Bajo del Gualicho:

Una planicie patagónica bajo el nivel del mar. Realidad y leyenda

Ricardo Freddy Masera y Julio César Guarido (coordinadores)

B. V. Moldes
H. Cortés
G. Serra Peirano
A. Dallorso
V. Wainmaier
A. Quiñigual
G. Rodriguez
S. Cimbaro
E. Sepulveda
A. Sisul
G. Olivares
S. Plunkett
H. Piacentini
D. Paz Barreto
O. Cura
H. Iglesias
y Otros

Secretaría de Estado de Acción Social de Rio Negro

Colaboran con esta edición:

PROVINCIA DE RIO NEGRO
DEPARTAMENTO PROVINCIAL DE AGUAS

FUNDACION
BARRERA
ZOOFITOSANITARIA
PATAGONICA

VIAL RIONEGRINA S.E.

Bajo del Gualicho:
una planicie patagónica bajo el nivel del mar.
Realidad y leyenda.

Gobernador de Río Negro
Dr. **Pablo Verani**

Ministro de Salud y Desarrollo Social
Dr. **Alejandro Betelú**

Secretario de Estado de Acción Social
Sr. **Marcelo Cascón**

Subsecretario de Promoción Social
Sr. **Adrián Torres**

Subsecretaria de Fiscalización y Coordinación Administrativa
Sra. **Marcela Rossio**

Ricardo Freddy Masera y Julio César Guarido
Coordinadores

Guillermo Serra Peirano (coordinador de campo); J. C. Guarido; Beatriz del Valle Moldes; Hernán R. Cortés; Adolfo Dallorso; R. F. Masera; Viviana Wainmaier; Alejandra Quiñigual; Guillermo Rodriguez; Sergio Cimbaro; Eliseo Sepúlveda; Aldo Sisul; Gustavo Olivares; María Laura Yánez; Nery Caracotche; Sergio Plunkett; Juan Carlos Salgado; Pablo Chafrat; María Andrea Gainza; Héctor Piacentini; Daniel Paz Barreto; Amadeo Wucusich; Omar Cura; Oscar Dunan; Humberto Iglesias; Jorge Entraigas; Noemí Heredia; Alicia Schenfelt; Malena Mazzitelli Mastricchio y Juana Lew.

Bajo del Gualicho: una planicie patagónica bajo el nivel del mar.

Realidad y leyenda.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social
Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro

Diseño de tapa:
Pablo Goy y Laura Ruberti
Foto de tapa: "Persiste el eco crujiente en la soledad de la salina"
por **Claudia Strapko**

Diagramación interior, corrección y revisión:
Pablo Goy; Ricardo Freddy Masera y Juana Lew.

Cuidado de la edición:
Ricardo Freddy Masera

© Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro 2003
e-mail subspromocionsociales@rionegro.gov.ar

I.S.B.N: 987-97315-2-2

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Impreso en Minigraf – minigraf@impsat1.com.ar - Carmen de Patagones (Bs. As.)

Serie: Las Mesetas Patagónicas

Director: Ricardo Freddy Masera

Obras publicadas:

- **La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento.**

Ricardo F. Masera (coordinador)

Julio César Guarido; Beatriz del Valle Moldes; Hernán R. Cortés; Adolfo Dallorso; Guillermo Serra Peirano; Miriam Hall; R.F. Masera; Guillermo Rodriguez; María Paniquelli; Alberto Fritz; Cecilia Vinci; Daniel Paz Barreto; Claudia Guala; Aldo Sisul; Antonio Torrejón; Sergio Rodriguez; Roberto Martini y Mario Martínez Lúquez.

Gobierno del Chubut – Gobierno de Río Negro. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de R.N., Viedma, 1998.

❖ ❖ ❖

- **La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**

Ricardo F. Masera (coordinador)

Julio César Guarido; Beatriz del Valle Moldes; Adolfo Dallorso; Hernán R. Cortés; Ana María Macchi; R.F.Masera; Guillermo Rodriguez; Viviana Wainmaier; Alejandra Quiñigual; Héctor Piacentini; Daniel Paz Barreto; Gustavo Olivares; Aldo Sisul; Sergio Plunkett; Omar Cura; Mariana Evangelista; Malena Mazzitelli Mastricchio; Jorge R. Entraigas; Noemí Heredia; Alicia Schenfelt y Guillermo Serra Peirano.

Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro, Viedma, 2001.

❖ ❖ ❖

- **Bajo del Gualicho: una planicie patagónica bajo el nivel del mar. Realidad y leyenda.**

❖ ❖ ❖

- **Arqueología de Río Negro**

Carlos J. Gradin; Ana Margarita Aguerre y Ana María Albornoz

Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro, Viedma, 2003.

❖ ❖ ❖

De próxima aparición:

- **Las mesetas patagónicas que caen al mar: la costa rionegrina.**

Julio César Guarido y Ricardo Freddy Masera (coordinadores).

❖ ❖ ❖

- **La gran meseta patágonica del Deseado: sus mundos escondidos.**

Ricardo Freddy Masera y Laura Miotti (coordinadores).

❖ ❖ ❖

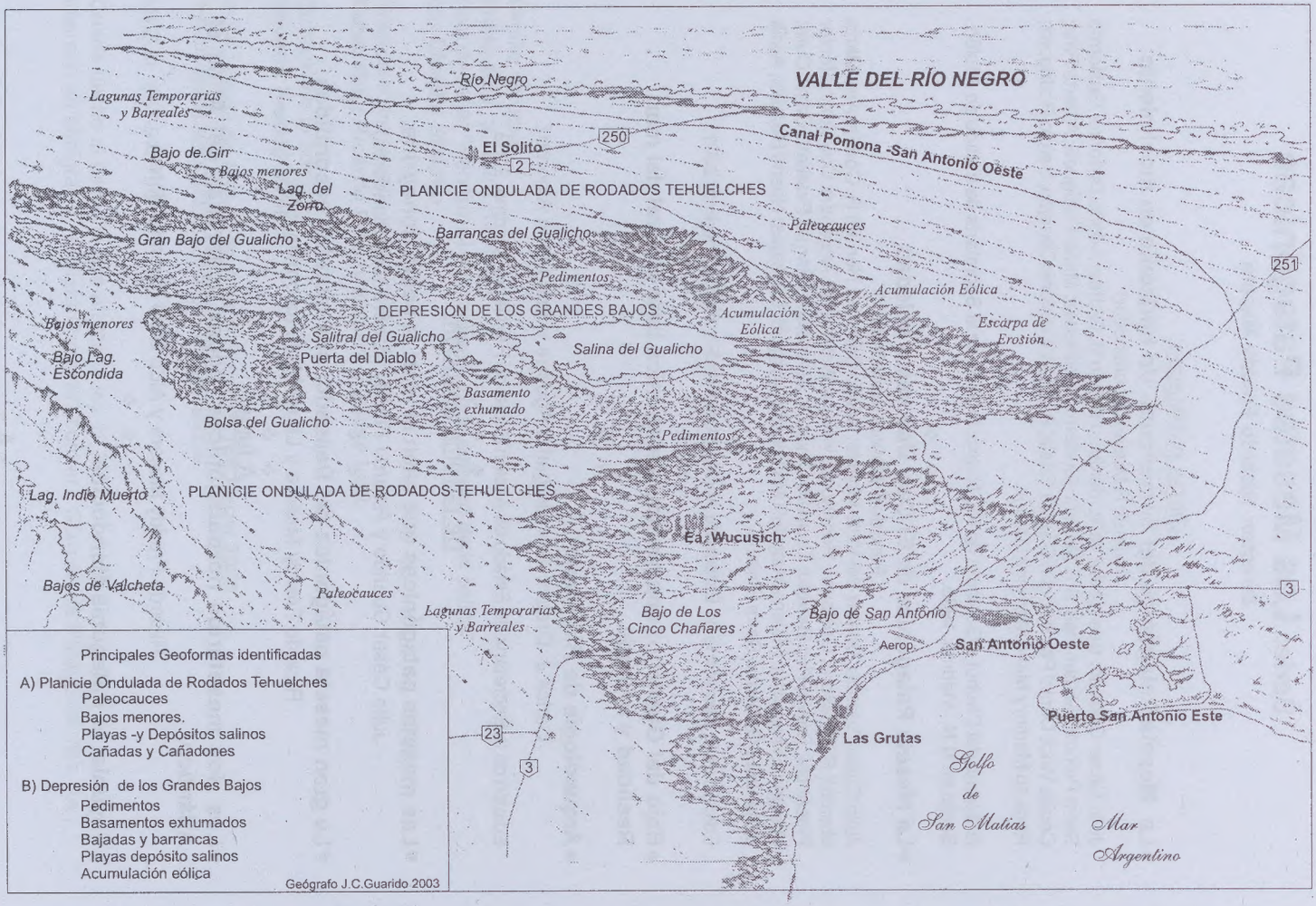
A futuro:

- **Los ríos mesetarios norpatagónicos: aguas generosas del Ande al Atlántico.**

Ricardo Freddy Masera y Aldo Sisul (coordinadores).

❖ ❖ ❖

- **Payunia: la Patagonia Mendocina**


VALLE DEL RÍO NEGRO
Río Negro
Lagunas Temporarias y Barreales
Bajo de Gin
Bajos menores
Lag. del Zorro
El Solito
250
2
Canal Pomona -San Antonio Oeste
PLANICIE ONDULADA DE RODADOS TEHUELCHES
Gran Bajo del Gualicho
Barrancas del Gualicho
Paleocauces
251
Pedimentos
Acumulación Eólica
DEPRESIÓN DE LOS GRANDES BAJOS
Acumulación Eólica
Escarpa de Erosión
Bajos menores
Salitral del Gualicho
Bajo Lag. Escondida
Puerta del Diablo
Salina del Gualicho
Basamento exhumado
Bolsa del Gualicho
Pedimentos
Lag. Indio Muerto
PLANICIE ONDULADA DE RODADOS TEHUELCHES
Ea. Wucusich
Bajos de Valcheta
Paleocauces
Lagunas Temporarias y Barreales
Bajo de Los Cinco Chañares
Bajo de San Antonio
3
Aerop.
San Antonio Oeste
Puerto San Antonio Este
23
3
Las Grutas
Golfo de San Matías
Mar Argentino
Principales Geoformas identificadas
A) Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches
Paleocauces
Bajos menores.
Playas -y Depósitos salinos
Cañadas y Cañadones
B) Depresión de los Grandes Bajos
Pedimentos
Basamentos exhumados
Bajadas y barrancas
Playas depósito salinos
Acumulación eólica
Geógrafo J.C.Guarido 2003

Indice General

Agradecimientos ..... pag 9

Introducción al estudio de una planicie patagónica bajo el nivel del mar: El Gran Bajo del Gualicho.
Por *Ricardo Freddy Masera y Julio César Guarido* ..... pag 15

Geografía. El Bajo del Gualicho.
Por *Julio César Guarido y otra* ..... pag 23

Travesías, caminos y jagüeles.
Las bases iniciales para el poblamiento en las áreas de bajos y salitrales ubicados en las mesetas del sur del curso medio del río Negro (1885 – 1930).
Por *Beatriz del Valle Moldes y otros.* ..... pag 59

La gente y la producción en la zona del Bajo del Gualicho.
Análisis de los Censos: Agropecuario de 1988 y de Población y Vivienda de 1991.
Por *Hernán R. Cortés y otros.* ..... pag 121

Narrativa Oral del Bajo del Gualicho.
Su registro estricto y un acercamiento a su interpretación.
Por *Ricardo Freddy Masera y otros.* ..... pag 161

Mediciones Geodésicas en el Bajo del Gualicho.
Por *Sergio Rubén Cimbaro* ..... pag 267

Geología de las mesetas del Gualicho y los bajos que encierran, principalmente El Gran Bajo del Gualicho.
Por *Eliseo Guido Sepúlveda* ..... pag 283

El agua que alguna vez fue dulce. Bosquejo hidrogeológico del Bajo del Gualicho.
Por *Aldo Sisul y Gustavo Olivares* ..... pag 301

Yacimientos minerales de sal.
El cloruro de sodio de la Salina del Gualicho.
Por *María Laura Yáñez* ..... pag 311

Geografía J.C.Guarido 2003

Síntesis de la explotación salinera en la Salina del Gualicho.
Por *Nery Caracotche*.....pag 325

Caracterización de las unidades del paisaje y suelos asociados en el Bajo del Gualicho (transecta norte-sur).
Por *Sergio Plunkett* .....pag 331

Recopilación paleontológica del Gran Bajo del Gualicho.
Por *Juan Carlos Salgado y Pablo Chafrat* .....pag 339

Efectos ecológicos del pastoreo en el Bajo del Gualicho (área sur): evaluación preliminar e implicancias para la conservación y manejo del ecosistema.
Por *María Andrea Gainza* .....pag 349

Registros de fauna en la Reserva Cinco Chañares en el Bajo del Gualicho.
Por *Héctor A. Piacentini; Daniel Paz Barreto; Amadeo Wucusich y otro.* .....pag 369

Áreas Naturales Protegidas de la Argentina. Una proximación al estudio de su problemática
Por *Omar Cura y Oscar Dunan*.....pag 387

El presente del pasado. Camino de la Salina.
Por *Humberto Iglesias*.....pag 399

Notas sobre los autores......pag 409

Agradecimientos

Por tratarse de una Serie (o Colección) de libros que responden a un proyecto de investigación sobre las mesetas patagónicas, vale comenzar con agradecimientos que no pudimos realizar en la última obra sobre El Cuy, por tener sus pruebas de galera muy adelantadas; entonces por las ayudas valiosas que recibimos del escritor Raúl Artola; del periodista y comunicador social Eduardo Menni; y de los trabajadores gráficos Mario Murcia y Néstor Garrone, quienes fueron resolviendo consultas del coordinador R. F. Masera ante algunas urgencias técnicas de impresión de último momento.

Como en los otros libros los agradecimientos serán extensos, porque en esta tercera investigación y a su vez gestión editorial, se mantuvieron las condiciones difíciles para concretar investigaciones científicas y publicarlas como obras desde el Estado rionegrino. Tratamos de destacar los aportes pequeños, las menores dificultades que mucha gente resolvió día a día, los gestos de buena voluntad y comprensión ante nuestras dudas, preguntas, solicitudes y reiteraciones, así como las decisiones políticas, que se mantuvieron en el tiempo, aun a contrapelo de organigramas que apenas nos contienen, dadas las características sui generis de este conjunto de autores y colaboradores pluridisciplinario, interinstitucional e interprovincial, en permanente crecimiento y compuesto por 33 personas la mitad de ellas en calidad de ad honorem.

En el **Ministerio de Salud y Desarrollo Social**, al ministro Alejandro Betelú, presto para la firma de trámites intergubernamentales. Al secretario de Estado de Acción Social Marcelo Cascón y al subsecretario de Promoción Social Adrián Torres, a quienes nos reportamos en forma directa, por sus expeditivas decisiones y su inmediato acceso al diálogo con ellos; del mismo modo que lo hicieron los funcionarios del área administrativa Marcela Rossio, Sergio Pendas y Pablo Speciale. Al asesor legal Sergio Zucal, que nos orientó en muchos trámites. A José Luis Núñez, subsecretario de Promoción Familiar, quien continuó brindándonos espacios de comunicación y trabajo. Al personal estatal con responsabilidad jerárquica Rodolfo Bou Abdo (h), Daniel Bustamante, Sandra Taboada, Carmen Navarro, Stella Maris Bellini, Adriana Entraigas, Juanita Magallanes, Jorge Lucero y Dante Sartor. Como nuestro equipo no cuenta con personal administrativo, vaya un reconocimiento especial para las secretarias privadas de los funcionarios mencionados, Laura Cardona, Pochi Gutiérrez, Mariela Rial, María del Carmen Erdosio, Claudia Linares, Cristina Rosa, Alejandra Schwindt y Fernanda Aguirre y a los trabajadores estatales de distintas áreas: el jefe del departamento Mesa de Entradas Pedro Soto y a Jorge Carriqueo, Rosa Jerez, Claudia López y J. Doro siempre agilizando nuestra correspondencia y envío de libros; a Susana Vichich, Adriana Briglia, Oscar Calarco, Marta Bárbara, Daniela Salat, Juana Cader, Ángel Flores, Alcides Contreras, Ruben Otero, Daniel Dietz, Cristián Eidintas, Adriana Keberlein, Eliana Schutt, Juan Casadei, Sergio Cecchini, Paola Rossio, Silvana Migliacci, Valeria Gentile, Laura Rodriguez, Gisella Rasquela, Silvia Rodriguez, Jorgelina Rial , Tony Cuscona y Rubén Ortega. Al personal del Mercado Artesanal desde el cual se comercializan los libros a precios promocionales y en todo el país a través de editorial Galerna. A los colegas del área profesional, Arturo Galiñanes, María Elena Gaviña, Marcela Stiglauer, Renata Scalesa, Adriana Abel, Fernando Grané y Mirta Mendoza, por su aliento e interés por la marcha de la obra.

En la **Dirección General de Comisiones de Fomento de R.N,** al director Jorge Calamara, y en especial al Subdirector Atilio Namuncurá por su asesoramiento permanente como baqueano que lo es de la Región Sur y a las atentas empleadas Silvia Buckland, Alejandra Bijarra y Silvia Mancini.
En la **Dirección General de Minería e Hidrocarburos de R.N**, a su directora Carmen Wagner; a Viviana Nardini y a Eduardo Bouhiere (de la delegación San Antonio Oeste), por sus informaciones y colaboración en el trabajo de campo.
En la **Dirección de Catastro de R.N,** al funcionario Mario Grandoso, a Hugo Aguiar y al responsable de automotores Jorge Fuciman por sus informaciones y colaboración en el trabajo de campo.
Al coordinador Hernán Posse de **Museos, Archivo Histórico, Patrimonio y Lugares Históricos, de la Dirección General de Cultura de R.N**, por mantener en período de receso administrativo (enero 2003) el acceso a fuentes y reservorios. A la responsable del **Museo de Valcheta** María Inés Kopp, por el aporte de fuentes documentales. A Figueroa de la **Secretaría de la Producción de RN**, por su atención en el envío de correspondencia a Roca y Bariloche. A Roberto Mingo, secretario del gobernador de Río Negro.

Una serie de organismos y empresas de diverso tipo dispusieron la adquisición de libros para su distribución gratuita en escuelas de la región y bibliotecas populares de toda la Patagonia y fueron diligentes en ello: **Viviendas Rionegrinas** con sus funcionarios Jorge Ferreira, Néstor Calvo y Alicia Ciresi; **Departamento Provincial de Aguas de R.N** Mario de Rege, Leandro Vichich y secretaria privada Susana Sig; **Lotería de Río Negro** Miguel Irigoyen y Rubén Bernatene y empleados Julia Salgado, Martín Linares y Linda Rizzuti; **Viarse** a los funcionarios Miguel Pedranti y Héctor Perico Pérez; **Funbapa** a Eduardo Merayo; **Patagonia Norte Servicios Portuarios** a los directivos Roberto Serra, Jorge Lanceti y Roberto Gerónimo.

En la **Auditoria General de la Nación** al presidente del Colegio de Auditores Leonardo Despouy y al Auditor General Mario N. Fadel, por disponer la participación del coordinador J. C. Guarido y de profesionales y alentar nuestros trabajos de investigación ambiental.

En el **Servicio Geológico Minero Argentino** a los funcionarios Roberto Page, José Mendía y Antonio Lizuaín, por brindarnos información cartográfica, equipamiento y la participación de personal especializado.

En el **Instituto Geográfico Militar (IGM)** a la División Geodesia.

Queremos destacar que la **Fundación Oscar Alende (Fundal)**, donó a la provincia de Río Negro el material completo para la colocación de dos hitos de hormigón armado y sus correspondientes placas de bronce, que indican los dos puntos de referencia más bajos de nivel del mar en el Gran Bajo del Gualicho y situados en una costa peninsular de la Salina del Gualicho y en un islote rocoso al interior de ella; asimismo colaboró en la logística del trabajo en terreno, vaya nuestro reconocimiento a sus responsables Gustavo Cardesa y Lito Pagés.
Al presidente de la **Fundación Ameghino** e investigador del **Conicet – Cenpat** (Puerto Madryn) Rodolfo M. Casamiquela por sus dos valiosas colaboraciones para este libro y por su autorizada lectura crítica a los anteriores.

Al apoyo logístico de Elena Nikolajuk, quien brindó alojamiento en General Conesa y Las Grutas a los integrantes del equipo provenientes de Buenos Aires, La Plata y Mendoza, extendido al aporte de la casilla rodante que nos permitió establecernos en la Península de los Leones durante el mes de julio de 2002 para la medición geodésica. En esta campaña y en otras para las diferentes disciplinas, colaboraron Juana Analía-Ani-Aranguiz, Beatríz Cimbaro, Ariel García, Lucía Canitrot y Paula, Fernando y Rodrigo Guarido. A Gustavo Zuleta por la revisión crítica del texto sobre efectos del pastoreo. A Miguel Alcalde del Instituto Antártico Argentino y a la ecóloga Matilde Encabo de la Univ. Nac. Comahue por sus aportes al enfoque turístico.

En **Transporte Cabricosi** a la amabilidad de Darío Britos, Juan Carlos Carrillo, Karina Carrillo y Cledia Villasuso para alcanzarnos en el día comunicaciones entre Viedma y San Antonio Oeste y Las Grutas. Al personal del **Café Camila's** y de la cafetería del **Hotel Austral** de Viedma, adonde vamos a corregir pruebas y a mantener informales reuniones de equipo, al uso y estilo rioplatense...y patagónico.

Otra vez como en los libros sobre el Somuncurá y El Cuy, resaltamos colaboraciones de gente de la Norpatagonia; como las ad honorem de la diseñadora gráfica Laura Ruberti, y de la psicopedagoga Juana Lew en la revisión y sugerencia acerca de los textos; la de Claudia Strapko que fotografió y colaboró en trabajos de campo. Con el amigo Oscar Lalo Fernández elegimos la poesía de Ricardo Molinari con la que invocamos este libro. A los plásticos Magdalena "Nity" Tellez y Juan Carlos Mussi por las fotos color de sus pinturas alusivas a temas del libro. A la comunicadora social Norma Estela López por la lectura de algunos tramos de la Narrativa Oral. Para ésta nos ofrecieron sus contactos con informantes calificados el comisario (r) Lai; y los escritores Jorge Castañeda, Daniel Lorca, Héctor Tolosa y Floriano López, quienes a su vez nos dejaron para publicar sus poesías y su prosa poética, así como lo hizo el director y autor teatral Hugo Aristimuño con su aporte en el intercambio de ideas. A los periodistas Carlos Espinosa y Claudio García siempre atentos para difundir nuestra labor; del mismo modo a la escritora y periodista Alicia Miller. Los estancieros del Bajo del Gualicho, Luis Wucusich y Héctor Noale dieron un fácil acceso a sus campos en los que varios especialistas investigaron (y nos brindaron sus instalaciones).

A los **informantes calificados** que con voluntad, paciencia y entusiasmo nos dejaron su palabra para registrar la narrativa oral y por su confianza en permitir que la grabásemos, ellos son: José Severo Lucero; Pedro Tincho Mansilla; Adolfo Mansilla; Héctor Vilalta; Mariano Villalba; O. Barnes; Sra. de Barnes; R. Santos; J. Monsalve; M. Huenteleo; A.G. de Meyli; C. Meyli; A. de Equiza; R. Cabrio; B. Correa; L. Otero; R. Jerez; N. Guzmán; E. Huenteleo; E. Pérez; A. y V. Macedo; de los pagos del Gran Bajo del Gualicho (campos de Puerta del Diablo, la Salina y Punta del Agua); campos del Bajo Santa Rosa y de las ciudades Valcheta, Lamarque y Viedma. A todos, y como lo hacemos habitualmente con nuestras obras, les enviaremos de inmediato este libro en forma de merecida devolución.

Ricardo Freddy Masera y Julio C. Guarido.
Viedma, 2003

Cuando pasan las grandes bàndadas por los cielos del sur

"(...) Ya comienza el otoño en el sur y pasan las inmensas
bandadas, y los pájaros de las ciénagas vuelan con los
primeros fríos gritando,
y yo estoy solo y sonriente con mis manos. (...)
(Las nubes atraviesan por el aguanoso cielo de la tarde,
y los pájaros huyen. Y miro estos campos
asediados y dulces por la noche.)
(...) En la costa del Atlántico rompen las nieblas, y los pájaros
pequeños vuelan rápidos
por las delgadas luces del vacío.
Unicamente yo quedo parado, endurecido y desdeñoso, para
mirar mi cuerpo sobre la tierra.
(...) Las altas nubes coloradas llenan la anchura de este tiempo
en el cielo,
y los pájaros pasan alejados, y el campo recoge ciego sus
vacías hierbas heladas.
Yo miro mis manos que la noche obscurece igual a un lago,
Y siento el aire rozar mi soledad de otro espacio.
(...)
¡Oh, nubes, vacíos grandes, y las desesperadas planicies
donde el viento, sin descanso, en el viento habita!"

Ricardo E. Molinari.
Las sombras del pájaro tostado.
(Obra poética 1923- 1973).
Bs. As, ed. El Mangrullo, 1974.

A la memoria de

Don **Amadeo Wucusich** (1923 – 2002)
Innovador estanciero patagónico. Agudo observador de la naturaleza. Ex diputado justicialista rionegrino que renunció a cobrar su jubilación de privilegio.

Don **Nery Caracotche** (1939 – 2003).
Desde su humilde comienzo a los 20 años hasta gerente y contratista de varias empresas, toda una vida como experto salinero. Hombre de amabilísimo trato y generoso colaborador.

Arquitecta **Rosa María Suárez** (1954 – 2003)
Ex legisladora y constituyente justicialista chubutense, comprometida con la causa ambientalista hasta sus últimos días.

Introducción al estudio de una planicie patagónica bajo el nivel del mar: El Gran Bajo del Gualicho.

Por **Ricardo Freddy Masera**
y **Julio César Guarido.** (Coordinadores).

Indice

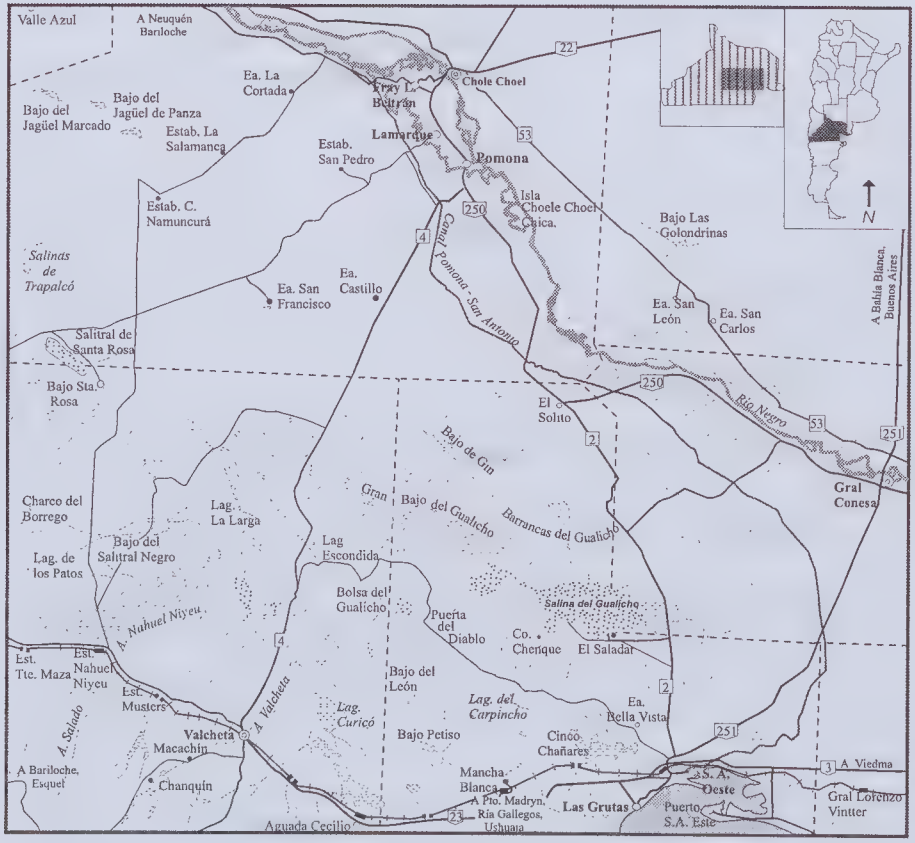
1. Justificación

2. El ámbito gualichense

3. Dieciseis enfoques investigativos: presentación.

4. A futuro

5. Notas



Mapa general de la región en estudio por J. C. Guarido

Introducción al estudio de una planicie patagónica bajo el nivel del mar: El Gran Bajo del Gualicho.

Por **Ricardo Freddy Masera**
y **Julio César Guarido.** (Coordinadores).

1. Justificación.

¿Por qué incorporamos el estudio sobre el Gran Bajo del Gualicho al proyecto de investigación "Las Mesetas Patagónicas"? Porque tiene una entidad suficiente, ya sea si se lo observa desde el imaginario colectivo regional, o desde su blanco y central escenario salino, sea porque las ciencias que concurren a este corpus investigativo encuentran en él un propicio y singular campo de estudio.

Aunque también se puede objetar -y hubo aprestos de que ello ocurriese- que este Bajo vendría a resultar precisamente una especie de contrameseta (o sea una contradicción en sus términos con el título del proyecto) pero, como lo venimos afirmando en los otros libros sobre el Somuncurá y El Cuy -pertenecientes a esta Serie-, las mesetas patagónicas que desde los Andes bajan escalonadamente y caen al mar Atlántico, presentan diversidades y algunas, sobreabundan en ellas. A nuestros fines y ¿por qué no? para justificarnos ante la objeción, recordemos que la gran meseta del Somuncurá contiene en forma original una variedad de sierras que sobresalen de ella, quiebran el horizonte y lo ponen en movimiento; por ésta y otras razones elegimos esa metáfora -"un horizonte en movimiento"- para el subtítulo de aquel libro. Y así también sucedió con la elección del espacio cuyense, constituido por varias mesetas vertebradas en torno a la meseta volcánica de El Cuy. Espacio que conjugamos en uno y denominamos: la Meseta de El Cuy. Espacio con cierto aislamiento circunscripto por los ríos Limay y Negro y que, con rumbo S.E, va modificándose en forma de planicies.

Las mesetas patagónicas adquirieron rango de eco-región a escala universal al presentar marcados contrastes con otras formaciones geomorfológicas y fisiográficas; también algunas veces, como en una especie de definición negativa, se habla de la Patagonia Extra Andina para referirse a aquellas. En este contexto, no podemos dejar de mencionar lo que aparece resaltado en nuestros estudios (y que es además una reivindicación): la Patagonia es una, en sentido transnacional y está conformada por varias eco-regiones, aunque cuando se la evoca pareciera imponerse sobre los demás el significante Meseta.

Si miramos al interior del concepto y de la realidad mesetaria, nos encontraremos con singularidades distintivas. Cuando alguna de ellas, por su geología, su geomorfología, su espacio geográfico, su pasado paleontológico y arqueológico, por algún rasgo en la presencia de especies endémicas de flora y fauna o por su trajinado devenir humano, nos convoca, nos atrae, es en ese preciso instante, en ese acto, que nos "hemos" elegido mutuamente. En suma, la comunidad científica y el lector avisado en ciencias saben y el lector no avisado comprenderá, que el hecho de "ver" un tema de investigación, circunscribirlo y estudiarlo se basa primero en nuestra intuición y en una textura emocional; así como luego vendrán el acopio teórico, lo estricto y áspero del método, y las experiencias en terreno.

2. El ámbito gualichense.

Y mucho nos sorprenden las mesetas – y por lo que sigue, mejor digamos planicie - ya que pueden "enriquecerse" de tal forma que invierten su relieve, descienden, y tanto que en ellas aparecen grandes bajos. A aquélla planicie en que se transformaba la meseta de El Cuy, la sucederán una serie de bajos: el de Los Menucos, el de Trapalcó, el del Negro Muerto, el de Santa Rosa, los que anuncian y sobradamente al Gran Bajo del Gualicho. Rodeado éste hacia el N. y el E. por una meseta innominada pero que los geólogos y edafólogos definen como una planicie aluvial antigua cubierta con cantos rodados patagónicos y aun alguno propone llamarlas Mesetas del Gualicho. Mas este descenso no es leve, su marca de 72 metros bajo el nivel del mar lo coloca en segundo lugar en la Argentina, después del Gran Bajo de San Julián en Santa Cruz (con aproximados 105 mbnm), e integra el reducido lote de estos registros de nivel mundial que lideran las depresiones del Asia Menor.

Fuerte y concentrado topónimo evocador lleva este gran bajo: Gualicho. Describe al pronunciarlo la densidad de ese espacio, al que había que transponer, en un pasado cercano, en temible "travesía", o reflejará su densidad visual cuando reverbera la salina que ocupa su parte más baja, o su otra densidad, la de las leyendas que atemorizan y atrapan. Otra vez regresamos a estos grandes espacios abiertos, ahora bajo el nivel del mar y les dedicaremos numerosos estudios.

Obsérvese de inmediato la siguiente demostración por analogía. Desde cualquier ángulo que se lo mire siempre aparecen dificultades al instante de circunscribir espacios territoriales para estudios pluridisciplinarios, en este caso las mesetas patagónicas. Como lo afirmamos antes, no las hubo en cuanto a la definición estricta de una meseta como la del Somuncurá, un espacio tridimensional (como toda meseta) que sólo opuso dificultad cuando tuvimos que señalarle el alcance perimetral que le otorgaríamos a su pedemonte (que definimos como no mesada) y al que con relativa arbitrariedad le habíamos fijado unos 30 kilómetros promedio alejados de sus bardas (flancos) más uniformes. Así, incluímos a todos los pequeños pueblos y parajes ubicados a su

pie, tanto en Río Negro como en el Chubut. En la misma línea de análisis circunscribimos el espacio mesetario de El Cuy, el que permitió que las disciplinas que lo estudiaron fueran contenidas dentro del Departamento de El Cuy, lo que favoreció especialmente los estudios etnohistórico y estadístico –entre otros—.

El Bajo del Gualicho, por definición, no nos planteó dificultades para su limitación espacial, dicho en sentido estricto, pero su periferia, esto es, las mesetas y planicies que lo rodean y su comunicación con otros bajos como el de San Antonio y el de Santa Rosa, exigieron el trámite de una definición operacional del recorte gualichense que sería enfocado por numerosas disciplinas. El Bajo del Gualicho (en sentido lato) quedará entonces comprendido para el eje investigativo general, por los siguientes límites (ver mapa general del área en página 16):

Sur: una línea imaginaria no muy alejada al norte de la ruta nacional 3 (RN3) y la ruta nacional 23 (RN23);
Oeste: por límite la ruta provincial rionegrina 4 (RP4) que enlaza Valcheta con Pomona (en la RN250);
Este: por límite la ruta provincial rionegrina 2 (RP2). Delimitación no estricta, porque el Bajo se continúa cierto trecho hacia el este de la ruta hasta alcanzar las topografías más elevadas;
Norte: una línea imaginaria en sentido de los paralelos, desde el paraje El Solito (en RP2) hasta la RP4.

Quede dicho que, en el marco de estos límites trazados, no existen pequeños pueblos o parajes, los que en términos censales se definen como poblaciones aglomeradas; sus habitantes están diseminados en el campo.

El abordaje desde la etnohistoria y la estadística, por cuestiones relacionadas con el manejo de las fuentes inéditas y por problemas metodológicos, obligó a trabajar con delimitaciones espaciales mucho más amplias que la del Bajo del Gualicho. Por lo demás, el análisis de la narrativa oral ofrece flexibilidad suficiente en la búsqueda de pobladores que migraron del Bajo del Gualicho y, por otro, permite la incursión en el ámbito del sureste rionegrino para detectar el contenido del imaginario colectivo sobre el sitio en estudio.

El espacio investigado tiene graves condicionantes para la ocupación humana y aun la animal doméstica, debido a sus limitaciones climáticas e hidrológicas. Las escasas precipitaciones promedian unos 280 mm. anuales; la temperatura anual promedio es de 15,9 grados con amplitudes térmicas significativas y una persistencia en los vientos del O. y S.O que profundizan la marcada aridez de una región al borde de la ecumene *("el medio propicio para la vida permanente de las colectividades humanas...")* (1). El histórico poblamiento de por si escaso , se agudizó en los tiempos actuales con una migración humana y una reducción de especies ganaderas las que en su sector E. llega casi al total abandono de explotaciones, según datos e informaciones cualitativas

provenientes de informantes calificados (algunos de ellos ex pobladores).

3. Dieciseis enfoques investigativos: presentación.

Como es ya habitual en nuestros trabajos, amén de estas introducciones que nos esforzamos para que resulten didácticas, alertamos al lector que si bien seguimos un orden expositivo, puede optar –dada su naturaleza pluridisciplinaria- por la lectura independiente de los trabajos según su interés.

La mayoría de los integrantes del equipo de investigación trabajó en terreno (algunos lo habían hecho "años ha"), aquellos que por las características de sus trabajos centrados en archivos y reservorios documentales, no necesitan una presencia en el campo, igual visitaron el espacio, pues nuestra premisa es que a éste hay que percibirlo en primer término, sensorialmente. En la sección **Notas sobre los Autores** al final del libro, se encuentran los curriculum abreviados de los investigadores y sus respectivas pertenencias institucionales.

El coordinador del trabajo en terreno para el conjunto de las investigaciones fue el especialista en administración agraria y sanantoniense **Guillermo Serra Peirano**. El geógrafo **Julio César Guarido** como siempre, centró su análisis en la geografía física con un particular énfasis geomorfológico y la complementación fundamental de sus esquemas paisajísticos simplificados y el aporte de mapas e ilustraciones que facilitan la comprensión de todo el libro, para lo que contó con la colaboración de la cartógrafa y estudiante de geografía **Malena Mazzitelli Mastricchio**. La historiadora y demógrafa **Beatriz del Valle Moldes** (y colaboradores) con su estudio avanzó espacialmente aún más en el análisis etno histórico y económico del poblamiento mesetario rionegrino de 1880- 1930, basado en fuentes inéditas, el que cubre –a esta altura de su meritoria labor- gran parte del territorio de nuestra provincia (y del recorte chubutense del Somuncurá). **Hernán R. Cortés** (y colaboradores), tuvo dificultades metodológicas con sus habituales fuentes, los censos de población y agropecuario, para circunscribirse al espacio de estudio, pero igualmente ejecutó análisis estadísticos minuciosos con la confección de indicadores y manejo de datos inéditos a los que nos tiene acostumbrados, de una región mayor que incluye al Bajo del Gualicho. Por su parte, **Ricardo Freddy Masera** y colaboradores tratan la narrativa oral de la región del Bajo del Gualicho y del Bajo Santa Rosa, conversando y grabando con informantes calificados en el propio terreno y con aquellos que migraron a Valcheta, Lamarque, Viedma, asimismo lo hicieron con escritores y periodistas de la región para completar un estudio centrado en el registro de las entrevistas, su traslado auditivo exacto al papel impreso y una aproximación a su interpretación. Hasta aquí llega un primer bloque desde las ciencias sociales y humanas en la tradicional clasificación (ciertamente envejecida por lo demás).

Organizamos al texto de seguido, con un trabajo del especialista del Instituto Geográfico Militar (IGM) **Sergio Cimbaro**, en razón de que la particularidad de este

renombrado Bajo son sus 72 metros bndm, a los que había que volver a medir con la avanzada tecnología actual y así situarnos con suma precisión ("casi error cero") en uno de los aspectos que le dan una originalidad manifiesta. Para esa cota se construyeron dos hitos (o mojones) de hormigón y sendas placas referenciales. El enfoque geológico está a cargo del geólogo regional como prefiere definirse, nacido y criado en las mesetas rionegrinas de Carri Laufquen, **Eliseo G. Sepúlveda**, quien vuelve a investigar como hace 25 años y pone al día sus pioneros trabajos sobre la región. De seguido, los geólogos especializados en hidrogeología, **Aldo Sisul y Gustavo Olivares** continúan la excelente línea de trabajos hidrogeológicos ensayados en Somuncurá y en El Cuy y escriben una introducción accesible para la comprensión del tema por parte del lector no especializado. Escuchar el nombre de Bajo del Gualicho evoca en el poblador regional, además de las connotaciones ya expuestas, una inmediata asociación con otro factor fundamental que se agrega a su originalidad: la Salina del Gualicho; acerca de los yacimientos minerales de cloruro de sodio y su explotación y de éste en particular, la geóloga **María Laura Yañez** nos ofrece un amplio panorama. Análisis que se completa con la síntesis de una entrevista al que fuera experimentado gerente de la principal empresa salinera, **Nery Caracotche.** A continuación **Sergio Plunkett** caracteriza las unidades de paisaje y suelos asociados y completa la bibliografía con una transecta perpendicular del Bajo del Gualicho con orientación N-S. La paleontología aparece por primera vez en nuestra Serie con un ordenado trabajo de recopilación que sobre el Gualicho hacen **Juan Carlos Salgado y Pablo Chafrat.** La bióloga **María Andrea Gainza** presenta los efectos ecológicos del pastoreo, sus implicancias para el ecosistema, con una aproximación general al tema al que, empíricamente, examinó con un muestreo en el área sur del Gualicho. De nuevo el reconocido naturalista y premiado fotógrafo de la naturaleza **Héctor Piacentini** junto al guardaparque nacional **Daniel Paz Barreto** un militante del ambientalismo y especialista en estos temas del proyecto las mesetas patagónicas, nos traen el registro de la fauna de la región y, en especial, de la olvidada por la provincia Reserva Privada Experimental de Fauna Cinco Chañares; tuvieron como co-autor a un observador notable de la naturaleza como lo fuera **Amadeo Wucusich**, dueño de la estancia en que se encuentra esa ex reserva. A propósito de temas tan actuales acerca de la evolución del problema de las áreas naturales protegidas en el país toma sentido en este libro la incorporación de un trabajo como el que realizan **Omar Cura y Oscar Dunan**, dadas las particulares características de la zona en estudio y sus posibilidades de protección futuras. Tal como es ya estilo, cerramos nuestros libros con el tratamiento de las posibilidades turísticas sustentables que ofrecen los espacios mesetarios, a una atrayente descripción paisajística el experto **Humberto Iglesias** suma propuestas a manera de recomendaciones que el conjunto del equipo hace suyas.

4. A futuro.

A través de los años el equipo de investigación original se mantiene casi con la totalidad de sus integrantes, y ha crecido con la incorporación de jóvenes especialistas

en diversas disciplinas y distintos lugares del país. Paradójicamente estos 15 años de trabajo conjunto, coinciden prácticamente con el tiempo de la creación del Somuncurá como área natural protegida de la provincia de Río Negro, área cada vez más vulnerable mientras no se proceda expeditivamente a su implementación y consolidación. Insistiremos en decir que nos hemos propuesto la praxis de acompañar las investigaciones con el ejercicio de una continua presencia en la opinión pública, al interior del Estado y en coordinación con organizaciones no gubernamentales ambientalistas, a fin de preservar, conservar y promover las mesetas y planicies patagónicas. Y como una acción que tuvimos que realizar en el cuadro de la situación de precariedad en que ellas se encuentran, D. Paz Barreto, R.F. Masera y J.C. Guarido iniciaron en junio 2003 (2) un proceso argumentativo público y de difusión en las redes pertinentes a fin de que se exceptuara de la exploración y posible explotación de petróleo al Área Natural Protegida Somuncurá, incluída en un proyecto de una región mayor que abarca el centro sur rionegrino y el centro norte chubutense.

El equipo que realizó el presente libro está integrado por unas treinta personas –entre autores y colaboradores— la mitad de ellos trabajan ad honorem y la otra mitad cuenta con determinada carga horaria para dedicar a sus investigaciones otorgada por los organismos a que pertenecen. Las residencias de sus integrantes abarcan desde la ciudad de Buenos Aires, la provincia de Buenos Aires, Mendoza, Chubut y Río Negro. Estas distancias entre integrantes del equipo sumadas a las distancias a recorrer para investigar otras mesetas patagónicas, agregan ciertas dificultades a nuestro proyecto. El equipo, a esta altura de su proyección, necesitará también de un marco orgánico más especifíco que el mantenido hasta el presente a fuer de una decisión institucional muy concreta de parte de la Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro. Están en carpeta próximos estudios (véase detalle en página 5). Uno, acerca de las mesetas patagónicas que caen al mar: la costa rionegrina. Otro, sobre la Meseta Santacruceña del Macizo del Deseado. Otro sobre los ríos mesetarios norpatagónicos. Y uno, un poco más alejado en el tiempo pero en proceso de coordinación con mendocinos y neuquinos para iniciar de acuerdo a los cánones investigativos ya vistos, el estudio de La Payunia: la Patagonia Mendocina.

Al escenario natural y cultural de las mesetas patagónicas le abrimos una llamada de alerta. Es imperativo preservar este paisaje en función de su utilización y disfrute por las generaciones presentes y futuras a través de la necesaria implementación de políticas sustentables. Un mal manejo del sistema o una sobrepresión ejercida a estos recursos naturales, acelerará la degradación del ambiente natural y la pauperización de nuestra cultura. Son decisiones políticas y estamos a tiempo.

5. Notas

(1)**Sorre, Max. Fundamentos biológicos de la geografía humana. Ensayo de ecología del hombre.** Barcelona, ed. Juventud, 1955.

(2)En diario Rio Negro 17-VI-03. Ver también La Nueva Provincia 22-V-03 y diario Rio Negro 10 y 20-V-03.

Geografía
El Bajo del Gualicho
Provincia de Río Negro

Por: **Julio César Guarido**

Cartografía y digitalización:
Malena Mazzitelli Mastricchio

Indice

El escenario natural.
En la búsqueda del mar del cretácico.

1. **Introducción.**
   El "mar del cretácico".
   Ambiente regional de mesetas y planicies.

2. **Hidrografía.**
   El sistema hídrico.

3. **Clima.**
   Los procesos climáticos.

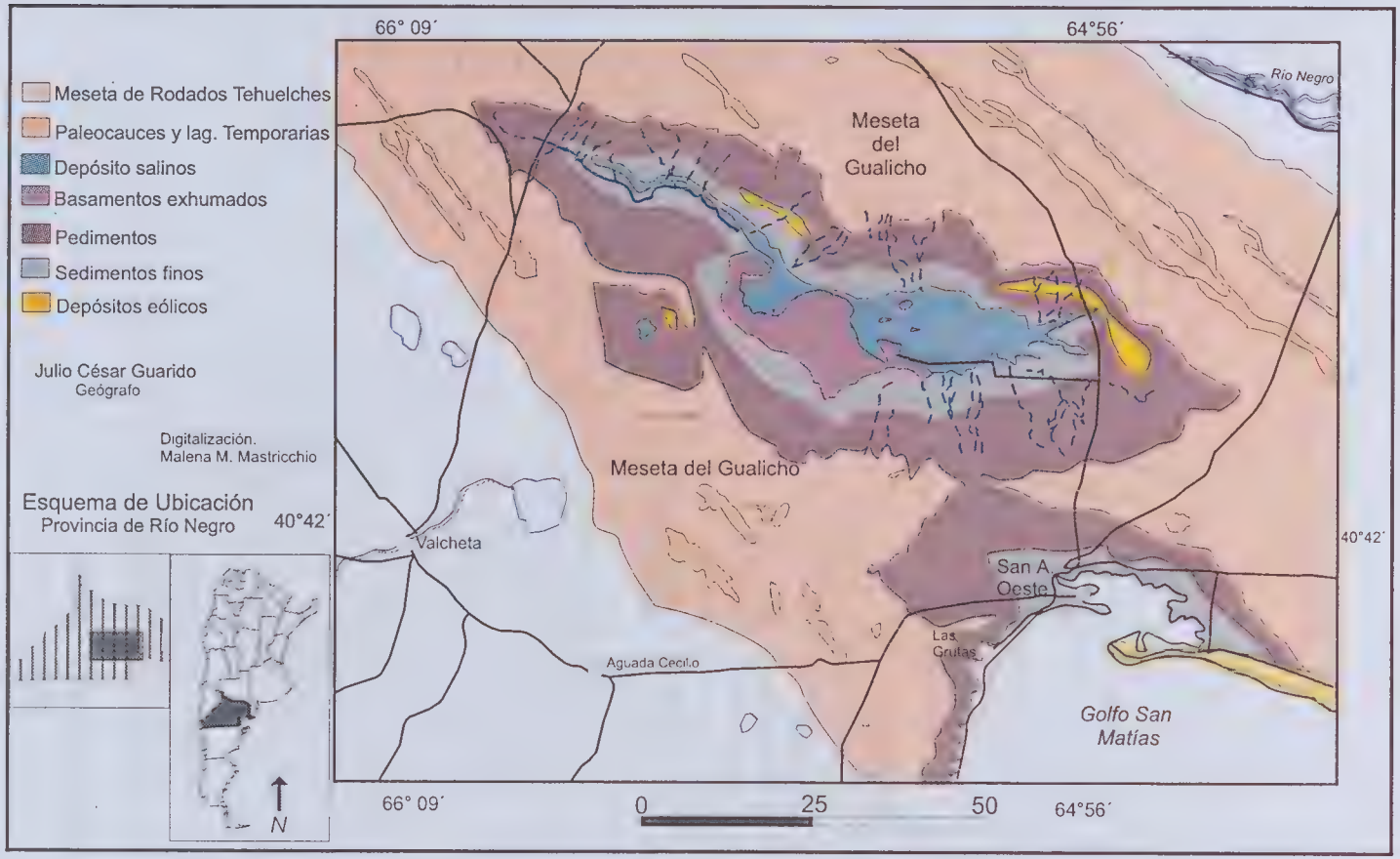
4. **Geomorfología.**
   El modelado del relieve.
   4.1. Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches.
   4.1.1. Paleocauces.
   4.1.2. Bajos menores y lagunas temporarias.
   4.1.3. Cañadones y cañadas.
   4.2. Depresiones de los Grandes Bajos.
   4.2.1. Pedimentos.
   4.2.2. Cañadones y cañadas.
   4.2.3. Playas y depósitos salinos.
   4.2.4. Bajadas, barrancas y grutas.
   4.2.5. Basamento exhumado.
   4.2.6. Acumulaciones eólicas.

5. **Consideraciones finales.**
   5.1 Del escenario global a los problemas de aldea.
   5.2 La riqueza escénica.

6. **Bibliografía.**

7. **Anexos - Geocronología y evolución del paisaje y de la vida**

Geomorfología Principales Geoformas Identificadas



Geografía

El Bajo del Gualicho

Provincia de Río Negro

Por: **Julio César Guarido**

Cartografía y digitalización:
Malena Mazzitelli Mastricchio

El escenario natural.

"La visión que el hombre tiene del mundo hoy día está dominada por la certeza de que el universo, las estrellas, la tierra y todos los seres vivos han evolucionado a través de una larga historia que no estuvo ordenada de antemano ni programada, una historia de un cambio gradual y continuo, moldeada por procesos naturales más o menos direccionales que concuerdan con las leyes de la física. La evolución cósmica y la evolución biológica tienen todo esto en común."

Ernst Mayr (1979)

En la búsqueda del mar del Cretácico

''Pudo haber habido barcos / allí / una vez, / pero solo una vez... /''

Manuel J. Castilla
(De solo estar)

Camino al bajo.

Habíamos acordado encontrarnos en El Solito.
El baquiano nos estaba esperando, en la casa de detrás de la pulpería.
Ya era octubre, pero una brisa fría hacía brillar, como escarchados, los vidrios de la ventana.
Un olor a pan tostado y a leña de piquillín nos recibió en la cocina. Ya tenía lista la churrasqueada y el café, para avanzar en los preparativos de las dos jornadas que nos aguardaban en El Gualicho.
Desayunamos distendidos al calor del fogoncito, mientras Escuer nos iba comentando sus previsiones y sus dudas para la travesía. Los caballos iban a estar, después del medio día, en el puesto de la viuda Beltrán, donde terminaba la

huella.
Ajustamos detalles del recorrido y de horarios posibles, aunque todo estaba condicionado a las contingencias del clima y a la travesía.
La ronda final de la ginebra indicaba el comienzo de esta jornada. Saludamos al pulpero y prometimos estar de vuelta, "...si todo salía bien", la noche siguiente.

Atravesamos las Lomas Azules hacia el suroeste, sobre una planicie mansamente llana, de jarillas altas, de un monte denso.
Avanzábamos por una huella que iba enhebrando lagunitas secas y casi ocultas por la vegetación.
Laguna Azul, La Escondida, Laguna Blanca... y de pronto, tras la escarpa de las bardas, un horizonte deprimido y blanco, que se alzaba en el contraste neutro de la inmensidad abarcada en este espacio: Los Bajos del Gualicho.

Con rumbo sur, bajamos las Barrancas, por una escotadura de la meseta de rodados.
En la pendiente, serpenteábamos en la huella que se encajonaba por el pequeño cauce de un arroyo efímero.
Cárcavas profundas, pequeños desvios y alpatacos sobre el borde de la huella, condicionaban los movimientos del vehículo en un desplazamiento lento y sinuoso.
En algunos desvios, rodeábamos pequeños bosquecitos de chañares que estallaban de racimos de un amarillo intenso.

Dejamos atrás el molino y la casa del Puesto Delmont y ya enfrentados a la Bajada del Pastor, buscamos hacia la derecha, abandonando la huella, por otra casi inexistente.
Las puntas de los álamos nos indicaban la proximidad del arribo y el final de la senda ondulante, definida simétricamente por las cañadas que bajaban de la planicie.
Detrás de la tranquera del corral, cuatro hocicos recelosos aguardaban con una parte del recado. Martín había adelantado el trabajo de ensillar los animales.
Él también vendría con nosotros.
No tendría más de veinticinco años. Parecía algo mayor.
Cuando se presentó, solo dijo su nombre rápido y seco. Fue Escuer quien agregó: ...leonero y domador!
...
Los caballos parecían rústicos, aunque mansos, todos de un pelaje oscuro.
Ajustamos con doble cincha, sujetando las monturas para la bajada y enfilamos junto a la manga, hacia el sur, bajo el sonido de los cascos sobre el suelo duro y reseco del corral...

J.C.G.

1. Introducción

El "Mar del Cretácico".

"Entre fines del Mesozoico y principios del Cenozoico se ha depositado una entidad de origen marino, que adquiere gran desarrollo areal en la comarca, (...) Se trata de un conjunto de sedimentitas marinas aflorantes a ambos lados del Arroyo Barbudo en la mitad occidental del Gran Bajo del Gualicho, constituyendo las terrazas bajas y el piso de dicho bajo. (...) ... que corresponderían a depósitos de playa, en un mar de aguas poco profundas."

Eliseo Guido Sepúlveda (1983)

Volví al Gualicho después de muchos años.

Busqué el camino que conducía a un remoto paraje que habíamos denominado, por las referencias del baquiano y por las huellas que encontramos aquella vez, en el borde fangoso de la orilla, "Península de los Leones".

A medida que bajábamos a la profundidad de la salina, no podía dejar de tener la sensación de descender por los peldaños de la evolución de la tierra. Una invitación a imaginar y deducir en el lejano paleopaisaje de la comarca, su dimensión temporal. Los cambios graduales y continuos que fueron modelando lo que hoy estamos viendo. Los que seguirán en el proceso evolutivo del paisaje y de la vida.

Las capas de sedimentos que afloran en los márgenes del bajo, se sostienen en un piso de edad cretácica, donde se fueron acumulando los depósitos de una ingresión marina de ese período.

Por encima de este fondo, dos ingresiones marinas más modernas, dan también su aporte salino a la laguna. Más arriba, sedimentos continentales de episodios más cercanos en el tiempo, protegen con su cubierta los mares enterrados.

El modelado de los agentes erosivos va resolviendo caprichosas geoformas en superficie, al tiempo que va descubriendo y exhumando relieves confinados y ocultos por los sedimentos sucesivos.

Es el mismo modelado que profundizó estos grandes bajos y que le imprime, con sus procesos de millones de años, la característica particular a esta subregión norpatagónica.

Las formas del relieve que intentaba interpretar, están recubiertas por una vegetación de monte, halófita y variada, que resguarda una fauna autóctona y en riesgo de extinción. Una fauna que, lo presentía, estaba observándome a alguna distancia.

Por la orilla de la península, afloraban las rocas volcánicas, que al igual que las islas adyacentes, comparten la profundidad de la laguna con un relieve suave, -apenas por encima del piso, del bajo salino- con un breve suelo pedregoso, muy meteorizado.

La evolución de este escenario se traducía en cambios, continuidades, procesos erosivos, sedimentaciones, orígenes y finales biológicos, pero por sobre todo tiempo,

millones de años junto a la evolución del universo...

Cuando estaba indagando, en este recorrido sobre el margen nítido de la laguna, ocurrió algo imprevisto y único.

Siete guanacos salieron encolumnados, por detrás de un recodo de la orilla, huyendo hacia el centro de la salina. Parecían desplazarse sobre un espejo que duplicaba su marcha hacia el norte, por encima de la película de agua.

Fue en ese momento cuando pensé que se desplazaban sobre un mar fosilizado. Fue ante esa imagen fantástica que me imaginé el ambiente del Cretácico surcado por una fauna hoy inexistente, sobre *"un mar de aguas poco profundas"*.

La tropilla fue desapareciendo lentamente en el horizonte espejado de la salina, pero aún siguen galopando, en el paisaje imaginario que me dibujaron, sobre el fondo relictual de un mar pretérito.

El ambiente de mesetas encierra estos escenarios, entre sus extensas planicies donde el horizonte parece inabarcable y soberbiamente lejano.

Podemos ver valores intangibles junto a la biodiversidad de este espacio, que hacen al placer estético y recreativo del uso de los recursos naturales.

El conocimiento de esta diversidad biológica, como de los procesos que intervienen en la evolución del paisaje, nos deberían permitir un mejor disfrute de los escenarios naturales y un mayor compromiso con el medio y con los valores culturales de la comarca.

Queda en nosotros ese compromiso de conservación de esta diversidad biológica y resguardo de los escenarios naturales, para su utilización por las futuras generaciones.

Compromiso mucho mayor cuando se trata, como en este caso, de áreas de una gran fragilidad debido a sus condicionantes ambientales, a sus especies en riesgo de extinción y al impacto de la depredación humana que acelera procesos que ponen en riesgo la biodiversidad que la incluye.

Ambiente Regional de Mesetas y Planicies.

En este nuevo estudio geográfico y ambiental sobre las Mesetas Patagónicas, vamos a abordar espacialmente las particularidades de esta subregión que tiene a los **Bajos del Gualicho** como el escenario destacado del Ambiente de Mesetas.

La comarca que estamos analizando, presenta los rasgos morfológicos de las mesetas y planicies norpatagónicas, que incluyen y bordean a las **grandes depresiones** como parte del **proceso de modelado del relieve**.

Este Ambiente Regional de Mesetas y Planicies tiene como geoformas destacadas, una serie de grandes bajos que culminan en El Gran Bajo del Gualicho y la Salina del Gualicho con un nivel de base que se encuentra a más de 70 metros por debajo del nivel medio del mar (ver geomorfología en página 24).

Este dato significativo nos presenta un detalle geográfico singular, que hemos verificado y monumentado sobre la salina para corroborar geodésicamente esta afirmación (confróntese estudio de Sergio Cimbaro en este libro).

Son pocos los lugares en nuestro país y en el mundo que presentan esta singularidad topográfica. La verificación efectuada por nuestros equipos dan cuenta del dato relevado y amojonado, como el de menor cota existente en nuestro territorio.

Esta depresión topográfica está acompañando y dándole contención a una fauna y flora autóctona, que tal vez debido a las dificultades de accesibilidad al área, por sus condicionantes ambientales, ha podido estar a cierto resguardo del predador más temido: el humano.

Tal vez la flora haya sido más presionada por la actividad ganadera extensiva, que no ha sabido de sustentabilidad del ambiente ni de remediaciones, pero la escasez de agua dulce, ha sido un limitante a la actividad introducida, por lo que estos campos, como recurso natural de pasturas, no han sido tan codiciados.

Se suma a este espacio un componente cultural valioso, ya que esta depresión ha sido fuente y origen de una variada gama de historias y leyendas locales que incluyen los componentes únicos de esta comarca singular: la Puerta del Diablo, las Cuevas del Gualicho, la Laguna Escondida, el Bajo del Indio Muerto... la profundidad de La Salina (tema que tratan Masera y otros, en el estudio sobre la narrativa oral en este libro).

Sitios, parajes y travesías de una configuración mesetaria que junto a la diversidad de la flora y la fauna, dan lugar a la imaginación más creativa y espacio a las vivencias más abarcadoras.

Este ambiente mesetario ha condicionado históricamente la ocupación del espacio debido a sus limitantes climáticos e hidrológicos.

La escasa presencia de agua potable en superficie, ha demandado cierta baquía en el desplazamiento por las planicies, buscando el itinerario de las aguadas en las travesías que llevaban un rumbo definido en estas vastísimas extensiones. donde la hidrografía tiene un desarrollo muy pobre.

Si bien es posible advertir una antigua red de drenaje sobre la meseta, en este presente geológico, solo encontramos arroyos intermitentes y pequeñas lagunas que están secas la mayor parte del año.

Los bajos mayores presentan una red centrípeta y cerrada y si bien algunas lagunas son semipermanentes, estas se correlacionan con el nivel de base de un sistema que es ocupado por una salina.

La red de drenaje casi inexistente, está definiendo un comportamiento de aridez para toda la zona, en correspondencia con la diagonal árida de nuestro país que incluye este espacio norpatagónico.

Las precipitaciones escasas, dan un promedio para el área de aproximadamente 280 mm. en el año, sumándole a ello, una temperatura anual promedio de 15,9 grados con amplitudes térmicas significativas y una persistencia en los vientos del oeste y sudoeste que profundizan la marcada aridez de la región.

Debido a su composición y su extensión en superficie, el área abarcada se va a corresponder con mesetas y planicies de origen sedimentario, imprimiendo a esta subregión **una horizontalidad mesetiforme regular, suavemente ondulada,**

solamente interrumpida por innumerables depresiones de diversa magnitud y profundidad.

En atención al recorte del trabajo, y en la intención de simplificar la identificación de las geoformas del espacio analizado, definiremos dos unidades en función de su impacto visual en el paisaje y la composición y los procesos morfológicos que le han dado origen y que modelarán el relieve.
Identificaremos sobre este Ambiente Regional de Mesetas y Planicies dos Unidades Morfológicas principales:
1.- Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches.
2.- Depresiones de los Grandes Bajos.
Cada una de estas unidades van a presentar geoformas específicas que han de imprimirle sus particularidades a la comarca y que desarrollaremos en algún grado de detalle.
1.- Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches.
Paleocauces.
Bajos menores.
Lagunas temporarias.
Cañadones y cañadas.
2.- Depresiones de los Grandes Bajos.
Pedimentos
Basamento exhumado.
Bajadas, barrancas y grutas.
Playas y depósitos salinos.
Cañadas.
Acumulaciones eólicas.
Las bases cartográficas analizadas y utilizadas son las compilaciones de las hojas topográficas del SEGEMAR (Servicio Geológico Minero Argentino) a escala 1:250.000 y densificadas en algunos detalles, con cartografías a escala 1:100.000 del mismo organismo.La actualización de la red caminera se verificó con las imágenes satelitarias y la información de nuestros propios relevamientos durante las campañas al terreno.

2. Hidrografía.

Los barcos de arena

Salimos pendiente abajo hacia la salina.
Después de cruzar varios zanjones secos y continuar por el cauce de alguno de ellos, llegamos casi al nivel de la profundidad del bajo.
Comenzaron a aparecer mallines y playas fangosas, como pequeñas lagunitas salobres que bordeábamos con dificultad.
Habíamos repartido la carga entre el muchacho y el baquiano, por lo que yo iba bastante aligerado, cerrando la marcha detrás

de Pati y de Escuer.
Algunos arroyos que parecían secos, mantenían cierta humedad bajo la superficie, donde quedaba marcada en una línea sinuosa nuestro paso hacia el bajo.
Por tramos, cada vez más cortos, atravesábamos las huellas recientes, perpendiculares, de choiques y guanacos, que no alcanzábamos a ver.
Ya frente a la salina, comenzamos a orillar el Arroyo Barbudo, chapaleando sobre un barro oscuro con líneas paralelas de salitre que contrastaban con un blanco intenso.
Martín buscaba el lugar por donde vadear el arroyo, para cruzar por la salina.
Habíamos planificado pasar la noche al reparo de la barda, en el paraje que llamaban las Cuevas del Gualicho. En la mañana, temprano, podríamos avanzar con las mediciones y estar regresando por la tarde ...si todo salía bien...
Cruzamos el hilo de agua, entre planchas de sal, que solo se interrumpían por los pequeños islotes rocosos que afloraban como barcos de arena a la deriva.
De pronto todo era sal y agua. Una delgada película de agua de un rosado tenue que se extendía hasta los márgenes difusos de una orilla lejana.
Apuramos la marcha.
Avanzábamos en silencio. **J.C.G.**

El sistema hídrico.

El sistema hidrográfico está definido por una red de arroyos intermitentes condicionados por una pendiente regional con rumbo este-sureste.

A los fines de definir la red de drenaje, podríamos diferenciar el sistema de avenamiento que se desarrolla sobre la Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches y los arroyos que concurren hacia el nivel de base de los Grandes Bajos.

Sobre la Planicie se puede observar una gran cantidad de arroyos del tipo intermitente de corto recorrido que se resumen generalmente en los pequeños bajos y barreales que reciben el drenaje superficial de las aguas pluviales en los períodos lluviosos.

Por lo general estas lagunitas efímeras, son de poca profundidad y sus dimensiones no superan en promedio los 100 a 150 metros de diámetro.

Debemos considerar el origen de las mismas en una combinación de meteorización (descomposición y desintegración de las rocas) y deflación (erosión eólica) que se ajusta a un ambiente de clima árido (gran amplitud térmica) y fuertes vientos constantes del oeste-sudoeste durante los períodos más secos.

Se infiere en algunos casos, por la forma alargada que presentan y la pendiente regional que condiciona el drenaje, que podrían ocupar los paleocauces que visualizamos en algunas imágenes satelitarias y fotogramas aéreos.

La segunda red de drenaje conformaría una serie de **cuencas endorreicas** más profundas, cuyo piso está ocupado por una salina y que en forma encadenada se desarrollan desde el Salitral Moreno (Depto. El Cuy) hacia el sudeste. Entre ellos podemos destacar el bajo de Santa Rosa, bajo del Indio Muerto, Laguna Escondida, culminando entre otros con los Bajos del Gualicho, cuyo nivel de base está por debajo del nivel del mar, como lo hemos referido.

Estas cuencas endorreicas, si bien tienen la misma pendiente regional, reciben un drenaje centrípeto con arroyos del tipo intermitentes o semipermanentes que llevan un apreciable caudal solamente en los períodos lluviosos y durante la ocurrencia del fenómeno.

Con las lluvias cortas y torrenciales de estos períodos, en los grandes bajos, debido a la poca permeabilidad del suelo por sus componentes arcillosos, el agua tiende a escurrir en manto buscando estos avenamientos que en forma de cañadas, zanjones y pequeños arroyos, conformarán la red de drenaje intermitente que caracteriza a la zona. Cuando este escurrimiento es precipitado por una lluvia intensa, es frecuente que se provoquen los encarcavamientos de los arroyos y el corte de los caminos y huellas debido al proceso erosivo de los torrentes de agua. En estos casos los zanjones se profundizan, cruzan y cortan los caminos o corren paralelos a los mismos y con frecuencia se encauzan por alguna huella haciéndola intransitable.

La erosión hídrica es uno de los factores morfodinámicos que en su acción combinada condicionan la evolución del paisaje. Tengamos presente que la erosión hídrica es proporcional a la pendiente, por lo que al buscar el perfil de equilibrio, se produce el retroceso de las pendientes que van a modelar el relieve de las mesetas sedimentarias.

Este proceso provoca en muchos casos la coalescencia de dos o más bajos, ampliando la depresión con una **etapa intermedia de captura** de un bajo a otro como está ocurriendo con la Bolsa del Gualicho que será incorporada al sistema de la Salina que tiene un menor nivel de base.

Algo similar probablemente ocurra con el Bajo de Gin y la Laguna del Zorro, que serán capturados por el Gran Bajo del Gualicho.

Algunos autores, con los que coincidimos, consideran que estos bajos encadenados, están condicionados por **procesos tectónicos** del basamento cristalino del Macizo Norpatagónico, que le impone un **control estructural** al sistema de grandes depresiones.

Este encadenamiento podría ordenarse por un sistema de fallas que tiene un rumbo (dirección o ángulo respecto del norte magnético) este-sudeste, que recorrería el margen inferido del Macizo Norpatagónico, falla que estaría enmascarada por los sedimentos terciarios y cuartarios que la confinan.

El componente tectónico que ha incidido en el origen de estos bajos, explicaría el alineamiento de los mismos en una **cuenca endorreica múltiple**, articulada por este fallamiento regional, pero profundizada por la acción eólica de los vientos constantes

del oeste (ver diagrama de formación de los grandes bajos)

3. Clima

Pero el viento sigue, todavía...

Cuatro jinetes se desplazaban sobre un espejo de horizonte blanco, cruzando el Salitral hacia el sur.
Sólo el chasquido de las cabalgaduras sobre las planchas de sal.
Sólo el sabor de ese rocío que levantaban los animales al trotar.
Solamente un atardecer rojo y naranja iluminaba el mar fosilizado, atravesado por ráfagas de un viento seco.
Tan sólo un espejismo de jinetes, animales, salina, horizontes difusos y colores dorados en un atardecer de fuego.
Los islotes parecían fondeaderos de barcazas.
Barcos olvidados en un mar cretácico.
Bandadas de pájaros oscuros y velámenes rojizos ondulaban en las ráfagas frías del viento del oeste. **J.C.G.**

Los procesos climáticos.

El área que analizamos se encuentra regionalmente comprendida dentro de la **diagonal árida**, que entrando a nuestro país por el noroeste como una cuña invertida, se va ampliando hacia el sur. Esta franja de marcada aridez va a incluir toda la Patagonia con excepción del área de influencia de los Andes Patagónicos.

Para analizar el comportamiento climático de esta comarca, debemos considerar el sistema de circulación de los vientos en la región, que están condicionados por el anticiclón permanente del Pacífico Sur, localizado estacionalmente frente a las costas chilenas.

Por el sentido de circulación que produce este **anticiclón permanente** en el hemisferio sur, tendremos como consecuencia de ello los vientos predominantes del oeste y del sudoeste, aunque estas condiciones se distorsionan en la Estación de San Antonio Oeste, influidas probablemente por la masa oceánica del Golfo de San Matías. La barrera orográfica de la Cordillera de los Andes Patagónicos, recibirá la carga de humedad que traen esas masas de aire del Océano Pacífico, provocando una franja de altas precipitaciones en el lado chileno y en menor medida del lado argentino sobre la cordillera patagónica (ver detalle en nuestro estudio sobre Geografía Física de la Meseta de El Cuy).

Estos vientos casi permanentes del oeste penetrarán al continente como vientos secos, incidiendo fuertemente en el clima de nuestra área de análisis, fundamentalmente en los valores de precipitación y aridez.

En el área que estamos analizando no hay estaciones meteorológicas, por lo que

debemos hacer una transpolación entre las de Choele Choel y San Antonio Oeste, a fin de inferir algunos valores que nos permitan estimar los datos. En cuanto a la ubicación geográfica, debemos considerar la latitud y longitud del área que nos indicará cierto grado de continentalidad de este espacio, aunque influido por la cuña marina del Golfo de San Matías. La continentalidad climática nos permite corroborar la **amplitud térmica** que tiene el área de influencia de la Estación Meteorológica de Choele Choel, tanto en las diferencias de temperaturas estacionales, como las diferencias significativas entre el día y la noche. A ello debemos asumirle la persistencia de los vientos del oeste que incorporan un componente de sensación térmica que tiende a bajar considerablemente los valores de temperatura. La amplitud térmica nos permite inferir el grado de actividad del meteorismo térmico, que erosionará los afloramientos rocosos expuestos a estas diferencias de temperaturas extremas.

No ocurre lo mismo con el área de influencia de la Estación San Antonio Oeste, ya que la presencia marina del Golfo, suavizará los contrastes térmicos reduciendo las amplitudes y la probabilidad de heladas.

Este es el efecto moderador que producen los ambientes marinos, aunque en este caso y debido a la dirección de los vientos predominantes la precipitación anual es menor (245 mm) a los valores continentales de Choele Choel (311 mm anuales).

Para la Estación Meteorológica Choele Choel verificamos una amplitud térmica anual promedio de 14,4 C°, en tanto para la Estación Meteorológica de San Antonio Oeste este valor disminuye a 12,3 C° por lo que podemos inferir un promedio para el área del Gualicho de 13,4 C°.

EST. CHOELE CHOEL	LAT. 39° 17' S LONG. 65° 39' W ALT. 131 m PERIODO 1961/68												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	AÑO
TEM MAX C°	32,60	30,90	28,10	22,70	18,80	14,30	13,90	17,30	19,10	23,30	28,10	30,20	23,30
TEM MIN C°	15,90	14,70	11,80	8,20	5,40	2,60	2,30	3,60	5,50	8,80	13,00	14,70	8,90
Sumatoria	48,50	45,60	39,90	30,90	24,20	16,90	16,20	20,90	24,60	32,10	41,10	44,90	32,20
promed mes C°	24,25	22,80	19,95	15,45	12,10	8,45	8,10	10,45	12,30	16,05	20,55	22,45	16,10
Precipitación mm	17	17	16	38	24	12	20	13	23	57	41	33	311
nevada (n° días)	0	0	0	0	0	0,1	0,1	0,1	0,1	0	0	0	0,4
helada (n° días)	0	0	0,1	1	3	9	10	6	3	0,2	0	0	32,3

SAN ANTONIO OESTE	LAT. 40° 44' S LONG. 64° 57' W ALT. 7 m PERIODO 1961/70												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	AÑO
TEM MAX C°	30,00	29,20	25,70	21,80	17,90	13,70	13,90	16,00	18,30	21,80	25,90	28,50	21,90
TEM MIN C°	16,20	15,40	12,90	9,40	6,70	3,40	3,70	4,30	6,10	9,20	12,90	14,80	9,60
Sumatoria	46,20	44,60	38,60	31,20	24,60	17,10	17,60	20,30	24,40	31,00	38,80	43,30	31,50
promed mes C°	23,10	22,30	19,30	15,60	12,30	8,55	8,80	10,15	12,20	15,50	19,40	21,65	15,75
Precipitación mm	18	17	29	24	21	11	20	17	15	30	22	21	245
nevada (n° días)	0	0	0	0	0	0	0,1	0	0,1	0	0	0	0,2
helada (n° días)	0	0	0	0,1	1	8	5	4	2	0,1	0	0	20,2

Las heladas son frecuentes en invierno con probabilidades de ocurrencia entre marzo y octubre. Si consideramos la interpolación de los valores de las dos Estaciones Meteorológicas, el Gualicho estaría libre de heladas sólo desde el mes de noviembre a febrero. Las escasas precipitaciones tienen sus más altos valores en primavera y otoño (aunque en la Estación San Antonio Oeste estos picos no son tan acusados) y suelen presentarse como lluvias cortas y torrenciales.
Este tipo de precipitación sumada a los suelos esqueléticos y arcillosos, de escasa porosidad en los bajos, favorecen el escurrimiento superficial en manto. La torrencialidad del fenómeno acelera la erosión hídrica de los suelos, produciendo surcos y encarcavamientos de la red de drenaje que agreden y afectan el mantenimiento de la red vial.

ESTIMACION INFERIDA PARA EL AREA DEL BAJO DEL GUALICHO

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	AÑO
TEM MAX C° (CHOELE)	32,60	30,90	28,10	22,70	18,80	14,30	13,90	17,30	19,10	23,30	28,10	30,20	23,30
TEM MAX C° (S.A.O.)	30,00	29,20	25,70	21,80	17,90	13,70	13,90	16,00	18,30	21,80	25,90	28,50	21,90
Sumatoria	62,60	60,10	53,80	44,50	36,70	28,00	27,80	33,30	37,40	45,10	54,00	58,70	45,20
promed mes C°	31,30	30,05	26,90	22,25	18,35	14,00	13,90	16,65	18,70	22,55	27,00	29,35	22,60
TEM MIN C° (CHOELE)	15,90	14,70	11,80	8,20	5,40	2,60	2,30	3,60	5,50	8,80	13,00	14,70	8,90
TEM MIN C° (S.A.O.)	16,20	15,40	12,90	9,40	6,70	3,40	3,70	4,30	6,10	9,20	12,90	14,80	9,60
Sumatoria	32,10	30,10	24,70	17,60	12,10	6,00	6,00	7,90	11,60	18,00	25,90	29,50	18,50
promed mes C°	16,05	15,05	12,35	8,80	6,05	3,00	3,00	3,95	5,80	9,00	12,95	14,75	9,25
Precipitación mm (CHOEL)	17	17	16	38	24	12	20	13	23	57	41	33	311
Precipitación mm(S.A.O.)	18	17	29	24	21	11	20	17	15	30	22	21	245
Sumatoria	35	34	45	62	45	23	40	30	38	87	63	54	556
promed mes mm	17,5	17	22,5	31	22,5	11,5	20	15	19	43,5	31,5	27	278
nevada (n° dias, CHOELE)	0	0	0	0	0	0,1	0,1	0,1	0,1	0	0	0	0,4
nevada (n° dias, S..A.O)	0	0	0	0	0	0	0,1	0	0,1	0	0	0	0,2
Sumatoria	0	0	0	0	0	0,1	0,2	0,1	0,2	0	0	0	0,6
promed mes	0	0	0	0	0	0,05	0,1	0,05	0,1	0	0	0	0,3
helada (n° dias, CHOELE)	0	0	0,1	1	3	9	10	6	3	0,2	0	0	32,3
helada (n° dias, S.A O.)	0	0	0	0,1	1	8	5	4	2	0,1	0	0	20,2
Sumatoria	0	0	0,1	1,1	4	17	15	10	5	0,3	0	0	52,5
promed mes	0	0	0,05	0,55	2	8,5	7,5	5	2,5	0,15	0	0	26,25

Del cuadro de estimación inferida para el área del Gualicho podríamos considerar una temperatura máxima en promedio para el año de 22.6 C° y una mínima de 9.25 C° lo que nos da una temperatura anual promedio de 15,9 C°. La precipitación anual es de 278 mm, en promedio teórico.

En cuanto a la ocurrencia de nevadas deberíamos considerar su probabilidad entre los meses de junio a septiembre aunque los valores son casi nulos.

Del mismo cuadro, respecto de los meses libres de heladas, las interpolaciones nos indicarían que entre noviembre y febrero (incluido) estaría libre de ocurrencia.

Respecto del comportamiento de los vientos en la región, los datos de las Estaciones

Meteorológicas de referencia nos permiten verificar (haciendo la correspondiente interpolación) que los vientos predominantes en el área, proceden del oeste y noroeste. Los vientos del oeste tienen sus mayores frecuencias durante la primavera y el verano, en tanto los del cuadrante noroeste se producen en el otoño e invierno.

En cuanto a la persistencia, vemos que en la Estación Choele Choel, los vientos del oeste tienden a una constante durante todo el año, que resulta en una frecuencia (anual) del 24.4 % de los casos. Entre los meses de octubre a febrero esta frecuencia se encuentra entre el 25.2 % y el 35.8 % (incluyendo la calma).

No ocurre lo mismo en la Estación San Antonio Oeste, donde si bien se mantiene la persistencia del cuadrante oeste, los vientos del noroeste son persistentes de abril a septiembre, con una frecuencia de entre 33 % a 45 % de los casos y un promedio anual del 30 %.

4. Geomorfología

Los arroyos de arena.

Hacia el fondo del paisaje se recortaban los estribones de la Puerta del Diablo.
Comenzamos a ascender suavemente por un enrejado de pequeños cauces secos y desordenados que bajaban de las bardas
Al llegar al puesto Huenchufil, Martín se adelantó hasta la casa.
Nos detuvimos unos minutos sin desmontar, junto a un jagüel desmoronado y la chatarra de lo que pudo haber sido un molino.
Volvió con un caballo de tiro al que se le sumaron dos perros grandes de un color claro.
Algo no estaba bien.
Sugirió continuar para intentar llegar con alguna luz al lugar donde pasaríamos la noche.
Rápidamente nos alejamos de las casas.
Seguíamos ascendiendo por un terreno de zanjones arcillosos donde por tramos desaparecían los matorrales bajos y se profundizaban las cárcavas labradas por los arroyos de arena.
Estábamos a poco más de media legua de las Cuevas.
Avanzábamos como sobre faldeos aterrazados.
Las sombras largas se diluyeron, cuando el sol se fue perdiendo detrás de las bardas.
El suelo comenzaba a parecer más claro, como de una arcilla cenicienta y amarilla, con manchones de vegetación oscura y densa.
Debajo de la línea negra de la barda, el escalón del faldeo, parecía una pintura ocre de columnas truncadas y castillos colgantes dibujados en las rocas.
Porciones de escarpa derrumbada, quebraban el perfil de las barrancas, con huecos laterales llenos de sombras nítidas.
Llegando, el faldeo se hizo más empinado...

J.C.G.

El modelado del relieve.

El relieve es permanentemente modelado por una serie de procesos que lo van erosionando y desgastando casi imperceptiblemente a nuestros ojos, y a nuestros parámetros biológicos de tiempo.

En tiempos geológicos, el proceso de modelado sobre los relieves sedimentarios, es comparativamente rápido, debido a la composición más friable o más fácilmente disgregable de las rocas sedimentarias, frente a otro tipo de roca granítica o volcánica.

En la superficie terrestre, todo tipo de roca expuesta (ígnea, metamórfica o sedimentaria) va a ser permanentemente transformada en un manto residual de depósitos de sedimentos. Esto se va a consumar, a través de procesos erosivos, que van a diferir según estén presentes o no ciertas condiciones ambientales y según el tipo de resistencia o dureza que presenten las rocas.

Las formas que adquieren los relieves, son producto de la acción de los agentes modeladores como el agua, el viento, y el oleaje, que junto a la acción del meteorismo y la pendiente, actuarán sobre la superficie terrestre, desgastando, consumiendo, erosionando, toda geoforma del paisaje expuesta a la acción de estos agentes y en muchos casos profundizados por la actividad antrópica

La geomorfología ha de abordar el análisis de las formas del paisaje, y los procesos que lo han generado, pudiendo entonces analizar el estado de desarrollo de los mismos y su tendencia o evolución futura.

Adoptamos la definición de geomorfología como "*el estudio sistemático de las formas del relieve de la tierra*" dada por Strahler, A. (1982).

En función principalmente de los condicionantes climáticos de la región, vamos a considerar brevemente la erosión eólica y la meteorización, como los procesos del modelado que más fuertemente inciden en el área en la construcción y destrucción del relieve.

Vale aclarar que este tema se desarrolló en detalle, en el estudio de la geografía cuyense de esta serie Las Mesetas Patagónicas, por lo que en esta oportunidad nos referiremos solamente a los principales conceptos.

La **erosión eólica** potencia su actividad en esta región debido principalmente a las condiciones ambientales extremas que confluyen en el área.

El área se caracteriza por pertenecer a una zona árida semidesértica, con pobre cobertura vegetal, suelos poco desarrollados de origen sedimentario, partículas de roca sueltas por la meteorización y por la composición de los rodados patagónicos y una importante persistencia de vientos secos durante todo el año, de los cuadrantes oeste y sudoeste.

Cabría agregarle a las condiciones anteriores, la actividad antrópica que impactó negativamente sobre el suelo y la vegetación de la región, por un manejo inadecuado o no sustentable de la ganadería ovina, agravando los procesos erosivos del viento.

La actividad del viento sobre la superficie provoca dos tipos de erosión eólica: la deflación y la abrasión.

La **deflación** actúa sobre la superficie barriendo y transportando las partículas sueltas, producto de la meteorización de las rocas o la depositación hídrica.

Si bien su actividad es más visible sobre los cursos secos de los arroyos, los bajos y los caminos de tierra, en las zonas áridas toda superficie expuesta con pobre cobertura vegetal será barrida por la deflación. Existe cierta selectividad en el transporte de las partículas, ya que las más finas, producto de las arcillas y los limos, son barridas y transportadas en suspensión por el viento. Es común ver en la región que analizamos, verdaderas nubes de polvo en los períodos secos y ventosos.

Las partículas más grandes, del tamaño del grano de arena, son transportadas con la mayor fuerza del viento y a poca altura del suelo. Este fenómeno también es observable con relativa frecuencia en la región. Las partículas más grandes y los clastos, generalmente alcanzan a ser rodados por la superficie en pequeñas distancias.

Más adelante habremos de referirnos a las geoformas provocadas por la deflación en algunos bajos que tienen este origen.

Cuando la fuerza del viento es suficientemente enérgica como para transportar granos de arena, se producen los procesos de **abrasión** sobre la base de los acantilados, los cerros aislados, los afloramientos rocosos, las construcciones rurales y toda barrera que se encuentre en la dirección el viento.

Generalmente las bases de estas barreras son agredidas por la abrasión eólica dejando las huellas del impacto de los granos de arena sobre el objeto.

Cuando el impacto es sobre rocas sedimentarias expuestas vemos como en la base de las mismas se van produciendo concavidades y surcos característicos de este tipo de erosión.

En las proximidades de la Puerta del Diablo, en las bardas, es posible corroborar la abrasión eólica, sobre las rocas sedimentarias expuestas, profundizando las concavidades de los sedimentos marinos que están por debajo de la cubierta de rodados. Entre frente de bardas y los pedimentos, encontramos este tipo de erosión eólica en lo que se identifica como las Cuevas del Gualicho.

Dice A. Strahler (1982) que "*La meteorización es la acción combinada de todos los procesos mediante los cuales la roca es descompuesta y desintegrada por la exposición continuada a los agentes atmosféricos.*"

Los procesos que provocan la meteorización de las rocas expuestas, pueden ser considerados en dos grupos: la meteorización física o mecánica y la meteorización química.

En la **meteorización química** debemos considerar los cambios en las propiedades químicas de los minerales que integran la roca, al incorporar ácidos existentes en el suelo y/o el agua que corre por la superficie o se infiltra por el suelo o los substratos rocosos.

La acción corrosiva del agua, los ácidos y las sales, disgregarán las rocas expuestas que van a ser transportadas y redepositadas por el agua y el viento.

Este tipo de meteorización está asociado con la presencia de sales en ciertas rocas sedimentarias del área que han sido depositadas durante las tres ingresiones marinas que ocurrieron en el área desde el Cretácico.

La **meteorización física o mecánica** va destruyendo las rocas expuestas a las condiciones climáticas extremas, donde la temperatura y el congelamiento del agua van a provocar la desintegración de las rocas, sin modificar su composición química.

Si observamos detenidamente una roca expuesta, por mayor dureza que presente, podemos identificar diversas fracturas o diaclasas por las cuales puede circular el agua presente en el ambiente.

Consideremos entonces las grandes diferencias de temperatura estacional o diaria que nos permiten observar valores por debajo del punto de congelamiento.

Al congelarse y cristalizar el agua infiltrada por las fracturas de las rocas, ejerce fuertes presiones sobre las paredes que la confinan, separando los bloques diaclasados.

Este proceso de fragmentación de los bloques, se va sucediendo en todas las escalas del material rocoso, que continúa su desintegración.

Debemos considerar también el proceso de contracción por frío y expansión por calor, que sufren los materiales sólidos como los minerales de las rocas.

Cuando las rocas son expuestas diariamente al intenso calor del sol durante el día y a bajas temperaturas por la noche, como ocurre permanentemente en el clima árido norpatagónico, las expansiones y contracciones sufridas, provocarán diaclasamientos y fracturas en todo tipo de roca independientemente de su dureza.

La meteorización física por temperatura, producirá fracturas, exfoliaciones y disgregaciones pequeñas en la roca, hasta el tamaño de los cristales que la componen.

Otro proceso de meteorización física estaría dado por la acción de las raíces de las plantas en la separación de bloques.

En efecto, al introducirse como cuñas por grietas y diaclasas y desarrollarse en su crecimiento, ejercen fuertes presiones para separar los bloques.

Este tipo de actividad, de las raíces de los arbustos, se pueden visualizar en las bardas de los grandes bajos, donde las raíces van disgregando la cubierta mucho más consolidada de los sedimentos de Rodados Tehuelches.

Tengamos presente que en la acción de la meteorización, debemos considerar la variable temporal (en valores geológicos) y la combinación de los distintos procesos enunciados, junto y simultáneamente, a los agentes atmosféricos que van erosionando y produciendo las geoformas del relieve.

Todos estos procesos del modelado terrestre van destruyendo y generando la geomorfología del paisaje.

4.1. Planicie Ondulada de Rodados Tehuelches.

Es precisamente la presencia de clastos o rodados en un suelo superficialmente arenoso

lo que caracteriza a esta planicie o meseta.
Esta planicie ha sido identificada por distintos autores como **Meseta de Rodados Tehuelches** o **Rodados Patagónicos**.

Esta unidad morfológica estaría en parte definida y en correspondencia con la "Antigua Planicie Aluvial Disectada" que clasifican González Díaz y Malagnino (1984) en su Geomorfología de la Provincia de Río Negro.

Si bien tomaremos estos autores como referencia teórica en su regionalización provincial, vamos a incluir los aportes de detalle de Sepúlveda (1983) y Lizuaín (1983) que han investigado con detenimiento la geología de la zona.

Precisamente, esta unidad se corresponde también en parte, con los "Bajos Menores y Altas Terrazas que constituyen la Planicie Ondulada" como la define Sepúlveda (1983) y con la "Planicie de Rodados Patagónicos" de las cuatro unidades geomórficas que reconoce Lizuaín (1983) para su área de análisis.

A los fines de una mejor precisión en identificar esta unidad morfológica, llamaremos a éstos "Rodados Tehuelches" en correspondencia con la delimitación que efectúa Sepúlveda (1983). Cabe aclarar en este punto que este geólogo toma de A. Döering (1882) el nombre de la Formación Tehuelche desarrollada en el "Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor de la Expedición al Río Negro". Este autor denomina a esta unidad *"Formación Tehuelche o Errática"*, ubicándola temporalmente en el *"cuaternario glacial"*.

La identificación de Rodados Patagónicos definiría un área mayor, regional, donde se incluyen estos rodados.

También incluiría a los sedimentos de estas características que se encuentran al norte del río Negro, como así también aquellos que se manifiestan al sur de la ruta nacional N° 23 hasta Sierra Grande pero que corresponderían a un origen distinto en cuanto a su procedencia y proceso de acumulación.

Los rodados que encontramos al sur de Sierra Grande y aún dentro de la Provincia del Chubut, también se corresponden con los que en forma genérica se los identifica como Rodados Patagónicos.

En función de lo expuesto, creemos conveniente para precisar el área analizada, identificar estos sedimentos como "Rodados Tehuelches", producto de una sedimentación fluvial durante el Pleistoceno que se deposita sobre esta zona. Al respecto, *"(...) sin lugar a dudas no son más antiguos que el Plioceno superior, (...) esta entidad litológica puede ser ubicada en la región, hasta que no haya mejores elementos de juicio en el Pleistoceno lato sensu."* (Sepúlveda, E. 1983).

En función de la Época, la edad del comienzo de las depositaciones se aproxima a 1 millón de años.

Estos rodados han de conformar el Ambiente de Mesetas Sedimentarias de nuestro trabajo, que tendrá hacia el norte las bardas del valle del Río Negro, y hacia el sur una serie de encadenamientos de bajos, lagunas y afloramientos rocosos configurando un

límite definido.

Debemos destacar que esta lengua de Rodados acompaña la margen sur del valle del río Negro extendiéndose desde las proximidades de Paso Córdova, en el Departamento El Cuy, hasta los acantilados del Golfo de San Matías. Acantilados, que desde Punta Mejillón y Bahía Creek hacia El Cóndor, culminan en el soberbio escenario paisajístico de las *"mesetas que caen al mar"*.

Caracterizan también a esta planicie, la gran cantidad de bajos pequeños con lagunas efímeras y la ausencia de un drenaje definido.

Esto probablemente es consecuencia de la infiltración del agua de lluvia, que es facilitada por los rodados y lo arenoso de la superficie que evita el escurrimiento superficial.

Si bien estas pequeñas cuencas endorreicas de poca profundidad son abundantes sobre esta planicie, no garantizan su permanencia en los períodos de verano, dado que la poca profundidad, la fuerte insolación y los vientos en el período en que las lluvias son escasas, tienden a secarlas rápidamente.

La horizontalidad de este espacio está suavemente quebrada por una serie de geoformas que no desvirtúan su homogeneidad mesetiforme.

Paleocauces, poco perceptibles en el terreno, bajos de cierta profundidad, cañadones de corto recorrido y una gran cantidad de lagunas temporarias que adquieren muchas veces las características de los barreales, son algunas de las geoformas que están presentes en el área y analizaremos en particular.

A este paisaje se suman ciertos escalonamientos que le imprimen a la comarca una suave ondulación que se manifiesta en su travesía.

Estas ondulaciones están acompañadas por un suelo sumamente homogéneo de rodados, arenas y arcillas, sobre el que se desarrolla una vegetación de monte de cierta densidad.

"*Su superficie se halla cubierta por arenas y clastos de los llamados Rodados Patagónicos, (...) otras veces una cubierta arcillo limosa y/o arenosa enmascara el superficial manto de rodados.*" (González Díaz y Malagnino. 1984).

Veamos ahora las principales geoformas identificadas en esta unidad:

4.1.1. Paleocauces.

Sobre la planicie, en los períodos lluviosos, es posible observar una serie de lagunas o barreales que parecen tener cierta conexión o encadenamiento entre sí. Realmente lo tienen.

Han sido parte de un sistema de drenaje de un ciclo muy diferente al actual, por lo cual hoy ha perdido funcionalidad.

Si bien en la horizontalidad de la Meseta de Rodados no es fácil identificarlos en el campo, si podemos seguir su recorrido en los fotogramas aéreos o en las imágenes satelitarias.

Presentan un desarrollo en planta del tipo de drenaje anastomosado con una dirección que se correlaciona con la pendiente regional de la meseta.

Su recorrido se enmascara con las ondulaciones de la planicie mesetaria, coincidiendo en algunos sitios con los barreales y lagunitas efímeras que se presentan sobre la unidad morfológica.

Podemos considerar a los paleocauces como una relíctica red de drenaje que probablemente acompañó la depositación de los Rodados, pero que hoy carece de aquella funcionalidad hidrológica y va tendiendo a su extinción (ver en este libro a Sisul y Olivares).

4.1.2. Bajos Menores y Lagunas Temporarias.

De escasa profundidad y dimensiones, estos bajos presentan sus bordes con pendientes poco apreciables y un casi inexistente desarrollo de pedimentos.

Una playa de sedimentos finos y arcillosos, conforman el fondo de estos bajos que se cubren temporariamente de agua en los períodos lluviosos.

La poca profundidad de la laguna la convierte en un gran espejo de agua que queda expuesto a los fuertes vientos secos del oeste y a las altas temperaturas diurnas del verano por lo que su rápida evaporación las hace sumamente efímeras.

El origen de estos bajos es fundamentalmente eólico, condicionados en algunos casos puntuales por el paleorelieve de una antigua red de drenaje.

Algunas lagunitas superficiales tienden a perder su forma circular para ocupar una figura alargada coincidente con el paleocauce y la dirección de los vientos predominantes.

E. Sepúlveda, (1983) los define como bajos del tipo *pfannen*, destacando su tamaño y la pendiente de sus bordes, "... *Son abundantes en la Planicie Ondulada. Los más grandes que alcanzan aproximadamente tres kilómetros de diámetro se los localiza en la parte norte de la comarca. Los más chicos oscilan entre decenas a un par de centenares de metros, (...) en todos los casos la pendiente de sus bordes no superan el uno por ciento*".

4.1.3. Cañadones y cañadas.

La red de drenaje intermitente está constituida por pequeños cauces en forma de cañadas que ocasionalmente se profundizan en cañadones cuando concurren al nivel de base de alguno de los Grandes Bajos.

En todos los casos son colectores que encauzan el agua de las precipitaciones, por lo general cortas y torrenciales, conformando un sistema hídrico de cauces temporarios. Cuando es saturada la capacidad de infiltración de los suelos de rodados por la intensidad del fenómeno y debido al componente arcilloso de los mismos que se suman a la poca interceptación de la lluvia por parte de la vegetación, se produce el efecto de escorrentía en manto que se canaliza rápidamente en el sistema, a través de las cañadas.

La eventual torrencialidad del fenómeno, produce el encarcavamiento de las

cañadas por efecto de la erosión hídrica que profundiza el avenamiento en función de la pendiente cuando tienden hacia una depresión mayor en los Grandes Bajos.

4.2. Depresiones de los Grandes Bajos.

Esta Unidad habrá de darle a esta área regional la característica morfológica más destacada.

El encadenamiento de grandes depresiones que con rumbo noroeste-sudeste van ocupando en esa diagonal provincial los bajos de Salitral Negro, Santa Rosa, Valcheta, Gualicho, entre otros, va a culminar precisamente con la Salina del Gualicho como nivel de base del sistema del Gualicho.

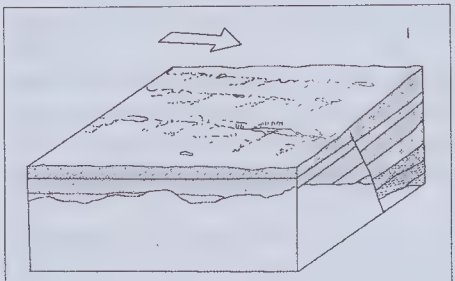
Para los bajos de este tipo de dimensiones, algunos autores consideran en el origen de los mismos un probable componente tectónico, haciendo coincidir el desarrollo de los bajos con el cruce de líneas de falla, en profundidad, y un posterior reactivamiento de las mismas inicia un proceso de deflación que profundizó el área de fallamiento.

Los bajos del Gualicho, han de conformar un sistema hídrico cerrado, endorreico, que enlaza en una multicuenca, el Gran Bajo del Gualicho con el Salitral y la Salina del mismo nombre.

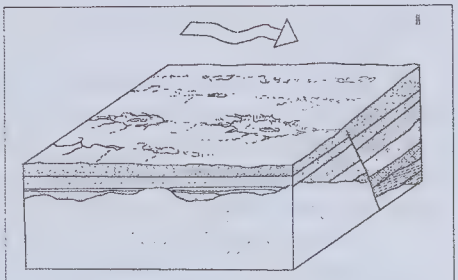
Presenta a su vez una conexión morfológica con el bajo endorreico de la Bolsa del Gualicho que a través del abra de la Puerta del Diablo (ver esquema y cartografía) vincula estas depresiones que le imprimen su sesgo al Ambiente Regional de Mesetas y Planicies.

Destacamos en cuanto al abra de Puerta del Diablo no solamente una vinculación morfológica sino también su situación en la evolución y el modelado del paisaje.

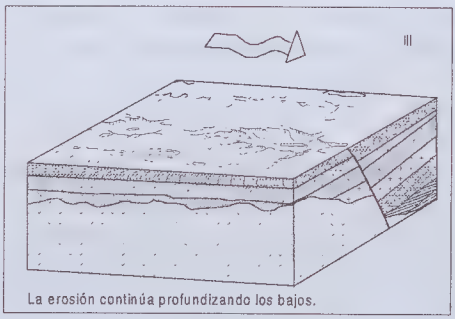
Este abra será el área de captura de la Bolsa del Gualicho por coalescencia de ambas depresiones en función del retroceso de las pendientes y del menor nivel de base de la salina (ver de seguido el diagrama de Formación de los Grandes Bajos J.C.G.).



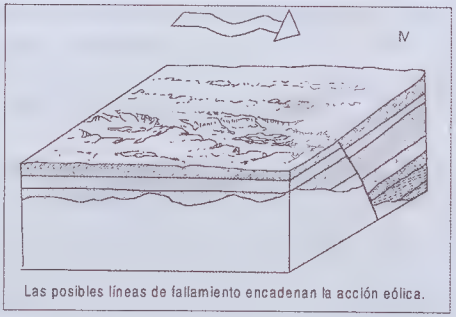
Paisaje original. Pendiente regional sudeste. Vientos del oeste.



Acción eólica sobre el paleorelieve. Fallamiento en profundidad.



La erosión continúa profundizando los bajos.



Las posibles líneas de fallamiento encadenan la acción eólica.

Es en este punto que debemos considerar la particularidad topográfica relevante, ya que este nivel de base, estaría indicando para el espejo de agua de la Salina, una cota de 72 metros por debajo del nivel medio del mar.

Sobre esta unidad, habremos de analizar las principales geoformas que particularizan este espacio de depresiones dentro del Ambiente Regional de Mesetas.

4.2.1. Pedimentos.

El proceso erosivo de profundización de los grandes bajos, va descalzando las capas sedimentarias de Rodados Tehuelches que por su composición tienden a ser más consolidadas que los sedimentos friables que están por debajo.

En rigor los depósitos de gravas o "rodados" están superficialmente contenidos en una matriz areno limosa no muy consolidada. A medida que se profundiza en esta depositación continental, la mayor concentración de calcio, amalgama los rodados con una cementación calcárea que le da mayor consistencia a este sedimento. En los términos de E. Sepúlveda, "*...en la parte inferior a causa de la formación de un cemento calcáreo adquiere características de conglomerado*".

Esto puede observarse en las barrancas y escarpas que rodean a las grandes depresiones, y que tienden a redepositarse como movimientos de remoción en masa pendiente abajo.

Generalmente al pie de las mesetas sedimentarias encontramos esta geoforma, como depósitos remanentes del proceso erosivo al que son expuestas las escarpas de las mesetas. Estos sedimentos son removidos por gravedad, por acción eólica y por las lluvias, poco frecuentes pero torrenciales de la región, que en ocasiones, actúan como lubricantes del movimiento gravitacional.

Al pie de las bardas que bordean a los grandes bajos, los depósitos de remoción son indicadores de los procesos erosivos que van consumiendo y modelando el relieve de las mesetas y planicies sedimentarias.

Esta geoforma particular va a acompañar el perímetro de las grandes depresiones, pero también podemos identificarlas fácilmente sobre el valle del Río Negro, al pie de

la Meseta de Rodados, como así también en las escarpas del límite sur de la Meseta.

Se constituyen en superficies y volúmenes de erosión y transporte como depósitos coluviales o material meteorizado trasladado por gravedad ladera abajo, que van a ser a su vez erosionados y atravesados por arroyos temporarios que buscan el nivel de base de la depresión.

En el paisaje aparecen como lomadas aterrazadas que van perdiendo altura hacia el fondo de la depresión.

El material más fino, erosionado y transportado por los arroyos, va a constituir la masa de sedimentos aluviales o depósitos aluviales que encontramos en el cauce de los cañadones que atraviesan los sedimentos más gruesos.

Vemos entonces, que tanto los depósitos aluviales como coluviales, van a constituir las geoformas de pedimentos que encontramos en esta unidad de Depresiones de los Grandes Bajos, como indicadores de los procesos erosivos en el modelado del relieve del Ambiente Regional de Mesetas y Planicies sedimentarias

4.2.2. Cañadones y cañadas.

El escurrimiento superficial hacia las grandes depresiones es encauzado generalmente por este tipo de geoforma.

Favorecida por una pendiente significativa, la red de drenaje intermitente y pobremente desarrollada sobre la Planicie de Rodados, se encauza en cañadas profundas y cañadones, producidos por una fuerte erosión hídrica en los períodos lluviosos.

Atravesados los sedimentos más consolidados de los Rodados Tehuelches, la erosión hídrica encauzada puede horadar con mayor facilidad los sedimentos continentales y marinos que se encontraban confinados en profundidad, pero que ahora son expuestos a la meteorización y a los agentes erosivos.

En algunos sectores de pedimentos con fuerte pendiente, un componente combinado de erosión hídrica por el socavamiento que producen los cañadones y un modelado pluvio-eólico sobre los depósitos coluviales y los bancos sedimentarios terciarios, dan como resultado un pequeño paisaje de bad – lands (tierras malas).

En este paisaje, por efecto de la pendiente y lo arcilloso de los sedimentos nos encontramos con un suelo completamente desnudo (sin materia orgánica) y surcado por una red de avenamientos con múltiples cañadas inestables y profundos cañadones.

En planta, si bien tienen un componente de la pendiente regional con rumbo este-sureste, su configuración como red es centrípeta hacia los grandes bajos. En este sentido y como lo explicitamos precedentemente están asociados al movimiento de remoción en masa de los pedimentos que se desarrollan en las pendientes hacia los grandes bajos, y aportarán los sedimentos finos aluviales, que se depositarán en los niveles de base de los bajos.

Tanto los sedimentos finos acumulados en las playas como el componente salino transportado hacia los bajos, son indicadores de la funcionalidad de esta geoforma.

4.2.3. Playas y depósitos salinos.

Ocupando el fondo de las depresiones, las playas y los depósitos salinos conforman el nivel de base de las cuencas endorreicas de los grandes bajos.

Las playas, formadas por material fino, limo arcilloso, recibe el material aluvial transportado por los cañadones que convergen hacia ellas.

Debido a su horizontalidad, las playas, ocasionalmente están cubiertas por una delgada película de agua, aunque se presentan secas y salinizadas la mayor parte del año. Según A. Lizuaín (1983), "*Podría llegar a considerarse como un llano alcalino*".

Los depósitos salinos ocupan generalmente el nivel de base como lagunas temporarias o salinas, con una película de agua semipermanente. Estos depósitos de sales responden a la concentración del proceso de lavado, disolución y transporte de sales que ha producido el acarreo fluvial al atravesar sedimentos marinos expuestos por la erosión.

Desde el cretácico hubo tres ingresiones marinas que sedimentaron sobre la comarca (ver apéndice cuadro de geocronología).

Siguiendo a Sepúlveda (1983), la primera de ellas se corresponde con la última fase del Cretácico hasta la primera del Terciario, en el Paleoceno, pudiendo identificársela en lo que los geólogos definen como Formación Arroyo Barbudo, veamos: "*(...) continuó otro largo período de erosión y peneplanización que concluyó en el Cretácico Superior, con la ingresión durante el Maestrichtiano del mar, en el que se depositaron los sedimentos de la Formación Arroyo Barbudo.*" En el mismo período Terciario se produjeron dos ingresiones más. En el Oligoceno la Formación Gran Bajo del Gualicho y en el Mioceno la Formación Puerta del Diablo.

Estas tres sedimentaciones marinas producen el aporte de sales que se resumen hoy en la Salina del Gualicho.

La erosión fue descubriendo y exhumando los tres *mares fosilizados,* que desde el Cretácico estaban confinados por los sedimentos continentales de la Meseta de Rodados Tehuelches y por debajo de estos los sedimentos fluviales de la Formación Río Negro.

Debido a su extensión, ubicación y características químicas, el depósito salino del Gualicho es explotado comercialmente por varias empresas localizadas en su margen sur, constituyendo la Salina del Gualicho una importante reserva en su tipo (ver estudio de M. L. Yañez y la sintesis de Nery Caracotche en este libro).

4.2.4. Bajadas barrancas y grutas.

Los fuertes abarrancamientos de los bordes de las grandes depresiones, enmarcan el límite entre estos bajos y la meseta de rodados.

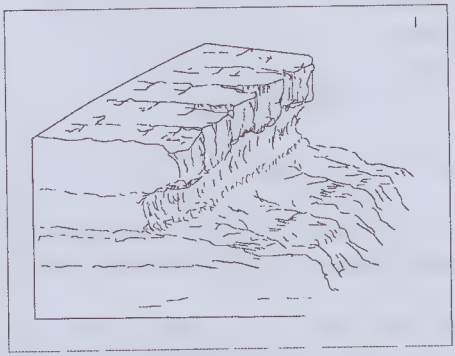
Como vimos, debido a la naturaleza más consolidada de los sedimentos de la meseta, suele encontrarse una barda pronunciada debido a su mayor resistencia a los agentes erosivos.

La remoción en masa de los depósitos coluviales producen las bajadas y barrancas que perimetralmente conforman un rasgo morfológico particular de este espacio,

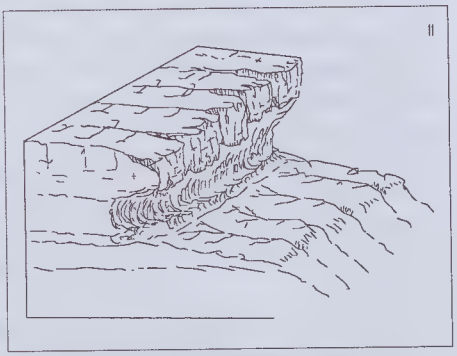
asociado a las bad lands, que quiebra la horizontalidad de la meseta de rodados.

En algunos casos, la resistencia de los sedimentos de la planicie de rodados, produce por erosión diferencial, una suerte de alero o visera que contiene en ocasiones una profunda concavidad por debajo.

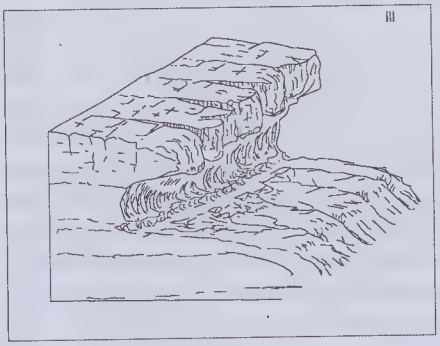
Este curioso modelado, es producido por la acción combinada del agua, el viento y el meteorismo químico, sobre sedimentos consolidados pero con distinta resistencia a los agentes erosivos (obsérvese de seguido la secuencia graficada de la Formación de las Cuevas del Gualicho I, II, III y IV J.C.G.).



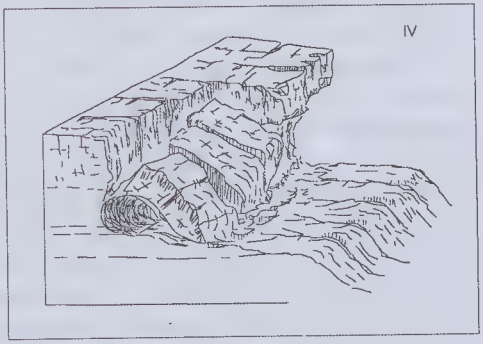
La erosión actúa selectivamente sobre los sedimentos más blandos.



Se profundiza la concavidad formando un alero de rocas resistentes.



Continúa el proceso erosivo. Se fracturan las rocas más resistentes.



Se desmoronan las capas resistentes formándose cuevas y concavidades.

Una vez que los sedimentos superiores más cohesionados han sido descalzados, tienden a caer y/o asentarse sobre la concavidad producida, dejando huecos y cuevas en su caída o desplazamiento. En algunos casos, estos huecos o cuevas son exhondados por los mismos agentes erosivos, profundizando y ensanchando las concavidades.

Geoformas de este tipo pueden encontrarse en las bardas de la Puerta del Diablo, donde el imaginario de los pobladores, profundizó las características de estas concavidades al punto de reconocerse al paraje, localmente (aunque ya ha trascendido), como Las Cuevas del Gualicho.

Cabría destacar que esta geoforma, que aparece sólo en esta zona, ha provocado y alimentado un sinnúmero de relatos y leyendas que la asocian a su topónimo y al sitio.

4.2.5. Basamento exhumado.

En la profundidad de la salina, en su sector oeste, podemos apreciar un suave quiebre del paisaje de playa, en forma de lomadas que se corresponden con rocas del basamento.

El Cerro Chenque (cota 67 mts) y la Loma Negra (cota 0 mts) constituyen dos geoformas de composición rocosa que se diferencian de su entorno sedimentario y que estrangulan la comunicación entre el Salitral y la Salina del Gualicho.

Esta comunicación se produce a través del Arroyo Barbudo que se canaliza y se comprime entre este afloramiento rocoso del basamento y los pedimentos del margen norte del bajo.

Este mismo basamento es el que aparece en superficie en la Península de los Leones y en la Isla de los Guanacos.

De la misma manera, otros pequeños islotes presentes en el área tienen el mismo tipo de constitución y origen. (ver en página siguiente Perfiles N-S por J.C.G. y M.M.M.)

Esos afloramientos se corresponden con rocas volcánicas ácidas del Jurásico que si bien están fuertemente meteorizadas y erosionadas, se presentan como un relieve positivo en el borde mismo de la Salina.

Afirma Luzuaín (1983) "*(...) a mediados del Jurásico ocurrieron las efusiones de lavas, ignimbritas y tobas riolíticas de la Formación Marifil.*"

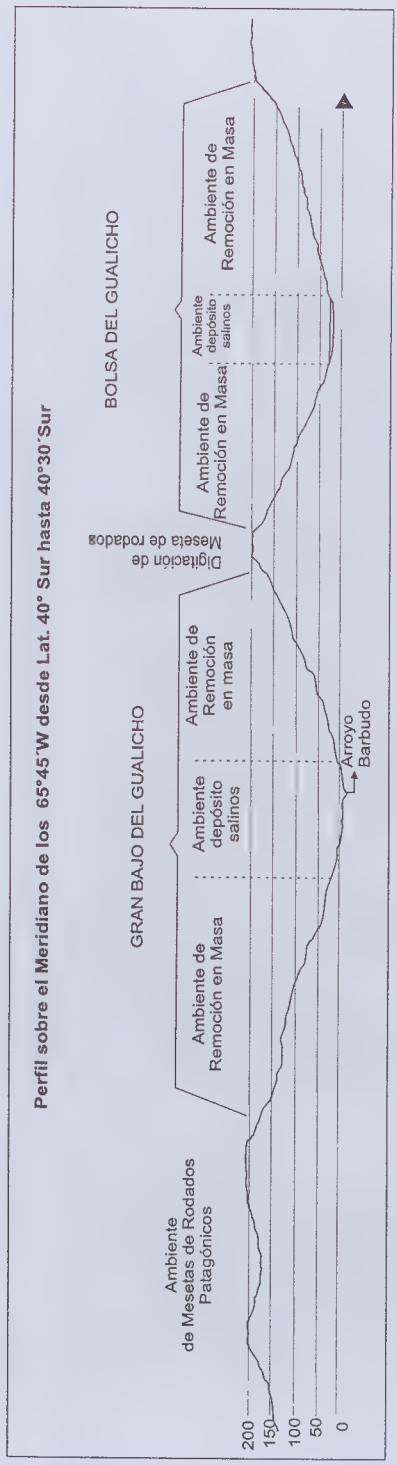
Debemos destacar que junto a estos afloramientos rocosos de origen volcánico, aparecen en el área y en el piso más profundo del bajo tres tipos de rocas aún más antiguas que las volcánicas. Si bien no ocupan un desarrollo areal significativo, también han sido exhumadas por la erosión y se corresponden con ciertos granitos del período carbonífero (Formación Sierra Pailemán), otro cuerpo rocoso de cuarcitas similares a la Formación Sierra Grande de probable edad Silúrica, y las rocas más antiguas en el área, que se corresponden con el basamento metamórfico de probable edad Precámbrica.

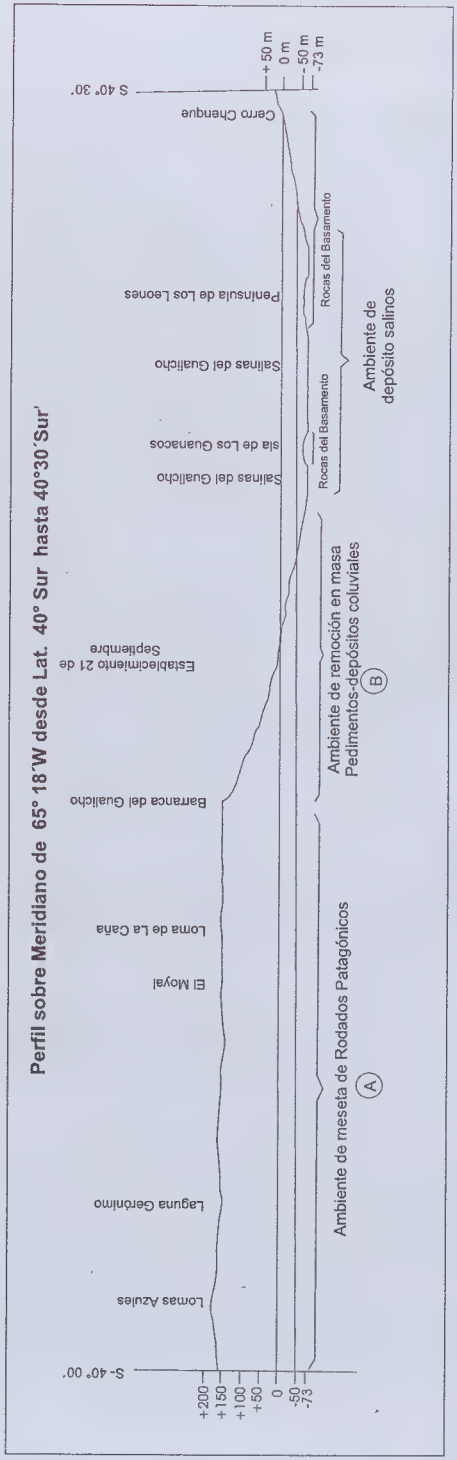
En cuanto a su presencia en el paisaje, no es fácil su identificación ya que estos basamentos presentan muy pobre relieve y se mimetizan en suaves lomadas en la profundidad del bajo.

4.2.6. Acumulaciones eólicas.

Correlacionables con la persistencia y dirección de los vientos predominantes, es posible identificar acumulaciones de arena sobre los pedimentos del flanco noreste de la Salina del Gualicho, en la Bolsa del Gualicho y al norte del Arroyo Barbudo.

Estas acumulaciones de arenas finas son muy puntuales y se presentan formando pequeños médanos y arenales de escaso volumen y superficie. Aún así, estas acumulaciones son fácilmente identificables en el paisaje por su contraste.


Perfil sobre el Meridiano de los 65°45´W desde Lat. 40° Sur hasta 40°30´Sur
Ambiente de Mesetas de Rodados Patagónicos
GRAN BAJO DEL GUALICHO
Ambiente de Remoción en Masa
Ambiente depósito salinos
Ambiente de Remoción en masa
Digitación de Meseta de rodados
BOLSA DEL GUALICHO
Ambiente de Remoción en Masa
Ambiente depósito salinos
Ambiente de Remoción en Masa
Arroyo Barbudo
200
150
100
50
0


Perfil sobre Meridiano de 65° 18´W desde Lat. 40° Sur hasta 40°30´Sur'
S- 40° 00'
S 40° 30'
+ 50 m
0 m
- 50 m
-73 m
+200
+150
+100
+50
0
-50
-73
Lomas Azules
Laguna Gerónimo
El Moyal
Loma de La Caña
Barranca del Gualicho
Establecimiento 21 de Septiembre
Salinas del Gualicho
sla de Los Guanacos
Salinas del Gualicho
Península de Los Leones
Cerro Chenque
Ambiente de meseta de Rodados Patagónicos
A
Ambiente de remoción en masa
Pedimentos-depósitos coluviales
B
Rocas del Basamento
Rocas del Basamento
Ambiente de depósito salinos

5. Consideraciones finales

La alegoría de la caverna.

A nuestras espaldas una luna azulada, gigantesca,
iluminaba este escenario.
Desensillamos bajo la escarpa. Martín maneó los
animales en un limpión, más abajo.
Nos movíamos en silencio hasta que el crepitar del fuego
acercó un poco de calor y de sonidos, en esa noche áspera.
Algo no estaba bien...
Se percibía a los animales inquietos y recelosos.
Martín trajo unas ramas para alimentar el fuego.
-Se puso frío. Va a helar...-
Acomodamos las leñas.
-Parece que hay leones- agregó... Sólo eso.
Llegó una ronda de ginebra.
Hacía frío. Hacíamos silencio con los cuatro rostros sobre el
fuego, cuando el pico del botellón parecía una estrella ocre y
parpadeante, que pasábamos de mano.
El resplandor rojizo y ondulante de las llamas, labraba hocicos
y fauces sobre las cárcavas de la Puerta del Diablo.
Cincelaba siluetas y rostros olvidados de mujeres danzantes.
Dibujaba una escena mágica sobre las paredes de las cuevas,
con imágenes distorsionadas por la intensidad del fuego.
Sólo en un momento el escenario cristalizó como una alegoría
con el aullido de los perros, cuando una centella corrió con un
silbido fulminante por el filo de las bardas... y se extinguió como
un rayo ante nuestros ojos.
No hubo comentarios.
Quedamos viendo un punto oscuro, más arriba, en la planicie.
Debía ocurrir...
Tendimos para dormir bajo los aleros de las cuevas del Gualicho.
Atrás, adivinaba un fondo opaco de barcazas y muelles lejanos,
que se suspendía en una posible niebla gris e impenetrable,
sobre el mar fosilizado del cretácico. **(J.C.G.)**

5.1. Del escenario global a los problemas de aldea.

Como lo venimos señalando a lo largo de esta serie de publicaciones, el recorte de nuestro trabajo sobre un área regional o subregional no significa en manera alguna que intentemos separarla de problemas que exceden los límites de un análisis puntual. Compartimos –en el equipo- una misma visión sobre lo que significa la integridad territorial y sobre los condicionantes, tanto políticos y geopolíticos como económicos

y macroeconómicos que presionan, desde distintos intereses, sobre los recursos naturales que ofrece este territorio patagónico.

El conflictivo presente de un mundo "globalizado" por los países hegemónicos, ha jerarquizado la atención por los recursos naturales, por la diversidad biológica, por las reservas de agua potable, por la tierra...

En los últimos años, también en el escenario local, se fue produciendo una tendencia en la demanda turística, donde se privilegia, junto a los paisajes de belleza escénica, un componente ambiental que jerarquiza aquellas áreas que no han sido impactadas negativamente por las actividades humanas.

La divulgación de la temática ecológica, su impacto mediático y la aceptación por parte de la sociedad de su importancia y complejidad, trajo aparejada una revalorización de la fauna y la flora de estas comarcas, como de los procesos naturales que han generado las particularidades de su geografía, de sus escenarios paisajísticos.

Esta preocupación ambientalista se ha trasladado afortunadamente a distintos sectores y actores de nuestra sociedad, que también han revalorizado los escenarios naturales que posee nuestro país.

Atentas y en función de ello, ciertas provincias promueven políticas activas de preservación y control de sus recursos naturales, al tiempo que alientan la divulgación y la oferta de sus escenarios naturales, aunque resulten estar luego sólo en un estadio declamativo. A su vez, esta reconsideración del tema ambiental, en el imaginario colectivo, aparece conjuntamente a una toma de conciencia de la potencialidad de los escenarios de nuestro extenso territorio, volviendo atractivas ciertas regiones que algunos años atrás eran lejanas, monótonas, marginales o poco conocidas.

Quienes intentamos los caminos de la investigación y la divulgación de estos temas debemos profundizar y abonar esta situación favorable. En este momento se están produciendo todas estas condiciones de revalorización del espacio en tanto escenario natural y la elección de los paisajes que ofrece nuestro territorio y en mayor medida nuestra Patagonia.

Sin embargo, vemos cómo frecuentemente se ofrecen los paisajes sureños en función de la oportunidad económica y no desde un proyecto sustentable y consensuado con organizaciones y especialistas del área y con las poblaciones locales.

Esto sucede en muchos casos, donde se toma solamente un pequeño paisaje en particular, o una fauna puntual, recortándolo sin criterio alguno, de un espacio mucho más amplio y con mayor riqueza ambiental.

Tal vez la falta de sistematización de la información existente, los criterios de divulgación o los costos, dificulte el acceso a una mejor comprensión de las interacciones que se presentan en un área natural con jerarquía escénica, variedad de elementos ambientales y riqueza en su patrimonio cultural.

Ocurre, por lo general, que los organismos nacionales o provinciales que deben proteger y velar por el cuidado del ambiente, han ajustado a tal punto sus presupuestos que las políticas de preservación del medio se hacen imposibles de implementar (cfr.

estudio de Cura y Dunan en este libro).

Estas políticas quedan finalmente en manos del mercado. La mayoría de las veces, en empresas efímeras que sólo privilegian el mayor rinde económico, en el menor tiempo posible.

¿Cuál será la capacidad de asimilación de los ecosistemas de las zonas áridas frente a decisiones erróneas?

Debemos considerar que la fragilidad de las zonas áridas, está dada en el sentido de la capacidad de regeneración del medioambiente ante un impacto negativo como los que hemos anunciado.

El impacto negativo de la degradación del ambiente condicionará el porvenir.

La sociedad futura se quedará con la remediación del impacto ambiental producido y con la mitigación de los efectos no deseados.

Las remediaciones por la degradación del ambiente, cuando resultan técnicamente realizables, siempre multiplican exponencialmente los costos no aplicados a la prevención ambiental, al manejo sustentable de los recursos naturales y al control efectivo de la gestión de estos recursos.

5.2. La riqueza escénica

La vastedad del paisaje muchas veces enmascara o diluye geoformas y especies que habrán de deslumbrar luego a un viajero prevenido (cfr. especialmente el trabajo de H. Iglesias en este libro).

Desde la ruta, atravesando la Meseta de Rodados Patagónicos, el entorno puede resultar indiferente a los ojos, por la velocidad y el cansancio del viaje. Por la falta de incentivación o de conocimiento. Pero si son los finales de octubre, y nos detenemos junto al camino, no pueden pasar desapercibidos los racimos amarillos y dorados de los chañares. El impacto nos habrá de inducir a revalorizar la vegetación de monte en todo su esplendor. La biodiversidad se escapa del concepto y se nos materializa en una múltiple gama de especies que comparten el ecosistema donde domina la jarilla. Los pasajes sucesivos por la meseta ya no serán iguales.

Algo similar nos va a ocurrir con la presencia de un zorro, una mara, ...una tropilla de guanacos corriendo sobre la salina.

Entonces, la salina no será igual que antes.

Un arroyo efímero, una laguna temporaria qué parece haber cristalizado bajo una película de sal, un cañadón profundo y seco donde alguna vez hubo agua... un paleocauce que ha perdido su funcionalidad, pero que como un testigo remoto de un pasado geológico, nos está indicando que en ese mismo lugar hubo un sistema hídrico más vigoroso que el presente.

Fue el intento de este trabajo, ayudar a ese reconocimiento de los detalles que se diluyen en la inmensidad del paisaje, que pasan desapercibidos para un viajero no informado.

El conocimiento del espacio es una de las formas de ocupación del territorio.

Mucho más aún cuando este territorio tiene tan baja densidad de población. En este caso, el vacío poblacional se potencia si resulta correlacionable con el vacío de información.

Veníamos planteando en los anteriores estudios (Somuncurá y El Cuy), la oportunidad del conocimiento sobre el territorio, para un mejor manejo político de las demandas de su sociedad presente y de las planificaciones hacia el futuro. Ha ocurrido con frecuencia, que las decisiones políticas que configuran los espacios, se han tomado con escasos conocimientos ambientales y culturales o bien se los ha subestimado. Esto evidentemente se ha plasmado en situaciones arbitrarias.

El manejo del territorio, desde todas las disciplinas del conocimiento, nos permitirá planificar y decidir con una perspectiva de sustentabilidad, sobre estas zonas frágiles.

Desde este enfoque va a ser posible profundizar sobre este espacio para:

Diseñar políticas de prevención frente a la posible contaminación y degradación de los ambientes naturales.

Planificar y prever acciones de mitigación y regeneración frente a emergencias naturales.

Revertir tendencias de mal manejo o manejo inadecuado de los recursos naturales.

Planificar sobre el uso de los recursos a fin de minimizar los impactos producidos por la actividad antrópica.

Conocer, evaluar y resguardar la biodiversidad existente en el área.

Promover desde el Estado, el control de la gestión ambiental sobre los recursos naturales, a fin de garantizar su sustentabilidad (expresado en el Art. 41 de nuestra Constitución Nacional).

Interactuar con el medio de manera equitativa y eficaz.

La jerarquización que han tomado algunas áreas debido a la demanda global de ciertos factores ambientales como las tierras, el agua potable o los recursos naturales, nos está trazando una línea de alerta sobre la necesidad del conocimiento y la ocupación de nuestro territorio.

Nuestro ambiente como fuente de recursos es seguramente un objeto codiciado.

En este sentido, el conocimiento, uso racional, manejo y control de nuestros recursos son garantía de su utilización por las generaciones futuras.

La sustentabilidad de nuestros recursos ambientales también se garantiza a través de la profundización de la investigación sobre nuestro patrimonio natural y cultural.

Estos ambientes, que a veces por su vastedad, parecen monótonas comarcas de vegetación achaparrada y relieve uniforme, contienen una riquísima gama de especies vegetales y animales que conforman la biodiversidad patagónica (véanse trabajos de A. Gainza; y de Paz Barreto y Piacentini en este libro).

Los suaves paisajes mesetiformes, de este recorte norpatagónico que hemos analizado, encierran en su historia geológica, complejos procesos de formación del relieve.

Desde las rocas expuestas del paleozoico, a las formaciones volcánicas del mesozoico que han sido exhumadas y hoy se exponen como islas en el espejo de la salina. O los procesos de sedimentaciones marinas y continentales que desde el cretácico han venido acumulándose como hojas de un libro de millones de años que guardan la historia secreta de los paleopaisajes en cada una de sus páginas.

En función de lo expuesto, creemos haber aportado a la descripción y definición de este Ambiente de Mesetas que contiene los extensos Bajos del Gualicho y sus geoformas asociadas.

En la ausencia del viento.

Luego todo fue silencio.
Luego todo sílice, vértice y salitre y una brisa seca.
La luna gigante ascendía con rapidez escarchando de grises la meseta rionegrina.
Todo se fue diluyendo sobre las simétricas ráfagas de arena que crepitaban sobre el fuego que se extinguía.
Se borraban las pinturas, las columnas, los sonidos...
Todo se fue yendo.
Tampoco hubo viento esa noche...

J.C.G.

6. Bibliografía

FERAUD. G.; ALRIC. V.; FORNARI. M.; BERTRAND. H.; HALLER. M. 1999. "40 Ar/39 Ar dating of the Jurassic volcanic province of: Patagonia: migrating magmatim related to Gondwana break-up and subduction". En EPSL (**Earth and Planetary Science Letters**). Amsterdam, New York, Tokyo, Singapore, Rio de Janeiro (Elsevier Science).

FLOHN, Hermann. **Clima y Tiempo.** Ediciones Guadarrama S.A. -Madrid 1968.

DÖERING, A. ''Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor de la Expedición al Río Negro.'' IIIa pt, **Geología**. Buenos Aires 1882.

GONZÁLEZ DÍAZ, E. y MALAGNINO, E. **Geomorfología de la Provincia de Río Negro.** Bariloche 1984

GOULD, Peter "Las Imágenes Mentales del Espacio Geográfico", en Laund Studies in Geography. Human Geography N°42, en: **El Pensamiento Geográfico** (Antología de texto) por Gómez Mendoza, J. y otros, 1982, Alianza Editorial, Madrid.

GUARIDO, Julio C. "Unidad geográfica Meseta de Somuncurá"; en **Masera, Ricardo Freddy** (coordinador et al.). **La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento.** Gobierno de Chubut-Gobierno de Río Negro, edición de la Secretaría de Acción Social de R.N. Viedma, 1998.

GUARIDO, Julio C. "Geografía Física-Departamento de El Cuy"; en **Masera, Ricardo Freddy** (coordinador et al.). **La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad.** Gobierno de Río Negro, edición de la Secretaría de Acción Social de R.N. Viedma, 2001.

LIZUAÍN, Antonio. ''Descripción Geológica de la Hoja 38-j, Salinas del Gualicho.'' **Servicio Geológico Nacional**. Buenos Aires 1983.

MAYR, Ernest. "La Evolución" en **Libros de investigación y ciencia - Evolución**. - Editorial Labor. Barcelona 1979.

PECH, Pierre y REGNAULD, Hervé. **Geografía física.** Docencia. Buenos Aires 1997

SEPÚLVEDA, Eliseo G. ''Descripción Geológica de la Hoja 38-i, Gran Bajo del Gualicho''. **Servicio Geológico Nacional**. Buenos Aires 1983.

SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL. «Tablas Climatológicas». Buenos Aires, 1980.

STRAHLER, Arthur N. **Geografía Física**. Ediciones Omega S.A. Barcelona 1982.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE. **Metodología del proceso de desertificación**. Neuquén 1984.

VALENTINE, James W. "La evolución de las plantas y los animales pluricelulares" en **Libros de investigación y ciencia - Evolución**. - Editorial Labor. Barcelona 1979.

7. Anexos.

GEOCRONOLOGÍA Y EVOLUCIÓN DEL PAISAJE Y DE LA VIDA

ERA	PERIODO	ÉPOCA	EDAD EN AÑOS	PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS EN EL RELIEVE EN LA REGION	PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS BIOLOGICOS EN LA REGIÓN Y EL MUNDO
CENOZOICO	CUATERNARIO	HOLOCENO	10.000	Sedimentaciones. Depósitos coluviales, eólicos y salinos. Lagunas temporarias. Fundamentalmente. Sedimentos continentales	Apogeo del humano: Desarrollo de las Civilizaciones. Migraciones.
		PLEISTOCENO	1.000.000	Sedimentación continental. Depositación de la Planicie Aluvial de Rodados Tehuelches. En el planeta: cuatro períodos glaciarios.	Hombre de Neanderthal. Desarrollo y expansión del hombre. Extinción de la mega fauna (gliptodontes ungulados, perezosos, ursidos).
	TERCIARIO	PLIOCENO	13.000.000	Depositación de sedimentos fluviales sobre al área norpatagónica. En la zona sedimentos de la Formación Río Negro.	Predominio de los mamíferos y grandes carnívoros. Comienza evolución hombre: Homo Erectus (1.8 mill.) Australopithecus (3.6 mill.)
		MIOCENO	25.000.000	Ingresión marina. Sedimentos marinos (Frm. Puerta del Diablo). Meseta de Somuncurá: aparece la Alta Sierra. Formación de los Andes.	Gran intercambio biótico americano. Por puente de Panamá ingreso de fauna del norte: pumas, camélidos, zorros, otros.
		OLIGOCENO	36.000.000	Permanece la ingresión marina Sedimentos (Frm. Gran Bajo del Gualicho) En Somuncurá: efusión fisural de basaltos en forma de colada.	Incremento de primates y antropoides. Aparición de roedores cavimorfos, petreles, loros y palomas
		EOCENO	58.000.000	Comienza la ingresión marina de la Frm. Gran Bajo del Gualicho. Procesos de sedimentación marina en la comarca.	Gran diversificación de los mamíferos. Aparecen ñandúes, albatros, pingüinos y aves rapaces. Se desarrollan los frutales y los cereales
		PALEOCENO	63.000.000	Sedimentación marina. Formación Arroyo Barbudo.	Marsupiales, edentados y ungulados en Sudamérica. Comienza el predominio de los mamíferos. Aparición de primates y equinos.

MESOZOICO	CRETÁCICO	SUPERIOR MEDIO INFERIOR	135.000.000	Ingresión marina. Frm. Arroyo Barbudo. En el Bajo Santa Rosa sedimentos con dinosaurios.	Se extinguen los dinosaurios. Primeros marsupiales en sudamérica. Gran desarrollo de fanerógamas. Aparecen flamencos, cormoranes.
	JURÁSICO	SUPERIOR MEDIO INFERIOR	180.000.000	Efusiones volcánicas ácidas que hoy forman la Península de los Leones y las islas de la salina. Frm. Marifil	Apogeo de los dinosaurios. Aparición de las aves (Archaeopteryx). Gran difusión de las dicotiledoneas.
	TRIÁSICO	SUPERIOR MEDIO INFERIOR	230.000.000	En el área no se registran acontecimientos. Hacia el oeste de la comarca gran actividad volcánica.	Aparecen los dinosaurios y luego los primeros mamíferos (200 mill). Expansión de las coníferas. Difusión de las mocotiledoneas.
PALEOZOICO	PÉRMICO		280.000.000	Granitos de Sierra Pailemán que afloran en el piso del Salitral del Gualicho.	Extinción importante fauna marina. Extinción de trilobites. Desarrollo de los reptiles. Apogeo de coníferas. Expansión de insectos y anfibios.
	CARBONÍFERO		345.000.000	Emplazamiento rocas.plutónicas de Sierra Pailemán. Plutonismo Carbonífero en el Macizo Norpatagónico.	Aparecen los primeros reptiles. Abundancia de insectos. Gran extensión de bosques que formarán los depósitos de carbón.
	DEVÓNICO		405.000.000	Cuarcitas de la Frm. Sierra Grande que afloran en el Gran Bajo del Gualicho.	Aparecen los primeros anfibios. Diversificación de los peces con mandíbulas. Desarrollo de los primeros bosques.
	SILÚRICO		425.000.000	Se inicia la sedimentación marina de la formación Sierra Grande. Esta aparece en los pisos del Bajo del Gualicho.	Primeras plantas vasculares terrestres. Primeros animales terrestres. Desarrollo de los peces.
	ORDOVÍCICO		500.000.000	No se registran acontecimientos en el área.	Gran diversificación de los metazoos. Apogeo de la vida en el mar. Predominio y desarrollo de los trilobites.
	CÁMBRICO		600.000.000	Esquistos norpatagónicos. Posible plegamiento y metamorfismo del basamento.	Aparecen los primeros peces y los primeros cordados. Se desarrollan los invertebrados marinos. Predominando los trilobites.
PRECÁMBRICO			+ de 600.000.000	Depositación de una cuenca marina en la comarca. Pocos indicios fósiles.	Aparecen primeras trazas de vida. Protozoos y algas. Primeros elementos esqueléticos. Metazoos de cuerpo blando.

Fuente: Elaboración propia y compilación (Mayr 1979 - Sepúlveda 1983- Valentine 1979 y otros). - Frm. : Formación - mill.: Millones de años.

Travesías, caminos y jagüeles. Las bases iniciales para el poblamiento en las áreas de bajos y salitrales ubicados en las mesetas al sur del curso medio del río Negro (1885-1930)

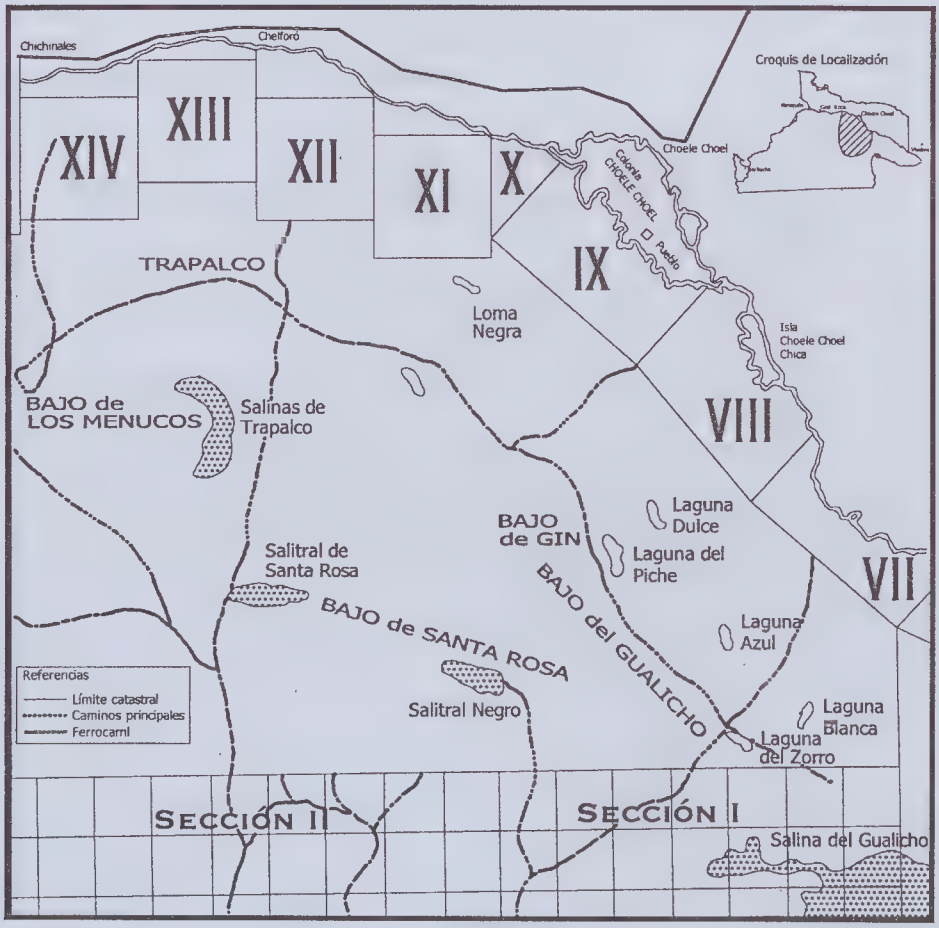
Por: **Beatriz del V. Moldes**

Colaboradores: **Jorge R. Entraigas,**
Noemí Heredia y Alicia Schenfelt

1.- Introducción.
2.- Hacia la inserción en el sistema mundial.
3.- Redistribución espacial, procesos de instalación y adaptación de la población en el marco del surgimiento del capitalismo en Nordpatagonia.
3.1- La ocupación de los bajos y salitrales ubicados en la meseta al sur del curso medio del río Negro (1885-1930).
3.2.- Un espacio indígena casi inadvertido.
3.3.- Características de un espacio enigmático.
4.- El proceso de poblamiento y las características socio demográficas de la población.
4.1.- Proceso de ocupación de la tierra por parte de los fiscaleros.
4.2- La movilidad espacial y el patrón de asentamiento.
5.- Características socio demográficas de la población.
5.1.- Composición socio étnica y nacionalidad de los pobladores.
5.2.- Características de la estructura familiar.
6.- La economía de la población.
6.1.- El agua como base de la economía.
6.2.- Las actividades económicas.
6.2.1. - Ganadería.
6.2.2. - Caza.
6.2.3.- Agricultura.
6.2.4.- Comercio.
6.3.- Condiciones generales de vida
7. – Una crisis atenuada.
8.- Consideraciones finales.
9.- Notas y citas.
10.- Fuentes y bibliografía
10.1.- Fuentes
10.2.- Bibliografía
11.- Anexos
11.1.- Cuadros de frecuencia. (Cuadros 7 y 8 – 10 y 11).
11.2.- Listado de pobladores 1920.
11.3.- Listado de pobladores 1928.

Principales parajes de la zona de bajos y salitrales (1885-1930) ubicados al Sur del medio del Río Colorado.

Croquis basado en el mapa elaborado por la Dirección Nacional de Tierras y Colonias (1924/9, Tomo 431, Fº 490) y de la Jefatura de Policía del Territorio de Río Negro (1932).



Travesías, caminos y jagüeles. Las bases iniciales para el poblamiento en las áreas de bajos y salitrales ubicados en las mesetas al sur del curso medio del río Negro (1885-1930)

Por: **Beatriz del V. Moldes**

Colaboradores: **Jorge R. Entraigas, Noemí Heredia y Alicia Schenfelt**

1.- Introducción

A partir de 1885, una vez finalizadas las campañas militares al interior de la Patagonia comenzó una nueva etapa en la historia regional -no exenta de continuidades, cambios, transformaciones y conflictos-, en la que se destaca una gran movilidad espacial y variados procesos de radicación de una población marcadamente **multiétnica.** Significó la apertura de nuevas áreas destinadas a ser incorporadas a un nuevo modelo económico, social, político y cultural que se estaba forjando en el país impulsado en respuesta a los cambios estructurales derivados de los procesos de industrialización y urbanización protagonizados por los países centrales europeos.

Al mismo tiempo dichas áreas convergieron con aquellas pertenecientes a la vieja colonización patagónica como las poblaciones sedentarias establecidas en los cursos inferiores de los ríos Negro y Chubut desde los siglos XVIII y XIX respectivamente. Estos procesos regionales fueron tratados de rescatar a través de los trabajos pluridisciplinarios que integran la serie editorial Las Mesetas Patagónicas conjuntamente con los variados aspectos naturales. De esta manera se detectó la **forma de vida** de la población que se fue afincando en áreas que conformaban espacios singulares al estar dotadas de características específicas, a veces poco propicias para la instalación humana, y rodeadas por un peculiar y misterioso halo sobrenatural en el imaginario popular. Así surgió Somuncurá, El Cuy, y por último éste referido a los bajos, lomadas y salitrales ubicados al sur del curso medio del río Negro, entre los que sobresale el Gran Bajo y Salina del Gualicho. Los estudios realizados destacan cómo los humanos patagónicos han sido capaces de ir venciendo los obstáculos que la naturaleza -o aún ellos mismos- presentaban y se fueron radicando y adaptando a estos espacios rigurosos según se desprende de los escasos testimonios escritos y de una memoria oral generalmente fragmentada.

En el marco de los cambios producidos por la implementación del modelo agroexportador en la Patagonia, interesa destacar que se resignificó el valor de la tierra, a la vez que se produjo una modificación en la percepción, organización y ocupación del espacio de la que surgió una nueva distribución de la población, fenó-

meno que afectó al sector indígena en especial y que hizo del territorio patagónico una tierra de migrantes a la vez que se potenciaba el proceso de mestizaje.

Interesados en tales temas, en este trabajo se aborda -a través de las unidades de explotación- los problemas relacionados con la ocupación del espacio, el proceso de poblamiento, las características socio demográficas y económicas de la población, junto con la inserción en la sociedad global mediante amplias redes sociales forjadas entre 1885 - 1930, destacándose pobladores que practicaban una economía doméstica inserta en la de mercado junto a otros directamente orientados a éste, en el marco de un espacio caracterizado por sus condiciones de aridez. Como fuentes centrales se utilizaron los informes efectuados sobre pobladores asentados en **tierras fiscales sin mensurar**, emanados de las Comisiones Inspectoras de Tierras (CIT) del gobierno Nacional llevadas a cabo entre 1919 y 1920, complementadas con otra documentación de la época analizadas desde una perspectiva cuanti y cualitativa, en el marco de una historia relacional.

Como se expresó al iniciar esta serie de estudios, en 1998, el principal logro de los mismos fue el de haber realizado un diagnóstico inicial basado en el análisis de una amplia base empírica que permitió una aproximación a escala micro, a la luz de rigurosos conceptos teóricos. Queda para el futuro la contrastación de los procesos detectados y la complementación con nuevos enfoques y fuentes, además del estudio de nuevos casos. Una muestra de que el conocimiento está en permanente construcción. No olvidemos que el conocimiento del pasado lleva a la valoración y protección de la diversidad de nuestro patrimonio cultural a la vez que da sentido de permanencia y de identidad al reconocer nuestras raíces.

2.- Hacia la inserción en el sistema mundial

En el período que nos ocupa, los países centrales estaban en pleno auge de la industrialización y la urbanización (1) procesos que acompañaron a la sociedad burguesa basada desde el punto de vista económico en el liberalismo, en una industria que utilizaba nuevas fuentes de energía que reemplazaron a la humana y del animal, como así también en la tecnología y la mecanización del trabajo. Este conjunto de factores estaba orientado a la producción y el consumo masivo de bienes materiales en el marco de un sistema económico internacional que buscaba mercados para sus manufacturas a cambio de materias primas. Como contrapartida, se fue haciendo cada vez más notoria la separación urbano-rural de las actividades y formas de vida de la población. Asimismo, la sociedad industrial -básicamente urbana- tomaba nuevas formas de organización del trabajo, nuevos sectores sociales, nuevas formas de organización de la familia y de la actividad política, a la vez que surgieron nuevos valores basados en el confort, la secularización y el individualismo. El inusitado crecimiento económico y demográfico europeo originó profundas transformaciones en los más variados aspectos, entre ellos en el desarrollo de los transportes y de las comunicaciones que favoreció el contacto entre distintas regiones del mundo, acentuando la actividad comercial y el movimiento de personas como la gran migración

de ultramar (Barbero, 2001: 67), de la cual Argentina fue receptora.

Tras la ruptura del colonialismo español, América Latina se incorporó a este sistema económico mundial con un modelo económico social orientado hacia el exterior (con la exportación de productos primarios) que, según Hernández Sandoica (2001: 327), se asentó sobre los espacios y mecanismos originarios de la vieja colonización comercial a los que amplió y los hizo más rentables mediante complejas formas de explotación, intervención social y a veces control militar. De manera que, en general en latino América hubo una nueva expansión territorial interpretada por algunos estudiosos como la *"segunda colonización de los pueblos originarios"* a cargo de los noveles Estados que se estaban conformando. El contacto entre la sociedad industrial y las tradicionales provocó una ruptura *"...que tuvo lugar a lo largo de un proceso que abarcó muchos decenios en los que convivieron elementos del pasado con los nuevos del presente. Y la ruptura no es total, en la medida en que existen elementos de continuidad entre ambas sociedades, menos en el ámbito de la economía que en el de las relaciones sociales o el de la culturas"* (Hernández Sandoica, 2001: 68). La Argentina no estuvo aislada de estos procesos y movimientos de población. En este sentido, las campañas militares permitieron la expansión de las fronteras del país y su incorporación al sistema mundial especialmente en el aspecto productivo. En lo que respecta a la región patagónica, ésta contenía una población esencialmente rural y multiétnica que se vio afectada por estos procesos que potenciaban el mestizaje.

Por consiguiente, se advierte que participaron diferentes actores sociales ya que a la población originaria se le agregaron pobladores argentinos y extranjeros. Indudablemente que la más afectada fue la población nativa ya que perdió el status de pueblo libre que implicaba la posesión y usufructo de sus territorios comunitarios e indivisos por lo cual sufrió un importante impacto que repercutió en todos los órdenes de su cultura. El contacto y la presión de la sociedad nacional impulsó en ellos variados procesos de transformación cultural tendientes a la adaptación ante las nuevas circunstancias.

Desde el punto de vista económico varios trabajos regionales dan cuenta de la vinculación de su economía con la de la sociedad nacional y de la problemática que enfrentó. Se ha comprobado que la población indígena establecida en el territorio rionegrino conservó gran parte de la racionalidad propia de la economía doméstica en medio de otros cambios identitarios ocasionados por los desplazamientos grupales coercitivos o voluntarios, la desintegración familiar y la incorporación a nuevas modalidades socioeconómicas. En efecto, su economía debió centrarse más en la unidad doméstica (UD), entendida como unidad de consumo y producción (Sahlins, 1983: 44 y sig.), constituyéndose en la base de la estructura social (2) mientras tuvieron libre acceso a los medios de producción.

Precisamente, la tierra fue un tema central pues el modelo agro exportador implementado desde el Estado produjo una resignificación del valor de la tierra, y una modificación en la percepción, organización y ocupación del espacio de la que surgió una **nueva distribución de la población**, fenómeno que afectó especialmente

al sector aborigen. Por tal motivo se desarrollaron variados procesos relacionados con la ocupación de la tierra por parte de una población de variada composición socio étnica que los incluía, además de los criollos y extranjeros.

En el período en estudio, las actividades económicas de la población instaladas en las mesetas rionegrinas se basaban en la ganadería extensiva del ovino, equino, junto con algo de caprino y vacuno, complementada con una mínima agricultura en ambientes aptos para ello (de forrajeras, cereales y huertas), caza y recolección. Se agrega una mínima actividad comercial regional en manos de extranjeros. La economía nativa debió estrechar su relación con la de mercado y pasó a depender de un modo de producción capitalista. Proceso que tiene diferentes modos de interpretación a nivel teórico, en especial el nexo existente entre ambas(3).

La práctica de una economía tradicional no acumulativa contrastaba con la desarrollada por otros pobladores que si bien compartían iguales rigores de la naturaleza, el objetivo era obtener una mejor calidad de vida mediante un posible ahorro. No obstante todos estuvieron sujetos a las condiciones del mercado nacional e internacional con sus frecuentes oscilaciones en el precio de la lana.

Los estudios realizados en Somuncurá y El Cuy demostraron que tanto la población originaria como la nacional y los extranjeros implementaron diversas estrategias tendientes a la adaptación al nuevo contexto socioeconómico impuesto por la sociedad hegemónica. Si bien cada sector mencionado tuvo una gran diversidad de comportamientos, la mayoría de los pobladores de origen indígena practicaron una economía doméstica inserta en la de mercado, mientras que otros estaban directamente orientados a éste (Masera et al, 1998, 2001). Fenómeno que se repite en la zona de estudio puesto que se visualiza claramente la presencia de distintas UE, a saber:

- autosuficientes aunque vinculadas al mercado, sus responsables pertenecían a la escasa población originaria de la zona y a criollos;
- con una clara orientación mercantil practicada mayoritariamente por migrantes argentinos o extranjeros, aunque tampoco estuvieron ausentes algunos nativos.

La evolución de estas UE reconoce desarrollos diferentes desde el punto de vista microespacial y en las relaciones sociales, no obstante ambas vertientes tuvieron estrechos contactos entre sí en relación al medio y a las redes sociales en el marco de un espacio caracterizado por sus condiciones de aridez.

El resultado fue una intensa interacción cultural que dio lugar a un rico entramado social basado en amplias redes que les permitieron afrontar con cierto éxito la instalación en un ambiente caracterizado por la escasez de agua puesto que contrariamente a lo que ocurrió en otras áreas rionegrinas, muchos de ellos permanecieron hasta la actualidad.

Hacia 1930, en otras áreas rionegrinas se produjo una crisis desencadenada por factores naturales, sociales y políticos que contribuyeron al empobrecimiento y la ruina de la mayoría de los pobladores indígenas. En el territorio rionegrino, el libre acceso a los medios de producción de fines del siglo XIX se había limitado notable-

mente (Masera et al 1998, Moldes 2001). Ante la disminución del ganado producido por cuestiones climáticas, la presión para el pago del pastaje junto a las solicitudes, presentadas por terceros, de las tierras que ocupaban, algunos pobladores reiniciaron nuevos movimientos espaciales en búsqueda de campos o migraron a los centros urbanos en formación. En suma, otro fenómeno de dispersión que no se da con intensidad en la zona en estudio.

Por otra parte, los cambios producidos a nivel económico tuvieron su contrapartida en otras esferas de la vida de las comunidades puesto que la población que se iba instalando en el territorio rionegrino, se vinculaba entre si y con la sociedad nacional, de acuerdo con la historia relacional (4) sostenida con la sociedad dominante en opinión de Abercrombie (1992) ante este tipo de circunstancias, aunque de manera notoriamente asimétrica cuando entraba a jugar "el otro cultural" es decir, el mundo indígena, de manera que se considera que en la región hubo un proceso de etnogénesis, definido como la reestructuración y conformación de una nueva sociedad con sus identidades múltiples (Lorandi y M. Del Río, 1992:39).

3.- Redistribución espacial, procesos de instalación y adaptación de la población en el marco del surgimiento del capitalismo en nordpatagonia

3.1.- La ocupación de los bajos y salitrales ubicados en la meseta al sur del curso medio del río Negro (1885-1930)

Como el Estado asumió la propiedad de la tierra, los antiguos "dominios territoriales" nativos quedaron sin efecto, con lo cual se resintió la ancestral relación que la convertía en eje de toda la vida de los pueblos originarios. La misma –**ahora fiscal**- fue distribuida mediante una compleja política y legislación ad hoc favorables a los intereses de los sectores dominantes, por consiguiente se estableció un **nuevo proceso de ocupación del espacio**, con variadas formas, que en el vasto territorio rionegrino implicó por un lado una redistribución espacial de la población mediante movimientos forzados o voluntarios, y por otro una relación formal con el Estado para acceder a la tierra. En el primer caso incluyó desplazamientos forzados hacia distintos puntos del país de una parte de la población indígena confinada a lo largo del río Negro (Choele Choel, Chimpay, Chichinales, Fisco Menuco -hoy Gral.Roca-, y en el valle inferior). Estos grupos habían integrado las tribus lideradas por Sayhueque, Ñancuche, Namuncurá, Reuque Curá, Manquel, Purayán y otros caciques (5). Después de que el Ministerio de Guerra suspendió el racionamiento en 1888, parte de esta población comenzó a buscar tierras para establecerse, lo que implicó una gran movilidad espacial y tratativas con las autoridades. A ellos se agregaron indígenas que ingresaron procedentes de otras provincias e incluso de Chile(6), como así también criollos y algunos extranjeros. Por lo tanto la tierra fue diversamente valorada, mientras que para los indígenas era comunitaria e indivisa, eje ancestral de su cultura, para los nuevos pobladores no indígenas constituía un "vacío demográfico"

al que había que poner en producción mediante establecimientos de propiedad individual.

Por su parte, el Estado -según compromisos y políticas establecidas- entregaba la tierra en propiedad, arrendamiento o concesión precaria o gratuita. Al margen de las categorías mencionadas quedaban los ocupantes de lotes fiscales, considerados intrusos, aunque podían acceder a la misma según la valoración de sus condiciones efectuadas por el inspector en el área y período en estudio. Estos "fiscaleros" por lo general pertenecían a sectores de la sociedad nacional con escasos recursos económicos o indígenas quienes habían quedado como minorías étnicas subordinadas. De la lectura de las inspecciones surge que los funcionarios tuvieron una posición contradictoria o negativa hacia el reconocimiento del sector indígena como el "otro cultural". Asimismo, aparece claramente la postura de la sociedad nacional frente al "problema indígena" que si bien fue variada, primó aquella que lo consideraba como integrante de un mundo primitivo que debía ser reemplazado por el "progreso". No obstante, en algunos casos específicos el Estado les entregó lotes de tierras fiscales, aunque no es el caso en estudio.

3.2.- Un espacio indígena casi inadvertido

El vasto espacio que nos ocupa presenta un tratamiento diferencial en las fuentes que han llegado hasta nosotros puesto que se han conservado escasas referencias sobre el sector occidental(7) en contraposición con el sector oriental en el que sobresale la zona del gran Bajo y Salina del Gualicho.

Si bien la Patagonia ha sido recorrida por numerosos viajeros, posiblemente el inglés George Musters sea uno de los pocos que aunque no incursionó por el área del presente estudio ha dejado algunas referencias globales indirectas sobre el ámbito de nuestro objeto de estudio al señalar que *"...este desierto consiste en una meseta situada a unos trescientos pies de altura sobre el nivel del valle del río Negro, y que se prolonga al sur a mas de treinta leguas, hasta Valcheta. Sobre su extensión al oeste no tengo informaciones precisas; pero se estrecha notablemente en el interior formando un triángulo irregular que tiene su base en la costa y su vértice cerca de la confluencia del río Limay y de los arroyos septentrionales. (...) La región es muy temida por los viajeros, y ahora que la he atravesado creo ciertas las historias que circulan a propósito de gente que ha perecido en esa travesía..."* (1964:360). Además, el expedicionario citado destacó una serie de características negativas de la travesía oriental, las que podrían ocasionar serios perjuicios a quienes se aventuraran en ella. Estas estaban relacionadas con factores ambientales derivados de la aridez propia de la zona tales como la falta de agua, la escasez de pasto o la altura de los chañares que crecían por encima de la cabeza del caballo y que destrozaban las vestimentas de los jinetes. Por ello, al terminar la travesía los caballos estaban casi extenuados, siendo el viaje muy penoso en cualquier estación. A ello se agrega el hecho de que si se llegaba a perder el camino o se extraviaban los caballos, sería muy

difícil volver a encontrarlos, ante lo cual los viajeros quedaban desamparados. Para Musters, esta zona constituía un límite preciso y bien definido entre los habitats particulares del valle y el sur de la Patagonia al decir: *"De modo que ese desierto es una especie de barrera que protege a Patagones,... "* (1964: 360, 361, 347).

Un lustro antes que George Musters, el suizo Jorge Claraz había incursionado por la misma zona en su expedición hasta el río Chubut. Para ello siguió por el camino que de Caschtre(8) se dirigía al sur y pasaba por unas lomas llamadas "agetaz" a cuyo pie había una laguna de aguas saladas, para luego encontrar otras con agua dulce, después de lo cual por dicho camino tomó hacia el oeste(9) a causa de la espesura de los montes para entrar *"...en un tupido matorral que perdura hasta el Gualicho que esta a mitad del camino, y sigue todavía al otro lado".* (...) *Después de andar seis o siete leguas, el camino empieza a descender; se ve un inmenso bajo, una hondonada, un encajonado oblongo que tiene el aspecto de una antigua cuenca lacustre; es el Bajo del Gualicho* (10). *La pendiente es suave, pero llena de maleza; ni pasto ni hierbas: el suelo pelado [schecschec, en pampa] y de vez en cuando un poco de musgo que quedó del invierno. Los arbustos que principalmente crecen en estos lugares desolados, son ante todo la jarilla, que a veces se presenta casi sola o mezclada con algunos algarrobillos y 'gitschas'. Más abajo donde ya se hace sentir el salitre, se le juntan tschilpé y matorro. La lluvia había destruido por completo los senderos y los había transformado en surcos."* (1988:45-46) . Estas observaciones que fueron realizadas en el trayecto Castre - Paja Alta coinciden con las indicadas por Musters en su libro.

Por su parte, Moreno, en 1875, salió de Castre e hizo similar recorrido que Claraz(11). Al respecto dijo: *"...trepamos la triste meseta, inhospitalaria, sin agua; al día siguiente cruzamos el bajo del Gualicho, una de tantas depresiones transversales de Patagonia, (...) En el centro del bajo, que se encuentra a menor nivel que el mar, corre en tiempos de lluvias y nieves, un pequeño arroyo cuyo curso en verano sólo se distingue por las blancas sales que han dejado sus aguas. Abundaban fósiles marinos en las barrancas derivadas, en las que encontramos una cavidad análoga a la de Elengassen. Los indios gennakenes lo llaman Ayaguay-huag y los de habla araucana epehuen-geyú. Contenía también restos de pinturas y, además botellas vacías, pedazos de tejidos, crin de caballo, restos de cigarros, y aun fragmentos de periódicos, todo ofrendas del indio supersticioso que con ellas cree propiciarse el Buen espíritu que lo librará de la sed mortal, si por desgracia pierde el caballo".* Y continúa: *"La meseta se hacia más pedregosa a medida que avanzábamos al sud, cubierta en partes, de tal manera, de cantos rodados, (...) que impedían la vegetación arbustera, chañares, pequeña jarilla, algarrobilla, mata negra, palo de sebo, uña de gato, ..."* (1942: 108-109).

En los informes citados se advierte una amplia coincidencia en algunos elementos característicos del sector oriental: notable escasez de agua dulce, abundancia de montes altos y espinosos o ausencia total de vegetación en ciertos lugares, y lo más

importante, el gran temor a morir de sed, ante lo cual los nativos solicitaban la protección a sus espíritus ancestrales. Tamaños inconvenientes requerían un paso lo más rápido posible por la zona en una época en la que los medios de comunicación eran lentos, razón por la cual estaba surcada por innumerables sendas y caminos. Es que, a pesar de todo, había que pasar por ella al ser un espacio clave en la comunicación entre el sur y el curso medio del río Negro, o más concretamente con la isla de Choele Choel, desde siempre punto estratégico en las comunicaciones. Por eso las mismas fuentes indican que el territorio fue recorrido con frecuencia por los indígenas. Además, de acuerdo con la tradición oral recogida por el historiador sanantoniense Ramón Guerreño (1972), desde la zona del Gualicho salió un grupo de ellos comandados por el cacique Gervasio(12) para atacar a los obreros que estaban haciendo una perforación destinada a encontrar agua en el paraje conocido como "Laguna Grande o Las Máquinas" (Wysocki, 1881)(13).

Indudablemente que, de todos los bajos, es el del Gualicho el que concitó la mayor atención tanto por parte de los nativos como de los estudiosos. Hasta el estadounidense Bailey Willis , hacia 1913, destaca la formación de un microclima en el Bajo pues al ser escasa la vegetación *"... la irradiación de las arenas calientes y de las planicies pedregosas es intensa. De este modo una columna de aire caliente se levanta del Bajo y con probabilidad disminuye materialmente la precipitación sobre esa área"* (1988:90) . Apreciaciones y sentimientos en gran parte expresados y compartidos por los informantes en el estudio sobre la narrativa oral. (Ver en este libro Masera, et al).

A fin del siglo XIX cuando se comenzó a planificar un esquema económico del Territorio con un sustento empírico, se detectó un tema fundamental como el de llevar la producción hacia los grandes centros para finalmente ser trasladados a Europa. Para solucionar el problema cobraron importancia dos accidentes geográficos del territorio rionegrino como son el río y el puerto de excepcionales características ubicado en el Golfo San Matías. Pero las inmejorables condiciones portuarias se veían disminuidas ante el grave problema ocasionado por la carencia de agua dulce que permitiera la concentración humana, de allí que la principal preocupación fuera dotarlo de este elemento. Al respecto, la idea más generalizada basada en rumores de ciertos pobladores de la zona, era la de derivar agua desde el río Negro hasta el puerto de San Antonio Este. De esta manera, la isla de Choele Choel, San Antonio y el respectivo hinterland comenzaron a estar estrechamente relacionados.

El ingeniero italiano César Cipolletti (1899) fue el encargado de estudiar el proyecto y de recoger datos sobre este amplio espacio imprecisamente conocido y que había permanecido casi desapercibido para los viajeros de la época. Al respecto escribió que se conocía *"...la gran cañada llamada del Gualicho (del diablo) que desde la altura de los Chichinales hasta Conesa, parece que corre paralela al río, pues entre estos dos puntos se encuentra más o menos a la misma distancia, es decir, a unas diez leguas de las barrancas del valle, (...) pero parece que nadie la haya recorrido en su sentido longitudinal, debido a la carencia absoluta de agua durante*

una travesía que no podría durar menos de 7 u 8 días". Esta cañada *"...se presenta en forma de un ancho cauce, en parte hasta de una legua, más profunda bajo el plano de la altiplanicie; con taludes muy inclinados, en forma de falda"* (14).

Por lo tanto, la única probabilidad de llevar agua era por medio de un canal cuyo recorrido aprovechara las depresiones naturales a través de dos formas:

a) El canal saldría del extremo superior de dicha isla y aprovechando la suave pendiente llegaría aproximadamente hasta Castre, luego iría hacia el oeste y tras recorrer 240 km llegaba a San Antonio Este. A su vez podría ser usado para regar *"la gran falda inclinada que se forma al sud de la isla de Choele Choel"*.

b) Saldría de Rincón del Palo, iría paralelo a la barranca unos 90 km hasta la Primera Angostura y de allí al puerto restaban 260 km.(15).

Finalmente, el proyecto fue concretado -aunque con importantes modificaciones- a través del canal Pomona-San Antonio encargado de suministrar agua potable a San Antonio Oeste, inaugurado en agosto de 1972 (16).

3.3.- Características de un espacio enigmático.

Se trata de una extensa área que tiene como límite norte a una curva que hace el río Negro en su curso medio aproximadamente entre la isla Choele Choel Grande y Chichinales; hacia el este incluye al Bajo del Gualicho y su gran salina, además de una serie de lagunas ubicadas entre ésta y el río Negro (a la altura de Negro Muerto). Al sur están el desguadero del río Valcheta (Punta del Agua) y de Nahuel Niyeo y por el oeste las últimas estribaciones de la Meseta de El Cuy y serranías adyacentes. Ver mapa en página 60.

Los inspectores de tierras en 1920, le estimaron una superficie aproximada de 540 leguas (CIT, 1919/20, VI: 147) en la que se suceden depresiones, lomadas y salitrales. Es descripta como una zona homogénea desde el punto de vista orográfico y en vegetación, que presenta una amplia planicie que se extiende desde el río Negro hasta Valcheta atravesada en su zona central, en sentido noroeste - sur este, por una serie discontinua de depresiones y salitrales, siendo la máxima expresión el Gran Bajo del Gualicho que está 72 m bajo el nivel del mar. En las depresiones existen lagunas superficiales y temporarias que dependen del escaso régimen pluvial que tiene la zona(17), por consiguiente el gran problema hasta nuestros días es la carencia de agua, de allí que la instalación humana estaba en relación con su presencia. Hay áreas sin agua -denominadas travesías- como la que se extiende sobre el río Negro entre Chimpay - Chichinales -Trapalcó o la que va desde El Cuy hasta Chichinales, o de San Antonio al río Negro (conocida como travesía del Gualicho).

Estas travesías estaban muy presentes en el imaginario popular debido a la carencia de agua, rasgo que se agigantaba ante los medios de transporte de la época, y quien se aventurara en ellas sin tomar precauciones corría el serio riesgo de morir de

sed, tal como ya lo habían manifestado los viajeros en la segunda mitad del siglo XIX. Esta amplia superficie es muy rica en parajes, algunos de los cuales reciben los nombres de: Bajo Hondo (frente a Chichinales), Bajo Pozo de Equiza, Trapalcó, Salinas de Trapalcó, Bajo de los Menucos de Laciar , Bajo de Santa Rosa, Salitral Negro, Bajo de la Laguna Escondida, Bajo de Gin, Bajo de la Laguna del Zorro, y el gran Bajo y Salina del Gualicho. Asimismo, en el extremo oriental del espacio indicado existen una serie de lagunas como las del Piche, Dulce, Azul, del Zorro, Lucero y otras (18).

En la actual división departamental, el espacio estudiado comprende una parte del departamento Avellaneda ubicada al sur del río Negro (sólo al sur del Distrito Alvaro Barros) (19), sudoeste del departamento Conesa, y norte de los departamentos Valcheta y San Antonio. En cambio en la antigua división territorial de 1885 integraba una parte del departamento 9 de Julio y el noroeste del departamento Viedma.

Una extensa red de caminos conectaba a los pobladores entre si y con las principales vías de comunicación que trasladaban la producción al exterior en la época tratada. Una de las principales era el río Negro, a la altura de la siempre estratégica isla de Choele Choel (20), el cual era cruzado en diversos puntos y desde allí se embarcaba la producción en el Ferrocarril del Sud (21). La otra vía era el Ferrocarril Patagónico del Estado, el cual -aunque parcialmente construido en 1920- sacaba la producción por el puerto de San Antonio Oeste.

En 1920, de acuerdo con los inspectores de tierras, había cuatro grandes rutas que unían el valle del río Negro con el sur patagónico a través de diferentes caminos y sendas, los que se tornaban intransitables en épocas de lluvias o inundaciones al convertir los bajos guadalosos en pantanos (CIT, 1919-1920, VI: 150 y sig.). Estos pasaban por los siguientes puntos rionegrinos antes de entrar en la zona de estudio:

- desde Corral Chico (hoy Ramos Mexía) atravesaba el Bajo de los Menucos y en Trapalcó se subdividía en tres para dirigirse a Chelforó, Chichinales y Roca. Esta antigua vía de comunicación recibió el nombre de "camino de Chiquichano" pues unía Gaiman con el A° Corral Chico y Choele Choel (Memoria del Ministerio del Interior, 1880: 755);
- de Nahuel Niyeo pasaba por el Bajo de Santa Rosa y se bifurcaba, un camino iba para Chimpay y otro para Choele Choel;
- desde Valcheta pasaba por el Bajo del Gualicho y llegaba a Choele Choel (22). Entre ambos puntos había unas 45 leguas. Tal vez el mismo fuera una variante del descripto por Claraz en 1865 que unía Pajalta con Castre pasando por el Bajo del Gualicho y las lagunas Azul y del Zorro (1988: 46-48).

Además, había caminos que conectaban entre si distintos puntos rionegrinos como el que iba paralelo al valle que se tornaba intransitable durante la época de crecientes.

En 1920, la mayor densidad de la población se encontraba entre la zona sudeste paralela al río Negro y el Bajo de Santa Rosa, indudablemente las más beneficiadas

por la presencia de agua en condiciones para ser utilizada por humanos y animales.

Aprovechando esta circunstancia, los inspectores aconsejaron hacer un camino más corto entre la balsa Molina (isla Grande de Choele Choel), y el salitral Negro(23) con el fin de abaratar los costos y facilitar el transporte de cargas (CIT, 1919-1920, VI: 160-161). Al depender del punto de embarque más cercano para sacar sus producciones, los pobladores establecieron relaciones comerciales y sociales ya sea con los pequeños pueblos que iban surgiendo en la isla de Choele Choel como Lamarque, o con los del sur como Valcheta y otros.

A los efectos de trabajar con la amplia base empírica disponible, en este estudio se dividió el universo de análisis en los siguientes sectores:

-Sudoeste del río Negro: comprende a la amplia franja paralela al río y a las tierras que habían salido de la esfera fiscal que se extendían entre las Secciones IX y VII. Presenta una serie de lomadas entre la que se destaca Loma Negra, frente a la Sección IX, mientras que hacia el sudeste están las lagunas mencionadas con anterioridad. Incluye a los pobladores ubicados en la meseta que oficia de borde oriental del Gran Bajo del Gualicho;

-Bajo del Gualicho: abarca a los pobladores que ocupaban tierras entre el bajo homónimo y su borde occidental;

-Bajo de Santa Rosa: incluye a los pobladores del bajo y salitrales adyacentes;

-Bajo de los Menucos y Trapalcó: comprende la zona ubicada al sur de las secciones XIV a XII.

4.- El proceso de poblamiento y las características socio demográficas de la población

De acuerdo con Thumerelle (1996) el poblamiento tiene una estructura y dinámica interna propia. Su estudio se hace mediante un análisis transversal o sincrónico de la realidad estática, y a la vez longitudinal –que incluye el punto de vista temporal- por lo que varios autores coinciden en señalar la importancia de la distribución de la población y la dinámica del proceso (Vinuesa, 1997). Uno de los factores que intervienen en el mismo es el aspecto productivo, resultado de un sistema económico social determinado históricamente. En este sentido, durante el período elegido se produjeron una serie de cambios y transformaciones relacionados con la transición de un modelo antiguo a otro nuevo, como se verá.

El conocimiento de las variables relacionadas con los aspectos mencionados, se construye a partir del análisis de las Inspecciones realizadas por la Dirección Nacional de Tierras y Colonias en las primeras décadas del siglo XX (24), de allí que las mismas se constituyen en las fuentes privilegiadas para este caso puesto que en ellas se encuentran, por primera vez para el área de estudio, el nombre de cada uno de los pobladores a cargo de su unidad de explotación. Por consiguiente, a partir de este item se comienza con el análisis de dichas fuentes -complementadas con otras- con

los objetivos propuestos, es decir, indagar cómo se fueron poblando estas tierras, la movilidad de la población, el patrón de asentamiento, para finalmente caracterizar a sus pobladores. Se impone por lo tanto hacer una breve referencia a las fuentes centrales.

La información recogida por los inspectores de tierras en 1920 permite conocer características destacadas de los pobladores al frente de sus unidades productivas, de sus familias y de la ocupación del territorio de aquellos pobladores que permanecieron hasta 1920. En ellas hay información, naturalmente etnocéntrica, de variada calidad sobre: fecha de ocupación del espacio, procedencia, actividades productivas, aspectos demográficos y actores sociales destacados. Por consiguiente, a través de las unidades de explotación es posible aproximarnos al conocimiento de quiénes ocuparon el espacio, en qué condiciones y qué cambios tuvieron durante el período propuesto. Otra inspección importante fue la llevada a cabo entre 1927 y 1928, aunque presenta problemas de cobertura que ocasionaron un subregistro de las UE, por consiguiente la información contenida es de menor calidad, aunque totalmente válidas para esas UE.

El caso en estudio abarca una zona fiscal sin mensurar con una superficie estimada en 440 leguas (CIT, 1919/20, VI: 147), cuyos límites norte y sur tienen características especiales desde el punto de vista de la tenencia de la tierra ya que esos lotes formaban parte de las 100 leguas que habían salido de la esfera estatal mediante criticados procedimientos (25). En el primer caso se trataba de una vasta franja paralela al río Negro que había sido dada en propiedad a particulares (26), mientras que en el límite sur había salido del dominio fiscal otra amplia faja a ambos lados del tendido de la línea del ferrocarril que uniría San Antonio Oeste y San Carlos de Bariloche. Se trataba del norte de las secciones I y II que estaban bajo las disposiciones de las leyes 4167 y 5599 que establecían la venta de tierra fiscal en forma directa y en remate, lo que fue motivo de especulación (27). El estadounidense Bailey Willis (1988:143) acota que el Estado midió y vendió *"...dos extensas áreas de terrenos a lo largo del ferrocarril San Antonio y Nahuel Huapi. Los distritos se dividieron en leguas y éstas en cuartos, o parcelas de 625 hectáreas y se subastaron públicamente en Buenos Aires, donde los especuladores las compraron prontamente"*. Ni el Estado, ni los compradores tuvieron en cuenta de que muchas parcelas al carecer de agua no podían ser colonizadas en las condiciones que fijaba la venta.

Siguiendo con la metodología empleada en el proyecto de investigación Las Mesetas Patagónicas (sección historia regional), en los informes se diferenció la Unidad Censal (UC), que es la inspección realizada en cada una de las poblaciones (principal y puestos), de la Unidad de Análisis o de Explotación (UE), que es la **unidad de producción (UP)**, la que puede estar integrada por varias unidades censales. Finalmente, cabe aclarar que el análisis de las distintas variables de las UE ha sido volcado en cuadros algunos de los cuales figuran en el Anexo del presente trabajo. En 1920 el universo de análisis estaba compuesto por 79 unidades de explotación (UE), de las cuales sólo dos estaban a cargo de mujeres (viudas). La inspección de 1928 registró solo 36 UC (CIT: 1926-29, Tomo 431), aunque aclara que el año anterior fueron

visitados otros pobladores de quienes carecemos de datos que informen sobre su situación socio económica. No obstante, sabemos que su situación no era mala pues figuraban en una planilla en la que solicitaban tierras en arrendamiento (eran 25 UC de las 32 UC que se solicitaron) (CIT, 1926-28, Tomo 439: 130-132). Finalmente, parte del ámbito de estudio integró la Colonia Pastoril Trapalcó.

4.1- Proceso de ocupación de las tierras por parte de los fiscaleros

Estas unidades de explotación estaban dispersas por los campos fiscales, aunque como se verá había sectores con mayor densidad de población y con distintas relaciones de producción.

Como se expresó, a raíz del cambio político ocurrido después de las campañas, la tierra pasó a ser fiscal y su ocupación se transformó en un tema complejo, manejado por la elite dominante a través de una legislación específica que no siempre cumplió con los fines propuestos. La especulación fue la moneda corriente en muchas zonas.

En principio, una importante cantidad de personas necesitaban un lugar donde establecerse. Se trataba por un lado de la población originaria despojada de sus territorios, por otro, de aquella llevada como integrante de la tropa establecida en los asientos militares, algunos de los cuales luego se transformaron en pueblos (28). Es decir, el grueso del ejército no sólo estaba compuesto por hombres pertenecientes a los sectores más desprotegidos de la sociedad nacional, (además de tropas auxiliares compuestas por indígenas) sino que con ellos venían sus mujeres, comúnmente denominadas cuarteleras(29), y niños.

El ingeniero francés Ebelot dejó una descripción pintoresca acerca de la composición étnica y cultural de la milicia en movimiento: *"El grupo intermediario eran las mujeres y los niños, (...) Todas las edades estaban representadas en ellas: desde los niños de pecho (...) hasta las viejas (...) También estaban representados todos los matices, excepto el blanco. La escala de tonos empezaba en el gamuzado claro y terminaba en el chocolate. Todo eso estaba encaramado sobre pilas de ropas, utensilios de cocina, cafeteras y maletas que desbordaban por ambos lados del recado en extravagantes protuberancias..."* (2001: 236). De manera que una población con características similares a la descripta, junto con la originaria fueron las primeras en buscar un lugar en las vastas mesetas rionegrinas, en tanto que compradores de certificados de premios militares, inversores, especuladores y hacendados entre otros, desde los escritorios también solicitaban tierras a lo largo del río Negro además de otras áreas. Situación que provocó conflictos y nuevos desplazamientos de los pobladores.

Por consiguiente, el sector popular espontáneamente comenzó a ocupar o reocupar nuevos y viejos territorios respectivamente, la mayoría de las veces sin la autorización estatal. Así ocurrió en Somuncurá, al sudeste del Limay, y en El Cuy. Estos ocupantes de **tierras fiscales** fueron denominados intrusos, fiscaleros o simples ocupantes como en la inspección en estudio. Se produjo entonces un **proceso de redistribución espacial de la población**. Sus actores fueron indígenas, criollos y unos pocos extranjeros.

La ocupación del campo sin mensurar por parte del fiscalero pudo ser realizada de varias maneras. El registro de las mismas por parte de los inspectores puede ser clasificado en: espontánea, por compra, herencia o "a cargo". La más común fue la instalación espontánea y gratuita en un espacio desocupado o abandonado (80%). A través de la compra de mejoras (10%), como pudo ser la del jagüel (lo más costoso), la vivienda y otras construcciones, aunque éstas últimas prácticamente carecían de valor. La herencia constituyó un mecanismo legal para el traspaso de bienes poco usada en la zona (6%), al igual que "estar a cargo" (4%) de los bienes de sus padres, ya sea por fallecimiento o porque fueron puestos por los mismos al frente de la explotación de una manera supuestamente informal. En algún caso aparece la figura del encargado impuesta por quienes se sentían con derechos sobre los campos. La mayor variedad y frecuencia en las categorías mencionadas estuvieron al sudoeste del río Negro. Ver cuadro N° 1.

Formas de ocupación	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Espontanea	29	9	10	15	63
Compra mejs	5	-	2	1	8
Herencia	3	-	2	-	5
A cargo	1	-	-	2	3
Total	38	9	14	18	79

Cuadro N° 1 : Formas de ocupación de la tierra fiscal por UE en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

En 1928, la situación que se presenta es compleja dado que la información se encuentra dispersa en varias fuentes, a través de las cuales se ha podido rastrear a los pobladores, hecho que permitió dar una primera aproximación a la problemática que se presenta en razón de que numerosos fiscaleros estaban tramitando el arrendamiento de las tierras que ocupaban. Ver cuadro N° 2. Hacia el final del periodo en estudio se estima un total aproximado de 71 UE. Esto significa unas 8 UE menos que en 1919-1920. La zona mejor reconstruida es la ubicada al sudoeste del río Negro por cuanto allí es donde predominaron las solicitudes de arriendo, circunstancia que coincide además con el hecho de que eran productores que poseían características socio demográficas específicas. Se volverá sobre el tema.

Situación ante la D. N. deT.	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Inspección 1927	-	-	3	-	3
Inspección 1928	8	1	18	9	36
Solicitados	29	1	2	-	32
Total	37	2	23	9	71

Cuadro N° 2 : Formas de ocupación de la tierra fiscal por UE en el área en estudio. 1928. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431 y 439.

Comparando con la situación registrada en la primera inspección, se observa que el poblamiento resultó exitoso en la franja paralela al río Negro, a juzgar por la permanencia de los pobladores ya que una gran parte de los mismos lograron mantenerse aunque no fue el caso de aquellos que en 1920 carecían de agua o tenían muy pocos animales. A su vez se establecieron algunos pocos después de 1920, aunque se desconoce si se insertaron en alguna red parental ya establecida. En el Bajo de Santa Rosa continuaron los antiguos pobladores e incluso llegaron nuevos pues se incrementó el número de UE. En cambio, con la información disponible, no es posible decir cual fue la situación en el Bajo del Gualicho y en el área extendida entre el Bajo de los Menucos y Trapalcó, lugares en donde pudo haber disminuido la población.

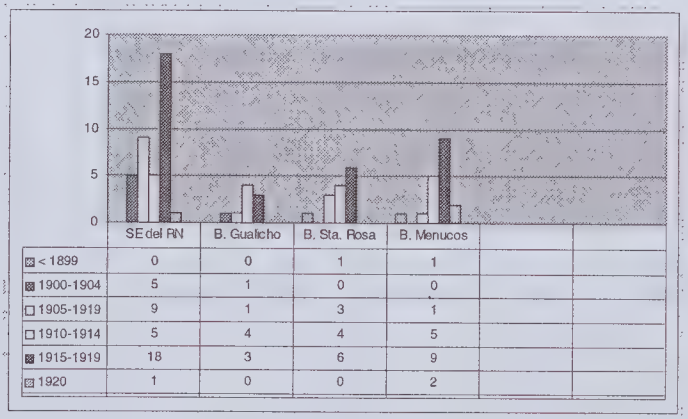
Ahora bien, ¿desde cuándo se producía este fenómeno? Se puede tener una idea aproximada al respecto según la fecha de ocupación del poblador a cargo de las UE, dada en la Inspección de Tierras de 1919-20. Esto significa que, aún cuando no se logre cuantificar el asentamiento de pobladores antes de la fecha de la primera gran inspección (1920), se puede conocer cómo fue el proceso de poblamiento en las UE que permanecieron hasta la fecha en la que fueron censadas. No obstante, hay que tener presente que durante todo el período hubo un gran movimiento espacial de la población y por consiguiente, en 1920, muchos pobladores antiguos ya no estaban (se lo observa en el siguiente cuadro).

Fecha de ocupación	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Antes 1899	-	-	1	1	2
1900-1904	5	1	-	-	6
1905-1909	9	1	3	1	14
1910-1914	5	4	4	5	18
1915-1919	18	3	6	9	36
1920	1	-	-	2	3
Total	38	9	14	18	79

Cuadro N° 3 : Fecha de ocupación de los productores a cargo de las UE ubicadas en el sector en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Como se observa, en 1920, sólo dos pobladores de tierras fiscales estaban desde fin del siglo XIX, uno en el Bajo Santa Rosa y el otro en el de los Menucos, tal vez hubieran más aunque no llegaron hasta la fecha mencionada. Hechos que indican dos fenómenos paralelos, ya que por un lado, hubo una temprana radicación de pobladores y, por otro, la existencia de una gran movilidad de los mismos. En la población indígena el proceso de poblamiento estaba acompañado por el abandono de prácticas trashumantes a medida que la tierra estaba siendo más requerida.

Gráfico Nº 1 : Fecha de ocupación de los productores a cargo de las UE ubicadas en el sector en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

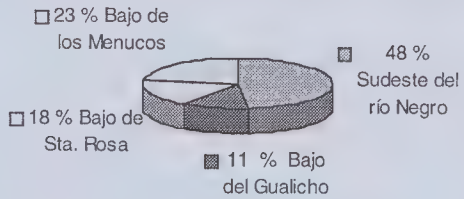


	SE del RN	B. Gualicho	B. Sta. Rosa	B. Menucos		
< 1899	0	0	1	1		
1900-1904	5	1	0	0		
1905-1919	9	1	3	1		
1910-1914	5	4	4	5		
1915-1919	18	3	6	9		
1920	1	0	0	2		

No obstante, la zona en estudio dada sus condiciones físicas y las características de sus pobladores no tuvo demasiada presión por parte de nuevos pobladores.
A partir de 1905 comenzó el aporte migratorio que perduró hasta 1920. Sin embargo, el período de mayor radicación fue entre 1910 y 1919 durante el cual se establecieron el 68 % de las UE que llegaron hasta 1920. El flujo abarcó a casi toda el área y la población se fue haciendo más estable. Situación que los inspectores evaluaron como que el poblador junto a su familia sintió *"...apego a los intereses creados (rebaños, casa y jagüeles), y la sugestión de una vida de sacrificios, que al fin se traduce en el pequeño bienestar actual, son lazos o vínculos que han terminado por radicar o clavar al habitante en su sitio"* (CIT, 1919-1920, VI: 156 v). Habrá que estudiar que otros factores incidieron en esta elección.

En cuanto a los sectores ocupados, se evidencia una mayor preferencia por la amplia faja paralela al río, seguida por los Bajos de Santa Rosa y de los Menucos, aunque estos últimos captaron un menor flujo migratorio, al menos hasta 1920.

Gráfico Nº 2: Cantidad de UP por sector en el área en estudio. 1920.



Fuente: AHRN, CIT, 1919-1920, Tomo VI.

En los casos de pobladores con muchos años de radicación, sus hijos a su vez ocuparon tierras para iniciar su propia UE, o se establecieron varones que formaban su hogar con mujeres del lugar. Finalmente, si bien los inspectores comentaban que era la zona más despoblada del territorio rionegrino, en 1920 le estimaron una población de unos 1.000 habitantes incluyendo a las tierras dadas en propiedad que tenían el mayor número de habitantes.

Fecha de ocupación	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Antes 1920	3	1	13	7	24
Después 1920	5	-	5	2	12
Total	8	1	18	9	36

Cuadro Nº 4 : Fecha de ocupación de los productores a cargo de las UE ubicadas en el sector en estudio según la inspección de 1928. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1926-1929, Tomo 431.

Con posterioridad a 1920, los únicos datos disponibles para el tema provienen de la inspección de 1928, que como se advirtió, sólo registró algunas UE. En la misma se encuentra que el 67 % de las UE se habían establecido antes de 1920, número que se eleva si se tiene en cuenta que entre los pedidos de arrendamiento realizados el año anterior figuraba un 78 % que era anterior a 1920. Valores que sugieren que después de 1920 fueron escasos los nuevos pobladores que se establecieron.

4.2.- La movilidad espacial y el patrón de asentamiento

La movilidad espacial es entendida por Courgeau como *"el conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o grupos de individuos, sea cual sea la duración y la distancia de estos desplazamientos"* (citado por Vinuesa, 1997:127). Según se estableció fue un rasgo significativo de la población de las mesetas rionegrinas (Masera et al, 1998, 2001, Moldes, 2000).

La mayoría eran nativos procedentes de los puntos en los que estuvieron concentrados bajo autoridad militar en el valle del río Negro, aunque también vinieron de Chile, especialmente de la zona de Temuco. Además, *"...raro era el soldado que dado de baja, no buscara su terrenito donde asentarse con sus familias,..."* (Paesa, 1964: 384), y en este sentido se detectaron varias personas censadas en 1886 en Choele Choel, Sauce Ladeado o Negro Muerto, que se habían establecido en el sudoeste del río Negro o en el Bajo Santa Rosa (30). Además se registró un escaso número de extranjeros.

El proceso se puede detectar a través de las Inspecciones según se desprende del análisis de la procedencia de un gran número de productores al frente de las UE en 1920. Movilidad que se confirma con las variaciones en las fechas y lugares en que fueron sacados los boletos de marcas, señales o guías de tránsito del ganado, en

especial entre viejos pobladores, los que por lo general provenían de diversos puntos del valle del río Negro (Conesa, Pringles -hoy Guardia Mitre-, Colonia Josefa, Choele Choel) de las mesetas rionegrinas (El Cuy), del Neuquén (Moquehue), de La Pampa (Gral. Acha) o de Chile (Truf Truf).

Hasta 1920, diversos factores ocasionaron los movimientos, entre ellos figuran los políticos, socioeconómicos o naturales. En el primer caso, la puesta en marcha de la política de tierras ya mencionada ocasionó que muchos fiscaleros ubicados al norte de los ríos Negro y Limay fueran desalojados o bien dejaran sus campos por temor al conflicto. Asimismo, en el área en estudio se pueden indicar como causas de expulsión a la:

- enajenación de una franja de unas tres leguas de tierras fiscales que bordeaban el río Negro, entre las Secciones XIV yVI- realizada de manera *"ruinosa e irracional"* según el inspector (CIT, 1919/20: VI: 156, 177) que impulsó a la población a internarse a grandes distancias pues les era imposible comprar o arrendar tierra. Fenómeno que ocasionó una invasión de intrusos a las tierras del territorio rionegrino sin mensurar(31);
- elevada densidad de población en algunos lugares de las mesetas por lo que se desplazaban y ocupaban estas zonas (32);
- expansión territorial de grandes productores cuyos campos estaban adyacentes al río Negro (CIT, 1919/20: VI: 177).

Asimismo, después de 1920, el proceso de ocupación de tierras en el oeste del territorio rionegrino impulsó la migración hacia áreas muy marginales y despobladas. Tal vez este fenómeno halla afectado al Bajo de Santa Rosa y los campos ubicados al oeste de Trapalcó y Bajo de Los Menucos.

Como las condiciones de vida eran duras, los inspectores opinaban que había gente que no se adaptaba y al no poderse establecer en algún sitio llevaba la vida errante de jornalero o peón (CIT, 1919/20, VI: 158), siendo muy abundantes los pobladores golondrinas (CIT, 1919/20, VIII: 260). Naturalmente que existieron variadas motivaciones para llevar este tipo de vida.

También es importante señalar la influencia de los factores climáticos en los movimientos migratorios (Ver Vapñarsky, 1985: 57 y sig.; Paesa, 1967: 460 y 471). Se registraron años de intensa sequía como la de 1893 entre 1907-08 y 1914-15, y 1921-22. Asimismo hubieron grandes nevadas como la de 1911 y la de 1924-25. Otro fenómeno a tener en cuenta eran las plagas de langosta, como la que afectó en 1892 a la zona andina y de mesetas destruyendo la vegetación (Paesa, 1964: 363).

Si bien hubo un patrón de asentamiento disperso durante el período tratado, hay que reconocer que ciertas áreas tuvieron una mayor densidad, como la franja paralela al río Negro, la de lagunas, y entre el Bajo del Gualicho y el de Santa Rosa.

5.- Características socio demográficas de la población

5.1.- Composición socioétnica y nacionalidad de los pobladores

Con el fin de indagar sobre las características socio demográficas de los pobladores que se habían ido asentando y cual era su origen socio étnico, se consideró a la población según su pertenencia étnica, o sea indígena y no indígena. Para el primer caso se tuvieron en cuenta los datos consignados por los inspectores para algunas de las UE de la zona en estudio en 1920 y 1928. En ausencia de la información indicada, fue posible identificar a la población indígena teniendo en cuenta, la fecha y lugar de nacimiento(33), además de sus nombres y apellidos. Los no indígenas son aquellos que no evidencian rasgos reconocibles de etnicidad, aunque sean de nacionalidad argentina o chilena, problema que no presentan aquellos procedentes del viejo continente (34).

Al referirse al tema étnico, los inspectores consideraban que el 10 % de la población era indígena (CIT, 1919/20: T. VI: 172). El análisis de los productores a cargo de las UE, arrojó que cerca de un 15 % de las UE pertenecían a indígenas, de manera que el porcentaje de esta población fue mucho mayor -aunque de difícil cuantificación- si se considera que sus esposas (de quienes casi no hay datos) también lo eran. De todos modos, la presencia espacial de este grupo étnico fue diferencial ya que se instalaron preferentemente en el sector occidental del área en estudio (Trapalcó - Bajo de los Menucos), en donde hacia 1920 se informa que tenía ingerencia el anciano cacique argentino Alfonso Raninqueo.

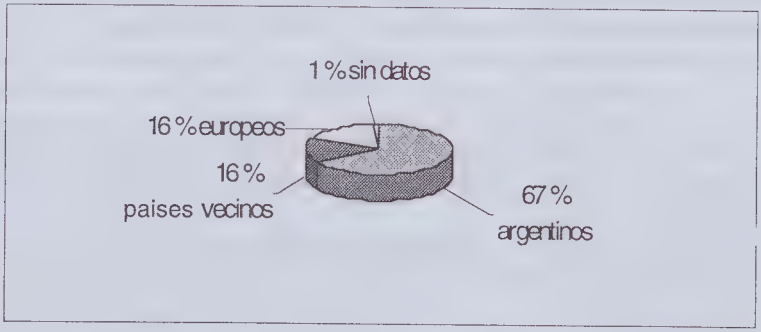
Nacionalidad	Sudeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Argentina	26	6	11	9	52
Chilena	2	2	2	6	12
Uruguaya	-	-	-	1	1
Española	5	-	1	1	7
Italiana	1	-	-	-	1
Francesa	3	-	-	1	4
Suiza	-	1	-	-	1
Sin datos	1	-	-	-	1
Total	38	9	14	18	79

Cuadro Nº 5 : Nacionalidad de los productores a cargo de las UE ubicadas por sector en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

En el gráfico Nº 3 se observa que en el área de estudio predominaban los argentinos (67 %), seguidos por los procedentes de países vecinos y europeos en cantidades similares (16 %). No obstante, se debe aclarar que dentro de los de países vecinos, los chilenos eran mayoría y dentro de ellos había uno naturalizado argentino e indígenas

reconocibles (46 %). Entre los europeos predominaban los españoles (54 %), seguidos por franceses (30 %).

Gráfico N° 3 : Nacionalidad de los productores a cargo de las UE ubicadas por sector en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.



En 1928, como ya se mencionó, si bien se registró una menor cantidad de pobladores, la composición socio étnica parece que no tuvo variaciones muy significativas. Ver cuadro N° 6. Se observa un 66 % de argentinos, 17 % de países vecinos y 6% de inmigrantes de ultramar. Aumentó el número de chilenos (indígenas sobre todo) y entre los europeos sólo se instalaron españoles.

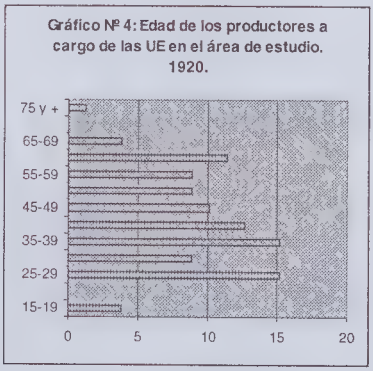
Nacionalidad	Sudeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Argentina	5	1	12	6	24
Chilena	1	-	2	3	6
Española	2	-	-	-	2
Sin datos	-	-	4	-	4
Total	8	1	18	9	36

Cuadro N° 6 : Nacionalidad de los productores a cargo de las UE ubicadas por sector en el área en estudio. 1928. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1926-1929, Tomo 431.

Esta información se complementa si se tiene en cuenta que entre los solicitantes de tierras en arrendamiento (32 en total) (35) se encuentran muchos argentinos y varios inmigrantes de origen europeo (españoles, franceses e itáliano) registrados en 1919-1920, preferentemente ubicados en la franja sudeste del río Negro.

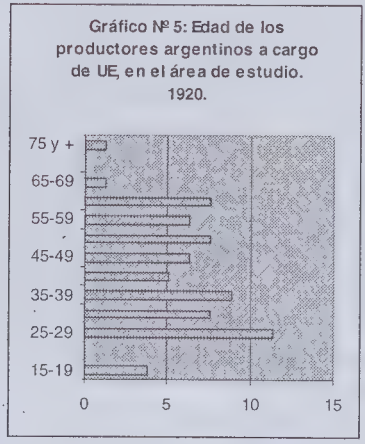
5.2.- Características de la estructura familiar

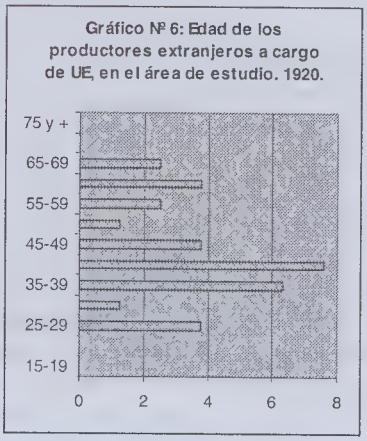
De la información obtenida a través de las inspecciones no resulta la estructura de la población por sexo y por edad, aunque pudo obtenerse la edad de los pobladores al frente de cada UE. Ver gráfico N° 4, y cuadro N° 7 en anexo. Predominaban los varones, sólo hay 2 mujeres viudas.



Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

El mayor número de productores estaba distribuido entre los grupos etareos quinquenales de 25-29, 35-39, 40-44 y 60-64 años., aunque la edad media de los productores en general era de 44 años. No obstante, entre los argentinos era de 42 años mientras que en los extranjeros era de 46. Si se tiene en cuenta cada sector, se verá que al sudoeste del río Negro estaban concentrados los que tenían entre 30 y 44 años, en el Bajo del Gualicho en los 35 años, y en los Bajos de Santa Rosa y de





Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI

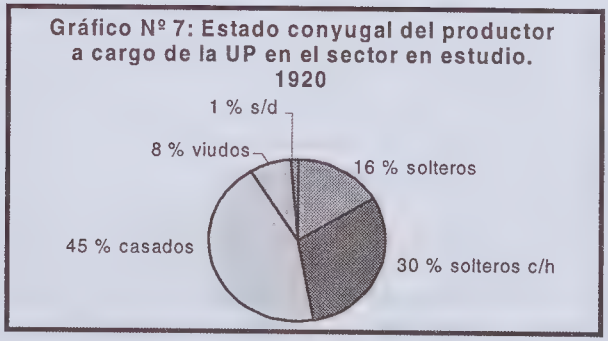
los Menucos en 25. Se destaca que los productores mayores de 60 años -que constituían el 16 % del total- se habían instalado en el sudoeste del río Negro y en el Bajo de los Menucos. Los valores indicados permiten concluir que los productores integraban una población joven pues el 66 % era menor de 50 años, mientras que los mayores constituyeron un 34 %. Una visión más general se obtiene al observar el cuadro N° 8 (ver anexo) en el que están los productores por nacionalidad. Ver gráficos N° 5 y 6 expresados en porcentajes, al igual que el anterior.

Los argentinos estaban distribuidos más o menos homogéneamente por toda la escala etarea, mientras que los extranjeros procedentes de ultramar tuvieron mayor presencia entre 35-49 años (54 %), si bien los grupos que superaron a los argentinos fueron los de 40-44 y 65-69, valores que concuerdan con lo establecido para este tipo de flujo migratorio generalmente atribuido a causas económicas (laborales). Los chilenos si bien estaban distribuidos por todos los grupos etareos, predominaban en las edades anteriores y posteriores al grupo antes mencionado, al igual que los argentinos como se indicó.

Si se reflexiona acerca del tiempo vivido por los argentinos, se tiene que los menores de 50 años fueron niños durante la época de las campañas militares y estaban en plena juventud cuando debieron incorporarse al nuevo modelo económico surgido junto a la expansión territorial. En cambio los mayores sobrevivieron a épocas históricas más complejas, y seguramente recordarían la vida de frontera(36) de la cual fueron protagonistas más o menos directos de acuerdo con la procedencia según se verá.

Poco es lo que se puede decir sobre las escasas UE registradas en 1928, aunque aparecen situaciones novedosas como la sustitución de los padres en algunas UE. Esto quiere decir que en varios casos, la esposa, o más comúnmente los hijos sucedieron a sus padres por incapacidad o fallecimiento de los mismos. Se observó la presencia de personas a cargo de sucesiones.

Un clásico análisis del estado conyugal de los productores lleva a distinguir la presencia de solteros, casados y viudos, categorías que no incluyen a toda la población de las áreas rurales ya que hay otra categoría como los solteros con hijos que da cuenta de una realidad social singular. Precisamente, las uniones de hecho eran predominantes entre la población indígena, aunque no exclusivas. Al respecto el inspector informó que practicaban poco el matrimonio civil, ante lo cual aconsejaban considerar este aspecto pues constituía un requisito legal imprescindible para la herencia, a pesar de que para ellos no tenía importancia ya que *"...las uniones se realizan de común acuerdo entre los futuros cónyuges y parientes..."* (CIT, 1919-1920, VIII: 259). Sin duda, entre el componente étnico indígena el matrimonio tradicional continuaba conservando su importancia para la construcción de familias y de redes sociales, pero se desconoce si aún se practicaba el pago de la dote.



Fuente: AHRN, CIT, 1919-1920, Tomo VI.

El gráfico Nº 7 indica el estado conyugal en la zona en estudio. Se observa que un 75% de los pobladores había formado su propia familia si se considera a los casados (45 %) junto con los solteros con hijos (30 %), Ambos tipos de uniones contribuyeron a la reproducción biológica y social de la población. Con respecto al tipo de familia, las limitaciones de la fuente analizada impiden conocer si era nuclear o extensa, aunque se encontraron referencias aisladas sobre la presencia de hermanos, cuñados y sobrinos en algunas UE.

Los pocos individuos solteros fueron registrados junto a su madre o padre (en estado de viudez por lo general). Un único individuo vivía solo.

Debemos destacar que si bien la familia constituía la base de la sociedad, para el sector con economía doméstica su significación fue mayor pues al tener libre acceso a los medios de producción, se procuraba producir para el consumo familiar con la cooperación de parientes o vecinos (Sahlins, 1983: 44). En tales casos, si bien cada UE integraba una unidad de producción y consumo, para la reproducción necesitaba de otras generando así amplias redes sociales (Meillassoux, 1993: 13).

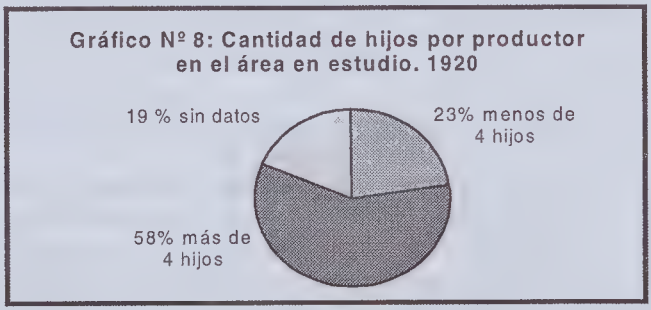
Estado conyugal	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Soltero	6	-	3	4	13
Solt c/hijos	8	5	5	6	24
Casado	19	4	6	6	35
Viudo	4	-	-	2	6
Sin datos	1	-	-	-	1
Total	38	9	14	18	79

Cuadro Nº 9: Estado conyugal de los productores a cargo de las UE por sector en el área en estudio.1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

El análisis de cada sector estudiado de acuerdo con el cuadro N° 9 permite afirmar que la distribución de las características mencionadas difiere por sector. Al sudoeste del río Negro hubo un predominio neto de los casados, mientras que es relativo en el Bajo de Santa Rosa y en el de los Menucos, parajes en los que había un elevado porcentaje de solteros con hijos, categoría que a su vez predominaba en el Bajo del Gualicho.

Si se tiene en cuenta la edad se observa que la mayoría de los varones había formado su hogar a partir de los 25 años aproximadamente. Por otra parte, la viudez en los varones fue común desde el grupo etareo de 50 años. Falta el género femenino, cuyos datos no han sido consignados. Ver cuadro N° 10 en anexo. Se destaca que después de los 40 años, los casados aventajaban en número a los solteros con hijos. Seguramente el aporte de los extranjeros instalados con preferencia al sudoeste del río Negro fue decisivo.

En 1928, la escasa población registrada en general experimentó un ligero cambio en el patrón de las uniones pues predominaban los casados por sobre los escasos solteros con hijos. ¿Habrá que atribuir este cambio a la acción de las instituciones o a otra causa?



Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

El elevado número de hijos de estas familias presentes en el 58 % de las UE, según se demuestra en el cuadro N° 11 en anexo y el gráfico N° 8, indica un patrón de fecundidad típico de las sociedades agrarias (Torrado, 2000). Dato que se corresponde con el de la edad y el estado conyugal de los mismos que indican uniones tempranas; como se observa, a partir de los 25 años hay un predominio neto de los casados con hijos. De acuerdo con la edad del padre, hay un 23 % de familias recién constituidas, con pocos hijos. Los solteros o parejas sin indicación de hijos constituyen el 19 % restante.

En 1928, según el cuadro N° 12, es notable el predominio de los casados al sudoeste del río Negro, sucede lo contrario en el Bajo de Santa Rosa, Bajo de los Menucos y Trapalcó.

En cuanto a la elección del cónyuge, los pocos datos registrados sobre la identidad de las mujeres permiten conocer que mujeres indígenas se casaban tanto con varones de su misma pertenencia étnica como con argentinos o extranjeros (37) . Al

respecto se puede reflexionar, según el análisis de los censos de 1886, 1895 y 1914 que había un elevado índice de masculinidad (Moldes, 2002), situación de la que no estaría ajena la población del presente estudio. Además, el universo masculino se incrementaba con la presencia de migrantes extranjeros solteros. Por consiguiente la gran demanda de mujeres estimuló la interacción cultural y biológica. De manera que estas uniones seguramente influyeron en la formación de redes sociales y económicas entre las distintas familias.

Estado conyugal	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Soltero	1	-	2	2	5
Solt c/hijos	1	1	6	3	11
Casado	6	-	4	2	12
Viudo	-	-	1	2	3
Sin datos	-	-	5	-	5
Total	8	11	18	9	36

Cuadro Nº 12: Estado conyugal de los productores a cargo de las UE, por sector, en el área en estudio.1928. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

Finalmente, para un análisis más acabado de la cuestión hay que tener en cuenta la cambiante composición de la familia a lo largo del ciclo vital además de otros indicadores demográficos como las tasas de migración, natalidad y mortalidad, datos no disponibles por el momento. Aspectos que, por otra parte, se relacionan con el proceso de transmisión de la tierra entre las generaciones, aunque en el caso en estudio se trata del inicio de esta etapa dada la reciente incorporación de la Patagonia a la Nación.

6.- La economía de la población

6.1.- El agua como base de la producción ganadera

Debido a las características del espacio, la población asentada en el área de estudio durante el período tratado, tuvo serios problemas con la provisión de agua para lograr su subsistencia y la de sus ganados, de manera que el agua constituyó la base de su economía(38). Por eso, la primer variable a ser tratada es la **provisión de agua** en sus diferentes aspectos, pues ante la ausencia de cursos fluviales, los pobladores debieron aprovechar el agua disponible ya sea de **origen pluvial o subterránea** e implementaron diversos mecanismos destinados tanto a la obtención como a su conservación y distribución.

Las escasas precipitaciones caían en suelos, que según los inspectores, eran predominantemente arenosos, complementados con sectores pedregosos, calcáreos, arci-

llosos o salitrosos. En esta conjunción de suelos, en los terrenos que lo permitían, las lluvias quedaban almacenadas en lagunas superficiales además de temporarias, caracterizadas por su agua dulce. También se infiltraban en el terreno y corrían por fisuras del mismo para salir sobre una capa de tosca como lloraderos, vertientes, o manantiales.

Por su parte, otra fuente de agua es la **subterránea**, pero debido a la variable profundidad en que se encuentra sólo es aprovechable la primera napa que por lo general es salobre. Se obtiene mediante la excavación manual de pozos, jagüeles (39) y de la instalación de molinos, como la profundidad del agua influía en la economía, fue aconsejado el uso de los últimos (CIT, 1919-1920, VI: 149-150). Asimismo, el agua de lluvia solía filtrar entre las piedras de las paredes de un pozo constituyendo una capa dulce superficial(40).

Un párrafo especial merecen los menucos o afloramientos superficiales continuos de agua generalmente salada y amarga por tener en su composición química sales de sodio, potasio, magnesio y otras provenientes de las rocas por donde atravesaron. (CIT, 1919-1920, VI: 151) (41). En la época de las inspecciones se ignoraba la profundidad de dicha capa, pero se explicaba el fenómeno como resultado del artesianismo. Para los inspectores, el agua subterránea junto con la de lluvias infiltradas, reciben la presión de la altura de las laderas y bordes circundantes y al buscar la salida, revientan en un punto en que las capas del terreno ofrecen una menor resistencia, formándose un montículo por donde surge el agua (Ibidem).

La distribución de las formas mencionadas de provisión de agua no es uniforme por la superficie del área en estudio. Tanto los manantiales como los menucos eran propios de la zona oeste del área tratada, mientras que las lagunas estaban presentes especialmente en la franja paralela al río Negro. Por su parte, los manantiales, lloraderos o vertientes están ubicadas en farallones rocosos como en Trapalcó.

La obtención del agua de origen pluvial, o de los menucos, prácticamente no requería de esfuerzos por parte del productor, aunque algunos trataron de protegerlas mediante algún tipo de construcción precaria o rodeándolas con cercos de ramas o de tamariscos. En cambio, en el aprovechamiento del agua subterránea mediante pozos, jagüeles y molinos se requería algún tipo de construcción, lo que implicaba conocimientos técnicos y a veces de inversiones económicas considerables, por lo tanto, los mismos no estaban al alcance de toda la población. Era un esfuerzo laboral y económico, como así también de formación de redes sociales en torno a esta actividad.

Con respecto a la conservación del agua, los pobladores construyeron represas, pequeños tajamares o distintos tipos de tanques, incluidos los australianos. En cambio, la distribución se hacía mediante bebidas y canaletas generalmente de madera o hierro. Dependía de la decisión del poblador, del capital y redes sociales que tuviera.

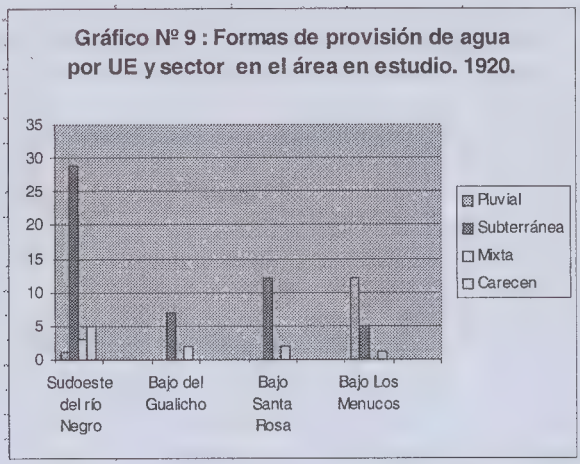
En cada UE podía haber una o varias formas de obtención y conservación del agua, así por ejemplo un productor podía tener sólo un jagüel, o un jagüel y un molino, o un jagüel y un tanque, o dos jagüeles. Sólo unos pocos productores carecían de agua y por consiguiente la obtenían de sus vecinos, aunque no se indica a cambio de qué.

El cuadro N° 13 y el gráfico N° 9, demuestran la forma de provisión de agua por sector y UE, considerando la presencia o ausencia y no la cantidad de las formas y mecanismos presentes. En general, se observa que la provisión de agua de origen subterráneo mediante la construcción de algún mecanismo apropiado predominaban (67 %) por sobre las pluviales (16 %). Las primeras si bien estaban distribuidas por todo el ámbito que nos ocupa, eran mayoría al sudoeste del río Negro, mientras que las segundas eran patrimonio del Bajo de los Menucos y Trapalcó donde eran mayoría.

Formas de provisión de agua	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Pluvial	1	-	-	12	13
Subterránea	29	7	12	5	53
Mixta	3	-	-	-	3
Carecen	5	2	2	1	10
Total	38	9	14	18	79

Cuadro N° 13: Formas de provisión de agua en las UE, por sector, en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

En la categoría "mixta", propias del sudoeste del río, se han incluido aquellas UE que usaban conjuntamente tanto formas pluviales (lagunas) como subterráneas (pozos, jagüeles, molinos). Finalmente, 10 UE carecían de agua (13 %), pero usaban la de sus parientes o vecinos, indicador de relaciones sociales, aunque no se conoce el arreglo efectuado entre ambas partes. Eran más numerosas en el sudoeste del río, precisamente donde había una mayor densidad de población y una menor escasez de agua.



Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

A su vez, dentro de cada categoría se han incluido distintos tipos como se puede observar en el cuadro N° 14.

Formas de provisión de agua	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Pluvial					
Manantial	-	-	-	3	3
Laguna	4	-	-	-	4
Menuco	-	-	-	9	9
Subterránea					
Pozo	-	-	2	-	2
Jagüel	32	7	11	5	55
Molino	12	1	1	-	16

Cuadro Nº 14: Cantidad de UE por sector, según formas de provisión de agua usada. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Así por ejemplo, la laguna Azul suministraba el agua necesaria para la explotación, mientras que las Dulce, del Zorro y Lucero debieron ser reforzadas con jagüeles. En el extremo occidental del área en estudio prevalecían los manantiales en Trapalcó y los menucos en el Bajo homónimo. Por otra parte, como ya se expresó, la franja extendida al sudoeste del río es la que poseía la mayor cantidad de formas subterráneas para la provisión de agua, seguida por el Bajo Santa Rosa y el del Gualicho.

Naturalmente, que de las formas nombradas sobresalió la construcción de jagüeles presentes en todas las UE que carecían de aguadas naturales, o como se vio, las complementaban. Le seguían en importancia los tanques, de los cuales sólo 9 eran australianos. En definitiva, en el área de estudio la forma más común de obtención de agua fue mediante pozos y jagüeles, es decir aquella que combinaba energía humana/animal, ciertas técnicas y capital para su construcción.

El cuadro Nº 15 indica que las UE que poseían jagüeles como medio de abastecimiento de agua eran 55, la mayoría como único recurso, aunque algunos poseían más de uno (6 UE) y también molinos o lagunas. Al norte de Valcheta donde la napa freática no era muy profunda, se han cavado pozos (2 UE). Solo el centro oeste del área en estudio prácticamente carece de ellos.

Profundidad de jagüeles	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
- 30 m	1	2	8	1	12
30-39 m	7	-	2	-	10
40-49 m	6	3	1	-	10
50-59 m	2	-	-	-	2
60-69 m	7	1	-	2	10
70-79 m	6	-	-	-	6
80-89 m	1	1	-	1	3
90-100 m	1	-	-	1	2
Sin dato	1	-	-	-	1
Total	32	7	11	5	55

Cuadro Nº 15 : Presencia de jagüeles y profundidad de los mismos por UE en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Con respecto a los jagüeles, los inspectores (CIT: 1919/1920, Tomo VI: 167) informan que la profundidad dependía de la ubicación de la primera napa de agua, que a veces era suficiente y otras no, a lo que había que agregar el peligro de desmoronamiento (42). Una excavación a partir de los 10 m comenzaba a encarecerse y se corría el riesgo de no encontrar agua o que ésta fuera escasa, pues su construcción demandaba mano de obra, materiales de construcción (chapas de zinc y zunchos) y fletes para el traslado de los insumos desde centros urbanos. Erogaciones que no todos los pobladores podían afrontar. La inspección de 1920 registró el caso de un productor que construyó el jagüel en condominio con otro. Más del 70 % de los jagüeles tenían entre 30 y 60 m, con un diámetro de 1,60 m. Los jagüeles de mayor profundidad eran escasos, además de ser los más caros (43). Asimismo, siendo muy profundos resultaba onerosa la extracción de agua. En algunos casos se usaba un malacate con cable de acero tirado por dos caballos(44), o empleando energía humana como lo cuenta Domingo Coñuequir: *"Yo sabía estar solito, quince años tenía. Tiraba un balde volcador le dicen, una cincha de caballo. Con el caballo que tiene, está el jagüel ahí con el balde, tiene un lazo, entonces cuando el caballo avanza para allá, el lazo tiene una roldana y ¡paf! , sale el agua afuera a una canaleta, a una represa y vuelve otra vez. Para riego o lo que sea, son campos secos (...) un balde grande, de cien litros. Es un trabajo feo..."* (Czertock, 1999:28).

Formas de provisión de agua	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Pluviales	-	1	2	9	12
Subterráneas	5	-	13	-	18
Mixta	2	-	-	-	2
Carecen	1	-	-	-	1
S/d	-	-	3	-	3
Total	8	1	18	9	36

Cuadro N° 16 : Cantidad de UE según formas de provisión de agua usada. 1928.
Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431 .

En 1928, en el sector sudoeste del río Negro y en el de Bajo de los Menucos predominaban las formas subterráneas. Se destaca que sólo hubo un poblador que carecía de agua.

Formas de conservación del agua	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Tanque	22	2	3	-	27
Represa	3	-	-	-	3
Tajamar	-	-	1	1	2

Cuadro N° 17: Cantidad de UE según formas de conservación del agua usada. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

De acuerdo con el cuadro N° 17, los mecanismos destinados a la conservación del agua abundaban al sudoeste del río Negro en donde había UE que empleaban varios de esos tipos. Los tajamares sólo fueron construidos en los Bajos de Santa Rosa y de los Menucos.

Ahora bien, la presencia de agua no siempre significaba una buena explotación ya que por lo general el agua era salina, además en algunos jagüeles y en los menucos al sabor salado se le agregaba un gusto amargo, un olor nauseabundo y un efecto purgante, características que dificultaban o hasta impedían el consumo (CIT, 1919/ 1920, Tomo VI: 149, 151)

6.3.- Las actividades económicas de la población

Hasta la actualidad, la ganadería ha sido la principal actividad económica. Como se ha señalado, la ganadería extensiva del ovino requería escasa mano de obra no calificada y en general una mínima inversión de capital. La producción de lanas al ser enviada al mercado exterior estuvo sujeta a las oscilaciones en su precio como así también a las condiciones climáticas y sobrepastoreo. En la zona en estudio, se ha demostrado que al menos el inicio de la actividad ganadera requería de cierta inversión y conocimientos técnicos en lo referido a la provisión de agua, vital para el ganado. Condiciones que pusieron en práctica algunos pobladores como se verá en detalle, que nos permiten diferenciar entre:

-quienes invirtieron para hacer redituable la cría de ganado para el mercado;

-aquellos que si bien se adaptaron a las condiciones ambientales e incluso llegaron a efectuar algunas inversiones, tenían una economía familiar por lo que la producción era destinada al consumo familiar mientras que el excedente iba al mercado a cambio de los víveres y otros insumos.

Como se ha demostrado tanto para Somuncurá como para El Cuy, el mantenimiento de la economía doméstica en la población originaria posibilitó la vigencia de pautas tradicionales de vida, que en nuestro caso en estudio, se detectó en la práctica de otras actividades como la tejeduria, quillanguera o la caza.

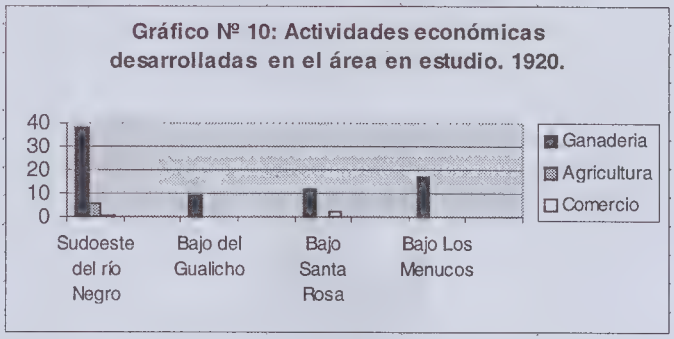
De todos modos, el requerimiento de mano de obra por parte del primer grupo de productores impuso una red de relaciones familiares y sociales que fue forjando un entramado multicultural.

En el espacio y período estudiado la ganadería era desarrollada en casi todas las UE. No obstante existieron otras actividades según se observa en el cuadro N° 18, como una mínima agricultura y el comercio que la complementaban al igual que la caza y la recolección aunque seguramente en diferentes sectores de la población. Ver gráfico N° 10.

Otras actividades	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Ganadería	38	9	12	17	76
Agricultura	6	-	-	-	6
Comercio	1	-	2	-	3

Cuadro N° 18: Actividades económicas desarrolladas por las UE en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

La escasa información disponible para 1928 sólo permite conocer que si bien entre la población registrada la actividad ganadera continuaba siendo practicada, el número de cabezas de animales fue menor que en 1920, fenómeno relacionado con las características del medio, acentuadas por las condiciones climáticas de la época de acuerdo con lo ya expresado.



Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

6.3.1.- Ganadería

Si bien en las mesetas rionegrinas la mayor producción lanera tuvo su apogeo hacia 1910, los años siguientes fueron difíciles ante el excesivo recargo de los campos ocasionado por un extenso período de sequía ocurrido entre 1915-1918 (CIT, 1919-1920, VI: 170) circunstancias que causaron grandes daños en las haciendas.

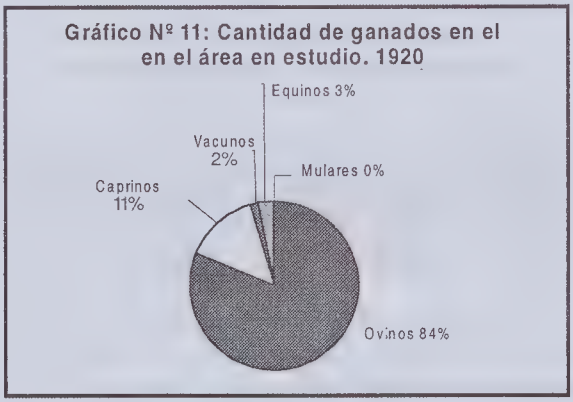
No obstante, la inspección llevada a cabo a fines de 1919 y comienzos de 1920 demostró una excepcional bonanza con el aumento del ganado, lo que permitió

paliar la grave situación por la que estaban atravesando los productores. Significó un breve paréntesis en esta actividad pues los años posteriores nuevamente fueron críticos ante nuevos períodos de sequía (1921-1922, 1926) y duros inviernos (1924-1925) (CIT, Tomo 431: 41, 135).

Ganadería	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Ovinos	37.110	3.240	7.960	6.141	54.451
Caprinos	3.399	1.225	685	1.479	6.782
Vacunos	176	146	343	491	1.156
Equinos	942	194	472	522	2.130
Mulares	15	-	-	-	15
Total de cab.	41.642	4.805	9.460	8.633	64.540

Cuadro Nº 18: Cantidad de cabezas de ganado por sector en el área en estudio. 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

En el área en estudio, en 1920, el **ovino** era el 84 % del ganado existente en la zona. En orden de importancia le seguían: caprinos (11 %), equinos (3 %) y vacunos (2 %). El escaso número de mulares los hacen poco representativos. Ver gráfico Nº 11.



Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

La contribución de cada sector al stock ganadero del área en estudio es diferencial. Así, la franja paralela al río fue la que tenia el mayor porcentaje de ovinos (50%) (también de caprinos 5%), seguida en ovinos por el Bajo de Santa Rosa (12%), Bajo de los Menucos y Trapalco (10%). Los Bajos del Gualicho, de los Menucos y Trapalco igualaron en el porcentaje de caprinos (2 %). Con respecto a los equinos, tuvieron mayor peso en el suroeste de río Negro (1,5 %), seguido por bajo de los Menucos y adyacencias (0,8%) y Santa Rosa (0,7%). Curiosamente, la mayor cantidad de vacunos estaba en el Bajo de los Menucos (0,7%) y Bajo de Santa Rosa. Habría que estu-

diar sus causas, seguramente influyó el tipo de vegetación presente en la zona.

Un elevado porcentaje de ovinos pertenecía a la raza criolla, aunque también hubo Lincoln(45) y en menor medida Rambouillet -merino francés- (CIT, 1919-1920, VI: 161).

OVINOS	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Sin	2	1	3	3	9
Menos 300	6	4	3	9	22
301-500	4	1	-	2	7
501-1000	13	3	6	3	25
1000 y +	13	-	2	1	16
Total	38	9	14	18	79

Cuadro N° 19: Cantidad ovinos por UE en el área en estudio 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Al analizar por sector, se observa que la zona más próspera estaba ubicada en el sudoeste, en la que se concentraban las UE con más de 500 ovinos (46). Para esta zona el inspector calcula redituable a una majada de 500 lanares con la que era posible mantener la familia, hacer mejoras y en cinco años las utilidades representan la totalidad del capital invertido (CIT, 1919-1920,VI: 170). A partir de la zona del Gualicho y hacia el oeste se empezaba a revertir esta situación puesto que el número de lanares por UE era menor o incluso nula, fenómeno que se hacía evidente en el oeste. En varios casos, la carencia de ovino fue subsanada con el ganado caprino o vacuno, o lo complementaba. Según se observa en el cuadro N° 19, **el 52 % de las UE tenían más de 500 lanares**, mientras que aproximadamente un 37 % tenían menos e incluso había productores que no los tenían. Se compensaban con caprinos, vacunos y equinos. A su vez, se debe recordar que hacia 1928, se consideraba con dificultades para sobrevivir al productor con menos de 300 lanares (CIT, Tomo 431:263).

El **caprino** fue muy importante por la producción de pelo, cuero y carne. Los primeros estuvieron destinados al mercado, mientras que algo de pelo iba como insumo para el tejido doméstico, mientras que la carne contribuía a la alimentación especialmente en sectores de menores recursos. Además, debido a sus características físicas, su cría es apropiada en lugares pedregosos, salitrosos o medanosos, con vegetación arbustiva no aprovechados por los ovinos (el caprino era ramoneador). A las cualidades mencionadas se le une el hecho de ser muy prolífica y por ello un pequeño plantel era suficiente para la alimentación de una familia (CIT, 1919-1920, VI: 162/3), a la vez que el cuero valía tanto como el animal. Predominaba la raza criolla, pero los inspectores aconsejaron introducir la de Angora para mejorar y no abusar de su cría pues empobrecía los pastos. El tamaño medio de las majadas estuvo por debajo de las 300 cabezas en todo el ámbito de estudio. Las pocas UE que sobrepasaron esa cantidad estaba en la franja paralela al río, y en el Bajo de los Menucos y Trapalcó.

Las UE que se dedicaron a esa actividad estaban cerca del río Negro. En el Bajo de Santa Rosa, seguido por el Bajo del Gualicho. Este elevado número sugiere más bien un uso mercantil, no así aquellas que tuvieron menos de 300, mas apropiado para la subsistencia. Ver cuadro N° 20.

CAPRINOS	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Sin	13	-	8	5	26
Menos 300	23	9	6	12	50
301-500	2	-	-	1	3
501-1000	-	-	-	-	-
Total	38	98	14	36	79

Cuadro N° 20: Cantidad de caprinos por UE en el área en estudio 1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Lo novedoso en esta área fue la cría en pequeña escala de machos cabríos que unidos a hembras ovinas originaban un producto híbrido con pelo más fino y enrulado denominado **"chovino"**. Con asombro el inspector informó *"...no encuentro la justificación de esa práctica que aparte de dar productos infecundos desvaloriza la calidad de la lana..."* (Ibidem). Habría que investigar que relación tenía con la actividad textil que como se sabe fue muy común en la región, como así también con la instalación de un ingeniero agrónomo en la zona más cercana al río.

La cría del ganado **vacuno** fue más delicada puesto que no se adaptaba a las condiciones generales del ambiente en estudio, salvo en casos especiales. Al respecto, los inspectores son contradictorios pues opinaron en general que los tenían por la leche puesto que sólo comían carne vacuna durante la esquila o en invierno cuando se conservaba por más tiempo, pero también dicen que casi no consumían lácteos (CIT, 1919-20, VI: 168). Llama la atención que algunos pobladores tenían un número de vacunos que excedía un mínimo para consumo, hecho que habría que investigar. La mayor cantidad de cabezas de vacunos se encontraba en el bajo de los Menucos(47) y en el de Santa Rosa.

Los **equinos** tuvieron una mayor representación en el orden siguiente en: sector ubicado al sudoeste del río Negro, Bajo de los Menucos, Bajo de Santa Rosa y Bajo del Gualicho. Tuvieron una función muy importante en el transporte, en la extracción del agua y como alimento preferido entre la población indígena. El caballo criollo, con gran resistencia al medio, fue ideal para hacer largos recorridos. Los mestizos con las razas de tiro pesado Shire o Percherón fueron muy utilizados en las grandes chatas y otros vehículos, infaltables entre la mayoría de los pobladores. Las pocas mulas registradas también eran utilizadas por su gran resistencia para transporte en las largas travesías.

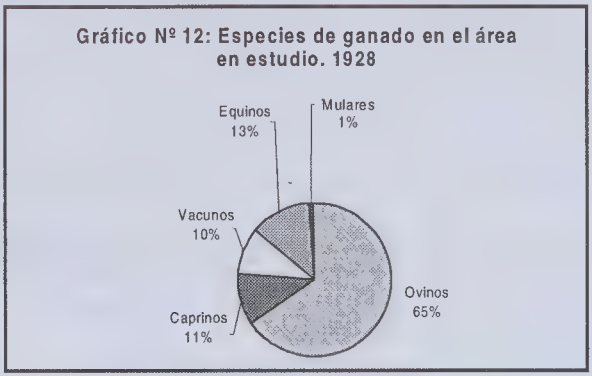
Como dato ilustrativo en el cuadro N° 21 se observa el stock ganadero según el

registro de 1928, el que representa el 19 % de la producción registrada en 1919-1920. Sería interesante indagar si los futuros arrendatarios completaban el 80 % restante. Asimismo, hubo una distribución diferencial de las existencias ganaderas registradas por sector. La franja paralela al río continuó siendo importante en la

Ganadería	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Ovinos	4.130	35	2.971	840	7.976
Caprinos	511	14	625	172	1.322
Vacunos	347	44	642	157	1.190
Equinos	570	47	717	243	1.577
Mulares	106	-	-	53	159
Total de cab.	5.664	140	4.955	1.465	12.224

Cuadro N° 21: Actividades económicas desarrolladas por las UE en el área en estudio. 1928. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

cría del lanar (34 %) aunque en menor cantidad, seguida por el equino (5 %) y mular (0,8 %), porcentuales que aumentaron en relación a 1920, al igual que en ovino en Santa Rosa (24 %), vacuno (5%) y equino (2 %) en la misma área. En el Bajo de los Menucos y Trapalcó, disminuyó el porcentual de ovinos (7 %), caprinos (1 %) y vacunos (1 %), aunque aumentó el de equinos (2 %) y mulares.
Ya se advirtió del subregistro presente en la fuente, no obstante, se percibe que los pobladores registrados en 1920, en la segunda inspección habían disminuido notablemente el stock ganadero. Las UE censadas demuestran que el ovino perdió importancia (65 %), mientras que el caprino la mantuvo (11 %), y los equinos (13 %), vacunos (10 %), y mulares (1 %) la aumentaron. Ver gráfico N° 12.



Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

En el cuadro siguiente se observa la existencia de ovinos por sector. Si bien en

toda el área predominaban la majadas con menos de 500 lanares (67 %), las pocas que superaban esa cantidad estaban en la franja paralela al río. El sector con menor cantidad de lanares fue el Bajo de los Menucos y Trapalcó, seguido por el Bajo de Santa Rosa.

OVINOS	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Sin	1	-	1	3	5
Menos 300	3	1	9	5	18
301-500	2	-	3	1	6
501-1000	1	-	1	-	2
1000 y +	1	-	-	-	1
Sin datos	-	-	4	-	4
Total	8	1	18	9	36

Cuadro N° 22: **Cantidad de ovinos por UE en el área en estudio. 1928.** Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

En general, en las mesetas rionegrinas la ganadería tuvo un descenso hacia 1928, muy notoria en el ovino. Si bien por cuestiones de tierras (solicitadas en arrendamiento entre otras) hubo un subregistro generalizado en las inspecciones de tierra de la época, quienes fueron informados tenían menor cantidad de cabezas de ganado. De manera que estamos ante una crisis que afectó especialmente a los pequeños productores con economía doméstica, muchos de ellos indígenas.
Al menos entre los pobladores registrados se observa que el caprino no reemplazó al ovino como en 1920, por el contrario, disminuyó el número de animales por majada. Ver cuadro N° 23. Pero aumentó la cantidad de vacunos y equinos.

CAPRINOS	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Sin	2	1	2	4	9
Menos 300	6	-	12	5	23
301-500	-	-	-	-	-
501-1000	-	-	-	-	-
Sin datos	-	-	4	-	4
Total	8	1	18	9	36

Cuadro N° 23: **Cantidad de caprinos por UE en el área en estudio. 1928.** Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

Las formas de explotación ganadera en la zona de acuerdo con el análisis de la información de los inspectores consisten en las conocidas como de tipo familiar, medianeros, con puesteros, encargado y otros. Se entiende por tipo familiar aquella

efectuada por el grupo doméstico que según Archetti y Stollen (1975: 51) integran un sistema de relaciones sociales que basadas en la residencia común regula y garantiza el proceso productivo. Sistema propio de las UE que poseían majadas menores de 500 lanares. A partir de esta cantidad y especialmente con más de 1000 se necesitaba personal auxiliar, lo que fue resuelto mediante otras formas como la medianería o con puesteros o encargados. En la zona con mayor densidad de productores, se detectaron dos UE que se habían constituido en sociedades comerciales. Se entiende por medianero (o mediero) al productor que cuidaba al propietario del ganado a cambio de la mitad del aumento de la cría, además de la mitad de la producción. El medianero generalmente pertenecía a grupos de escasos recursos económicos que también como fiscalero utilizaba tierra para esta actividad con la que se iniciaba en la cría de su propio ganado. También hubo algún caso en que el medianero se había instalado en el lote fiscal que ocupaba el dueño de la majada entregada en medianería.

Tanto el puestero como el encargado colaboraban en el cuidado del ganado a cambio de algún tipo de retribución que por el momento se ignora.

Las formas mencionadas pudieron ser estrategias empleadas para cuidar grandes majadas, o también por la necesidad de rotar el mismo en la búsqueda de mejores pastos o agua o por alguna otra razón. No obstante, los inspectores señalaron claramente que los pobladores dejaban pastar a sus animales libremente a campo abierto, sin aprovechar las variaciones estacionales (verano en altiplanicies, invierno en depresiones) ni mejorar las pasturas.

En el cuadro Nº 24 se indican las formas de trabajo citadas. Se observa un amplio predominio de las formas de trabajo familiar (81 %) por toda el área de estudio, seguida de la de los medianeros (13 %), aunque ambas formas no son incompatibles.

Poco representativos son los puesteros y los que operaban comercialmente mediante sociedades, que figuran sólo en el sudoeste del río Negro.

Formas de trabajo	**Sudoeste del río Negro**	**Bajo Gualicho**	**Bajo Santa Rosa**	**Bajo los Menucos**	**Total**
Familiar	28	8	12	16	64
Medianeros	7	1	1	1	10
Con puesto	1	-	1	1	3
Razón social	2	-	-	-	2
Total	38	9	14	18	79

Cuadro Nº 24: Formas de trabajo de la tierra por UE en el área en estudio. 1920.
Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI .

Según la inspección de 1928, la situación no varió demasiado, pues entre las UE censadas continuó predominando el trabajo familiar, seguido por el de medianero, aunque esta vez no sólo era de ovino sino también de vacunos. Los que tenían puestos

eran hijos de productores de más de 55 años, como así también los incluidos en la categoría "otras" que involucra a representantes de familiares ausentes.

Formas de trabajo	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
Familiar	4	1	8	9	22
Medianeros	3	-	2	-	5
Con puesto	1	-	1	-	2
Razón social	-	-	-	-	-
Otra	-	-	3	-	3
Sin datos	-	-	4	-	4
Total	8	1	18	9	36

Cuadro Nº 25: Formas de trabajo de la tierra por UE en el área en estudio. 1928.
Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1929, Tomo 431.

El Bajo de Santa Rosa junto con la franja paralela al río son las que tuvieron mayor variedad en formas de trabajo.

Al menos para 1920, dentro del personal auxiliar figuraban los peones y jornaleros, que si bien estaban ausentes en los registros de las UE analizadas, no lo estaban en la realidad social del momento, ya que los inspectores mencionaron una importante población volante que se ocupaba de realizar numerosos trabajos por un jornal diario o mensual: albañiles, alambradores, chateros, jagüeleros, amansadores y otros (CIT, 1919-1920, VI: 172), información no disponible para fin del período en estudio. Se supone que esta mano de obra tuvo mayor demanda entre las UE orientadas hacia el mercado, no tanto en aquellas con economía familiar, en la cual el sistema de reciprocidad junto con las redes familiares y las de vecindad reemplazaron a los peones y jornaleros. Modalidad explícitamente reconocida por el inspector cuando informa sobre un poblador con respecto a su vecino y a la vez pariente: *"...la explotación se hace sin constituir sociedad ni obligación de ningún género y sí solo por el hecho de vivir en familia desde hace mucho tiempo"*. (CIT, 1924-29, Tomo 431: 396 v).

La mayor actividad correspondía a la época de la esquila y venta de la lana, entre noviembre y el comienzo del invierno, durante la cual también se producía el aprovisionamiento de mercaderías para el resto del año (CIT, 1919-1920, VI: 157). Durante la misma se incrementaba el trabajo y la demanda de mano de obra. Con respecto a este tema, los estudiosos coinciden en señalar que la mano de obra en las actividades ganaderas era estacional y de escasa calificación, características relacionadas con la economía exportadora. Al respecto, la historiadora H. Sábato (1985:182) al estudiar la formación del mercado laboral en la campaña bonaerense opina que el trabajo ocasional (ganadería, tropas de carretas y otros) era el resultado de un sistema social aún no totalmente enmarcado en las reglas del mercado que atraía a quienes hacían de él una forma de vida que implicaba compromisos cortos, movilidad espacial y

cierta independencia, y se pregunta hasta cuándo el peón de campo, jornalero o carrero pudo continuar con dicha forma de vida sin convertirse en trabajador asalariado. Problemática también presente en la zona y período en estudio a la que se agregan algunas características específicas como la diversidad étnica y la desarticulación familiar en algunos casos. Desde el punto de vista de la antropología económica, Meillassoux (1993:127 y sig.) sostiene que el capitalismo trata de aprovechar la capacidad productiva de la economía doméstica, en áreas extractivas para la exportación, mediante migraciones temporarias realizadas generalmente fuera del período productivo para aprovechar la mano de obra. Con la ganancia obtenida, los campesinos suelen contribuir a la adquisición de algunos artículos para la subsistencia, pagar impuestos y otros gastos. Tema que requiere de mayores estudios en el ámbito rionegrino.

Finalmente, durante todo el período tratado se considera que las técnicas ganaderas empleadas eran muy simples. La cría del ganado se hacia a campo abierto y con escasos cuidados. Muy pocos productores tenían bañaderos, escurrideros y potreros alambrados. En 1928, un productor había alambrado un lindero de su campo ubicado en la franja paralela al río Negro.

6.3.2- Caza

Esta actividad estuvo presente especialmente entre los pobladores originarios. La fauna del lugar, compuesta por guanacos, zorros, zorrinos, pumas y gato montes, se fue refugiando en las travesías hasta donde llegaban a cazarlos (CIT, 1919-1920, VI: 155). Sus cueros fueron trabajados por las mujeres *"...una verdadera industria de la que salen productos tales como el quillango que gozan de justa fama en nuestros mercados"* (CIT, 1919-1920, VIII: 256 v). Eran comprados por los vendedores ambulantes, "turcos" sobre todo (CIT, 1919-1920, VI: 159).
También la recolección fue especialmente practicada por la población indígena para obtener vegetales alimenticios, ceremoniales, tintóreos y medicinales. Asimismo utilizaban maderas del lugar apropiadas para la construcción de viviendas, corrales, cercos y ramadas, o como leña.

6.3.3.- Agricultura

Como en el área en estudio es casi imposible cultivar debido a la salinidad de las aguas y a la escasez de precipitaciones, sobre todo en los Bajos de los Menucos y del Gualicho, fue excepcionalmente practicada en los lugares en donde había agua adecuada para el consumo y con cierta abundancia. De manera que, algunos árboles para reparo como tamariscos o álamos crecían endeblemente (CIT, 1919-1920, VI: 171), mientras que los escasos huertos tenían unas pocas verduras, legumbres, frutales, y hasta alguna experiencia con cebada, centeno y maíz que el productor con esfuerzo y sacrificio logró tener en algunos bajos cuando las lluvias de primavera eran abundantes, o cerca de las lagunas como la Azul, que hasta fue propicia para tener riego (CIT, 1919-1920, VI: 172). En 1928, los inspectores destacaron dos UE a

cargo de indígenas que tenían pequeñas huertas. Una de ellas estaba en Loma Negra (incluso con frutales) y la otra en Trapalcó, donde además de hortalizas se cultivaban: maíz, zapallo, sandía y melones (CIT, 1924-1929, Tomo 431: 336).

6.3.4 Comercio

Durante el período estudiado se destaca la escasa presencia de establecimientos dedicados al ramo. Los pocos comercios existentes estaban ubicados en las áreas de mayor densidad de ocupación y en las inmediaciones de las principales rutas. Uno de ellos estaba en el sudeste del río Negro (48) y el par restante se encontraba en el Bajo de Santa Rosa. Tales ubicaciones sugieren que el primero estaba destinado más bien a la densa población del lugar, la que a su vez también podía recurrir a las casas comerciales instaladas en el valle medio. Los otros dos estaban en el Bajo de Santa Rosa, por donde pasaba una importante vía de comunicación desde el sur a Choele Choel o Chimpay.

El mecanismo fue el ya conocido para otros sitios de las mesetas rionegrinas, cambiar la lana por los insumos anuales entre el sector de la población con escasos recursos, porque según el inspector estos pobladores: *"...sufridos, resistentes a las fatigas e inclemencias de la naturaleza, (...) sin otro horizonte que la próxima cosecha que les dará lo suficiente para pagar al bolichero más próximo sus vicios de todo el año"* (CIT, 1919-1920, VIII: 258).

La producción lanera de la región era encauzada hacia distintos puntos de embarque de acuerdo con la distancia a los mismos. Uno era Choele Choel, probablemente el que tuvo mayor relación con la zona en estudio o al menos con la más rica. Otros fueron Nahuel Niyeo o San Antonio Oeste. Por el kilómetro 1079 del Ferrocarril Sud (J. J. Gómez) se canalizaba la producción del Bajo de los Menucos y Trapalcó. Por lo general los comerciantes buscaban la lana en los campos mediante chatas y carros. A juzgar por el escaso número de equinos y mulares, la actividad del transporte a gran escala no estaba a cargo de los productores locales. Pero además, es probable que la cría del vacuno tuviera alguna relación con circuitos específicos de venta con centro en el valle medio que habría que detectar.

Hacia 1928, los inspectores registraron que alrededor de un 30 % de las UE tenían vehículos para el transporte de carga que iban desde un simple carrito hasta un carro de pértigo para 3.000 kg. Las mismas UE paralelamente tenían un sulky o jardinera. Un solo poblador tenia un catango. Como en El Cuy y otros puntos, el grave problema fue el estado de los caminos que dificultaban las comunicaciones. Hacia el final del período en estudio, las antiguas rutas fueron reemplazadas por otras. Algunas habían sido destruidas por la erosión pluvial, pero otras habían sido abandonadas por los nuevos caminos que se dirigían directamente a los puntos de embarque mencionados.

Por otra parte, hacia 1920, en la franja paralela al río fueron informados dos establecimientos ganaderos que operaban como "razón social". La inspección de 1928 carece de información sobre el particular.

6.3.5. Condiciones generales de vida

La alimentación de la mayoría de la población se basaba en la carne de chivo u ovino (capón) y de los animales que cazaban. Ocasionalmente comían vacunos o equinos. Estos últimos preferidos por la población indígena. Alimentación que en algunos casos era complementada con fideos y galletas. Sin duda estuvieron presentes el mate, algunos dulces, las infaltables bebidas alcohólicas y aderezos. Si bien los inspectores indicaron la cría de vacunos, comentan que la leche era escasa, mientras que la manteca y el queso eran casi desconocidos. Como ya observamos, una limitación importante era el agua, no siempre apta para el consumo humano al ser salobre, a veces amarga y/o purgante, características atribuidas por los inspectores al elevado contenido de sales y minerales como el potasio entre otros (CIT, 1919-1920, VI: 172, 164) (49). Curiosamente, en las fuentes consultadas no se han encontrado referencias sobre la extracción de sal en los numerosos salitrales existentes, ni en la Salina del Gualicho, quizás fuera una actividad usual aunque no explotada sistemáticamente con una finalidad mercantil, o tal vez los carros detectados entre los pobladores se relacionaban con esta actividad. Otro tema para ser indagado en el futuro.

En general los pobladores del área en estudio realizaron la vivienda con características similares en lo referente a formas, técnicas y materiales. Construían habitaciones rectangulares de variadas dimensiones, calidad y cantidad. Lo común eran una o dos y cocina aparte, con ausencia casi total de baños. Las paredes eran de adobe o barro y rama, techadas con zinc o paja y barro. A veces una misma vivienda tenía una variedad de los materiales mencionados que eran típicos del lugar a excepción de las chapas de zinc. Para los techos de las habitaciones o de las ramadas usaban postes de chañar o sauce. Los corrales se hacían con jarilla, zampa, mata cebo. También se hicieron galpones y depósitos aunque en menor cantidad. Se registró un toldo.

En general las familias indígenas se replegaron en las UD y mediante las redes sociales trataron de adaptarse en varios aspectos de su cultura material -economía, dieta, vivienda y vestimenta-, por otra parte lograron mantener muchas de sus pautas culturales como la economía doméstica, la movilidad espacial, parte de su simbolismo y religiosidad, además de su idioma, el mapu dungmun. Mientras, el resto de la población participaba de las actividades, costumbres y valores de la sociedad nacional, para lo cual los centros semi urbanos del valle medio o de la "línea sur" daban respuestas más institucionalizadas en lo referido a entretenimientos, educación, salud, culto y otras instituciones.

Hasta donde se conoce, durante el período tratado, en el área de estudio no estuvieron presentes las instituciones del Estado como escuelas públicas, la policía y las oficinas de juzgado de paz y registro civil, o relacionadas con la salud, aunque si fueron periódicamente recorridas por delegados de algunas de las mismas.

7.- Una crisis atenuada

Como es conocida, una economía dependiente de mercados externos está sujeta a los cambios del mismo y también de aquellos ocasionados por la naturaleza. En el caso de la cría extensiva del ovino, los productores dependían de las variaciones del precio de la lana, del stock ganadero y de la tierra.

Al final de la década de 1920, se observó para Somuncurá, El Cuy y entre los ríos Limay y Pichileufu, que hubo una importante disminución de las existencias ganaderas causadas por variados fenómenos naturales -entre los que se cuentan sequías y grandes nevadas- que ocasionaron graves daños en las majadas. Además, el Estado había decidido presionar para lograr que los pobladores pagaran el derecho de pastaje según la cantidad de animales que cada uno tenía. También para que regularizaran su situación ante la Dirección Nacional de Tierras y Colonias ya sea solicitando el pago de deudas atrasadas y/o el arrendamiento de las tierras ocupadas. El resultado fue el endeudamiento de numerosos productores, la resistencia a pagar de algunos que aumentó la conflictividad social, y el reinicio de la movilidad espacial de muchos de ellos (Moldes, 2001: 101).

En el ámbito de este estudio, en 1920, el 95 % de los productores habían pagado el pastaje que les correspondía. La excepción fue de unos pocos ubicados en el Bajo de los Menucos y Trapalcó. Los casos registrados en 1928 indican que los inspectores también solicitaron el pago del pastaje vencido (1921-27) a quienes lo adeudaban y que gestionaran el arriendo de las tierras que ocupaban. Cumplidos estos trámites, inmediatamente obtenían un boleto de posesión.

Con respecto al ganado, en 1928, se detectó una disminución de las existencias ganaderas en el espacio en estudio. Rasgo seguramente compartido por el resto de los productores al igual que las oscilaciones del precio de la lana que afectaron a todos.

Asimismo, las inversiones realizadas en 1920 para obtener agua con molinos o jagüeles según el cálculo de los inspectores, ya habían sido recuperadas. Por lo que, a diferencia de Somuncurá, El Cuy y sur del Limay, el crítico período de fines de la década de 1920 encontró a los pobladores del ámbito en estudio al menos con poca deuda de pastaje o sin ella y además, recuérdese que numerosos pobladores habían solicitado tierras en arrendamiento. En consecuencia, para los productores capitalizados en general, la situación económica no fue tan crítica. Si, para aquellos con escasos recursos, la mayoría indígena, que no contaban con un capital disponible, aunque su subsistencia seguramente estaba asegurada mientras pudieran usufructuar campos fiscales.

De todos modos, la situación enunciada para el área en estudio demuestra que el acceso a los medios de producción estaba siendo limitado ante la expansión de productores capitalistas y la presión del Estado. Otro aspecto importante a tener en cuenta es el crecimiento demográfico. Al respecto, es de destacar que varias familias numerosas estaban prontas a entrar –si no lo habían hecho ya- en su ciclo final, y asistían paralelamente a la formación de nuevas familias que necesitaban un lugar para establecerse según lo establecía el nuevo modelo socio económico. Por consi-

guiente, había presión sobre la tierra y por lo tanto ésta se estaba convirtiendo en un elemento escaso y con valor, a la que no todos los pobladores podían acceder aunque paradójicamente en los áridos campos estudiados no sería tan fuerte.

8.- Consideraciones finales

Una primera evaluación de las fuentes históricas privilegiadas para el análisis efectuado, permiten afirmar que la amplia base empírica, en general, suministra indicios confiables de los procesos estudiados, aún cuando sólo estén registrados los pobladores que permanecieron hasta 1920. La inspección de 1928 a pesar del subregistro detectado, demuestra la evolución de un grupo de productores que por causas ignoradas por el momento, no había solicitado tierras en arrendamiento como otros en el área en estudio.

El espacio elegido para su estudio entre 1885 y 1930 está caracterizado por la presencia de bajos, lomadas y salitrales que habían pasado casi inadvertidos para los viajeros y exploradores de fin del siglo XIX con excepción de los extremos ocupados por sendas travesías, siendo la más destacada la del Gualicho. Esta era muy temida por las negativas condiciones que presentaba a los viajeros de la época y a la vez contradictoriamente la más concurrida –por su importancia estratégica al comunicar el sur patagónico con el valle medio- a pesar del temor reverencial demostrado por la población originaria.

Después de 1885, al igual que en el resto de las mesetas rionegrinas en general, la implementación del modelo agroexportador **resignificó el valor de la tierra y modificó la percepción, organización y ocupación del espacio mediante un nuevo proceso de redistribución y radicación de una población multiétnica y pluri cultural**.

Un espacio ancestralmente considerado comunitario –más allá de las complejas territorialidades étnicas- que daba la subsistencia y sustentaba el mundo simbólico y cultural fue transformado en un territorio fiscal que lentamente fue entregado en propiedad privada, constituyendo la base de la producción capitalista. La dinámica del cambio fue variable por lo que se originaron distintas estrategias de vida y producción (pasibles de ser tipificadas a través de las inspecciones de tierras), con rupturas y continuidades no exentas de discriminación y de conflictos.

Así, al sur del río Negro, con el tiempo se estableció una comunidad heterogénea a juzgar por su procedencia y por ende portadora de una tradición histórica diversa que con sus relaciones familiares y socio económicas forjaron un entramado multicultural. De manera que el proceso de poblamiento en tierras fiscales sin mensurar, reconoce una pluralidad étnica manifestada en una población originaria que después de 1885 reocupó u ocupó importantes espacios mesetarios de manera trashumante mediante campamentos, a los que se unieron otros que habían sido desalojados de sus territorios originales. Aproximadamente a partir de 1890 algunas familias comenzaron a radicarse de manera permanente lo que permitió ser censadas en 1920, mientras que otras continuaron su movilidad espacial original. Esta movilidad espacial de la población –aunque no sólo de los indígenas- fue una constante durante el

período tratado; eran preferentemente varones jóvenes que se movilizaban debido a prácticas económicas o culturales (peones/jornaleros, matrimonios) o a la búsqueda de mejores lugares donde instalarse (ante la carencia de tierras o por crisis climáticas).

Asimismo, la política del Estado al entregar tierras en propiedad sobre los ríos Negro y Limay ocasionó el desalojo de numerosos pobladores y por consiguiente su movilidad espacial.

Junto a ellos también se fueron estableciendo soldados dados de baja, por lo general criollos de origen humilde que buscaron un lugar en donde establecer su hogar. Todos ellos –indígenas y criollos- habían participado de la dinámica vida de frontera. Paralelamente comenzó un flujo de intensidad variable de extranjeros de países vecinos y de ultramar.

En el caso en estudio, el poblamiento participó de las características generales indicadas, aunque la instalación sedentaria fue mas tardía que en otras áreas. La población se estableció de manera dispersa, hasta 1920, en una zona que si bien fue marginada por la aridez habían quedado un par de pobladores radicados desde 1899 en el Bajo de Santa Rosa y en el Bajo de los Menucos, y a partir de 1905 la base poblacional se amplió con el flujo constante de nuevos pobladores, fenómeno más acentuado entre 1910 y 1920 que eligió preferentemente a la franja paralela al río Negro hasta las lagunas linderas al Bajo del Gualicho donde estuvo la mayor densidad. Precisamente por el extremo este de la zona mencionada pasaba un camino transitado desde el período prehispánico.

Desde el **punto de vista étnico**, en 1920, la población originaria reconocible –de nacionalidad argentina o chilena- a cargo de las UE en la zona de bajos, lomadas y salitrales fue de alrededor de un 15 %, con predominio en el Bajo de los Menucos y Trapalcó. Porcentaje sensiblemente menor, hacia la misma fecha, que en Somuncurá (51 %), entre los ríos Limay, Blanco, Chacay y Pichileufu (75 %), o en El Cuy (30/ 40 %) –a su vez concentrados en El Cuy Oeste, y entre Chasicó y Mencué-.

La ocupación de los campos fiscales fue dispersa y de manera espontánea, pues sólo unos pocos pobladores compraron las mejoras que a su vez daban cierto derecho a la tierra. La mayor densidad estuvo en la franja paralela a los lotes de propiedad privada ubicados sobre la margen sur del curso medio del río Negro. También se ocupó en cercanías de ojos de agua, vertientes, lloraderos o menucos como en el Bajo de los Menucos o Trapalcó. Preferencia alejada de aquellos lugares con buenos pastos y aguadas, como los microvalles aledaños a Somuncurá o entre los ríos Limay y Pichileufu.

Desde el punto de **vista socio demográfico**, los responsables de las UE se caracterizaron en general por integrar una población joven, con una edad media de 44 años, que habían formado su familia ya sea de manera legal (45 %) o por consenso el (30 %). Este último rasgo indica una realidad social singular entre la población indígena, aunque no exclusiva de ella. Todas tuvieron numerosos hijos, indicador de una elevada fecundidad. Los extranjeros de ultramar –con predominio de españoles y franceses- , aportaron un importante porcentaje a los grupos etareos de 35 a 49 años y a la nupcialidad legal.

Finalmente, en relación al **aspecto socio económico** se determinó que el agua fue un elemento básico en el sistema productivo y su carencia daba lugar a una serie de relaciones socio económicas destinadas a obtenerla. Espacialmente, se detectaron dos núcleos poblacionales con características contrapuestas. Uno ubicado al sudeste y el otro al oeste del ámbito estudiado.

En el primer caso, se trata de una población numerosa que se estableció en una zona con relativa abundancia de agua de origen pluvial (lagunas) y subterránea (jagüeles y molinos) mediante una variedad de formas, entre las cuales predominó la espontánea a partir de 1900 aproximadamente. Un elevado número de productores tuvo importantes majadas de lanares, trabajadas mediante variadas formas que incluyeron hasta sociedades comerciales. Esta floreciente situación económica les habría permitido capitalizarse, pagar los derechos de pastaje correspondientes, hacer algunas inversiones y finalmente estar en condiciones de solicitar el arriendo del campo que ocupaban, a pesar de la crisis de fin de la década de 1920. Eran argentinos, unos pocos indígenas reconocibles y extranjeros tanto de procedencia latinoamericana como europea.

El otro núcleo estaba situado en Trapalcó y en el Bajo de los Menucos. Los productores exhibían características totalmente opuestas a las ya mencionadas, destacándose un elevado componente étnico, e incluso en 1920 la figura del anciano cacique Alfonso Raninqueo. Esta población se estructuró en torno a la familia y el parentesco, con lo cual se establecieron amplias redes sociales. En la formación de las familias se mantuvieron las prácticas étnicas basadas en uniones consensuadas, situación que hacia 1928 se había comenzado a revertir. Las actividades económicas generaron una serie de inter relaciones sociales centradas en la reciprocidad, la unidad doméstica, el parentesco y en los lazos de vecindad. Si bien incorporaron elementos del capitalismo, lograron mantener su reproducción social mediante una economía doméstica, no acumulativa.

Como en Somuncurá, El Cuy y entre los ríos Limay y Pichileufu, en la zona de bajos, lomadas y salitrales se puede afirmar que las UE con economías familiares fueron heterogéneas en su composición étnica, en sus relaciones de trabajo y en la interacción con otros sectores sociales caracterizados por cierta asimetría. Los núcleos desarrollados a nivel microespacial mencionados mantuvieron un estrecho contacto entre si a través de redes sociales que a su vez incluyeron una amplia gama de comportamientos socio económicos que van desde la medianería hasta el trabajo a jornal o con encargados.

Finalmente, en relación a la "modernización", como se ha demostrado, la industrialización se hizo presente mediante el uso de novedosas técnicas entre las que sobresalen las destinadas a la obtención y conservación del agua (molinos, malacates, tanques australianos), transporte de personas y mercaderías (diversos tipos de carros, sulkies o jardineras y últimamente vehículos a motor), y esquiladoras, que a nivel local fueron puestas al servicio del proceso productivo. Como en otros países dependientes, el proceso de extracción de las materias primas fue canalizado hacia el mercado externo mediante la red ferroviaria y los puertos, en tanto que la población

continuó siendo rural, con un escaso nivel de educación y de asistencia de la salud, con un consumo y un confort también limitado en un espacio catalogado como riguroso, muy distante de centros urbanos de importancia.

Estos resultados preliminares demuestran un universo muy rico y con una amplia problemática, de la cual se desprenden múltiples líneas de investigación en las que deberán ser utilizadas nuevas fuentes escritas e incluso orales. Se impone también la ubicación, puesta en valor y la respectiva protección de varios de los espacios nombrados, como las entradas a las travesías, poblaciones antiguas y el fortín Castre, entre los más destacados del período analizado.

9.- Notas y citas

1. Inicialmente, la "revolución industrial" se originó en Gran Bretaña y desde allí se difundió por Europa Occidental (Francia, Holanda, Bélgica, Suiza, Alemania) y Estados Unidos.

2. Esta **economía doméstica** (ED), también conocida como campesina o minifundista se distingue por el libre acceso a los medios de producción y el empleo del grupo familiar como fuerza de trabajo, ocasionalmente complementada con parientes o vecinos. Todo ello la llevaba a ser una economía carente de acumulación, con un bajo nivel tecnológico que les impide incrementar el rendimiento de la tierra o la productividad del trabajo (Ibidem). Por consiguiente, se produce una dependencia irreversible, situación que en general se observa en las mesetas rionegrinas y chubutense de acuerdo con los estudios realizados.

3. Ver entre otros a Sahlins (1983), Meillasoux (1993), Trinchero (1967/92). Problemática que plantea una serie de interrogantes relacionados básicamente con los intermediarios, la acumulación, circulación monetaria e inversión entre los más destacados.

4. Enfoque que según Poloni-Simard (2000) plantea la inserción a la sociedad global a partir del individuo y de sus redes sociales en los diferentes niveles: familiar, comunal, regional y nacional.

5. Tema tratado más extensamente en Masera et al, 1998: 75 y sig.

6. Estos habían sufrido un proceso similar con respecto a la sociedad nacional (Bengoa, 1987).

7. Como las temidas travesías entre el Limay y Chichinales, mencionadas y en parte recorridas por los militares (Villegas, 1974: 169).

8. Casamiquela, en el estudio preliminar y cartográfico del diario de Claraz indica que en Caschtre (hoy Castre) se edificó un fortín de dos pisos según la ilustración de Ezcurra; estaba ubicado en la Sección XI, lote 21 d, en la margen norte del río Negro. Su nombre según Claraz significa *"prendedor para acollarar caballos"* en tehuelche septentrional (1988:9). Por su parte, Vapñarsky (1983:286) reproduce un plano de Interconsul – Tahal – ADE (1974, Vol. I, fig. 1) en el que dicho fortín está en el extremo sur de la actual Colonia Josefa, sobre la margen sur del río. Según Jorge R. Entraigas, en el expediente (5807/T/92) sobre la mensura de tierras cercanas a la laguna Smith se ubica a Castre en la sección VII, lote 7, es decir a la entrada de la travesía al Gualicho, sobre la margen sur.

9. Rodolfo Casamiquela sugiere que pasó por las lagunas Azul y Blanca, mientras que después de la del Zorro, el camino cambia el rumbo hacia el oeste (1988: 10).

10. Según Claraz, el Bajo del Gualicho recibía el nombre de Gayahoaya -tschacatsch o bajo del diablo, donde hacen ofrendas. El paradero denominado Schec-schec (terreno pelado) estaba más lejos, *"...pues los indios tienen que pasar allí la noche en toldos, maneando bien todos los caballos. Tienen que llevar el agua para su uso. Pero los caballos tienen que sufrir sed"* (1988:47).

11. El mismo camino que tomó Liborio Bernal en 1881 (Villegas, 1974: 11, 126).

12. Por nuestra parte, interesa destacar que los inspectores registraron el apellido de la esposa de un poblador con el mismo de uno de los cabecillas. Asimismo, Claraz (1988:53) indicaba a los "kirkinchos" como una pequeña tribu pampa establecida al sur Limay, con límite en la zona de "Makintschau" y en Somuncurá. Podrá ser el área que nos ocupa ¿una parte del territorio en cuestión?

13. Nombre éste último que perdura en la estancia de Serra Peirano (S.A.O.).

14. Citado en una publicación dispuesta por el gobernador Edgardo Castello (1962:151-154)

15. Posteriormente, el Ing. E. Fernández Biez planificó la irrigación de una parte de la meseta en base al proyecto de Cipolletti, aunque no se llevo a la práctica (Vapñarsky, 1983:97).

16. Años después, el agrimensor E. S. Vallejos dirigió a un grupo de profesionales del Estado provincial en el "Proyecto de máxima" destinado a derivar agua del río Limay hasta SAO, pasando por los bajos de la zona en estudio.

17. En Valcheta, durante el período 1911-1919 se calculó una media anual de 172 mm., en base a ello los inspectores estimaron que la zona del Gualicho no recibía ni

la mitad de esos valores, mientras que hacia el oeste de nuestra área de estudio estimaron que El Cuy e inmediaciones tenía una media anual de 175 mm (CIT, 1919/20, VI: 155, 301).

18. Parajes citados por los inspectores de tierras y en mapas de la época.
19. Los inspectores identificaron al área de estudio con el Distrito Alvaro Barros, pero excede al mismo.

20. Sobre el brazo sur del río había tres balsas (al igual que en el del norte): Paso Peñalva (del gobierno), la de Victor Molina (a la altura de Lamarque) y Paso Lescano (al oeste de la isla) (Fulvi, 1981: 91).

21. Este ramal, posteriormente denominado Gral. Roca fue inaugurado en 1899, el mismo unía Neuquén con Bahía Blanca. Previamente la Escuadrilla del río Negro comunicaba el valle con el puerto de Carmen de Patagones.

22. Probablemente sea el camino que Musters deja al oeste al marchar por el del Chancho, pero del que dice que era más corto para cruzar el "desierto" y por consiguiente más frecuentado por los tehuelches, aunque los chañares elevados impedían a los caballos andar rápidamente (1964: 359).

23. El mismo dejaría a la derecha a los pobladores Erratchu y Bonifacio y a la izquierda a Romero y N. Berthe.

24. Como el área en estudio tuvo características propias, los inspectores de tierras le dedicaron un informe especial en 1919/20.

25. Estos lotes, si bien fueron observados, no fueron inspeccionados, por tal razón no se conocen sus características (CIT, 1919-1920, XII: 304).

26. La franja tenía unas tres leguas de ancho paralelas al río, sobre la margen sur (Secciones XII a VII), ubicadas desde la altura de Chichinales hasta la isla chica de Choele Choel.

27. Con la ley 5559 se pretendía financiar la construcción de los ferrocarriles del Estado. Afectaba a las secciones I y II . En la primera de éstas se encuentra la Salina del Gualicho y parte del Bajo (CIT, 1919-1920, VIII: 250; XII: 304) . Hasta 1928, la situación no había variado demasiado pues por tener tierras pobres y poco pobladas no tenían prioridad para ser mensuradas en comparación con otras zonas (CIT, 1926-28, Tomo 436: 484 v).

28. No hay que olvidar que la milicia estaba compuesta por soldados voluntarios y forzados. Los primeros en su mayoría procedían generalmente de sectores pobres,

mientras que los otros iban obligados por la justicia. Por otra parte, Choele Choel fue un punto estratégico para el intercambio entre distintos grupos indígenas y lugar de invernada en el circuito de ganado transportado allende los Andes. A partir del 9 de julio de 1879 fue campamento militar transformado posteriormente en el pueblo Avellaneda como se lo denominó.
29. Como la Pasto Verde que figura en el censo de 1886 en Choele Choel.

30. Algunas de las personas identificadas son Bruno Gómez, los hermanos Equiza y otros.

31. Grandes extensiones de tierra ubicadas a lo largo del río pasaron a manos de importantes personajes de fines del siglo XIX como J. A. Roca, F. Rawson entre otros. A su vez la Isla de Choele Choel sufrió diversas alternativas con respecto al poblamiento, desde la simple ocupación por parte de los primeros expedicionarios, pasando por su expulsión, seguida por el fomento a través de variados planes de colonización, en uno de los cuales se privilegió a inmigrantes de origen europeo como los galeses (Fulvi, 1980).

32. Este tipo de movimiento afectó especialmente al sector oeste que recibió pobladores relacionados con la zona de El Cuy (Masera et al, 2001).

33. Los inspectores solían registrar el lugar de nacimiento, atestiguado por el poblador masculino mediante algún tipo de documentación como libreta de enrolamiento para los argentinos o certificados emanados del Consulado correspondiente para los extranjeros. Datos no registrados para las mujeres.

34. Se considera que los grupos étnicos son preexistentes a los Estados. Ver ampliación del tema en Masera 2001: 84.

35. CIT, 1926-1928, Tomo 439.

36. El concepto de frontera denota un área de interrelación entre sociedades distintas (indígena y nacional para el caso), en donde operan complejos procesos económicos , sociales , culturales y políticos (Mandrini, 1991)

37. Ver entrevistas en el estudio sobre la narrativa oral en este mismo libro (Masera et al.).

38. Rasgo compartido por los pobladores del sector occidental de El Cuy (como la planicie Jagüelitos) ya estudiada, ver Masera et al (2001: 63 y sig.)

39. Los inspectores hicieron una diferencia entre pozo y jagüel, apreciación basada más en el aspecto económico de la obtención de agua que en aquellos relacionados

con la hidrología y la geología de la región. De acuerdo con la información de Aldo Sisul, actualmente, pozo y jagüel es lo mismo, ver su trabajo en este libro.

40. Aldo Sisul comentó al equipo de investigación acerca de la costumbre de los pobladores actuales que a la mañana recogen los primeros baldes de un pozo por tener agua dulce, para luego dejar la salada para los animales.

41. Hay que destacar que los pobladores distinguían dos clases de menucos, el indicado y otro -muy temido- al consistir en una zona anegadiza en la cual se hunde quien entra. Casamiquela (1998: 123 y sig.) describe la variedad de menucos existentes en la Patagonia.

42. La Inspección registra un jagüel desmoronado como producto de una inundación de 1919, aunque no indica como el productor se aprovisionó de agua hasta que abandonó el campo. A su vez, en el libro de esta Serie, el arqueólogo Carlos Gradin acentúa el tema de las grandes avenidas de agua que se formaban con motivo de lluvias torrenciales en la región. (En Arqueología de Río Negro).

43. Por ejemplo, uno de 60 m o mas de profundidad gravita mucho sobre el capital disponible ya que cuesta más o menos $ 1.500.-, se gasta en sogas, polea, barriles, alambres y lubrificantes (VI: 167 v).

44. Estos tiran un balde volcador de 150 litros y son relevados a medio día. En una jornada se calcula que sacan más o menos 11.520 litros, que se almacenan en un tajamar o represa de piso y paredes de tierra y por medio de un caño se vierte en los bebederos colocados en el corral. Tanto esfuerzo es para que beban unos 1.400 lanares (CIT, VI: 167 v).

45. Acerca la introducción del Lincoln en la región, ver el trabajo de Adolfo Dallorso (2001: 142).

46. Asimismo se informa que con 500 lanares se reproducían unas 400 crías y 2.500 kg. de lana (con un valor total de $ 6.500), si se le restan los gastos y pérdidas, quedan unos $ 4.500, lo que significaba tener un capital invertido con un interés del 10 % anual según los inspectores (CIT, 1919/20, XII: 305 v).

47. Precisamente, en este lugar había medianeros del anciano cacique argentino Alfonso Raninqueo. Sería interesante indagar si aún estaba vigente el circuito del vacuno hacia Chile, en manos indígenas, como antes de las campañas militares.

48. En el campo de Luis Della Rosa funcionaba el comercio de José Barés, aunque se ignora en que condiciones (CIT, 1919-1920, VI: 212). En 1920, Barés tenía una

fonda en sociedad con Bonifacia Peñalva en el paso homónimo, y al mismo tiempo integraba la Comisión de Fomento de Lamarque (Fulvi, 1980: 91, 171).

49. El tema de la potabilidad del agua ha sido analizado en nuestros días por el Departamento Provincial de Aguas de Río Negro.

10.- Fuentes y bibiografía

10.1.-Fuentes

Archivo Histórico de Río Negro (AHRN):

-**Comisión Inspectora de Tierras**. Territorio de Río Negro. Zona sin mensurar: Bajo Gualicho, Bajo Santa Rosa y Bajo de los Menucos. Zona sin mensurar El Cuy (parte este) y zona sin mensurar El Cuy (pare oeste) y altiplanicie de Jaguelitos. 1919-1920. Tomo VI.

-**Comisión Inspectora de Tierras**. Pueblo Valcheta. Colonia Valcheta. Secciones I y II y zona de influencia. 1919-1920. Tomo VIII.

-**Comisión Inspectora de Tierras**. 1919-1920. Tomo XII.

- **Comisión Inspectora de Tierras**. Territorio Nacional de Río Negro. 1924-1926-1929. Tomo 431

- **Comisión Inspectora de Tierras**. Territorio Nacional de Río Negro. 1926-1928. Tomo 436

- **Comisión Inspectora de Tierras**. Territorio Nacional de Río Negro. 1926-1928. Tomo 439

10.2.- Bibliografía

ABERCROMBIE, T.: 1992. "Articulación doble y etnogénesis", en: **Moreno, S. _ Salomon, F.: Reproducción y transformación de las sociedades andinas, siglos XVI-XX**. Ediciones ABYA-YALA. Quito.

ARCHETTI, E. – STOLLEN, K.: 1975. **Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino**. Siglo XX Editores. Buenos Aires.

BARBERO, M. I.: 2001. "El nacimiento de las sociedades industriales". En: **Aróstegui, J., Buchruckeer, C. y Saborido, J.: El mundo contemporáneo: historia y problemas**. Editorial Biblos - Crítica. Barcelona.

BENGOA, J.: 1987. **Historia del pueblo mapuche** (siglos XIX y XX). Ediciones del Sur. Santiago de Chile.

CASAMIQUELA, R.: 1998. **Estudio de la toponimia indígena de la Provincia de Río Negro**. Fundación Ameghino. Talleres Gráficos de la Biblioteca popular "Agustín Alvarez". Trelew.

CLARAZ, J.: 1988. **Diario de viaje de exploración al Chubut**. 1865-1866.(Es-

tudio preliminar de R.M. Casamiquela), Marymar. Buenos Aires.

CZERTOCK, V. 1999. "Historia de vida y memorias de un antiguo. Narrada por Domingo Coñuequir". **Textos Ameghinianos**. Testimonios Indígenas N° V. Fundación Ameghino. Viedma.

DALLORSO, A. 2001. "Aplicación del modelo ganadero bonaerense a la norpatagonia; dos errores: imposición del sedentarismo a los pastores indígenas e imposición del ovino Lincoln hacia 1900". En: **Masera** (Coord. et al): 1998. **La meseta patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Op. Cit.

EBELOT, A.: 2001. **La pampa. Costumbres argentinas**. Taurus. Avellaneda.

FULVI, N. 1981. "La isla de Choele Choel. Una historia con altibajos". En: Toldo, H (ed.): **Río Negro. Pasado y Presente.** Chrismar ediciones. Bahía Blanca.

GUERREÑO, R. 1972. "Antecedentes e investigaciones históricas de la fundación de San Antonio Oeste". En:. N° 2. Viedma. **Revista de la Junta de Investigaciones y Estudios Históricos**

HERNANDEZ SANDOICA, E.: 2001. "La expansión de los europeos en el mundo". En: **Aróstegui, J., Buchruckeer, C. y Saborido, J.: El mundo contemporáneo: historia y problemas**. Editorial Biblos - Crítica. Barcelona.

LORANDI, A. M. Y DEL RIO, M.: 1992. **La etnohistoria. La etnogénesis y transformaciones sociales andinas**. CEDAL. Buenos Aires.

MANDRINI, R.: 1991. "Frontera y relaciones fronterizas en la bibliografía argentina chilena". **Boletín del Instituto Argentino Dr. Emilio Ravignani**, N° 3. Universidad de Buenos Aires.

MASERA, R. F. (et al.) 1998. **La meseta patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Gobiernos de Chubut y Río Negro. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro. Viedma.

MASERA, R. F. (et al) 2001 . **La meseta patagónica de El Cuy. Una vasta soledad.** Ed. de la Secret. de Estado de Acción Social. Gob. de Río Negro. Viedma.

MEILLASSOUX, C.:1993. **Mujeres, graneros y capitales**. Siglo XXI Editores. México.

MEMORIA DEL MINISTERIO DEL INTERIOR. 1880. Imprenta especial de Obra. 1881. Buenos Aires. La República.

MOLDES, B. del V. 1998. "Plumas, pieles, tejidos y ganado. Contribución al conocimiento de la transición del sector social con economía doméstica en Somuncurá", en: **Masera** (et al): 1998. **La meseta patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Op. Cit.

MOLDES. 1999. "Perduración del simbolismo aborigen en el espacio rionegrino (1884-1920)". **XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina**. (La Plata, 1997). Actas. Tomo 2: 459-495. La Plata.

MOLDES. 2000. "Población, economía y sociedad en el sector noroccidental del territorio rionegrino ubicado al sur del río Limay (1885-1930)". Viedma. Ms.

MOLDES. 2001. "Fiscaleros pudientes, empobrecidos y marginados: la población asentada en el departamento de El Cuy (1885-1930)", en: **Masera** et al):

MOLDES. 2001. **La meseta patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**. Op. Cit.

MOLDES. 2002. "Población y sociedad en el Territorio Nacional del Río Negro a fines del siglo XIX". Tesis de Maestría en Demografía. **Centro de Estudios Avanzados. UNC**. Córdoba. Ms.

MOLDES. 2003. "Población y relaciones sociales en la reserva fiscal de 1898, departamento Pilcaniyeu (R.N.), entre 1890-1930". In lit.

MORENO, E. (editor). 1942. **Reminiscencias de Francisco P. Moreno. Versión propia documentada**. Plantié Talleres Gráficos. Buenos Aires.

MUSTERS, G. CH. 1964. **Vida entre los patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el estrecho de Magallanes hasta el río Negro**. Buenos Aires. Editorial Solar/Hachette.

PAESA, P. 1964. **Patirú Domingo. La cruz en el ocaso mapuche**. Artes Gráficas. Colegio San José. Rosario.

PAESA, P. 1967. **El amanecer del Chubut. Un pionero de su cultura**. Imprenta Salesiana de Artes Gráficas. Buenos Aires.

POLONI-SIMARD, J. 2000. "Historia de los Indios en los Andes, los indígenas en la historiografía andina: análisis y propuestas". En: **Anuario IEHS**, N° 15. UNICEN. Tandil.

PROVINCIA DE RIO NEGRO: 1962. "San Antonio Oeste: un puerto para la Provincia de Río Negro". Publicación dispuesta por el poder Ejecutivo por Decreto N° 424 del 12 de febrero de 1962. Viedma.

SABATO, H. 1985. "Trabajar para vivir o vivir para trabajar: Empleo ocasional y escasez de mano de obra en Buenos Aires, ciudad y campaña, 1850-1880". En : **Sánchez Albornoz, N.** (comp.): **Población y mano de obra en América Latina**. Alianza Editorial. Madrid.

SAHLINS, M. 1983. **Economía de la Edad de Piedra**. Akal editorial. Madrid.

TRINCHERO, H. (comp.) 1967/92. **Antropología económica II. Conceptos fundamentales**. CEDEAL. Buenos Aires.

THUMERELLE, P. J 1996. **Las poblaciones del mundo**. Editorial Cátedra. Madrid.

TORRADO, S. 2000. "Transición de la familia en la Argentina (1870-1995)". En: **Cambios demográficos en América Latina: la experiencia de cinco siglos.** UNC. IUSSP. Córdoba.

VAPÑARSKY, C. A. 1985. **Pueblos del norte de al Patagonia. 1779-1957**. Editorial de la Patagonia. CEUR. Gral. Roca.

VILLEGAS, C.: 1974. **Expedición al gran Lago Nahuel Huapi en el año 1881**. EUDEBA. Buenos Aires.

VINUESA, J. (ed.) 1997. **Demografía, análisis y proyecciones**. Editorial Síntesis. Madrid.

WILLIS, B. 1988. **El norte de la Patagonia**. Comisión de Estudios hidrológicos. EUDEBA. Buenos Aires.

WYSOCKI, J.: 1881. "Memoria al Superior Gobierno de la Nación". En: **Olascoaga, O.**: **La conquista del desierto**. Buenos Aires.

11.- Anexos

11.1.- Cuadros de frecuencias

Fecha de nacimiento	Grupos etáreos	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
1905-1901	15-19	1	-	1	1	3
1900-1896	20-24	-	-	-	-	-
1895-1891	25-29	3	2	3	4	12
1890-1886	30-34	5	-	1	1	7
1885-1881	35-39	8	3	-	1	12
1880-1876	40-44	5	-	2	3	10
1875-1871	45-49	4	2	1	1	8
1870-1866	50-54	3	1	2	1	7
1865-1861	55-59	5	-	1	1	7
1860-1856	60-64	3	1	2	3	9
1855-1851	65-69	1	-	1	1	3
1850-1846	70-74	-	-	-	-	-
1845 ...	75 y más	-	-	-	1	1
---	TOTAL	38	9	14	18	79

Cuadro Nº 7: Edad de los productores a cargo de las UP en el área en estudio.1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Fecha de nacimiento	Grupos etáreos	Argentinos	Extranjeros	Total
1905-1901	15-19	3	-	3
1900-1896	20-24	-	-	-
1895-1891	25-29	9	3	12
1890-1886	30-34	6	1	7
1885-1881	35-39	7	5	12
1880-1876	40-44	4	6	10
1875-1871	45-49	5	3	8
1870-1866	50-54	6	1	7
1865-1861	55-59	5	2	7
1860-1856	60-64	6	3	9
1855-1851	65-69	1	2	3
1850-1846	70-74	-	-	-
1845 ...	75 y más	1	-	1
---	TOTAL	53	26	79

Cuadro Nº 8: Edad de los productores a cargo de las UP en el área en estudio según nacionalidad.1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Grupos etáreos	Solteros	Solteros con hijos	Casados	Viudos	Sin datos	Total
15-19	3	-	-	-	-	3
20-24	-	-	-	-	-	-
25-29	3	7	2	-	-	12
30-34	2	-	4	-	-	6
35-39	2	5	5	-	-	12
40-44	1	2	7	-	-	10
45-49	1	3	4	-	1	9
50-54	1	1	4	1	-	7
55-59	-	2	2	3	-	7
60-64	-	3	4	2	-	9
65-69	-	-	3	-	-	3
70-74	-	-	-	-	-	-
75 y más	-	1	-	-	-	1
TOTAL	13	24	35	6	1	79

Cuadro Nº 10: Estado conyugal de los productores a cargo de las UP en el área en estudio por edad.1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

Cantidad de hijos	Sudoeste del río Negro	Bajo Gualicho	Bajo Santa Rosa	Bajo los Menucos	Total
1 hijo	2	-	2	1	5
2 hijos	4	-	-	2	6
3 hijos	1	1	1	3	6
4 hijos	5	3	2	2	12
5 hijos	4	2	-	-	6
6 hijos	2	-	2	1	5
7 hijos	3	-	2	-	5
8 hijos	3	1	-	-	4
9 hijos	3	1	-	-	4
10 y más	4	1	1	3	9
Sin datos	1	-	1	1	3
TOTAL	32	9	11	13	65

Cuadro Nº 11: Número de hijos de los productores a cargo de las UE en el área en estudio.1920. Elaboración propia.
Fuente: AHRN: CIT, 1919-1920, Tomo VI.

11.2 Listado de pobladores. 1920.

Listado de ocupantes de tierra fiscales sin mensurar establecidos al sur del curso medio del río Negro – entre Trapalcó y los Bajos de los Menucos y del Gualicho, según las unidades censales registradas por la Comisión Inspectora de Tierras (1919-

1920).
La inclusión de los ocupantes pretende acercar una herramienta de trabajo para las personas interesadas en la historia regional. Asimismo, puede constituir un aporte dirigido al vigente proceso de reconstitución étnica y de acercamiento a la historia de la población actual.
El listado sigue el orden dado por los inspectores de tierras y se ha respetado la grafía original tanto de pobladores como de los parajes. Cuando hay ausencia de información, se ha escrito sin datos en forma abreviada (s/d).

Apellido y Nombre	Fecha de ocupación	Nacionalidad	Paraje
González, Juan de Dios	1919	Argentina	
Pérez, Pascual	1907	Español	
Pérez, Félix	1917	Español	
Pérez, Antonio	1918	Español	
Paz, Gabriela P. De	1916	Argentina	
Giles, Salustiano	1909	Argentino	
Martínez, Ignacio	1914	Argentino	
Ancao, Antonio	1909	Indio chileno	
Ansó, Luciano	1905	Argentino	
Rivero, Francisco	1912	Chileno	
Lencinas, Pedro	1913	Argentino	
Palomo, Antonio	1905	Argentino	
Colón, Miguel	1917	Argentino	
Morales, Florentino	1919	Argentino	
Romero, Felipe	1918	Argentino	
Painemil, Fernando	1911	Chileno	
Chavero, Pedro	1917	Argentino	
Erratchu, Bernardo	1911	Francés	
Gaillard, Juan	1919	Argentino	
Bonifacio, Zoilo	1913	Argentino	
Bonifacio, Santiago	1911	Argentino	
Mariano, Lorenzo	1917	Argentino	
Rafino, Pablo	1918	Francés	
Guzmán, Antonio	1912	Chileno	
Equiza, Cecilio	1911	Argentino	
Equiza, Miguel	1911	Español	
Meli, Juan	1912	Argentino	

Apellido y Nombre	Fecha de ocupación	Nacionalidad	Paraje
Abendaño, Pedro	1917	Argentina	
Jurado, Hermenegildo	1906	Argentino	
Mariano, Antonio	1912	Argentina	
Morón, Ceferino	1909	Argentino	
Jurado, Hermenegildo	1906	Argentino	Salitral Negro
Romero, Manuel	1918	chileno	Bajo del Gualicho
Antuil, Antonio	1915	Chileno	Bajo del Gualicho
Meyli, Gaspar Melchor	1903	Suizo	
Medina, Pedro	1910	Argentino	
Malaspina, José	1902	Argentino	Laguna del Piche
Cabrera, Julián	1910	argentino	
Panquilef, Manuel	1919	Argentino	
Berthe, Noel	1909	Francés	
González. Basilio	1909	Argentino	
Leguizamón, Nolasco	1904	Argentino	Laguna Dulce
Noriega, Mauricio	1903	Argentino	
Della Rosa, Luis	1903	Italiano	
Gomez, Bruno	1915	Argentino	
Rodriguez, José	1909	Argentino	
Pérez, Caracciolo	1916	Argentino	
Chagallo, Estanislao	1916	Español	
Linares, Juan Alfaro	1916	Argentino	
García, Irineo	1917	Argentino	
Arabé, Bernabé	1905	Argentino	
Abeldaño, Santiago	1899	Argentino	
Mansilla, Candelario	1917	Argentino	
Lencinas, Nicasio	1918	Argentino	
Painepil, Benito	1917	Argentino	
Barrera, Francisco	1919	Chileno	
Juanico, Mariano	1920	Chileno	Bajo de los Menucos
Uentecol, Cruz	1917	Chileno	Bajo de los Menucos
Luque, Antonio	1899	Argentino	Bajo de los Menucos
Veira, Pedro	1919	Español	
Cabrera, Pelegrino	1919	Argentino	Bajo de los Menucos
Molina, José	1919	Argentino	
Painenao, Santiago	1919	Chileno	
Marillan, Amaya	1912	Chileno	Bajo de los Menucos
Villafañe, José	1917	Chileno	Bajo de los Menucos
Rojas, Lino	1912	Argentino	Trapalcó
Colillán, Juan	1910	Argentino	Cajón del Solitario
Villalba, Marcelino	1910	Argentino	Trapacó
Bidegain, Ambrosio	1920	Uruguayo	

Apellido y Nombre	Fecha de ocupación	Nacionalidad	Paraje
Garbes, Emilio	1908	Argentina	
Larrosa, Dionisio	1918	Argentino	Laguna Azul
Vichich, Damián	1919	Argentina	
Aramendi, Francisco	1908	Francés	
Gaviña, Bernardino	1917	Argentino	Laguna del Zorro
	1918		Laguna Lucero
Larrosa, Ignacia Ceballos	1903	Argentina	
Pérez, Agustín	1910	Español	
Berthe, Federico	1916	Argentino	
Losón, Manuel	1920	Español	

Fuente: AHRN, Comisión inspectora de Tierras. Tomo VI. 1919-1920.

11.3.- Listado de pobladores 1928.

Listado de ocupantes de tierra fiscales sin mensurar establecidos al sur del curso medio del río Negro – entre Trapalcó y los Bajos de los Menucos y del Gualicho, según las unidades censales registradas por la Comisión Inspectora de Tierras (1928).

Apellido y Nombre	Fecha de ocupación	Nacionalidad	Paraje
Painenao, José	1918	chileno	Menuco de Lasciar
Molina, José	1918	Argentino	Menuco de Lasciar
Cabrera, Peregrino	1918	Argentina	Menuco de Lasciar
Luque, Regina	1915	Argentino	Menuco de Lasciar
Colillán, Juan	1918	Argentino	Menuco de Lasciar
Huentecol, Luis	1915	Argentina	Trapalcó
Entecol, Cruz	1918	Argentina	Menuco de Lasciar
Villalba, Marcelino	1909	Argentino	Trapalcó
Martinez, Ignacio	1914	Argentino	Loma Negra
Ancao Trancal, Antonio	1912	Chileno	Loma Negra
Arabis, Valentin	1924	Argentino	
Giles, Salustiano	1910	Argentino	Bajo Loma Negra
González, Pedro	1925	Francés	Bajo Loma Negra
Giles, Juan	1927	Argentino	Loma Negra
Abad, Juan (suc. P. Pérez)	1927	Español	Bajo Pozo de Equiza
Melo, Domingo	1927	Chileno	Bajo Pozo de Equiza
Juanico, Mariano	1920	Argentino	Salina Trapalcó
Millanao de Barrera, Fran.	1917	Argentino	Bajo de Santa Rosa
Montivero, Manuel	S/d	S/d	C. Cullén Leufú
García, Manuel	S/d	S/d	C. Cullén Leufú
Quiñenao, Juan	S/d	S/d	
Painipil, Benito	S/d	S/d	Bajo de Santa Rosa

Peralta, Cipriano	1918	Argentino	
Mansilla, Candelario	1916	Argentino	Bajo de Santa Rosa
Avendaño, Santiago	1899	Argentino	Santa Rosa
Santos, José	1925	Chileno ind.	Bajo de Santa Rosa
Guzmán Antonio R. (suc.)	1909	Argentino	Bajo de Santa Rosa
Macedo, Alberto	1909	Argentino	Bajo de Santa Rosa
Equiza, Cecilio	1924	Argentino	Santa Rosa
Meli, Juan	1915	Argentino	Santa Rosa/Salitral Negro
Avendaño, Pedro	1917	Argentino	Santa Rosa/Salitral Negro
Videla, Antonio	1927	Argentino	Santa Rosa/Salitral Negro
Morón, Ceferino	1909	Chileno	Santa Rosa/Salitral Negro
Jurado, Hermenegildo	1903	Argentino	Santa Rosa/Salitral Negro

Fuente: AHRN, Comisión inspectora de Tierras. Tomo 431. 1924-1929.

La gente y la producción agropecuaria de la zona del Bajo del Gualicho: Una aproximación a su estudio desde el análisis censal.

Por : **Hernán R. Cortés.**

Colaboradores : **Ricardo Freddy Masera. Adolfo Dallorso y Guillermo Serra Peirano.**

Indice

I. Breve nota introductoria

1. Marco conceptual.
2. El espacio en estudio.

II. La gente del Bajo del Gualicho. (Análisis del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.)

1. Breve descripción demográfica de la provincia de Río Negro.
2. Análisis demográfico del Área en estudio: fracción 1, radio 1 del departamento Conesa y fracción 4 radio 2 departamento San Antonio.
2.1. Aclaración.
2.2. Análisis.
2.2.1. Población diseminada.
2.2.2. Población total y por sexo, edad y lugar de nacimiento.
2.2.3 . Población por su relación con el jefe del hogar y cantidad de personas por hogar.
2.2.4. La educación .
2.2.4.1. Asistencia a establecimientos educacionales.
2.2.4.2. Máximo nivel de instrucción de la población que no asiste a establecimientos educativos formales.
2.2.5. Características de las viviendas y de la población que reside en ellas.
2.2.6.Análisis de indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según metodología CEPA .
2.3. Síntesis.

3. Notas, citas y bibliografías correspondientes a Parte I y II

III. La producción agropecuaria en la zona del Bajo del Gualicho.

1. Análisis del Censo Nacional Agropecuario 1988, para las fracciones 1, 2 y 3 del departamento San Antonio y el radio 1 de la fracción 1 del departamen to Conesa.

1.1. Antecedentes.
1.2. Cuestionarios «comunes» y «especiales».
1.3. Características agropecuarias generales del Área en estudio.
1.4. Definiciones generales.
1.5. Características productivas generales.
1.6. Breve descripción de los resultados censales.

1.6.1. Cantidad de explotaciones, superficie y cantidad de parcelas.
1.6.2. Tipo jurídico del productor.
1.6.3. Régimen de tenencia de la tierra.
1.6.4. Uso de la tierra.
1.6.5. Actividad pecuaria.
1.6.6. Instalaciones y mejoras.
1.6.7. Superficie regada y sistematizada para riego.
1.6.8. Prácticas culturales y manejo de ganado.
1.6.9. Mecanización.
1.6.10. Población y mano de obra.
1.6.11. Forma de gestión.
1.6.12. Productores en explotaciones sin límites definidos.

2. Síntesis.

IV. Anexo estadístico.

La gente y la producción agropecuaria de la zona del Bajo del Gualicho: Una aproximación a su estudio desde el análisis censal.

Por : **Hernán R. Cortés.**

Colaboradores : **Ricardo Freddy Masera.**
Adolfo Dallorso y **Guillermo Serra Peirano.**

I. Breve nota introductoria

Tal como lo hicimos en nuestros estudios anteriores sobre la gente y la producción agropecuaria de las mesetas patagónicas del Somuncurá (1) y de El Cuy (2), el presente sobre la planicie bajo el nivel del mar de El Gualicho y las mesetas y bajos que la rodean, se basará en el uso, liso y llano –como usuarios – de los censos nacionales y de metodologías probadas de análisis de indicadores basados en ellos. En consecuencia, este trabajo resulta la réplica de aquellos, a tono con el enfoque general del proyecto de investigación: Las Mesetas Patagónicas del Estado rionegrino y en el que sus resultados toman forma de libros.

El partido adoptado consideró por tanto, la utilización de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 y del Censo Nacional Agropecuario 1988, valiosas fuentes, cuyos resultados desagregados para el área en estudio son de carácter inédito y se investigan como tales por primera vez.

Los datos de los censos nacionales demográficos y agropecuario de 2001 y 2002 respectivamente, se encuentran en etapa de registración y no se cuenta de ellos con datos suficientes para ser usados en este caso. Mas, debido a la escasa dinámica de las estructuras demográficas y productivas del área en estudio, la desactualización de los censos no causa problemas significativos al momento de trabajar sus datos y llegar a conclusiones generales.

En la Introducción de Masera y Guarido a este libro, se delimitó la zona a estudiar en un sentido amplio el que, además del propio Bajo del Gualicho, incluye a las mesetas y planicies que lo circundan. Pero, debido al carácter de estos estudios pluridisciplinarios, se decidió en el equipo de investigación que aquellas disciplinas que tuvieran dificultades en cuanto al ajuste espacial y su tratamiento al interior del mismo, sea con el manejo de sus fuentes y/o por problemas metodológicos, las mismas

apelarían a definiciones espaciales operacionales aptas a los objetivos generales investigativos.

Desde el enfoque estadístico entonces, trabajaremos con sendos cortes sincrónicos en 1988 y 1991, en una zona más amplia que incluirá al Bajo del Gualicho. Esta perspectiva espacial será más extensiva hacia el norte, sur y el este, y, adolecerá hacia el oeste, de una limitación al no poder incluir una zona (véase más abajo en II el ítem 2.1). Y todo, debido a la organización en fragmentos y radios de los censos poblacionales y también en el manejo territorial de los censos agropecuarios, lo que nos creó una dificultad metodológica. No obstante, cuando el lector comience a recorrer con nosotros el análisis e interpretación de datos, concluirá que esta realidad descripta desde el enfoque estadístico, reflejará sobradamente por sola inferencia datal, al Bajo del Gualicho tomado en sentido estricto.

Pero hay más, si bien este estudio es obviamente cuantitativo, no por ello desechamos el aporte de una apreciación de origen cualitativa basada en la historia regional (ver a Moldes en este libro) y las comunicaciones de informantes calificados, algunos actuales pobladores de "los campos del Gualicho" (3).

Hasta la ocupación total del territorio nacional la producción pecuaria sólo ocurría alrededor de los fortines. Así como el general Liborio Bernal ocupaba en 1875 Cabeza de Buey (paraje cerca de Conesa) con 6000 ovejas, muchos productores medraban alrededor de Fuerte San Javier, Fortín Invencible, Pringles (actual Guardia Mitre) y Valcheta. Carmen de Patagones merece un párrafo aparte ya que la importancia que tenía en la economía del sector indígena lo convirtió en un bastión respetado. El término no debe ser confundido con respetable, pues como enclave fronterizo los recursos provenían del producto de la hacienda robada vendida en Chile.

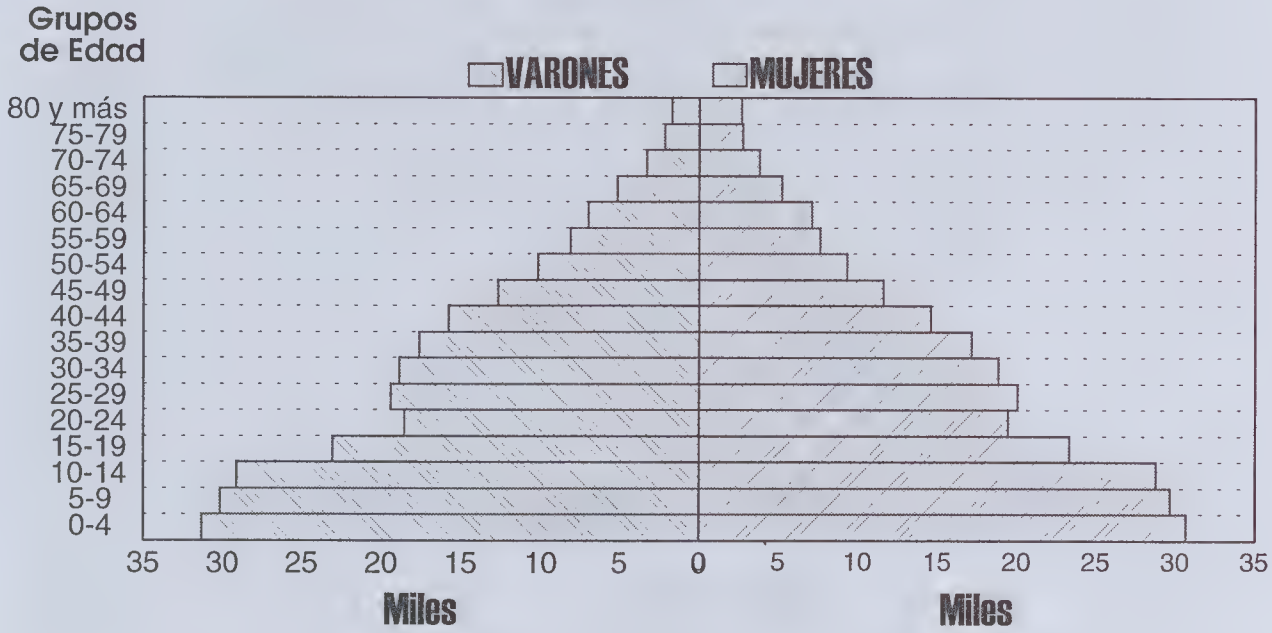
La tradición oral nos dice que fueron frecuentes los arreos de ganado desde Valcheta hasta el Bajo del Gualicho donde se aprovechaban períodos de invernada cuando los años llovedores habían juntado agua en los "pisaderos" (especie de tajamar natural). Sólo el desamparo que produjo el abandono de la población india a partir de 1888 y las restricciones impuestas sobre los campos de algún valor productivo, puede explicar la sobrevivencia de los pobladores en El Gualicho. A la carencia de forraje que relatan los viajeros del siglo XX aun antes de la utilización del espacio transformándolo en campo, se suma la gran dificultad para la obtención de agua. A falta de datos y salvo en campos con acceso a agua de calidad aceptable, la carga de 500 ovejas por legua (2500 hectáreas) a partir 1920 era común a las explotaciones del departamento de San Antonio, pero de seguro sería inalcanzable en los campos del Bajo del Gualicho. La cultura de subsistencia, la obtención de pieles como subproducto del control de plagas y la oferta de salario estacional en la esquila, explicaría la sobrevivencia apuntada.

En la actualidad el agravamiento de las condiciones de comercialización de la lana, con 10 años de "convertibilidad", profundizó el proceso de expulsión de población. La proliferación del puma (león en Patagonia) facilitada por ese despoblamiento hace dudoso un proceso de recuperación, aun con una política cambiaria favorable.

GRAFICO 1

PIRAMIDE POBLACIONAL

PROVINCIA DE RIO NEGRO
AÑO 1991



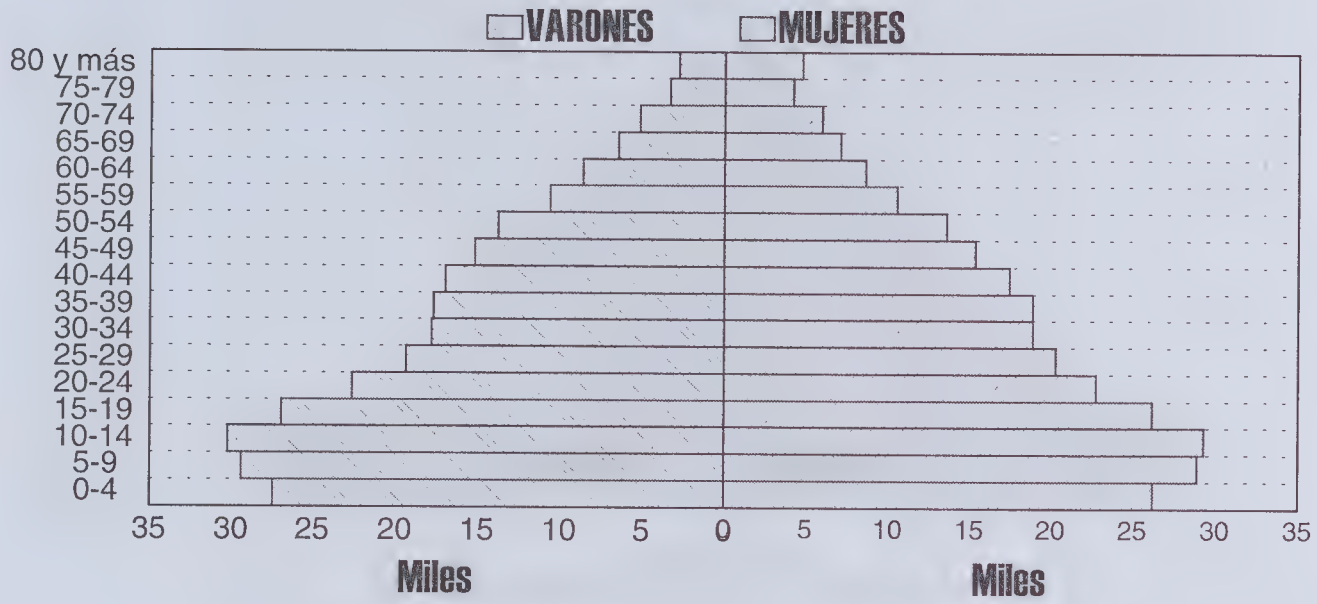
Censo Nacional de Población 1991 - H. R. Cortés - 2003

GRAFICO 2

PIRAMIDE POBLACIONAL

PROVINCIA DE RIO NEGRO

Año 2001



Censo Nacional de Población 2001 - H. R. Cortés - 2003

Parte II. La gente en la zona del Bajo del Gualicho.

1. Breve descripción demográfica de la provincia de Río Negro.

Río Negro contaba en el año 1980 con 383.896 habitantes, en el año 1991 con 506.796, y en el **2001, con 552.822**, incrementando su población en un 32 % en el primer período intercensal y un 9,08 % en el segundo. Crece a un ritmo más lento que en los dos períodos intercensales anteriores y se ha transformado en una provincia expulsora de habitantes, ya que al año 2001 partiendo de 1991, debería contar con más de 585.000 habitantes por crecimiento vegetativo, es decir población inicial más nacimientos menos muertes.

Se observan asimismo, severos contrastes en la distribución territorial de la población cuyos orígenes se remontan a la historia misma del poblamiento provincial.

Un dato a apreciar especialmente es que en el período intercensal último los departamentos que pierden población son Ñorquinco -expulsa el 11,8 % de la población (en el anterior período había expulsado el 13 %)-, Valcheta -un poco más del 1 % (en anterior período había decrecido un 4 %)-San Antonio con una merma en su población del 2,4 % completa este grupo de departamentos, mientras que el resto ha crecido.

En cuanto a la estructura de la población por edad y sexo se puede ver que la estructura etárea de la población de Río Negro que tenía una tendencia hacia la estabilización, como así también una casi igualación de los sexos, en el período intercensal 1980-1991 reflejada por el índice de masculinidad (I.M.) de ese último año de 100,6, ha pasado al año 2001 a una prevalencia de las mujeres aunque con los contrastes ya mencionados (I.M. Río Negro : 98,9 ; Area en estudio : 210,9.)

Además, la composición por grandes grupos de edad evidencia cambios en las últimas décadas, puesto que mientras conserva una incidencia similar en las edades activas, se advierte una reducción en 1991, de los grupos más jóvenes, volviendo a los niveles de 1970, y un incremento en la participación del grupo de 65 años y más. Con los datos del año 2001 esta tendencia se marca dramáticamente, se invierte el formato de la pirámide, los dos primeros grupos etáreos, 0-4 y 5 a 9 años dejan de ser los más importantes y pasa a serlo el de 10 a 14 años (véanse los gráficos n° 1 y 2 con pirámides poblaciones 1991 y 2001 en páginas anteriores). Es difícil predecir el comportamiento de la estructura etárea poblacional en los próximos años. Con los datos del Censo 1991 observamos que la única alteración de la pirámide, así llamada porque la graficación de la magnitud de los grupos etáreos daba la forma de una pirámide escalonada, al ser los grupos etáreos sucesivos menos numerosos que el grupo antecesor, era el de 20 a 24 años, que era menos numeroso que el subsiguiente (25-30 años). Ahora, con los datos del 2001, podría esperarse que ese grupo de 20 a 24 años fuera el más numeroso, pero como allí también se da la mayor emigración, es una incógnita

cómo quedará la pirámide para el 2010-2011. Lo que puede concluirse es que debido a las crisis económicas básicamente y a los cambios de costumbres de la población, se producen cambios dramáticos en las estructuras poblacionales, en las migraciones y en la fecundidad.

En cuanto a la temática de la Asistencia Escolar, en 1991 más del 30% de la población de Río Negro asistía a algún establecimiento de educación formal. Esta proporción es mayor a la de 1980, 28 %, debido al descenso significativo de los que Nunca Asistieron, 10 % en 1980, y casi un 5 % en 1991. En el año 2001 la población que asiste conforma más del 35 % de la población de 3 años y más.

Como se decía anteriormente, es importante tener en cuenta que los departamentos menos favorecidos en cantidad de población como El Cuy, Ñorquinco, 9 de Julio, Pilcaniyeu, Valcheta y 25 de Mayo, presentan un panorama diferente al de la Provincia en su conjunto, alcanzando guarismos que rondan el cincuenta por ciento de su población con Primario Incompleto o Nunca Asistió.

2. Análisis demográfico del área en estudio: fracción 1, radio 1 del Departamento Conesa y Fracción 4, radio 2 del Departamento San Antonio. Provincia de Río Negro. (Censo Nacional de Población y Vivienda 1991).

2. 1. Aclaración.

El área en estudio se encuentra ocupando el sector sur oeste del Departamento Conesa y la parte norte del Departamento San Antonio. El departamento Conesa tiene, en su delimitación cartográfica, forma de cuadrilátero y es justamente en su vértice sudoccidental que limita con el Departamento San Antonio, el sitio donde se halla la Salina de El Gualicho. (ver mapas 1 y 2 en página 130). Con una superficie de **11.654 kilómetros cuadrados**, el área en estudio contenía una "población diseminada" de 306 personas, dando una **densidad de 0,026 habitantes por kilómetro cuadrado**. Del área en estudio, 2.595 kilómetros cuadrados corresponden al Departamento Conesa y 9.059 km² al Departamento San Antonio.

Como anunciamos en I, se excluye del análisis la porción del sector oeste del departamento de Valcheta del Bajo del Gualicho, conocida como Punta de Agua (desaguadero del arroyo Valcheta) y donde hasta no hace mucho hubo algunas chacras.

2.2. Análisis.

2.2.1. Población diseminada.

En los estudios citados en I, tales como el análisis de la población del Somuncurá rionegrino y chubutense y la Meseta Patagónica de El Cuy, a las características básicas de la población del área en estudio se las separó en dos estratos, claramente diferenciados en el valor de sus indicadores, por el criterio de si la vivienda se encontraba, o no, en algún aglomerado, entendiéndose como tal el agrupamiento de

10 o más viviendas que conforman un pequeño pueblo. Por lo tanto se habló de población *"en aglomerados"* y población *"diseminada"*, tal como es la que reside en los establecimientos agropecuarios distribuída en aquellas regiones investigadas. En el presente trabajo sólo se analizará la población diseminada, para lo cual no sólo se excluyeron las ciudades de San Antonio Oeste y Las Grutas, como asimismo el aglomerado del Puerto de San Antonio Este, sino también aquellos aglomerados o agrupamientos de viviendas que si bien se hallaban dentro del radio 2 de la fracción 4 del Departamento San Antonio, se identificaban como "Segmentos 80" . Esta es una subdivisión operativa propia de los censos de población y tiene por objeto delimitar aquellas áreas donde si bien hay agrupamiento de viviendas, su magnitud no alcanza para conformar un radio censal. En el Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, para esta fracción y radio del Departamento San Antonio, se delimitaron siete segmentos (81 al 87) que constituyen agrupamientos de viviendas localizadas en los límites de la ciudad de San Antonio Oeste. Para este estudio esos tipos de segmentos fueron excluídos y por lo tanto sólo se tuvo en cuenta a la "población diseminada".Se hace esta aclaración porque si se confronta la información aquí vertida con la información por radio censal o sea la subdivisión mínima para la que se difunden los datos censales se notarán claras diferencias. En el caso del Departamento Conesa, el radio seleccionado no contine ningún aglomerado y toda su población es "diseminada".

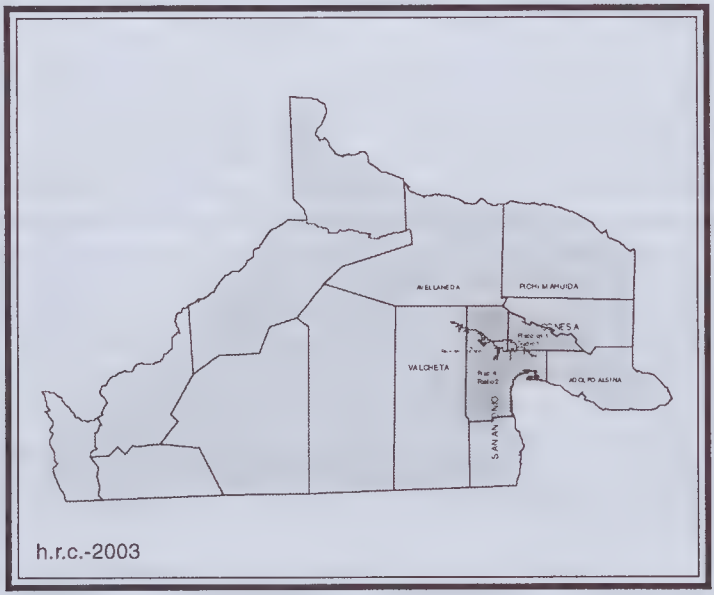
2.2.2. Población total y por sexo, edad y lugar de nacimiento.

La **población total** del área en estudio, era al momento del Censo de 1991, de **306 personas,** (194 varones y 92 mujeres). Esto arroja un **índice de masculinidad** (I.M.)de **210,9** (más de 2 hombres por cada mujer) y una densidad de **0,026** hab/km², para una superficie territorial de 11.654 km², lo cual puede visualizarse como **una persona cada 3.808,5 hectáreas**. Estos valores indican un densidad poblacional tres veces más baja que la existente en ese momento para la población diseminada de la Meseta de El Cuy, al cual se la definiera como *"una vasta soledad"*, desde el mismo subtítulo del libro.

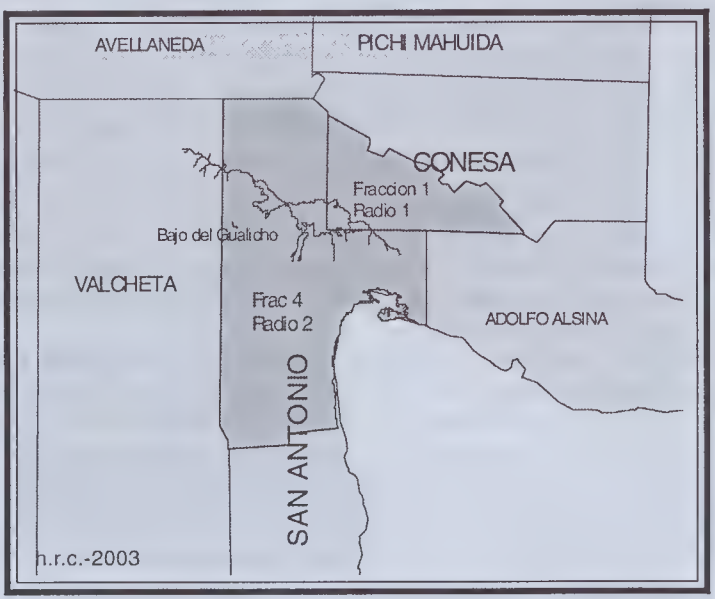
La **distribución de la población por edad y sexo** es la que puede observarse en el cuadro N° 1 y en las pirámides poblacional gráfico N° 3 en páginas 131 y 132. Es notorio que en el estrato de 30 a 44 años, la cantidad de varones casi sextuplica la cantidad de mujeres. Esto está dado por una gran cantidad de **hogares unipersonales** un solo integrante, que en todos los casos es varón. Esta situación abarca al **43,8 %** de los hogares del área en estudio.

El 74,5 % de la población del área es originaria de la provincia de Río Negro, el 22,2% proviene de otras provincias y los extranjeros representan el 3,3 %. Estos son 10 personas, de los cuales 4 provienen de países limítrofes y 6 de países no limítrofes. De estos últimos, 4 son varones y 2 mujeres. Siguiendo con este grupo, el de los extranjeros nacidos en países no limítrofes, la integrante más jóven era una mujer de entre 25 y 29 años y el mayor un varón de edad superior a los 75 años. Las dos mujeres poseían estudios terciarios completos.

Mapa N° 1. Provincia de Río Negro con límites departamentales y ubicación del Área en estudio.



Mapa N° 2. Detalle del Área en estudio.



CUADRO Nº 1

Población en el área en estudio por sexo según grupos quinquenales de edad (años). Departamento Conesa (frac. 1 radio 1) y Departamento San Antonio (F4 ;R2). 1991

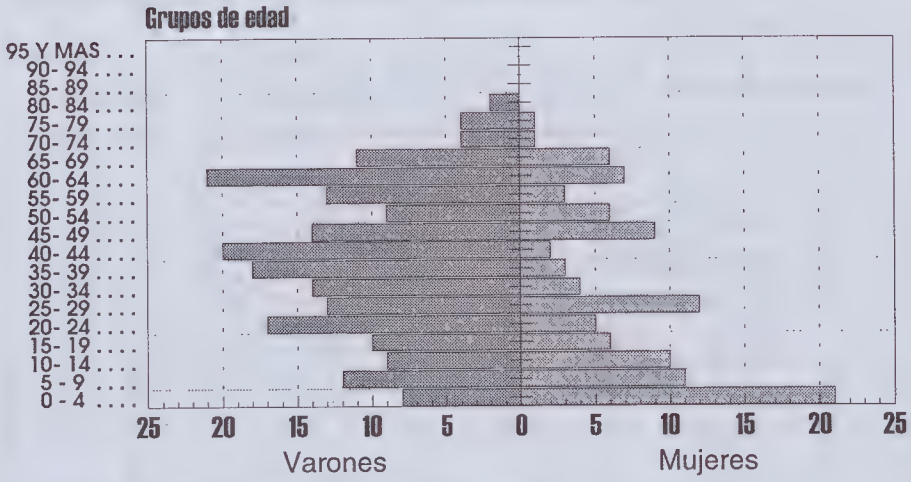
Grupo de edad (años), y total población	Población en viviendas particulares ocupadas		
Grupos de edad	Total	Varones	Mujeres
0 - 4	29	8	21
5 - 9	23	12	11
10- 14	19	9	10
15- 19	16	10	6
20- 24	22	17	5
25- 29	25	13	12
30- 34	18	14	4
35- 39	21	18	3
40- 44	22	20	2
45- 49	23	14	9
50- 54	15	9	6
55- 59	16	13	3
60- 64	28	21	7
65- 69	17	11	6
70- 74	5	4	1
75- 79	5	4	1
80- 84	2	2	0
85- 89	0	0	0
90- 94	0	0	0
95 Y MAS . . .	0	0	0
TOTAL	**306**	**199**	**107**

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.
Elaboración propia . H.R.Cortés - 2003

Gráfico Nº 3

Pirámide poblacional del Área en estudio

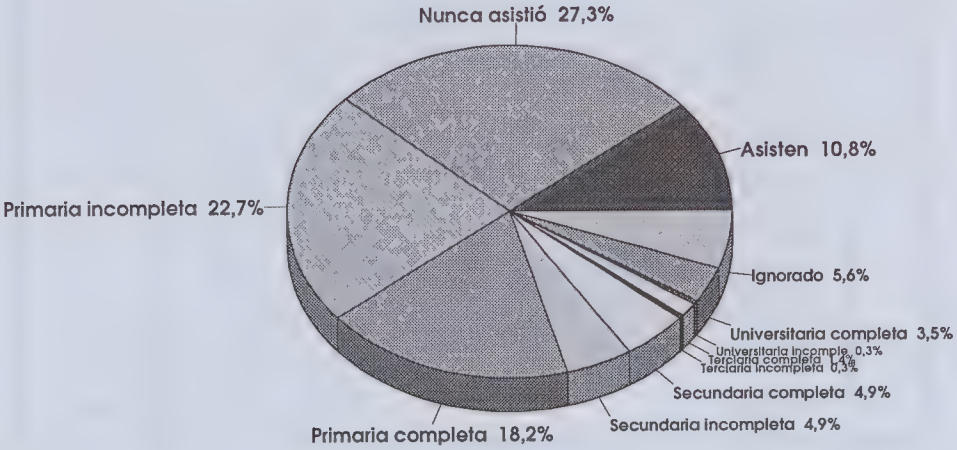
Cantidades por sexo segun grupos quinquenales de edad



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

Población según máximo nivel de instrucción o asistencia

Población de 3 años y más



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. hrc 2003.

2.2.3. Población por su relación con el jefe del hogar y cantidad de personas por hogar.

La población que habitaba hogares particulares era de 306 personas, de éstas son **jefes de hogar** 130, 49 cónyuges, 90 hijos o hijastros, 2 padres o suegros, 1 yernos o nueras, 8 nietos, 12 otros familiares, 1 servicio doméstico o sus familiares y 13 otros no familiares. Los varones representan el 96,2 % del total de jefes de hogar y las mujeres el 3,8 %.(5 hogares). **Los hogares unipersonales representan el 43,8 % del total de hogares y sus jefes son varones (sic).**

2.2.4. La educación.

2.2.4.1. Asistencia a establecimientos educacionales.

El 64 % de los niños de 5 a 14 años asisten a establecimientos de enseñanza formal, este es un buen porcentaje comparando con poblaciones diseminadas de otras regiones de la Provincia. Este porcentaje era poco mayor al 20 % para la población diseminada del Departamento El Cuy.

Los niños que asisten a establecimientos educacionales son 31, 13 varones y 18 mujeres. De ellos, 7 lo hacen a jardín o preescolar, 22 a escuelas primarias y 2 asisten a establecimientos de enseñanza secundaria.

2.2.4.2. Máximo nivel de instrucción de la población que no asiste a establecimientos educativos formales.

Para la totalidad de la zona en estudio se puede indicar que asisten a establecimientos educativos el 10,8 % de la población. Los que nunca asistieron son el 27,3 % de la población del área en estudio El resto de las desagregaciones de "Máximo nivel de instrucción o asistencia" puede observarse en los cuadros correspondientes (cuadros 2 y 3 en páginas siguientes), tanto en porcentaje como en valores nominales y desagregado por sexo.

Podría destacarse que entre la población que "nunca asistió" y con "primaria incompleta", es decir la condición denominada "analfabetismo funcional', suman el 50 % de la población mayor de 3 años. Este es un hecho común a la población diseminada de la provincia.

Si llama la atención, en una primera observación, el porcentaje de población con estudios "universitarios completos", son 10 profesionales universitarios que representan el 3,5 % de la población en estudio. En realidad éstos forman parte de la población que habitaba el complejo habitacional del Instituto de Tecnología Minera y Aguas Subterráneas (ITMAS) ubicado entre las ciudades de San Antonio Oeste y Las Grutas.

La existencia de estas viviendas y la población que habitaba en ellas no fue detectada hasta el análisis de los datos ya que no estaban identificadas como pertenecientes a un segmento "80" y por lo tanto no fueron excluídas. Esta es una

CUADRO Nº 2

Población de 3 años y más según máximo nivel de instrucción o asistencia escolar por sexos .Area de estudio (Depto. Conesa R1F1: Depto San Antonio R2F4).

Máximo nivel de instrucción o asistencia	Población de 3 años y más		
	TOTAL	Varones	Mujeres
Asisten a establec.	31	13	18
Nunca asistió	78	52	26
Primaria incompleta	65	54	11
Primaria completa	52	34	18
Secundaria incompleta	14	12	2
Secundaria completa	14	7	7
Terciaria incompleta	1	1	0
Terciaria completa	4	1	3
Universitaria incompleta	1	1	0
Universitaria completa	10	8	2
Ignorado	16	11	5
Total	**286**	**194**	**92**

Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.
h.r.c. 2003

CUADRO Nº 3

POBLACIÓN POR MÁXIMO NIVEL DE INSTRUCCION O ASISTENCIA Y SEXO SEGUN VALORES NOMINALES Y PORCENTAJES RESPECTO AL TOTAL DE POBLACIÓN DE 3 AÑOS Y MAS.

Nivel de instrucción o asistencia / Valores nominales y porcentajes	Población total de 3 años y más			Asisten a establecimiento público o privado			Nunca asistieron			Primaria incompleta			Primaria completa			Secundaria incompleta		
	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M
Valores nominales	286	194	92	31	13	18	78	52	26	65	54	11	52	34	18	14	12	2
Porcentaje de los totales de población	100,0	100,0	100,0	10,8	6,7	19,6	27,3	26,8	28,3	22,7	27,8	12,0	18,2	17,5	19,6	4,9	6,2	2,2

T = Total ; V = Varones ; M = Mujeres

POBLACION POR MÁXIMO NIVEL DE INSTRUCCION O ASISTENCIA Y SEXO EN VALORES NOMINALES Y % (CONTINUACIÓN)

Nivel de instrucción o asistencia / Valores nominales y porcentajes	Secundaria completa			Terciario incompleto			Terciario completo			Universitario incompleto			Universitario completo			Ignorado		
	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M	T	V	M
Valores nominales	14	7	7	1	1	0	4	1	3	1	1	0	10	8	2	16	11	5
Porcentaje de los totales de población	4,9	3,6	7,6	0,3	0,5	0,0	1,4	0,5	3,3	0,3	0,5	0,0	3,5	4,1	2,2	5,6	5,7	5,4

T = Total ; V = Varones ; M = Mujeres

Fuente = CNPYV 1991 . Elaboración propia. h.r.c.-2003

limitación de nuestros censos de población debido a que no se registra la ubicación exacta de las viviendas encuestadas. Sólo se sabe que están en un área geográfica (el segmento censal) de variable superficie ya sea que se encuentren en área urbanas o rurales. Esto explica la presencia de las viviendas con *"acceso a red pública de agua corriente"* mencionadas en el análisis de las características de las viviendas que sigue a continuación.

2.2.5. Características de las viviendas y de la población que reside en ellas.

La totalidad de viviendas en la zona en estudio era de 204. De ellas 129 eran "viviendas particulares ocupadas". No se registraron viviendas colectivas (albergues, hospitales, etcétera). Además de estas viviendas, se encontraban otras 23 con "moradores ausentes" el día del censo. Una (1) vivienda se registró como destinada a "fines no habitacionales"; 7 viviendas sin moradores pertenecían a "otra categoría" y 44 viviendas más, sin moradores se registraron como de "destino ignorado". Todos los análisis subsiguientes son para la primera categoría, es decir para la "viviendas particulares ocupadas con moradores presentes en el día del Censo". En estas viviendas existían 130 hogares, donde 128 tenían un hogar por vivienda y 1, 2 hogares .

El 55,8 % de las viviendas de la zona pertenece a la categoría casa tipo B, es decir casas que tienen alguna deficiencia como ser no tener provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, no disponer de retrete con descarga de agua o tener piso precario o de tierra. Las casas tipo A son el 21,7 % y los ranchos o casillas el 19,4 % del total de las viviendas particulares con moradores presentes. El 3,1 % restante lo conforman locales construídos con fines no habitacionales (4 casos).

El 25,6 % tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, siendo para el 14 % la fuente de agua la red pública de agua corriente. El 22,5 % de las viviendas de la zona tienen inodoro con descarga de agua.

En cuanto al hacinamiento, entendido éste como la existencia de más de 3 personas por cuarto, es para todo la zona del 5,4 % del total de hogares. Una cifra realmente baja, donde influye la gran cantidad de hogares unipersonales.

En cuanto al régimen de tenencia de la vivienda el de propietario de la vivienda y el terreno es de un 25,4 % del total de hogares. El de propietario de la vivienda solamente es del 4,6 %, el de inquilino o arrendatario es del 3,8 %, el de ocupante por relación de dependencia es el más importante y llega al 49,2 %. La categoría ocupación por cesión o permanencia es del 10 % y entre ocupante de hecho, otroe ignorado suman el 6,2 %.

Si se analiza el tipo de vivienda según el grado de instrucción del jefe del hogar, se observa que el 78,6 % de quienes habitan casas tipo A poseen al menos estudios primarios completos. En el otro extremo los que habitan ranchos o casillas, no tienen estudios primarios completos o nunca asistieron a establecimientos educativos el 73 % de los jefes de estos hogares.

El promedio de hogares por vivienda es de 1,01 debido a que en sólo una vivienda hay dos hogares. El promedio de personas por vivienda es 2,37.

Como resúmen de disponibilidad de servicios en la vivienda podemos decir que 16 viviendas tienen acceso a agua corriente con inodoro, 7 a agua corriente sin inodoro, 101 viviendas, es decir el 78,3 % no tienen acceso a ninguno de estos servicios y en 5 casos se desconoce. Ninguna vivienda tiene el servicio de cloacas.

2.2.6. Análisis de indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas(NBI) según metodología del CEPA aplicados al Area en estudio. F1 R1 del Departamento Conesa y F4 R2 del Departamento San Antonio. Provincia de Río Negro. Población diseminada.

Se muestran en este ítem los denominados NBI para el total del Area en estudio. Las cifras indican en forma relativa el problema estructural de la pobreza. Pero antes de observar los cuadros es imprescindible traer a continuación las definiciones del **Comité Ejecutivo para el Análisis de la Pobreza** (CEPA) :

"Los veinte indicadores seleccionados han sido agrupados de la siguiente forma: los indicadores que se refieren a la ***capacidad de subsistencia****, a las* ***condiciones de la vivienda y servicios sanitarios, y a educación.*** *(...) Los indicadores de* ***capacidad de subsistencia*** *apuntan a identificar hogares que, a partir de determinadas características de sus jefes, presenten una incapacidad potencial para la obtención de ingresos suficientes para su sostenimiento. El nivel de educación alcanzado está fuertemente asociado a las modalidades en que los individuos se insertan en el mercado laboral. Los bajos niveles educativos de los jefes de hogar se acompañan con inserciones ocupacionales en condiciones más desfavorables en términos de estabilidad y nivel de ingresos, asociándose de manera directa a situaciones de pobreza. Se presentan cuatro indicadores de capacidad de subsistencia: % de jefes de hogar sin asistencia escolar, % de jefes de hogar con primaria incompleta, % de mujeres jefes de hogar sin asistencia escolar y % de jefes de hogar sin asistencia escolar o primaria incompleta y que viven en viviendas deficitarias, incluyendo las casas de tipo B (...) Para los* ***indicadores de condiciones de la vivienda y servicios sanitarios*** *se han seleccionado ocho indicadores referidos a la situación habitacional que expresan distintos grados de privación referidos a: tipo de vivienda, el hacinamiento por cuarto, la procedencia y provisión del agua, las características de los servicios sanitarios y el material predominante en los pisos. (...)* ***Indicadores de educación****; desde el punto de vista conceptual el acceso a servicios adecuados de educación constituye una dimensión de ese núcleo central de necesidades consideradas básicas para el desarrollo de la vida en sociedad. En los indicadores establecidos se amplía la población en edad escolar con respecto a 1984, incluyendo a los niños de 5 años, dada la evolución del nivel- pre-primario durante la década, y se fija la atención también sobre los niños de 13 y 14 años y los jóvenes de 15 a 19 años, para tener un panorama más global de la educación y las necesidades básicas insatisfechas. (...)* ***Indicadores de escolarización****, a continuación de los indicadores de necesidades básicas insatisfechas relativas a la educación se presentan cuatro indicadores de acceso a los servicios educativos en distintos tramos etáreos. La tasa de escolarización de los niños de 5 años incluye a los que asisten a establecimientos de nivel pre-escolar o prima-*

rio. La tasa de escolarización de los niños de 6 a 12 años se refiere a la asistencia en los niveles primarios o secundario. La tasa correspondiente al tramo de 13-17 años incluye el nivel primario si se trata de niños de 13 años, el nivel secundario para los jóvenes de 13 a 17, y el nivel superior para los de 17 años. La tasa de escolarización para el tramo de 18-22 años se refiere a la asistencia al nivel secundario de los jóvenes de 18 años y al nivel superior (terciario o universitario) del tramo de 18-22 años" (4). Véanse los valores porcentuales de estas variables en Cuadro N° 4 en página siguiente

2.3. Síntesis.

En estos cuadros puede observarse los valores de indicadores que, a través de su simple lectura da una idea de las condiciones socioeconómicas de la población de la zona en estudio. No son condiciones de extrema pobreza, tal vez, pero si de extremo aislamiento cuya cuantificación no es factible sólo con los datos censales. Esta situación es observada desde el análisis socio económico productivo en la Parte III.

3. Notas, citas y bibliografías correspondientes a Parte I y II.

1. **Hernán R. Cortés (et al)** 1998 «La gente y la economía del Somuncurá: una aproximación a su estudio desde el análisis censal». En: **Masera, Ricardo Freddy. La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Gobierno del Chubut - Gobierno de Rio Negro. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de R.N., Viedma.
2. **Hernán R. Cortés (et al)** 2001 "La gente y la producción en el departamento de El Cuy. Análisis de los Censos Agropecuario de 1988 y de Población y Vivienda de 1991". En: **Masera, Ricardo Freddy. La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social, Viedma.
3. Información oral de los estancieros Luis Wucusich, Héctor Noale y G. Serra Peirano.
4. MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA NACIÓN - SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN ECONÓMICA - COMITÉ EJECUTIVO PARA EL ESTUDIO DE LA POBREZA EN ARGENTINA - CEPA - INDEC. "Necesidades Básicas Insatisfechas. Evolución Intercensal - 1980-1991", por: **Juan José Llach, J. C. Bello, H. Montero, E. Amadasi, E. Roca, M. Sanjurjo** y **A. Giusti**. Documento de Trabajo N° 1, Bs. As., 1992, pág. 3.

Otras referencias.

- BECCARIA, Luis A. - "Pobreza y Política Social". Viedma, Dirección Provincial de Planificación, abril 1993 (folleto 27 pág.).
- MINUJÍN, Alberto y KESSLER, Gabriel .**La nueva pobreza en la Argentina** -, Buenos Aires, Planeta, 1995.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, CENSOS E INFORMACIÓN, y SECRETARÍA DE ACCIÓN SOCIAL DE RÍO NEGRO: "Mapeo temático de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la población por fracciones y radios censales para seis ciudades rionegrinas -su somero análisis para una propuesta metodológica" -. Por **Hernán R. Cortés, Ricardo Freddy Masera** y **Mónica Sabadín**. Viedma, Boletín Oficial, edición limitada, 1996.

CUADRO Nº 4

Indicadores de necesidades básicas insatisfechas. En porcentajes.
Departamento Conesa - Fracción 1, Radio 1.
Departamento San Antonio - Fracción 4 , Radio2

INDICADORES SELECCIONADOS	%
A. CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA	
A1. Jefes de Hogar sin asistencia escolar.	10,0
A2. Jefes de Hogar con primaria incompleta.	46,2
A3. Mujeres Jefes de Hogar sin Asistencia Escolar.	60,0
A4. Jefes de Hogar sin Asistencia Escolar o Primaria Incompleta y que viven en viviendas de tipo inconveniente, incluyendo casas tipo B.	86,2
B. CONDICIONES DE LA VIVIENDA Y SERVICIOS SANITARIOS.	
B1. Población en viviendas deficitarias. Incluyendo casas tipo B.	76,1
B2. Población en viviendas deficitarias. Excluídas casas tipo B.	27,1
B3. Viviendas u hogares con hacinamiento por cuarto.	5,4
B4. Viviendas sin acceso a Red Pública de Agua.	86,0
B5. Viviendas sin cañería de agua dentro de la vivienda.	74,4
B6. Viviendas sin acceso a red pública de agua, perforación o pozo.	7,8
B7. Viviendas sin retrete con descarga de agua.	77,5
B8. Viviendas con piso precario.	8,5

INDICADORES SELECCIONADOS	%
C. EDUCACIÓN	
C1. Niños de 5 - 9 años que nunca asistieron.	26,1
C2. Niños de 6 - 12 años que no asisten.	21,4
C3. Niños de 5 años que no asisten.	25,0
C4. Niños de 10 - 14 años que nunca asistieron.	5,3
C5. Niños de 6 - 7 años que no asisten.	50,0
C6. Jóvenes de 14 - 19 años que asisten a primaria.	5,7
C7. Niños de 5 - 9 años que ya no asisten, pero asistieron.	0,0
C8. Niños de 10 - 14 años que ya no asisten, pero asistieron.	20,0
INDICADORES DE ESCOLARIZACIÓN	
1. Tasa de escolarización 5 años.	75,0
2. Tasa de escolarización 6 - 12 años.	78,6
3. Tasa de escolarización 13 - 17 años.	50,0
4. Tasa de escolarización 18 - 22 años.	0,0

* Fuente : CNPYV-91 - Elaboración propia . H.R.Cortés - 2003

Parte III. La producción en la Meseta y Bajo del Gualicho.

1. Análisis de la información del Censo Nacional Agropecuario 1988 para las fracciones 1,2 y 3 del Departamento San Antonio y el radio 1 de la fracción 1 del Departamento Conesa - Provincia de Río Negro.

1.1. Antecedentes.

El último **Censo Nacional Agropecuario (CNA 1988)** se realizó en cuanto a sus tareas de campo, en los meses de septiembre y octubre del año 1988. El relevamiento se realizó por barrido del área, es decir, visitando a los productores en sus explotaciones. Si bien se previó su actualización mediante encuestas anuales (**Encuesta Nacional Agropecuaria o ENA**), realizadas en todo el país en los años 1993; 1994; 1995; 1996; 1997; 1999 y 2000, la no realización del Censo Nacional Agropecuario 1998 y su realización como Censo Nacional Agropecuario 2002, cuyos datos a la fecha están en etapa de registración, hacen que los datos estructurales actuales puedan haber variado respecto al CNA 1988, pero se considera que tal variación es mínima debida a las características productivas del área.

Antes del comienzo de la serie de la Encuesta Nacional Agropecuaria 1993-2000 (sólo interrumpida en el año 1998 por la posibilidad de realización del Censo Nacional Agropecuario, que luego no fue) la provincia de Río Negro realizó las **Encuestas Pecuarias Patagónicas 1991 y 1992**, también con el propósito de actualizar los datos censales, básicamente los referidos a existencias ganaderas, las que pueden variar bruscamente en dos o tres años, como lo demostró la Encuesta Pecuaria 1991 que registró una caída del stock del orden del 40 %, tanto para ganado ovino como bovino y caprino. Otro de los objetivos de las Encuestas Pecuarias fue el relevar información no contemplada en el CNA 1988, así por ejemplo se incluyeron temas tales como fauna silvestre, prácticas de desmonte, etcétera.

1.2. Cuestionarios «comunes» y «especiales».

Durante el trabajo de campo del CNA 1988 se utilizaron dos tipos de cuestionarios para el relevamiento de los datos, uno denominado **"común"** para aquellas explotaciones con superficie delimitada, es decir, cuando los límites de la explotación estuvieran definidos y el productor conociera con precisión su superficie, independientemente de la forma de tenencia; y otros denominados **"especiales"**, que se utilizaron para el relevamiento de aquellas explotaciones sin límites precisos y para las cuales se desconocería su superficie.

El contenido de los cuestionarios, o sea, las variables o ítem que lo componen, son prácticamente iguales, salvo que en los especiales no puede hacerse referencia a la superficie de la explotación, puesto que se desconoce.

1.3. Características agropecuarias generales del Área en estudio.

Las superficies serán expresadas en hectáreas (ha), que es la unidad utilizada en el

CNA 1988 y es la que se utiliza con mayor frecuencia en el sector agropecuario.

Tenemos pues, una superficie total para el Área de 1.165.400 ha. De ellas están ocupadas con explotaciones agropecuarias con límites definidos y respondentes al CNA 1988, 992.471,7 ha. La parte del territorio ocupada por la Salina del Gualicho tiene una superficie aproximada a las 40.000 ha.

Por último se completa la superficie del Área con la existencia de algo más de **130.000 ha de tierras fiscales sin mensura**, todas ubicadas en el Departamento San Antonio. Las tierras fiscales que si están mensuradas se tomaron como explotaciones agropecuarias con límites definidos y por lo tanto relevadas con cuestionarios "comunes".

El CNA 1988 encuestó para la totalidad del Area, 115 Explotaciones Agropecuarias (EAPs) con límites definidos, más 20 explotaciones sin estos límites y relevadas con los cuestionarios denominados especiales y que corresponden a explotaciones agropecuarias que se hallaban en tierras fiscales del Departamento San Anonio.

1.4. Definiciones generales.

Las definiciones y alcances de las variables relevadas por el CNA 1988 pueden consultarse detalladamente en publicación ad-hoc del INDEC. Pero hay dos, que son conceptualmente fundamentales para la interpretación de los datos censales :

– La unidad de observación, llamada **Explotación Agropecuaria (EAP)** y

– **El Productor Agropecuario**.

La **Explotación Agropecuaria (EAP)** se entiende como la unidad de organización de la producción de bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la componen, tiene una dirección única que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva y utiliza en todas las parcelas que la constituyen, los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra. Esta definición de unidad de observación implica que los datos no fueron encuestados por "establecimiento" o "campo" o "parcela", sino que cuando una EAP contemplaba más de una parcela, los datos se recabaron para la totalidad de la EAP. Esto tiene a su vez ventajas y desventajas.

Las desventajas son que no se puede tener la absoluta certeza de que dada una zona geográfica pequeña, los datos referidos a las explotaciones existentes en ese área sean exactos en cuanto a uso del suelo, porque pueden referirse a EAPs que tengan parcelas fuera del área en estudio, pero con su casco o mayor superficie dentro de ella, así como omisiones por existir en ese área tierras asignadas a otras debido a que su casco o mayor superficie se hallaban fuera de ella. Por el lado de las ventajas, es indiscutible que de esta forma se obtienen datos de estructura y organización productiva más certeros que de haberse tomado un criterio estricto

de área o continuidad geográfica.

El **productor** es quien ejerce el control técnico y económico de la explotación, adopta las principales decisiones sobre la utilización de los recursos y asume los riesgos de la actividad empresarial. Esto independientemente de su situación con respecto a la tenencia de la tierra (propietario, arrendatario, aparcero, contratista u ocupante). A su vez este productor puede ser una persona física o jurídica (sociedad, empresa, cooperativa, organismo oficial, etc.). Esta última característica en la definición del productor es diferente a la utilizada en otros paises. Como ejemplo, para el sistema de estadísticas agropecuarias de Francia, el productor es siempre una persona física ("cheff"), por lo tanto centran su atención en quien dirige personalmente y en forma cotidiana las actividades productivas. Dicho en otras palabras, para el CNA 1988 el productor puede ser una persona, un sociedad anónima o un banco, para el sistema francés no.

1.5. Características productivas generales.

La actividad productiva predominante es la cría extensiva de ganado vacuno, ovino y caprino si se observa toda el área. En la zona correspondiente al Departamento Conesa puede decirse que la actividad principal es la cría de ganado bovino, pero en casi todas las explotaciones hay ganado ovino, en muchos casos representados por una ''majada de consumo" , es decir un pequeño rebaño de ganado ovino para proveer de carne para autoconsumo en la explotación. En la parte sur y oeste del Área en estudio, ya en el Depaartamento San Antonio predominan las explotaciones ''ovejeras" , aunque también hay cría de ganado vacuno.

Del total de 135 EAPs, en 79 había existencia de ganado bovino, en 88 establecimientos había ganado ovino y en 32 ganado caprino.

1.6. Breve descripción de los resultados censales.

Siguiendo el orden de los capítulos de la cédula de relevamiento del CNA 1988 se hará un breve comentario de los resultados censales tras el análisis de los mismos para todo el Area en estudio. Véanse al final de Parte III algunos cuadros pertinentes y complétese, observando la Parte IV: Anexo Estadístico.

1.6.1. Cantidad de explotaciones, superficie y cantidad de parcelas.

Como se mencionó anteriormente, en el Área fueron encuestadas un total de 135 explotaciones agropecuarias de las cuales 115 tenían superficie delimitada y 20 no. Las Eaps con superficie delimitada sumaban 992.471,7 hectáreas que representan el 85,16 % de la superficie territorial del Área y estaban compuestas por 172 parcelas o terrenos no contiguos.

1.6.2. Tipo jurídico del productor.

Para la totalidad de las explotaciones (comunes y especiales) el tipo jurídico del productor predominante es el de persona física, que es el 62,2 % de los casos. Las sociedades de hecho son un 31,9 % de los casos, las sociedades anónimas y en comandita por acciones son algo mas del 5 % y se registra la existencia de una explotación consignada como ''otros tipos jurídicos''.

1.6.3. Régimen de tenencia de la tierra.

Un 66 % de las explotaciones tienen el régimen de ¨propiedad¨, básicamente ''propiedad personal'' aunque también se registra ''propiedad familiar'' y ''propiedad en sucesión indivisa'', cada una de estas formas con 4 casos . El resto de la formas de tenencias son : ¨arrendamiento¨ con 18 casos y 133.347 ha; 1 caso de ¨contrato accidental¨ y una superficie de 4.542 ha ; 17 casos de ¨ocupación con permiso¨ con una superficie de 74.157,9 ha y 7 casos de ¨Ocupación de hecho¨ con 22.160,1 ha.

La forma de tenencia ¨contrato accidental¨, que es una figura donde la relación contractual es de una duración menor a los tres años, es con destino a pastoreo.

1.6.4. Uso de la tierra.

El uso de la tierra es mayoritariamente ''Pastizales naturales'' con 957.546,5 ha, esto es algo más del 82 % de la superficie del Área en estudio.

En el período de referencia del CNA 1988 (1° de julio de 1987 al 30 de junio de 1988) se cultivaron 2 ha de vid en una explotación; 150 ha de forrajeras perennes (alfalfa y forrajeras consociadas); los frutales están representados por 4 ha. de manzano. Los bosques implantados suman 15,3 ha y la especie es mayoritariamente álamo. La superficie apta no utilizada es de 1 ha. Los terrenos no aptos o de desperdicio, representados por lagunas, afloraciones rocosas, salitrales, etcétera, suman 25.246,4 ha. Por último, la superficie cubierta con caminos, viviendas, etcétera, es de 3.675,4 ha.

En cuanto a la superficie apta para cultivos no utilizada, las causas son anegamiento temporal (0,4 ha) y sistematizadas para riego no utilizada (0,6 ha)

1.6.5. Actividad pecuaria.

La ganadería vacuna se desarrolla en 79 explotaciones y cuenta con un total de 25.870 cabezas, discriminadas en 7.169 terneras y terneros, 2.342 vaquillonas, 12.859 vacas (en general las vacas representan el 50 % de las cabezas en la estructura del stock bovino de cría), 851 novillos o novillitos, 700 toros y toritos, 91 bueyes o torunos y 1.858 cabezas sin discriminar.

La especie más importante no en cuanto a cantidad de cabezas pero si obser-

vado en "equivalente ganadero" para el cual aproximadamente un vacuno equivale a 6 lanares, es el ganado bovino. El ganado ovino está conformado por 96.297cabezas discriminado de la siguiente forma : 4.633 corderos; 6.364 borregas, 5.751 borregos, 44.890 ovejas, 27.718 capones, 2.088 carneros y carneritos y 4.853 ovinos sin discriminar. Del total de cabezas, 93.310 son propias y 2.987 de terceros.

Los caprinos sumaban 3.958 cabezas, de los cuales 3.270 eran cabras y éstas se hallaban en 32 explotaciones. El resto se componía con 261 cabritas y cabritos, 40 cabrillas, 267 capones y 120 machos cabríos o chivatos, denominados «castrones» en nuestra región.

La presencia de porcinos se detecta en sólo una explotación, con un total de 2 cabezas. Los equinos suman 2.451 cabezas, mostrando al igual que en el Somuncurá y en la Meseta de El Cuy , que su presencia siempre excede las necesidades de las explotaciones y que hay otras razones, más allá del trabajo y el transporte, que explican su número, teniendo que ver su posesión con pautas culturales.

En 2 explotaciones haabía asnos o mulas, sumando 16 cabezas, no se detectan gallinas u otras aves con fines comerciales y había 4 colmenas en una explotación.

1.6.6. Instalaciones y mejoras.

De las instalaciones, la más difundida es el galpón , que se halla en 60 explotaciones y suman 79 con un total de 5.037 m² . Mucho menos numerosos son los 36 galpones de esquila y los 14 tinglados. Entre las explotaciones con límites definidos, 96 tienen alambrado perimetral completo y las explotaciones sin límites definidos no poseen alambrados. El 21,5 % de las explotaciones poseen aguadas naturales todo el año. Las viviendas, 209 en total, exceden ampliamente el número de explotaciones.

Los cuadros y/o potreros suman 564 para 123 explotaciones que los declaran , con un promedio de 4,6 potreros por eap. Los bañaderos ovinos no se encuentran en la totalidad de las explotaciones y son declarados en 88 casos sumando un total de 107. Las instalaciones se completan con 85 mangas, 236 molinos y 280 tanques australianos en 104 explotaciones, 4 máquinas de esquila fija, 4 balanzas para ganado.. Las aguadas artificiales como tajamares y pozones llegan a 232 declaradas por 87 explotaciones, otras aguadas artificiales se encuentran en 28 explotaciones sumando un total de 42.

1.6.7. Superficie regada y sistematizada para riego.

La cantidad de hectáreas sistematizadas para riego, o sea que alguna vez fueron regadas, suman 188 distribuidas en 4 explotaciones. Se regaron en el período de referencia, desde el 1° de julio de 1987 al 30 de junio de 1988, un total de 185,4 ha en 3 explotaciones. El sistema de riego fue gravitacional en 2 explotaciones y por goteo en otra.

1.6.8. Prácticas culturales y manejo del ganado.

No se detectó el uso de fertilizantes y agroquímicos. En el caso de la explotación que declara plantación de manzana, no se hace raleo ni combate de heladas, ni uso de fertilizantes. El rendimiento declarado en viñas es de 15 quintales (1.500 kg) por hectárea.

Para el caso de la producción pecuaria y en el caso de los bovinos, estos están en 79 establecimientos, dedicándose 74 a la actividad «cría» y 6 a la «invernada». La estacionalización del servicio en un período menor a los cuatro meses se practica en 2 establecimientos, en 28 se dan vacunas no obligatorias, en ninguno se practica el diagnóstico de preñez y en 4 se le da al ganado suplemento alimenticio. El porcentaje de parición o sea la cantidad de terneros obtenidos sobre la cantidad de vacas servidas, por cien, arrojó un índice del 67,8 %.. Esta cifra, por declaración de los productores, es exagerada, porque si no realizan estacionalización del servicio, mal pueden conocer con certeza el porcentaje de parición. Al no realizar diagnóstico de preñez y manejarse con servicio natural a campo, muchos productores creen sinceramente que el porcentaje de parición de su rodeo vacuno es del 100 %, cosa prácticamente imposible, pero parece que nadie se preocupó en hacérselo saber.

Los establecimientos con ovinos suman 88 , de ellos 73 se encuentran entre los de superficie delimitada, relevados con formularios «comunes» y 15 en establecimientos sin superficie delimitada o «especiales». En cuanto al manejo de las majadas, solamente un cuarto estacionaliza el servicio en un período menor a los tres meses; 31 productores realizan desparasitación, sólo 8 realizan selección por peso del vellón y 3 la realizan por fertilidad. La clasificación de la lana después de la esquila se realiza en 9 establecimientos. Los promedios de porcentaje de corderos señalados se halla en el 53,7 %.

1.6.9. Mecanización.

Está básicamente representada por 13 tractores en igual caantidad de explotaciones, en general de más de 15 años de antigüedad y de baja potencia; 2 arados de disco y 2 de reja y vertedera. Hay también en la zona 1 enfardadoras y 1 pulverizadora de botalón.. La tracción a sangre se utiliza en dos explotaciones. No existe contratación ni prestación del servicio de maquinaria agrícola.

1.6.10. Población y mano de obra.

Residentes en las explotaciones : Las personas que residen en las explotaciones son 275, siendo 68 productores, 100 familiares del productor y 107 trabajadores no familiares.

Personas que trabajan en las explotaciones : En cuanto a las personas que trabajan en las explotaciones en forma permanente, éstas se dividen en 108 productores, 22 familiares del productor, remunerados, 43 familiares del productor no remunerados, 96 trabajadores remunerados no familiares y 4 no familiares y no remunerados, que son en general, familiares de los anteriores trabajadores remunerados y que ayudan a los

mismos en sus tareas pero que no reciben retribución económica, siendo todos ellos varones. El personal ocupado transitorio es declarado por 58 EAPs y suman un total de 4.150 jornales.

1.6.11. Forma de gestión.

La dirección de la explotación la ejercen directamente los productores en 128 casos (94,8% de los casos), de los cuales 57 tienen otra actividad remunerada fuera de la Eap. La administración con remuneración fija más un porcentaje de la producción se da en 7 casos.

De los productores que tienen actividad remunerada fuera de la Eap, si trabajan como asalariados, la mayoría lo hace fuera del sector agropecuario, 12 contra 10 que lo hacen dentro del sector. Los que trabajan en otra actividad por cuenta propia, un tercio lo hacen en el sector y dos tercios fuera de él (9 y 18). Por último, los que son patrones o socios, se dividen en 4 que lo hacen dentro del sector y 10 fuera de él.

En cuanto a la asociación de los productores a instituciones del sector agropecuario, 7 de ellos son integrantes de cooperativas, sólo uno forma parte de grupos técnicos de productores y 67 están asociados a instituciones gremiales del sector, representadas en general por las sociedades rurales.

El asesoramiento técnico se realiza en 7 casos por profesionales del sector (veterinarios e ingenieros agrónomos), a través de organismos oficiales nacionales en 10 casos (INTA) y en 12 casos por organismos oficiales provinciales.

El máximo nivel de instrucción aprobado revela que 61 productores figuran "sin escolaridad", esto habría que entenderlo como que nunca asistieron a establecimientos educativos o tienen la escolaridad primaria incompleta. Los productores con primaria completa suman 56. Un solo productor tiene estudios agrotécnicos. Los que tienen estudios secundarios no agrotécnicos son 18 y los que tienen estudios terciarios o universitarios fuera del sector son 7.

1.6.12. Productores de explotaciones sin límites definidos.

Cabría hacer algunas consideraciones sobre éstas explotaciones, con mayor grado de detalle. Estas son, como ya se había mencionado, 20, siendo las unidades mayores donde se encuentran «tierras fiscales» y el régimen de tenencia es de «ocupantes con permiso» en 15 casos y «ocupantes de hecho» en 5.

El tipo jurídico del productor es "persona física" en 14 casos y sociedad de hecho en los otros seis Estos productores no tienen actividad remunerada fuera de la explotación en 15 casos. De los que sí tienen otras actividades remuneradas, la mayoría de ellos la realizan fuera del sector durante todo el año, como asalariados o como cuenta propia en iguales proporciones. Estas explotaciones están dedicadas a la cría conjunta de ovinos, bovinos y caprinos.

En cuanto a las instalaciones, 18 de ellas poseen al menos una vivienda, en 6.hay bañaderos ovinos, en 2 tienen molino y en 4 tanques australianos. La mecanización sólo se da en dos explotaciones que poseen tractores y arados. El cultivo de la tierra se presenta no se presenta en ninguna de estas explotaciones. La totalidad de los productores de este estrato no tiene escolaridad.

2. Síntesis.

- La mayoría de las explotaciones agropecuarias del Área, en cuanto a cantidad, se desarrollan sobre tierras privadas con mensura. Las tierras fiscales, sin deslindar ni alambrar, son las relevadas por los cuestionarios "especiales" y representan una mínima proporción (20 sobre un total de 135).
- Las explotaciones típicas del Área cuentan con una superficie mayor a las 1.000 hectáreas y la actividad predominante es la cría de ganado vacuno.
- En la zona norte del Área es donde, en las explotaciones con límites definidos, se concentra el grueso de la producción bovina.
- En la zona sur del Área y en el departamento San Antonio es donde se hallan las tierras fiscales y predomina la cría de lanares y caprinos.
- De las 135 explotaciones agropecuarias relevadas por el CNA 1988, 20 no tienen límites definidos y se desarrollan sobre tierras fiscales sin deslindar. De las 115 que tienen alambrados y mensura, el modo, es decir el estrato por superficie que más se repite, está entre las 1.000 y 5.000 hectáreas.
- El riego que se halla presente en 3 explotaciones se explica por la tenencia de más de una parcela en esas explotaciones, la cual tiene acceso a fuentes de agua superficiales y por el riego por goteo en una explotación que se halla en el Departamento San Antonio.

Cuadro 1.CANTIDAD DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE SEGUN ESCALA DE EXTENSIÓN Totalidad del Área en estudio.

ESCALA DE EXTENSION hectáreas	CANTIDAD DE EXPLOTACIONES cantidad de EAPs	SUPERFICIE hectáreas
0 - 5	1	4.00
6 - 10	1	6.90
11 - 15	0	0.00
16 - 20	0	0.00
20 - 25	0	0.00
26 - 50	0	0.00
51 - 100	0	0.00
101 - 1.000	4	2476.70
1.001 - 5.000	41	123686.10
5.001 - 10.000	32	250309.00
+ de 10.000	36	615989.00
TOTALES	115	992.471,70

CANTIDAD DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE SEGUN ESCALA DE EXTENSIÓN

Departamento Conesa - Fracción 1 Radio 1

ESCALA DE EXTENSION hectáreas	CANTIDAD DE EXPLOTACIONES cantidad de EAPs	SUPERFICIE hectáreas
0 - 5	0	0.00
6 - 10	1	6.90
11 - 15	0	0.00
16 - 20	0	0.00
20 - 25	0	0.00
26 - 50	0	0.00
51 - 100	0	0.00
101 - 1.000	2	1251.70
1.001 - 5.000	12	33790.00
5.001 - 10.000	13	110763.00
Más de 10.000	5	105498.00
TOTALES	33	251309.60

Departamento San Antonio - Fracción 1, 2 y 3

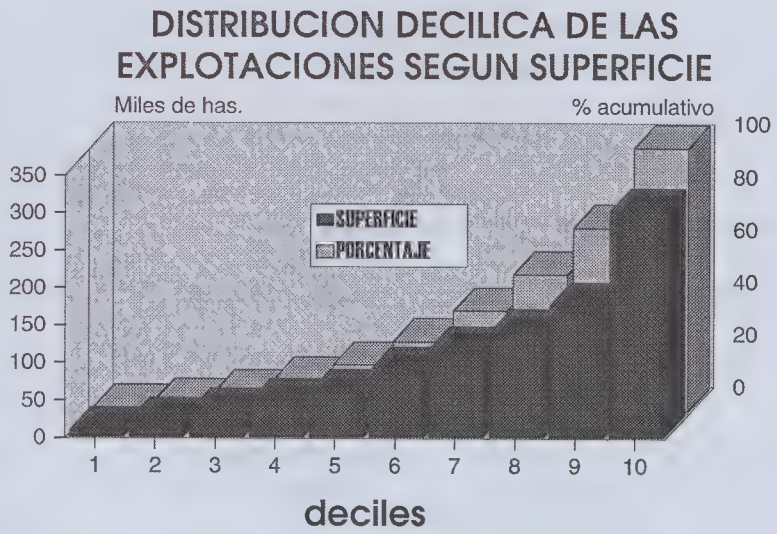
ESCALA DE EXTENSION hectáreas	CANTIDAD DE EXPLOTACIONES cantidad de EAPs	SUPERFICIE hectareas
0 - 5	1	4.00
6 - 10	0	0.00
11 - 15	0	0.00
16 - 20	0	0.00
20 - 25	0	0.00
26 - 50	0	0.00
51 - 100	0	0.00
101 - 1.000	2	1225.00
1.001 - 5.000	29	89896.10
5.001 - 10.000	19	139546.00
+ de 10.000	31	510491.00
TOTALES	82	741162.10

FUENTE : CNA´88 .Elaboración propia. h.r.c.-2003

DISTRIBUCIÓN DECÍLICA DE LAS EXPLOTACIONES SEGÚN SUPERFICIE

DECIL	CASOS	ESCALA de extensión	SUPERFICIE hectáreas	PORCENTAJE
1	11	4 - 1.297	8.510,1	0,9%
2	11	1.361 - 2.394	21.507,1	2,2%
3	11	2.400 - 3.699	33.950,5	3,4%
4	11	3.810 - 4.947	47.206,0	4,8%
5	11	5.000 - 6.203	59.875,0	6,0%
6	12	6.369 - 8.590	88.537,0	8,9%
7	12	8.751 - 10.000	116.897,0	11,8%
8	12	10.015 - 13.254	139.184,0	14,0%
9	12	13.257 - 16.380	175.209,0	17,7%
10	12	18.304 - 39.943	301.596,0	30,4%
Total	115		992.471,7	100,0%

Fuente : CNA'88 - h.r.c. 2003



Fuente : CNA'88 - h.r.c. 2003

IV. Anexo estadístico.

Direccion General De
Estadistica y Censos

Provincia de
RIO NEGRO

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988
Resultados Totales Por Segmento

Departamentos: CONESA Y SAN ANTONIO
Segmento: EL GUALICHO-AREA ESTUDIO **TOTAL DE EXPLOTACIONES**
D28-F1R1 Y D77-F1+F2+F3

I.- CANTIDAD DE EXPLOTACIONES, SUPERFICIE Y CANT.DE PARCELAS

Datos Correspondientes a las EAPs. con Superficies Delimitada

Reng	EAPs.	Hectareas	Parcelas
0240	115	992.471,7	172

II.- TIPO JURIDICO DEL PRODUCTOR

0401	Persona Fisica	84
0402	Sociedad de Hecho	43
0404	Sociedad Anonima	5
0405	S.Comand.p/Acciones	2
0413	Otros Tip. Juridicos	1

III.- REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA. (en Hectareas)

Reng	EAPs	Regimen de Tenencia	Privadas	Fiscales	Cedida.Tros
0501	80	Propiedad Personal	688062.7		
0502	4	Propiedad Familiar	29140.0		
0503	4	Prop.en Suc.Indivisa	21135.0		
0504	18	Arrendamiento	133347.0	10000.0	
0505	1	Aparceria	9927.0		
0506	1	Contrato Accidental	4542.0		
0508	17	Ocupac.Con Permiso	7714.9	66443.0	

0511	7	Ocupacion de Hecho			15118.1	7042.0
EAPs	Contrato	Accidental	Fijo	Dinero	Fijo Espec.	%Produccion
0543	1	Para Pastoreo			4542.0	
0550	Tierras Reg.Comunit.			1		

IV .- USO DE LA TIERRA. (en Hectareas)

EAPs	Industriales	1ra Ocupac	2da Ocupac
0668 1	Vid Vinifera	2.0	
TOTAL. 1		2.0	

EAPs	**Forrajeras Perennes**	1ra Ocupac	2da Ocupac
0704 1	Alfalfa Pura	90.0	
0738 1	Forraj. Consociadas	60.0	
TOTAL. 2		150.0	

EAPs	**Frutales**	Hectareas	Nro Plantas
0810 1	Manzano	4.0	500.0
TOTAL. 1		4.0	500.0

EAPs	**Otros Cultivos**	Hectareas
0852 1	**Viveros Ornamentales**	0.1
TOTAL. 1		0.1

EAPs	**Bosques/Montes Impl**	Hectareas	Nro Plantas
0860 1	Alamo	15.0	14000.0
0862 1	Eucalipto	0.1	200.0
0867 1	Otras Coniferas	0.2	2300.0
TOTAL. 3		15.3	16500.0

0910	114	**Pasturas Nat.(hctas)**	**957.546,5**

	EAPs	**Sup.Apta No Utilizad**	Hectareas
0920	1	Temporalment.Anegado	0.4
0921	1	Sist.p/riego No Util	0.6
TOTAL.	2		1.0

	EAPs	**Sup No Apta o Desperdicio**	Hectareas
0931	41	Lagunas y/o Esteros	6237.9
0932	19	Aflor.rocosas o Pend	7453.0
0933	22	Salitrales	6995.5
0938	15	Otras	4560.0
TOTAL.	97		25246.4

0940	114	**Sup.c/Viv.Cam.,etc.**	3675.4
0957	115	**Sup.Total EAPs.(hra)**	**992.471,7**

EAPs **Forestacion(Ha)** Hast.8 años 8-20 años Mas de 20 a

1070	1	Alamo	15.0

EAPs	**Cort, Trinch, plantas aisladas**		Nro Plantas
1080	1	Alamo	15000.0
1082	2	Eucalipto	225.0
1086	1	Durazno	100.0
TOTAL.	4		15325.0

V .- ACTIVIDAD PECUARIA. (Nro.de Cabezas)

Reng	EAPs	**Bovinos** (Nro.Cabezas)	Propias	De Terceros	Total
1203	51	Terneras y Terneros	6539.0	630.0	7169.0
1207	40	Vaquillonas	2176.0	166.0	2342.0
1208	60	Vacas	11506.0	1353.0	
12859.0					
1212	15	Novillos/Novillitos	749.0	102.0	851.0
1215	66	Toros y Toritos	616.0	84.0	700.0
1216	2	Bueyes y Torunos	91.0		91.0
1228	18	Sin Discriminar	1767.0	91.0	1858.0

TOTAL.			**23444.0**	**2426.0**	**25870.0**
EAPs		**Ovinos** (Nro.Cab.)	Propias	De Terceros	Total
1240	24	Corderos	4611.0	22.0	4633.0
1241	46	Borregas	6239.0	125.0	6364.0
1242	42	Borregos	5681.0	70.0	5751.0
1244	78	Ovejas	43527.0	1363.0	44890.0
1245	49	Capones	26743.0	975.0	27718.0
1246	78	Carneros	2056.0	32.0	2088.0
1248	10	Sin Discrimin	4453.0	400.0	4853.0
TOTAL.			93310.0	2987.0	96297.0

EAPs		**Porcinos**	Cabezas
1252	1	Cerdas	2.0
TOTAL.	1		2.0

EAPs		**Caprinos**	Cabezas
1301	5	Cabritas y Cabritos	261.0
1302	1	Cabrillas	40.0
1304	32	Cabras	3270.0
1305	10	Capones y Castrones	267.0
1306	22	Mach.Cabrios y Chiv.	120.0
TOTAL.	70		3958.0

EAPs		**Camelidos**	Cabezas
1311	33	Guanaco	6809.0

EAPs		**Otras Especies**	Cabezas
1330	120	**Equinos**	**2451.0**
1331	2	Asnales y Mulares	16.0

EAPs	**Cantidad de Colmenas**		Propias	De Terceros	Total
1340	1	Apicultura	4.0		4.0
TOTAL.	1		4.0		4.0

VI.- INSTALACIONES Y MEJORAS

	EAPs		Cantidad Sup/Cap. Tot	Uso Comun.
2003	60	Galpones (Sup.en m2)	79.0	5037.0
2004	36	Galp.p/Esquila(S.m2)	38.0	4022.0
2005	14	Tinglados(Sup.en m2)	15.0	749.0
2006	1	Invernaderos(Sup.m2)	1.0	240.0

Alambrado EAPs

2020	Perimetral Completo	96

Aguadas Naturales EAPs

2020	Parte del Año	6
2020	Todo el Año	29

	EAPs		Cantidad
2030	129	Viviendas	209.0
2031	123	Cuadros y/o Potreros	564.0
2033	53	Mangas	85.0
2034	88	Bañaderos Ovinos	107.0
2037	4	Maquina Esquila Fija	4.0
2040	2	Balanzas para Ganado	4.0
2041	97	Molinos	236.0
2042	104	Tanques Australianos	280.0
2043	87	Represas, Tajamares	232.0
2044	28	Otras Aguadas Artif.	42.0

VII.- RIEGO. Superf. regada y Superf. Sistematizada.

	EAPs	**Sup.Sistemat.P/Riego**	
2101	4	en Hectareas	188.0
	EAPs	**Fuente de Agua**	Hectareas
2110	3	Solo Agua Superf.	185.4

TOTAL. 3 185.4

Sistema de Riego EAPs

2131	Gravitacional	2
2131	Goteo	1

VIII.- PRACTICAS CULTURALES Y MANEJO DE GANADO

1. Cereales, Oleaginosas, Legumbres, Hortalizas y Forrajeras.

b. Tipos de Labores

c. Uso de Fertilizantes y Agroquimicos.

Cultivo	EAP	Ab.Org	EAP	F.Quim	EAP	I.Acar	EAP	Herbic	EAP	Fungic	
2250	Maiz	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2251	Sorgo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2252	Trigo	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2253	Girasol	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2254	Soja	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2255	Forrajeras	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2257	Legumbres	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
2258	Hortalizas	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTALES —>		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

d. Rendimientos.

2. Frutales y Viñedos

a. Sistema de Plantacion

EAPs		Frutales	Hectareas
2301	1	Plantas Aisladas	4.0

b. Raleo.

2320 Sin Raleo 1

c. Combate de Heladas

d. Uso de Fertilizantes

e. **Rendimientos**

EAPs	Frutales y Viñedos	Espaldera Ptas.Aislad
2353	1 Manzana.(Tns./ Has.)	
2358	1 Viñas. (Quint./Has.)	15.0

3. Manejo de Bovinos.

Cant. Establecimientos con BOVINOS -> 79

	Bovinos de Carne	EAPs
2501	Cria	74
2501	Invernada 6	
2501	Estac.Serv.(<=4 mes)	2
2501	Vacunas no Obligat.	28
2501	Suplemento Alimentic	4

EAPs		Bovinos de Carne	
2510	64	Marcados Muertos	852.0
2510	47	Cant.Animal.Faenados	217.0
2510	53	% de Paricion	67.8
2510	62	Tern.Nac'87, Marc'88	7974.0

Cant. Establecimientos con OVINOS -> 88

4. Manejo de Ovinos

EAPs		EAPs
2601	Est.Serv.(<=3 meses)	22
2601	Desparasitacion	31
2601	Selecc.p/peso Vellon	8
2601	Selecc.p/Fertilidad	3

2601 EAPs		Clac.despues Esquila	9
2610	18	% de Paricion	61.4
2610	45	% de Señalada	53.7
2610	63	Cant.Corderos Señal.	18620.0
2610	69	Cant.Animal.Faenados	3763.0

IX.- MECANIZACION

1. Tractores:

EAPs	Hasta 50 CV Potencia	Cantidad
2701	3 15 y Mas Años Antig.	3.0

EAPs	De 51 a 75 CV Potcia	Cantidad
2702	2 5 a 9 Años Antig.	2.0
2702	2 10 a 14 Años Antig.	2.0
2702	5 15 y Mas Años Antig.	5.0

EAPs	De 76 a 100 CV Pot.	Cantidad
2703	1 10 a 14 Años Antig.	1.0

2. Arados

EAPs				Cant. Total	Cuerpos Tot
2720	2	Arado de Disco		2.0	9.0
2720	2	Reja y Vertedera	2.0	4.0	

4. Pulverizadoras

EAPs		Cantidad
2740	1 Pulverizad. Botalon	1.0

EAPs		Cantidad
2763	1 Enfardadoras/enrroll	1.0

		EAPs
2770	**Traccion a Sangre**	**2**

X .- POBLACION Y MANO DE OBRA

1. Personas que residen en la explotacion.

	EAPs	**Productor/es**	Cantidad
2801	25	15 a 59 Años.Varones	29.0
2801	5	15 a 59 Años.Mujeres	5.0
2801	19	60 Años y +.Varones	20.0
2801	13	60 Años y + .Mujeres	14.0

	EAPs	**Famil. del Productor**	Cantidad
2802	6	Hasta 14 Años.Varon.	10.0
2802	9	Hast.14 Años.Mujeres	14.0
2802	25	15 a 59 Años.Varones	33.0
2802	24	15 a 59 Años.Mujeres	35.0
2802	4	60 Años y +.Varones	4.0
2802	4	60 Años y + .Mujeres	4.0

	EAPs	**Trabaj.No Familiares**	Cantidad
2803	1	Hasta 14 Años.Varon.	2.0
2803	2	Hast.14 Años.Mujeres	3.0
2803	54	15 a 59 Años.Varones	71.0
2803	12	15 a 59 Años.Mujeres	13.0
2803	16	60 Años y +.Varones	17.0
2803	1	60 Años y + .Mujeres	1.0

2. Personas que trabajan en la EAPs en forma Permanente

	EAPs	**Productor/es**	Cantidad
2811	61	15 a 59 Años.Varones	70.0
2811	6	15 a 59 Años.Mujeres	6.0
2811	24	60 Años y + .Varones	25.0
2811	6	60 Años y + .Mujeres	7.0
	EAPs	**Familiares del Prod.Remuner**	
2812	15	15 a 59 Años.Varones	20.0
2812	2	60 Años y + .Varones	2.0
	EAPs	**Familiares No Remunerados**	
2813	2	Hast.14 Años.Varones	2.0
2813	1	Hast.14 Años.Mujeres	1.0
2813	23	15 a 59 Años.Varones	29.0
2813	3	15 a 59 Años.Mujeres	5.0
2813	4	60 Años y + .Varones	5.0
2813	1	60 Años y + .Mujeres	1.0

EAPs **Trabaj.Remunerados no familiares**

2814	58 15 a 59 Años.Varones	79.0
2814	16 60 Años y + .Varones	17.0

EAPs **No Familiar, No Remunerados**

2815	3 15 a 59 Años.Varones	3.0
2815	1 60 Años y + .Varones	1.0

3. Personal Ocupado Transitorio.

2820	58<-EAPs — Jornales->	4150.0

Servic.Mano Obra en Labores. EAPs.

2830	Cosecha	1
2830	Esquila	45
2830	Otros Servicios Cont	6

XI.- FORMA DE GESTION

1. Dirigente de la EAPs.

2901	Act.Remun.fuera EAPs	57
2902	Sin Act.Remun.fuera	69
2904	C/rem.Fija y % Prod.	7

EAPs **Condicion de Ocupac**		Agropec.	No Agrop.
2920	19 Trab.Asalar.todo año	10.0	12.0
2921	7 Trab.As.parte del A.	3.0	4.0
2923	22 Cuenta Propia	9.0	18.0
2924	12 Patron o Socio	4.0	10.0

2. EAPs **Asociados a Instit. del sector agropec.**

2930	Cooperativas	7
2930	Grupos Tecnic.Produc	1
2930	Gremiales del Sector	67

3. EAPs Con Asesoramiento Tecnico regular.

2940	Profesion.del Sector	7
2940	Organ.Ofic.Nacional	10
2940	Organ.Ofic.Provinc.	12

4. Numero de Product. con Maximo Nivel de Instruccion Aprobado.

2950	Sin Escolaridad	61
2950	Primaria	56
2950	Otra Secundaria.	18
2950	Terciaria del Sector	1
2950	Otra Terciaria	7

I BIS .- EXPLOTACIONES SIN SUPERFICIE DELIMITADA

1. Identificacion de la Unidad Mayor

0105	Otras Tierr.Fiscales	16
	Otras tierras privad.	4

2. Reg.de Tenencia de la Tierra, En Explotac.Sin Sup.Delimitada

0533	T.Fis:Ocup.c/Permiso	11
0534	T.Fis: Ocup.de Hecho	5
	T. priv. Ocupan. de hecho	4

Foto del cuadro “Travesía” (tela de 90 cm x 140 cm) de la artista plástica Magdalena - Nitty - Tellez.

"Amarillean los chañares en octubre", foto Julio Guarido

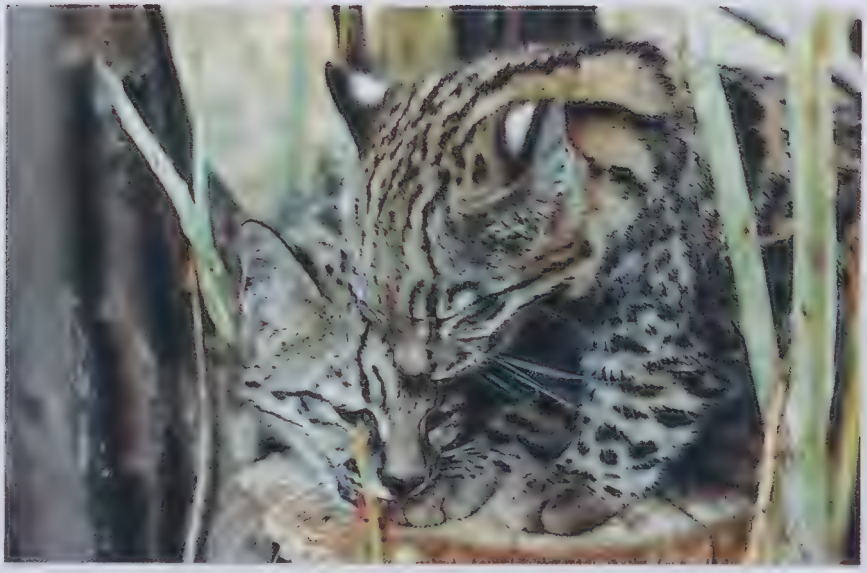
Rumbo al rocoso Islote de los Guanacos, el tractor deja una estela en el pelo de agua de la Salina del Gualicho. El color rosado es producto de la presencia de *Artemia salina*. Al fondo, pila de sal (30 mts de altura), se divisa un camión encima de ella.
Foto Julio Guarido.

Fase final de la construcción del monumento o hito que referencia los 72 mts. bajo el nivel del mar en Península de los Leones (con otro simil en Islote de los Guanacos). Donación Fundación Oscar Alende (Fundal). Foto Omar Cura

Moderno instrumental utilizado por Sergio Cimbaro (IGM) y equipo, para registrar en 2002 los metros bajo el nivel del mar en la Salina del Gualicho, Península de los Leones. Foto Guillermo Serra Peirano

Loica (*Sturnella loyca*) foto Héctor A. Piacentini

Lechucita de las vizcacheras (*Athene cunicularea*), foto Héctor A. Piacentini

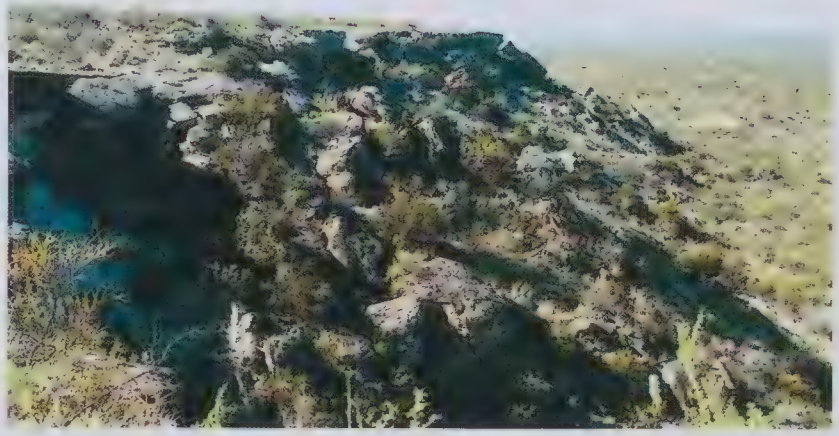


Gato montés (*Oncifelis geoffroyi*), foto Héctor A. Piacentini.

Diuca (*Diuca diuca*), Chingolo (*Zonotrichia capensis), Yal negro* (*Phrygilus fruticeti*) foto Héctor A. Piacentini.

Aguila mora (*Geranoaetus melanoleucus*), foto Héctor A. Piacentini

Zorro gris chico patagónico (*Lycalopex gymnocercus*), foto Héctor A. Piacentini



"Por los pagos de la Puerta del Diablo"; foto Malena Mazzitelli Mastricchio

"Coro de Brujas", foto de la obra Aqueronte, Grupo de Teatro Libres de Fray L. Beltrán, R.N.

Bernabé Lucero en la Salamanca del Gualicho; foto del cuadro alusivo de A. Mussi que incluye fragmento de poesía de Héctor - El Toli - Tolosa.

Narrativa oral en El Bajo del Gualicho. Su registro estricto y un acercamiento a su interpretación.

Por: **Ricardo Freddy Masera**

Entrevistas y desgrabación: **Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual.**
Colaboradores: **Guillermo Rodríguez y Juana Lew.**

Indice

1. Nota introductoria.

2. Antecedentes, marco teórico, fundamentación.

3. Aclaración metodológica.

4. Narrativa oral del Bajo del Gualicho y alrededores

4.1 El Gualicho - El Diablo- Salamanca: desde la sinonimia al continuum.

4.1.1 "Gualicho es una cosa mala, es un espíritu malo, vendría a ser como uno le dice al Diablo"

4.1.2 "Yo a la Salamanca la veo como un estilo brujería..."

4.1.3. "...Gualicho segnificaba lo Salamanca ¿te das cuenta? El Bajo y Gualicho e' una palabra del mal, no e' una palabra de bien."

4.1.4. "...dicen que son la Salamanca (...) del Gualicho Chico se comenta que se escucha guitarra y música y de todo... y el que entra no sale más..."

4.1.5 "... cuando vine acá ya le decían El Gualicho. Que nos habían dicho que había muchos brujos, qué sé yo."

4.2 Mejor no hablar de ciertas cosas.

4.2.1 "No, no // Tampoco // Noo //Nooo..."

4.2.2 De la Salamanca tampoco, sé que se habla de ella en el Bajo del Gualicho."

4.3 Desde la creencia al escepticismo.

4.3.1 "... ahí iban la gente a estudiar la Salamanca, guitarrero o lo que quería ser..."

4.3.2 "...anda el 'iablo dice y mucha gente no se quedaba porque tenía miedo, pero eran lo leone..."

4.3.3 "Mirá que nosotros nos criamos ahí y yo le digo ¡nosotros nunca vimos nada ahí, ni sentimos, ni escuchamos nada, nada, nada!"

4.3.4 "¡Ni en Dios, ni en el Diablo, ni en brujos, ni en el Gualicho!"

4.3.5 "... hay gente que muchas veces ven así cosas y capaz que por no ir y ver lo que es, ya hacen una historia."

4.4 Un capítulo aparte: don Bernabé Lucero el salamanquero guitarrista.

4.4.1 "...él era hermano mío por parte de padre."

4.4.2 "...admiraba cómo tocaba la guitarra, principalmente un hombre tan de campo, un hombre tan brusco, aparentemente manos tan torpes, que tuviera tanta digitación, tanto movimiento hermoso en sus manos..."

4.4.3 "...por ahí que se iban a la Salamanca. Se iban con la guitarra...pero siempre se iban borrachos..."

4.4.4 "¡Salamanca de Lucero!"

4.5 Con estilo literario

4.6 "Sobre cosas que se ven en el cielo".

4.6.1 "...vimos que se cae del cielo (...) una perla muy hermosa, muy grande, verde, era toda así ¿viste? lo que es una perla tiene como un oro así..."

4.6.2 "...hizo sschí, sschí, sschí... tenía luces, verdes, amarillas, coloradas... eran como centellitas."

4.6.3 "Eso de luces que se ven en el Gualicho, es cierto... nosotros lo hemos visto... pero lejos... se ve, sale una luz..."

4.6.4 "Lo único que he visto, ya le digo, es esa luz que pasa por atrás del corral, y no era todas las noches tampoco esa luz, no sé si era jueves y viernes, no sé qué día pasaba esa luz rozando..."

4.6.5 "Luces he visto...luces he visto" (...) "era otra cosa, no, eso era otra cosa"

4.6.6 "...la partecita de abajo prendía luz: roja y verde. Yo me di cuenta de que no era la luna, sino un plato volador."

4.7 Camaruco y mapu dungun.

4.7.1 "(...) pero yo no... de eso nosotros ... no, no vimos nada."

4.7.2 "... llueve por lo campo y no erra, tiene que llover."

4.7.3 "Padre y madre contaban que llamando a Nguenechén para que llueva , y ¡cómo llovía!"

4.7.4 "...ahora no se hace más el camaruco ... pero antes (...) se hacía el camaruco para que llueva."

4.7.5 "Sí, entender entiendo todo, pero hablar no puedo, muchas palabras no"

4.7.6 "No, no, nadita...Parece mentira que estuve con ellos."

4.7.7 "... a mí me daba risa la palabra que hablaban, yo no podía, no quería tampoco, era chica."

4.8 Sincretismo religioso

4.8.1 "... no sólo en el Gualicho, se concentró ahí una parte, porque dice que ese ángel tiene ¡legiones de demonios! (...) y está distribuida por toda la tierra esa maldad."

4.9 Ancestros, costumbres, los trabajos y los días.

4.9.1 "¡De todo hay! hay hombres blancos, hermosos hombres, con unas indias cuadradas."

4.9.2 [Acerca del vasco A.] ... *"Bueno, esta gente que de joven, muy joven vinieron acá, pero se criaron a lo ... como prácticamente... el salvaje...*

4.9.3 [La escuela] *"No es como ahora, le enseñaban a trabajar, escuchaban, enseñaban a trabajar con... ahora no, ahora pasa el recreo ..."*

4.9.4 "Yo cuando volví del servicio [militar] *tenía 22 año, ahí mamá vino y me regaló una tabaquera bordada (...) 'ahora usted puede fumar delante de la gente grande' ¡'ice!"*

4.9.5 "... a mí me sabían salir cierto esos sueños".

4.9.6 "Como ser la gente que vivió antes, no tenía, no sabía...entonces venían los que más sabían y lo corrían."

4.9.7"(...) sabía decir la finadita mi mamá, que antes se hervían yuyos y con ellos se teñían la lana. Sabía decir eso, pero ella nunca lo hizo y yo tampoco."

4.9.8 "...ahí lo primero que se lavan son los ojitos, y después le empecé a dar palmadas, lo metí del agua calentita a la fría..."

4.9.9 "dice el primer poblador que fue, fue Gaspar Meyli....."

4.9.10 "Sí, aquel pozo de allá lo hice yo... con las manos, con las manos..."

4.9.11 "Había una parte que parece que el caballo aflojaba, que le faltaba aire al animal..."

4.9.12 "...¡me levanté en el aire con la leona prendida de la garganta!"

4.9.13 "...lo curamos así, con agua de jarilla hervida y jabón y... es bueno..."

4.9.14 "No, yo no conocí [machi], *pero curandero sí, curandero sí, porque me han llevado"*

4.9.15 "Sí, sabía haber un jagüel si, que estaba bien en el Gualicho y corría el agua ¡y se llenaba eso de agua y de ahí llevabamos todos!"

4.9.16 "Acá mismo... al lado, pegante a la Salina."

4.10 De nuevo con estilo literario.

5. Notas y citas.

6. Bibliografía.

Narrativa oral en El Bajo del Gualicho. Su registro estricto y un acercamiento a su interpretación.

Por: **Ricardo Freddy Masera**

Entrevistas y desgrabación: **Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual.**
Colaboradores: **Guillermo Rodríguez y Juana Lew.**

1. Nota introductoria.

En este nuevo estudio sobre la narrativa oral en las mesetas patagónicas, antes ensayado en las del Somuncurá y de El Cuy (1), se mantiene la línea metodológica y la técnica del registro grabado de la palabra de la gente de campo, de parajes y pequeños pueblos (en su mayoría) y su rigurosa transcripción auditiva literal al papel (2). Pero alertamos que la interpretación adolece de dificultades -no insalvables- pero sí complejas, aun desde una fase de investigación exploratoria descriptiva como la nuestra.

Bajo del Gualicho, espacio terrestre patagónico que, por variadas causas geográficas, geomorfológicas, culturales, históricas, religiosas, fue adquiriendo en el imaginario colectivo regional un halo de sitio maldito compuesto por dos significantes de peso: Bajo (¡72 metros bajo el nivel del mar!) y Gualicho.

A través del trabajo en terreno en este Bajo, en su contiguo el Bajo Santa Rosa y en localidades cercanas, así como en la elaboración de gabinete (antes y después de las visitas) nos encontramos -grosso modo- con dos o tres actitudes de la gente en relación con la percepción sensorial, emocional y conceptual que les produce el Bajo del Gualicho.

Una, la actitud originada en el ámbito literario regional. Comprende una gama descriptiva e interpretativa que, recogiendo la oralidad -latente y manifiesta- la reproduce y escribe desde la prosa poética, o la poesía de rango folklórico (popular), la novela y el cuento. En esta actitud, el Gualicho es la tierra maldita, privilegiado alojo del Diablo, propensa a ser exaltada recargando la tinta que alimenta la leyenda. Y así, se leerán textos de sencillo y esforzado relato hasta aquellos con exceso de una adjetivación por momentos grandilocuente. Aparece también en piezas teatrales inspiradas en el sitio y sus aconteceres.

Otra actitud que percibimos en la estadía en esos pagos es la que tienen algunos pobladores que no viven allí, pero sí en la región que abarca al Gualicho. Actitud que conlleva un sobrecogimiento reverencial y temeroso por ese lugar desconocido, no frecuentado, incluso evitado, a pesar de su cercanía.

Finalmente, otra actitud, presente en casi todos los habitantes entrevistados que viven allí con naturalidad, a sabiendas del mote denso que tiene el connotado sitio. Y transcurren sus días, con sus trabajos, sus creencias, tribulaciones, alegrías y sufrimientos que no son otros que los de cualquier poblador del campo patagónico. Estos habitantes en sus relatos tienden a demitificar la leyenda de temido prestigio.

Lo veremos poco a poco, construyendo un nuevo texto con temas ya vistos en los otros estudios y otros novedosos, específicos del lugar. A todos les acercaremos una primera interpretación. El lector irá observando cómo las vivencias del Gualicho y del Diablo, se tornan sinónimos en algunos relatos y, otras veces, tienen límites difusos. La Salamanca tiende a ser con preferencia el habitáculo donde se pactará con el poderoso espíritu del mal.

2. Antecedentes, marco teórico, fundamentación.

Rodolfo M. Casamiquela quien, a la par de sus prolíficas investigaciones en distintas disciplinas sobre el ámbito pampeano patagónico, trabajó por años un libro de significativo título "En pos del Gualicho" (1988, el más completo en el tema) (3), ofreció a nuestro pedido una comunicación personal y escrita de su definición del **Gualicho** en 2003 y dice: *"Si no yerro, la cultura espiritual de los Tehuelches patagónicos sólo legó dos o tres voces a la cultura hispano-criolla. A saber, seguras,* ***chúlem*** *, denominación de la cría del guanaco (transformado en 'chulengo'), y* ***walichüm*** *—en la que la ele representa un sonido especial, con barniz de ese española—, 'gualicho', escrito a veces con* ***h*** *o* ***w*** *iniciales, y* ***u*** *final. Ambas voces cruzaron la frontera del río Negro y se adentraron..., modestamente, en el ámbito pampeano la primera, y agresivamente, en todo el Norte argentino hasta Paraguay, Brasil y Uruguay, la segunda. En efecto, éste era uno de los nombres del Alto Dios (Diosa, pues la desinencia* ***tsüm*** *indica el género femenino) de dicho pueblo. (****Sesom,*** *igualmente femenino, para los Tehuelches Meridionales). El tema* ***tsil = tsül*** *expresa 'giro', 'girar' (y de allí* ***tsülil*** *'remolino de viento'), y la partícula* ***wa*** *inicial es propia de la tercera persona del singular: '(la que) gira', pues, en traducción más ajustada. ¿Y por qué habría de girar, 'circunvolucionar', el Alto Dios? Simplemente, por ser el Señor (Señora) del Laberinto, el camino sinuoso que han de transitar los espíritus de los muertos en las creencias de casi todos los sistemas religiosos del mundo. Del mismo modo que en ellos, el Alto Dios tehuelche, infinitamente justo, juzgando las acciones de los humanos, podría convertirse, al negar el acceso del espíritu de un injusto al Paraíso (negar su tránsito franco por el Laberinto, en el que se extravían las almas de los pecadores), en inflexible castigador. Y subsecuentemente*

en 'dañino', 'pernicioso', 'maligno'...¡ El Malo! (O directamente 'el Diablo'). Al presentar de este modo al gualicho se explica, por derivación natural -acentuación de su faceta negativa en el imaginario colectivo-su significación presente de agente del daño, filtro maligno, principio causante del Mal. Y de ese modo 'engualichar' es lo mismo que 'ojear', es decir dañar a través del 'mal de ojo', con lo que la derivación fue doble: de Divinidad -ambigua-a Ser Maligno; de la cultura tehuelche (etnográfica) a la cultura popular, esencialmente campesina (folklórica). Pero en los Viejos Tiempos, en los tiempos del esplendor de la cultura tehuelche, el Gualicho fue casi todo poderoso. Entre otros rasgos y atributos, Progenitora de los Tehuelches Septentrionales, Dueña del Viento, Autora del Arte Rupestre (del estilo 'de grecas', o laberintos), Señora, en fin, del Más Allá." (4)

Mediante este enfoque científico —que compartimos— consideramos que el Gualicho es conceptualizado desde diferentes variables. Aunque en la narrativa oral en análisis, este término fluirá en la forma cristalizada en que devino el mito primigenio recién visto.

Con respecto al tema del Diablo, lo leeremos en las transcripciones, casi siempre, como sinónimo de Gualicho; se presentará como topónimo en La Puerta del Diablo y en este abra del Bajo del Gualicho o muy cerca de ella, aparecerá en los relatos el movedizo sitio de la **Salamanca** (renü, en mapu dungun). Para ajustar su definición acudimos a la Enciclopedia Espasa Calpe (1958) (5) que dice: *"Chile. Cueva natural que hay en algunos cerros/ Arg. Salamandra de cabeza chata que se encuentra en las cuevas y que los indios consideran como espíritu del mal/ Brujería, ciencia diabólica. (...) La cueva de la Salamanca. Ha creído el vulgo durante mucho tiempo, y aún sigue creyéndolo, que los árabes esparcieron el uso de la magia por la Península, empleando para su enseñanza terribles cuevas o subterráneos y entre ellas tenía especial nombradía la de Salamanca."* Y entre dos escritores célebres que escribieron sobre ella, esta Enciclopedia cita a Cervantes y a Bocaccio. La Salamanca es ubicua en nuestro país, sobre todo en el norte argentino. En los relatos "salamanqueros" aparecen rasgos que ha inmortalizado la tradición folklórica y que pertenecen a la literatura universal; el individuo que pacta con el Diablo y arriesga su alma por la sed de saber y de poder. Lo encontraremos en Goethe que hizo del Fausto una figura representativa de la cultura universal y en la poesía gauchesca su parodia: Fausto, de Estanislao del Campo.

La Salamanca apareció espontáneamente en el estudio sobre el Somuncurá en un relato de don F. A., levantado por los campos de Tromen Niyeu (R.N) en 1997; del mismo — como habitualmente hacemos— se extrajo el título del ítem: *"Galopiando a Cona Niyeu, vide la Salamanca."* (6). En el estudio sobre El Cuy decidimos incorporar el tema orientados por aquella experiencia y guiados por informaciones orales previas a las entrevistas. La similitud narrativa con el ámbito gualichense es notable y asi la describíamos como: *"...esa especie de centro, espacio, asiento atemporal y nocturno de fuerzas malignas denominadas con diversos vocablos: diablo,*

demonio, gualicho, etc. En la salamanca los acontecimientos se dan en cuevas, sierras, sitios que se iluminan de noche y desaparecen de día, un espacio distinto del real y cotidiano." Y citamos Gruta de los Espíritus, (Salamanca de Curá Malal). Pigüé (Bs. As.)

En el ámbito regional hay topónimos como Pampa de Salamanca en el sureste chubutense. En cuanto a testimonios orales patagónicos -que nos precedieron- recordemos narraciones recopiladas por Berta Koessler en 1962, una que ella denominó "Renüpülli, la Salamanca del lago Lácar"; otras recopilaciones fueron realizadas por César A. Fernández en 1983, también en la provincia del Neuquén (8). De las que se encuentran en la monumental obra acerca de cuentos y leyendas del país de Berta E. Vidal de Battini (9) en 1984, referimos una: "La Salamanca de Anecón Grande", en Río Negro, a la que volveremos en ítem 4.4.

Con relación al **Diablo**, el italiano de profundo cuño católico Giovanni Papini escribió en 1953 un abarcativo y sorprendente ensayo: "El Diablo" (10) decía: *"Este libro no es: una historia de las opiniones y de las creencias acerca del Diablo; una incursión más o menos erudita o más o menos divertida a través de las leyendas antiguas y modernas sobre el Diablo; un árido tratado conceptual según el cartabón de la Escolástica tradicional; un prontuario ascético para proteger a las almas de las acechanzas y de los asaltos del demonio; una colección de santas invectivas o de andanadas oratorias sobre el antiguo Adversario; una historia de los representantes terrestres del Diablo, es decir magos, ocultistas y cosas por el estilo; una orgía romántica de literatura satanista, con sus correspondientes misas negras y otras brutales imbecilidades; una lucubración metafísica sobre el problema del mal, como la que hizo el kantiano Ehrard; y, en fin, tampoco es, como podría parecerle a algún lector apresurado, una defensa del Diablo. Ante todo me he propuesto, guiado por un sentido de caridad y misericordia, estudiar, liberándome de prejuicios y de prevenciones, los siguiente problemas: las verdaderas causas de la rebelión de Lucifer, que no son las que comúnmente se cree; las verdaderas relaciones entre Dios y el Diablo, mucho más cordiales de lo que se suele imaginarse; la posibilidad de la tentativa, por parte de los hombres de hacer que Satanás vuelva a su condición primera y nos libere a todos de la tentación del mal. (...) Hasta hoy Satanás ha sido odiado, insultado, maldito; o, si no, imitado, loado y adorado. Este libro se propone, en cambio, un fin completamente distinto y completamente nuevo: hacer que los cristianos comprendan a Satanás cristianamente."* Y esta cita aclaratoria es un deber intelectual hacia el autor porque fija con claridad su religioso propósito, pero a pesar de él, recurriremos más a la Demonología, que a la Diablología. Veamos de seguido esta clasificación de Papini y se comprenderá mejor la reproducción en nuestro nuevo texto. Afirma: "*Hay, sí, volúmenes con el título de Demonología; pero al abrirlos advertimos que esos libros se ocupan mucho más de los servidores infernales y terrestres del Diablo que de éste mismo. Esos tratados fueron primitivamente compuestos para uso de los jueces eclesiásticos y laicos encargados de los procesos de brujería; y por ello, en vez de escrutar la esencia, la naturaleza y la caída de*

Satanás, se dedican en buena parte a describir las artes de los magos y de los encantadores y, sobre todo las prácticas y los crímenes de brujas, hechiceras, jorguinas y demás gentuza por el estilo. Se habla en ellos, ampliamente, de invocaciones y de sortilegios, de íncubos y de súcubos, de sábados y de misas negras, de posesiones diabólicas y de pactos con el Demonio, de los satanistas y de sus fámulos (...) La Diabología, en cambio, deja deliberadamente de lado todas las curiosidades novelescas y noveladas sobre las artes mágicas y las obsesiones satánicas, para dirigir su atención al terrible protagonista que Dios hizo precipitarse del cielo a la tierra. La Diabología quiere averiguar en qué consiste el alma y la culpa de Satanás, cuáles fueron las causas de su caída, cuáles sus relaciones con el Creador y con el Hombre-Dios; cuáles han sido sus encarnaciones y sus operaciones; lo que se puede comprender de su actual poderío y de su suerte futura."(11)

Entonces, estas serán las pautas de acercamiento al manifiesto fenómeno narrativo:
-en relación con el **aspecto cultural**, la cultura tehuelche y el mundo indígena;
-en relación con el **aspecto religioso**, el Diablo (y sus "servidores") como un elemento fundante en el cristianismo, que en cualidad parecida, está presente en la mayoría de las religiones: en el Antiguo Testamento, o en el egipcio Seth, el persa Agramainyú, el hindú Mara, el griego Tifón, el islámico Iblis o Saitán; o El Tío, en la Puna. En cuanto a la Salamanca, recordamos su remoto origen (¿árabe para el caso?) transmitido a América por herencia ibérica;

-en relación con el **aspecto geográfico físico**, el Bajo del Gualicho conforma un espacio que condicionó la ocupación humana debido a sus limitaciones climáticas e hidrológicas;

- en relación con el **aspecto geomorfológico** (ver a Guarido en este libro), en ciertas bardas abundan aleros (o viseras), cuevas de relativa profundidad, oquedades, que por erosión eólica e hídrica y la composición del material rocoso, se derrumban, provocando con ello en el imaginario colectivo regional una desubicación espacial concreta, con respecto a la exactitud de sitios invocados en los relatos ;

-de estos últimos aspectos geográficos y geomorfológicos, deducimos con prontitud una causalidad que derivará en el **aspecto histórico** (ver Moldes en este libro). Algunas rastrilladas casi obligadas para no andar con largos rodeos se trazaron para "cortar camino", aunque se pagaba con sacrificio y riesgo de muerte de los humanos y sus animales. En El Bajo del Gualicho hubo una famosa rastrillada del mismo nombre. Y estas rutas connotaron un término preciso para describirlas: **travesía**. Estamos tentados en decir que ese tránsito resultaba simbólicamente tal si fueran "laberintos" a cielo abierto. Los rigores del clima, la carencia de agua, se tornaron en amenaza mortal para esa necesidad vital casi perentoria, sobretodo en los mamíferos: la sed. Y estamos inclinados a creer que el temor principal era a la muerte por sed, incontables son sus casos, y de allí su desplazamiento, su derivación a un orden simbólico: el temor al Diablo, al Gualicho, a la Salamanca. Aunque de esta necesidad vital no intentamos explicar de forma mecánica la presencia de esta mitología. Pero lo concreto, lector, es que había que realizar "un propiciamiento", dejando en ciertos sitios, en la Piedra del

Gualicho por ejemplo (o en otros lugares, en árboles sagrados) diversos objetos de calidad dispar, desde el humilde fleco de un poncho hasta dinero, a manera de ofrendas, de "mandas" antes de iniciar o en el transcurso de la travesía. De no hacerlo la desgracia -en mayor o menor grado-se haría presente (ver C. Gradin en su libro de esta Serie) Había otras travesías temidas en la Patagonia, pero ésta estaba abundada por la reverberación de la salina, el enrarecimiento del aire, su color blanco que constituye una atracción ambivalente para los humanos y la percepción instintiva de un remoto pasado oceánico.

Siempre será necesario realizar una salvedad más en este punto y la expondremos en tan sólo cuatro trazos elegidos de los relatos de otros tantos viajeros ilustres que pasaron o bordearon el Bajo del Gualicho. El suizo George Claraz (12) en 1865 nos dice: *"Después de andar 6 ó 7 leguas, el camino empieza a descender; se ve un inmenso bajo, una hondonada, un encajonado oblongo que tiene el aspecto de una antigua cuenca lacustre; es el Bajo del Gualicho (...)."* Por su parte, en 1870 el incansable expedicionario y marino inglés George Musters (13) en una casi segura misión de relevamiento del Foreign Office, refiriéndose a un espacio mayor que incluye al Gualicho, señala*: "La región es muy temida por los viajeros, y ahora que la he atravesado creo ciertas las historias que circulan a propósito de gente que ha perecido en esa travesía (...)"*. En 1875, Francisco Pascasio Moreno (14) describe: " *... trepamos la triste meseta, inhospitalaria, sin agua; al día siguiente cruzamos el bajo del Gualicho, una de tantas depresiones transversales de Patagonia (...)"* y de una cavidad situada en una barranca relata que: "*Los indios gennakenes la llaman Ayaguay-huag y los de habla araucana epehuen-geyú. Contenía también restos de pinturas, además botellas vacías, pedazos de tejidos, crin de caballo, restos de cigarros y aún fragmentos de periódicos, todo ofrendas del indio supersticioso que con ellas cree propiciarse el Buen espíritu que lo librará de la sed mortal si por desgracia pierde el caballo"*. Y en 1899 el ingeniero italiano César Cipolletti (15) en sus reconocidos estudios al servicio del gobierno argentino relataba que *" ... la gran cañada llamada del Gualicho (del diablo) (...) parece que nadie la haya recorrido en su sentido longitudinal debido a la carencia absoluta de agua durante una travesía que no podría durar menos que ocho días"*.

De aquí en más veremos como se irá conformando un vector narrativo en el que, ya lo observaremos en los relatos, resaltará de forma original la figura de un ser humano singular que vivió en El Bajo del Gualicho, en un "mundo paralelo", que pactó con el Diablo y se transformó en salamanquero y eximio guitarrista: don Bernabé Lucero. Él tiñe la narrativa oral regional de color y de una llamativa ternura hacia el personaje.

3. Aclaración metodológica.

Cuando analizamos la narrativa oral del Bajo del Gualicho (en el amplio sentido espacial visto), encontramos un contraste con el relevamiento hecho en los estudios

mesetarios anteriores. En la presente investigación observamos escasa presencia indígena, y en estos entrevistados un menor caudal conceptual referido a su cultura y también una forma "literaria" menos expresiva. Será necesario para una lectura más acabada consultar los libros indicados en llamadas 1 y 2 porque este estudio es réplica de aquéllos.

Toda selección de temas dentro de un conjunto de entrevistas significa de hecho una elección (con un explícito o implícito sesgo) prevista en gabinete, llevada mentalmente por las entrevistadoras en una guía semi estructurada que orienta la búsqueda sin forzar en demasía la narración del informante calificado, tal es así que preferimos no requerir aclaración a palabras y frases inaudibles de nuestros interlocutores sea por problemas de dicción, por ruidos generados en el domicilio en que sucede el diálogo (la cocina la más de las veces, un patio, en un alero de la casa). Finalizado el trabajo en terreno, se añade el último recorte temático. No desconocemos que la trama subyacente de los textos exigen otros enfoques. Una investigación futura hacia una fase causal explicativa -siempre lo hemos afirmado- requerirá más asiduidad de contacto con la gente, por ende, mayor confianza y facilidad de trato para insistir (sin pudor) volviendo una y otra vez sobre las preguntas necesarias, la obtención de una mayor cantidad de entrevistas y, si bien estos estudios son cualitativos, sumar una encuesta de tipo cuantitativo con un muestreo que combine los espacios rural y urbano, así como la participación de especialistas en etnografía interpretativa.

4. Narrativa oral del Bajo del Gualicho y alrededores.

4.1. Gualicho - Diablo - Salamanca: desde la sinonimia al continuum.

En esta fase exploratoria descriptiva confirmamos que los tres significantes que aparecen con más frecuencia son Gualicho, con la connotación ya vista y como topónimo con sus variantes Piedra y Cueva del Gualicho; Diablo, con la connotación tradicional y como topónimo La Puerta del Diablo; y Salamanca, como Cueva de la Salamanca y colectivo: salamanquero. La brujería, el hechizo, el embrujamiento son mencionados como maniobras del Diablo o del Gualicho que ocurren en la Salamanca del Bajo del Gualicho, donde se atraviesan temibles pruebas a fuer de coraje.

Los tres términos oscilarán en los relatos percibidos tal si fueran sinónimos en los pares: Gualicho igual Diablo; Gualicho igual Salamanca; Diablo igual Salamanca. Pero en medio de estos pares intercambiables aparecerá una variable interviniente, nada abstracta, encarnada en Bernabé Lucero, nacido y criado en los pagos de Conesa costeros al río Negro y luego enigmático poblador del Bajo del Gualicho.

En otros relatos estos significantes están más definidos (recortados), pero de cualquier modo el continuo es evidente. Nos hemos instalado en dominios simbólicos, ambivalentes y ancestrales, del orden de lo sobrenatural para la mayoría de los entrevistados, en el terreno de las creencias, las representaciones y los mitos del imaginario colectivo.

Empecemos ya a escuchar la palabra de los informantes calificados.

4.1.1 "Gualicho es una cosa mala, es un espíritu malo, vendría a ser como uno le dice al Diablo."

Habla **Rosa J.**, en **Viedma,** entrevistada en marzo de 2003 por **Alejandra Quiñigual**.

*"(...) **A.Q.**: ¿A quién se refiere?*
***R.J.:** Mi tía, la petisa, te puede llegar a contar cosas tremendas con respecto a lo que se dice gualicho; gualicho es una cosa mala es un espíritu malo, vendría a ser como uno le dice el diablo, por eso le pusieron gualicho a eso, hay una bajada, entonces le pusieron gualicho porque ahí se veían muchas cosas, muchas cosas que pasaba la gente que estaba ahí, papá sabía contar que se tenía que dar vuelta la ropa si quería pasar por un camino donde ellos estaban, se tenían que dar vuelta la ropa, ponerse las alpargatas hecha cruz y asimismo el caballo dice que se espantaba, hay mucho espíritu malo ahí, por eso le pusieron gualicho.*
***A.Q..:** Por ahí me han comentado que para seguir viaje bien, antes debían dejar algo...*
***R.J.:** Por ahí tenían que dejar algo para que no te molestaran los espíritus, que no te digan, papá nos ha contado cosas terribles que le pasaron a ellos ahí."*

Huelgan los comentarios. Desde la construcción misma de la oración hasta el modo en que se expresa el par Gualicho igual Diablo. Por otro lado, exorcisar en la forma vista es un hábito común, semejante al clásico y antiquísimo *"vade retro Satanás"*, cambiado aquí por una disposición determinada de objetos de uso cotidiano: alpargatas en cruz, otras veces con el cuchillo agitado en cruz, más alusivo, forma registrada en un relato de don Florentino C., en Mencué, Meseta de El Cuy (R.N.) en 2000 (16), también se queman las crines del caballo, etc. Este segmento de la entrevista refleja en Rosa (y su madre doña Lucía O.), un miedo palpable y manifestado sin remilgos. Se lo verá de nuevo en otros temas de la entrevista a ellas.

4.1.2 "Yo a la Salamanca la veo como un estilo brujería..."

Habla doña **Blanca C.**, entrevistada en **Valcheta** en septiembre de 2002 por **A.Q.**

*"(...) **A.Q**: ¿Qué historias le han contado del Gualicho o ha escuchado Ud.?*
***B.C.:** Bueno, la historia es de esa piedra del Gualicho que se sienten, es que hay luces, que hay, la gente tiene como miedo que hay como cosas malas ¿vio? Este e' mucha gente tiene temor después con la piedra del gualicho esa yo no la conocí pero la sentí a la gente hablar de la piedra del gualicho, que pasaban era un abra para pasar. Porque el camino que pasaba para Lamarque y otro no había, otro camino este era así que todo así hueya que hacían los animales ¿viste? Si no con un carro ¿viste? hacían pasaban mata con mata y hacían camino ¿viste? y entonces era el*

único camino que había para pasar para Pomona, para Lamarque y era esa parte y ahí no podía pasar nadie ¿viste?. Porque decían así los antiguos porque este si no dejaban una prenda o una cerda de caballo, cualquier cosa tenían que dejar antes de pasar este... le pasaba algo y bueno este... y esa era la historia. Tenían que dejar moneda o tenían que dejar algo para que no le pase nada no porque era una Salamanca no sé qué era.

A.Q: *¿Qué es una Salamanca?*

B.C.: *Algo como un hechicería vendrá a ser. Yo no sé tampoco no sé cómo debe ser.*

A.Q: *¿Cómo se lo imagina usted?*

B.C.: *Yo a una Salamanca veo como que un estilo brujería o algo así que se ve, porque no, no he estudiado no sé que quiere decir Salamanca.*

A.Q: *¿Qué le viene a la mente a usted cuando le dicen Salamanca?*

B.C.: *Claro porque había un tipo que le decían que era salamanquero qué sé yo, pero yo no tomo si es Salamanca, claro no he agarrao el diccionario porque a veces las chicas cuando una cosa así queremos saber ¿viste? Entonces, pero yo me lo imagino que la Salamanca es como una cosa que hay algún don o que tienen algo como hechicería ¿viste?. ¡Como mal! porque ahí la gente lo toma al Gualicho como que hay cosa mala. Nosotro' si, yo siempre vi luces, vi que los animales se asustan, siento que se quejan gente este... pero es porque hay gente que antiguamente se morían y como no había cementerio no había ni acá ni en ningún lado la gente la enterraban...porque ahí hay gente enterrada quien sabe cien y pico de años que se morían y hacían sepultura en cualquier lugar y yo digo muchas veces... pienso cuando siento algo raro que los caballos se asustan y que se ven luces y eso no se porque será... pero no me viene a la mente de tener miedo y pienso que a los mejor yo siento algo y es que está algún ser humano penando* [alma en pena] *o que sé yo, no sé me viene una cosa de pensar y a más cosas muerto no hay que tenerle miedo, a los vivos ¿viste?. Y entonces no tengo miedo. Pero hay gente que no se quiere ni quedar, tienen miedo y se asustan entre... capá' que no andan con una linterna en el corral y ya vieron una luz ¿viste? y la gente ésta como es supersticiosa o no sé qué tienen, creído que hay cosas malas pero no y siempre se ven luces cosas así raras. (...)"*

Por el contrario, en doña Blanca C., la asimilación de la Salamanca con la brujería, la hechicería, no parte de una convicción personal sino de lo que se dice, o escuchó o infiere. Y no siente miedo alguno. En calidad de vieja pobladora del sitio, trata o de fundamentar con libros o trayendo al relato referencias de animismo o manifestaciones de luces inexplicables, en las que cree, pero excluye al mito gualichense, uno de los ejes de nuestra búsqueda.

4.1.3 "...Gualicho segnificaba lo Salamanca ¿te das cuenta? El Bajo y Gualicho e' una palabra del mal no e' una palabra de bien."

Habla doña **Lucía O.**, en **Viedma**, entrevistada en marzo de 2003 por **A.Q.**

*(...)**A.Q.**: ¿Por qué lo habrán llamado Bajo del Gualicho?*
***L.O.**: Si allá se llama el Bajo del Gualicho por eso mismo sentido se puso El Bajo del Gualicho, Gualicho significaba lo Salamanca ¿te das cuenta? El Bajo del Gualicho e' una palabra del mal no e' una palabra de bien.*
***A.Q.**: ¿Y qué quiere decir Gualicho?*
***L.O.**: Yo mirá poco 'studio tuve en la escuela, casi nada, a gata primer grado terminé, así que, pero nel abecedario buscando se deben encontrar que e' la palabra gualicho acá la gente nosotro, hoy por ejemplo, decimo esta persona tiene gualicho porque, porque se ocupa de hacer el mal, tiene un mal ¿viste?*
***A.Q.**: Sí.*
***L.O.**: Entonce, no creo que más dato te pueda esplicar de esas cosa. Porque por ejemplo, como digo si yo hubiera nacido ahí si te digo: si sigue siendo así el Gualicho, vo' va y e' un campo un desierto nada má', un desierto, pero todavía hay gente por ahí que pueden dar dato más que lo que yo estoy dando ¿viste?*
R.J. [hija]*: Claro, la que le podría dar datos, que vivió siempre ahí es la tía ¿no mamá?*
***L.O.**: Porque la mayoría de los familiares que nacieron y vivieron ahí 'nel Gualicho casi fueron lo familiare de mi hija y Esteban mi yerno también, pero casi se crió 'nel pueblo no casi 'nel Gualicho, pero los padres de él, mi yerno, todo si, pero el no se crió con ellos, se crió aparte.*
***R.J.**: Todavía sigue un hijo viviendo ahí, un hijo de los J. vive ahí en el Gualicho, la mamá de ese chico puede contarte muchas cosas, la tía Ernestina, la hija, la esposa de* [inaudible] *ella si vivió permanentemente ahí (...)"*

Este es otro par, utilizado indistintamente para referirse al mismo significado. Además se manifiesta en toda su dimensión la percepción del Bajo del Gualicho como una impregnada tierra maldita. Y como adelanto de un tema que veremos más abajo, al decir doña Lucía *"palabra del mal...palabra de bien"* acude a un vocabulario frecuente en el protestantismo cristiano que practican junto a su familia.

4.1.4 "...dicen que son la Salamanca (...) del Gualicho Chico se comenta que se escucha guitarra y música y de todo...y el que entra no sale más..."

Habla don **Francisco H.**, en **Valcheta**, entrevistado en septiembre de 2002 por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.**: ¿De la Salamanca, qué ha escuchado?.*
***F.H.**: De la Salamanca no, no lo conozco. Ahora, acá donde estuve trabajando, hace poco tiempo hay unas lomas bayas, que dicen, no todas las noches, se ven luces...la gente que ha pasado cerca del camino siente un burdel bárbaro y eso es la Salamanca. Los viejos que hay ahí, dicen: que son la Salamanca...que dan la vuelta pero no se ven porque están entre las piedras, hay cuevas de piedras hasta de día lo quieren ver.*
***A.Q.**: ¿Se aparecen de noche?.*

F.H.: *Se aparecen de noche como acá. Del Gualicho Chico se comenta que se escucha guitarra y música y de todo...y el que entra no sale más.*
A.Q.: *¿En el Gualicho, alguna persona entró?.*
F.H.: *Sí, ese famoso Lucero. Él vivió ahí, pero se perdió ...dicen que lo agarraron los salamanqueros. Ahí lo tienen. Pero, tenía de todo el famoso guitarrero de ahí salieron los Lucero de Valcheta...guitarreros. La persona no lo puede dejar nunca.*
A.Q.: *¿Por qué?.*
F.H.: *No lo podía dejar, sólo salía para contar cosas de él. Pero de la caja que se le aparecía así, así eso, como si fuera ventana. Se le aparecía cualquier cosita...*
A.Q.: *¿Tenía algún poder él?. ¿Lo aprendía en la Salamanca?.*
F.H.: *Claro, como tocar la guitarra. Me acuerdo que cuando éramos chicos...estabamos allá en la casa, y papá nos había dado una guitarra vieja que no servía más. Teníamos una casita chica y al pasar él al lado de nosotros, miró primero a la guitarra y fue derecho a ella. La guitarra no tenía cuerdas, tenía una gomita finita tipo tanza o de hilo, para hacerla sonar. La clavija la hacíamos de madera. La estuvo tocando un poco y nos preguntó sí teníamos...La llevó para allá, le seguimos nosotros y cómo la preparó y cómo empezó a tocar la guitarra. Por eso con Pedro decimos de la Salamanca que ahí anda un brujo, ahí va un brujo, Pero ¿cómo es el brujo?.*
A.Q.: *¿Cómo se aparece?*
F.H.: *Es un pájaro. Se le dice...un pájaro que tira al suelo...y pasa, grandote. Pero, es un pájaro porque dicen que es brujo. Pero, qué va a ser un brujo, eso. Antes los viejos y las viejas de nosotros y los muchachos jóvenes, se ataban una ramita de ruda en la paleta hecho cruz. La ataban con un hilo y seguían viaje por ese camino, sin mirar para atrás para que el brujo no siga. Entonces, lo creíamos y si no teníamos eso, poníamos un puñadito de sal, un granito de sal en la punta del pañuelo de cuello.*
A.Q.: *¿Lo ataban?.*
F.H.: *Sí, lo ataban, le ponían sal y lo ataban. Jamás vimos una luz ni sentimos algo. Viniendo de Nahuel Niyeu, cortábamos derecho a la casa a campo abierto, por huellas nomás. Porque en el camino se hacía de noche y decían que en la punta de la loma había luz, brujo, Salamanca. Bueno, cuando íbamos llegando ahí, nos preparábamos...acá tiene que ser, acá va a salir algo...*
A.Q.: *¿Qué lugar era eso?.*
F.H.: *Acá en Nahuel Niyeu pasábamos ahí, íbamos de paso...En alguna tranquera, había que bajar y los caballos bufaban.*
A.Q.: *¿Quién era la Salamanca? ¿Serían personas?.*
F.H.: *¿Serían personas?, qué sé yo. Nosotros no fuimos nunca y no lo conocimos tampoco, porque no creíamos que era lo que decía. Entonces...son todas mentiras como dice don Pedro, son todas mentiras.*
A.Q.: *¿Nunca ha visto nada?.*
F.H.: *Nunca, nunca...se me ha hecho de noche allá en el otro puesto, que es el Gualicho Chico. Si me habré quedado ahí en el mismo Gualicho y el puesto es peor*

que este. Los caballos se asustan, por ahí por un ruido, ahí no puede haber alguien, nunca jamás nunca. Son todas mentiras, macanas."

En este registro oral tanto vale entrar a pactar con los brujos, con el Diablo, llamando al sitio Gualicho Chico o por su símil, la Salamanca, pero lo dicen "otros", no nuestro interlocutor.

De manera parecida se ve en el relato que sigue de E.P.

4.1.5 "...cuando vine acá ya le decían El Gualicho. Que nos habían dicho que había muchos brujos, qué sé yo."

Habla **Edgardo P.** en **Bajo del Gualicho**, entrevistado en septiembre de 2002 por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.:** ¿Y del Gualicho?.*
***E.P.:** Bueno, ahí sí que no sé, porque cuando vine acá ya le decían El Gualicho. Que nos habían dicho que había muchos brujos, que sé yo. Por eso, no había que ir a pie. Y que sé yo. Por ser de la Puerta del Diablo y yo le digo, yo fui con estos muchachos ahí y a la Puerta del Diablo, que dicen. Para mi no era ahí...no, no era ahí...yo ...por ahí me he quedao cantidad de veces en la noche, pero hemos estao perdidos por ahí no solo, con otros compañeros. Nunca, nunca vimos nada, ni sentimos nada...nunca"* [Este tramo se verá repetido en un segmento más largo en 4.4.3].

4.2 Mejor no hablar de ciertas cosas.

Siempre nos llamó la atención en los sucesivos estudios, la amabilidad con la que algunos interlocutores esquivan ciertas preguntas que hacemos. Porque no desean contestar ante nuestra presencia repentina, por falta de confianza, por pudor, o por temor de dejar en manos de recién conocidos — como nosotros- temas que "pesan" y que pueden volvérseles en contra, esto es, que les podamos "hacer un daño". Y colegimos, entonces, que nos ceden sólo el conocimiento que les parece conveniente que nos llevemos. Incluso, en muchas entrevistas de diálogo fluido, abierto, pueden aparecer precauciones en la entrega del relato. Recordamos a doña Elisa C., de Gan Gan en el Somuncurá chubutense en 1997 (17) quien preguntada sobre la piedra rodadora, algo nos contó, pero luego nos comunicó que el que verdaderamente sabía era...¡un viejo ya fallecido!
Veamos de seguido como, la anciana doña Juana M. (86 años), orienta la entrevista y elige, del menú de "nuestra guía mental semi estructurada", responder lo que le place.

4.2.1. "No, no // Tampoco // Noo // Nooo..."

Habla doña **Juana M.**, en su campo de **Bajo Santa Rosa**, en septiembre de 2002, entrevistada por **Alejandra Quiñigual.**

"(...) **A.Q.:** *¿Cómo es su nombre, abuela?*
J.M.: *Juana M. ochenta y seis años tengo yo.*
A.Q.: *¿Y siempre vivió en esta zona?.*
J.M.: *Siii.*
A.Q.: *¿Nunca salió afuera de la zona a trabajar?*
J.M.: *No, no nunca salí a trabajar* [silencio]
A.Q.: *¿Su padre vino de Chile?*
J.M..: *Sí.*
A.Q.: *¿Casado o se caso acá?*
J.M.: *No, venía soltero y se caso acá.*
A.Q.: *¿En Punta de Agua?.*
J.M.: *No, no se vino acá al Bajo Rico de Valcheta para acá.*
A.Q.: *Ah, de Valcheta para acá.*
A.Q.: *¿Fue a la escuela usted, abuela?*
J.M.: *No, no.*
A.Q.: *¿Usted ha escuchado alguna historia sobre el Bajo del Gualicho?*
J.M.: *No no.*
A.Q.: *Sobre las luces que aparecen y eso ...*
J.M.: *Tampoco.*
A.Q.: *¿Teje a telar?*
J.M.: *Si, ante si, pero ahora ya no, ya no tengo, 'toy jodida, ante si sabia hacer telar ahora ya no.*
A.Q.: *¿Cómo aprendió usted?*
J.M.: *Mi mamá me enseñó.*
A.Q.: *Ah ... sí sabia ella.*
J.M.: *Yo quería aprender en telar para hacer bordada y ella sabía, pero no me enseñó porque yo no, yo no podía aprender* [risas].
A.Q.: *Ajá.*
J.M.: *Yo ahora ya no tejo.*
A.Q.: *No le da la espalda y la vista. ¿Le contaba su mamá alguna historia?*
J.M.: *No, ella nomá no sé cómo aprendió.*
A.Q.: *¿Sabría la abuela de ella?*
J.M.: *Lo mejor la madre, no sé.*
A.Q.: *Hablaba en paisano.*
J.M.: *Si, pero muy poco, este... pero yo no aprendí nada.*
A.Q.: *Y con quién hablaba en paisano su mamá.*
J.M.: *Con otra tía que había.*
A.Q.: *¿Ah, si?*
J.M.: *Pero hablaba poco, no hablaba mucho.*
A.Q.: *Y usted algunas palabras debe haber aprendido.*
J.M.: *Palabra nomá,* [risas] *no ni una palabra.*
A.Q.: *No, porque no le enseñaron.*
J.M.: *No acuerdo nada.*

A.Q.: Ah, ¿ y de los camarucos le contaron algo, sabrían algo ellas?
J.M.: No, qué van a saber, yo creo que no sabían nada porque de lo camaruco...
A.Q.: Y usted, ha escuchado algo?
J.M.: Nooo.
A.Q.: ¿No se ha hecho por esta zona?
J.M.: Nooo.
A.Q.: Afuera de Valcheta si dicen se sigue haciendo todavía.
J.M.: No sé.
A.Q.: Pero usted, sabe qué es ¿no?
J.M.: ¿Que es qué?
A.Q.: Eso que yo le estoy preguntando.
J.M.: Camaruco.
A.Q.: Sí.
J.M.: No sé lo que será pero, camaruco, pero una fiesta o no sé que será.
A.Q.: Muchos dicen que es para pedir agua.
J.M.: [risas] *'Que sé...*
A.Q.: Acá al médico no van ¿no es cierto?
J.M.: No acá no hay médico.
A.Q.: Y por ejemplo cuando tiene un malestar ¿con qué se cura usted?
J.M.: Yo con algún yuy' noma' de acal' campo.
A.Q.: ¿Y qué yuyo?
J.M.: Y con ese el tomillo y despué que ootro yuyo...
A.Q.: ¿Para qué es bueno el tomillo?
J.M.: El tomillo 'ice que pa' la to' es güeno, sabemo tomar cuando estamo apestao nosotro, tomillo otro yuyo que hay que le dicen ruda, bueno, ese tomo yo cuando tengo resfrío.
A.Q.: Si, ¿es bueno para el resfrío? toma té; ¿lo hace té?
J.M.: Si, té.
A.Q.: Sí, té de ruda.
J.M.: Uh, yo hará año que no voy a Valcheta a lo médico.
A.Q.: ¿Y para el dolor de huesos y eso?
J.M.: No, no nunca mi garra dolor de hueso naa, ando muy bien hasta aura nomá ando a gata caminando.
A.Q.: Y después la jarilla ¿para qué es buena?
J.M.: No no, eso se puede tomarlo, debe ser fuerte.
A.Q.: Alguno dicen que para la sangre, es buena.
J.M.: Siii y hay que tomarlo.
A.Q.: Dicen que si, no mucho.
J.M.: Si debe ser muy amarga [risas].
A.Q.: Para lo parásitos dicen también. ¿Y qué otro yuyo?
J.M.: Chilca.
A.Q.: ¿Que es la chilca?
J.M.: Una planta tiene [inaudible].

A.Q.: ¿Eran muy estrictos sus padres?
J.M.: Y ahí no iban a dicir una mala palabra.
A.Q.: Al padre o madre ¿no le levantaban la voz?
J.M.: Noo.
A.Q.: ¿Los castigaban?
J.M.: No, como nosotro éramo, todo lo que decían ello hacíamo caso, papá era muy bueno lo único que era muy tomador de mate.
A.Q.: ¿Ah, si?
J.M.: En verano la siesta cuando dormía, dormía un ratito, sabía dormi' y seguida se levantaba al rato ya me decía bueno, prepare el mate ahora, no todo lo día ¿eh?
A.Q.: ¿Hacían charqui?
J.M.: Si, charqui de potro, charqui de guanaco es lindo.
A.Q.: Debe ser rico, ¿cómo se hace el charqui?
J.M.: Se, se... bien finita la carne 'epué se tiende así en palo.
A.Q.: ¿No se sala también?
J.M.: Si, sal.
A.Q.: Se tiende así en un palo...
J.M.: Después se seca y golpeándolo, moliéndolo a la carne y queda riquísimo.
A.Q.: ¿Y con qué la muele?
J.M.: Cuando hay mortero con un mortero pero... no hay nada [risas].
A.Q.: Pero dicen que han encontrado muchos morteros acá ¿ no?
J.M.: Sí
A.Q.: ¿O lo hicieron acá al mortero?
J.M.: Nooo, ese lo encuentran por ahí, si .. allí en el manantial aquel que 'ta allá, ahí sabían encontrar morteros .
A.Q.: ¡Ajá! ¿Y quién le parece que los hacía a esos?
J.M.: Serían los antigua de anti que hacían así, no sé el trabajo de las antiguas, pero bien hechito bien redondit' la piedra todo, el augero ahí hace cualquie' cosa [inaudible].
A.Q.: Igual que los tragüiles ¿no? ¿usted los conoce?
J.M.: No.
A.Q.: Son esas boleadoras redonditas. Acá en el manantial se han encontrado flechas también
J.M.: Sí.
A.Q.: Sí, muchas.
J.M.: Si, hay muchas.
A.Q.: Si, ese también es trabajo de la gente de antes.
J.M.: También.
A.Q.: Las casas de antes ¿eran de adobe por acá?
J.M.: Si y son nomá; nosotro acá tenemo de adobe.
A.Q.: Ah, parece que no, ah, porque está rebocado.
J.M.: Si 'sta rebocao pero hasta acá nomá tiene lagrillo [ladrillo] *despué lo dema' e'...*

A.Q.: Todo de adobe.
J.M.: Ta muy caro el lagrillo.
A.Q.: Y allá que tiene ¿corrales?
J.M.: Si, jagüel y corral tá 'i.
A.Q.: ¿Y quién hizo el jagüel acá?
J.M.: El jagüel l' hizo mi marido.
A.Q.: Ajá.
J.M.: Hay do' jagüel, otro.
A.Q.: ¿Y cuánto tiene de profundidad?
J.M.: Nueve o diez metros.
A.Q.: Pero sale el agua salada ¿no?
J.M.: Si, salada no lo tomamo 'l agua.
A.Q.: ¿Los animales?
J.M.: Los naimale si lo toman, por ahí cuando va mi hijo a Valcheta si lleva tambore para traer agua pa´nosotro.
A.Q.: Usted ¿ha alambrado el campo?
J.M.: No.
A.Q.:¡Ah! es campo abierto.
J.M.: No 'ta 'lambrao porque lo han 'lambrao lo otro vecino de ahí, ello están ahí, se cuenta que 'lambraron ello.
A.Q.: Claro, pero antiguamente no se alambraba el campo.
J.M.: Ah noo, aura si por too lao' tan 'lambrao lo campo y acá ese lo ´lambraron lo' jotro vecino y acá nomá e' falta un poco, un poco falta campito que tienen ello [hace un largo silencio]."

4.2.2. " De la Salamanca tampoco, sé que se habla de ella en El Bajo del Gualicho"

Habla **Adolfo M.**, en su campo de **El Bajo del Gualicho**, en octubre de 2002 entrevistado por **Viviana Wainmaier.**

"V.W.: ¿Cómo es su nombre?
A.M.: Adolfo M... y tengo 42 años.
V.W.: ¿Usted siempre vivió en el Bajo del Gualicho?
A.M.: Sí, yo nací acá y me crié en esta zona...
V.W.: ¿Qué me contaba de su padre?
A.M.: Mi papá y mi abuelo si eran nativos de acá, de antes, trabajaban en la hacienda. En cambio mi mamá era hija de francés y estaba en la zona de Pomona. También trabajaban en el campo.
V.W.: ¿Los familiares de su mamá estaban establecidos acá?
A.M.: Algunos sí, los padres de ella.
V.W.: ¿Sabe por qué eligieron este lugar?
A.M.: No sé, sería por que les gustaba el campo.

V.W.: ¿Cuántos hermanos son en su familia?
A.M.: Somos siete y nos criamos todos acá. Actualmente cinco están en Lamarque, yo y otro hermano seguimos acá en el campo.
V.W.: Me han comentado que el agua por aquí es mala.
A.M.: Sí, en esta zona el agua es mala. Donde estoy yo es salobre y hay una parte que es peor aún. Hasta hace un tiempo tomábamos agua del pozo, hasta que conseguimos un auto y tomamos el agua de allá. Nosotros como estamos acostumbrados sí la podemos beber.
V.W.: ¿La gente antes se mantenía con la lana?
A.M.: Sí, de la lana y de la venta de la carne del vacuno. Se vendía algún yeguarizo, y el pelo de los chivos.
V.W.: ¿Usted, conoce alguna historia de la zona? ¿Acá se habla la lengua paisana?
A.M.: No, ni conocí alguna persona, ni tampoco se habla la lengua paisana.
V.W.: ¿En esta zona se han encontrado picaderos y morteros?
A.M.: Acá sí, porque esta ha sido una zona indígena. Hasta ahora se encuentran morteros con flechas.
V.W.: ¿Qué sabe del camaruco?
A.M.: Nunca se hizo en esta zona, pero se sabe que en otros lugares se realiza.
V.W.: ¿Usted, ha visto alguna vez la luz mala?
A.M.: No, pero sí escuché comentarios en otros lugares.
V.W.: ¿De la Salamanca tampoco?
A.M.: D e la Salamanca tampoco. Sé, que se habla de ella en el Bajo del Gualicho.
V.W.: ¿Usaban yuyos para beber?
A.M.: Sí, mi mamá nos curó de resfríos y tos con los yuyos del campo. Todavía se sigue usando y es común tomar tomillo para la tos.
V.W.: ¿Cómo se caza ahora?
A.M.: Ahora se caza...solamente con galgos, o sea que cada dueño de campo tiene sus galgos para salir a cazar avestruces y guanacos."

Como se observa este es un diálogo ágil, sin embargo, por las razones que fuesen, pareciera que desecha el tema.

4.3. Desde la creencia hasta el escepticismo.

De lo visto hasta ahora en esta narrativa oral — y en la que vendrá—, la creencia o el escepticismo en los informantes calificados ante los temas en conversación, se aprecian con facilidad a lo largo de su discurso. Sin embargo, algunas enunciaciones sobre ellas son tan taxativas, que nos pareció conveniente desagregar las de mayor significación.

4.3.1. "...ahí iban la gente a estudiar la Salamanca, guitarrero o lo que quería ser..."

Habla doña **Lucía O.**, en **Viedma** en marzo 2003, entrevistada por **Alejandra Quiñigual.**

"(...) ***A.Q.:*** *¿Qué me contaba de la Salamanca usted?*
L.O.: *Bueno nosotros escuchábamos ahí esas conversacione y conocí si, si, la montaña donde se decía que había la Salamanca donde iban a aprender a tocar la guitarra inclusive cuando las noches estaban muy serenas se retumba todo y entonce se escuchaba un rumor un ruido, este... que según decían los que vivían ahí, que eso ahí iban la gente a estudiar la Salamanca, guitarrero o lo que quería ser, no sé eso, no sé según así, eso 'lo que yo escuchaba por conversación ¿viste?. Pero una cosa es por ejemplo que yo hubiera vivido ahí, hubiera nacido ahí, entonce si este te hubiera dado mas eplicaciones ¿viste? Por lo nuestro era una época que nosotros estabamos ahí después ya nos veníamos otra vez a San Antonio.* [San Antonio Oeste]
A.Q.: *¿En invierno solamente iban a Bajo del Gualicho?*
L.O.: *En el envierno ibamos, porque en verano teníamo la cosecha de la costa de los frutos y en envierno había que salir a rebuscar a otro lado trabajo y 'tonce ahí, por conversaciones que he escuchado, ahí si yo sabía que existía la Salamanca en ese lugar.*
A.Q.: *¿Usted ha estado en el lugar dónde se decía que había Salamanca?*
L.O.: *La vi de lejos, no estuve en ese lugar, según ha ido, si bien hay todo familiares de mi hija ¿viste?*
A.Q.: *¿Qué apellido era esa familia?*
L.O.: *J.*
A.Q.: *¡Ah! J.*
L.O.: *La familia de mi hija si. Entonce' lo conversaba 'ice que había una puerta que hay, donde entraban esa piedra todavía está, cualquiera que va ahí al Gualicho pregunta donde está la, la, la, esa barranca de la Salamanca y le van esplicar, le van a esplicar si, si.*
A.Q.: *¿Y cómo decían que eran las puertas?*
L.O.: *Se abrían, se abrían.*
A.Q.: *¿Cómo?*
L.O.: *Se abrían, no sé cómo te puedo esplicar ¡era una cosa! que ya los conocedores de ahí, los que iban ahí sabrían como iba eso, no porque te imagina que cosa de Salamanca por ejemplo no son cosa de Dio'. Son cosa de otra cosa, de otro espíritu ¿no? que mora hasta del día de hoy ¿no?. Que es satanás engañador del mundo entero ¿viste? Entonce' este... eso es lo que yo te puedo esplicar.*
A.Q.: *¿Cómo será adentro la Salamanca?*
L.O.: *Y la Salamanca mirá yo ni me puedo imaginar porque nunca tuve conocimiento de eso, pero según decía que se prendía como lo güeno como lo malo ¿te da cuenta? e' como una persona que e' curandero segnifica para curar y también se ocupa de hacer mal ¿te das cuenta?*
A.Q.: *Ajá.*
L.O.: *Así es lo que he tenido conocimiento de las conversaciones que conversaban ahí, en ese lugar, pero tendría que tener más o menos las fechas del año, cosas... cosas, que a mi no ¿cómo te puedo ' ecir? no enteresó esas cosas porque nosotr' tabamo un tiempo ahí tiempo de envierno, depué ya lo veniamo ¿viste? Así que cada*

ve que íbamos si no era uno era otro, te acordá de allá, te acordá de acá, te acordá también una Salamanca y esa cosa... y esa cosa y ahí se aprendía decían según los que vivían ahí, que se aprendía de todo, cómo hacer bien, cómo hacer mal, así que...
A.Q.: *¿Entrando a la Salamanca?*
L.O.: *La Salamanca.*
A.Q.: *¿Y cómo sería la entrada, quién estaba ahí?*
L.O.: *Eso lo que no te sé esplicar, no te sé esplicar, no te sé esplicar... ya te digo porque yo lo que te estoy diciendo, ya te digo, es cosa que yo ´scuchado, nunca he visto. Que sí he oído de noche, cuando la noche está muy serena que se siente como guitarras que tocan, eso si yo he ´scuchado en tiempo que toavía tenía bien lo oído ¿viste? Escuchaba... eso es lo único dato que te puedo dar ¿viste? Sí, sí.(...)"*

En este relato, si bien doña Lucía deja varias veces explicitado que sólo escuchó lo que se decía sobre el tema en análisis, a ella la leímos en 4.1.3 cuando no titubeó en adoptar una contundente definición sobre el Gualicho y su significado. En este segmento, aclara que no puede ofrecer detalles a nuestras preguntas, pero nos deja un imperdible testimonio: en las noches serenas oyó guitarras que tocan…En fin, doña Lucía confirma que cree.

4.3.2. "…anda el 'iablo dice y mucha gente no se quedaba porque tenía miedo, pero eran lo leone…"

Habla don **Mario H.**, en **Valcheta** en septiembre de 2002, entrevistado por **A.Q.**

"(…) ***A.Q.:*** *En Nahuel Niyeu se crió usted.?*
M.H.: *Ahí, despué me fui a Camarone.* [Camarones, Chubut]
A.Q.: *¿Usted ha escuchado algún comentario de ahí, de el Bajo del Gualicho?*
M.H.: *Yo he leído el libro.*
A.Q.: *Usted ha leído…*
M.H.: *Cuando 'staba internao -tuve cuatro año internao-, leí un libro que cuando nacieron esos … que ahora hay muchos los ciervo* [sic] *se caeron en el ..... y dispararon, se volcó el camión y dispararon* [inaudible].
A.Q.: *¿Y qué sabe del Gualicho que me puede contar?*
M.H.: *Bueno, del Gualicho decían, pero 'todo mentira.*
A.Q.: *¿Es mentira todo lo que se dice?*
M.H.: *En parte si, usted baja 'nel Gualicho, es hondísimo, mucha gente se perdieron. Muy bajo ya, má en eso' años, esos año que yo le digo que duró eso, le decían así a la bajada frente a Mancha Blanca y toavía se nota, se año y se nota igual, había como una casilla que poné dejar moneda al bajar el Gualicho.*
A.Q.: *¿Cómo es ahí esa zona?*
M.H.: *Es una bajada, así más o menos* [indica, gestos] *grande, 'tonce con carro bajamo, no con auto, no había auto.*
A.Q.: *¿Y de qué año más o menos me está hablando?*

M.H.: *Ah, treinta... el año seis, siete* [1936-37]. *Bueno, e la gente que iba se quedaban en el Bajo, llevaban burro, todo con burro atao 'nel carro, claro e' león, el comesario que con el burro y entra a mufar lo burro y la gente sentía, anda el 'iablo, dice y mucha gente no se quedaba porque tenían miedo, pero eran lo leone, el burro se pelea con el león y el caballo se 'ispara pero peligro le avisa, parece a la gente o lo mismo compañero de lo burro mufa uno y ¡yap! 'na noticia mala pa' ello.*
A.Q.: *¿Así que cuando bufa el burro lo toman así?*
M.H.: *Si si y 'tonce todo ... ya'ispara, saben...*
A.Q.: *Están asustados.*
M.H.: *Tan 'sustado, claro y entonce mucha gente no se quedaban má', no porque no hay brujo decían 'nel Gualicho, el Gualicho, eso como e' que se llama piedra. Bueno, en eso' año había muchos paisanos como yo y decían calcu, calcu e' brujo y bueno 'ecian hay calcu, pero lo 'ecian en la lengua*[mapu dungun] *y en el libro 'ta crito."*

Para don Mario el fenómeno Gualicho y derivados puede ser explicado racionalmente. Su argumento descansa en la limitación geográfica de la región *"...es hondísimo mucha gente se perdieron"*, (la histórica y legendaria travesía). Al final y casi a manera de sarcasmo, para lo que para otros es el Diablo, él lo atribuye a la presencia pertubadora del puma (león, en la campaña patagónica y muy abundante por esa zona). Rememoremos el segmento de la entrevista a Francisco H. en 4.1.4, con su coincidente remate final: *"Son todas mentiras, son todas macanas".*

4.3.3. "Mirá que nosotros nos criamos ahí y yo le digo ¡nosotros nunca vimos nada ahí, ni sentimos, ni escuchamos nada, nada, nada!"

Habla **Adela G. de M.**, **César M.** y **señora de B.**, en **Valcheta,** en octubre del 2002 entrevistada por **V.W.** y **A.Q.**

"(...) ***A.Q.:*** *¿Y esa historia del cordero guacho la ha escuchado usted?*
A.G.: *No. ¿ vos?* [se dirige a la Señora de B.] *¿y dónde estaba?*
A.Q.: *Dicen que por ahí andan en el campo y se escucha como que llora un cordero y van y no hay nada...*
A.G.: *No, no... eso que se escucha y que dicen... pero yo me crié ahí, es en la ruta 9, ésta que va al valle* [Medio]. *Mi papá, vivíamos ahí, nos criamos nosotros, ahí en esa ruta que la hicieron después esta ruta, y ahí en ese puesto que ahora es de Medina, de este que vieron ustedes, esos campos, porque cuando faltó mi papá lo vendieron mis hermanos y quedó él, y dice que ahí se siente, si, y que bala un chivo y que sale y no lo encuentran, dicen...*
Sra. de B.: *Dicen... ¡yo nunca vi nada, mirá que yo he estado ahí! yo nunca, nunca...*
A.G.: *Mirá que nosotros nos criamos ahí y yo le digo ¡nosotros nunca vimos nada ahí, ni sentimos, ni escuchamos nada! ¡nada, nada!*
Sra de B.: *¡Para que voy a decir que he visto!*
A.G.: *Pero hay gente que sí, hay conocidos que sí, que dicen que lo han visto.*

V.W.: ¿Quiénes son los conocidos?
A.G.: Y acá sabía haber un muchacho que era... que nosotros siempre lo teníamos allá en el campo, que ahora no está acá... ese dice que él lo sintió, él lo vio y todo y se levantó y se le desapareció... no lo vio má ... ahí en el puesto, en la ruta.
V.W.: ¿El chivo éste que balaba?
A.G.: ¡El se levantó creyendo que era un chivo! ¡a agarrarlo! Pero esas cosas porqué aparecen, no sé porque aparecerán... mi hijo - ese que está en Viedma- cuando era chico él muchas veces vio cosas, y él llegaba de noche, pero llegaba y a mí no me contaban porque sabían que yo tenía miedo. Y ahí en la casa mía vino un cura, unos cuantos años...
C.M.: Si, varios años... si, iba a la casa.
A.G.: Yo una vez le conté, le conté todo lo que mi hijo se había asustado y había visto una vez... y él pensó que era... vio un caballo que estaba ensillado y pensó que era el papá que lo estaba esperando a él... venía de noche, pero por los montes, esos, esas montañas [por lomadas], *por dentro de los montes, y cuando él quiso acordar se asustó él, dice... después se asustó que parece que le saltaba la gorra de la cabeza, iba en el caballo...*
C.M.: ¡Por ahí está el Gualicho! ¡por ahí ha de haber algo [todos ríen].
A.G.: Por ahí está el Gualicho ¡será por eso que le dicen Gualicho!, yo digo que... porqué salen cosas ¿pero a quién? ¡no a todas las personas!"

La entrevistada fue clara con respecto a sus vivencias como vieja pobladora. Sin embargo es cauta y deja abierta la posibilidad que la aparición de fenómenos sea percibida por cierta gente. Como decía doña Elisa C., (citada): *"...es según a quién la ve".*

4.3.4 "¡ Ni en Dios, ni en el Diablo, ni en los brujos, ni en el Gualicho!"

Habla don **Pedro Tincho Medina** (95 años) en su campo cerca de **Punta del Agua**, (Bajo del Gualicho), en octubre de 2002, entrevistado por **V.W** y **A.Q**.

"(...) A.Q.: ¿Qué pobladores había antes acá? ¿Qué costumbres tenía la gente antes, si cazaba, si usaba boleadoras. Si usted vio el picadero, si conoció algún indígena...
T.M.: El picadero, el picadero. Yo, no lo creo.
A.Q.: ¿No lo ha visto, usted, al picadero?
T. M.: Por ahí ... qué quiere que le diga ... yo no creo ... el picadero.
A.Q.: ¿Usted, dice que no lo hacían los indios los picaderos?.
T.M.: No, no, los indios no lo ... Que lo hayan hecho antes que se venga el agua, el mar acá.
A.Q.: ¿Se han encontrado morteros...con todo eso?
T.M.: Morteros sí.
A.Q.: ¿Lo hacían los indios?
T.M.: Dijeron que los indios, el indio... Haciendo, jagüel a 18 metros encontraron un diente de tiburón. A 18 metros abajo...acá ¿vio? Vio esa cosa de mar, era de mar,

era de mar para explicar... la creencia... Una creencia como que el Dios lo va...tampoco creo en Dios.
A.Q.: *¿No cree en la Salamanca?*
T.M.: *No creo ni en la religión esa...en la criolla. En esa cosa no...en la naturaleza sí, nada más.*
V.W.: *Pero las otras cosas que pasan, ¿usted cree que no son ciertas? Eso de lo que habla la gente: '¡ese maldito Gualicho!' ¿por qué cree que lo dicen?*
T.M.: *¡Porque tienen más cuentos que 'Pacheco en mayo'!* [se ríe, no se pidió aclaración, posiblemente un dicho familiar o muy localizado].
V.W.: *¿Usted cree que son cuentos o hay algo de verdad?*
T.M.: *En la naturaleza sí, y ...*
A.Q.: *Usted decía que le faltaba el aire cuando va ...*
T.M.: *Y bueno, ahí dice que hay aire, en esa naturaleza, por la parte baja, como pasa en Perú, que por altura también falta el aire... eso, ¿no es así?*
A.Q.: *Sí, si, es así.*
T.M.: *Bueno, entonces ... Yo hablo con usted, pero yo con poca escuela ... ignoro muchas cosas ... en cambio el que tiene educación sabe mucho.*
V.W.: *Usted de acá seguro sabe muchas más cosas que nosotras.*
T.M.: *A los hijos sé decirles... las rayas ¡ustedes no saben más que las cuatro rayas que están en los libros, y de ahí no pasan!* [todos ríen].
V.W.: *¿Este puesto de qué año es?*
T.M.: *De 1910. Acá se pobló y esta casa está de 1910.*
V.W.: *¿Y quién la hizo, sus abuelos?*
T.M.: *El padre.*
[inaudible]
T.M.: *Norteamérica que no haga tanta matanza, porque si Dios es poderoso...¿qué dice usted?*
V.W.: *Yo no tengo muchas respuestas, Dios no necesita muchas respuestas. Uno cree o no cree sin pedir explicaciones ...*
T.M.: *Y, ese Dios que usted dice poderoso porque hace eso... yo no creo...qué via' creer...*
V.W.: *¿Nunca creyó en Dios usted?*
T.M.: *No creo ni en Dios, ni en el Diablo, ni en brujos, ni en el Gualicho.*
(...)
A.Q.: *¿Y, esa piedra famosa que hay acá?.*
T.M.: *Sí, famosa era bastante pero... en la naturaleza hay cada cueva por ahí, que las hace la naturaleza, los vientos, las corrientes que había cuando vino el mar...*
A.Q.: *¿Usted vio la piedra?.*
T.M.: *Antes, antes sí pero como no creía en esas cosas.*
A.Q.: *Es cierto que la gente dejaba algo.*
T.M.: *Sí, hay como quien, deja la cosa y pasa otro y se lo lleva. ¿Quién le dijo que yo sé?.*
A.Q.: *Según la gente, había que dejar algo ahí por si le iba mal cuando seguía el*

camino.
T.M.: *Claro, eso es cierto...No hay agua, no hay nada. Hay grandes distancias. Ahora le dejan a San Cayetano. Había un tal Goyo...que pasaba por ahí y dejaba un poco de yerba, del caballo le cortaba la cerda y le cambiaba por plata al hermano en el Gualicho* [se ríe]. *¿Qué, qué 'eso?*
A.Q.: *Es como una creencia.*
T.M.: *Yo no creo en nada que no veo...¿quién es Dios?. ¡Qué vamos a tener Dios!, tiene que trabajar como nosotros, pasear una yegua, corriendo caballos. No creo en nada que me hablen de Dios, de brujos, pavadas...Hay gente dañina que hace daño, claro. Hecho una porquería, cualquier cosa.*
A.Q.: *¿Eso puede suceder?*
T. M.: *Sí, se le saca el veneno a una víbora y se le mete en el mate. No muere pero...hace daño...Así es como dicen que hace daño. Pero... ¿Qué es el daño?."*

Don Pedro M., es el poblador más antiguo de la región en estudio y todavía vive allí. Hubo que esperarlo un par de horas en su casa hasta que regresara de una recorrida a caballo, *"campeando uno chivos"* dijo al llegar. Es un hombre de mucho y buen decir y expresa sus opiniones al correr mismo del diálogo, nada deja en reserva. No hacen falta más comentarios.

4.3.5 "...hay gente que muchas veces ven así cosas y capaz que por no ir y ver lo que es, ya hacen una historia..."

Habla **Osvaldo B.** y **Ana G.** en **Valcheta**, en octubre del 2002, entrevistados por **V.W.** y **A.Q.**

*(...) " **O.B.**: Yo no sé, ni idea tengo. Yo una vez me asusté, pero no de Gualicho, iba para acá para Arroyo Salado. Nunca me olvido de eso. Yo iba cerca de un abra que hay también...* [acota Ana G. que es el lugar llamado Sierras Cantoras] *bueno, había una tapera ahí, no sé si existirá la tapera esa, el puesto Las Totoras, le decían... y salí de acá una tarde de a caballo, bueno, y...noche de luna clarita en verano, clarita. Y me dió sueño, había una tranquera, antes de llegar a la tranquera había una punta de chivas, en el medio del camino... y bueno, pasé la tranquera, pasé el caballo, yo via tirar el... llevaba una manta me acuerdo, adelante en el cojinillo, le saqué el cojinillo nomás al caballo, lo tiré ... ¡un calor hacía en verano! y ahí nomás... de repente me quedé dormido, enseguida nomás, y de repente el caballo pegó un bufido, me desperté y ¡bufaba el caballo! y sentí como que lloraba una criatura... pero yo digo... no le dí mucha importancia, como había una punta de chivas, hay un chivito... y me quedé escuchando y el caballo cada vez se asustaba mas...¡ah miércole!, ¡por ahi no me gustó nada, parece que se me habían parado los pelos! je, No sé como hice para poner el cojinillo, apreté el recao, monté a caballo, fue cosa que hasta llegar a la tapera me siguió el llanto de esa criatura*

A.Q.: *¿Dónde era?*
O.B.: *Allá para el Salao* [Arroyo El Salado, al O. de Valcheta] *iba para el Salao. No se si de ahi habré tardado dos horas para llegar a lo Santiago A., allá al Salao, allá llegué, desensillé abajo los mimbres y me acosté a dormir... ¡pero ya era cerca de la madrugada!...*
Ana G.: *¡Pero no era en el Gualicho!*
O.B.: *No, no... eso sí que me impresionó a mi, pero para mi era una criatura que lloraba, y, y no puede ser que haya sido un chivo, si yo disparé con el caballo y el llanto ese seguía* [A.G. se ríe] *hasta que pasé la tapera, cuando pasé la tapera se terminó todo...*
A.Q.: *¿Y eso... ¿porqué pasa eso?*
O.B.: *¡Vaya a saber! Según dicen, que puede ser alguna criatura que la han enterrado por ahí, o que está penando la vida, dicen, no se...*
A.Q.: *Sera el anchimallén...*
O.B.: *Eso...*[todos ríen]
Ana G.: *¡Claro! ¡y vaya a saber lo que será eso! En ese lugar siempre veían algo...*
O.B.: *Y no se, yo esa vez, esa noche yo sentí eso...*
Ana G.: *Dicen que una vuelta había una fiesta en El Salado, y mis hermanos venían del baile, no se a que hora sería que venían del baile, y dicen que ellos cuando venían para el pueblo, para acá iba un camión el camión iba para allá con una lona verde alta, pero cruzar... ¡no lo cruzaron nunca!* [todos ríen]
A.Q.: *¿Y no lo cruzaron?*
Ana G.: *Eso sí, mi hermano me lo contó ¡Se desapareció! No llegó nunca, ellos venían y el camión que iba para alla...*
O.B.: *Igual que allá en el Salado, porque yo cuando era muchachito estuve con la hermana mía, la Orfilia, y vivía la familia de P., yo sabía ir ahí, muchachito chico, yo me sabía ir, me pasaba por el arroyo para el otro lado con unos palos que había, mas cuando me quedaba solo con mas razón iba para allá, y una noche... también noche de luna clarita, y ahí un maciegal grande y una huella... venía, pasé el arroyo ¡de repente un solo ruido! y disparé pa'trás, pegué un grito y disparé...¡no vi nada! y allá me quedé parado... y yo dije que miércole... bueno, pegué la vuelta lejo, agarré por el camino y me fui para la casa... bueno... al otro día voy, de día, le conté yo lo que me había pasado -todavía estaba Ernesto P. usted lo debe haber conocido* [le indica a A.G] *¡si esos son dos carneros guachos que hay ahi! me dijo* [todos ríen] *después venía a la noche de vuelta y estaban los carneros ahí... hay gente que se asusta de una pavada y después le pone, si es así, le pone así...*
A.G.: *Claro, hay gente que se asusta y se hace la historia...*
O.B.: *Claro, ya se hace una historia...*
A.Q.: *Ya se hace un libro* [todos ríen]
A.G.: *Claro que hay cosas que no, que no es historias...*
A.Q.: *Por ejemplo el chico que escuchó llorar él...*
O.B.: *Claro, eso sí, para mí era una criatura, calculo que un chivo no va a ir disparando atrás mío, que vaya balando hasta que llegara a la tapera. No, si era una*

criatura que lloraba... para mi era una criatura. Y otra vuelta, en el Bajo del Gualicho, cuando yo estaba en lo Jurado, ahi casi maté un chivato de un garrotazo, con un fierro le di [A.G. se ríe]. *Bueno, estaba solo yo, había también, estaba la noche clara y daban sombra los tamariscos, y la bebida queda abajo... y en ese tiempo había chivas, y yo estaba solo... y en la noche empiezan a torear los perros y en ese tiempo no había flotante, había que largar el agua, me levanto, me voy confiao de que eran vacas que habían venido, iban los perros conmigo y se encrespaban todos...y abajo en la sombra de los tamariscos se veía un bulto blanco...¡ah miércole, no me gustó nada! y yo digo ¿quien?. Los perros iban hasta cerquita y se volvían para el lado mío, y yo los chumbaba los perros que lo agarren, que a ver que... y nada ¡no se animaban! Yo digo que... me voy para... había una ramada de esquila, y yo me acordé que ahí había un fierro largo, agarro el fierro, y me fui con el fierro por la sombra del tamarisco pegué la vuelta, estaba nomás el bulto, los perros iban hasta cerquita, parecía que ya lo agarraban, y no, no lo agarraban, y me acomodé bien con el fierro y se lo mandé pal lado de las costillas no sé dónde le pegué,¡pegó semejante balido el chivo! ¡que ahí sí que me asusté yo!* [todos ríen] *¡ni supe lo que me pasó ahí! ¡era un chivato manco que sabía haber, viejo, el chivato con la pata a la rastra sabía andar... y al otro día murió del garrotazo que le di... le debo haber quebrado las costillas, un chivato viejo* [todos ríen] *y por eso que hay gente que muchas veces ven así cosas y capaz que por no ir y ver lo que es, ya hacen una historia... .*
A.G.: *Claro, la historia del Gualicho está, todos dicen lo mismo, todos preguntan de esas cosas..."*

4.4 Un capítulo aparte: don Bernabé Lucero, el salamanquero guitarrista.

Yendo como vamos de lo general a lo particular, apreciamos que el corpus narrativo visto es suficiente para enfocar ahora el contenido de la narrativa oral más palpable de la región, el caso del salamanquero Bernabé Lucero. Y de inmediato decimos que, en este caso, habrá más homogeneidad en las respuestas de los interlocutores. Hablará su medio hermano, gente que lo conoció y aquellos que portan un saber transmitido-en su gran mayoría oralmente—. Veamos primero dos entrevistas, una a José Severo Lucero la que se transcribe completa, de seguido, otra a Floriano López, con quien se dialogó como un informante calificado en su doble rol de escritor y de conocido y admirador de Bernabé Lucero.

4.4.1 " ...él era hermano mío por parte de padre".

Habla don **José Severo Lucero** (80 años) en su casa de **Valcheta** entrevistado en octubre de 2002 por **V.W** y **A.Q**.

"VW: ¿Cómo es su nombre exacto, don?
SL: Lucero, José Severo.
VW: Usted ¿qué me decía del Gualicho?

SL: Yo conozco muy poco del Gualicho pero tenía un hermano que era muy relacionado con el Gualicho, medio que es como un mito, por ahí en otra parte, que él tendría ahora más de cien años, que él era hermano mío por parte de padre.
VW: ¿El llamado Bernabé Lucero?
SL: Si, Bernabé Lucero, que le dicen el salamanquero. En Beltrán hicieron una comedia teatral que también la dieron en Viedma hace como diez años y la dieron en Cipolletti, y yo le dije a mi hijo que le decimos Tatano de apodo, vamos a ir a ver esta comedia que dan, de artistas aficionados, de gente de la zona, vamos a ir a ver le digo, no, no, no le dio importancia y yo solo no quise ir, para ver de qué se trataba, 'El Salamanquero' se titulaba la comedia esa, que la dieron en el edificio de Cultura en Viedma hace como diez o doce años [la obra es Aqueronte, véase al final de esta entrevista].
VW: ¿Como si fuera la historia de Bernabé Lucero?
SL: La historia de él, porque le decían el salamanquero y bueno yo tengo - es lo que puedo saber del Gualicho- porque él no se sabe como era, la mamá de él era una indígena que era bien pura, pura, tal es así que el apellido de ella era Chucitray, la mamá de él, de este muchacho, vivía de Conesa para acá, no sé cómo se llaman los parajes, cerca de El Solito para allá, siempre por la orilla del río, y mi padre era de Viedma y al ser ya hombrecito a lo mejor ya de 20 ó 22 años se quiso independizar porque a lo mejor la economía no era buena o qué sé yo, se empezó a venir para estos lados, a caballo con tropillla de caballo y parece que ha estado un tiempo por ahí, por ese lugar de Conesa para acá y ha tenido relaciones con esta mujer que sería señorita jovencita, seguro, porque ella después se casa con un tal Gaviña y tiene muchos hijos que son hermanos de mi hermano, pero que ya se han muerto de viejo, no ha quedao nadie, quedarán los hijos de ellos. Y entonces tiene esa criatura que queda con la madre, y mi padre se sigue viniendo, cruza por el Gualicho -en esos tiempos no había autos ni caminos- en carro y a caballo, el vino a caballo, pobló acá en la zona acá en Paja Alta [S.E. de Valcheta]..
VW: ¿Eso en qué año sería?
SL.: Y ha deber sido como el año... imaginate que yo voy a cumplir 80 años estos días y soy de los menores y éramos trece nosotros, más ese Bernabé.
VW: O sea como en el 1920.
SL: No, antes del 1920 mucho antes, ha sido como el año 1899, al empezar el siglo, es este último siglo que pasamos. Por ahí ha sido por lo que él contaba y por la edad que tengo yo, porque mi padre ahora tendría como ciento veinte años, ciento diez, se murió en el 1939, ¡mira lo' año que hace! y yo era chico tendría diecisiete años y bueno este muchacho parece, porque tenía una foto de este de mi hermano porque él decía yo no sabia, él vino a estar conmigo, porque mi hermano lo busca, cuando muere mi padre mi hermano lo busca a este hermano que teníamos que no sabíamos donde estaba, sabíamos que estaba en el Gualicho, que para esos lados estaba. Lo hace buscar con la policía y lo hace venir acá porque nos repartimos, lo poquito que había lo repartimos, y como él era hermano ya legítimo -tenía el apellido nuestro- lo hizo venir para darle la parte, para que no haya problemas. Bueno, se quedó con

mi hermano, mi hermano estaba en Paja Alta, yo ya estaba acá en Punta del Agua [Oeste del Bajo del Gualicho, conocido también como laguna Curicó] *en una chacra. Se queda con mi hermano mayor como cinco o seis meses y andan mal porque él era curda, éste era curda y no congeniaban, se vino a mi casa que yo estaba en Punta del Agua. Y aparece tocando la guitarra que era una cosa fabulosa, que no se sabe cómo aprendió, era un indiecito que vos no dabas diez centavos por él, por la forma es arroyadito, si pero... y en la foto que yo tengo es la única, está muy borroso y Juan Mussi, que es pintor y dibujante de Sierra Grande, y dice dame la foto que yo le voy a hacer, no, con lupa será como le pudo ver la cara para sacarlo tan parecido y era así, ahí está, me hizo ese dibujo y yo del dibujo saqué la foto y acá están los versos de uno que es medio poeta también que es Héctor Tolosa. Cuando lo hace Juancito Mussi, le pone los versos. Eso dice él que había una Salamanca, ahora ¿de dónde aprendió él que no hablaba con nadie?*

VW: *O sea que él siempre quedó ahí solo, digamos...*

SL: *Solo, ni los vecinos, los que han sido de la edad de él, ya se han muerto todos, no se puede saber bien como es la cosa. Yo era chico, no le di importancia y me decía que era salamanquero, cuando estaba medio curda me decía, yo estuve en la Salamanca por eso yo aprendí a tocar la guitarra y yo le sabía decir lleváme, yo quiero ir también, yo quiero tocar como vos, y dice ¿usted? -de usted me trataba a mí-. Era muy corto, se crió solo como un avestruz, ¿cómo pudo aprender a tocar la guitarra de esa manera? era una barbaridad como tocaba; yo después tuve una guitarra.*

VW : *¿Eso dice la leyenda? ¿Que era fantástico tocando?*

SL: *Yo porque lo sentí tocar la guitarra, lo escuché muchas veces, porque estuvo un año conmigo, que después se fue también porque yo lo empecé a descubrir lo que pasaba.*

VW: *¿Qué pasaba?*

SL: *Era medio... yo no le había dado ninguna importancia, tenía algo que estaba mal de la cabeza, algo que... porque desaparecía, en las noches se iba, porque cuando estábamos en la chacra yo estaba con mi hermana.*

VW: *¿En la chacra de Punta de Agua?*

SL: Si, acá en Punta de Agua, porque nosotros somos nacidos en Paja Alta, mi padre compró una chacra ahí, después muere y yo tenía dieciocho años, yo estaba ahí cuando este hermano viene y está con mi hermano en Paja Alta y se va porque ya las relaciones no andaban bien y se viene conmigo, y yo le digo quedáte conmigo, porque yo quería aprender a tocar la guitarra, como tocaba tan lindo él y compré una guitarra muy linda que la tengo todavía y... con esa guitarra tocaba pero era una barbaridad sentirlo tocar y yo le daba un poco de vino, tomaba hasta por ahí nomás, y era cuando mejor tocaba, pero capaz que estaba tres días tocando y no te repetía una pieza ¡que memoria tenía!, también, que alguna no las hacía muy bien, porque a él nadie lo corrigió. Cuando aprendía una pieza, si, nadie se la corregía, le decía esto está mal, un músico por ejemplo, él no era músico ¿de dónde aprendió? Y tocaba todo el día, pasó de la guitarra algo extraño, pero yo en ese tiempo no le di

ninguna importancia porque no sabía lo que era guitarra, ahora me doy cuenta que la habilidad que tenía no sé como pudo ser, y tal es así que alguna noche él dormía en una casita vieja que había en la chacra donde yo hacía el vino, un depósito, ahí le había dado una piecita a él, y una noche que voy a la casa de los vecinos, -yo salía siempre, tendría dieciocho o diecinueve años, salir a charlar, a jugar a los naipes con los vecinos- y una noche que voy pasando alumbro con la linterna, no tenía puerta la habitación, no estaba, como a las dos de la mañana, una noche muy oscura no estaba, al otro día le pregunto ¿vos no estabas anoche? Cómo no voy a estar, me dice. Y quedó así la cosa, porque no hablaba, no se le podía preguntar mucho tampoco; al tiempo otra vez, a los pocos días ni me acordé más de eso, al tiempo vengo otra vez de la casa de un vecino, mucha arboleda, había un caminito, así y mucho como un bosque y por ahí en una de esas medio me había quedao, medio con cuidado, sabía que era salamanquero y yo no sabía lo que quería decir salamaquero, parece que siento tocar la guitarra adentro del bosque, había unos bosques bárbaros de carrizales, parece que siento, digo, serán cosas mías, me asusto un poco y salgo disparando, era borrego medio grande, tenía diecisiete, dieciocho años tenía, no me acuerdo bien, y al pasar frente a la puerta vuelvo a alumbrar y no está otra vez, y medio quedé medio asustado, entonces al otro día le dije, che, vos no estabas anoche, ¿adónde estabas? Medio en serio le pregunté, no, no, usted lo que pasa es que anda asustao, usted se asusta de nada ¡y quiere que lo lleve a la Salamanca! me dijo medio retándome. Como era mucho mayor que yo, tendría 17 años y él tendría 45 o 48 muy mayor, y bueno el asunto quedó así. A los pocos días, a los tres días me dijo, bueno me voy a ir, y tenía un caballo, ensilló su caballo, agarró sus cosas y se fue derecho salió para el Gualicho, después no supimos más hasta que se enfermó y vino medio enfermo a terminar en Punta del Agua, en el puesto de un vecino de M., avisaron, ahí está Bernabé entre unos mollales,- porque él vivía así, entre unos molles- está muy enfermo, fuimos con mi hermano y lo trajimos. No quería venir, dice no, yo tengo que morir acá, donde estuve toda mi vida, en el campo entre los montes, y lo trajimos mal y murió, una neumonía tenía tremenda y bueno...

VW: *¿Era joven entonces cuando murió?*

SL: *Si, no, no, debe haber tenido como sesenta años, no porque eso fue después, cuando él está conmigo, se va, y regresa al mucho tiempo, viene buscando para el lao nuestro, muy enfermo, esa vez que estuvo cuando yo tenía 18 años que él aparece tocando tan lindo la guitarra y me apasiona a mí también y ya me gustaba la guitarra. Y cuando él se va yo empiezo a sentía para aquel lao yo sabia que había un bosque de carrizales y voy a ver, a ver si lo encuentro, si él estaba ahí, ¿qué era lo que hacía? Y encuentro en un lugar que estaba todo trillado, así cerca del arroyo, se ve que se sentaba ahí y había mucho pucho de cigarrillo, pero en las noches muy oscuras, en las noches de luna, no, no, era como los lobos, salía, se iba a meditar o no sé, y yo asustao me pareció que sentí la guitarra, no sé, para mi digo que sería la Salamanca, me asusté otra vez, cuando encuentro eso digo acá estaba él, cuando yo empecé a averiguar qué era lo que andaba haciendo, dónde estaba, se ve que no le gustó, a lo mejor él meditaba solo, vaya a saber qué oraciones tendría no sé qué,*

como yo era muchacho no le di ninguna importancia, un día llega del pueblo, porque se venía al pueblo a caballo y se estaba dos o tres días, en todas partes le pagaban, le daban de comer, le pagaban los vinos, le daban hasta ropa para que toque la guitarra en los bares, en todas partes. Y una madrugada llega ya y yo salgo temprano de mi casa, paso por ahí, en esas casitas, casitas viejas, los depósitos, y lo veo que está ahí en el fogón, tenía un fogoncito, y le digo parece que madrugaste, yo me di cuenta que recién llegaba, por el caballo se ve, lo había largado, recién había desensillao, estaba medio chusco, entre San Juan y Mendoza, medio, no mucho, se cuidaba mucho estando conmigo, y le digo, qué, madrugaste parece, y me dice 'si, recién llego del pueblo, ¿sabe lo que pasó?' dice, cuando estaba medio chusco me contaba ahí en la taperita de L., -taperita de L. le decíamos donde va el camino, la tapera en una chacra como a mil metros más acá-, dice, 'se me presentó el Diablo y pelié con el Diablo', pero ¿cómo el Diablo?, si, dice, 'sentí un ruido y apareció, era un toro negro y a donde le pegaba y me desafió a pelear y yo le acepté y me bajé del caballo, adonde le pegaba con el cuchillo sonaba como cuero duro', ¿y él no te pegó algún cornazo?. 'No, no pudo porque yo... ahí debe estar la rastrillada' dijo. Y yo fui a ver, había una rastrillada pero no sé si era de él nomás, era terreno muy arenoso, rastros había por todos laos, pero del toro del Diablo no pude encontrar. Y ahí viene que esto del Diablo yo le cuento a Juan Mussi, '¿querés que yo te lo dibuje?' dice, dame la foto, es tan habilidoso este Juancito Mussi de Sierra Grande, [nos explica la disposición del paisaje y objetos del cuadro] *ahí está el toro y ahí está el diablo y acá está él sacando el cuchillo y está la guitarra y la Cueva el Gualicho. La idea es de Juancito Mussi que me hace ese cuadro que tengo ahí y yo a la vez le saco la foto, que te puedo regalar una porque tengo más.*

VW: *¡Ah! la ponemos en el libro, si si.* [Ver cuadro en sección fotos color].

S.L.: *Si, si llevála nomás porque es una foto, no es la pintura verdadera. Está idéntico, yo lo conocí muy bien, si estuvo un año conmigo, así que bueno, hasta ahí es lo que yo sé. Otra vez me contó él que siendo muy chico y estando de Conesa para acá tenía como nueve años o diez y me contaba él -cuando estaba medio chusco me empezaba contar-, me decía, digo cómo aprendiste a tocar la guitarra vos de esta manera estando en el Gualicho, repente iba a las zonas pobladas también, no, si repente voy por ahí, ¿cómo aprendiste a tocar la guitarra? eso es lo que no me decía. Y dice que siendo muy chico estando con la madre, la madre lo lleva a Conesa, van de paseo, o no sé qué, habrían vendido la lana o qué sé yo. La mamá va a Conesa y quedaba a diez o quince leguas, no sé, y se quedan dos o tres días ahí, y en una de las noches que están ahí parando en un hotel o qué sé yo en la casa de algunos amigos, se vino uno de esos que tocan, los artistas les decíamos antes, lo' que tocaban las guitarras y canta, ese era guitarrista solo, pero no cantaba según él, y dice que él se impresionó porque él nunca había visto una guitarra ni pintada en caja de fósforos, no sabía lo que era una guitarra, no sabía lo que era un acordeón, no sabía nada. Estaba con la madre ahí hasta que fue un muchachón, después se le fue a la madre cuando tenía doce o trece años ya desapareció de ahí, pero siendo chico dice que este... él no había visto ni una guitarra, ni un acordeón ni un bandoneón ni nada, ni*

pueblo había visto, era la primera vez que la madre lo llevaba, y dice que ese hombre le causó tanta impresión que lo veía tocar tan lindo la guitarra y que sonaba tan lindo la guitarra y que él empezó a pensar, '¿yo no podré tocar la guitarra?', dice que pensaba; cuando estaba medio chusco me contaba, si le buscaba la misma conversación cuando estaba fresco, no, no había caso. Pero cuando estaba medio chusco le buscaba la boca, me contaba, dice que empezó a soñar que con el hombre que le impresionó tanto a él, quedó ahí como encantado con haber visto eso de tocar la guitarra y dice que él soñaba, siempre lo veía al hombre soñando, y en una oportunidad el hombre ese que lo veía en sueño le dijo ' vos si querés aprender a tocar la guitarra como yo tenés que ir a tal parte en el Gualicho' no sé si dijo la Cueva del Gualicho porque dicen las leyendas. Mi padre pasaba por ahí hará cien años cuando venía para Valcheta, qué pobló en Valcheta, que había un camino del tiempo de los indios de huella de caballo [la travesía] *que pasaba al lado de la Cueva del Gualicho, que él tenía que dejar algo siempre, una moneda, un cigarrillo, para que no le pasara nada en el viaje y no perderse, porque mucha gente se perdió y se murió de sed, y bueno él dice que soñaba y el hombre le dijo 'vos si querés aprender a tocar la guitarra como yo tenés que ir en el Gualicho a tal parte, ahí tenés que entrar, -no sé si me dijo a la Salamanca, bien no me acuerdo- tenés que entrar donde en determinado lugar, si tenés coraje y sos guapo vas a salir tocando la guitarra, si no te vas a enloquecer' dice que le dijo. Bueno, dice que ahí aprendió, pero más adentro qué había y no, no me decía y yo le decía lleváme, yo quiero aprender, yo tenía 18 años, quiero aprender a tocar la guitarra como vos, así, y no, me decía que no. Después había un amigo mío que era pintoresco, Tolosa, de acá -tiene más cuentos que no sé qué-, y dice: che, vos que sos hermano de Bernabé, -uno morocho, gaucho, ¡más pintoresco!- decíle a tu hermano, dice, que voy yo y vos allá, a la Cueva el Gualicho donde está la Salamanca. Y le digo no, si ya le dije y me dijo que no, que yo no tengo capacidad, no tengo coraje dice, que yo no sirvo, no, no. Pero conmigo va, yo tengo coraje para todo, yo al aire libre no le tengo miedo a nada. No, le digo, no, no es al aire libre, es en una cueva, no sé qué bichos habrá, no, yo no voy más* [risas]. *Y bueno, él, qué sé yo, y ahora El Toli Tolosa que hace los versos, sabe mucho de Bernabé Lucero. Y ustedes ¿cómo tenían el nombre de Bernabé Lucero? Lo que pasa que cuando él venía acá, yo tenía... mi hermano era medio seco, así, medio cortón. No le gustaba la joda ni nada, siempre trabajó en el campo, Pedro* [hermano mayor] *murió ahora hace poco hace cuatro, cinco años* [hace un largo silencio]. *Y yo no le di importancia a esa cosa, me pareció que estaba tocando la guitarra, que me asusté, no le di importancia para haberlo seguido, para ver cómo era la cosa, veía que tocaba muy lindo la guitarra pero yo no me di cuenta, le preguntaba cómo pudiste aprender a tocar así la guitarra, adonde, y eso no lo podía saber nunca. Otros que hablaban en esos tiempos le preguntaban a alguno qué era del Gualicho, cómo aprendió Bernabé a tocar la guitarra, yo conocí a mucha gente. Pensando y analizando como corresponde, yo sé que tocar la guitarra es muy difícil, aunque hay una propaganda en la televisión que te dice: en una noche aprenda, en veinticuatro horas aprenda la guitarra, son todas reverendísimas mentiras, yo*

practiqué mucho la guitarra y no pude ni parecido a lo que era él, viene este Victorica y toca ahí conmigo también.
VW: *¿Y él no leería ni escribiría tampoco?*
SL: *No sabía escribir, ni firmar, ni nada, absolutamente nada.*
VW: *Por eso más novedoso.*
SL: *Por eso es tan novedoso, yo ahora me acuerdo... aparte que era bien aindiao, bien bien, porque mi padre ya tenía una cruza de indígena, la mamá de mi padre no se llamaba León, parece el apellido, vendría a ser mi abuela era ya cruza de paisana de indígena y mi padre el papá era de origen español, Lucero, así que ya ... Y él, sale mi padre con esa señora, con esa mujer que era bien india, así salió indio, indio, indio que no hay ninguno parecido a él, yo digo, todavía está, vos lo veías y le ibas a decir a uno donde no lo conocieran este hombre toca muy bien la guitarra, que va a tocar... si la presencia que tenía no era de ser un gran guitarrista, en la foto está bonito pero... La cara si, los rasgos de la cara son los mismos, pero era bien aindiao y el modo de hablar, tal es así que a mí me trataba de usted, y yo lo tuteaba a él que tenía como 45 o 50 años cuando lo traté y él no me tuteaba a mí, así que no sé, pero por ahí lo conocían porque yo siempre cuando encontraba algún conocido del Gualicho le preguntaba ¿cómo salió? y nadie me supo ni los Medina que son nativos de ahí ni Meyli, y hay algunos negros, ninguno me supo dar alguna explicación satisfactoria para yo saber cómo aprendió a tocar la guitarra, quién le enseñó...*
VW: *¿Y él vivía ahí cerquita de lo que llaman la Puerta del Diablo?*
SL: *Si, del Diablo, por ahí dicen que vivía, yo no conozco nada, yo conozco el Gualicho por allá, por el camino que va de San Antonio* [San Antonio Oeste] *que pasa por la orilla de la Salina, que va a Lamarque* [RP 2, por El Solito] *y este otro que agarra a la Punta del Gualicho, que este que vamos nosotros para el Valle* [Medio], *agarra la puntita del Gualicho, se ve azul oscuro* [ruta de Valcheta a Pomona].
VW: *¿Y no hubo ningún otro caso más como el de él, no?*
SL: *Como el de él no, yo no he conocido, no he conocido porque... así casos como... ah, yo digo que ha sido un don, porque yo conocí un viejito acá, he conocido dos viejitos italianos que curaban los terneros cuando se agusanaban. Cuando vos capas un ternero -castrar se dice pero... la palabra- y hay moscas, las moscas le pone quereza y se agusana y si no lo curas con cura bicera* [cura bichera] *o con algún desinfestante de esos, el animal se muere indefectiblemente. Y había un viejito, B. de apellido, que curaba. Y dice mi hermano, pucha, voy a ver si es cierto. Se fue y le dijo, y le dijo dibújeme la marca y le dibujó. Bueno, no los vaya a mirar, recién dentro de cuatro o cinco días, y mi hermano estaba con la espina, ¿se habrán curado?. Los miraba de lejos y fue y volteó uno a los cinco días. Santo. Había un español que curaba, era curandero hace muchos años y curaba de las muelas; empezó curando de las muelas un gallego carrerista era, español M. y... vos ibas con dolor de muelas, loco de las muelas, -no me pasó a mí pero le pasó a otros- y hablaba unas palabras en voz baja y se te calmaba el dolor al momento, y después se hizo curandero, ya curaba cualquier cosa, hasta apéndice curaba después; le pasó un poco pero como V., no sé si lo conocés. También es un mito, curaba a la mamá de este gobernador*

¿cómo se llamaba?, ... del ejército, que está todavía el PPR, cómo se llama...
VW: *Requeijo*
SL: *Requeijo le dio la autorización para que cure, esa me la mostró a mí acá, él es nacido acá en Valcheta, vive en Río Colorado.*
VW: *Vive todavía ¿no?*
SL: *Vive todavía, si, un hombre de setenta años qué sé yo... tiene un poder, tenía, empezó a curar también, tal es así que curó a la mamá de Requeijo, te vuelvo a contar, y Requeijo le dió una autorización para que cure y venia acá y andaba y daba remedios de la farmacia y te los hacía escribir tal cual se escribían y casi no sabía ni leer y... este...*
VW: *Nunca había escuchado ese nombre.*
SL: *¿Nunca lo sentiste?, si vas a Río Colorado preguntá por él. Ahora tiene una curtiembre de cuero, un hombre gaucho, grandote muy gaucho, fue muy jinete en otros tiempos.*
AQ: *Si lo conozco, que trabaja con cueros de puma.*
SL: *Si, de chivos tiene curtiembre eh, con los hijos allá en Río Colorado, ¿vos lo conoces? Un hombre alto, grandote, le curó la mamá a Requeijo. Sabe qué poder tenía, hizo una demostración yo lo vi en Río Colorado cuando era joven. Fue jinete, dominaba los potros como quería, dice que quería hacer una apuesta, traigan, hizo la demostración, trajeron un potro, pidió un potro chúcaro, dos o tres días antes lo habrá pedido por supuesto, para que se lo traigan del campo y el día de las pruebas, no sé qué fiesta sería, él en vez de correr una carrera o de domar un potro se le iba a subir al animal chúcaro, pero le tenían que dar una hora o dos de tiempo y le empezó a toquetear al potro chúcaro, a toquetear y a toquetear, hablarlo y a toquetearlo cada vez más, después la cola y qué sé yo, y terminó subiéndose arriba del potro y dijo si hay alguno que sea capaz de hacer esta prueba, traemos dos potros y vamos a empezar. ¡Nooo! Quién lo iba a hacer. Es un poder de dominio sobre el animal que tenía él y aparte que había sido muy, muy jinete, un jinete bárbaro, si hubiera sido ahora ganaba premio, porque yo lo conocí, era de acá, también la madre y el padre eran de acá. Bueno, ese hombre tenía un poder, cómo pudo dominar al animal, quién lo va a dominar. Sí en diez, quince días que lo está toqueteando, toqueteando y hablando, se entrega el animal, se amansa poco a poco ¡pero así en dos horas, de golpe agarrar un chúcaro!* [esta es la forma india de amansar yeguarizos; actualmente este tipo de doma llamada racional, está más generalizada]. *Era muy conocido mío porque lo conocía de chiquito y tenía poder. Por eso digo que mi hermano Bernabé habrá tenido algún poder, algún don como este viejito B. que curaba del gusano los animales y M. que curaba las muelas te quitaba el dolor de muela inmediatamente y a los diez minutos no tenías más dolor, aunque después a lo mejor te atacaba.*
VW: *¿Usted cree en la Salamanca?*
SL: *Yo no creo. Lo poco que sé de la Salamanca es lo que me ha contado algún otro igual que yo, que tampoco sabe nada, dicen, la Salamanca se abre una... por ahí cuando lo invitan, dicen, cuentan los más viejos, cuando lo van a invitar a uno que*

entre a la Salamanca, de golpe se siente música, qué sé yo, otros irán por otras cosas, se le abre una cueva de golpe y le hacen varias pruebas por ahí aparecen las serpientes bárbaras que lo quieren morder o tigres, leones y brujerías, cosas, ruidos raros y oscuros, qué sé yo, eso dicen que es, eso es lo que yo le quería preguntar a mi hermano, cómo era la Salamanca y nunca me quiso decir, así que no sé...

VW: *Así que él había pasado todas esas pruebas.*

SL: *Y... tal vez que las pasó para llegar a tener el don ese de poder tocar la guitarra, si no habría sido guitarrista como era, no habría tenido ninguna importancia como persona él. Cómo pudo aprender a tocar de esa manera la guitarra. Dicen los que lo conocieron más joven - yo lo conocí cuando tenia 45 años más o menos- que de muchacho medio joven, o sea de 25, 27, 28 años, él apareció de golpe y porrazo tocando la guitarra y a todos les extrañaba mucho...*

VW: *¿O cree que alguien tiene un don y de pronto... ?*

SL: *Si, que un don puede tener y un don puede tener como tuvo mi hermano que aprendió... le habrá rogado a Dios, vaya a saber, en esos sueños que tenía de poder tocar la guitarra, habrá hecho alguna promesa a lo mejor se entregó, algunos dicen y le entregó el alma al diablo y qué es, yo no sé, yo en la Salamanca no creo, tal es así que quería ir nunca me quiso llevar y no la íbamos a encontrar, porque eso se le presenta, dicen según los que saben, se le presenta según a quién y cualquier lugar no, está en determinado lugar y en el Gualicho hay más posibilidades porque dicen el Gualicho qué sé yo...*

VW: *¿Y la guitarra de Bernabé donde está?*

SL: *¿A quién?*

VW: *La guitarra de Bernabé.*

SL: *El no tuvo, casi nunca tenía guitarra, él tocó con esta, la guitarra que tengo yo muchos años, este fabricada el año 1928, tuve la suerte de tener una guitarra muy, muy buena, con eso sabía tocar cuando yo estaba acá.*

VW: *¿Él venía y usaba la guitarra de cualquiera?*

SL: *Si, a él le traían en los bares, antes había guitarras en todas partes, él no tenía, sabía tener alguna, pero agarraba una guitarra ordinaria que no valía nada y la hacía hablar como... le agarraba yo la misma guitarra sonaba feo, qué sé yo, ¡qué habilidad! Y ...*

AQ: *¿Nunca se casó?*

SL: *No, no siempre fue solo, siempre, toda la vida fue solo.*

AQ: *Nunca se le conoció una novia.*

SL: *No, no, nada, era arisco, no iba donde había mujeres ni nada, era no sé, un hombre rarísimo era, y no le gustaba, tal es así que conmigo estaba lo más bien, tenía la comida, tenía, y yo hacía vino chacarero* [chocolí] *¡de rico!... en la chacra y tomábamos de ese vino, lo que sí tocábamos toda la noche la guitarra y... bueno tampoco no quiso estar, parece ser que quería estar solo y era un solitario como un ermitaño no sé, era muy raro, y como te digo, yo no lo profundicé, como yo era muchacho...*

AQ: *¿Y algún trabajo?*

SL: Dicen que de repente trabajaba, iba para allá para el lado de Colonia Josefa, por ahí en las cosechas sabía andar a veces, y más que nada tocando la guitarra, tenía tantos, todos se le hacían amigos, trabajaba por ahí cuando levantaban pasto, agarraba, tenía una habilidad para agarrar en el Gualicho zorros, hubo una época en el Gualicho que él estaba ahí agarraba gatos y el gato valía muchísimo..
VW: ¿Gato montés?
SL: Gato montés, había mucho gato y zorro, zorro gris que valía también en ese tiempo, vendía la piel, iba un carro de acá de Valcheta, sabía ir uno con el carro, traía con las pieles, a lo mejor dos lienzos así de pieles, a lo mejor doscientos zorros y cien gatos, gato montés valía muchísimo, después se iba con mercaderías, ahí si se armaba de mercaderías, se terminaba la mercadería, no se sabía de donde sacaba agua, no había en el Gualicho, de dónde sacaba agua él no se sabe, porque agua... hay algunos manantiales salados, no hay agua, está lejos el agua o a lo mejor con poquita agua se arreglaba, no sé... los vecinos dicen de dónde sacaba agua, e' brujo, decían.
AQ: Vestido ¿cómo andaba?
SL: Más o menos nomá, sí, así de campo, con la bombacha prendida acá abajo como está ahí, ¡ese Mussi tuvo una idea! eso que no lo vió ¿eh?, así se vestía, gaucho, con la bombacha prendida abajo.
AQ: ¿Visitaba a la madre?
SL: No sé, porque ellos estaban allá, parece que sabía ir a la casa de la madre, parece que murió siendo joven él y los otros hermanos no sé si lo habrán cobijado o no. Nosotros más o menos, lo trajo mi hermano y le dio la parte de las vacas, les tocaron y las vendió enseguida y tomaba, se la pasaba por el buche. Y... si el gusto de él era tomar vino, pero cuando había que trabajar a mí me sabía ayudar en la chacra un poco y yo siempre algo le daba, pero más me gustaba porque tocábamos la guitarra todas las noches, y así mismo no pude ni acercarme, ni siquiera, a lo que era él."

De este sustancioso relato, una especie de biografía reducida de Bernabé Lucero, queremos resaltar la incógnita de don José Severo con ese: *"¿cómo aprendió a tocar la guitarra...quién le enseñó?"*. Nuestro entrevistado, a la par de la vivencia familiar, comparte la homogénea narrativa regional, pero a la vez que reconoce la existencia de un posible pacto con el Diablo en la Cueva de la Salamanca, asoma en él la duda de si ese dominio interpretativo musical no habrá sido un don otorgado por Dios, por haberle rogado o hecho una promesa... Al leer el relato se hace evidente la fluidez de expresión de José Severo, junto con su ambivalencia ante el mito en que se transformó Bernabé. Además, pesa en este caso su linaje y en consecuencia la presión a que se ve sometido es más directa, en ésta o en cualquier otra entrevista. Del conjunto visto, apreciamos que José Severo es algo más que un informante calificado, él es un informante clave.

En comunicación personal en 2003, el director e investigador teatral rionegrino Hugo Aristimuño nos dice que en 1987, al comenzar uno de sus trabajos de dramaturgia

teatral (creación en equipo) con el grupo de teatro Libres, de Fray Luis Beltrán, R.N., les ocurrió que: *" En nuestra búsqueda de mitos y leyendas del lugar, de todos los recogidos, el más repetido, tangible, el que se nos aparecía con mayor frecuencia, resultó el de Bernabé Lucero. Fue la usina generadora de un trabajo más general sobre el tema, que se plasmó en la obra que finalmente se llamó 'Aqueronte'* [obra a la que se refiere don José Severo, véase en 4.5 un fragmento de la misma]. *Si decidimos apartarnos de lo estrictamente folklórico, se debió a no poder reunir una información suficiente, que nos conformara totalmente (aun cuando nuestra compenetración nos llevó a acampar en la Puerta del Diablo) y, fundamentalmente, por la cercanía en el tiempo de la persona de don Bernabé Lucero, aunque fallecido hacía unos 20 años. Fuimos respetuosos con él, con sus parientes y con quienes lo conocieron y trataron, y tomamos distancia de una alusión directa y biográfica del personaje. Pero queda el agradecimiento: él fue un estímulo importante para esta obra y en el personaje casi universal de Rosendo, se halla reflejado."*

En el relevamiento que realizó el grupo de teatro, se obtuvieron algunos registros con una versión sobre la muerte de Bernabé Lucero, que nuestro equipo no detectó. Vamos a esto: Aristimuño nos comenta: *" Nos contaban que cuando Lucero ya enfermo se sintió morir, marchó hacia la Salamanca con su habitual provisión de vino y eligió una forma fuerte de dejar este mundo: se roció con kerosene y se prendió fuego. Aquí me pregunté, a partir de esta versión, si por primera vez un salamanquero no habría roto el pacto con el Diablo al decidir su propia muerte. Pero a mí mismo y al grupo también, nos surgió la duda al no poder responder a la pregunta ¿no habrá sido el propio Diablo quien lo indujo a inmolarse?..."*

De cualquier forma, queremos comentar lo siguiente: así como según José Severo Lucero y Floriano López -en el relato que veremos a continuación-, la muerte de Bernabé ocurre por neumonía, y fuera de su ámbito por antonomasia donde vivió como un ermitaño y ejerció de "salamanquero", no podemos dejar de reconocer en la versión recogida por el grupo teatral el modo en que los mitos o leyendas, con el transcurso de los años y de la circulación boca a boca, van incorporando variantes, aún cuando, reiteramos, en este caso prevalecen las coincidencias narrativas en torno a esta figura.

4.4.2 " ... admiraba cómo tocaba la guitarra, principalmente un hombre tan de campo, un hombre tan brusco, aparentemente manos tan torpes, que tuviera tanta digitación, tanto movimiento hermoso en sus manos..."

Habla don **Floriano López** (76 años), en **Lamarque** en octubre de 2003. Entrevistado por **V.W. y A.Q.**

"(...) V.W.: ¿Nos va a contar entonces sobre Bernabé Lucero?
F.L.: Si, como no... yo lo conocí mucho a Bernabé Lucero... yo siendo un muchacho

admiraba como tocaba la guitarra, principalmente un hombre tan de campo, un hombre tan brusco, aparentemente manos tan torpes, que tuviera tanta digitación, tanto movimiento hermoso en las manos... y bueno me hice hincha de Lucero. Mi papá no lo quería, mi papá decía que si iba a la Salamanca era brujo, entonces yo ¿sabés qué hacía?... lo invitaba a la noche, después de las doce de la noche, cuando él, mi papá se iba a dormir y compraba una botella de vino -porque le gustaba mucho el vino-, y tomando es cuando más... el mate hasta por ahí, el vino más... y bueno sé... que me acuerdo que decía: -después de las 12 de la noche- 'ahora sí, voy a tocar bien la guitarra, viene mi amigo a acompañarme'. Y un día le pregunté qué era, y dijo: 'es el diablo porque me hizo la Salamanca'. Pero no era, no tenía yo esa... particularidad antes de penetrar en la vida de la gente, porque era un muchacho, después con el tiempo fui grabando, grabando y me di cuenta de que realmente era así. Lo conocí mucho, yo he pasado noches enteras con don Bernabé Lucero. Inclusive tengo composiciones, tengo una zamba también que le hice a él, que se llama "El Salamanquero" y después, cosas lindas le hice a Lucero yo, porque lo admiré siempre. Y le voy a decir algo, no es porque sea fanfarrón, pero Lucero arranca de lo que yo escribí, como mojón, de ahí se empezó a ver la vida de Lucero... y bueno, eso me llevó a conocerlo más de lo que lo conocía. El vivía en el Gualicho, era un hombre muy raro, era, era un hombre que vivía solitario, solo, solo, el vivía, él tenía en el Gualicho tenía el refugio, digamos la barranca, en los huecos de la barranca, el vivía y dormía, y salía a hacer changas... o zorreaba en el invierno, cazaba zorros, plumas de avestruz... pero en el verano, esta gente de campo venía a la costa -como decían ellos- que era la costa de los ríos -porque antes no había canales- entonces todo el cultivo lo hacían en la costa de río, él iba a la costa a trabajar en el pasto, era muy buen trabajador. Toda la vida trabajó con M. A. en Colonia Josefa. M. A. era vecino nuestro, alambre por medio de chacra, así que ... y yo que era con la guitarra... lo conocí mucho a Lucero...Don Bernabé tenía... nunca lo vi empeñado y sabía venir al pueblo acá en Lamarque y la gente lo seguía mucho, la gente lo seguía mucho, donde pasaba Bernabé Lucero, la gente se juntaba, sobre todo en los boliches, porque antes no había bares, había boliches... no cantaba, ejecutaba nomás, pero era un... diestro, diestro. Yo estuve con José Severo Lucero en Valcheta, él me dio... porque estoy haciendo un libro de la vida de Lucero, del Gualicho... y me dio certificado de defunción de Lucero, porque yo me acuerdo que se enfermó en el campo, y siempre que lo llevaban a Valcheta él siempre decía 'me voy al chenque' ¿saben qué es el chenque?

A.Q. y V.W.: *Sí.*

F.L.: *Y se fue al chenque, nomás, ¡pobre Lucero! Y... bueno él era... vivió mucho en la zona de Bajo Azul, en la zona de Gualicho, entre el camino que va a San Antonio y este camino nuevo de Valcheta, esa zona era donde él habitaba, inclusive hay lugares donde han encontrado cosas, donde vivía, en esas bocas que le llamaban la Salamanca...*

V.W.: *¿En que año murió Lucero?*

F.L.: *No recuerdo, pero ya hace como veinte años... era un hombre muy pacífico... la*

cara de Lucero era indígena, los pómulos sobresalientes, los labios gruesos, y mirada profunda, medio... y tenía una particularidad Lucero, no le gustaba que le pidiesen la música... él tocaba lo que a él le venía, o sea si le decían 'don Bernabé porque no se toca una milonga...' ah, ni escuchaba, él salía con una ranchera por ejemplo... no le gustaba nada que lo molestaran...estaba profundamente... como poseído por la guitarra... eso es lo que yo siempre noté...yo estuve mucho con Lucero...si habré pasado...

V.W.: *¿Usted nunca profundizó esto que él decía... ahora viene mi amigo a acompañarme...*

F.L.: *Claro, porque usted sabe... parece una fantasía... un hermano mío lo vio. Me dijo sí, yo lo vi. Una noche después de las 12 de la noche, dejó la guitarra él y se puso a preparar el mate y dijo: 'esta loca va a tocar sola esta noche' y empezó a tocar la guitarra... yo nunca lo vi.*

V.W.: *¿El mismo Bernabé dijo: esta noche va a tocar sola?*

F.L.: *Bernabé dijo...esta noche va a tocar sola. Se puso a preparar mate y la guitarra empezó a sonar... así que algo no natural, algo mágico había en él... como hacen los magos ¿vio?*

V.W.: *¿Suponen que Lucero fue a la Salamanca? ¿otra gente habló de esto?*

F.L.: *Bueno, a mí me contaron de como se inicia uno en la Salamanca porque es muy, muy temeroso, tiene que tener mucha valentía para entrar, eso me lo contó Lucero a mi eh, dice que hay que sortear un nido de víboras, usted sortea las víboras que están medio dormidas, después hay dos toros en la puerta permanentemente chocando con las astas y cuando los toros van para atrás para tomar envión y golpearse, usted se mete... en ese claro, y así un montón de dificultades, después se entra a un valle -según él me contó- un valle blanco, inmaculado, es algo que es un sueño, de música, de un esplendor, eso me contó Bernabé a mí de la Salamanca- y un esplendor, pero hay una dificultad enorme: la persona que entra a la Salamanca mal vestido, tiene que estar toda la vida mal vestido como andaba Lucero. La ropa roída, las alpargatas medias rotas, si entraba de traje probablemente tendrá que andar de traje, si andaba... con la indumentaria que anduviese ese día que entraba tenía que andar siempre con la misma ropa. O sea parecida ¿vio?*

(...) ***A.Q.:*** *Lo que usted contaba de la Salamanca que decía que entraban, que pasaban distintas pruebas, que había un valle blanco...*

F.L.: *Si, era como una especie de un valle... yo me imagino...¡claro, no quiero mezclar esto!, no es cierto, tampoco quiero lastimar... imagino cuando Jesús se paraba en el medio y veía el valle, con sus seguidores, que había claridad, que había pureza, que había viste...diafanidad...y eso me contaba Lucero a mí... Y eso de la guitarra me lo dijo varias veces...*

A.Q.: *¿Y que hacía él, pasaba el valle ese?*

F.L.: *No, se quedaba adentro, después salía de la Salamanca y desaparecía ya...*

V.W.: *¿Y que tendría que ver eso de que después con la misma ropa que entró... vaya a saber...*

F.L.: *¡Y sería como un juramento que hacía! Al Diablo, digo yo...*

A.Q.: ¿Al final del valle estaría el Diablo?
F.L.: Y, lógicamente, ya eso era parte del Diablo era la morada del Diablo. Pero el Diablo, como es vivo eh... en engatusar a la gente, para, para distraerlo, para atraparlo hace su... o uno mismo está qué sé yo... a usted, por ejemplo, yo soy un hombre derecho, un hombre familiar, por ahí me atrapa el Diablo, me lleva a cometer algo que no tendría que hacerlo, vio ¿me entiende como es? es la fortaleza digamos del mal...
A.Q.: ¿Y a cambio de qué, por ejemplo? Este hombre iba a visitarlo para pedirle algo, seguro.
F.L.: Que le enseñe a tocar la guitarra...
A.Q.: ¿Y a cambio de qué?
F.L.: De nada, no, no. La gente bondadoso... será para atrapar la inteligencia de la gente, vio, tenerla consigo, con él... ¿entiende como es? usted por ejemplo a un chico le da un caramelo, le da dos, se le da por mandarlo después, andá a buscarme una revista por ejemplo ¿entiende como es?
V.W.: ¿Y el Diablo qué recibía a cambio? ¿el alma del otro?
F.L.: El alma del otro, justamente.... la voluntad y el alma de la persona que entraba ahi...Eso fue lo que él me contaba... eso se lo puedo asegurar, pero que tocaba la guitarra sola, no, yo nunca lo vi, nunca le pedí tampoco. Nunca le pedí. Mi hermano sí lo vió.
A.Q.: Pero dinero nunca tuvo ¿no? solamente sabía tocar la guitarra...
F.L.: El nunca lucró con lo que hacía, ¿sabe lo que hacía él? tocaba mucho la guitarra si veía que la gente le obsequiaba una copa de vino, dos o tres, entonces él se esforzaba para arengar a la gente, entonces tomate otra Lucero, tomate otra, a él le gustaba mucho el vino no otra bebida ¿eh? el vino..."

Don Floriano deja una inquietante alusión que escuchó de Bernabé cuando éste le dice que ahora, después de medianoche, va a tocar bien porque lo acompañaría el Diablo. En esencia, la misma versión -casi homogénea en general— que por boca de Bernabé recibió su medio hermano, José Severo. Y hay otra información de don Floriano que completa el dominio demonológico en que estamos sumidos en estos relatos, cuando a lo dicho, lo colma con ese: la guitarra también tocaba…¡sola!

En nuestro trabajo sobre el ámbito cuyense registramos la narración de Teodora L., de Aguada Guzmán (R.N.) en 2000 (18) sobre magia negra y un rito (actual) donde un gato es cocinado en ebullición; lo comparamos entonces con la descripción de otro ritual, también con un gato, esta vez cocinado a las brasas por una bruja y relatado por un inquisidor francés en el año 1500, y apreciábamos que: *"Estas voces también nos llegan de lejos y su portavoz es nuestra entrevistada. La esencia de este relato está prístina después de 500 años..."* (19).

En el mismo sentido, hay voces, mejor dicho, hay música e interpretaciones que se vienen "escuchando" desde lejos en el tiempo. En este caso el sucedido tiene…¡290 años! Recurriremos nuevamente a Giovanni Papini cuando, sobre la preferencia del

Diablo por el violín, dice: *"El Diablo entró personalmente en la historia de la música el año 1713. El famoso violinista y compositor José Tartini sólo tenía entonces veintidós años y se hospedaba en el Sacro Convento de Asis. Una noche, mientras dormía en una celda del convento, se le apareció en sueños el Diablo, que tomando el violín empezó a tocar en un estilo extravagante y desconcertante y consiguió arrancar al instrumento inauditos efectos de virtuosismo, ignorados por los concertistas de aquella época. Mientras ejecutaba con brío creciente aquella música infernal, el Diablo gruñía y se retorcía; y, al terminar, desafió al virtuoso dormido a que repitiese en su instrumento lo que acababa de oír. El joven Tartini se despertó sobresaltado; y, aunque trastornado por la emoción que el sueño le había causado, trató de repetir en su instrumento y de transcribir en nota, luego, lo que el Diablo le había hecho escuchar. Naturalmente, no consiguió rehacer íntegra la sonata diabólica; pero lo que pudo recordarse conserva aún entre sus obras con el título de 'Trino del Diablo'; y la composición contiene tales innovaciones de técnica, y tantas, que los historiadores y los críticos consideran que es el comienzo de una nueva época del arte del violín. Tartini ejecutó el 'Trino' en muchos de sus conciertos; pero sólo se lo publicó durante la Revolución Francesa, en 1790."*(20)

En nuestros términos, regionalmente -y salvando distancias de todo tipo- contamos con otro instrumento de cuerdas: la guitarra, y el tañido ¿diabólico? de Bernabé Lucero, que coincide con la afinación o "*temple del diablo*" (21). Pero sigamos con Papini que en la legendaria figura de Nicolás Paganini abunda y cierra su hipótesis: *"Quienes vieron en sus conciertos, especialmente fuera de Italia, al prodigioso violinista, y contemplaron su figura larga y flaca, su cabellera desgreñada, la expresión extática de su rostro, los movimientos casi convulsivos de sus miembros, y se sintieron turbados y sacudidos sobre todo por los sonidos originales o infernales que salían de su instrumento mágico, pensaron que Paganini estaba poseído por el Diablo o que, al menos, había recibido de él el secreto de esos extraordinarios hallazgos virtuosistas que asombraban y confundían no sólo a las multitudes sino también a los músicos. Esa fama de demoníaco inspirado acompañó a Paganini durante el resto de su vida: tanto que, cuando murió, en 1840, en Niza, se le negó por esa misma razón, sepultura en tierra santa. No fueron ajenas a esa reputación diabólica ciertas obras que compuso, ciertas variaciones que en verdad tienen poder de evocación diabólica (...) En muchas obras de Paganini se entrevé, realmente, esa cooperación satánica; en ciertas ansiosas y evocadoras insistencias; en ciertas salidas y arranques que hacen pensar en un escarnio luciferesco; en ciertas elevaciones o caídas de sonoridades sollozantes o estridentes que parecen brotar de una desesperada alma del Averno. Si alguna vez el Diablo pensó hacerse músico, no hay duda de que encarnó en el cuerpo espectriforme de Nicolás Paganini."*

A la par de semejante cita, impresiona la analogía, la distancia temporal, espacial y la misma esencia del mito.

Pero regresemos a la Patagonia y a los campos de Anecón Grande, al noroeste de Ing. Jacobacci, antigua reservación indígena de la tribu de los Prafil. Berta Vidal de Battini

recopiló un testimonio de don Cayetano Antinilla dado en 1971 en Bariloche, en donde éste cuenta: *"El Cerro Anecón Grande é altísimo. É Salamanca, ese cerro.(...) É una casa adentro(...) Lo viviente cuentan y mi padre ha oyido, ha sentido canto, fiesta(...) Saben decir que adentro del cerro había como un museo. Que salen toda clase de bicho feo, malo, lión, tigre, serpiente, por hacerlo asustá a la gente que va. Que la gente que iba tenía que ser valiente (...) si se asustaba, si gritaba, al ver eso bicho, se volvía loco. Si era valiente le daba lo que pedía. Ante sabía andar un hombre viejo, tenía como 70 años. Ese hombre decían que había ido. Marcelino Ancatrúz se llamaba. Ese hombre tocaba guitarra, tocaba mucho, como nadie tocaba. Era músico. Yo alcancé a conocer ese hombre. Todos decían que ese hombre había practicado guitarra en la salamanca. En ese tiempo sabía andar a caballo. Sabía trabajar en trabajo de campo. Un hombre caminante. No tenía nada. (...) Se almiraba la gente de como tocaba. (...) Decía que tenía que tener trato con el Gualicho, algún diablo.Decía que ese aprendió en la salamanca de Anecón Grande"*(22)

A unos 400 kilómetros de distancia de Anecón Grande y de don Marcelino Ancatrúz, se encontraba, hacia el este, en el Bajo del Gualicho, su contemporáneo don Bernabé Lucero. La narrativa oral informa y a la vez emociona...

Completemos el ítem con segmentos de relatos del mismo tenor de los anteriores, aunque de menor abundancia informativa.

4.4.3 "...por ahí que se iban a la Salamanca. Se iban con la guitarra...pero siempre se iban borrachos..."

Habla **Edgardo P.**, en el **Bajo del Gualicho**, entrevistado en septiembre de 2002 por **A.Q.**

"(...) ***A.Q.:*** *¿Hace cuánto que vive aquí, en el Gualicho?.*
E.P.: *Treinta, treinta, treinta años ...*
A.Q.: *¿Qué sabe usted del Gualicho? ¿Qué historia nos puede contar?. Lo que ha escuchado...Recién estaba comentando de este hombre que, en fin...se tomaba todo.*
E.P.: *Claro ese...según don Pedro, nuestra visita, se tomaba todo lo que había y en la piedra del Gualicho...y dormía y todo ahí, se fumaba el tabaco que todos dejaban y el no dejaba nada nunca y se llevaba todo, las monedas. Todo que dejaban los otros, se llevaba él... y...él nunca* [inaudible] *que le iba mal...tenía que dejar... Algunos dejaban una moneda, otros dejaban poco bebida, poco tabaco, cigarrillos y... Algunos no tenían nada para dejar, cortaban una cerdita del caballo y lo dejaban...dejaban cualquier cosita, cualquier cosita.*
A.Q.: *¿Siempre había que dejar algo?*
E.P.: *Siempre había que dejar algo, porque el que no dejaba nada ahí le iba mal.*
A.Q.: *¿Qué le podía pasar?*
E.P.: *¿Qué le puede pasar? Cualquier cosa, desgracia, le iba mal en el viaje o... lo mejor. No sé que le podía pasar...le iba mal...no llegaba al destino como tenía que*

llegar... y la piedra que...estaba escrita y estaba escrita y que diría no sé. No, no conocí la piedra...Esa piedra la conoció don Pedro y después un viejito que, ese murió que era bastante grande y después la señora ésta que...contaba como era la piedra del Gualicho pero...no, esta señora no llegó.

A.Q.: *¿No llegó?*

E.P.: *Sí, sí no llegó, no llegó porque...nosotros, hace mucho que andamos y sabemos lo que demoramos para llegar ahí y volver nos lleva todo el día...y ellos fueron a la mañana, salieron a las nueve de la mañana más o menos y volvieron...para la una de la tarde estuvieron de vuelta, así que no.*

A.Q.: *¿No llegaron?*

E.P.: *No llegaron.*

A.Q.: *De la Salamanca ¿qué se acuerda? ¿Había escuchado algo de la Salamanca?*

E.P.: *Bueno, de la Salamanca, de la Salamanca solía haber un viejito que vivía por ahí, antes, que era bastante feo que...que cuenta historia. Que había hecho, había hecho unos versos esos...pero ese hombre vivió por ahí.... Él este...sabía contar que un tal ... que este hombre vivía ahí también es muerto...y...que se iba...se iba que él decía que se iba a la Puerta del Diablo y se encontraba con los músicos y lo quiso llevar a él y no se animó a ir...y...se iba con otro que era un vecino vivía cerquita de ahí un tal... Que se iban, si iban ...Estaban capaz, cuatro o cinco días por ahí que se iban a la Salamanca. Se iban con la guitarra ...pero siempre se iban borrachos...se agarraban de farra y estaban dos o tres días de farra y...querían ir y se iban y a lo mejor llevaban diez litros de vino, una botella de caña y se iban a la Salamanca* [ríe]. *Así, la encontrarían cerquita nomás a la Salamanca.*

A.Q.: *Y ¿cómo es la Salamanca?.*

E.P.: *No sé como es.*

A.Q.: *¿No?.*

E.P.: *No...la Salamanca creo que...que tiene algo que ver con la Puerta del Diablo.*

A.Q.: *¿Es lo mismo?.*

E.P.: *Parece que es lo mismo...sí, sí que la cueva del Diablo es la Salamanca.*

A.Q.: *¿Es cómo una cueva digamos, la Salamanca?.*

E.P.: *Sí es una cueva...hay porque ahí... me contaba a mí que dice que había que entrar...y después decía que no se vaya a asustar porque se le aparecía cualquier cosa. Dice ¡uh! Se le van aparecer muchas cosas, no vas a tener que hacer caso a nada, se aparecen ahí y le contaba no sé...*

A.Q.: *¿Por ejemplo qué...qué le aparecía?*

E.P.: *Qué se le aparecía, un víbora así, bicharracos así, y se le venían... Tenía que...y... decía '¡¡no!! con el miedo que le tengo a las víboras cómo voy a ir' Y después se lamentaba dice, '¿por qué no fui?'. Porque, haber a donde lo llevaba...aunque no hubiera entrado él. Pero hubiera ido él adonde lo llevaba, porque siempre lo llevaba a la tarde, cuando llegaban allá era de noche ya...Y él iba por ahí así que no...y entonces dice que le decía, sí entrábamos ahí, vos, no tenés, que tener miedo a nada y ellos te van a presentar con los músicos. Y se van aparecer los músicos...y vamos a entreverarnos nosotros con los músicos.*

A.Q.: Con...
E,P.: Iba con... , sí iba. ... y un hombre que vivía ahí también desde hace varios años...y ese era amigo de Lucero. Ese sabía...irse y estaban no sé cuantos días.
A.Q.: ¿Siempre dentro de la cueva estaban?.
E.P.: No, no, ellos no estaban. Por ahí estaban en el campo...a la noche se iban a la Salamanca...y Lucero, ese Lucero dicen que él tocaba la guitarra e iba. Él tenía...campamento así por ahí en el campo, así nomás en el monte, así nomás tenía una casita a modo de jarilla, así.
A.Q.: ¿Cómo un puestito?
E.P.: Sí, ahí él era cuando llegaba alguien u algún compañero de él como ser..., sí se quedaba con Lucero. Pero se quedaba en el toldito de él, no, no, iba a la Salamanca...y ahí tocaba la guitarra siempre en la noche Lucero...tocaba bien la guitarra, tocaba muy bien...y éste ... también...Pedro dice que ellos decían que tocaban bien la guitarra porque habían ido a la Salamanca y habían aprendido.
A.Q.: ¿Qué le enseñaban en la Salamanca?
E.P.: Le enseñaba a tocar la guitarra y esas cosas así.
A.Q.: Usted, me decía que no había que asustarse, ¿por qué? Estaba eso, en el camino, adentro.
E.P.: No, al entrar.
A.Q.: ¿Al entrar?.
E.P.: Al entrar a la cueva.
A.Q.: ¿Todo el camino?.
E.P.: Todo el camino de la cueva, por lo que él decía y para entrar había que ir bastante para dentro.
A.Q.: Y al final de la cueva ¿qué había?.
E.P.: Estaban los músicos...sí estaban los músicos, al llegar al final de la cueva y ahí ya estaba la fiesta...
A.Q.: ¿Y del Gualicho?.
E.P.: Bueno, ahí sí que no sé porque cuando vine acá ya le decían el Gualicho. Que nos habían dicho que había muchos brujos, que sé yo. Por eso, no había que ir a pie y que sé yo. Por ser de la, la Puerta del Diablo y yo le digo, yo fui con estos muchachos ahí y a la puerta del diablo que dicen. Para mi no era ahí...no, no era ahí...yo ...por ahí me quedao cantidad de veces en la noche pero hemos estao perdidos por ahí no sólo, con otros compañeros. Nunca, nunca vimos nada, ni sentimos nada...nunca.
A.Q.: ¿También dicen que se aparecen luces?.
E.P.: Sí, eso dicen, sí.
A.Q.: Pero, ¿a usted nunca?
E.P.: No.
A.Q.: ¿Todos deben entrar solamente de noche?.
E.P.: Y yo pienso que una cosa que...puede entrar...hay que entrar a la noche, porque en el día una distancia. Yo voy seguido a ver que hay, sí es una cosa natural o qué será. Que se aparecen en la noche eso no...no se como es...porque siempre fuimos nosotros...ahí no hay...no hay nada y por lo que se habla tanto de...que él iba con

Lucero a la cueva, que se entraba caminando y se iba caminando como quien va a la calle. Y la, la, cueva era... era... algo grande...y nosotros no...otros dicen que está más allá. A lo mejor que ...lástima que nosotros no fuimos esa vez...que bien dónde, dónde nos indicaron ellos debe haber una parte que donde dijera, bueno que había algo raro ¿no cierto?
A.Q.: *Por ahí este lugar es muy conocido por eso de las brujerías que ocurrían, por las luces, por la Salamanca, por todo eso, que tiene mucho misterio este lugar. Como le decía hoy. Bueno, hay gente como usted que nunca ha visto nada...*
E.P.: *¡Claro!"*

4.4.4 "¡Salamanca de Lucero!"

Hablan doña **Adela G. de M., César M.** y **señora de B.**, en **Valcheta**, en septiembre de 2002, entrevistadas por **V.W y A Q.**

"(...) ***A.Q:*** *¿Y de la Salamanca que está por ahí cerca qué decía?*
A.G.: *Y, esa Salamanca que dicen está... ¡no sé dónde estará!*
Sra. de B.: *¡Salamanca de Lucero!* [se ríe].
A.G.: *Esa... ¡el Bernabé Lucero! Por eso la historia está ahí en el libro ese... eso hay que preguntar... de yapa ya no existe más, así que...*
A.Q.: *Pero se decía que estaba por ahí cerca nomás ¿no?*
C.M.: *¿Ustedes no han sentido decir que ahí en Gualicho Chico, dicen, bueno por ahí está eso... según dicen. Se dice... no sé quien le puso eso, porque le pusieron ... el Gualicho Grande va al bajo grande y entra a un bajo y hace un abra, y ahí uno es el Gualicho Chico y otro el Gualicho Grande. Y ahí en eso del Gualicho Chico por ahi, dicen que hay una Salamanca, dicen...*
A.G.: *Ahí es donde estuvo Bernabé Lucero que era un muy buen guitarrero, yo le estaba contando a ésta recién* [en alusión a la señora de B.] *¡vos sabés como tocaba la guitarra ese hombre!*
V.W.: *¿Usted lo escuchó alguna vez?*
A.G.: *¡Ja!, si, si. Ese yo lo conocí porque iba a la casa, mi marido siempre le daba de todo...*
Sra. de B: *Dicen que dejaba la guitarra y seguía tocando sola.*
A.G.: *Si ¡tocaba sola esa guitarra!*
V.W.: *¿Y a ustedes no les llamaba la atención que pasara eso?*
A.G.: *Y no llamaba la atención porque nosotros éramos jóvenes, le llamaría la atención a los demás...*
V.W.: *¿Y no pensaban nada raro, qué pasaba?*
A.G.: *Nada raro, porque antes no era, que sé yo, antes no era como ahora que todo se conversa... ese hombre yo sabía... tengo una hermana mía, Titina, le sabía decir - cuando iba a la casa, éramos solteras- iba a la casa y le decía: don Bernabé yo le voy a cantar una pieza usted la va a sacar en la guitarra... y bueno, cántela, le decía, pero le cantaba y le sacaba ¡como si, como que él sabía! ¡Pero cómo hacía sonar esa guitarra! ¡Que, la tiraba así para arriba y la guitarra iba tocando!*

Sra. de B.: ... No perdía el trino, dicen.
A.G.: Yo le sabía preguntar, después ya cuando lo conocía tanto y ya tenía todos los hijos yo, ya era muy amigo con mi marido, le sabía preguntar: ¿don Bernabé, usted fue a la escuela? Porque todos decían que no sabía leer, pero yo un día lo encontré leyendo una revista, él la estaba mirando. ¿Fue a la escuela, don Bernabé? 'Sí -me dijo- yo fui al colegio de los curas porque me mandaron mis padres'. Y yo le decía por eso él sabe, sabe leer, porque él nunca dijo que sabía leer, él decía que no, que no sabía leer. Y esa piedra que decían, la Puerta del Gualicho y qué sé yo... él me contaba, yo le preguntaba, él me decía que eso era una cueva, tenía como un techo y arriba del techo estaba escrita [¿pintura rupestre?], *me decía... y tiene una entrada, me dice, que adentro de las piedras esas hay como estanterías, que la gente que pasa que tiene que dejar algo, hay muchas botellas que deja la gente, y cosas así que deja la gente. Y esa piedra se cayó -me dijo un día- porque pasó un cura por ahi y la bendició. Esa piedra se partió y cayó. Esa historia es lo único que yo sé que él me contaba, pero que nosotros... y yo siempre le preguntaba a Bernabé... mi marido dice que él la vió pero ya estaba caída.*
C.M.: Han querido encontrarla, han querido verla, pero no la encuentran...
A.G.: ¡Todos quieren encontrar esa piedra!
V.W.: ¿La piedra esa que se cayó es la que no se encuentra?
C.M.: Sí, sí.
A.Q.: ¿Y que puede haber pasado con la piedra esa que se cayó?
A.G.: Y vaya a saber, vaya a saber porque se cayó y se enterró eso porque nadie la vió, nadie la encontró más [aspecto geomorfológico, ver en Guarido].
V.W.: Usted estaba contando hoy que una vez vino un cura a su casa...
A.G.: Bueno, yo le hice bendecir, le hice bendecir todo ese lugar [exorcizarlo], *que me bendiciera para que mis hijos no se asustaran, que ya yo sabía que ese hijo se había asustado, un día me dijo él, y el cura me dice: 'y puede ser, como había tanta gente antes, acá en estos centros, ha habido, puede ser alguien que dejaron..'. El cura ese venía todos los años, todos los años venía a mi casa...*
A.Q.: ¿Alguien que dejaron?
A.G.: Algo que, alguien que se murió y quedó ahí, lo dejaron ahí, enterrado ahí, como esos son centros todos, monte, él me decía puede ser así. Pero nosotros no vimos nada, ni sentimos nunca nada, algo malo, ah '¡yo me disparo y no voy más al Gualicho!' [todos ríen].
C.M.: Ante, ante, ahí la gente moría, se moriría y...
A.G.: Claro, porque mi suegra me sabía contar que había mucha gente de antes, indígenas de antes, ella me decía que cuando ellos vinieron lo único que sabía haber, me decía, ella me sabía contar... pero ¡como yo era joven!
V.W.: ¿Y convivían bien con los indígenas?
A.G.: Vivían bien, si. El marido de ella tenía muchos puesteros que le decía ella ahí cerca, parece que se llevarían bien."

4.5 Con estilo literario

Habíamos dicho en 1. Nota introductoria, que existe una narrativa escrita perteneciente al ámbito literario regional, en una gama que abarca la prosa poética, la poesía de rango folklórico (popular), la novela, el cuento y el teatro. La expondremos en una selección que consideramos apropiada para proseguir el hilo discursivo visto hasta aquí. Algunas producciones nos han sido entregadas en 2002 por sus autores, habiendo tenido ya circulación regional a través de distintos medios de comunicación, mientras que otras pertenecen a la bibliografía revisada.

Fernando Rocha, escritor viedmense, publicó en 1991 una novela que transcurre en el espacio del Bajo del Gualicho, en particular en la Salina del Gualicho, cuyo título la define directamente: "Salablanca"(23). Narra la vida de una familia que se instala en este sitio mítico, donde transcurre la vida de los personajes en medio de una serie de acontecimientos fantásticos. En lo que se relaciona con el vector principal de nuestro texto, citaremos algunos párrafos que nos parecen indicados.

Salablanca

(Uno de los personajes, Salino) *"Al acercarse distinguió con nitidez el orificio de una cueva, frente al cual un fuego ardía entre lanzas clavadas en semicírculo en el suelo. En su derredor un conjunto de bailarines, con máscaras cubriéndoles el rostro, se contoneaba acompañado de un canto plañidero como si se tratara de una súplica dirigida a las alturas. Salino comprendió que los hombres lo habían visto, aunque su presencia no entorpeció la danza, ni por ella dejaron de cantar. A la puerta de la cueva apareció imprevistamente una mujer joven, morena, más misteriosa que bonita, de aspecto atractivo y con cierto aire sensual, que le dijo con pronunciación extranjera: 'Bienvenido a la Salamanca del Gualicho'. (...) Se hizo de coraje para seguir a la mujer al interior de la gruta emplazada debajo de unas rocas. (...) Un rayo de luz de trazo salino parecía filtrarse ambicioso desde una rendija abierta naturalmente en la bóveda grisácea. La gruta le resultaba similar a la que se situaba en las cercanías de Guardia Mitre, próxima al río, donde los descendientes ancianos del cacique Sinchel decían que la habitaba el Elengassen, especie de gliptodonte acorazado al que la leyenda le endilgaba el rapto de mujeres solamente. Sobre el lado posterior y a los costado vio dos géiseres de agua hirviendo que nacían de un manantial a manera de surtidores de fuentes mágicas que en forma equidistante custodiaban un espejo con marco de granito. A Salino se le ocurrió que no devolvía las imágenes, que era como una puerta cristalina a través de la cual se entraba en un mundo sin formas, enigmático, en el que las visiones se esfumaban entre nubes de vapor. (...) De afuera llegaba el ulular de los bailarines que en la cueva tomaba un eco repetido y decreciente que se iba perdiendo en el fondo del espejo. La hechicera, de una especie de cáliz plateado, bebió un líquido lechoso cuyo efecto inmediato fue suavizar sus rasgos como si perdiera años y ganara ingenuidad. Después lo alargó a Salino invitándole a beber con una sonrisa apenas perceptible mientras varias veces*

decía 'queneu-pulcú' asemejándose a una rogativa" **F.R.**

En comunicación personal y escrita en octubre de 2002, el escritor y periodista Jorge Castañeda, de Valcheta, nos envió ante nuestra solicitud, el texto que se verá a continuación. El mismo, ampliado, dio lugar a un artículo publicado con mismo título en el diario Río Negro en noviembre de 2002.

El Gran Bajo del Gualicho

"Gualicho. Tiempo y soledad. Edades misteriosas. Monte crecido, achaparrada flora. Travesía horrible, picadas del tirador de leña, reales del zorrero y el cazador. Leyenda errante Salamanca adentro. Camino del Chancho, huella perdida, signos del tiempo, ritos caídos, huella primordial.

Gualicho. Luna atardecida sobre el monte y la piedra. Catedral de alburas. Páramo insumiso, reino donde la sal rige con su cetro de austeridad y silencio. Riscal de soledumbres. Proa del alma. Arrieros perdidos en la espesura y la sombra. Rituales de pacto. Jinetes de nieblas. El gliptodonte (Oh, Kollón temido y espantoso), los signos del mar antiguo, lecho de los tiempos, tierra de los saurios.
Gualicho. Hábitat del zorro arisco como el viento. Latitud del guanaco, mangrullo del monte, del puma predador. Hoquedades del cuis pardo-grisado. Años retorcidos del piquillín sarmentoso. Del alpataco señor con sus espinas dispares. De la mata-sebo de tamaras deformes.

Gualicho. Mito perdido de la vieja raza. Piedra de poderes. Puerta del Diablo. Ofrendas. Pactos. Dioses que cuentan otra historia y un tiempo diferente: Pío García perdido con su caballo por Huecuvú, Bernabé Lucero sortilegio y canto -guitarra de cueros- y el Mal en el cruce de caminos. Macedonio Belizán acerbo y respeto y el recuerdo de la 'vieja piedra de las Ofrendas'. Portal de Lucifer. Planazos de lucha en la mesada.

Gualicho. Ámbito de influjo maléfico. De mala suerte. De animales perdidos. Obrador de por fuera. Entidades de mala esencia. Tierra maldita. De lagartijas, de sapos, de la cascabel. Desierto implacable de agua poca, de jagüeles perdidos, la vara de los rabdomantes. La sotana marrón del Padre Teófano Stablum.

Gualicho. Tierra de alpargatas en cruz. De persignarse al bajar los cueros del animal. Del sol que calcina los podreros como la entidad Cherrufe. De la estatura colosal de Noel Berthe, gran Caupolicán del Bajo. De enterramientos de caciques y capitanejos. De dioses venidos a menos, padentranos de la espesura y el misterio.

Gualicho. Contrapresencia de la meseta. Rosa de sal enmarañada. Repositorio de los objetos de Katru. Agujero centro del mundo. Onfalo pétreo. Ojo de la Madre Tierra. Katankurá. Katanlil. Brújula loca. Piedra de colores. Embrujo subyacente. Que el tiempo como la matra de las tejenderas nos sea propicio". **J.C.**

El poeta y decidor Héctor "Toli" Tolosa, oriundo de Conesa y radicado en Choele Choel, nos ofreció durante una entrevista, dos poesías sobre temas que se reproducen en esta narrativa. La que sigue trata de un frustrado intento personal de incursionar

en la Puerta del Diablo, que devino finalmente en versos. La otra poesía la leeremos en 4.10.

Huella del Diablo

"Voy buscando una huella Gualicho adentro
voy cortandole un rastro al salamanquero

Voy abriendo una huella donde el misterio,
el miedo y el coraje se trenzan fiero.

Dicen que hay una cueva Gualicho adentro
y que aparecen diablos ¿será tan cierto?

Dicen que hay unas huellas por el desierto
y brotan melodías de un musiquero.

Otros cuentan que en ellas vivía Lucero
un criollazo con mentas de guitarrero.

En una noche oscura se internó adentro
y visitó los diablos del valchetero.

Uno de ellos curioso de sus deseos
le regaló la magia a su instrmento.

Por eso en la meseta Gualicho adentro
Lucero y la vigüela son el recuerdo
lo escuchan piquillines y matacebos
y la greda amarilla siente un solfeo
en el chenque un guanaco con un chulengo
miran el horizonte cortando el viento
porque escuchan la brama de un choique viejo
imitando un rasguido al salamanquero.

Ya encontré algunos rastros vuelvo contento,
de pronto, el cielo oscuro, tirando a negro
veo los refucilos y escucho truenos
se han enojau los diablos, y esto no es cuento
malhaya quien me trajo Gualicho adentro
a robarles la historia, si es toda de ellos
se han enojau los diablos por el desierto
el viento, lluvia y piedra me empujan fiero
si me ayuda la suerte llegaré al puesto
Evelio marca el rumbo y yo los tientos
me trajeron las dudas, me corrió el miedo
la historia quedó entera, Gualicho adentro". **H.T.**

Aqueronte

Fragmento de la obra teatral de creación en equipo por el Grupo Libres de Luis Beltrán (ya citada).

"(...) Rosendo desnudo mira con terror el espacio de la Salamanca, las brujas, el Diablo que desde su trono lo increpa:
DIABLO: (A Rosendo que lo mira aterrorizado)
¿Porqué estoy yo aquí? ¿Porqué están ellas? (señala a las brujas) ...*Sólo somos el símbolo de tus inconfesables y repulsivos deseos... la fauna de las tinieblas procede del tiempo de la desesperación... ¡De tu desesperación Rosendo!... Y ahora... que tengo tu vida, ya es tarde para elegir, ... sólo puedo darte a cambio la infinita soledad, la tentadora soledad, la angustiosa soledad del poder que ambicionás...* (...)
ROSENDO: *¡Acá estoy!* (al Diablo)
DIABLO: (Inmutable) *¿y?...*
ROSENDO: *Esto es lo que yo elegí.*
DIABLO: *¡Elegir!... ¡elegir!... ¿elegir qué?* (se ríe), *elegir... ¿garantía de qué, es elegir? ¡Esa humana posibilidad, llena de humanos fracasos*! (Hace una señal al coro de brujas que acompañadas de un acordeón que toca la bruja mayor, comienzan a cantar sarcásticas)
CORO DE BRUJAS: *¡... Dios creó al hombre ... para que sea feliz!...*
DIABLO: *Corren atrás de lo imposible... ¡la inmortalidad!... ¡la eternidad! ¿saben acaso qué es eso?* (melodramático) *¿Saben lo que significa no morir nunca? ¿Saben lo que es estar eternamente condenado a hacer el mal?...*
CORO DE BRUJAS: *¡Dios creó al hombre ... para que sea feliz!* (...)"

4.6. " Sobre cosas que se ven en el cielo"

Nada más apropiado que el mismísimo título de un libro de Carl Gustav Jung de 1958 para poner nombre a este ítem. En la narrativa oral en estudio vamos encontrando en los informantes distintas actitudes ante una serie de fenómenos que les planteamos como temas y/o problemas y que, como apreciamos, van desde la creencia al escepticismo y, con otra lectura, de la sinonimia al continuum. Pero si hay un fenómeno cuya existencia no ofrece dudas, más allá o más acá de las explicaciones racionales o esotéricas que los informantes les atribuyan, es el del avistaje de luces. De formato, color, movilidad y tamaño de diverso tipo, a ras del suelo o en los cielos: ven luces. Jung trata el fenómeno modernamente denominado *UFO (Unidentified Flying Objets),* en castellano *OVNI (Objetos Voladores no Identificados),* siempre acoplados a resplandores lumínicos, tenues o intensos; fenómeno ancestral, pero de aparición alarmante, masiva y publicitada, sobretodo en los últimos 50 años. En el mismo prefacio despeja que como psicólogo no tiene los medios para tratar sobre la realidad física de los *ufos,* y que sólo se ocupará de los aspectos psíquicos que lo acompañan. Importante es lo que afirma, pues es en este mismo sentido que acudimos a esta obra del psicoanalista suizo. Si registramos una narrativa oral, donde con frecuencia pareja se

admite que ven luces a las que, por lo general, nuestros informantes describen pero a las que no les encuentran mucha explicación, es válido -creemos- trasladar los casos al impreso, observarlos cuidadosamente y comentarlos aportando datos complementarios para que la palabra del informante se lea con la mayor precisión posible. Pero caer en una interpretación explicativa y, aun en interpretaciones que nos excedan, sería erróneo y nos superaría en esta etapa investigativa. Por otra parte, dice Jung: *"Prefiero el término 'visión' al de 'alucinación', porque este último tiene una connotación patológica, en tanto que 'visión' da la idea de un fenómeno que en modo alguno corresponde exclusivamente a estados enfermizos."* Más adelante agrega: *"Es posible que personas responsables y en pleno goce de sus facultades mentales perciban cosas que no existen." (...) "Si un fenómeno físico desconocido fuera la causa exterior del mito, ello no quitaría nada al mito mismo, pues muchos mitos tienen como causa meteoros y otros fenómenos naturales que en modo alguno explican el mito como tal."* Agreguemos esta aclaración al tema con otra cita de este autor *"... suele hacerse notar con complacencia que este o aquel testigo está particularmente libre de toda sospecha porque no suele abandonarse a fantasías o no es fácilmente crédulo, sino que por el contrario siempre se ha caracterizado por un juicio frío y un agudo sentido crítico. Pero es precisamente en estos casos cuando el inconsciente debe apelar a medidas muy drásticas para hacer perceptibles sus contenidos. Y este proceso se verifica en virtud de la proyección, es decir, lanzar afuera, a un objeto en el que luego se manifiesta, lo que antes era el secreto del inconsciente."* (24). O sea coincide –sorprendente- con lo que nosotros escuchamos en el reiterado dicho de muchos entrevistados *"es según a quien la ve."* O en el invalorable *"e' una parencia ¿vió?"*, de doña Sofía H. Naupa Huen (Meseta de El Cuy) 2000.

Este era entonces, el otro marco necesario para abordar la lectura de las entrevistas, no sólo desde la argumentación habitual que tienen los fenómenos de luces, sea astronómica o la ya conocida del proceso físico químico de combustión ígnea del componente fosfórico de los restos óseos, o de otras causas indagadas internacionalmente, desde la comunidad científica o de la militar (rigurosamente secretas éstas).

4.6.1 "...vimos que se cae del cielo (...) una perla muy hermosa, muy grande, verde, era toda así ¿viste? lo que es una perla tiene como un oro así..."

Habla doña **Lucía O.**, en **Viedma** en marzo de 2003, entrevistada por **Alejandra Quiñigual.**

"(...) ***L.O.:*** *Así fue con el otro* [esposo] *que tuve, T., nosotro también hacíamo leña 'nel campo y bueno, despué veníamo para el pueblo y entonce' este ... vimos que se cae del cielo, quien sabe donde sería para nosotro´ que veníamo' mirando parecía que era ahí, una perla muy hermosa, muy grande, verde era, toda así arriba ¿viste? lo que es una perla tiene como oro así, así la punta oro también; entonce mi marido,*

el primer esposo que tuví, me dice '¿mirá, vé lo que viene caendo?' le digo adónde, '¡ahí mirá eso e' una mina que hay por ahí!'. Y una tremenda perla pero no, sería ahí vaya saber en dónde sería a nosotro' nos parecía que era ahí, inclusive dice ese e' una mina que hay me dijo él así, entendería un poco más que yo, no sé. Entonce' me dejó en la jardinera [tipo de carruaje] *a mí con el pibe, el hijo mayor ahí ... y dice,'voy a correr porque me parece que ahí atrá' de la montaña nomá que está la... que cayó, esa perla'. Noo, andá ' saber donde sería que cayó y volvió y no vió nada, pero él aseguró, pero él tendría entendimiento alguna cosa, algo que yo no podría esplicar, voy a ir porque parece que es ahí y eso es una mina, dice que hay y eso fue cuando veníamo' subiendo del Gualicho ya para arriba para el pueblo y bueno, pero el se bajó, yo quede ahí en la jardinera y no vió nada, no vió nada, dice lo que parecía, que por ahí era acá, quién sabe donde ha caído esa perla ¿no?. Así ¡qué cosa que hemo' visto! Así también yendo 'nel camino cosa mala ¿viste? Que uno va caminando y por ahí el caballo se entra a 'spantar ¿te das cuenta?*

A.Q.: *Sí.*

L.O.: *Como que ve algo entonce' esa e' por ejemplo viene a ser eso, no viene a ser casi en el Gualicho viene a ser casi Cinco Chañares que es tema por ahí cerca también del Gualicho ¿no? Entonce'... se 'spanta el caballo, se asusta, no quiere seguir por el camino porque ve cosas, nosotro' no vemo' pero quizá el animal ve ¿te das cuenta?*

A.Q.: *¿Si?... ¿cosas como qué ?*

L.O.: *Cosas que el animal se espanta o según dice que el animal se 'spanta cuando ve cosas mala, entonce' aparecen ahí cosas como gorras, eso si lo he visto ahí ... pero ahí en Cinco Chañares, es muy distinto 'nel Gualicho, pero como esa zona abarcaba todo el Gualicho, Cinco Chañares, todas esta cosa.*

R.J.: *Es un poquito más acá del Gualicho.*

L.O.: *Entonce'... este... aparecen cosa ¿viste? El caballo sigue espantado y bueno, yo era jovencita, casi tendría dieciséis años iba a cumplir, me casé muy joven, entonce' esta son la brujerías que hay acá me decía, 'no te das cuenta vo, bueno vo' no sabé nada', y yo le decía bueno, no sé, no entiendo esa cosa. 'Son las brujerías que hay acá', me decía, 'no te das cuenta vo, bueno vo' no sabe nada', me decía y yo le decía bueno, no sé, no entiendo esa cosa."*

4.6.2 "... hizo sschí, sschí, sschí... tenía luces, verdes, amarillas, coloradas...eran como centellitas"

Habla **Floriano López** en Lamarque, en octubre de 2002 entrevistado por **Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual.**

*"(...)**F.L.:** Pero, cosas que aparecen como no natural, cantidad de lugares, acá en la zona nomás... de aparecidos ... asì, yo fui a un lugar ... hay una tranquera, que dice la tranquera de las ánimas, ahí por ejemplo de noche aparece una mujer de blanco caminando y no existe esa mujer, no existe un hombre tampoco. Eh, eso ha dado de que mucha gente -no digo se ha enloquecido- pero ha perdido mucho la razón cuando*

ve esas apariciones. Por ejemplo en el Castre, de la Julia hacia, yendo para Conesa, puesto que le dicen el Puesto de Castre, Fortín Castre, ahí aparece un cura leyendo casi todas las noches, leyendo la Biblia y no existe el cura...

V.W.: *¿Usted lo ha visto o se lo contaron?*

F.L.: *No, no, yo le pregunté al padre F., un cura muy bueno que había ahí... no, pero lo ha visto muchísima gente, en ese puesto, de noche no duerme nadie, por el ruido de cadenas, puertas que se abren, ventanas que se cierran, vio, eso que yo atribuyo también a esos episodios, a la Salamanca, vio, a esos aparecidos. En Colonia Josefa, donde yo me crié hay una casa donde usted está durmiendo a la noche y siente que en la cocina le tiran todas las cosas al suelo, los platos, las ollas, ruedan por la cocina, se levanta y está todo quietito... Esos son cosas... ¿cómo sucede eso, cómo es que están esas cosas? No, no me imagino. Y bueno, hay muchos lugares así... no solamente existe la Salamanca propiamente dicha, sino que existen lugares con esas apariciones que yo atribuyo también a elementos no nuestros, sino superiores, ¿entiende como es? Eso es... y en el Gualicho hay muchas de... muchas zonas donde hay apariciones, igual que la luz mala, usted dice ¿cómo luz mala? Existe la luz mala, yo la he visto, yo he temblado con la luz mala...*

A.Q.: *¿Cómo?*

F.L.: *Correr una bola de fuego sobre el río, no es nada natural... como si fuera un fútbol así más o menos, una bola como fútbol que corre no por la ribera sino por el centro del río, se desplaza... y dicen que es este... que son de los huesos, presencia de los huesos... pero yo no creo en eso, porque hay sobre la luz mala, hay infinidad de anécdotas que a uno lo hacen temblar y sin embargo... Yo le voy a contar algo que me pasó a mi, tenía 2 o 3 años, yo me acuerdo de las cosas del año y medio, mamá se asombraba, tenía dos años más o menos, mi padre trabajaba en pleno campo en la zona de Trapalcó, era cuidador de ovejas y en aquellos años no había medios para venir al pueblo, entonces venían con caballo, caballo que se llamaba carguero venía para comprar los vicios -como se decía- lo elemental, azúcar, yerba, fideos, lo que sea, y una noche tarde... sentimos llorar un bebé, lloraba ese bebé, venía más o menos 100 metros de la casa, dentro de una mata de alpataco, grandota la mata, ahí lloraba. Mamá en ese tiempo tenía 23 años y había cuatro hermanitos, todos lloraban... yo no entendía mucho era medio chico, entonces mamá dice: ese es un angelito que está pidiendo que le recemos, que le prendamos una vela. Buscó todas las cosas, buscó una lata para que el viento no le apagara, prendió una vela, buscó un santito, nos hizo arrodillar a todos, rezamos... nunca más sentimos ese llanto. Ese llanto, los indios le llaman Anchimallén... porque algo que aparece también así... bueno eso yo digo que viene unido también a todos estos episodios, a todas estas historias de la Salamanca. Son cosas que, que a veces nos dejan... pero existen, se ven, se notan por lo menos si no se ven...vio, y ese episodio si, yo lo viví igual que la luz mala, yo era chico y me asusté mucho, yo me asusto de nada...*

(...) ***F.L:*** *Hablando esto de apariciones y cosas raras que hay en la naturaleza misma, otra cosa que no es de nuestro espacio pero que se han visto, son los ovnis. Mucha gente no cree, otra se ríe... yo felizmente pude ver uno cuando tenía 21 años... y le*

voy a dar el nombre del maestro que me acompañó a mi casa porque yo tuve mucho miedo... yo vivía a 3 cuadras más o menos de la escuela en Colonia Josefa y el director Regino C., de Viedma..., ese hombre me llevó... ¿vive la señora?
V.W.: *Si, si, la señora vive.*
F.L.: *Tal vez ella se va a acordar, la señora... en el año 46* [1946]. *Estábamos en la dirección de la escuela, en aquel tiempo no había luz eléctrica había petromax que le llaman... de 500 bujías, que es una luz bárbara, pasó el ovni y el farol quedó como una luz mortecina... así... sin fuerza... le quitó la fuerza a la luz que despedía ese aparato... entonces... ¡mirá, mirá, mirá... fijate! ... abrió la ventana pero hizo sschi sschi sschi tenía luces verdes, amarillas, coloradas... iban así* [indica con sus brazos] *eran como centellitas ... así ¡Ah , pero me asusté...! me llevó él, el hombre, Regino C., me llevó a la casa, me acompañó, yo me fui a dormir... cuando yo me acosté me preguntó ¿estás bien, che ? ¡si señor! le dije... ¡Qué...! no podía dormir...había dos veces que me había asustado mucho: con la luz mala y con el ovni. Yo creo en los ovnis. Mucho.*
V.W.: *Acá por la zona mucha gente habla de ver luces ... y por la descripción que dan pareciera que tiene mucho que ver con la idea que se tiene de ovnis...*
F.L.: *Ah sí, yo en eso estoy mucho con la...* [palabra inentendible] *muchísimo, pero de chico por supuesto... una vez, andábamos cazando martinetas con mi papá y me prendía de las bombachas, me quería meter entre las piernas ¡mi Dios!... igual que ver el ovni... Me llevó R. a mí a dormir, no podía, temblaba, temblaba y temblaba, R. se reía, claro, un hombre.. maestro, inteligente, tiene una base intelectual más depurada...*
V.W.: *¿Y nunca más vio después?*
F.L.: *No, nunca más vi, nunca más...Por eso yo digo que los ovnis son de antes, si en el '46 los vi yo, ya andarían en ese tiempo..."*

4.6.3 " Eso de luces que se ven en el Gualicho es cierto…nosotros lo hemos visto…pero lejos… se ve, sale una luz…"

Habla **Adela G. de M. y César M**. en **Valcheta**, en octubre del 2002, entrevistados por **V. W.** y **A.Q**.

"(...) ***A.G. de M.:*** *Eso de luces que se ven en el Gualicho es cierto... nosotros lo hemos visto, usted lo ha visto* [se dirige a la señora de B.] *yo también... pero lejos... se ve, sale una luz... por ejemplo en el campo que yo tengo y en el campo de este Tincho M. que ustedes lo han conversado, ahí él está arriba de una loma, de noche por ahí se ve esa luz, sale una luz, sube para arriba, baja para abajo, si uno la mira mucho se va, parece que se va a llegar al... ¡después se pierde!. Eso siempre sale, eso siempre se ve, y vaya a saber de qué, quien estudia de por qué sale...*
A.Q.: *¿Pero es mala, es buena esa luz?*
A.G.: *¡Y será mala!*
C.M.: *Es una luz blanca... una luz... dicen que la luz blanca no es mala... dicen así, dicen los que saben...*

A.G.: *¡Vaya a saber! Habrá que estudiarla, y habrá que ver adónde se perdió, que es lo que hay ahí.*
V.W.: *¿Y de día no se ve nada en ese lugar?*
A.G.: *De día no se ve nada en ese lugar... el otro día cuando mi hijo vino para el dia de la madre, que vino de Viedma, se encontró con el hermano de ella* [en alusión a la Sra. de B.] *y como se han criado juntos uh! más contentos! se pusieron a conversar, él a conversarle cuando peleó con el león* [referencia a un hecho que se narra más abajo] *y dice: y vos sabés y ahora se pierde, porque él ya tiene mucha edad, ya no ve casi, y se perdió en el campo... y él le contaba, decía... parecía una luz donde yo estaba... venía una luz parecía una linterna, ¡pero corajudo en esa oscuridad! se perdía después la luz...*
V.W.: *¿Ahora fue eso?*
A.G.: *No, hace mucho... no es ahora, hace mucho querida."*

4.6.4 "Lo único que he visto, ya le digo, es esa luz que pasa por atrás del corral y no era todas las noches tampoco esa luz, no sé si era jueves y viernes, no sé qué día pasaba esa luz rozando..."

Habla **Osvaldo B.** y **Adela G. de M.** en **Valcheta**, en octubre del 2002, entrevistados por **V.W** y **A.Q.**

"(....) ***O.B.:*** *Yo he estado años, y andao a cualquier hora de la noche y yo nunca... lo único que sabía ver ahí en la sucesión de M. una luz que sabía bajar de la quebrada...*
A.G.: *Le decíamos... que lo único que se ve es una luz que...*
O.B.: *... Sabía pasar por atrás del corral y le pegaba pa' abajo, no se adonde iría...* [todos se ríen].
A.G. *¿No ve? al lado de la casa pasa y... pero... vaya a saber...¡eh! porque esa luz, de qué es, si es mala, si es buena, no sé.*
O.B.: *Ahora vaya a saber si para todos es igual o no, porque yo en la sucesión de M., ahí eh, sabía haber la Josefa R. sabía estar ahí, y una noche llegué yo como las 12 de la noche llegué con una punta de chivas... y las encontré y se las llevé, bueno y ella sabía estar ahí, y al otro día, se levantó temprano y me dice: -siempre me decía hijo a mí, me dice: 'y usted, ¿estaba con hambre hijo esta madrugada que se sentía ruido de la olla, los platos? si ahí en la fiambrera había carne asada', yo la miré...*[A.G. de M. se ríe] *si recién me levanto, le digo, no hace mucho rato que me levanto, le digo... '¿Usted no estaba hachando leña?' No, yo no he hachado leña, ni ruido de platos, ni nada, yo no he ido para la cocina...*[ríe de nuevo A.G.] *bue... no le dí mucha bolilla... y al poco rato estaba Meco el hermano mío, ahí me dice '¡la mier, que madrugaste vos! ¡poquita gana de madrugar tenías...¿no estabas hachando leña a la madrugada?' me dice, ¡yo no he hachado leña! Lo que me contó ella, me contó él, el ruido de los platos, del aparador y... mirá, yo hace -no sé los años que estoy acá- y no he sentido nunca nada... y he llegado acá a cualquier hora de la noche, a la una de la mañana, a las doce, a cualquier hora y yo nunca vi nada. Lo único que he visto, ya le digo, es esa luz que pasa por atrás del corral, y no era todas las noches*

tampoco esa luz, no sé si era jueves y viernes, no sé qué día pasaba esa luz rozando...
A.G.: *Tiene su día esa luz...*
O.B.: *Bueno, eh, le digo... pero entonces ¿qué pasa acá en la cocina? Me estaba diciendo Josefa, le digo también de eso que me decís vos, ¡qué sé yo!, 'dejáte de joder, yo no me quedo más acá, no -dice- yo me voy, no me gusta nada... no sé'. Bueno, mirá, esta noche me voy a quedar y voy a dormir adentro de la cocina, a ver qué pasa... ¡me cansé de dormir adentro de la cocina y yo nunca sentí nada!* [todos ríen] *nunca, yo no sentí nunca nada. Pero según cuentan, dicen, eso no es para todos tampoco...* [coincide con la frecuente respuesta: 'es según a quién lo ve'].
A.Q.: *Algunos lo escuchan y otros no...*
O.B.: *Si, así dicen..."*

4.6.5 "Luces he visto... luces he visto... (...) era otra cosa, no, eso era otra cosa"

Habla **Mariano V.** en su campo del **Bajo del Gualicho,** en octubre del 2002, entrevistado por **V.W.** y **A. Q.**

"(...) ***V.W.:*** *¿Usted tiene alguna historia que le haya pasado acá en el campo que pueda parecer raro, que no pueda explicar?*
A.Q.: *... Algo raro, alguna vez...*
M.V.: *Luces he visto... luces he visto... un año, bueno aquí cerquita tengo un puesto, que está abandonado, no hay nada... hacíamos la esquila ahí... y venía una máquina siempre a esquilar... y yo había ido a apartar mis animales como se acostumbraba apartar los animales de uno... yo apartaba mis ovejas y ellos venían acá a apartar las de ellos.. y yo iba para allá... cuando llegué, claro ya habían dejado el trabajo, ya estaban ahí conversando los muchachos* [los esquiladores] *y vimos una luz... ¿vio que hay una lomita blanca acá? ahí venía un camino... bah, está el camino 'nel monte, no pasa porque está feo, pero antes pasaba por ahí... dice viene un auto, ahí viene bajando un auto... la luz no se vio más... bueno, agarré, monté a caballo y me vine para acá y siempre mirando a ver, si veía la luz pa' allá...¡la ví otra vez... pero lejos! Parece que era de donde está don Pedro Medina ahora, para allá todavía más lejos...*
V.W.: *¿Luz blanca?*
M.V.: *Si, luz blanca, como luz de auto...*
V.W.: *¿Y se levantaba?*
M.V.: *No, no... como si fuera blanca, así...*[se dirige ahora a su esposa que se halla en otra habitación] *¿te acordás esa luz que salía allá? esa venía hasta el Bajo, esa sí venía como saltando, asi... si...*
A.Q.: *¿Qué puede ser eso... que aparezcan esas luces así...?*
M.V.: *Y... animales que se mueren...que producen luces* [explicación por fosforescencia de huesos].
V.W.: *Por ahí se dice que han visto por aquí platillos voladores.*
M.V.: *Si... yo no he visto, pero he visto así... un año ví acá yo, era como... sí, como*

un plato...
V.W.: *Ajá... como un plato... ¿y lo vió de día?*
M.V.: *No, de noche... pa' este lado...*[señala]
V.W.: *O sea ¿esas luces serían otra cosa?*
M.V.: *No, no, esa era otra cosa, nada que ver... no, eso era otra cosa...*
V.W.: *¿Lo vio una sola vez?*
M.V.: *¿Vos no te acordás?* [le pregunta a la esposa]
V.W.: *¿Otros vecinos lo vieron?*
M.V.: *Si, algunos lo vieron, si..*
V.W.: *¿Y pensaron como usted... que tenía esa forma de plato, que eso no era de los huesos...*
M.V.: *No, no, ya, ya estábamos... ya se decía de los platos voladores... entonces cuando vimos eso... ¡dijimos que era plato volador!*
V.W.: *¿No le da miedo? ¿le da curiosidad?*
Sra. de V.: *Nada... (...)"*

4.6.6 "...la partecita de abajo prendía luz: roja y verde. Yo me di cuenta de que no era la luna, sino un plato volador."

Habla **Edgardo P.** en su campo del **Bajo del Gualicho**, en septiembre de 2002, entrevistado por **A.Q.**

(...) ***E.P.:*** *Contaba él... Siempre que buscaba un leño, donde estábamos nosotros. Los chicos, teníamos miedo. Había cosas raras, así. Lo escuchábamos todo, después salíamos afuera, no era nada...y ...Carlos, también, dice: pasaban cosas así. Tenía miedo también...Todo oscuro, estaba ...cuando venía de vuelta ...estaba más claro ...se veía, para el lado de las lomas, como una luz, así. La luna había salido, pensé yo pero, nunca se me ocurrió, de acordarme, de que, no salía la luna a esa hora y... Así, fue que estaba cada vez más, clarito. Cuando, fui a poner el motor, en marcha estaba oscuro, y cuando venía de vuelta, estaba bastante claro. Bueno, de la luna, ni hablar. La luna, se empezó a asomar después de una nube. Rápido, como una media luna, pero un brillo y yo la miraba. Miraba para otro lado, porque era una luz fuerte, muy fuerte. Era como una media luna, así...un pedazo,así.. Un pedazo así, pero... ¿Cuándo sale un pedazo de luna?Cuando está fuerte, cuando está la luna llena. Si, sale fuerte pero, tampoco tiene ese reflejo. No, cuando voy a entrar a la casa para acostarme... Se aparece, así al costado, todo como una media luna, así, fuertísimo, todo claro, pero clarito, como cuando sale la luna. Me quedé mirándola ¿cómo puede ser? Qué ¿la luna, sale así? Para mí, era la luna, pero era la media luna negra. Dos puntas así, después, se empezó a borrar un pedazo, o se giró, no sé. Se borró, quedó un punto nomás, todo como un fuego, así grande y un brillo pero, estaba lejos...para mí, estaba lejos. No la quise despertar a ella porque, capaz, iba a tener miedo y me quedé mirándola un buen rato. Volvió otra vez o se giró, no sé cómo fue la cosa. Volvió la punta esa, cambió de posición y quedó otra vez como la media luna, así. Abajo, la partecita, de abajo prendía luz:*

roja y verde. Yo me di cuenta de que no era la luna, sino un plato volador. Lo miré, pero mucho rato, se levantó rápido así, de la tierra rápido y las lucecitas se prendían. Se fue así nomás, como que es una nube, después las lucecitas se cambiaron, se prendieron de arriba, pero todas rojas, todas rojas. Toda esa partecita, todo, todo, las lucecitas rojas pero fuerte, las lucecitas rojas, pero el brillo era de la parte... el brillo era una luz fuerte, fuerte. Después, me parece, que no, no la miré más... pero, ya estaba alta. Vi que no era la luna. Tenía miedo de despertarla a ella, porque hubiera tenido tiempo de haberla mirao bien.

A.Q.: *¿Cuándo fue esto?*

E.P.: *Hará...dos meses hará.*

A.Q.: *¿A qué hora fue esto?*

E.P.: *Acá, hay gente que... Era más o menos, las 4 y 45, fui a poner el motor en marcha, cuando volví de vuelta serían las 5. Entonces, le digo a ella ¿No vas a venir? Yo me levanto casi todas las noches para poner el motor en marcha. Por ahí me levanto a las 2 o a las 3 de la mañana. Después llovió. No pusimos más el motor en marcha porque no hacía falta.*

A.Q.: *¿Apareció algún animal mutilado?* [por el fenómeno observado y publicado en 2002 en el país y anteriormente en EE.UU.]

E.P.: *No, no...a nosotros no...Pero, para mí esa luz, estaba lejos pero alumbraba, así. Lo que será, esa luz cerca. De cerca, debe ser fuertísima, porque yo la miraba, a mí me hacía daño. Estaba lejos, para mí, estaba lejos. Un reflejo, como si fuera la luz de un vehículo que viene, ¿vio? que uno la mira de frente o si no salgo no puedo mirar una luz así, fuerte.*

A.Q.: *¿ Una luz potente?*

E.P.: *Potente.*

A.Q.: *Pero, eso anda medio lejos esa luz, por acá la gente de campo dice que viene...*

E.P.: *Claro, pero digo, de la forma que se levantó. Volví la cabeza, por la luz. Me llamó la atención, era una lucecita, cualquiera nomás, era fuerte, pero una luz redonda. Esta era una luz redonda, apareció una punta así, y después apareció la otra... era toda una media luna*

A.Q.: *Claro, porque cambió de posición.*

E.P.: *Como cuando cambia la luna llena, pero más grande todavía, pero una partecita nomás, más o menos así, nomás una partecita así. Así se veía, pero grande.*

A.Q.: *¿Para qué lugar?*

E.P.: *Para acá, para quien va para el lado de Lamarque.*

A,Q.: *¿Tiene que ver con esta zona del Gualicho?*

E.P.: *No, no. El Gualicho no, porque aquel campo no pertenece. Para el otro lado de la ruta, se veía. Ese mismo, lo vieron... si alumbraba todas las casas. Se asustaron un poco la gente. Esa misma noche, apareció... este, venía de allá, del puesto, de ellos ¿viste? Gente que salía todas las...todas las noches para andar afuera porque no había baño en el campo* [ir a la letrina o excusado]. *Entonces viene Tincho que dice: 'vení, no sé que veo, no sé si era la luna o que se ve para allá'. Le digo, para*

dónde. 'Para allá'. Allá, no sale la luna. Justo, que pega la vuelta. Ella, había visto de lejos, que cambiaba de toda forma y alumbraba toda esa parte de la casa. Hasta ahí, alumbraba. Entonces, salgo para atrás de la casa. Había una casa para hacer fuego cuando venía la máquina esquiladora. Esta era una casa grande. Justo que salgo, digo: ¡No! Este, era un plato volador, era redondito, redondito, como una escarapela. Estaba, continuamente se movía así. ¿Viste? De frente, pero parecía que estaba ahí, en la casa, pero estaría lejos. Le digo, es un plato volador y nos quedamos mirándolo los dos. A mi, no me dio miedo nada. Toda la noche, una neblina. Otra vuelta, era de otro color, medio gris, era una cosa grande casi como la tierra. El de Tincho, daba vueltas como un ventilador o algo que era marrón. Veía, que era una cosa que daba vuelta como un ventilador de auto y así estuvo un rato. Nos quedamos un rato mirándolo, no cambió de posición.Era igual que un plato. Así como estaba se fue retirando, retirando, retirando hasta que dejó una manchita, blanca. No se cambió ni...nada, pero... Tincho sí lo había visto que venía de toda forma. Él lo vió bien. Cuando salí, parecía que estaba arriba de la casa, pero estaba lejos. No quedaba una luz fuerte, vos podías mirar bien esta. Allá no don Florencio, asustó a todos, tuvieron que tapar la ventana con cubija, todo, porque daba mucho, mucho resplandor. También, ahí, pensaron que era un auto, pero como no hay caminos, entonces... El chico se dio cuenta de que era un plato volador pero cuando llegó a la casa no tenía una luz potente. Bueno, pasó por ahí, por acá y nada más. Siempre, se ve un plato volador, pero así como ese, no hay ninguno.

A.Q.: *Después, al otro día...*

E.P.: *Nada, al otro día comimos un asado ..."*

4.7 Camaruco y mapu dungun

En nuestros sondeos para seleccionar informantes calificados encontramos una menor presencia indígena entre los entrevistados, en relación a nuestros estudios del Somuncurá (25) y de El Cuy (26), como veremos en seguida.

Asimismo, uno de los elementos fundantes como el idioma mapu dungun se halla desaparecido. El predominio en el pasado del mapu dungun - también *"la lengua"*- en el ámbito pampeano norpatagónico se debió a que fue - y es actualmente en Chile y en agrupaciones indias del Neuquén - un idioma de gran potencia y gama expresiva, parlamentario y diplomático, propio de un pueblo de oradores. Pero el castellano de la sociedad hegemónica dominó definitiva y finalmente al conjunto lingüístico indio, sea desde las instituciones del Estado nacional, sea desde la sociedad civil, imponiendo el monolingüismo. El otro elemento fundante es el camaruco (nguillatún en Chile y Neuquén), máxima ceremonia religiosa del pueblo mapuche (y los grupos mapuchizados), que no se practica en la región en estudio e incluso adolece en los informantes de abolengo indio de una aguda limitación descriptiva, así como de la pérdida de la comprensión profunda de su significado, mucho más que el ocaso que verificamos en el Somuncurá y El Cuy, correlacionadamente con el mapu dungun. El

camaruco, según el investigador chileno Foerster, tiene como *"objetivo principal la mediación entre lo sobrenatural y lo humano, expresada ya sea en acciones simbólicas destinadas a la obtención de medios de existencia -cuya dotación no depende nunca por completo de las capacidades humanas, sino de un orden divino (nguillatún)- (...) Los antecedentes históricos del rito son poco precisos. Las fuentes posibles parecen ser dos. La primera, constituida por ritos propiciatorios para el bienestar general, realizados por linajes y agrupaciones locales de tipo antiguo (...) La segunda, son las asambleas regionales y parlamentos con el objetivo de tratar asuntos de guerra (...) alianzas políticas, etc., que en el pasado contemplaban la propiciación de los dioses (...)."* (27)

La explicación al fenómeno de la menor presencia india, nos viene del enfoque histórico y en particular de la historia regional tratada por Beatriz Moldes en los tres libros que componen nuestra serie Las Mesetas Patagónicas. En base a estos aportes decimos que como resultado del poblamiento, con el tiempo se estableció una comunidad heterogénea a juzgar por su procedencia, y por ende portadora de una tradición histórica diversa, que por sus relaciones familiares y socioeconómicas forjaron un entramado multicultural. Luego de la ocupación definitiva del territorio por la Nación en el área en estudio, al sur del curso medio del río Negro la población se radicó preferentemente en la franja paralela al mismo, desde Loma Negra hasta las lagunas linderas al Bajo del Gualicho, área que se destacó por la mayor densidad. Precisamente por el extremo este de la zona mencionada pasaba una rastrillada transitada desde el período prehispánico. Desde el punto de vista étnico, hacia 1920, la población india de origen argentino o chileno con rasgos étnicos reconocibles, a cargo de los campos fiscales en la zona de bajos, lomadas y salitrales, fue de alrededor de un 15 %, con predominio en el Bajo de Los Menucos y en el Bajo de Trapalcó. Con relación al eje de nuestra área en estudio, el Bajo del Gualicho, hacia la fecha indicada existía una población sedentaria radicada desde comienzo del siglo XX, con predominio de argentinos, alguno de ellos seguramente veteranos de la vida de frontera. Pero sólo había contadísimos indígenas registrados por el Estado nacional. Esto contrasta con la mayor presencia india en la Meseta de Somuncurá y su pedemonte, estimada en un 51 %, o aquella que poblaba la zona entre los ríos Limay, Chacay y Pichileufu, con un 75 %, o en la meseta de El Cuy con un 30 a un 40 %, a su vez éstos con mayor concentración en El Cuy Oeste y entre Chasicó y Mencué.

Este marco histórico se correlaciona con la narrativa oral recogida en nuestros tres estudios. Así, en el Somuncurá y en El Cuy, nuestros informantes calificados de ascendiente indígena, comparados con los del ámbito gualichense, narran con mayores recursos de contenido y una reconocible sintaxis producto de un castellano "fijado" como traducción desde el mapu dungun, que mantiene una fluidez expositiva.

4.7.1 " (...) pero yo no... de eso nosotros...no, no vimos nada"

Hablan **Adela G. de M. y César M.** en la localidad de **Valcheta**, en octubre del

2002, entrevistadas por **Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual.**
V.W.: *Y los indios ¿hacían camarucos?*
A.G.: *Los camarucos que decían...*
C.M.: *Creo que sí, en el Bajo Santa Rosa era costumbre.*
V.W.: *¿Cuándo, en los últimos 40 años?*
C.M.: *Si... cincuenta años más o menos.*
A.G.: *Si, que yo sentí, cincuenta años, así que contaban... pero yo no... de eso nosotros no...no vimos nada.*
C.M.: *Porque acá... yo tengo 52 años, y yo recuerdo ahí... que sabían hacer un camaruco siempre... algo así.*
A.Q.: *¿Quiénes lo hacían? ¿qué familia?*
A.G.: *¡Ni sabemos que familia sería o qué es lo que hacía!*
C.M.: *C., un tal C., creo que era de Ramos Mejía, por ahí, era un tipo, un indígena era, tenía algo mapuche.*
Sra. de B.: *C., ése estuvo acá en Valcheta. Murió ése me parece.*
C.M.: *¿Murió?*
Sra. de B.: *Si, me parece que estuvo acá en Valcheta. El que hacía cosas de piedra, trabajaba algo con las piedras.*
C.M.: *Sabía hacer hoteles, trabajaba la piedra. Sabía hacer ese trabajo.*
Sra. de B.: *Ese estuvo acá en Valcheta, pero yo no lo conocí, pero los camarucos hace pocos años se hacían en Maquinchao, por ahí, Jacobacci..."*

4.7.2 "... llueve por lo campo y no erra, tiene que llover"

Habla **Mario H.** de 82 años **en Valcheta,** entrevistado por **A.Q.** en octubre de 2002.

"(...) ***A.Q.:*** *Es el camaruco...*
M.H.: *Primero que hicieron ello tenían que ir todo a hablar, rezar todo e' la lengua, la gente blanca que no sabía eso no formaba, hacía una rueda grande.*
A.Q.: *¿Permitían a la gente blanca?*
M.H.: *Si, si, pero ello no se podían formar porque no sabían hablar la lengua, mucha gente blanca habla mejor que uno, todo, pero todo en la lengua se rezaba se pedía en la lengua ponía un animal negro, por ejemplo chivo negro, un toro negro como es el tor´ ¿cuando va a llover no se 'noja no? Y cuando se 'noja no llueve.*
A.Q.: *¿Cuando el toro se enoja no llueve?*
M.H.: *No llueve.*
M.H.: *Ahí 'ta como pidiendo a Dio' que llueva.*
A.Q.: *¿Y quién organiza esos camarucos?*
M.H.: *Ante venía una visita de Bueno' Aires y esa era la jefa* [inaudible] *pero le dio mucha 'plicaciones a mujere' de acá, yo aprendí, así que depué no vino má'.*
A.Q.: *¿Y cómo va la gente vestida ahí al camaruco?*
M.H.: *Como se viste ahora ¿vió?, eso no tiene ni una...*
A.Q.: *Común ¿no tiene ni un requisito?*
M.H.: *No, no, no, lo primero camaruco que hicieron esa fiesta creo que tinían*

vistuario, me pares' que me contaba así [inaudible]
A.Q.: *¿Tenían vestuario?*
M.H.: *Todo vesturario.*
A.Q.: *¿Y cómo era?*
M.H.: *Bueno es….*[habla en voz baja]
A.Q.: *¿Pero qué le contó ella?*
MH: *Que teníamos que tener ropa igual toodo...*
A.Q.: *¿De colores, blanca?*
M.H.: *No sé, no me acuerd' lo vistuario lo color.*
A.Q.: *Claro.*
M.H.: *Ella era como la jefa* [no se preguntó quien era] *de ahí sabía mucho. Ella me contaba, le pregunté yo porque me gusta... ni que sea saber y 'epue e incontao a oootro y me ha contao lo mismo y eso, llueve por lo campo y no erra, tiene que llover.*
A.Q: *¿Sale cierto entonces?*
M.H.: *Sale cierto, hay mucha cosa que la gente no cree.*
A.Q: *¿Qué decía usted que ahí habían instrumentos, que se cantaba?*
M.H.: *Si se canta como este* [golpea un objeto con sonido parecido al del cultrum] *se baila ¿no? En la fiesta se baila. ¿Cómo se llama esa fiesta? este...*
A.Q: *¿Loncomeo?*
M.H: *Sí*
A.Q.: *¿Cómo es el tema del loncomeo?*
M.H.: *Loncomeo ¿qué quiere decir? Lonco e' cabeza de uno, ahora loncomeo, ¿no cierto? Y ahí siguen cantando pero todo en la lengua, pero ahora no, ahora esta...*
A.Q.: *¿Cómo es que se llama el canto?*
M.H.: *Él debe saber* [se refiere a un amigo de Bariloche que lo visita]
A.Q.: *¿Taiël no es?*
M.H.: *Claro ella quiere saber el nombre pero a lo mejor él no lo sabe.*
A.Q.: *¿Taiël no es?*
M.H.: *No, no, no lo puedo decir porque no sé, no.*
A.Q: *Por ahí me decían que se usa la trutruca ¿no?*
M.H.: *Claro, esa e' una corneta. (…) La flecha, la flecha 'icen que era de lo indio de ante tenían un montón pero yo no lo veo acá, había mucha ante.*
A.Q.: *Dicen que en la zona hay un picadero.*
M.H.: *En el campo de mi hermano hay uno.*
A.Q.: *¿En Punta de Agua?*
M.H.: *No en Nahuel Niyeu 'onde tan ello ahí cerca de la casa de ello pa´rriba. Por ahí en los médanos hay una salida, ahí se encuentran.*
A.Q.: *¿Dicen que también morteros?*
M.H.: *Si, morteros también, yo tenía uno acá, a ver… no, en San Antonio, comadre mía lo había hallao, hace poco pero...*
A.Q.: *¿Y quién habría hecho eso?*
M.H.: *Yo güelta veía la piedra debe tener mi hermana, el grande, había un arenal.*
A.Q.: *¿Y cómo dice usted que harían los morteros, las boleadoras y todo eso?*

M.H.: Boleadoras hago yo, boleadoras de piedra.
A.Q.: De piedra ¿y cómo las hace?
M.H. Bueno el cuero fresco se soba y pone [habla en voz muy baja] *entonce de ahí se ata la soga se tuerce en tre' o do' y eso* [habla en voz muy baja] *y 'epue' lo resoba con* [inaudible] *acá usan mucha boleadora de choiquera de potro todo eso, eso hago yo, claro pero no tengo ni una.*
A.Q.: ¿Sale a cazar la gente?
M.H.: A boliar, a boliar."

4.7.3 "Padre y madre contaban que llamando a Nguenechén para que llueva y ¡cómo llovía!"

Habla **Francisco H.** en su campo de **Bajo del Gualicho** en septiembre de 2002 entrevistado por **A. Q**.

"(...) A.Q.: ¿Su mamá era india? ¿Le contaba las costumbres de la gente? ¿Del camaruco le ha contado algo?.
F.H.: Sí, era india. Del camaruco, si nos contaron que han hecho ellos. Pero, no lo conocimos, no lo hemos hecho nunca; han contado como lo han hecho, cómo es. Se hacía... se hacía con ... se juntaban todos los vecinos y era como, uno quien dice, una fiesta. A veces se reunían todos los vecinos y alguna gente se animaba. Padre y madre contaban que llamando a Nguenechen para que llueva y ¡cómo llovía! No paraba más de llover por el camaruco.
A.Q.: ¿Cómo se vestían?
F.H.: Todo de gaucho todo y las mujeres también. Había una paisana vieja, gente vieja que cantaba.
A.Q.: ¿Cómo llamaban a los cantos?
F.H.: Taiël... eran cosas buenas, hace mucho que se hizo eso y hay cosas que estaban como antes... Los animales se morían y no había para comer."

4.7.4 "... ahora no se hace más el camaruco ...pero antes (...) se hacía el camaruco para que llueva". [En referencia a la lengua] "... A nosotros no, muy poco nos quedó."

Habla **Elvira H.** en **Valcheta** en septiembre del 2002 entrevistada por **A. Q.**

"(...) A.Q.: Del camaruco... ¿Le contaba algo su abuela?.
E.H.: Sí , la abuela sabía contar, algo del camaruco ese. Decía:'cuando no llueve, hay que hacer el camaruco, el camaruco, hay que atar una vaca negra, un animal negro, una oveja igual' Entonces, se preparaba la fiesta con la tutruca. La tutruca la hacían de las aspas de los animales. Agarraban dos aspas, la apoyaban, la sacaban y lo cortan así, eso era la tutruca. La ponen en fila... en la enramada. La abuelita mía tenía así una ramada para adentro con riel y hacia la orilla la tutruca.
A.Q.: ¿Para qué servía la tutruca?

E.H.: *Con eso cantaban...claro, con eso cantaban. Eso era la tutruca. Dicen, que al animal hay que atarlo en una laguna, en una laguna...en la plaza así que donde hay agua. Allá hay que tenerlo atado, al animal. Entonces la fiesta se hace allá, ahí, con todo ahí...entonces cada vez, cada uno que vaya llegando va cantando al animal y dice que hay que pasar por donde está el animal, para ir a la loma arriba y pasar para la fiesta. Donde está la fiesta allá viene dice cada...cinco minuto, cada más...cada media hora así. Que hay un carácter musical, cuando se hace la fiesta esa, el camaruco. Entonces, dice que hay una reina...rey, cada una hora por ahí dicen que sale y monta a caballo y pegan una cuantas vueltas así, con la china en ancas. La china la llaman a las mujeres. Mi hermana...*

A.Q.: *¿Quién era la reina?*

E.H.: *Cualquiera que haya ido a la fiesta esa, fiesta que se haga, dice sabía contar a mí ella.*

A.Q.: *¿Es cómo una fiesta?.*

E.H.: *Claro, es una fiesta que hacen el camaruco. Cualquiera que quiera ir es una reina y entonces una luz así, ¿cómo se llama? con manga larga. Dicen...dan una vuelta, unas cuantas vueltas...alrededor del animal ese, ya viene otra vez y pasan al medio, porque pasan por la plaza y pasan al medio ahí.*

A.Q.: *¿Cómo en una plaza?.*

E.H.: *En una plaza, como ser una enramada grande. Se hace así nomás al aire libre.*

A.Q.: *¿En el medio del campo?*

E.H.: *No, no en la casa, ahí en la casa, en el patio.*

A.Q.: *¿En el patio de la casa?.*

E.H.: *Entonces sí en el patio, dice que allá viene la reina a caballo ¿viste?, dan unas vueltas ahí donde están la...dejan otra vez el caballo ahí y así cada cinco minuto, cada hora...Se dan una vuelta, ande está el animal...que van comiendo y todo, que se come asado todo donde está el animal. El animal, cuando está el camaruco está tapado en el medio de la rueda. El camaruco se hace cuando no llueve, que la gente no tiene agua para los animales.*

A.Q.: *¿Y llueve?.*

E.H.: *Dicen que llueve, ellos contaban...dicen enseguida nomás que, seguía mal ya empezaba a amenazarse la tormenta cada vez más y eso cada vez más y empiezan a dejar ahí. La música de ellos era esa la que toca.*

A.Q.: *¿Quién canta en el camaruco?*

E.H.: *La gente de ellos que hablaban la lengua.*

A.Q.: *¿Las mujeres?.*

E.H.: *Las mujeres, los hombres cualquiera podía cantar.*

A.Q.: *¿A quién le piden que llueva?*

E.H.: *A Dios, a Dios.*

A.Q.: *¿Qué otros animales se utilizaban ahí?*

E.H.: *En el camaruco se utilizó el vacuno, vaca negra.*

A.Q.: *¿Por qué será?*

E.H.: *¿Por qué será?. Tiene que ser negro. Antes había ahora de casualidad anda un*

animal negro...Me acuerdo que sabíamos tener finadito papá una chiva negra. Esa se deja de señuelo...de cualquier cosa de señuelo.
A.Q: *¿Un señuelo?.*
E.H.: *Lo llaman para colgar los animales...por ahí capaz se quedaron punta de animales y entonces por ahí se va el animal señuelo. Por que si falta el animal ese, por que está con los demás. Entonces ahora no se hace más el camaruco, pero antes, dice la gente, siempre cuando no llovía, que pasaban meses sin llover, se hacía el camaruco para que llueva.*
A.Q.: *Al camaruco ¿cómo iba vestida la gente?*
E.H.: *La gente ante como usaba...para el camaruco...se vestía así largo, vestido bien largo con vuelo. Le hacían un corte más o menos por ahí y se levantaba con el vestido.*
A.Q.: *¿Era de todos colores?.*
E.H.: *Decían de todos colores. Entonces ese vuelo lo subían así, para acá otro corte más de otro color, acá otro que era pollera, y en las mangas es igual. Todito lleno de vuelos. La finadita, la abuelita Sandra, ella decía de todo color...así como se visten lás damas ahora, así se vestía la gente ante.*
A.Q.: *¿Y los hombres cómo irían vestidos?.*
E.H.: *Los hombres se vestían de botas, polainas, le llamaban a las botas viejas...hasta acá* [señala hasta su rodilla]. *Dicen que se usaban las botas ajustadas, bota de potro. Carnean un animal, toda la parte del garrón, todo eso se hace bota de potro y lo usaban para el camaruco, dicen...se vestían de chaleco cortito, camisa blanca y toda ropa negra. Eso es la fiesta...los hombres toda ropa negra y camisa blanca, las mujeres de color. Papá y mamá decía que mi abuelo ponía...gente de afuera, cantidad de gente que se juntaba para el camaruco, porque venían de todos lados.*
A.Q: *¿Quién organizaba?.*
E.H.: *Un capitán, una persona como cualquiera. Como ser ahora que se hacen los bailes y que uno administra ahí."*
A.Q.: *¿Hablaba la lengua paisana su mamá?.*
E.H.: *Mamá sí, si pero... a nosotros no, no muy poco nos quedó. La que siempre nos sabía hablar a nosotros era la finadita abuelita María Sandra. La mamá de papá esa...sabía cantar chamamé, pero a nosotros no nos quedó nada...*
A.Q.: *Usted ¿se acuerda?*
E.H.: *Más o menos me acuerdo así, si sabía hablar.*
A.Q.: *Le enseñaban alguna cosa así... ¿Alguna palabra?*
E.H.: *Sí, algunas palabras, eso sabían enseñar y ahora nosotros... no, nosotros. Lo que sabían hablar ellas."*

4.7.5 "Sí, entender entiendo todo, pero hablar no puedo, muchas palabras no".

Habla **Mario H.** de 82 años en **Valcheta,** entrevistado en octubre de 2002 por **A.Q.**

"(...) ***M.H.:*** *Y ese, había otra señora que hablaba en la lengua y también lee il libro,*

porque arriba está en la lengua, en paisano y abajo eplica. Claro, un día llegó ahí a saludar, saludo quiere 'ecir mari mari y 'epue se iba.
A.Q.: *¿Usted sabe hablar algo en la lengua?*
M.H.: *Si, entender entiendo todo, pero hablar no puedo, muchas palabras no*[risas].
A.Q.: *No puede pronunciarlas...*
M.H.: *No lo pued' pronunciá.*
A.Q.: *¿Y quién le enseño a usted a hablar la lengua?*
M.H.: *No, mi mamá, mi mamá.*
A.Q.: *Su mamá.*
M.H.: *Y ánte acá nadie hablaba en castilla, yo no lo conocí eso...*
A.Q.: *¿No?*
M.H.: *Yo no lo conocí eso, pero mi mamá, mi papá, mi abuela, todo eso todo... cuando eran chico y uno aprende.*
A.Q.: *¿No le enseñaron bien, así, bien no?*
M.H.: *No, no lo han enseñao, no, uno 'prende porque...*
A.Q.: *Porque escucha...*
M.H.: *Si , si..*
A.Q.: *¿Y porqué no le querrían enseñar?*
M.H.: *Porque no ... la gente de ánte por u' lau' nesos año, hay que decir la verda, había mucha inorancia. Yo todo eso no lo he visto pero he leído libro.*
A.Q.: *Pero sí sabe que su mamá y su abuela hablaban en la lengua.*
M.H.: *Siiii, llegaba uno que sabía in la lengua ahí no hablaban en castilla ni una palabra, ni una palabra todo la lengua."*

4.7.6 "No, no nada, nadita. Parece mentira que estuve con ellos."

Habla **Francisco H**. en **Bajo del Gualicho**, en septiembre de 2002 , entrevistado por **A.Q**

"(...) ***A.Q.:*** *Usted me decía que siempre vivieron ahí, ¿en qué lugar?*
F.H.: *Estación Nahuel Niyeo*
A.Q.: *¿Esto corresponde al Gualicho?*
F.H.: *¡No! Acá ya es el Gualicho de allí para allá Valcheta. O sea, acá estamos en el Bajo Gualicho. Si viene para acá o viene para allá está sobre la laguna. Es una laguna de salitre, tiene mucha sal sus aguas y para acá ya no. Acá no, acá tiene el Gualicho, desde allí todo es el Gualicho.*
A.Q.: *¿Cómo hablaban los mayores?*
F.H.: *Bueno...después, cuando vinieron los chicos grandes, la vieja nos dijo... No enseñaba la letra, enseñaba como hablar primero. Ellos enseñaban hablar la lengua. La mamá era una persona vieja. Tirando, no a india. Mi abuela era india y mi abuelo también. Mi padre... me contaba todo eso pero, nosotros no sabíamos ninguna... Toda la gente que llegaba lo recibían así, de afuera y todo lo contaban, todo. Hacia donde se dirigían, todo, todo... y se invitaba con mate. Todos ellos contestaban y nosotros escuchábamos pero no entendíamos nada."*

A.Q.: ¿Cuando venía un vecino a pasear a su casa, su papá y su mamá hablaban en lengua?.
F.H.: En la lengua, hablaban todo en la lengua.
A.Q.: Así que su abuelo era descendiente de indígenas.
F.H.: Sí, porque todo conocía y se acordaba del hermano.
A.Q.: ¿Usted habla la lengua?.
F.H.: No, no nada, nadita. Parece mentira que estuve con ellos".

4.7.7 "... a mí me daba risa la palabra que hablaban, yo no podía, no quería tampoco, era chica."

Hablan **Victorina y Antonia M.** en **Bajo Santa Rosa** en octubre de 2002, entrevistada por **V.W.**

" (...) V.W.: ¿Su mamá y usted hablan la lengua paisana?.
A.M.: Sí, mamá sabía, papá también pero nosotros no aprendimos nada [se ríe].
V.W.: No le enseñaron.
A.M.: Muchas palabras enseñaron. Una palabra que decían, y nosotros no decíamos...a mí me daba risa la palabra que hablaban, yo no podía, no quería tampoco, era chica.
V.W.: ¿Con quién sabía hablar su mamá además de su papá?.
A.M.: Con conocidos de ellos que llegaban allí, con muchas personas viejas que no eran parientes.
V.W.: ¿Su mamá le contó algo del camaruco?.
A.M.: Mi mamá no, pero mi papá contaba algo. Decía que se carneaba animales...y se hacía todo en la lengua. Se realizaba para pedir algo.
V.W.: ¿Nunca le contaron algo de la Salamanca?
A.M.: No, ni tampoco he escuchado.
V.W.: Pero, ¿del Bajo Gualicho no escucharon decir nada?
A.M.: No nunca, no he andado ni he conocido".

4.8 Sincretismo religioso.

En la narrativa oral de Somuncurá hicimos referencia –pero no tratamos- al predominio protestante pentecostal casi total en una comunidad de ascendencia indígena situada en Sepaucal, Chubut. En la narrativa de El Cuy hallamos casos testigo de la misma iglesia, resultándonos desconocido el número de practicantes. Uno de esos relatos fue tan significativo que dio lugar al título general de "Sincretismo religioso", y en particular la entrevista a doña Rosa C. en Naupa Huen (R.N) en 2000, la encabezamos con una frase suya que sintetizaba de un modo casi perfecto el tema que tratábamos: *"Yo tengo do idioma, sé de mangelio, sé de mapuche."* (28) A ningún lector se le escapa el proceso de cristianización, sobre todo católica, de todas y cada una de las etnias americanas en una gama que oscila desde la asimilación total hasta el sincretismo religioso, patente en el norte argentino. Pero se reconoce como un

fenómeno creciente en Latinoamérica y en particular en el Cono Sur desde comienzos del siglo XX, la presencia de cultos cristianos protestantes como los pentecostales en Chile, Argentina y Brasil. Todo esto ha sido tratado por Juan Carlos Radovich (29) en la provincia del Neuquén y R. Foerster (30) en Chile, quienes fueron ampliamente citados en nuestro libro sobre El Cuy. En el presente estudio, solamente registramos una entrevista donde por una derivación de la explicación animista sobre el mito gualichense que se nos estaba dando ocurre un acople que marca el sincretismo religioso. Valga decir que no preguntamos la iglesia a la que pertenecen las entrevistadas.

4.8.1 "... no sólo en el Gualicho, se concentró ahí una parte, porque dice que ese ángel tiene ¡legiones de demonios! (...) y está distribuida por toda la tierra esa maldad..."

Hablan **Lucía O.** y su hija **Rosa J.** en **Viedma**, en marzo de 2003, entrevistadas por **A.Q.**

"(...) [En relación con una pregunta sobre el Bajo del Gualicho]
A.Q.: *¿Y esos espíritus por qué aparecen?*
R.J..: *Y bueno esos espíritus aparecen, esperá, yo te voy a explicar un poquito desde el principio del mundo. Bueno, Adán y Eva que vivían en un jardín en un paraíso, que Dios había hecho en el cielo en el momento que el ángel Gabriel, era un ángel que Dios había hecho para que cuide a ellos, ese ángel fue malo y lo traicionó, como quien dice a Dios, entonces qué hace, le dice a Eva que pruebe los frutales. Porque Dios le había dicho todo fruto podés comer menos de uno que era la manzana, entonces Eva desobedeció, hizo caso al ángel Gabriel y comió de la manzana y le dijo y lo tentó a Adán le dijo que comiera que no le iba a pasar nada. Porque el ángel Gabriel le había dicho que cuando comieran ellos iban a ser mejores que lo que eran porque estaban ciegos ellos y cuando comieron se les abrió la vista, desobedecieron a Dios por el ángel ese el malo, entonces cuando vieron que se vieron como estaban, desnudos, empezaron a cubrirse con hojas, entones al cubrirse con hojas ya estaban, ya dispararon ¿viste? Empezaron a meterse bajo los árboles porque sabían que ya Dios lo había visto, entonces por desobecer a Dios a ese ángel Gabriel lo destruyó, lo mando a la tierra, al venir a la tierra el ángel Gabriel, Dios le dijo la tierra te va a ser dada pero te arrastrarás como la víbora ¿vos viste como se arrastra la víbora?*
A.Q.: *Ajá.*
R.J.: *Y bueno, ese ángel creó montones de cosas acá, en la tierra de maldad, porque Dios le dijo así, entonces la maldad nace de ahí , es por eso que domina sobre la tierra, domina el Diablo lo que le dicen, él le puso esa palabra, el Diablo, él domina todas las mentes de la gente acá en la tierra, es distinto en lo de Dios. Al que cree en Dios le va bien todo, pero este... el demonio... el ángel...*
A.Q.: *¿Es ese mismo que está en el Gualicho?*
R.J.: *Claro, es el que reparte, no sólo en el Gualicho, se concentró ahí una parte, porque dice que ese ángel tiene ¡legiones de demonios! Y se concentró una parte ahí y esta distribuida por toda la tierra esa maldad, bueno de ahí que viene la desobe-*

diencia de los hombres, él se mete en las mentes y hace que hagan ¡desastres!
L.O.: *Sí, gracias a Dios, sí."*

4.9 Ancestros, costumbres, los trabajos y los días.

A diferencia de nuestros trabajos anteriores hemos considerado conveniente agrupar estos tres títulos. Ello se debe a las características que fue tomando la narrativa oral del Bajo del Gualicho. En el estudio de la historiadora Moldes en este libro se demuestra cómo sucedió el poblamiento, el desarrollo de su economía y el marco histórico general y regional. El lector encontrará de seguido testimonios de esos hechos, expresados por pobladores actuales, muchas de cuyas entrevistas ya fueron leídas en el eje narrativo principal.

4.9.1 "¡De todo hay! hay hombres blancos, hermosos hombres, con unas indias cuadradas..."

Habla **Antonia G. Vda. de E.** (90 años) en **Lamarque** en octubre de 2002, entrevistada por **Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual.**

*"**V.W.:** ¿Cuántos años tiene usted?*
A.de E.: *Ochenta y nueve años, ahora en junio voy a cumplir los 90. Y nací aquí, en Lamarque, en 1913.*
A.Q.: *¿Qué decía del Bajo Santa Rosa?*
A.de E.: *Que yo estuve sesenta años, yo me vine recién ahora...ahí el primer poblador fue Miguel Equiza, el abuelo, claro... más allá era viejo Mansilla que murió ahora, pero ya más para... para el lado del Cuy...ese viejo murió... era un vasco tranquilo... Después se ha ido amontonando gente... mucho... mucho ladrón...*
V.W.: *¿Ah si?*
A.de E..: *Antes cuando no se iba en camiones...resulta que los animales los encerraba todas las noches, son vacas ariscas, y todas esas cosas, caballo y todo... el error fue la ruta que cruza los campos... el hombre a caballo podrá llevarse una oveja en el anca para los hijos, pero...mas de eso ¡qué va a llevar!... ¡Es la ruta! Como ser al lado del camino, dos pozos tapados asi chiquito, de dos postes, claro, traen los postes y un aparejo...traen ellos al enlazado, le ponen aparejo lo suben vivo ¡ni sangre, ni nada!. Allí un vecino... el no nació ahí, pero, el viejo A. -era viejo como mi suegro- y bueno, él mandó el chico con la lana a San Antonio* [San Antonio Oeste], *era chico, tenía 16 años, el menor, entonces el chico volvió para la casa por que vió en el alambrado un caballo ensillado, cuando fue para allá ... y cuando volvió estaba todavía el caballo ensillado, fué derecho al padre...entonces el padre le dijo yo via poner que era yo el que lo encontré y vino...y vio un perro que estaba muerto ahí en el lazo... cargaron animales en el camión, agarraron la ruta... el caballo era del peón del hombre, del puestero... la gente no es buena...nadie qué sé yo...*
A.Q.: *¿Así que sesenta años vivió allá?*
A.de E.: *Yo estuve muchos años, porque yo fui ... tenía la que trabaja en una escuela* [se refiere a su hija docente] *tenía seis meses cuando faltó mi esposo, pero ahí había*

mi cuñado, un hijo más viejo del abuelo, mi suegro, y tenía el puesto ahí al lado, después estaba mi hermano -que está muerto- Marcelo...y no estaba nunca sola, porque las nenas mandé a Buenos Aires a la escuela, las dos más grandes, la que ha muerto y la Cheli, la otra no, la otra... Blanca, esa trabaja en la escuela.... ¡pero hace mucho!

V.W.: *¿Y cómo era la vida ahí en el Bajo Santa Rosa cuando usted fue, cuando las nenas eran chiquitas? Cuénteme...*

A.de E.: *Y, nada, es una vida libre...para los chicos, lo mismo que ve en las chacras...la vida... del castellano* [sic], *las chicas siempre siguieron estudiando en la casa, yo les compraba libros, cuadernos, dibujaban...*

V.W.: *¿No había escuela ahí no?*

A.de E.: *No...la hija que ha muerto ahora, cuando recién fuimos tenía 10 años y decía 'si me das permiso voy a ir por medio de caballo a la Bajada ¡Vos sabés cuantos chicos sin escuela que hay!' si, le digo, es difícil porque son dos leguas y dos son cuatro todos los días... después me dijeron que la dejara que se quedara en la bajada. No, digo ahi no, antes que caiga el sol, a la casa... fuimos siempre buenos con los vecinos y los vecinos con nosotros, pero... la familia aparte. Porque ellos tienen otras costumbres...claro. Y después ya empezaron ir, y después ya fue un maestro, iba unos días, y después ya pusieron una escuelita, no sé si fue en Nahuel...¿Nahuel está?* [Escuela Hogar en Estación Nahuel Niyeu, sobre RN 23].

A.Q.: *Si.*

A.de E.: *...Son los chicos de Santa Rosa... ¡no son indios! son chicos, son personas... todos pasaron... Yo tengo mi nieto, el hijo de Cheli, ese lo mandaron a Ramos* [Ramos Mexía] *y ahora no sé donde... se recibía de veterinario ahora... estudiaban mucho más que acá... debe ser porque allá es chico, así me decía una nena el otro día...dice, ustedes no hacen caso a la maestra ¿como van a tener esas contestaciones, esos modales?... la maestra dice igual que vos, dice ... ya no nos enseñan más porque no hacemos caso. Llamar la directora es en balde... antes había una directora que era brava ¡Uh! Muchos chicos y pocos maestros...*

(...) ***V.W.:*** *¿Me decía que una hermana de su papá vino de España con título de partera?*

A.de E.: *Catalina G. y fue 20 años directora de la maternidad de Rawson.*

V.W.: *Ajá...*

A.de E.: [Comienza una explicación desde su rol de partera empírica o comadrona]. *El nene se agarra así de los piecitos y se cuelga, así...y se le lava la cara y se le pega un poco, no se puede acurrucar ahí porque se puede morir... ¡y qué lindo muchacho!... yo lo único que tendría que... ahora ya no, hice mucho por un escuela en Santa Rosa...pero demoraron mucho... escuela.... en Nahuel hay, vienen los maestros y se llevan los hijos internos... ¡y cómo aprenden enseguida! las nenas, parecen entre gente.... ¡si son gente!... La escuela... la ignorancia es lo mas grande, la enfermedad más grande que tiene la persona... se los va comiendo, y un hombre medio viejo les dice esto...pero no señor...¡qué sabés vos mocosa!...*

A.Q.: *Claro...*

A.de E.: *El paisano no es soberbio...acá eran muy buenos, todos ellos...claro...*
V.W.: *Tantos años...*
A.de E.: *¡Estuve 60 años! A los 24 años me quedé viuda con las tres nenas y se casaron y ahora me vine porque ya no es lo que era...se meten...ahora un buen vecino que hay ahí es Rodriguez...lo que hay que tener es... es no mesturarse demasiado con ellos.*
V.W.: *¿Con quién?*
A.de E.: *Con ellos porque son ignorantes...*
A.Q.: *¿Con quiénes?*
A.de E..: *Con esa gente...*
V.W.: *¿Con los paisanos?*
A.de E.: *No, los paisanos no, nunca...*
V.W.: *¿Con quién dice usted que no hay que mesturarse?*
A.de E.: *¡Con esas mujeres ignorantes de ahí!*
V.W.: *Ah!*
A.de E.: *Sabe, dicen... yo no voy a estar así, traeme un cinturón... ¿un cinturón? sí, porque me lo pongo aquí si no no baja el niño...¡el Niño Dios está en el cielo! le digo, vos te quedás ahí como estás y no te muevas* [se ríe].
V.W.: *¿Pero esa gente que usted dice que son ignorantes... qué son, descendientes de indios?*
A.de E.: *¡De todo hay! hay hombres blancos, hermosos hombres, con unas indias cuadradas...*
V.W.: *¿Siempre vivieron ellos en la zona?*
A.de E.: *Si, fueron los primeros... fueron a Corral Chico...por ahí..."*

4.9.2 [Acerca del vasco A.] … "Bueno, esta gente que de joven, muy joven vinieron acá, pero se criaron a lo … como prácticamente …y hacían las cosas como hacía el salvaje…"

Habla **Remigio C.** en **Valcheta**, en octubre de 2002, entrevistado por **A.Q. y V.W.**

"(...) ***R.C.:*** *Allá por el año 30 ó 35* [1930 – 35] *por ahí -cosa que yo no estaba acá pero sí versiones de personas que les puedo creer- había pobladores, un vasco -más nombrado que ese no hay ninguno- el vasco A.. Bueno, esta gente que de joven, muy joven vinieron acá, pero se criaron a lo... como prácticamente... y hacían las cosas como la hacía el salvaje y dentro de las anécdotas que cuentan, este... en una oportunidad -porque andaba con carro- se cayó la señora, le pasó la rueda del carro en el muslo de la pierna, y lo único que hizo -yo sé porque un pariente mío que llevaba él nos contaba- sacó un tiento de cuero, ¿viste vos? y le cosió...y esa fue la cura que le hizo... Y como esas anécdotas, tantas otras, pero todas medio similares. El por ejemplo: iba a salir de a caballo y no le dejaba ninguna ropa a la mujer, le servían de recado...eso dicho por familiares. Después como, qué sé yo... bajar a los jagüeles de una forma precaria del todo, y bueno, eso ocurrió aquí... había un tal Wucusich en San Antonio que fue diputado...*

V.W: Si, Wucusich...
***R.C.**: Ese... bueno, él sabe también porque el padre se lo ha contado también, dice que vino a comer ahí.. ¿Qué quería comer? bueno, puchero...y, bueno, cuando terminó de comer el puchero* [ríe] *los huesos los tiró por un ventanal grande que había ahí, y cuando le dijeron, dijo: 'yo para eso pago en plata', le dijo al dueño del hotel...Y bueno, de eso, cantidad...*
*(...) **R.C.**: ...el Gualicho tuvo un gigante... uno de los más altos del mundo posiblemente, 2,32* [se afirma también que medía 2.41 metros, en diario Río Negro, 1-8-1993)] *¿sabías eso vos? Noelito B., efectivamente* [1915-1948]. *Yo conocí a los hermanos, donde dormía... una cama amplia de tejido, al padre de Noel. A la familia la conocí bastante.*
V.W.: ¿Cómo era Noel B.?
***R.C.**: A mí la historia me la contó el propio padre, incluso... bueno el me contó a mí de que siendo pibe, de 12 años, ya medía -según decía él- ya medía más de 1,80 y qué sé yo... en lugar de llevarlo a Pomona que era el lugar donde iban ellos, empezó a dejarlo, no llevarlo que haga un poco de sociedad. No avergonzarse porque era perfecto, era un muchacho muy lindo, a pesar de su estatura, pesaba 160 kg. pero lo empezaron a dejar y después se hizo ermitaño, veía gente y disparaba. Yo he ido dos o tres veces para verlo directamente, con un hombre que era amigo de ellos que les compraba hacienda... y cuando sentía el ruido del auto ya disparaba al monte. Una lástima ¿no?. Pero no obstante eso vinieron a buscarlo de un hotel de Buenos Aires, de Vino Toro* [también fue requerido por circos], *pero para llevarlo para que ganara muy buen sueldo, pero ya se había hecho de esa forma, era ermitaño. Y escapaba".*

4.9.3 [La escuela] "No es como ahora, le enseñaban a trabajar, escuchaban, enseñaban a trabajar con... ahora no, ahora pasa el recreo ..."

Habla **Pedro "Tincho" Medina** en su campo del **Bajo del Gualicho**, en septiembre de 2002, entrevistado por **A. Q**.

"(...) ***A.Q.**: ¿Cómo era la educación antes, cuando usted iba a la escuela?*
***T.M.**: Era mejor. El maestro se ocupaba más de los chicos, ahora no. Ahora se va a la política... eso hace los maestro, abandonan a los chicos.*
***A.Q.**: ¿A dónde fue a la escuela?.*
***T.M.**: En Lamarque, en Choele Choel, también. No es como ahora, le enseñaban a trabajar, escuchaban, enseñaban a trabajar con...Ahora no, ahora...pasa el recreo...Estuvimos...una semana sin recreo con Juan. Porque pasamos al pizarrón y escribimos el tema mal. Nosotros sobre el presidente Yrigoyen sabíamos, pero cuando llegamos al pizarrón lo escribimos mal."*

4.9.4 "Yo cuando volví del servicio [militar] tenía 22 año, ahí mamá vino y me regaló una tabaquera bordada (...) 'ahora usted puede fumar delante de la gente grande' ¡'ice!"

Habla don **Mario H.**, en **Valcheta**, en septiembre de 2002, entrevistado por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.**: Cuando venía un vecino...*
***M.H.**: Cuando venia un grande,¡queeé, sabe qué!...*
***A.Q.**: ¿Y a usted lo dejaban estar presente en la conversación?*
***M.H.**: Si por ahí si, si habíamo..., veníamo todo. No, no porque siempre hablabamo nosotr' también y no corrí, no, no ¡vayan a jugar!*
***A.Q.**: ¡Afuera! ¿los echaban?*
***M.H.**:* [Risas] *Siii, toodo eso me acuerdo como si juera hoy.*
***A.Q.**: O sea que los chicos no estaban ahí con los grandes.*
***M.H.**: Si 'stabamo todo junto, pero cuando venía uno siempre había ese respeto que no hablar adelante de ese hombre, 'se respeto había de hablar algunas personas el padre de él nomá* [se refiere un amigo de Bariloche que lo visitaba ese día] *puso la mano ahí nomá Pichón que tenía como sesenta años que tenía cincuenta y tanto año que yo vi tenía mi hermano que tenía oveja ahí y le hablé yo a vece' no hablo delante mi padre ni una palabra en la mesa no.*
***A.Q.**: ¿Tampoco fumaban ni tomaban mate delante su padre?*
***M.H.**: Siii fumar fumaba adelante padre, tenían má de veinte año.*
***A.Q.**: ¿Más de veinte años?*
***M.H.**: Yo cuando volví del servicio* [militar] *tenía veintidó año, ahí mamá vino y me regaló una tabaquera bordada, esa tabaquera, tabaquera bordada* [por lo general cuero de buche de avestruz] *' ahora usted puede fumar delante la gente grande' ¡ice!*
***A.Q.**: Claro y también ¿tomaba mate delante de sus padres?*
***M.H.**: Si cuando eramo chic´ porq' eso no lo pribía delante 'su madre.*
***A.Q.**: ¿Y tomar bebidas alcohólicas?*
***M.H.**:* [Risas] *... Toda esa cos´ no e' lindo conversar porque pares' que uno no se da cuenta y ta´ mintiendo 'ice pero no e' nada mentira.*
***A.Q.**: Está bien, porque mucha gente cuenta lo mismo.*
***M.H.**: Y respeto... no lo veu muy bien en eso, nosotro teníamo hermana ¿usted se cree que dejaban ir al baile?*
***A.Q.**: ¿No iban al baile?*
***M.H.**: Epue' e' lo veinte* [años de edad].
***A.Q.**: Después de los veinte...*
***M.H.**: No cuando se casaron tampoco, e' neso año* [baja el tono de voz] *cuando recién se casaron y al pueblo no vinieron nunca.*
***A.Q.**: ¿Nunca vinieron al pueblo?*
***M.H.**: Conocieron cuando eran grande, así se vivía.*
***A.Q.**: ¿Era tan estrictos?*
***M.H.**: Si , si* [inaudible por que baja el tono de voz] *cuando me tocó el servis'... 'nel año cuarenta* [1940], *le viá contar pero no e' nada mentira, e' Neuquén bueno yo subí ahí nunca había subido ahí no conocía , fui al baño subí al baño no se abría* [risas] *¡no se podía abrir! tenía las puertas como tiene todas las puertas pero si usted.no pisaba el botón no se abría nooo todo marcan con botón y había un muchach'*

me 'ice pisá un botón que hay ahí 'taban todo ... todo querían ir al baño [risas]
***A.Q.**: Y qué ¿estaba encerrado ahí?*
***M.H.**: Yo 'staba encerr'...* [risas] *y bueno eso creen lo muchach' porque..."*

4.9.5 "... a mí me sabían salir cierto esos sueños".

Habla **Francisco H.** en su campo del **Bajo del Gualicho** en octubre de 2002, entrevistado por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.**: ¿Su abuela, su madre creían en los sueños?. Cuando soñaban algo pensaban ¿qué iría a pasar?.*
***F.H.**: Bueno, por ahí sí, a mí me sabían salir cierto esos sueños. Pero cuando uno es grande ya no lo cree, porque una persona que está pensando, andando de acá para allá, y dormís pensando en eso* [un resto diurno, componente de los sueños], *que mañana tenés que salir a campear.*
***A.Q.**: ¿Qué es campear?.*
***F.H.**: Se llama campear, campear un animal* [buscarlo, seguirle el rastro]. *Vos te acostás pensando hoy anduve mal...Llegas a soñar con eso y soñás que para allá, en tal parte puede estar. Creélo, creélo, porque te vas derechito, yo sé porque me ha pasao.*
*(....)**A.Q.**: ¿Como qué pone cuidado en los sueños?.*
***F.H.**: Si ponés cuidado ese sueño te avisará, te avisa que eso está ahí, lo que buscás...pero seguís campeando y lo vas a encontrar. Lo mismo sucede cuando campeás más de diez días, si en el techo tenés un águila es una señal segura para andar campeando, si el águila te da en la loma ...más vale regresá* [difundida creencia indígena sobre la posición del ave ante la mirada humana].
***A.Q.**: Entonces, ¿usted no cree eso del Gualicho? ¿Eso de que la gente cuenta historias, de lo que ha pasado, que han aparecido cosas en la noche?.*
***F.H.**: La luz es un reflejo...de la luz de la luna donde hay agua. Y después del eco que yo te contaba, de allí que los chicos tenían miedo porque los grandes comentaban".*

4.9.6 "Como ser la gente que vivió antes, no tenía, no sabía...entonces venían los que más sabían y lo corrían."

Habla **Elvira H.** en **Valcheta**, en septiembre de 2002, entrevistada por **A.Q.**

"(...)***A.Q.**: ¿De dónde eran sus padres, Elvira?.*
***E.H.**: Papá nació acá pero así, la familia de ella vinieron de allá de la Azul* [prov. de Buenos Aires, asiento de la tribu pampa de los Catriel] *y éste así que...*
***A,.Q.**: Su papá ¿dónde nació, acá en el Bajo del Gualicho?*
***E.H.**: Sí, papá nació acá en Nahuel Niyeu.*
***A.Q.**: En Nahuel Niyeu, sí y ¿su mamá?.*
***E.H.**:. Mamá también nació acá, pero la familia de ella era de allá, de Río Colorado, por ahí era mamá. Ellos siempre iban a Conesa porque sabían hacer todos los trámites*

y la mamá de ellos siempre iba a Conesa.
A.Q.: *¿Por qué eligieron éste lugar para vivir?*
E.H.: *Dicen que ellos viajaron el Colorado y el Azul. Vinieron porque los corrieron de allá. Como ser, vio como hace la gente...no tenía tanto...mejor dicho estudio como ahora porque la familia de mi papá, vivieron con mucho capital de allá. Fíjate otros estancieros que se yo, vamos a poner estancieros que ya venían a vivir lo corrieron, le quitaron el lugar...*
A.Q.: *¿Los estancieros?.*
E.H.: *Claro.*
A.Q.: *¿Con la policía?*
E.H.: *No, otros estancieros. Como ser la gente que vivió antes, no tenía, no sabía...entonces venían los que más sabían y lo corrían...mataron los animales, la familia, o sea de finadito papá, entonces en Río Colorado, todo lo pasaron muy mal, algunos ...Muchos vacunos trajeron ellos dicen cuando vinieron de allá porque la familia de papá, porque cuando vinieron. Al pasar ustedes ¿Vieron que hay un molino?*
A.Q.: *Sí.*
E.H.: *Ahí supieron estar ...ellos, la familia de papá ahí vinieron...y después compraron campo ahí, donde está ahora que estamos nosotros. Ese fue el campo del finao mi abuelo de nosotros.*
A.Q.: *¿Cómo se llamaba su abuelo?.*
E.H.: *Mi abuelo, el padre de papá, Juan. Se llamaba Juan...la mamá de papá, o sea la mamá de era...María Sandra se llamaba ella...*
E.H:. *El Bajo del Gualicho, ese ...*
A.Q.: *Sí.*
E.H:. *El Paso...del Gualicho. Bueno, a mí me contaban, finao mi papá, finadita mi mamá. Finadita mamá vinieron ...ellos vinieron...de acá del lao del sur. La abuelita mía era de acá, nacida en el Azul. La mamá de mi papá ella era cocinera y este ...bueno, ella nos sabía contar. Cundo fui tomando conocimiento yo más. Me contaba sabía mamá cuando se iba para allá, se iba a Conesa, se iban a Conesa en ancas con la mamá de ella. Se iban a Conesa, se iban a caballo entonces pasaban ahí, por el Bajo del Gualicho y dicen que decían que tenían que dejar una cola de caballo, cerda, cola de caballo o alguna monedita, cualquier cosa dejar, si no le iban a ellos ...el que no dejaba nada ahí... podía llegar pero sufría para llegar. Le costaba más el viaje, porque siempre tenía que dejar algo, finadita mamá contaba que...*
A.Q.: *¿Qué contaba?*
E.H.: *Contaba que dejaba algo cuando iba pa' Conesa pero siempre al llegar ahí descasaban, tomaban algo siempre. Este... dejaban algo cualquier cosita dejaban cerda de caballo, si no este... un pañuelo de mano, pero siempre tenían que dejar algo ellos cuando llegaban ahí, se hacía en la noche, se sentía griterío de animales... se prendía cencerro, gato...bulla de gente, al otro día no había nada, no había rastro.*
A.Q.: *¿Y cómo es el Bajo que hay ahí?*
E.H.: *No, no nada según dicen que ellos me contaban. Dicen que no hay nada ahí, según ellos el Bajo son lomas altas, es como una huella, es como una abierta loma...y*

entonces ellos le llamaban el Paso, el Paso del Gualicho...y ahí tienen, se puede encontrar cualquier cosa pero cosa que nos contaban de eso de montón de monedas dice que cosas que hay tiradas ahí, como eso queda enterrado hasta que dejan ellos.
A.Q.: *¿La gente que pasa?*
E.H.: *Claro, la gente que pasó ahí tenían que dejar siempre...algo y éste... bueno así, entonces al otro día dice tomaba mate, seguían viaje, viaje feliz. Pero, ver que hacían mal, nunca vieron, pero ellos estaban tirao ahí, lo que han contado que en la noche había alarido de animal pero no... nada...*
A.Q.: *¿Cómo si hubiera muchos animales?.*
E.H.: *Claro, como si fuera que hubiera mucho animal, pero no hay nada, Bulla de gente dice...y Bueno entonces me contaba así, después dicen que nos contaban ellos, que nos contaban finado papá, dice que un tal, pero, ese no existe, esa gente. Dice que ese suspiró* [último suspiro] *que tuvo que marchar dice por acá la loma...a Conesa.*
A.Q.: *¿Por qué?.*
E.H.: *Porque él dijo que iba a hacer la prueba. El pasaba por ahí, pero él no iba a dejar nada. El pasó nomás de viaje y no dejó nada ...yo voy hacer la prueba porque todos los que pasaban por ahí contaban pa tener un viaje feliz tenían que dejar algo, si no, le iban mal y esa así, ese caso y...buen, entonces dice que pasó él. Y lo contaba mi papá: que llegó con el recao al hombro a Conesa...y después murió.*
A.Q.: *¿Le pasó por no dejar nada?.*
E.H.: *Claro, dice que encontraba huevo pero y no sé cuantos. Dice que luchó para llegar, dice, al final a Conesa y el tiempo de verano. Dice que se le cansó el caballo, que estuvo ahí una noche apareció seguía viaje otra vez, sin agua sin tomar nada. Comía huevo de avestruz y encontraba un nido de avestruz no sé que pero dice que estaban feo los huevos y que hay huevos y se secan. Y lo contaba papá... después lo contaba mi papá. Y entonces dice que llegó el hombre ese que lo desafió cantidad para llegar con el recao al hombro un tal...apellido de la gente ese...por eso nunca nosotros, nunca nos tocó de ir ahí, porque nosotros nos cuidamos...pa'venir para acá de allá, ¿vio? ellos en tiempos que recién vinieron de allá. Viajaban mucho a Conesa".*

4.9.7 "(...) sabía decir la finadita mi mamá, que antes se hervían yuyos y con ellos se teñían la lana. Sabía decir eso, pero ella nunca lo hizo y yo tampoco."

Hablan **Victorina y Antonia M.** en su campo de **Bajo Santa Rosa** en octubre de 2002, entrevistada por **A.Q**.

" (...) ***A.Q.:.*** *¿Su mamá tejía telar?.*
V. M:. *Sí.*
A.Q.: *¿Cómo se llamaba?.*
V.M.: *Victoria...de...y era de Pomona*

A.Q.: ¿Cuénteme cómo tejía su mamá?.
V.M: Mi mamá tejía matra...polera, todo ese trabajo lo hacía mi mamá...yo, no aprendí nada.
A.Q.: ¿Por qué, no le enseñó o no pudo?.
V.M: Me enseñó pero no pude.
A.M.: Yo aprendí a tejer un poco, así en telar, lo único que aprendí hacer es polera y matra.
A.Q.: ¿Ahora teje?.
A.M: Peleras [para recados o monturas] *sí puedo tejer, pero matra no, mucho trabajo no me ayuda mucho la vista. Sabía bordar tejer saco de todo, por eso será que me he estropeado tanto la vista. Cosía a la noche.*
A.Q.: ¿Usted, teñía la lana y la tela en sus casa?.
A.M: Sí, teñía.
A.Q.: ¿Con qué teñía la lana?
A.M.: Con la anilina teñía.
A.Q.: ¿Antes se hervían yuyos?
A.M: Sí, sabía decir la finadita mi mamá, que antes se hervían yuyos y con ellos se teñían la lana. Sabía decir eso, pero ella nunca lo hizo y yo tampoco."

4.9.8 "...ahí lo primero que se lavan son los ojitos, y después le empecé a dar palmadas, lo metí del agua calentita a la fría..."

Habla **Antonia G. Vda. de E.** en Lamarque, en octubre de 2002, entrevistada por **V.W.**

"(...) V.W.: ¿Porqué le pusieron Santa Rosa al bajo?
A.de E.: Ah, porque el abuelo era vasco... esa es la virgen de España.
V.W.: ¿Santa Rosa es la virgen de los vascos?
A.de E: Si...
V.W.: Ah...
A.de E.: Era vasco Equiza. Ahi en la chacra ¡hay de cuadros!, del abuelo, de las hijas...
V.W.: Aha...¿Cómo se llamaba el abuelo?
A.de E: Miguel Equiza. A las barrancas...ahí llegó el abuelo con un baqueano...por ahí bajaron, el baqueano era un viejito que le decían Bautista que vivía en un manantial...los Mansilla no eran de ahi...
V.W.: ¿Los Mansilla vinieron después?
A.de E: ¡Si! si el viejo Mansilla es..¿cómo es?...correntino, no sé qué...
V.W.: ¿Son de origen francés?
A.de E: ¿Los Mansilla? No... no sé... hablan, la madre, la madre, dice papá que era hija de extranjeros, con ojos azules...sabe, unos más rubios... una mujer muy linda...pero no de Mansilla que murió ahora... del padre de ése...
V.W.: Claro, los abuelos deben haber sido franceses...

A.de E: *¡Un bandido de siete suelas! Ese es un dicho español... Y no, yo fui con mi esposo, porque Juan Pedranti no conseguían como ser la propiedad de la chacra y eso... dijo Juan Pedranti, bueno mejor porque si no nos vamos a quedar sin nada...arreglo buenamente y yo les reparto a todos...y le dijo a Luis vos te metés en el puesto porque el puesto es fiscal. Buscá un camión y tu familia y te metés en el puesto porque el abuelo adonde fue primero fue al puesto, y ya después....* [frase inaudible] *y todavía hay algunos tirándole la lenga por ahi...*
V.W.: *Pero usted. tiene el título de propiedad del lugar ¿no?*
A.de E: *No, yo lo vendí ahora, pero con la propiedad...*
V.W.: *Ah, claro...*
A.de E..: *A un muchacho de...¿de donde? Valcheta... no, no es Valcheta... mas allá... no me acuerdo. Y después ahí iban gente de acá del Valle, en chasco viejo, vendiendo...*
V.W.: *¿En carro iban?*
A.de E: *No, el chasco es como ser un autito un Ford T de esos... pero papá compró primero una chata de cuatro ruedas... Ahora aquí yo tengo un muchacho, que es un poquito...dicen tené cuidado que es loco, no, no es loco... esa familia muy grande, era de Loma Negra, esa gente toda se quedó sin nada... la otra es... son familia con los Mansilla, pero no son indios... dicen que soy loco porque se me traba le lengua ¿sabe qué pasa abuela? mi padre me pisó el cogote con un caballo* [se ríe] *¡hoy no ha venido! yo digo, no, no hay que pagarle antes ¿vio que está sacando yuyos? si les pagan antes, se chupan bien y después no vienen... acá también me limpió ante lo hacía yo, pero ahora ya no...*
V.W.: *¿En aquella época pasaba la policía por ahí... cómo era?*
A.de E.: *Si ¡pero un policía a caballo cada tanto! Pero la gente de ahí... ahí no ha habido gente dañina...los muy pobres se tuvieron que ir y eso... ni camorrera... esos paisanos son mansos...pero esos fueron ahí mucho después que mi esposo...uf! fue después, ahí el que fue primero fue el abuelo Miguel...y después creo que Gregorio que falleció hace dos años...estas chicas, esas que estudiaron en la escuela, ella es la mas chica de Gregorio y las trajo mi hermano en un sulqui a Santa Rosa... un sulqui con un caballo solo... en un año seco ¡con un calor! Mi hermano era aguerrido...mamá decía 'mirá si te pasa algo', y no, nadie las quiere traer, son muy chiquitas... esta era chiquita, no caminaba, la otra era mas grandecita... les daba biberones, les hacía una cama abajo del charré...*[un tipo de carruaje] *él era español, nacido en España...Juan García. El fue a Buenos Aires, como ser la abuela vino, la madre de mi mamá vino cuando la mandaron de España cuando* [inaudible] *esos asesinos, se disparó para acá, y la abuela, el marido -porque era casada dos veces- no quiso venir... el abuelo tenía una hija ya casada, vivían todos juntos, si, una hija y dos hijos varones... y la abuela mía, la madre de mamá, tenía a mamá nomás y el tío Gaspar ... ella se casó mucho después... la cosa es que la...se declaró la guerra y se vinieron...hasta un ingeniero que había en Regina, me contaba que él y los padres vinieron en un* [inaudible], *los viejos míos también ... Ahí atracaba un barco carguero inglés y ahí sacaban los que se disparaban...y los trajo... ¡Juan tenía tres meses!* [ríe]. *Dicen que papá se hizo tan amigo de la tripulación, de los marineros, es un*

vago [se rie]...*¡y tendría 20 años papá y mamá 18! Y muchas veces hemos pedido los papeles, porque dice que era gente que tenía un cortijo en España. Cortijo es como una estancia acá.*
***V.W.**: Ahá*
***A.de E**: Tienen bodegas, tienen vacas para ordeñar, tienen de todo...el escribano dice ¡buscá los papeles! que tenés una pensión...los Equiza son Francisco, Gregorio, Luis, Juan, todos han muerto los Equiza...*
***A.Q.**: ¿Usted. no le vendió el campo a Berthe?*
***A.de E**: No. Ese que vendieron a Berthe era el Mansilla, uno de los hijos. El que está Berthe, más allá, ése era un pozo ciego ahí, pero el puesto grande de acá no. Acá se crió toda la familia de Mansilla y Equiza. Francisco se casó con una Mansilla. Después este Mansilla está yendo para el sur, más lejos y de ahí cinco leguas...¡oh, si usted. sabe las mujeres que yo he atendido por ahi!*
***V.W.**: ¿Partos?*
***A.de E**: De partos. Ahi tiene uno, T. y ahora la madre pasa ahí y ni me saluda...gente muy bruta, muy...va a ver...la madre pesaba como ciento y pico de kilos... no tenían cama, nada... tenían una cama que se hunde... y yo le dije a T.: no, la madre es de las... B., de acá...yo le dije ahí no va a tener familia, buscame una tabla...y te quedás acá, en la cabecera... una mujer brutísima, si... y nació muerto el chico, pero yo le dije a T. -T. era el marido- yo traje una pava de agua caliente, traeme un baldecito de agua fría y otra palangana, olla, o algo...y le dije ¡quedáte quieta, quedáte quieta y no te muevas! Primero no quería ponerse en la cabecera, 'porque no estoy acostumbrada', decía, bueno le dije: yo no estoy acostumbrada al baile turco -le dije- pero si tengo que bailar lo voy a bailar también* [se ríe]. *Yo las retaba un poco ... la cosa es que era...no la podía sujetar, ¡ciento y pico pesaba!. Decía T.: no la suelte, no la suelte... que el chico se puede... nació muerto...digo, quieta, quieta, no las soltés, dejala ahí agarrada, y lo saqué al chico...se deja el cordón mas largo, afuera del toallón. Porque yo llevo toalla, yo las sábanas, no... no, si no tienen nada... ahí lo primero que se lavan son los ojitos, y después le empecé a dar palmadas, lo metí en el agua calentita a la fría y colorado como un morrón, el más rubio, el más lindo de todos...el otro día con la muerte del padre vinieron todos... ¡que hombres hermosos!*
***V.W.**: Aha..."*

4.9.9 "dice el primer poblador que fue, fue Gaspar Meyli....."

Habla **Adela G. de M.** en **Valcheta**, en octubre del 2002 entrevistada por **V.W** y **A.Q.**

"(...) ***A.G:*** *...Cuando yo me casé... él ya no vivía hace años* [se refiere al suegro - Gaspar Meyli]
***V.W.**: O sea que usted. dice que uno de los primeros pobladores del bajo fue...*
***A.G.**: Sí, en ese libro dice el primer poblador que fue, fue Gaspar Meyli.*
***V.W.**: ¿Este libro está escrito por alguien de Valcheta?*

A.G.: Si, si. Yo no sé quien lo escribió, pero lo tienen ahí en la biblioteca...porque lo tenía la E. Esa chica que le estoy nombrando es la nieta mía, y ella como Gaspar Meyli ha sido el bisabuelo de ella, entonces ella pidió ese libro para leer esa historia, porque yo lo único que tengo entendido que me han conversado, era mi suegra que me conversaba que era el primero que vino a poblar en el Gualicho.
A.Q.: *¿ De dónde venía?*
A.G.: *Él era alemán. De Alemania venía. Gaspar Melchor Meyli. Meyli el apellido. Meyli el apellido de mis hijos. El vino de, de cuando el tiempo de la guerra, se vino y se...se casó acá.*
V.W.: *Y se fue a poblar ahi en el Gualicho...*
A.G.: *Y vino a poblar en ese Gualicho y ahí dice* [se refiere al libro] *cuantos jagüeles ha hecho, lo Malaspina, lo Sánchez... está lo Medina, está todo en ese libro, todo lo que él hizo. Y mi suegra me sabía contar, y me sabía decir... y mirá, me sabía decir, ¡en que lugar vino a elegir!...-el marido de ella- ¿por qué no eligió la otra parte mejor?, decía... porque hizo todo esos jagüeles...*
V.W:: *¿Y porqué decía esto...por la falta de agua?*
A.G.: *No, porque a ella esa parte no le gustaba...*
V.W.: *¿Y porqué no le gustaría?*
A.G.: *Y, no le gustaría porque era una parte más, más...sólida, más centro, más...*
V.W.: *¿Muy seco?*
A.G.: *Claro, el Gualicho es una soledá...un disierto más bien. Ante era más disierto, ahora está más... antes había también más pobladores, ahora hay cada vez menos. Y Gualicho no sé porqué le pusieron...*
V.W.: *¿Cuando llegaron sus suegros, había algún asentamiento indígena?*
A.G.: *Y eso es lo que yo no sé... porque yo a mi suegro lo conocí de pasada, cuando yo era chica... pasé con mi padre por ahí y lo conocí, yo cuando me casé con mi marido ya él no vivía... así que yo de eso no sé."*

4.9.10 "Sí, aquel pozo de allá lo hice yo… con las manos, con las manos..."

Habla **Pedro "Tincho" Medina** en su campo de **Bajo El Gualicho** en octubre del 2002 con **A.Q.**

A.Q.: *¿Usted, tiene un hijo?.*
T.M.: *Si, tengo un hijo.*
A.Q.: *¿Nació acá?*
T.M.: *Acá, y estuve allá. Después, venimos para acá.*
A.Q.: *¿A los 8 años, vino?*
T.M.: *Si, de Lamarque, estaba niño todavía.*
A.Q.: *¿Fueron los primeros pobladores de esta zona?*
T.M.: *Sí*
A.Q.: *Cuando vino a vivir aquí, la gente ¿iba haciendo camino?*
T.M.: Sí
(…) ***T.M.:*** *Es canú*

A.Q.: ¿Para qué, era?
T.M.: Para el caballo. ¿Usted lo ha visto alguna, vez?
A.Q.: Si, no me acuerdo como se llama, pero se pone, la gente cuando va a cazar, se pone eso. Se pone los zapatos, también los zapatos de cuero.
T.M:. No, para el caballo y para no pincharse nomás ¿no? ¿Usted...usted, raza de indio? No lo usan los indios de hoy.
A,Q,: : Soy descendiente...los indios viejos, se murieron todos.
T.M.: Soy, de la sangre del cacique...del cacique Pincén.
A.Q.: Usted si, lleva sangre... Yo, estaba trabajando acá, en las comunidades indígenas ...con la gente descendiente, porque los indios puros no quedan ¿vio? Quedan descendientes.
T.M.: He visto...ahí, todo. Tienen mucha ayuda. No son más indios. Más cercano soy yo.
A.Q.: Porque es descendiente bien directo.
T.M.: Claro, soy indio.
A.Q.: Viene a ser su abuela, la que estuvo cautiva.
T.M.: Viene...Tuvo hijos...
A.Q.: Que viene a ser quién ...¿ su papá?
T.M.: Sí.
A.Q.: Pero ¿no lleva el apellido Pincén?
T.M.: No, ella lleva el apellido de la madre.
A.Q.: ¿Que vendría ser Medina?
T.M.: Ella, ella me dijo que tenía, que yo tenía un tío, chiquito, que quedó ahí, que quedo ahí. Ese tío no lo conocí.
(...)A.Q.:¿Con los años, a su abuela, la dejaron libre?.
T.M.: ¡No! Cuando... con la Campaña al Desierto, fue cuando buscaron y buscaban, mi familia a ella. Muchos padres buscaban también, todos buscaban era un montón de gente. Pero ella no se escapó, la dejaron libre.
A.Q.: Después, ella no quiso saber nada más con los indios.
T.M.: Sí, ella se fue al poco tiempo, que... a la casa de ...de un familiar, acá en la toldería. Iba a bailar, en un baile en uno de esos, que cuenta un pastor. En pocos días fue que... en él iba bailando y...se quedo con el señor. Salió con un señor.
A. Q.: ¿Su papá?.
T. M.: Claro.
A.Q. :¿Hablaba la lengua su papá?.
T. M.: No.
A.Q.: ¿Su abuela tampoco entendía nada?.
T. M.: Ella ...sí.
A.Q.: ¿Quién lo termino de criar, su papá?
T.M.: Lo crió ... unos, un tal...eran de Patagones, Porque mucha gente de Patagones, ahí ...También acá venían hasta los camiones de la ...coches de ahí de Valcheta y de Choele Choel a robar y entonces ... ponía abogado.
A.Q.: ¿En el campo?.

T.M.: Claro... faltaban ocho leguas de campo...después con sacrificio vinieron ya tres veces a asaltar...no puedo hacer nada ...no es tan fácil...está hecho.
A.Q.: ¿Esa parte estaba alambrada o estaba toda abierta?.
T. M.:. Sí, lo alambré con los vecinos ...que sabían.
A.Q.: ¿Antes, no había problema con los vecinos?. ¿Esto estaba todo abierto?.
T. M:. El campo estaba abierto, el que lo agarraba, lo cerraba ... y después la tierra había que pagar, que pagar...Pagaban y tenía casa...en esa casa buscaba todo y después...allá está la escuela. Ahora no puedo pagar esa parte porque no está la plata. Pero, el agua no puede faltar...
A.Q.: ¿La perforación y los pozos que hay acá, para el agua, los hizo usted?.
T.M.: Sí aquel pozo de allá, lo hice yo...con las manos, con las manos. Pero ahora es más fácil y el trabajo se puede hacer mejor.
A.Q.: ¿Cuánto demoraba en hacer el pozo a mano?.
T. M: Y...yo creo quince días, catorce...si tocaba piedra dura veinte días o más..."

4.9.11 "... había una parte que parece que el caballo aflojaba, que le faltaba aire al animal..."

Habla **Mariano Villalba** en su campo de **Bajo del Gualicho** en octubre del 2002, entrevistado por **V.W. y A.Q**.

"(...) V.W.: Tincho M. nos ha dicho que a él en un lugar del Gualicho, cuando pasa por ahi le falta el aire...como que fuera un lugar que hubiera poco aire, él dice que debe ser una cuestión normal...¿usted. no ha sentido eso?
M.V.: No... eso me lo ha contado él... un año también nos pusimos a conversar de la quebrada, que él la había conocido, sí, él la conoció, dijo, que estaba así a la par de una barranca, después la barranca cayó y se tapó la piedra... había una parte que parece que el caballo aflojaba, que le faltaba aire al animal...
A.Q.: ¿No anduvo usted por esa zona?
M.V.: Si, he andado por ahí. Por los caminos esos no, nunca... cuando los conocí ya ahí no pasaba ningún carro, nada.
V.W.: ¿Porqué no pasaban?
M.V.: Ya habían dejado de pasar porque ya había otros caminos... y ya los carros después ya, ya se perdieron, entraron a perderse, no andaban los carros".

4.9.12 "...¡me levanté en el aire con la leona prendida de la garganta!"

Habla **Mariano Villalba**, en misma entrevista que 4.9.11.

"(...) V.W.: ¿Cómo es eso que cuenta la gente que usted. peleó con un león? [ver la poesía de D. Lorca en 4.10]
M.V.: ¿La pelea mía con el león? Bueno, yo le voy a contar... yo ensillé mi caballo en la mañana para salir a recorrer como de costumbre ¿vio? Era, era para Semana

Santa, era un viernes santo...¿vio? los perros por ahi los dejaba atados, los perros si uno no estaba, entonces desaté los perros para llevarlos... y ella me vió que yo llevaba los perros [se refiere a su señora allí presente] *entonces me preguntó para qué llevaba los perros, yo le digo... para que se distraigan un poco, pobres perros hace días que están atados, que caminen un poco y entonces me dice: pero no te vas a poner a matar ningún bicharraco y... hoy es el día más respetuoso, me dice... no, le digo yo... únicamente que encuentre león por ahí, que Dios me perdone, digo yo lo via matar, que via hacer...no via encontrar un león si no via dar mas que una vuelta...había rastreado un trecho, así bastante... y ahí entre los montecillos había comido, después lo había tapado... buen... en vez de dejarlo yo, porque iba a volver otra vez... había garugado pero ya estaba lindo... recién como a las tres y media de la tarde le perdí el rastro, asi que andaba buscándolo así por los montes... había mucho monte alto... y digo, había comido bastante y hacía calor...debe estar echado, capaz que esté echado, y en eso que andaba buscándolo lo encontró el ovejero, el perro ovejero, pero ese lo empacaba nomás al león, no lo peleaba, lo empacaba, lo toreaba así nomá, tenía otro perro cruza de galgo, ese perro sí lo quería pelear... ese perro vino y se abrazaron con el león...era una leona...asi que pelearon un poquito y disparó la leona... y lo sacaron casi agarrando los perros, y yo también, corriendo por atrás de los perros chumbándolo y jue y se subió arriba una mata e cebo, un gajo que sobresalía así, pero alto, más alto que la chapa esa* [señala] *estaba ahí, y el caballo no se animaba a arrimarse, como estaba el animal arriba del monte, no se animaba arrimarse entonces me retiré un poquito y dejé el caballo así... y... yo las boleadoras siempre la usaba en la cintura, asi que saqué las boleadoras y ... mido y le pegué un bolazo... en la cabeza, pero le pegué mal, se atontó sí, cayó parado, entre las matas, y de ahi salió tambaleando asi... y el perro, ése que lo peleaba, se había disparado como de aqui a allí, como de aquí al carro ese que está ahí* [señala] *había disparado, lo agarró en un cuarto, bue... y andaba a las vuelta ahi, y yo quería agarrarle la cola pa pegarle una puñalada, pa matarlo...en una vuelta de esa, me lo soltó el perro y estaba, cerquita...como de aquí al marco de la puerta estaría, ande me lo soltó de ahí nomá me pego el salto, ya vi que... se agachó a pegarme el salto, y entonces abrí los brazos, hermano...¡venía en el aire la leona! y donde abrí los brazos, se me venció esta mano... y me arañó todo... por aquí abajo* [muestra una cicatriz en su brazo]

***V.W.**: Aha...*

***M.V.**: Y quedamos así ¡segundos!...y se salió y me mordió en la cara....me lo dejó pegado, si... me lo largó... ¡si no me lo arranca!...si la primera parte de acá hasta acá ... y si... en el salto lo vi yo en la cabeza... yo iba así nomás* [señala] *y... y ahi pegué un paso para atrás, yo pensé en mi familia.... ahí me caí, con el peso del animal me caí para atrás, de espalda, y me apretó en el suelo... ahi me apretó... y ya me iba a morder la cara otra vez...¡me iba a agarrar de la cara!... entonces con esta mano que fue una casualidad que le metí la mano contra la mano de la leona, hasta la garganta, y entonces no...le apreté fuerte la garganta y ví que aflojó ¡me levanté en el aire con la leona prendida de la garganta! y ahí saqué el cuchillo, saqué el*

cuchillo, ¡porque no me daba tiempo de sacar el cuchillo! ahí saqué el cuchillo, y bueno... me metió cuando... acá me metió la cazadora ¿vio? la uña cazadora que tiene el león, me la metió ahi, y bueno... y ahí se lo llevé al pecho el cuchillo, lo bandié...

V.W.: *Ummm.*

M.V.: *Le rajé todo el largo del cogote, hasta la carretilla... y ¡gritaba, gritaba y me quería morder! ¡abría la boca pa morder! pero como yo...yo bajé el cuchillo no lo dejaba llegar, y ya rajuñarme no me podía rajuñar porque era un cuerpo a cuerpo... íbamos pegado... asi que me rajuñaba con las patas, me hizo pedacito la ropa de acá todo... con la uña de las patas, enganchadas las patas... asi que era... con esta pierna la abracé así yo...y la voltié y me senté arriba... pero sin sacar el cuchillo del cogote. Ahí la maté. Después que ya vi que estaba muerta me enderecé, parecía que se me había... ¡había nacido de nuevo!* [sonríe].

V.W.: *¡Y claro!*

M.V.: *Asi pensé que me aclaró el día... bueno...¡me dió como una alegría en el momento! porque me salvé...de pedo...*

V.W.: *La verdad que sí...*

A.Q.: *Luchó por la vida...*

M.V.: *Entonces le digo estee...¡gracias a Dios que me salvé! No me pudiste matar. Le decía yo a la leona... no me pudiste matar... me miré todas las heridas que tenía y capaz que me ha cortado un tendon... y no, eran rajuñones... asi que tenía fuerza en las manos... lo agarré del cuello, aquí en el lomo y lo tiré arriba de una mata, arriba una planta asi lo tiré y ahí lo dejé...asi que me fui pal caballo y...*

V.W.: *¿Estaba lejos de acá?*

M.V.: *Dos leguas... y bueno asi que acomodé el recado, llamé los perros, venían a toda carrera...*

V.W.: *¿Y en que año fue eso?*

M.V.: *Bueno... ha de ser más o menos doce años. Este... venía acá cerca y venía pensando en ella* [se refiere a la esposa presente] *y en los hijos...digo, se van a asustar, cuando me vean así todo herido, se van a asustar, asi que yo por allá nomá venía a los gritos... me salía poca la voz, como tenía el labio todo roto, pero igual le gritaba de que no se asustaran...¡me rajuñó un león, le decía! salió ella para allá y me dice ¿qué, rodaste? No, le digo,¡me rajuñó un león! ¡que te va a rajuñar un león! me decía, vos has rodao...no, le digo, me rajuñó un león... Cuando me vio de cerquita ¡todo hachao! ¿no ve? me dice... '¿pa' que te pusiste a matar león?' me dice no te encargué -dice- que no matara ningún bicharraco, pa que te pusiste a matar león!*

V.W.: *Y bueno... era sobrevivir...*

M:V.: *Y bueno, yo le digo, que via' hacer, son cosas que pasan en la vida...que va hacer...'¿y ahora que vas a hacer?' - me dijo- y... via ir al médico...¿vos va a manejar? me dice, si, porque venía bien... venía con fuerza, venía bien... así que me bajé del caballo. No, me dice vamos a ir a buscar a Tito, un vecino, que te lleve, vos no vas a poder manejar, así que lo mandó al chico mayor a caballo... y justo llegaba del campo el Tito, entonces le comentó enseguida, de ahí nomá agarró el auto, enseguida*

estuvo acá..."

4.9.13 "...lo curamos así, con agua de jarilla hervida y jabón y... es bueno..."

Habla **Edgardo P.** en su campo de **Bajo del Gualicho**, entrevistado en septiembre de 2002 por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.:** ¿Para las enfermedades?.*
***E.P.:** Bueno, la jarilla: para curar las heridas. La jarilla, lo hace hervir, así, con jabón que no sea usado. Así, jabón de lavar. Uno se lava, una herida,... Y, es bueno, para...para curar caballos, para curarse uno...o cualquier animal. Se cura, agua de jarilla y esto es bueno. Esto, es uno de los remedios, que, ¿ sí, es cierto? Que, es bueno. Nosotros, cuando tenemos un caballo lastimado, una chiva, una oveja, (cualquier cosa) lo curamos así, con agua de jarilla hervida y jabón y... es bueno..."*

4.9.14 "No, yo no conocí [machi], pero curandero sí, curandero sí, porque me han llevado"

Habla **Elvira H.** en **Valcheta**, en octubre de 2002, entrevistada por **A.Q.**

*"(...) **A.Q.:** ¿Su abuela o usted conoció a una machi?.*
***E.H.:** No, yo no conocí, pero curandero sí, curandero sí, porque me han llevado.*
***A.Q.** ¿A dónde?.*
***E.H.** Allá por Conesa porque en esta zona del Gualicho no hay ninguna. Y allá por Santa Rosa sabían contar ellos que supo haber una...sí una viejita que era muy buena, ella me lo contó. La familia mía la sentía nombrar en Valcheta.*
***A.Q.** ¿Y curaba?.*
E.H. Sí curaba , como ser ...la finadita abuelita Sandra contaba, que cuando vino de allá del Colorado cuando vinieron por acá, cuando estaban agua a caballo ella usaba cincha de caballo ella estaba tirando agua en tiempo de verano y vino como un remolino, que venía dando vuelta y como ella era viscacha y agarró...que se bajó del caballo y se fue al medio del remolino con el rebenque. Lo empezó a correr para todo lado, pero el remolino se desparramó y se descompuso...que se venía a la casa y gritaba, parecía no sé qué tenía, dice..."

4.9.15 "Sí, sabía haber un jagüel si, que estaba bien en el Gualicho y corría el agua ¡y se llenaba eso de agua y de ahí llevabamos todos!."

Habla **Adela G. de M.** y **César M.** en Valcheta, en octubre del 2002, entrevistados por **V.W** y **A.Q.**

*"(...) **V.W:** ¿Usted dice que su campo es un lugar feo?*
***C.M.:** Si, un lugar... claro, porque es un bajo, hay pocos caminos, no se puede meter, loa caminos siempre feos...*

A.G.: Por ejemplo en el campo que yo tengo hay una sola entrada hay que entrar y salir por ahí otra vez, no sale mas para ningún lado. Es muy feo, es muy ... una soledad terrible...
A.Q.: ¿Mucha soledad?
A.G.: Si, mucha soledad... son lindos campos para animales cuando llueve, muy lindos campos, pero... una soledad terrible. ¡cuando viene llovedor! porque es campo blando, porque es mucha arena,
V.W.: ¿No hay mucha salitre en esa zona?
A.G.: Y todos son... aguas saladas...
V.W.: ¿No seca las plantas? Ahora, para lo animales...
A.G.: No se puede, no se puede tener plantas, por eso es una soledad. Hay solamente las plantas de campo, de monte, y si sale una planta sale una planta pero muy pobre porque no hay... Para los animales si, el agua sirve para los animales nada más, pero uno tiene que tener aljibe para tener agua para uno, de lluvia...
V.W.: ¡Ah, de lluvia ¿perforación tampoco?
A.G.: No, no si se hace perforación sacan agua salada, y está muy honda, muy honda...
V.W.: Claro...
C.M.: No, no, ahí en el Bajo no, está baja, a pocos metros ...
A.G.: Y, a donde nosotros estamos hay 40 metros.
C.M.: Si, 40 metros.
A.G.: ¡Baja decís vos!
V.W: ¿Y en época que no llovía, que tomaban?
A.G.: *Se pide lo...nosotros si, antes traían del valle* [Medio]*...pedían el tanque de agua... Sabía haber un jagüel que tenía agua dulce en lo Medina...Sí, sabía haber un jagüel si, que estaba bien en el Gualicho y corría el agua ¡y se llenaba eso de agua y de ahí llevabamos todos! Era incómodo en verano para ir a buscar agua...*
C.M.: Si, antes, pero ahora menos mal que... ahora si mandás a una persona a buscar agua no va.
A.G.: No, ¡ahora no!... antes la gente andaban en carro, en sulqui, en caballo, después la gente toda venía...
V.W.: Esta no es una zona muy llovedora, se junta agua una vez o dos al año...
A.G.: No, no, no es llovedora... sí hay años que vienen llovedores, muy llovedores, los aljibes están llenos porque llueve casi todos los días, sino, no... el aljibe de nosotros es de 10.000 litros de agua, tiene, antes se lo hacía medir porque le traían el tanque de agua... Y así todos los vecinos, el hermano de ella que también está en el campo, él también tiene aljibe, los poquitos que han quedado, porque no han quedado gente...
V.W.: ¿No han quedado porque no es negocio ya la cría de ovejas?
A.G.: Y, porque ya la gente quedó sin ovejas porque hay mucho león.
V.W.: ¿Ah si?"

4.9.16 "Acá mismo... al lado, pegante a la Salina."

Habla **Héctor Vilalta** en El Saladar S.A., **Salina del Gualicho** en septiembre de 2002, entrevistado por **V.W** y **A.Q.**

"(...) **H.V.:** *En aquellos tiempos, usted sabe muy bien que se vivía de la lana, se acarreaba la lana con los carros al pueblo, hacíamos una gran parte del carbón, hacíamos, estibábamos la leña, quemábamos las hornallas grandes para poder vivir ¿no? vendíamos el carbón, las pieles, vivíamos mucho de eso, valía mucho la piel, el cuero del gato montés, del zorro, en el verano del chulengo, de todas las pieles ¿no? en el invierno de la pluma del avestruz que era muy cara se pagaba muy bien... la cerda del animal...*
V.W.: *¿En que año era esto?*
H.V.: *Más o menos sesenta y pico* [década de 1960] *yo nací en el 57...*
V:W.: *¿Dónde vivían?*
H.V.: *Acá mismo... al lado, pegante a la salina. Así que hacíamos de todo un poco ¿no?, compartíamos con la demás gente que está alrededor nuestro que era el señor Mario Escuer que hoy ha fallecido, mi papá mismo que ha fallecido también, el señor Usera que está acá lindero del campo nuestro, el señor Amadeo Wucusich que nos daba permiso para pasar para el pueblo por entre el campo de él con el carbón, con la lana, con la piedra para vender para el pueblo. No sé si ustedes se han fijado, en San Antonio* [Oeste] *todavía hay algunas veredas, quedan todavía, bueno esto se sacaba acá de la zona del Gualicho, traíamos algo de cerro Chenque que es muy conocido, que es acá cerquita.*
AQ.: *¿Porqué tenía ese nombre?*
HV.: *Y yo no sé... porqué tenía ese nombre. Está muy cerquita de acá, está aproximadamente unos quince mil metros, así que bueno viajábamos a Valcheta, donde se traía... también mi viejo hacia los fletes con carro lanero, se traía la lana de allá y de paso se cargaba carbón también a San Antonio así que.. andaban ahí alrededor de cinco o seis carros que eran de Ernesto Jerez, Benigno Jerez, el abuelo Forteti también tenía un carro lanero lo ponía para la zona así para acarrear lana de los vecinos.*
A.Q.: *¿Su abuelo era?*
H.V.: *Sí, mi abuelo, no se cobraba nada, se ponía el carro y se hacía el flete, así que se compartía todo. Me acuerdo de aquella gente, el señor Mazziotti, que vivía acá con nosotros, Roberto Vacarezza, el padre Roberto Vacarezza que estuvo muchoa años al lado nuestro también, un hombre muy campesino que tenía mucha capacidad, éste se dedicaba a matar leones. Acá había muchísimos leones, el americano, pumas, que realmente fue el que nos dejó a nosotros en pamapa y la vía, porque nos dejó sin nada. Acá había alrededor de ciento ochenta mil animales en la zona esta. Se lo comieron todos, empezaron a matar, a matar, a matar... yo desde que tengo conocimiento mi viejo tiene lanar y siempre lo mantuvo. Por ahí lo que mataba mucho era el zorro, se envenenaba y eso... pero cuando empezaron a aparecer los*

pumas... sabíamos matar por temporada 20 ó 25. Como eso se pagaba por cabeza, usted mataba un león y todos los que estábamos en la zona ayudábamos a pagar, más lo que se llevaba al juzgado el cuero, se marcaba el cuero de un novillo, se marcaba con la marca de uno se llevaba al juzgado y el juzgado nos pagaba una parte, como decirle cuarenta pesos, más él me daba veinte, usted otros veinte porque había que andar mucho para matar uno, había muchas veces que había que andar un día un día y medio, dos días para matar uno, costaba muchísimo si, si, así que a raíz de eso uno se iba conociendo con lo vecinos íbamos viendo como las situaciones en el campo se vivía muy criollamente. Se hacían las tortas fritas por ejemplo en el cojinillo se amasaba en la carona [de suela que compone el recado], *en donde nos agarraba la noche nos quedábamos se hacían las carpas, se usaba mucho los cueros vacunos para la carpa porque el agua no le pasaba. Todas las cosas que hemos pasado ¿no? De muy chico.*

VW: *¿Y este campo ustedes lo tienen todavía?*

HV.: *Si, si todavía*

VW: *¿Qué tienen, lanares?*

HV.: *No, el lanar en la zona del Gualicho no existe en ningún lado, despareció ya, lo que hay es vacuno nada más, porque el león al vacuno no lo mata.*

VW: *¿Exclusivamente por este tema de los leones desaparece?*

HV: *Si, si.*

VW: *¿Y esto desde cuando, desde la década de 1960?*

H.V: *Sí, del 60 en adelante, sí, muchísimo, así que bueno. Es un animal que se reproduce mucho, cada tres meses tiene cuatro leoncitos, se reproduce mucho porque nosotros lo hemos visto donde nace y se cría muy rápido y este... bueno la leona cuando tiene cachorros ya de cuatro o cinco meses y entra a un campo les enseña a matar y hace desastres, mata cuarenta o cincuenta para poderle enseñar bien, para después largarlos a los seis o siete meses ya los corre, así que.. Esta zona fue muy castigada a pesar de que son campos muy lindos para los lanares ¿no?*

V.W.: *¿Y hay aguadas acá, cómo es?*

H.V.: *Si, hay tajamares, molino, toda la zona esta lo que tiene es que el agua de molino no es buena... Es salobre, es muy salobre, en algunos lados, salada, salada... Bueno, por lo general siempre se hacía tajamares porque cuando llueve aparate que allá, acá, había años que se negaba a llover diez, doce meses sin llover... y ¡había que tener un jagüel! Se hacían jagüeles a la orilla de la salina donde nosotros teníamos unos jagüeles con bajada, tres metros de hondo... a la orilla de la salina está el agua dulce...*

V.W.: *¿Ah si?*

H.V.: *Está el agua dulce, nosotros teníamos cuatro jagüeles con mi viejo... teníamos uno para tirar y tres con bajada, o sea que lo hacíamos hasta el final y después le hacíamos una entrada para el lanar que se ganara abajo, solito a tomar agua ¿no?. Y después de ahí lo acompañábamos con otro para tirar a una pileta para darle a un depósito para que tomaran los bebederos ¿no? . Si, si, acá hubo épocas que se negaba mucho a llover... ahora no, bueno, ahora...(...)*

V.W.: *¿Y estos campos al lado de su padre, están prácticamente vacíos?*
H.V.: *Sí, y tienen únicamente vacunos, lanares no existen más...*
V:W.: *Ya no es una explotación tan intensiva como antes...*
H.V.: *Yo les quería comentar... que los campos antes, que yo tengo conocimiento eran todos cercados, ningún campo tenía alambre... no, el campo del señor Gonzalo Sánchez estaba todo cercado a medianera con el nuestro, digamos Gonzalo Sánchez ponía dos personas y yo y mi viejo y mis hermanos, le íbamos a dando a medias y haciendo picadas a la vez..*
V.W.: *¿Y con qué lo cerraban?*
H.V.: *Con ramas, con ramas paradas...se hacía alto, se cercaba todo, toda la vuelta del campo...Y donde había muchas playas, bueno se cortaba la rama lejos, se hacía cincha y se traía a caballo para poder terminar... arrastrándola, para poder terminar de cercar, en todos lados los campos eran con cerco, ahora no, está todo alambrado, nosotros hacíamos una gran parte... en invierno hacíamos mucha leña para vender a las hornallas de San Antonio para ir comprando el material, un invierno por ejemplo comprábamos los atados de varillas, otro invierno seguíamos con eso porque no alcanzaba... y después los postes los íbamos haciendo nosotros mismos de las matas, la mata negra tiene muy buen poste ¿sabe que hacíamos? Cortábamos los palos de chañares en invierno y los tirábamos a la laguna de la salina para que se petrificaran con la sal... se hace duro y aguanta cuatro o cinco años el palo.*
V.W.: *¿Ah si?*
H.V.: *Porque si nosotros lo cortábamos de la rama y lo plantábamos al año siguiente ya estaba con el alambre así* [señala el piso] *entonces echábamos alrededor de trescientos, cuatrocientos palos a la correntada de la salina y se petrificaban ahí...*
Nery Caracotche: [directivo de la empresa, presente en la entrevista y con detalladas intervenciones] *Se usaba mucho el chañar y la jarilla. Cuando está verde... la madera sigue trabajando entonces que hace, absorbe la sal y queda durísimo, queda como vidrio...es más o menos el mismo trabajo que se usa en las viñas en el valle sulfatando los postes de álamo... los postes de álamo se los trabaja con sulfato de cobre, se lo corta y verde así como está se lo mete en la pileta con sulfato entonces mientras está verde la madera chupa y queda ... y aparte no lo trabaja el bicho este... el taladrillo, que es el que produce el desastre de la madera, se lo come por todos lados.*
(...)
A.Q.: *¿Qué nos puede contar de la Puerta del Diablo?*
H.V.: *Y ...en esa zona no habitaba nadie... campos todos abiertos, quince, dieciséis leguas de campo, usted mismo se ha dado cuenta que ahora recién han comprado ahí, Héctor Noale que ha comprado en el Puesto Blanco, pero bueno parece que no, pero tiene ahí alguien de gente que por lo menos da vuelta, pero antes no habia absolutamente nada. Si, mucho campo, planicie, planicie, hasta al lado de Valcheta y todo abierto era.... todo abierto, como al otro lado de la laguna tambièn, esos campos eran todo abierto...como antes, por ejemplo antes, los lanares se cuidaban a pastoreo, a rodeo, porque todos los campos eran abiertos, si, si, a rodeo, se le daba un poco de tiempo, a la mañana se lo soltaba y hasta la... 10, las 11, después se los*

alcanzaba, se los volvía a juntar y a la nochecita acercarlo a la casa otra vez, y así hasta que bueno se pudo cercar, como yo le estaba comentando hoy, se pudo cercar los campos y más o menos ya después usted podía soltar la hacienda que disfrutara el campo no, porque los tenía muy atados ahí, y todos los animales hasta los caballos. Se cuidaba mucho los animales porque se iban, más el caballo que camina mucho se iba muy lejos... y bueno después ya se alambró, bueno... se tenía todo a pastoreo... y poco, muy poquito se tenía, no alcanzaba, éramos muchos y había que comer y bueno... este, por eso se ha laburado mucho con la leña, hacer mucha cantidad para poder vivir ¿no?

(...)

H.V: *... en esa isla que estábamos hablando con Nery se encontraba mucho la bola de indio, y ya calada y todo.... así que íbamos y la encontrábamos porque se ve que había mucha, entonces mi viejo qué le hacía... era redondeida, ya tenía una caladura, así que había que ponerle un retobo por arriba ¿qué le poníamos? Agarrábamos, como siempre estábamos agarrando peludo, ¿vio la parte de la panza? Todo... ¡qué buena que había sido! Se le hacía el revestimiento, como un forro y el anillo arriba de peludo, con la panza de peludo, y ahí le encajábamos el trenzado, que venía a ser la soga para bolear ¿no? en la punta le metíamos una taba de vaca, revestida, o algo más pesado, y esa bola iba revestida con la panza de peludo. Hacíamos las boleadoras de uno para bolear el chulengo. Después estaba la otra boleadora, la avestrucera, que ya era de tres, eran dos chiquitas... pero eso se hacía con otra cosa ¿no? eso ya, ya traían los niples eso de... no sé cómo se llamaban... del ferrocarril, que eran así como unos rulemanes ¿se acuerda? Y ahí ya hacían todos con eso... venían a los campamentos y le hacían soldar el ojo para agarrar la soga, pero primero se hacía la boleadora con eso...*

N.C.: *La primitiva boleadora avestrucera se hacía con... dentro de un cuero se llenaba de piedritas, todas del mismo tamaño, chiquitas, y después se ceñía en la punta, se retobaba como se dice, pero quedaba una bolsita toda llena de piedritas chiquitas, era una bolita chiquita, era la avestrucera...*

H.V.: *La verdadera avestrucera.*

A.Q.: *¿Choiquera le llamaban?*

N.C.: *Choiquera, exacto.*

(...)

H.V.:[habla de antes del despoblamiento de los campos] *Y así... grandes yerras donde había doscientos vacunos para señalar, capar, este... ¡íbamos los dias viernes y hasta el lunes no volvíamos! Días, sábado, domingo, meta pialar, capar, y pialar, capar, y comer empanadas... y así asado y vino en la bota y ¡cuantas cosas!*

N.C.: *¡Y baile en la noche!*

H.V.: *¡Baile en la noche! Y pial viene y pial va...¡era quien llevaba mejor lazo! ¿no? Lazo, caballo bueno para pialar.*

N.C.: *Y para correr después a la tardecita...*

H.V.: *Después se desafiaban para hacerse las carreras de caballo... canchitas chiquitas eran doscientos, doscientos cincuenta metros, se corrían muchas carreras... y*

gente muy sana, muy sana, se jugaba mucho a la taba. Al pase inglés también... pero era gente muy seria, eh, muy seria...

V.W.: *¿Treinta o cuarenta familias?*

H.V.: *No, mucho más, se juntaban mucho más... del otro lado de la Salina, que yo los conozco a casi todos, a los Gorriti, a los Guerrisi, a los Arriola, a la familia Farías, la vasca Elena, los Acosta, al viejo Rial, al viejo Clemente, al viejo Tono, después los de más arriba, que estaban allá para el lado de la laguna del Zorro que están allá, los Astorga, que los conocí a todos, que éramos todos familias de diez, once hermanos, éramos pero así, y los juntábamos todos ahí... y cuando había yerra del otro lado, íbamos los carros, pero teníamos un solo lugar para pasar, que se pasaba allá en el fondo del Gualicho Chico, hay un solo pasadero, allá se pasaba con los carros, y había que bajarse muchas veces porque se enterraba mucho, si, el que iba de a caballo, se tenía que bajar y pasarlo de tiro porque había un lugar que era muy pantanoso para poder pasar para el otro lado, si no se tenía que ir a dar vuelta ¡Oh acá muy lejos!*

A.Q.: *¿Esta era la única fiesta que se hacía?*

H.V.: *Si, si...*

A.Q.: *Era como una fiesta anual que se hacía...*

N.C.: *La señalada y la yerra se hacen una vez al año...*

H.V.: *La señalada de los corderos, bueno, también es cada seis meses*

N.C.: *En realidad el trabajo se iba haciendo... yo me acuerdo cuando era chico por ejemplo con el cordero, el trabajo de caparlo se hacía mientras iban bajando al agua, después se aprovechaba la fiesta, era pegarle la señal en la oreja, pero era la joda, eran esos tres días o cuatro de... que la gente se reunía y...era una fiesta anual, no se superponían nunca. Cada vecino fijaba su fecha, el día tal, la yerra de...*

H.V: *Yo voy a señalar el quince de mayo, el otro ponía para el... porque la señalada antes realmente...*

A.Q.: *¿Qué significaba?*

H.V.: *Te voy a decir como se hacía, para capar el corderito se le agarraba la bolita y se le cortaba la puntita del forrito de la bolita con el cuchillo era muy sano eso, se cortaba y se sacaba la bolita, se eliminaba con el cuchillo y se le cortaba eso y se ponía un montón de jarilla para ir tirando las bolitas ahí porque después eso lo hacían con harina...a la sartén ¿no?* [visto actualmente por este equipo en la Estancia Las Cortaderas de Eddy en Patagones].

N.C.: *Con harina y a la sartén! ¡es exquisita!*

H.V.: *¡Oh! Eso era muy sano... se le cortaba la oreja para ponerle la señal y se cortaba la cola, capón mitad de cola, cordera, la cola bien arriba.*

N.C.: *La cola entera.*

H.V.: *¡Se hacía al rescoldo las colas! ¡corrían todos los que venían a hacer las colas... sabían quedar tiznados hasta acá... se tiznaban todos porque eran muy sucias para comerlas, después bueno...*

N.C.: *¿Vos conociste los que capaban a diente?*

H.V.: *No, no.*

N.C.: *Porque hay gente muy habilidosa, de ese tiempo, que en vez de usar el cuchillo, como la bolsita del cordero* [el escroto] *es muy finita, muy tierna, con los dientes, ¡tac! Cortaba y sacaba. Se llamaba capar a diente.*
H.V.: *No lo vi nunca...*
N.C.: *No, era exclusivo, tenían que ser paisanos medio... muy habilidosos*
H.V.: *Si, si, si...*
N.C.: *En realidad era un trabajo que había que hacerlo en el campo ¿no es cierto? pero que se conjugaba para que eso fuera una fiesta. Había una reunión, es como decir bueno vamos a reunirnos una vez al año y se utilizaba, era como una excusa...porque el trabajo prácticamente se iba haciendo durante todo el año ¿no? Se dejaba alguna majada como para, lo que decís vos* [mirando a Vilalta] *era la famosa fritanga de huevitos que se iba tirando sobre el quincho, porque los corrales eran de quincho todo de jarilla. Los corrales se hacían con dos alambres, una línea abajo y otra línea arriba entonces se iba poniendo la jarilla parada, y se iba trabajando con maneas entonces quedaba una pared perfecta...*
H.V.: *Se acuerda bien usted Nery, ¿eh? Yo lo hacía todo eso, le hacía a mi viejo, se trababa y el resto de jarilla se enterraba abajo, se enterraba una parte de los cabos... quedaban unos corrales prolijitos.*
A.Q.: *¿Así que cuando era chico hacía corrales usted y cuidaba los animales también?*
H.V.: *Si, si, me he quedado solo, muchas veces... a mitad de campo. Teníamos abierto acá, toda esta zona era abierta, hasta que dijimos bueno vamos a cercar ni un... que sea, y hacíamos los cercos para poder soltar los animales*
A.Q.: *¿Y cuantos años tenía más o menos cuando cuidaba los animales?*
H.V.: Y 12, 13 años más o menos, yo ya me quedaba solo en el campo, porque mi viejo agarraban llegaban los tres meses que se traía las merca digamos, íbamos al pueblo, bah, yo poco iba, iban mis viejos se traían la mercadería para tres meses, por bolsa.
A.Q.: *El pedido sería...*
H.V.: *Si, si, el pedido completo... y bueno se terminaban y...*
N.C.: *A eso le llamaban los vicios.*
H.V.: *¡Los vicios! ¡exactamente! Mi vieja siempre me decía... tengo que ir a buscar los vicios al pueblo, y bueno como yo ya podía la lata de veinte* [litros] *que había que sacarla del pozo para darle... tirar agua para los animales y él estaba no sé una semana más o menos en el pueblo, eh, a los animales les iba a faltar el agua así que había que quedarse sí o sí, teníamos una roldana ahí, y yo ya podía la lata de veinte, así que el que podía sacar se tenía que quedar.*
(...)
H.V.: *Como le estaba diciendo a Nery, la otra vuelta que estábamos conversando sobre el tema este, y tirábamos una montón de meses, pasábamos todo el invierno con esas facturas* [chacinados caseros de potro, vacuno y cerdo] *¿no?... y este bueno, ya con las perdices, más eso que hacíamos, tratábamos de carnear lo menos posible para tratar de aumentar el capital...*

N.C.: *Mucha gallina y mucho pavo se criaba en ese tiempo... como la gallina y el pavo se cría sólo con el verdín, no necesitaban darle alimentos...*
A.Q.: *¿Y huerta, se ayudaban con la huerta?*
H.V.: *Si, también, llegué a hacer, a arar un poco la tierra y ya después teníamos el zapallo, la lechuga, la acelga, rabanitos, perejil que acá donde quiera que tires sale, porque es una tierra muy gorda, muy buena...*
N.C.: *Es una tierra muy buena, muy arenosa, es una capa ¿eh? Después de ahí para abajo es una greda asquerosa.*
H.V.: *Ya teníamos la uva, así que algunas plantas también, así que se pasaba...*
N.C.: *Quinta había en casi todos los campos...*
H.V.: *Si, si, había, había... así era...*
A.Q.: *¿Y sus hermanas ayudaban a la mamá en los quehaceres...que hacían el pan?*
H.V.: *Si, el pan, la torta frita, hacían la limpieza, porque mi vieja era... lavaban la ropa...*
N.C.: *Porque antes se le lavaba la ropa a los peones...era una cosa tradicional en el campo...*
A.Q.: *A los hermanos, a toda la familia...*
N.C.: *La más habilidosa hacía de peluquero...*
H.V.: *Esos famosos planchados con la plancha a carbón... cada rato había que salir afuera.... me acuerdo mi mamá...*
N.C.: *¡Para darle aire!* [ríe].
H.V.: *Dale y dale y dale... por ahí chaca, chaca, chaca y le soplaba un poco... para revivir el carbón! Una vez que ya le tocaban y hacía sschi abajo ¡estaba caliente!*
N.C.: *No tenían el botón de ahora para nylon ¿viste?* [ríe].
V.W.: *Y después la otra, esa pesadita...*
N.C.: *Ah! La chiquita, la plancha de sastre, esa se ponía arriba de la cocina, esa vivía ahí arriba ...Y se hacía la ropa...mi mamá por ejemplo nos hacía la ropa a todos. Mi vieja tenía máquina de coser, una Singer...*
H.V.: *Yo voy a contar algo, de que mi vieja me hacía ¿no? Cuando nosotros... utilizábamos todo ¿no?, cuando la bolsa de harina se vaciaba, se terminaba, mi vieja la lavaba y la teñía y me hacía las sábanas para mi cama... yo usaba la... no había como la sábana de bolsa de harina teñida...*
N.C.: *La bolsa de harina, era una cosa, una tela... todo el mundo la ha usado.*
H.V.: *Después teníamos los quillangos. Los quillangos eran todo de cuero de cordero, forrado con el lienzo ese... de cuero de cordero nada más que con una lana así, bien teñida, bien...*
N.C.: *Se hacía con los chulengos también, con los zorrinos...y con las bolsas de azúcar se hacía el cielo raso de los ranchos, la bolsa de azúcar era una bolsa gruesa, pero bien maciza, pesada era, porque sino el azúcar al ser molida... venía mucho en terrón, pero la parte molida si no se salía y esa bolsa después también se lavaba y se hacía el cielo raso de la... porque viste todas las casas de campo, el techo, en invierno se llovía más adentro que afuera, como hacía vapor después goteaba y entonces con eso se hacían los cielo rasos.*

H.V.: *¡Y qué bien que quedaban! ¿eh? Lo veía a mi viejo ¡qué bien que quedaban!*
N.C.: *Claro... después lo pintaban con cal o lo que sea... quedaba una barbaridad.*
H.V.: *La pasábamos re-bien ¡re-bien la pasábamos!*
N.C.: *... Las bolsas de galleta*
H.V.: *Cuanto más dura estaba era mejor, más rica.*
N.C.: *Ah, y la galleta cuando uno le pegaba el golpe y salía la gorra de vasco, que le decíamos.*
H.V.: *¡Exacto!* [ríe]
N.C.: *Y quedaba la cáscara y ¿qué hacíamos nosotros? Cuando hervía la leche mamá...*
V.W.: *¡Le sacabas la gordura!* [ríe].
N.C.: *¡Exacto! Yo le abría la bolsa de azúcar ¿viste? Entonces nosotros nos íbamos a dormir la siesta con mi hermano a la despensa, a hacer ese trabajo...*
A.Q.: *Con el tema de las bolsas de harina... estábamos con un montón de gente allá en la Línea Sur, entonces contaba un abuelo: 'usábamos las bolsas de harina para todo, sábanas, cortinas', y otro viejito, bien viejito que dice '¡y hasta calzoncillos que hacíamos!'*
H.V.: *¡Está bien, es cierto! ¿no te digo que se usaba todo?*
N.C.: *La bolsa de harina era una cosa, era como una tela de algodón... muy buena. (...)*
H.V.: *Mi vieja le sabía decía a mi papá, cuando termine de esquilar... porque siempre quedaban animales lanudos después de la esquila, le decía:' te encargo cinco o seis vellones, Viejo, no me los vendas'- ' ¿qué estás por hacer?' ' Y voy a hilar, para hacerles pullóveres a los chicos o chaleco o medias'*
N.C.: *O colchón...*
H.V.: *Si, también, los hacía los colchones. Y cuando yo sabía venir del campo, que siempre veníamos muy tarde, siempre la encontraba a mi vieja hilando, con muchos palos, yo no la había visto nunca, yo no sabía que mi mamá sabía hilar y le sabía preguntar ¿qué está haciendo mamá? Y estoy ahilando...¿con esos palos? Y estos palitos los estoy haciendo, porque ella agarraba un cuchillo y los limpiaba todo, son palos así porque después los colocaba todos en una madera, había hecho, había agujereado una madera con un cuchillo o con el taladro ese de campo, de ante, para meter los palos porque había que ponerlo todos así.... yo no sabía para que era y ahí, ahilaba toda la lana, primero la lavaba toda la lana, la metía en esos fuentones de chapa que venían antes, lavaba todo, después se iba al monte más tupido, al cerco y tendía todo arriba así, todo separadito.*
N.C.: *Ahí en los quinchos...*
H.V.: *Los quinchos, tendía toda la lana ¡y nos hacía cada chaleco!*
A.Q.: *¿A dos agujas? ¿o hacía telar?*
H.V.: *Hacía dos agujas, cortaba dos palos de jarilla bien derechitos, de esos que se crían en el bajo, bien derechito, le hacía punta con el cuchillo y eso eran las agujas para tejer, sabía estar con esos palos metidos acá bajo* [indica con sus brazos] *¡y unos chalecos!*

N.C.: *¡Y, bien de lana!*
H.V.: *¡Unas medias, espectaculares...! Después -como dice Nery- hacía los colchones, así, la funda todos cosidos con la bolsa de harina, todo el revestimiento bolsa de harina, todo cosido por dentro toda la parte del colchón... ¿viste que los colchones antes traían la tapita esos que venían? Bueno, mamá no le ponía tapita pero le dejaba todo el nudo arriba, hacía una puntada, traía, ceñía y hacía el nudo...*
N.C.: *Para que no se desparrame la lana.*
H.V.: *Quedaba el colchón bien armadito ¡qué baquiana que era!*
N.C.: *Y acá se le hacía dejar a mi viejo, por ejemplo... viste que acá en esta zona se hacen dos esquilas por año, en el sur es única...*
H.V.: *Si, se utiliza la media lana...*
N.C.: *Se hace media lana porque, la mayoría dice porque el monte es mucho más sucio, hay más semilla y entonces el animal junta toda esa semilla y la lana se ensucia y otra por el monte... el animal de bellón entero pierde mucha lana en el monte... pero me acuerdo que se hacía dejar dos o tres capones de esos capones ya de ochenta kilos con la lana entera o sea de una esquila, se pasaba la del medio y se hacía una sola esquila ya cuando tenía el bellón entero, esa era para los colchones.*
H.V.: *Ah! ¡que hermosura, lana, lana!"*

4.10 De nuevo con estilo literario.

Creemos oportuno para completar el ítem 4.9 brindar al lector poesías alegóricas que nos dejaron los escritores rionegrinos Héctor Tolosa, Daniel Lorca y Floriano López y que reflejan lo narrado por nuestros informantes calificados.

Huenu-co (agua del cielo).

"Solicito su atención, voy a trenzar unos versos,
quiero contar una historia, perdón, más que historia un cuento.
Y surgió como nosotros, en el vientre de Río Negro
donde la tierra penetra hasta el nivel del océano,
en el centro de mi provincia, donde la sal toma cuerpo
y forma un pañuelo blanco que solo lo tiñe el cielo.
Donde el viento a las jarillas les hace besar el suelo
y ellas graban en su idioma letras de olvido y de tiempo,
asociando melodías anónimas de misterios
en donde los piquillines, chañares y matacebos
le hacen frente con el pecho, como si Dios los tuviera
de cada rama o espina sosteniendo con un tiento,
hilacha de algún guanaco o de algún toro matrero.
Eso se llama Gualicho, muchos lo apodan, desierto.
Y al escuchar un relato, de algún modesto trovero,
circulan por sus arterias, brevaje de historia y miedo.

Esto ocurrió en el Gualicho, aunque le llamen desierto,
conozco muchos paisanos, que el miedo es un mal ajeno,
lo mismo que el alpataco, lo chusean duro al suelo
enterrando un sentimiento, quizás de espinas o flores
de ambiciones, de desvelos, y se encomiendan a Dios
sabiendo que como el indio, que fue dueño en otros tiempos
buscando agua dulce y pasto, dejaron allí sus huesos,
y no existen escrituras, y no existen escribanos
ni tampoco había alambrados, en esos campos abiertos
hay solamente unos signos, grabados en sus pellejos,
de sus espaldas templadas, de aquellos viejos pioneros,
refrendada por heladas y por los soles de enero.
Y de estos criollos hay dos, protagonistas del cuento
que después de perforar, y gastar cuantiosos pesos,
en geólogos, sabedores, rabdomantes, curanderos,
escucharon una historia, de un paisano que había muerto
y cerquita de una aguada acomodaron sus huesos
Gracioso Leal se llamaba y su apodo "El Lagunero".
A pata de caballo y bola, con la ayuda de unos perros
vivió siempre a su manera, de las plumas de avestruces
de los cueros de chulengos.
Y renació la esperanza de estos paisanos camperos
la aguada también murió, muy cerquita de sus restos
la taparon para siempre con ramas secas y cueros
porque el patrón no les dio, ni siquiera un patacón
al peón y un tal Ancalau, por aquel descubrimiento.
Y por más de cincuenta años conservaron el secreto.
Un día brilló una luz, en medio de Atilio y Héctor
y una cuota de esperanza iluminó aquel sendero
¿fosforecencia de huesos? ¿luz mala Gualicho adentro?
Solo la apagaba el agua que estaba cerca del muerto.
Llevaron a un tal Tolosa, que había estado en el entierro
y desconoció el lugar, quizás su frágil memoria
la había fragmentado el tiempo
y de nada les sirivió, recordaba solo el cuento.
La búsqueda prosiguió sin tener en cuenta el tiempo,
el calor de los veranos, los vientos de primavera
las heladas del invierno, se elevaron hacia el cielo
el Tata Dios, bondadoso siempre premia los esfuerzos.
Hasta que un día uno de ellos, de tanto mirar el suelo
caminando un cañadón, vio la punta de un madero
que asomaba entre jaruillas, cerquita de un coirón seco
y desenterró una cruz de ilusión y de desvelos.

Allí empezaron las palas a desgarrar ese suelo
Y ahí nomás estaba el agua, tan solo a los doce metros
tan dulce como el relato, tan veraz como este cuento.
y tan lleno de esperanzas, como dos hermanos buenos
que unieron ganas y esfuerzos, en pos de un futuro cierto
¿y será cosa de Dios? ¿será quizás un misterio?, será sólo una ironía
porqué si el agua es la vida, está tan cerca del muerto.
Desde ahora el puesto blanco le llaman Huenú-có, agua del cielo".

Héctor "El Toli" Tolosa (Choele Choel)

Por la vida en el atajo.

A Mariano Villalba

"Viernes de Semana Santa
en el Gualicho amanece;
la mañana tiene un algo
como un perfume de muerte.

Un gaucho ensilla su flete
cavilando, lentamente,
como si un presentimiento
a recelo le moviese.

Mientras le ceba un amargo
su prienda le reconviene:
'pa' que llevás el cuchillo
si hoy nada matar se debe;
ya sabés que es Viernes Santo
y matando a Dios se ofende'

'No quiero matar a naides'
-el paisano le responde-
'voy a mirar el alambre...
estoy de güelta pa' las doce'

Y sale el jinete al trote...
se va en el campo adentrando;
se agiganta la distancia
y hace más fuerte el presagio...
'algo malo va a pasar...'
-sigue el gaucho meditando-

Lutosos cuervos, silentes,
en el monte merodeando
hacen que Mariano piense
que de nuevo el puma ha andado.

'Ahijuna bicho dañino...
ah... malhaya encuentre rastros
que te sigo hasta el infierno
y ande te vea, te despacho'.

Ya alcanza a ver las pisadas
ya los perros lo han venteado
ya el corazón se le salta
de la emoción al paisano.

Ya presiente que los perros
a la fiera han alcanzado
¡otro galope y ya estamos...
no me aflojés mi picazo...!

En un verde matacebo
los perros la han empacado.
Las garras de la leona
son estiletes cortando
el aire, mientras Mariano
poco a poco se ha arrimado
y en una acción temeraria
le da el paisano un bolazo;
pero no ha sido certero
y la bestia está escapando.

De nuevo los bravos perros
al felino han enfrentado
y en pelea encarnizada
en círculos van girando.

El audaz paisano intenta
del tronco 'el rabo tomarlo
para después el cuchillo
en su corazón hincarlo.
Ha de jugarse la vida -piensa-
y despues contarlo...

Pero...¿qué pasó?...la bestia
se le abalanza de un salto.
Quedan el gaucho y la leona
en fiera lucha enredados
y piensa en el trance el hombre...
'o me matás, o te mato...'

De un zarpazo el animal
la yugular le ha rozado.
Tropieza el gaucho en el monte;
caen los dos abrazados...

Un mordiscón del felino
medio labio le ha bajado;
pero no afloja Mariano
y ya están incorporados
hombre y bestia, bestia y hombre
por la vida en el atajo
y dice, indómito, el gaucho:
¡o me matás o te mato!

En un impulso le toma
del cogote con sus manos
y siente el hombre en su pulso
que el animal va aflojando...
pronto en su mano derecha
el puñal desenfundado
y con furiosa estocada
a la bestia ha penetrado.
¡Desde el pecho a la garganta!
¡Chorrea la sangre en su mano!
Y cae, recién, el felino
herido de muerte a su lado.

Dios, que estuvo en el combate,
al bravo gaucho ha ayudado;
para que vean los perros
¡cómo las gasta su amo!
Para que digan los molles
matanegras y alpatacos,
los pajaritos del monte
y hasta su noble caballo,
que al aire de la mañana
fiera lucha han presenciado:
¡Qué hombre valiente Villalba!
¡Gaucho machazo el Mariano!

Una fuerza incontrolable
alza a la bestia en sus brazos
y arriba de un molle tira
al animal despenado.

Y mientras monta a caballo
para volver a su rancho:
'Yo te lo dije, leona,
-va mascullando el paisano-
vos me quisiste joder...
¡y te jodí yo, carajo!
no me quedaba otra cosa
¡o me matás o te mato!'

Y son dos leguas que tiene
para volver a su rancho.
Va el hombre a firme galope
mientras se está desangrando,
pero ha de llegar, seguro,
Tata Dios hoy va a su lado
y el aire que lo acompaña
va en su oído musitando
épicas notas sureñas...
¡Gaucho macho este Mariano
que se jugó en el atajo
'o me matás o te mato...!' "

Daniel Lorca (Valcheta)

Don Alberto Macedo

"Bajada de Santa Rosa
ranchitos de barro y paja,
el último reducto indio
donde se muere mi raza.

Está don Alberto Macedo
viejo caudillo sin lanza,
recorriendo solo, a pie
por el quincho de las casas.

Bajada de Santa Rosa,
todo dolor, sin mañana,
donde el viento se persigna
con cruces de tela arañas.

Y están los Vera, Guzmán
pastoreando sus majadas,
tironeando de los baldes
mujeres en busca de agua.

Bajada de Santa Rosa,
donde ya no queda nada,
recuerdo a Alberto Macedo
el viejo caudillo pampa".

Floriano López (Lamarque)

5. Notas y Citas

1. **Miriam Hall, Ricardo F. Masera, Guillermo Rodriguez y otros**. "Aspectos de la cultura indígena en el Somuncurá: hacia un análisis de la narrativa oral"; en **Ricardo F. Masera (et. al.)**. 1998 **La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Passim. Y en **Ricardo F. Masera, Guillermo Rodriguez,Viviana Wainmaier y Alejandra Quiñigual**. "La palabra y las voces de los paisanos de El Cuy. Registros interpretados de su narrativa oral"; en **Ricardo F. Masera (et. al.)**. 2001 **La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**. Passim.
2. **Masera, Wainmaier, Rodriguez, Quiñigual.** 2001. Op. cit. *"El objeto de estudio es el análisis de la narrativa oral (...) para ello se cumplieron dos etapas: campo y laboratorio (...) En cada tema se agruparon los relatos de varios informantes referidos al mismo, de manera que el lector tiene la posibilidad de contar con variados puntos de vista y consideraciones sobre los mismos. Se han agregado comentarios realizados por integrantes del equipo de investigación en base a las vivencias de campo, el análisis y bibliografía ad hoc. La cauta intervención que ejercemos consiste en comentarios al discurso de cada informante y/o tema comenzando por brevísimas aclaraciones nuestras –entre corchetes y en letra normal- a los diálogos que volcamos en letra cursiva. Tratamos en fin, de relacionar ciertos hechos, sucedidos y vivencias de estos actores sociales, precisando sitios, lugares, referencias al tiempo pasado, a espacios pretéritos, conexiones entre personas (familiares o no), su situación actual, individual y grupal, sus confusiones y certezas."* Pág. 266, 267, 268.
3. **Rodolfo M. Casamiquela**. 1988. **En pos del Gualicho.** Passim.
4. **Rodolfo M. Casamiquela**. 2003, comunicación personal y escrita.
5. **Enciclopedia Espasa Calpe.** 1958. Tomo LIII.
6. **Hall, Masera, Rodriguez** op. cit. pág. 322.
7. **Masera, Wainmaier, Quiñigual y Rodriguez.** op. cit. pág. 303.
8. **Berta Koessler.** 1962. "Ranüpulli, la Salamanca del lago Lácar" en **César Fernández** .1995. **Cuentan los Mapuches.** Pág. 55.
9. **Berta E. Vidal de Battini**. 1984. "La Salamanca de Anecón Grande" en **Cuentos y leyendas populares de la Argentina.** Pág. 324, 325.
10. **Giovanni Papini.** 1953. en **El Diablo.** Pág. 11, 12.
11. **Giovanni Papini** op. cit. pág. 28 y 29.
12. **George Claraz**. 1865.
13. **George Musters.** 1870.
14. **E. Moreno editor. Francisco Pascasio Moreno.** 1875.
15. **César Cipolletti.** 1899.
16. **Masera,Wainmaier, Quiñigual y Rodriguez** op. cit. pág. 358.
17. **Hall, Masera, Rodriguez y otros** op. cit. pág. 314 y 315
18. **Masera, Wainmaier, Quiñigual y Rodriguez,** op. cit. pág. 324 y 325.
19. Idem pág. 326.

20. **Giovanni Papini** op. cit. pág. 211, 212 y 213.
21. **Rodolfo M. Casamiquela.** 1988. op. cit. pág. 39.
22. **Berta Vidal de Battini** ibid
23. **Fernando Rocha**. 1991, en **Salablanca.** Pág. 143 y 144.
24. **Carl Gustav Jung**. 1958, en **Sobre cosas que se ven en el cielo.** Pág. 19, 20 y 42
25. **Hall, Masera, Rodriguez y otros.** 1998. op. cit. pág 335
26. **Masera, Wainmaier, Rodriguez, Quiñigual.** 2001. op.cit.
27. **Rolf Foerster** 1995, en **Introducción a la religiosidad mapuche.** Pág. 88, 92 y ss.
28. **Masera, Wainmaier, Rodriguez, Quiñigual** op. cit. pág. 335 y ss.
29. **Juan Carlos Radovich** 1983 en su estudio "El pentecostalismo entre los mapuches del Neuquén.", dice: *"La difusión del culto pentecostal en algunas agrupaciones mapuches del Neuquén debe analizarse dentro del proceso de desajustes socioculturales y del estado de sometimiento en que se encuentran como producto de su 'situación colonial'. La decadencia e inadecuación de ciertos roles permitió la introducción de los pastores en las comunidades y la aceptación de los mismos a partir de las alternativas médicas que ofrecían para enfrentar la enfermedad (...)."* pág. 123 y ss.
30. **Rolf Foerster** op. cit. *"¿Hasta qué punto el pentecostalismo representa una ruptura o una continuidad con el sincretismo religioso mapuche? Y, ¿qué consecuencias puede tener para la identidad cultural indígena? (...) Basta profundizar en la religiosidad de ambas manifestaciones para encontrar una cierta continuidad entre ellas (...) Las diferencias entre mapuches pentecostales y no pentecostales, radica, pues, en el uso de los medios rituales para hacer frente al problema –siempre vigente- de la confrontación entre el bien y el mal."* Pág. 157, 158.

6. Bibliografía General

-BENGOA, José. 1987. **Historia del Pueblo Mapuche (Siglo XIX y XX).** Ediciones Sur, Santiago de Chile.

-BENIGAR, Juan. 1963. "Rogativas araucanas" y "Las rogativas"; en **Primer Congreso del área araucana argentina,** realizado en San Martín de los Andes (Neuquén), en febrero de 1961 y publicado por la provincia del Neuquén y la Junta de Estudios Araucanos, con el auspicio de la Comisión Nacional Ejecutiva del 150ª aniversario de la Revolución de Mayo, Tomo II, Buenos Aires.

-BENIGAR, Juan. 1978. **El concepto de causalidad entre los Araucanos.** Ediciones La Siringa, Neuquén Capital.

-CAMPO, Estanislao del. 1941. **Fausto.** Editorial Sopena, Buenos Aires.

-CASAMIQUELA, René E. 2001. **Por los caminos del Ellümgássum**. Sin editor, Viedma.

-CASAMIQUELA, Rodolfo M. 1964. **Estudio del ngillatún y la religión araucana**.

Cuadernos del Sur, Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
-CASAMIQUELA, Rodolfo M. 1988. **En pos del Gualicho**. Fondo Editorial Rionegrino (FER) – Eudeba. Viedma – Buenos Aires.
-CASAMIQUELA, Rodolfo M. 1998. **Estudio de la Toponimia indígena de la provincia de Río Negro**. Fundación Ameghino, Trelew.
-CASAMIQUELA, Rodolfo M. 2002. "Contribuciones etnobotánicas de la Patagonia (Segundo informe)". Convenio CONICET – Departamento de Farmacología y Toxicología del Colegio de Farmacología, dirigido por Bárbara Timermann de la Universidad de Arizona, Tucson. Editado por el International Cooperative Biodiversity Group (ICBG) y CENPAT, Puerto Madryn.
-CLARAZ, George. 1988. **Diario de viaje de exploración al Chubut 1865 – 1866.** (Estudio preliminar de Rodolfo M. Casamiquela) Ediciones Marymar, Buenos Aires.
-ELÍADE, Mircea. 1968. **El mito del eterno retorno**. Emecé Editores, Buenos Aires.
-ESPASA CALPE. 1958. **Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana**. Tomo LIII, Madrid.
-FERNÁNDEZ, César. 1995. **Cuentan los mapuches**, Edición Nuevo Siglo, Buenos Aires.
-FOERSTER G., Rolf. 1995. **Introducción a la religiosidad mapuche**. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
-GANDULFO ARCE, Josefina. 1972. **Las Grutas – Valcheta. Una sed argentina.** Sin editor, sin lugar.
-GOETHE. 1958. **Obras selectas.** El Ateneo (Colección Clásicos inolvidables), Buenos Aires.
-GRADIN, C. J.; AGUERRE, A. M.; ALBORNOZ A. M. 2003. **Arqueología de la Provincia de Río Negro**. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de R.N., Viedma.
-JUNG, Carl Gustav. 1961. **Sobre cosas que se ven en el cielo**. Editorial Sur (primera edición en alemán 1958). Buenos Aires.
-MAGRASSI, G. y ROCCA, M. (y otros). 1990. **La historia de vida.** Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
-MASERA, Ricardo F. (coordinador) et. al. 1998. **La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento.** Gobierno del Chubut – Gobierno de Río Negro, editado por la Secretaría de Acción Social de R.N., Viedma.
-MASERA, Ricardo F. (coordinador) et.al. 2001. **La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**. Gobierno de Río Negro, editado por la Secretaría de Acción Social de R.N., Viedma.
-MORENO E. (Editor) 1942. **Reminiscencias de Francisco Pascasio Moreno, versión propia documentada**. Impreso en Talleres Gráficos Plantié, Buenos Aires.
-MUSTERS, George Ch. 1964. **Viaje entre los patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el estrecho de Magallanes hasta el río Negro**. Ediciones Solar/ Hachette. Buenos Aires.
-PAPINI, Giovani. 1968. **El Diablo**. Emecé Editores, colección Piragua (Il Diavolo,

primera edición italiana 1953, traducción al castellano de Vicente Fatone 1954), Buenos Aires.
-RADOVICH, Juan Carlos. 1983. "El pentecostalismo entre los mapuches del Neuquén." En **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología**, Tomo XV, N.S., Buenos Aires.
-ROCHA, Fernando. 1991. **Salablanca**. Fondo Editorial Rionegrino (FER) – Eudeba, Viedma – Buenos Aires.
-SAUTU, Ruth (et. al.). 1999. **El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores.** Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
-SELLGMANN, Kurt. 1971. **Historia de las magias** (con prólogo de Jacques Bergier). Editorial Plaza y Janés (enciclopedia Horizonte), Barcelona.
-VIDAL de BATTINI, Berta E. 1984. **Cuentos y leyendas populares de la Argentina**. Tomo VIII, Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura, Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires.

Mediciones Geodésicas en el Bajo del Gualicho (Río Negro)

Por: **Sergio Rubén Cimbaro**

Indice

1. Introducción

2. Desarrollo

3.- Reconocimiento

4.- Vinculación

5.- Medición

6.- Conceptos teóricos

7.- Vinculación a la Red RAMSAC

8.- Conclusiones

9.- Bibliografía

Mediciones Geodésicas en el Bajo del Gualicho (Río Negro)

Por **Sergio Rubén Cimbaro**

1.- Introducción

El bajo del Gualicho es una depresión natural del terreno que está por debajo del nivel cero establecido por el nivel medio del mar a través del estudio de mareas en un puerto determinado. Es decir, que respecto de este plano de referencia, las cotas medidas en esa zona serán de valor negativo.

Existen muy pocos lugares en Argentina que presenten esta particularidad topográfica.
Se conocen (por mediciones realizadas en forma expeditiva), 4 zonas con valores de cota negativa.

La mayor depresión se encuentra en el Gran Bajo de San Julián, en la provincia de Santa Cruz, con una cota de –105 metros aproximadamente, siguiendo en orden de profundidad la del Bajo del Gualicho con una cota cercana a los –70 metros.

El registro que posee el Instituto Geográfico Militar de los puntos acotados en el terreno, indica que el construido con menor cota está ubicado en la provincia de Buenos Aires y corresponde al punto fijo 11 de la línea de nivelación topográfica n(39)q. La cota del mismo es de –42.103 metros.

De acuerdo a este registro, la construcción del punto en el Bajo del Gualicho, será el de menor cota amojonado, ya que esta zona es más baja que la de la provincia de Buenos Aires.

El objetivo del proyecto fue construir dos puntos en el sector más deprimido de la zona y definir sus coordenadas geodésicas con una precisión de orden centimétrico.

Los puntos se materializaron en dos mojones que fueron construidos en hormigón armado sobre afloramientos rocosos y se les colocó una placa de bronce, de tal manera que permita asegurar su identificación.

Se proyectó colocar uno dentro de la Salina del Gualicho (Isla de los Guanacos) y el otro en el borde de la misma (Península de Los Leones).

El de menor cota quedó ubicado en un lugar de difícil acceso debido a la laguna. Respecto del otro mojón, se planificó su ubicación en un sector que permita su utilización por eventuales usuarios del mismo, para vincular y/o contrastar mediciones.

La medición se realizó con receptores GPS geodésicos de doble frecuencia y antenas geodésicas de las mismas características.

Se estudió la ubicación de las líneas de nivelación construidas y medidas por el Instituto Geográfico Militar que pasan cerca de la zona, como así también la ubicación

de los puntos de coordenadas conocidas pertenecientes al IGM o a los distintos Organismos Provinciales.

Una vez obtenida toda la información se procedió a la organización de la logística para efectuar las mediciones, esto implica preparar el reconocimiento del sector de trabajo, verificar que se encuentren en buen estado los puntos a medir, organizar las sesiones de medición con GPS (horarios, tiempo de medición, etc.), estudiar el movimiento a efectuar con los vehículos para optimizar el rendimiento del tiempo en función de una medición precisa, etc.

Para asegurar una precisión centimétrica en la determinación de las coordenadas geodésicas, se realizó la vinculación de uno de los dos monumentos nuevos a distintos puntos de control correspondientes a la Red RAMSAC (Red Argentina de Monitoreo Satelital Continuo), perteneciente al IGM (Instituto Geográfico Militar).
De esta manera se dieron coordenadas precisas al Punto de Referencia N° 1 (GUAL) en la Península de los Leones; luego se realizaron mediciones GPS precisas a los distintos puntos fijos de nivelación del IGM para poder definir la altura elipsóidica de los mismos.

Con los resultados de estas mediciones se obtuvieron los distintos valores de "N medido" (diferencia entre la altura sobre el elipsoide y el nivel medio del mar), en cada uno de los puntos fijos, de esta manera se pudo ver la variación del mismo en los alrededores del Bajo del Gualicho.

Luego se compararon los valores de N medidos con los obtenidos del modelo de geoide mundial EGM 96, esta comparación brinda una idea del error con que se determinó la cota del punto GUAL.

Luego de definir las coordenadas geodésicas del punto GUAL en forma precisa, se realizó otra sesión de mediciones para dar coordenadas al punto ISLA, que se encuentra en el afloramiento rocoso más importante dentro de la Salina del Gualicho (Isla de los Guanacos).

2.- Desarrollo

Entre los días 24 y 28 de julio y 24 a 26 de octubre del año 2002 se efectuó la campaña de mediciones en la zona del Bajo del Gualicho, se planificaron las tareas a realizar en distintos grupos de trabajo que abarcaron el reconocimiento, construcción de los mojones y medición.

Se determinó y construyó el primer mojón en la Península de los Guanacos, el mismo lleva una inscripción en la placa de bronce que indica "Punto de Referencia N° 1", para el procesamiento se lo identificó con el nombre de GUAL.

Luego se construyó el segundo mojón ubicado en un importante afloramiento rocoso dentro de la Salina, este lleva la inscripción de "Punto de Referencia N° 2" y para el procesamiento se lo identificó con el nombre de ISLA.

La construcción de los mismos se realizó en hormigón armado con hierros del Ø8

y del Ø10. Las dimensiones de la base del mojón son 0.60 x 0.60 x 0.60 m, y tiene un cubo de 0.25 x 0.25 x 0.10 m, que sobresale de la base, donde se encuentra el tetón marcado con una cruz que materializa el punto donde se determinaron las coordenadas definitivas de cada mojón.

3.- Reconocimiento

Se comenzó el trabajo con un exhaustivo estudio de la zona a relevar, se recopiló la información de los antecedentes cartográficos y se solicitó a los Organismos Nacionales y Provinciales toda la información que pudieran brindar acerca de las mediciones que se habían efectuado con anterioridad. Respecto de esta gestión, encontramos una enorme colaboración de parte de los mismos.

Con la información suministrada, se realizó la recorrida por todos los sectores cercanos al Bajo del Gualicho, en busca de los puntos fijos con coordenadas y cotas conocidas para comenzar la medición.

En esta recorrida se encontraron varios puntos fijos de nivelación del IGM y además se ubicaron los puntos de la Red Provincial de Catastro y de la Sub Red Geodésica Minera del Proyecto PASMA (Proyecto de Asistencia al Sector Minero Argentino).

Con estos antecedentes se procedió a organizar las mediciones a realizar.

4.- Vinculación

Las mediciones fueron vinculadas a la Red Geodésica Nacional definida por el Instituto Geográfico Militar (IGM) a través de dos estaciones permanentes de la Red RAMSAC, Bahía Blanca (VBCA) y Rawson (RWSN).

Se realizaron mediciones respecto de la Red de Catastro de la Provincia de Río Negro a través de dos puntos de la Red Geodésica Provincial (2109 y 2202), cedidos por la Dirección de Catastro de la Provincia de Río Negro, y a la Red PASMA (Proyecto Asistencia al Sector Minero Argentino), a través de los puntos de la Sub Red Geodésica 2022 y PR10, pertenecientes a la Dirección de Catastro Minero de la Provincia de Río Negro.

Para obtener la cota respecto al nivel medio del mar de los puntos a medir, se realizaron vinculaciones a puntos de la Red de nivelación de alta precisión del IGM. Las líneas sobre las que se midió son las siguientes: N(124), N(126), N(127) y N(141).

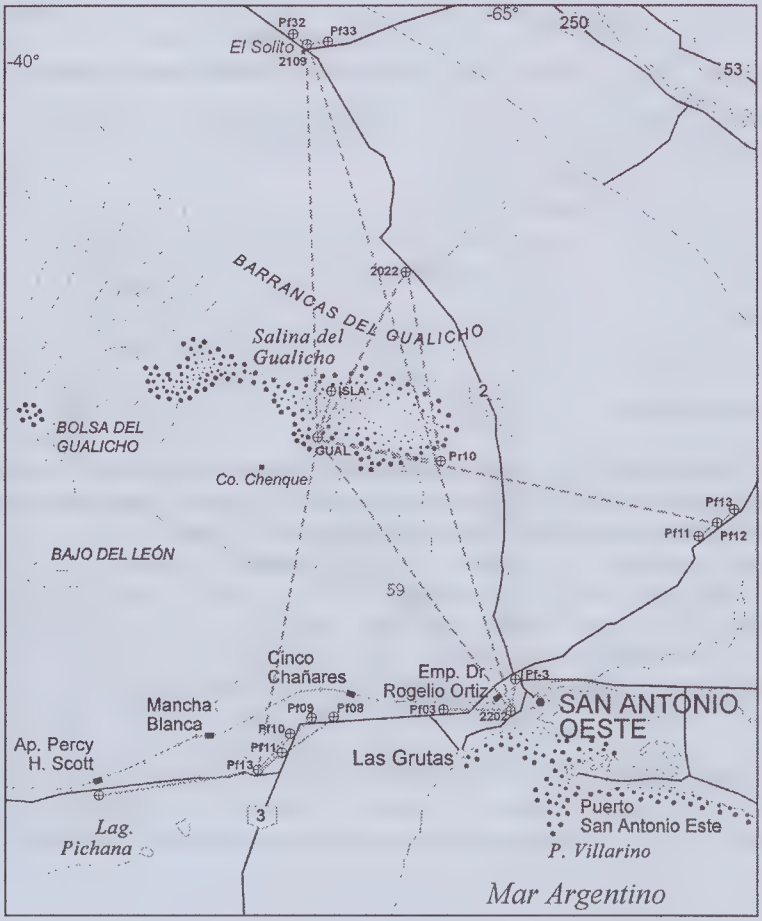
5.- Medición

La misma fue realizada con receptores geodésicos modelo Z-xtreme de Ashtech y modelo 4000 SSE de Trimble. Los periodos de observación fueron superiores a dos horas para distancias mayores a 10 km y de 1 hora para los vectores de menor distancia.

El intervalo de registro fue de 15 segundos para distancias inferiores a 100 km, y las vinculaciones a las estaciones permanentes de la Red RAMSAC se realizaron con un intervalo de registro de 30 segundos.

El ángulo de máscara para todas las observaciones fue de 10° y prácticamente no ha habido obstrucciones en ninguno de los puntos medidos.

El siguiente gráfico muestra las mediciones locales del punto principal del Bajo del Gualicho:



Con línea punteada se unen los vectores medidos en distintas sesiones, los indicados con la sigla PF seguido de un número, son los puntos que poseen cota respecto del nivel medio del mar, los puntos indicados con número son los perteneciente a las redes de la Provincia

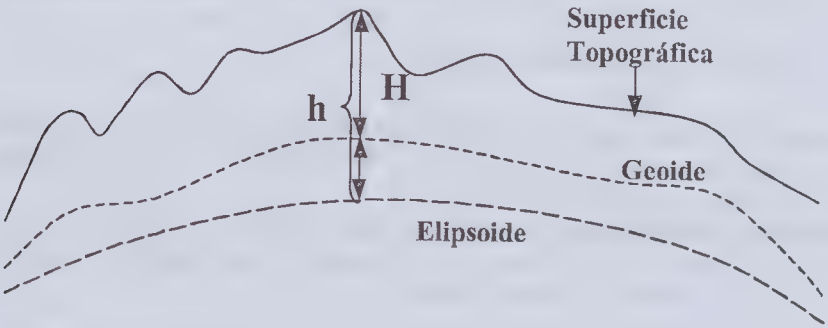
6.- Conceptos Teóricos

La medición con receptores GPS es muy precisa en la definición de las tres coordenadas espaciales referidas al elipsoide de Referencia Mundial WGS 84 (latitud, longitud y altura elipsoidal).

Nuestro objetivo principal es determinar las coordenadas geodésicas en el Sistema de Referencia Oficial de la Nación que es POSGAR 94 (Posiciones Geodésicas Argentinas). El secundario es determinar la altura respecto al nivel medio del mar establecido para nuestro país en el mareógrafo de Mar del Plata. Los términos de principal y secundario están relacionados con el grado de precisión en los resultados que se obtendrán de cada uno.

Las alturas respecto al nivel medio del mar y respecto al elipsoide son diferentes. La primera está afectada por influencias físicas propias de la forma y dimensiones de la tierra y la segunda es solo una diferencia geométrica de desniveles vinculada a una superficie perfectamente conocida como el elipsoide de revolución.

El siguiente gráfico muestra las relaciones entre las mismas:



Donde:

Superficie Topográfica: Es la superficie del terreno sobre la cual se construyó el monumento.

Geoide: Es la superficie de referencia referida al nivel medio del mar.

Elipsoide: Es la superficie matemática sobre la cual se realizan los cálculos de las mediciones efectuadas con GPS.

H: Es la altura del punto sobre el nivel medio del mar, conocida también como cota.

h: Es la altura del punto sobre el elipsoide, conocida también como elipsoidal.

N: Es la diferencia entre ambas alturas, conocida también como altura geoidal y es la separación entre el elipsoide y el geoide en un determinado punto.

La altura sobre el nivel medio del mar (**H**), es la que comunmente se mide con los niveles ópticos, o sea la que sigue una superficie física real debido a la distribución de masas dentro de la superficie terrestre; la altura elipsoidal (**h**), es la que se obtiene de las mediciones con receptores GPS y es independiente de la superficie física de la tierra, en consecuencia la diferencia entre ambas (**N**), varía de acuerdo a la constitución interna de la corteza terrestre y de la Superficie Topográfica.

Para poder determinar un valor de cota en el punto del Bajo del Gualicho, se debe conocer los diferentes valores de N próximos a la zona, para luego aplicarlo a la altura elipsoidal medida y obtener el valor de la cota; estos valores se determinan con las vinculaciones a los puntos de las líneas de nivelación del IGM.

Luego, estas vinculaciones son comparadas con modelos de geoide mundiales, de tal manera de verificar que los modelos dan una solución acorde a las precisiones que se están buscando. Luego de realizar la verificación y comprobar que es posible utilizarlos dentro de un rango de error determinado, se aplican para obtener el valor de cota para los puntos construidos.

Los valores de N difieren varios centímetros entre las distintas líneas de nivelación de una zona, debido a que la composición interna de la tierra es completamente irregular, pero en la mayoría de los casos siguen tendencias bastante definidas, y generalmente se corresponden con las características de la superficie topográfica.

7.-Vinculación a la Red RAMSAC

RAMSAC (Red Argentina de Monitoreo Satelital Continuo), es una Red de estaciones permanentes GPS que esta asociada al Marco de Referencia Geodésico para la República Argentina (POSGAR 94).

Este marco es el necesario para las mediciones geodésicas que se realizan en la República Argentina y está vinculado al Sistema de Referencia Mundial ITRF (International Terrestrial Reference Frame).

La vinculación a la Red RAMSAC significa la incorporación de éstos puntos a la Red Geodésica Nacional, es decir darles el marco oficial de coordenadas de la República Argentina.

Las estaciones utilizadas en la vinculación son las ubicadas en las localidades de Bahía Blanca (VBCA), provincia de Buenos Aires y Rawson (RWSN), provincia de Chubut. El punto vinculado en el Bajo del Gualicho lleva el nombre de GUAL. Los vectores utilizados en el procesamiento corresponden a los días 205, 206 y 207 del año 2002.

Se incorporaron al procesamiento dos puntos de la Red de Catastro de la Provincia de Río Negro (2109 y 2202), ubicados en el paraje El Solito y en el Aeropuerto de la Ciudad de San Antonio Oeste respectivamente.

Las características de los vectores medidos se detallan a continuación:

Día 205 (24 de julio de 2002)

BVCA-GUAL 323 km aprox. 5.6 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
BVCA-2109 299 km aprox. 3.4 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
BVCA-2202 329 km aprox. 6.1 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-GUAL 322 km aprox. 5.6 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-2109 371 km aprox. 3.4 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-2202 282 km aprox. 6.1 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
GUAL-2109 49 km aprox. 4.1 hs. de medición con un intervalo de registro 15 seg
GUAL-2202 46 km aprox. 7.3 hs. de medición con un intervalo de registro 15 seg
2202-2109 92 km aprox. 4.1 hs. de medición con un intervalo de registro 15 seg

Día 206 (25 de julio de 2002)

BVCA-GUAL 323 km aprox. 7.5 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
BVCA-2109 299 km aprox. 2.6 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
BVCA-2202 329 km aprox. 1.4 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-GUAL 322 km aprox. 5.4 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-2109 371 km aprox. 2.6 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
RWSN-2202 282 km aprox. 4.2 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg
GUAL-2109 49 km aprox. 2.6 hs. de medición con un intervalo de registro 15 seg
GUAL-2202 46 km aprox. 4.2 hs. de medición con un intervalo de registro 15 seg

Día 207 (26 de julio de 2002)

RWSN-GUAL 322 km aprox. 6.1 hs. de medición con un intervalo de registro 30 seg

Con éstas mediciones se realizó el procesamiento de todos los vectores y el resultado del mismo es el siguiente:

Día 205

From	To	SESSION	LENGTH	RMS(m)	RATIO	SOL
VBCA	GUAL	A	322740.908	0.03220	100.00	Fixed
VBCA	2109	A	299276.462	0.02102	100.00	Fixed
VBCA	2202	A	329258.922	0.01935	N/A	Float
RWSN	GUAL	A	321702.978	0.01989	100.00	Fixed
RWSN	2109	A	370529.583	0.01652	N/A	Float
RWSN	2202	A	281771.673	0.01740	N/A	Float
GUAL	2109	A	48841.661	0.01456	100.00	Fixed
GUAL	2202	A	46133.546	0.01284	100.00	Fixed
2202	2109	A	92052.630	0.01253	100.00	Fixed

Día 206

VBCA GUAL	A	322740.913	0.01964	N/A	Float
VBCA 2109	A	299276.470	0.01153	N/A	Float
VBCA 2202	A	329258.978	0.01849	N/A	Float
RWSN GUAL	A	321702.992	0.01957	N/A	Float
RWSN 2109	A	370529.591	0.01475	N/A	Float
RWSN 2202	A	281771.686	0.02172	N/A	Float
GUAL 2202	A	46133.548	0.01397	100.00	Fixed
GUAL 2109	A	48841.661	0.01326	100.00	Fixed

Día 207

RWSN GUAL	A	321702.988	0.02089	N/A	Float

Donde se muestra el vector, la longitud en metros del mismo, el error cuadrático medio de los residuos (rms), y el tipo de solución (Fixed, Float). Es de destacar que a pesar de la gran magnitud de las distancias entre los puntos, se han obtenido un número importante de soluciones fijas y un rms dentro de valores más que aceptables, esto refleja la bondad de las mediciones realizadas.

En base a éstos vectores se realizó el ajuste de la Red y se obtuvieron las siguientes coordenadas de los puntos:

```
==========================================================================
          ASHTECH SURVEY NETWORK ADJUSTMENT PACKAGE  version 4.1

 PROJECT   : BAJO DEL GUALICHO                      FILE : GUALICHO.PRO
 CREATOR   : SERGIO CIMBARO                         DATE : 03/06/2003
 ELLIPSOID : WGS 1984                               PAGE : 4     OF OUTPUT
==========================================================================
                    ADJUSTED POSITIONS  -  WEST LONGITUDES

NAME          LATITUDE      â(N)        LONGITUDE      â(E)  ELL HEIGHT    â(U)
__ ________  ___ ________  ___ _____  ___

RWSN  -43°17'55.99393"            65° 6'26.09870"              27.066
VBCA  -38°42' 2.78820"            62°16' 9.22089"              59.105
2109  -39°58' 0.13093"    0.01    65°20' 3.97550"    0.01     162.831    0.02
2202  -40°45'45.11880"    0.01    65° 1'51.57896"    0.01      27.916    0.02
GUAL  -40°24'22.30877"    0.01    65°18'40.14145"    0.01     -54.979    0.02
```

Donde se pueden ver las coordenadas ajustadas de los puntos medidos y los errores en las mismas, éstos errores relativos son de orden centimétrico y están dentro de lo esperado en función de la cantidad de observaciones realizadas.

Las siglas RWSN y VBCA corresponden a los puntos de la Red RAMSAC, los denominados con las siglas 2109 y 2202 pertenecen a la Red de Catastro de la Provincia de Río Negro y GUAL es el punto construido en el Bajo del Gualicho.

Los resultados de la compensación no incluyeron como fijos a los puntos de la Red de Catastro, sino que fueron dejados sin un orden de precisión para que en el ajuste se definan las coordenadas de los mismos y su error correspondiente.

Esto fue realizado para verificar en que orden de precisión se encuentra la Red de Catastro respecto de la nueva medición.

Los resultados de la comparación de las coordenadas son los siguientes:

Las coordenadas de los puntos de la Red de Catastro entregadas por la Dirección de Catastro son las siguientes:

2109 – El Solito
Latitud: -39° 58' 00.12778"
Longitud: -65° 20' 03.97211"
Altura Elipsoidal: 162.8222 m

2202 – San Antonio Oeste
Latitud: -40 45 45.11426
Longitud: -65 01 51.57477
Altura Elipsoidal: 27.9768 m

Las diferencias entre las coordenadas originales y las obtenidas por esta medición expresadas en metros son las siguientes:

2109 – El Solito
Latitud: -0.098 m
Longitud: -0.080 m
Altura Elipsoidal: -0.009 m

2202 – San Antonio Oeste
Latitud: -0.141 m
Longitud: -0.099 m
Altura Elipsoidal: -0.061 m

Como se puede apreciar, las diferencias entre las mismas es del orden de unos pocos centímetros, éstas diferencias pueden deberse a distintos factores, entre ellos a las distintas tecnologías de medición, a los distintos sistemas o programas de ajuste, a las distintas configuraciones de medición, etc.

Lo importante a destacar es que las precisiones son coherentes con la definición del Sistema Nacional POSGAR 94.

En base a éstas coordenadas se determinaron las coordenadas geodésicas sobre los puntos fijos de nivelación pertenecientes al IGM, para estudiar la diferencia de los valores de N entre las medidas en este proyecto y las determinadas según el modelo geoidal EGM 96 definido por la NIMA (National Imaging Maping Agency)

Las mediciones siguientes corresponden a las que se realizaron a partir de las coordenadas geodésicas obtenidas en el ajuste, y se utilizaron para vincular los puntos fijos de nivelación del IGM; el que sigue es el detalle de los vectores obtenidos:

Día 207 (26 de julio de 2002)

From	To	SESSION	LENGTH	RMS(m)	RATIO	SOL
GUAL	PR10	A	12859.149	0.01730	100.00	Fixed
GUAL	2022	A	24288.512	0.01021	100.00	Fixed
GUAL	PF12	A	55612.724	0.01082	100.00	Fixed
PF12	PF11	A	3122.419	0.00542	100.00	Fixed
PF12	PF13	A	3193.441	0.00953	100.00	Fixed

Día 209 (28 de julio de 2002)

From	To	SESSION	LENGTH	RMS(m)	RATIO	SOL
GUAL	PF13	A	46880.148	0.01357	100.00	Fixed
PF13	PF08	A	12425.754	0.01327	100.00	Fixed
PF13	PF09	A	9797.646	0.01351	100.00	Fixed
PF13	PF10	A	6967.483	0.01712	100.00	Fixed
PF13	PF11	A	4880.139	0.01019	100.00	Fixed

Día 298 (25 de octubre de 2002)

From	To	SESSION	LENGTH	RMS(m)	RATIO	SOL
GUAL	ISLA	A	5078.500	0.01311	100.00	Fixed

Los vectores presentados corresponden a las mediciones sobre los puntos fijos de distintas líneas de nivelación del IGM con cota conocida, las mismas son: N(124), N(126), N(127) y N(141).

El último vector es la vinculación del punto GUAL con el punto ISLA, que es el otro monumento construido en la Isla de los Guanacos dentro de la Salina del Gualicho.

Para realizar estas mediciones se partió del punto GUAL, desde éste se determinaron las coordenadas geodésicas con su correspondiente altura elipsóidica.

De la comparación de las alturas elipsóidicas con las cotas de los puntos fijos se realizó el siguiente cuadro:

Nombre	Latitud			Longitud			Altura Elipsoidal	Cota	N	N (EGM96)	Diferencias N
PF32 N(124)	-39	57	35.8940	-65	20	44.1227	163.687	148.523	15.164	15.195	-0.031
PF33 N(124)	-39	57	52.5568	-65	18	48.4598	159.002	143.870	15.132	15.139	-0.007
PF11 N(126)	-40	31	31.2914	-64	41	44.5076	131.725	117.891	13.834	14.022	-0.188
PF12 N(126)	-40	30	22.3327	-64	40	7.4117	133.796	119.982	13.814	14.022	-0.208
PF13 N(126)	-40	29	11.2156	-64	38	28.8603	130.899	117.072	13.827	14.025	-0.198
PF-3 N(127)	-40	44	45.4113	-65	5	22.8073	47.324	33.177	14.147	14.412	-0.265
PF-8 N(127)	-40	45	39.9252	-65	16	0.2180	114.942	100.494	14.448	14.783	-0.335
PF-9 N(127)	-40	45	49.6075	-65	18	13.3937	158.595	144.111	14.484	14.862	-0.378
PF10 N(127)	-40	46	58.7005	-65	19	33.8560	182.239	167.699	14.540	14.909	-0.369
PF11 N(127)	-40	48	18.1752	-65	20	10.4134	167.415	152.863	14.552	14.930	-0.378
PF13 N(127)	-40	49	27.2888	-65	23	17.7154	174.093	159.495	14.598	15.041	-0.443
PF03 N(141)	-40	44	18.3827	-65	0	3.3410	29.050	15.082	13.968	14.248	-0.280

La cota de los puntos fijos que se presentan en este cuadro son las determinadas por el Instituto Geográfico Militar, la altura elipsoidal es la obtenida de acuerdo a las mediciones realizadas para este trabajo, la columna "N medido", es la diferencia entre la altura elipsoidal medida y la cota del IGM, la columna "N (EGM 96)", es el cálculo del N en función de las coordenadas geodésicas a través del modelo diseñado por la NIMA, y la columna "Diferencias N", es la que muestra las discrepancias entre los resultados obtenidos por las mediciones realizadas y el modelo.

Como se puede ver, existen diferencias máximas en algún punto del orden de -0.44 m, esto nos da idea que se puede definir la cota del punto del Bajo del Gualicho (GUAL), con ese entorno de error. Es decir que el modelo de geoide EGM 96, es coherente con lo medido en forma puntual dentro de ese rango de error.
Sin embargo, se han realizado estudios para mejorar la calidad de los resultados cuando en un área determinada, se utilizan mediciones efectuadas con GPS sobre puntos con cota conocida.

Estos estudios se refieren a utilizar las diferencias de altura entre los puntos que se encuentran dentro de esa área establecida. En la misma se deben tener valores de N medidos para que al compararlos con los del modelo se pueda establecer un entorno de error máximo.

Entonces, para obtener la cota de un punto del cual sólo se tiene la altura elipsoidal medida y el modelo de geoide EGM 96, se utiliza la siguiente expresión:

$$H = h - N$$

Pero si en lugar de tomar los valores absolutos en cada punto particular en forma aislada, se utilizan las diferencias respecto a un valor medio del área, puedo expresar

la fórmula anterior de la siguiente forma:

$$DH = Dh - DN$$

o lo que es lo mismo:

$$H_a - H_p = (h_a - h_p) - (N_a - N_p) \rightarrow H_a = H_p + (h_a - h_p) - (N_a - N_p)$$

Donde el subíndice "p" indica el punto medio del área y el subíndice "a" indica el punto al cual se le calcula la cota.
De esta forma, se realizó el siguiente cuadro donde se aplica el método planteado:

Nombre	Altura Elipsoidal	Cota	N Medido	N (EGM96)	Diferencias N	Ha	Diferencias Cota
PF32 N(124)	163.687	148.523	15.164	15.195	-0.031	148.700	-0.177
PF33 N(124)	159.002	143.870	15.132	15.139	-0.007	144.071	-0.201
PF11 N(126)	131.725	117.891	13.834	14.022	-0.188	117.911	-0.020
PF12 N(126)	133.796	119.982	13.814	14.022	-0.208		
PF13 N(126)	130.899	117.072	13.827	14.025	-0.198	117.082	-0.010
PF-3 N(127)	47.324	33.177	14.147	14.412	-0.265	33.120	0.057
PF-8 N(127)	114.942	100.494	14.448	14.783	-0.335	100.367	0.127
PF-9 N(127)	158.595	144.111	14.484	14.862	-0.378	143.941	0.170
PF10 N(127)	182.239	167.699	14.540	14.909	-0.369	167.538	0.161
PF11 N(127)	167.415	152.863	14.552	14.93	-0.378	152.693	0.170
PF13 N(127)	174.093	159.495	14.598	15.041	-0.443	159.260	0.235
PF03 N(141)	29.050	15.082	13.968	14.248	-0.280	15.010	0.072
		Promedio:	**14.376**	**14.632**	**-0.257**	**Promedio:**	**0.049**
		Desvío:	**0.472**	**0.456**	**0.137**	**Desvío:**	**0.137**

Donde, respecto al cuadro anterior se agregó la columna "Ha", que es la cota obtenida de acuerdo a la fórmula descripta; y la columna "Diferencias Cota", que es la discrepancia entre la cota original del IGM y la obtenida de acuerdo al método planteado.

Se agregaron también los promedios de algunas columnas y el desvío standard del promedio que es el valor más significativo para analizar los resultados.
La fila que se encuentra sombreada, indica el punto que se utilizó como medio del área de estudio para aplicar la expresión descripta anteriormente.
Al analizar la columna "Diferencias de Cota", queda reflejado en la misma que el desvío máximo en la determinación de la cota de un punto para el área de estudio es de 0.235 m, que es inferior al que aparece en la columna "Diferencias N".

Entonces, se puede observar que los desvíos standard del promedio para los valores

de N, son de un orden 3 veces mayor que para el de las diferencias; esto permite indicar, que los valores de cota obtenidos con este nuevo cálculo, mejoran considerablemente los resultados que surgen de aplicar el modelo en forma puntual.

Aplicando este último proceso a los puntos construidos en la zona del Bajo del Gualicho (GUAL e ISLA), se obtuvieron los siguientes resultados definitivos:

Punto de Referencia N° 1 (GUAL)

Nombre	Latitud	Longitud	Altura Elipsoidal	Cota (nmm)
GUAL	**-40° 24' 22.30877"**	**-65° 18' 40.14145"**	**-54.979 m**	**-69.638 m**

Punto de Referencia N° 2 (ISLA)

Nombre	Latitud	Longitud	Altura Elipsoidal	Cota (nmm)
ISLA	**-40° 21' 48.29295"**	**-65° 17' 24.02550"**	**-55.567 m**	**-70.194 m**

Sistema de Referencia: POSGAR 94.
Plano de Referencia de altura: Mareógrafo de Mar del Plata.

De acuerdo a los procesos de medición y cálculo efectuados, se puede establecer que las coordenadas geodésicas de los 2 puntos es del orden centimétrico, en cambio la altura sobre el nivel medio del mar (nmm), es del orden de ±0.14 m.

El nivel de pelo de agua de la salina durante todo el período de medición se mantuvo estable en un valor de cota de –71.438 m.

8.- Conclusiones

Si bien se han establecido óptimos valores de coordenadas y cota, para los métodos de medición utilizados; se debe dejar en claro que el Bajo del Gualicho es una gran depresión que se encuentra muy cerca de la costa del Mar Argentino, esto implica que pueden existir anomalías de la gravedad que modifiquen los valores de cota obtenidos para este proyecto. Es posible que este hecho sea factible si existen grandes diferencias en la concentración de masas a nivel del subsuelo. El análisis de esta posibilidad se estudiará proximamente para completar el estudio geodésico de la zona.

9.-Bibliografía

-NIMA/NASA EGM 96, N=M=360 **Earth Gravity Model**.
http://164.214.2.59/GandG/wgs-84/egm96.html

- MARTENSSON, S. G., 2002. **"Height Determination by GPS. Accuracy with Respect to Different Geoid Models in Sweden"**. En **FIG XXII International Conference**, Washington. 13 p.
- RODRÍGUEZ, Rubén C., LAURÍA, Eduardo A., RAMOS, Rubén C.; **"Ondulaciones del geoide observadas y su comparación con los datos del modelo EGM 96". XXI Reunión Científica, AGG Rosario** - Provincia de Santa Fe, 2002.
- LAURÍA, Eduardo, CIMBARO, Sergio; **"Proyecto RAMSAC"; Centro Argentino de Cartografía**, Boletín 2/99, 1999. Bs. As.

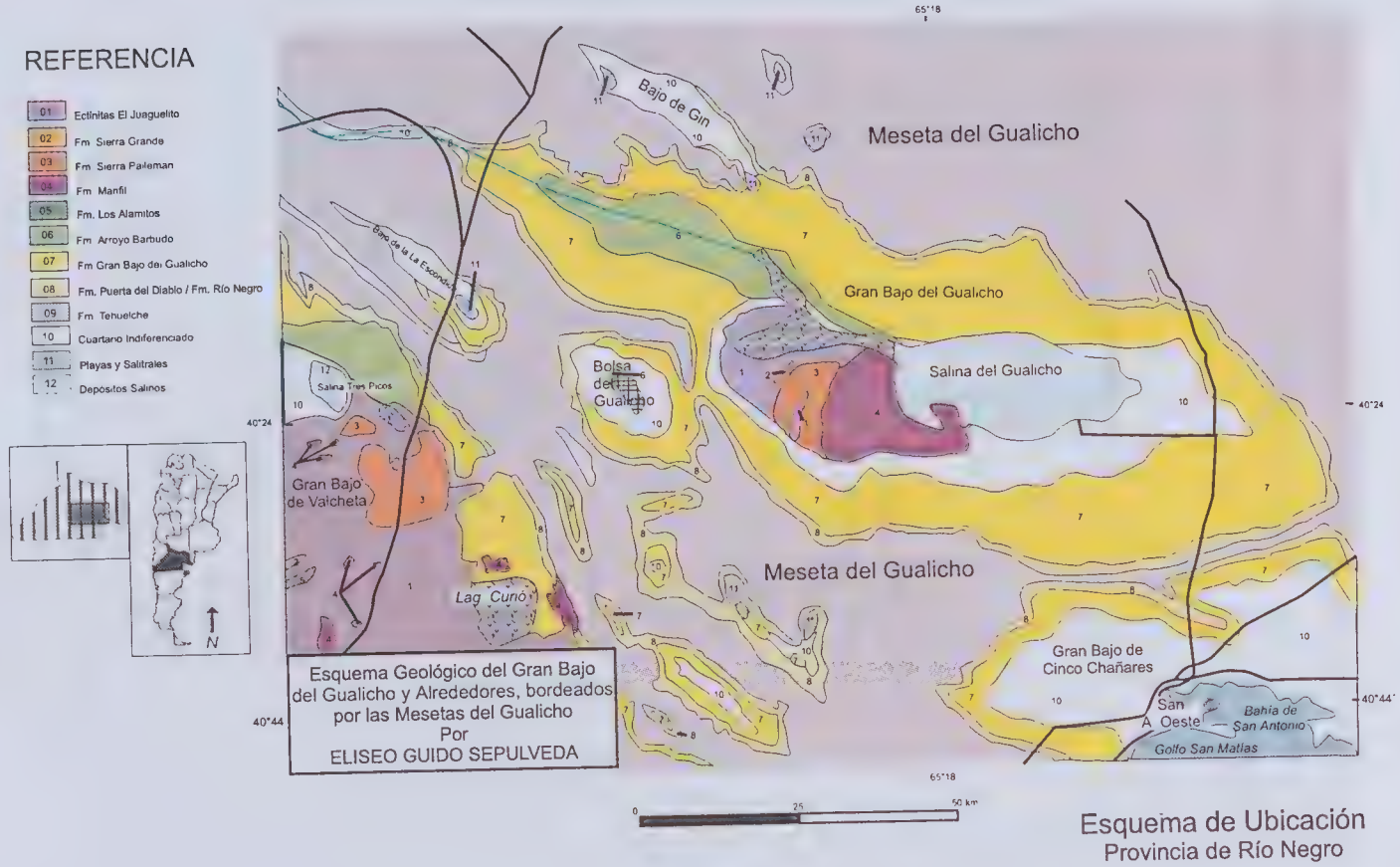
Geología de las *mesetas del Gualicho* y los bajos que encierran, principalmente el *Gran Bajo del Gualicho.*

Por: **Eliseo Guido Sepúlveda**

Indice

Una obligada aclaración
Geología. Investigaciones anteriores
Estratigrafía
- **Precámbrico? – Paleozoico inferior**
- **Paleozoico**
  - **Silúrico**
  - **Carbonífero – Pérmico**
- **Mesozoico**
  - **Jurásico**
- **Cretácico**
- **Mesozoico – Cenozoico**
  - **Cretácico-Terciario**
- **Cenozoico**
  - **Terciario**
- ***Oligoceno - Mioceno***
- ***Mioceno – Plioceno (¿?)***
- ***Plioceno***
- **Cuaternario**
  - **Pleistoceno**

Historia Geológica
Los grande bajos de Cinco Chañares y de San Antonio
Bibliografía citada


REFERENCIA
01 Ectinitas El Juaguelito
02 Fm Sierra Grande
03 Fm Sierra Paileman
04 Fm Manfil
05 Fm. Los Alamitos
06 Fm Arroyo Barbudo
07 Fm Gran Bajo del Gualicho
08 Fm. Puerta del Diablo / Fm. Río Negro
09 Fm Tehuelche
10 Cuartario Indiferenciado
11 Playas y Salitrales
12 Depositos Salinos
Meseta del Gualicho
Bajo de Gin
Gran Bajo del Gualicho
Salina del Gualicho
Bolsa del Gualicho
Salina Tres Picos
Gran Bajo de Valcheta
Lag Cuno
Meseta del Gualicho
Gran Bajo de Cinco Chañares
San A Oeste
Bahía de San Antonio
Golfo San Matías
Esquema Geológico del Gran Bajo del Gualicho y Alrededores, bordeados por las Mesetas del Gualicho
Por
ELISEO GUIDO SEPULVEDA
40°24
40°44
65°18
0
25
50 km
N
Esquema de Ubicación
Provincia de Río Negro

Geología de las *mesetas del Gualicho* y los bajos que encierran, principalmente el *Gran Bajo del Gualicho.*

Por: **Eliseo Guido Sepúlveda**

Una obligada aclaración.

Cuando se me propuso que me incorporara al proyecto de investigación Las Mesetas Patagónicas, de la Secretaría de Estado de Acción Social de Rio Negro, comenzando con el tema de "El Gualicho", me quedé meditando sobre esas distancias tan enormes y despobladas donde hace más de 25 años atrás (¡un cuarto de siglo!) me iniciara como geólogo regionalista en el entonces Servicio Nacional Minero-Geológico, con la responsabilidad de generar cartas geológicas a escala 1:200.000, que entonces era la escala a que trabajaba dicha institución.

La actividad propuesta sería con mínimos apoyos económicos. Era de alguna manera embarcarse en una patriada en la que habría que trabajar a "pulmón", pero con el apoyo y aliciente de la Fundación Oscar Alende (FUNDAL) y del Gobierno de la Provincia de Río Negro, que prestarían su apoyo institucional y algún que otro "pesito" para gastos operativos, si encontraban disponible en sus vacías arcas.

La posibilidad de regresar nuevamente a esas desoladas distancias salinas me entusiasmó enormemente porque el objetivo propuesto me permitiría cumplir un poco egoístamente, si se quiere mirar de esta manera, dos anhelos de mi vida: uno muy personal, regresar a los lugares de mis inicios profesionales como geólogo regional y el otro, la oportunidad de difundir entre mis paisanos, (dado mi origen nativo de las mesetas de Carri Laufquen en el entonces Territorio del Río Negro), de forma más masiva que un restringido Boletín Oficial del Gobierno Federal o las Actas de Congresos y publicaciones de carácter científico, algo de mis actividades profesionales en mi propio terruño.

Estas actividades siempre las desarrollé con la esperanza de que ayuden a salir del estancamiento y atraso en que se encuentra sumida esa enorme porción de territorio provincial al sur de los ríos Negro y Limay hoy llamada Región Sur, a mi juicio con enormes potencialidades naturales, que bien podrían desarrollarse en beneficio de su sufrida comunidad.

Fue en uno de esos enormes bajos bordeados por la Planicie o **Meseta de los Rodados Patagónicos** o **Mesetas del Gualicho**, en la **Bolsa del Gualicho**, donde me encontraba acampando al lado de uno de los escasos puestos que entonces estaba

habitado, ya que vivía una familia en el Puesto Bonifacio -hoy Tapera de Medina-, cuando por única vez en mi vida hasta el día de hoy, una noche vi la **luz** comúnmente llamada **luz mala**. De este acontecimiento, nunca tuve una explicación racional y, para el pensamiento científico *"lo que no tiene explicación dentro de los cánones de la Ciencia no tiene base científica"*. De cualquier manera creo que vale la pena recordar que en el subconsciente popular existe la creencia, muy arraigada, de que los animales *"perciben o ven almas o espíritus errabundos"* que vagan por las inmensidades del planeta y a veces se manifiestan a los humanos; y esa noche, los perros del puesto ladraban nerviosos en dirección a la visión, de tal modo que me despertaron y salí fuera de mi carpa de campaña. Y los otros animales que se encontraban en el lugar, como vacas y caballos, también se manifestaban inquietos de modo parecido.

De todos modos, aunque este acontecimiento no tenga explicación racional, el hecho nos pone ante la realidad de lo infinito que es el universo y lo pequeña que es la porción de nuestro conocimiento.

Es así que dado el "convite" de mi amigo Julio Guarido, lo acepto de muy buen grado, con la mejor predisposición y con el anhelo de poder llegar aunque más no sea a parte de ese gran público al que en definitiva está destinado mi trabajo como servidor de la Administración Pública Nacional.

Geología

Investigaciones anteriores

La zona objeto de esta contribución ha sido escasamente visitada por naturalistas y geólogos, por lo menos desde el Siglo XIX, quienes han comunicado sus observaciones por medio de publicaciones diversas.

Se estima necesario mencionar los trabajos pioneros de Döering, A. (1882), que como agregado científico a la expedición militar del Gral. Julio A. Roca, describió los rasgos geológicos principales del territorio "liberado" por la misma, claro que sin analizar el genocidio de los pueblos aborígenes que la habitaban.

También citaremos por su importancia los trabajos del viajero italiano Carbajal, que en su obra La Patagonia (en italiano), en el Libro VII, GEOLOGIA, da un tratamiento específico de parte de la zona analizada.

Ya en el Siglo XX, Wichmann (1919 a, 1919 b, 1926, 1927 y 1934) establece la estratigrafía local en forma muy acertada a base de las rigurosas observaciones realizadas, habiéndola recorrido por lo menos dos veces en sentido este – oeste y norte – sur, coleccionando fósiles para su estudio bioestratigráfico.

Posteriormente, recién en 1951, Croce, (1952), recorre la zona del Gran Bajo de Valcheta y observa ligeramente la parte occidental del Gran Bajo del Gualicho, poniendo en su trabajo especial énfasis en los aspectos mineros de la zona. También desde el punto de vista minero hacen sus aportes: Navarro (1962), Sesana (1968),

Brodtkorb y Brodtkorb (1969) y Gelos y Hayase (1969); en este punto cabe una especial mención para los trabajos de Sgrosso (1933), Re y Brodtkorb (1962) y Cordini (1967) que investigaron la calidad y posibilidades de explotación de la Salina del Gualicho.

Rízzolo (1968), hace un estudio microfaunístico de los foraminíferos danianos de la parte occidental del Gran Bajo del Gualicho; Núñez *et al.* (1975), presentan a grandes rasgos la geología y estratigafía de la comarca y aledaños; Lizuain y Sepúlveda (1979) presentan un estudio geológico regional del Gran Bajo del Gualicho, aportando datos referentes a las distintas unidades litológicas presentes en el mismo; Sepúlveda (1983) levanta y describe la Hoja Geológica 38 i, Gran Bajo del Gualicho a escala 1:200.000 y finalmente Lizuain (1983) hace lo propio con la Hoja Geológica 38 j, Salinas del Gualicho.

Posteriormente el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR), ha continuado con los levantamientos a escala 1:250.000, parte de cuyos trabajos está en elaboración.

Con el objeto de profundizar en los conocimientos aquí vertidos, remitimos al lector que así lo desee a los trabajos mencionados.

Estratigrafía

La estratigrafía es el arreglo en el tiempo (o sucesión) de las unidades de rocas que se presentan en una determinada superficie del terreno. Así, en el Gran Bajo del Gualicho y alrededores, tenemos unidades que se consideran muy antiguas, de las eras Pre-Cámbrica? y Paleozoica y unidades muy modernas asignables al período Cuaternario de la era Cenozoica.

Como primer resultado el lector observará que en el mapa esquemático presentado, las unidades sedimentarias Cenozoicas, en general se disponen en forma de aureola con las más modernas envolviendo a las más antiguas y a las precenozoicas que se encuentran en el centro. Ello se debe a que geomorfológica y topográficamente representan bajos cuya característica saliente es no tener un sistema hidrológico que los conecte con el mar, por lo que se los denominan "Bajos sin Salida" o "endorreicos", con nivel de base propio.

En segundo término, la Formación Tehuelche o **Rodados Patagónicos**, no presenta este arreglo, es la unidad más elevada y conforma una meseta en la que se desarrollaron los bajos sin salida a los que envuelve, por lo que la denominamos **Mesetas del Gualicho**.

En tercer término, las unidades cenozoicas que bordean los grandes bajos de Cinco Chañares y San Antonio, no se cierran formando aureolas, sino que mueren en el mar. Estos bajos por lo tanto no son "bajos sin salida" y tienen como nivel de base al mar que es el nivel de base universal.

Seguidamente describiremos brevemente estas unidades desde las más antiguas a las más modernas, marcándose en el esquema adjunto las áreas en que afloran en la zona tratada.

Precámbrico? - Paleozoico inferior
Ectinitas El Jagüelito (Ramos, 1975)

Se trata de las rocas más antiguas de la comarca tratada, que afloran por lo general en las partes más bajas de los grandes bajos sin salida. Son de tono oscuro, pardas a verdosas, son rocas que después de haberse consolidado como rocas sedimentarias, por haber llegado a gran profundidad en la corteza terrestre, han sufrido metamorfismo regional que ha provocado el cambio de naturaleza de algunos de los minerales que las componen.

Se las puede observar al oeste-sur oeste de la Salina del Gualicho, bordeando el Salitral y, al norte del Gran Bajo de Valcheta, cuyo extremo Noreste se grafica en el bosquejo. Las rocas presentes reciben los nombres de *metagrauvacas, filitas y esquistos metamórficos*, según la composición y arreglo mineral que presenten .

En cuanto a su antigüedad, si bien no existen elementos determinativos de la misma, son más antiguas que las rocas que integran la Formación Sierra Grande, de segura edad silúrica. Asimismo hay dudas sobre la antigüedad Pre-Cámbrica de parte de esas rocas.

Se formaron en ambiente marino y después de consolidarse han sufrido fuertes dislocaciones por lo que es frecuente observarlas casi verticales o suavemente plegadas. En el Gualicho se ha observado un gran pliegue clavado, con rumbo de su eje este – oeste.

Paleozoico
Silúrico.
Formación Sierra Grande (Stipanicic y Methol, 1972).

Se asignan a esta unidad, rocas que afloran en pequeña extensión en el Gran Bajo del Gualicho, ligeramente al sur del Salitral del Gualicho al oeste de la salina homónima y en el sector graficado del Gran Bajo de Valcheta, sobre el límite oeste cercano al esquinero suroeste.

Son *cuarcitas* de grano fino a mediano con *lentes sabulíticos a conglomerádicos*. Los tonos presentes son blanquecino rosado, grisáceo, pardo rosado y pardo amarillento

El espesor observado oscila entre los cinco y diez metros y se disponen en discordancia angular sobre las Ectinitas El Jagüelito.

La antigüedad es referida a la localidad tipo de Sierra Grande, donde son caja de yacimientos de hierro y poseen los fósiles marinos *Brachypion fascifer*, *Clarkeia antisiensis* y *Conularia quichua*, que las circunscriben al Silúrico.

Se depositaron en un ambiente marino poco profundo donde se litificaron y posteriormente han sufrido dislocaciones y plegamientos.

Carbonífero – Pérmico.

Formación Sierra Pailemán (Halpern *et al.*, 1970)

Se asignan a esta unidad litológica a las rocas plutónicas y metamórficas asociadas que afloran al sur del Salitral del Gualicho, en el gran Bajo del Gualicho y al norte del Gran Bajo de Valcheta, donde se observan dos afloramientos, uno ligeramente al sur de la salina Tres Picos al oeste de la laguna Indio Muerto que contiene al yacimiento de plomo Ceferino y el otro de dimensiones mayores, al sur del anterior alojando los yacimientos San Martín, de wolfram y La Malena de fluorita.

Esta integrada en su casi totalidad por *granitos* de tonos rosados y rojizos y en orden subordinado por *hornfels* y *migmatitas,* de tonos pardo oscuros a verdosos, productos del proceso de intrusión.

La antigüedad de estas rocas esta dada por dataciones radimétricas que según las consideraciones de Sepúlveda (1983) se las ubica en el Carbonífero *lato sensu*.

El alojar yacimientos de wolframio, fluorita y plomo y, su explotación en determinados tiempos, fue económicamente importante para la región.

Mesozoico

Jurásico

Formación Marifil (Malvicini y Llambías, 1972)

Las rocas que pertenecen a esta unidad, afloran con muy buena extensión, en el Gran Bajo del Gualicho bordeando el suroeste de la Salina del Gualicho, formando la base y cuerpo del cerro Chenque y una serie de "islotes" que afloran en el "mar de sal", siendo uno de ellos la "Isla Grande" que es prácticamente santuario de especies de animales autóctonas, donde fue colocado un mojón que marca su profundidad respecto del nivel del mar.

En la porción graficada del Gran Bajo de Valcheta, afloran pequeños asomos al poniente del afloramiento de los granitoides de la Formación Sierra Pailemán y al sur de estos. Dos afloramientos mas de pequeñas dimensiones se presentan al norte y este de la laguna Curicó.

Son rocas volcánicas de composición ácida a las que se suman diques de igual naturaleza. Los principales especímenes presentes corresponden a *ignimbritas, tobas* y *pórfidos* de composición *riolítica* a *dacítica*, de tonos pardo, pardo rojizo, rojizo, y rojo violáceo principalmente.

La antigüedad de estas rocas ha sido determinada por dataciones radimétricas y fundamentalmente por la presencia en ellas de fósiles vegetales en la cercana zona de Aguada Cecilio, al sur del área, cuyos géneros determinados son: *Dictyozamites, Otozamites* y *Ptilophyllum.*

Se depositaron sobre las unidades precedentes en forma discordante, cuando estas conformaban la parte emergida de un continente. Presentan suaves dislocaciones y combamientos.

Se han detectado en ellas manifestaciones de fluorita, estando sentado el precedente de que en la Provincia son caja de los yacimientos más importantes de este mineral.

Cretácico

Formación Los Alamitos (Franchi y Sepúlveda, 1983)

Un único y pequeño afloramiento asignable a ésta unidad se observa en el sector graficado del Gran Bajo de Valcheta sobre su límite occidental cercano al esquinero suroeste.

Se trata de la prolongación más oriental de las llamadas Bardas de Lucho y están conformadas por *areníscas, conglomerados finos y arcilitas* que en afloramientos cercanos del Gran Bajo de Santa Rosa, al oeste, han brindado huesos de dinosaurios, placas de tortugas, huevos de dinosaurios, frutos y restos vegetales amen de otros restos fósiles.

Buena parte de estas sedimentitas en la zona se han conservado gracias a la protección que les brindara la cubierta que constituyen las Mesetas Patagónicas, de esa manera se preservaron restos de lo que fuera la exuberante fauna y flora de fines del Cretácico, de las que hermosos ejemplares de huevos fósiles de dinosaurios se exhiben en el museo de la localidad de Valcheta.

Estructuralmente no se observan mayores perturbaciones siendo su posición subhorizontal, se apoyan discordantemente sobre rocas de las Ectinitas El Jagüelito.

La antigüedad de éstas rocas ha sido determinada como del Cretácico superior, más exactamente Campaniano a Maestrichtiano inferior.

Msozoico – Cenozoico

Cretácico – Terciario

Maestrichtiano – Paleoceno

Formación Arroyo Barbudo (Lizuain y Sepúlveda, 1979)

A esta unidad corresponden un conjunto de rocas sedimentarias aflorantes en el Gran Bajo del Gualicho, a ambos lados del Arroyo Barbudo que drena las aguas pluviales de la parte occidental del bajo que corren hacia la salina, en la Bolsa del Gualicho en las terrazas más bajas y en el Gran Bajo de Valcheta en su extremo norte en la pendiente que transcurre entre la laguna Indio Muerto y salina Tres Picos y la meseta que forman los *Rodados Patagónicos* o Formación Tehuelche.

Esta integrada por: *areniscas, areniscas tobáceas, fangolitas, limolitas, arcosas, calizas, arcilitas y lumachelas.*

Los tonos de estas rocas, oscilan entre los ocres, blanquecino verdoso y blanquecino amarillento en la parte inferior y un llamativo tono rojizo en la parte superior. Esta

diferencia de tonos de la parte superior, consecuente con su composición litológica más arenosa, motivo que a la formación se la dividiera en dos miembros.

La disposición de los distintos estratos es subhorizontal, observándose que en la zona de la Laguna Indio Muerto, se apoya sobre las Ectinitas El Jagüelito. A su vez es cubierta casi en su totalidad por las rocas sedimentarias de la formación Gran Bajo del Gualicho en el bajo homónimo y por esta y la formación Río Negro en el Gran Bajo de Valcheta.

La antigüedad esta dada por la rica composición de fósiles marinos que la integran, siendo los principales marcadores los foraminíferos *Guembelitria cretácea, Neobulimina canadensis y Planulina correcta*, que indicarían para las capas inferiores Cretácico superior, probablemente maestichtiano y la presencia de *Globoconusa daubjergensis* en las capas superiores del miembro inferior, indica una edad Daniana superior para las capas que los contienen. En el miembro superior la presencia del nautiloideo *Hercoglossa sp.* y del bivalvo *Odontogryphaea rostrigera*, característicos del Daniano, determinan esa antigüedad para tales capas.

El ambiente de depositación de estas rocas, corresponde a marino de plataforma, dada la riqueza y diversidad de fósiles que contiene e indican ese ambiente. En la unidad están registrados el ingreso, la inundación y el retiro de un mar.

Las potencialidades económicas de esta unidad, están íntimamente vinculadas a la industria de la construcción. Así sus calizas y lumachelas son aptas para la fabricación de cales, mientras que sus arcilitas, podrían adoptarse como materia prima en la fabricación de cerámicos.

Cenozoico

Terciario

Oligoceno – Mioceno

Formación Gran Bajo del Gualicho (Lizuain y Sepúlveda, 1979)

Esta unidad aflora en los flancos del Gran Bajo del Gualicho, muy bien expuesta en las terrazas medias a superiores, zona de Loma Mocha – Loma Chata y barrancas norte de la Salina del Gualicho; igualmente en la Bolsa del Gualicho, en el Bajo de la Laguna Escondida, en las barrancas al noreste del Gran Bajo de Valcheta, muy extendida al norte y este de la laguna Curicó, parte baja de los bajos que se encuentran entre esta última localidad y el Gran Bajo de Cinco Chañares y en las barrancas inferiores y medias de los grandes bajos de Cinco Chañares y de San Antonio.

Sus mejores afloramientos están expuestos en las localidades de Puerta del Diablo, lomas Mocha y Chata, barrancas Norte de la Salina del Gualicho y Puesto Pérez, en el Gran Bajo del Gualicho. Laguna Tres Picos y laguna Curicó en el Gran Bajo de Valcheta y, en las barrancas sur y norte de los grandes bajos de Cinco Chañares y San Antonio (Angulo *et al.*, 1981)

Las rocas que la integran son: *areniscas, areniscas tobáceas, limolítas, fangolitas, calizas, arcilitas* y en forma subordinada *conglomerados y lumachelas.*

En cuanto a sus relaciones, se ha observado que se apoyan en discordancia erosiva sobre la Formación Arroyo Barbudo y en discordancia angular sobre las Ectinitas El Jagüelito y Formación Marifíl, a su vez son cubiertas en discordancia erosiva por las sedimentitas de las formaciones Puerta del Diablo y Río Negro.

Respecto a su antigüedad, esta se infiere del abundante material fosilífero que contienen, ya que se han encontrado restos de bivalvos, gastrópodos y equinodermos en abundancia, amen de los famosos dientes de tiburón y restos de vertebrados (Cetáceos). Basándose en ellos, por la presencia de *Turritella hautali* cercana a las capas inferiores y *Iheringiana patagoniensis* en las capas superiores, se infiere que su período de depositación abarca desde la base del Oligoceno al Mioceno medio a superior (?) inclusive.

Las capas se encuentran en posición subhorizontal, por lo que podemos inferir que no han sufrido grandes dislocaciones.

El ambiente de depositación es netamente marino, de plataforma proximal y pocas profundidades, en el análisis de la sucesión de depositación de ellas se puede inferir que están registrados la transgresión y la regresión de la inundación marina.

El aprovechamiento económico de las rocas de esta unidad, al igual a la que le precede, está básicamente orientada a la industria de la construcción, con el agregado de que en ella se han detectado capas de bentonitas, aprovechables en lodos de inyección de perforaciones, en matricería de fundición, etc.

Mioceno – Plioceno (¿?)
Formación Puerta del Diablo (Sepúlveda, 1983)

Esta unidad ha sido dibujada en el esquema junto con la Formación Río Negro, que le sucede en el proceso de depositación. Aflora en la mitad oriental del Gran Bajo del Gualicho, Bolsa del Gualicho y un pequeño afloramiento al norte del Gran Bajo de Valcheta, en las terrazas que coronan los grandes bajos, previo a los paredones de la Formación Río Negro, que se presentan encapados por las **Mesetas del Gualicho.** Las rocas que la integran son *areníscas, arcilitas* y en orden subordinado *calizas, cineritas* y *coquinas* y sus tonos amarillento a amarillo verdoso, pardo blanquecino y grisáceo.

Se apoyan sobre la formación Gran Bajo del Gualicho en forma concordante, excepto en el Gran Bajo de Valcheta, donde lo hacen en discordancia erosiva sobre las capas de la formación Arroyo Barbudo.

El ambiente de sedimentación es mixto, pudiéndose inferir que la base tuvo influencia marina, pasando a estadios de aguas salobres, probablemente albufera, instalándose hacia las capas superiores un ambiente netamente continental con el registro de nidos de escarabeidos. El análisis de la microflora de diatomeas que contienen sus capas indican un avance de las aguas dulces continentales sobre las saladas marinas de debajo de la unidad hacia arriba (Sepúlveda y Martinez Macchiavello, 1985).

La antigüedad de estas capas se infiere de las unidades infra y suprayacentes, no

serían por lo tanto más antiguas que Mioceno superior, ni más nuevas que Plioceno inferior, ya que la formación Río Negro, al oriente de estas localidades contienen restos de un mamífero asignable al género *Mesotheridae (Notoungulata),* sp., asignable al Plioceno inferior.

Los aspectos económicos de esta unidad no han sido definidos, ni se ha detectado en ella explotaciones mineras.

Plioceno
Formación Río Negro

Como adelantáramos en el epígrafe anterior, en el mapa esta unidad fue dibujada junto con la Formación Puerta del Diablo. La unidad está compuesta por rocas sedimentarias que coronan la sucesión de unidades terciarias y ocupan la parte mas alta en los bordes de los grandes bajos, previo a la Formación Tehuelche, que conforma las **Mesetas del Gualicho**, apoyándose en la comarca sobre las rocas de las formaciones Gran Bajo del Gualicho y Puerta del Diablo.

Los tipos litológicos que la integran corresponden a *areníscas*, *limolitas*, *arcilitas* y *tufitas* en orden subordinado. Sus tonos son pardo claro a rosado y gris azulado.

El ambiente de depositación es netamente continental fluvial, con elementos de playa.

Su antigüedad se infiere de capas homologas del cercano Bajo de Cabeza de Potro, al oeste, donde fueron hallados restos de vertebrados de *Megalonychidae sp.*, asignable al Plioceno medio a inferior y, de los restos de *Mesotheridae (Notoungulata) sp.*, asignable al Plioceno inferior, por lo que se considera al período de depositación entre el Plioceno inferior y el Plioceno superior.

En la comarca, el aprovechamiento económico de las rocas de esta unidad, esta referido exclusivamente a su calidad como reservorios de aguas subterráneas, pese a la escasa pluviometría de la región.

Cuaternario
Pleistoceno
Formación Tehuelche (Döering, 1882)

Los afloramientos de esta unidad ocupan casi la mitad de la superficie de la comarca, constituyendo las **Mesetas del Gualicho,** o Planicie Ondulada o Meseta de los RodadosPatagónicos, que bordea todos los bajos sin salida de la región, dotándola de un importante relieve orográfico.

Protege a las formaciones sedimentarias terciarias, las que sin su cubierta, por su naturaleza deleznable, serían atacadas fuertemente por la erosión, fundamentalmente la eólica.

En cuanto a las rocas que la integran, se trata de depósitos de gravas y de guijarros

polimícticos con matriz areno – limosa, que se presentan desagregadas en la parte superior, pero en su parte inferior, debido a la presencia de un cemento calcáreo toma características de un *conglomerado* con buena tenacidad.

El tamaño de los rodados, en los lugares observados, oscila en una media de ocho a doce centímetros de eje mayor, llegando en casos extremos a 35 centímetros aproximadamente, transitando los menores a las fracción arena.

La estratificación de la unidad es subhorizontal grosera o muy poco marcada, con un espesor dominante entre seis y ocho metros, habiéndose observado localidades en las que superan los quince metros.

El ambiente de depositación de estas rocas para la comarca, es considerado continental fluvial, aunque en partes se le puede sumar pedimentación y remoción en masa.

Respecto a su antigüedad, según la opinión del autor, mientras no haya elementos de juicio que indiquen lo contrario, será asignable al Pleistoceno, *lato sensu*.

El aprovechamiento económico esta dado en su contenido inmenso de ripios de distinto tamaño para construcciones civiles.

Cuaternario indiferenciado

Existen acumulaciones de sedimentos atribuibles a esta época como los depósitos de pedimentos de flanco, depósitos de cordones litorales, depósitos eólicos, depósitos aluviales y depósitos coluviales.

Todos están marcados en el mapa como cuaternario sin diferenciar, sin detallar su génesis u otras características.

Depósitos Salinos

Corresponden a este tipo y como tal fueron mapeados, las acumulaciones económicas en explotación de las salinas Tres Picos y del Gualicho.

Se trata de limos y arcillas con un elevado contenido de cloruros y otras sales solubles que han permitido la formación de costras de sal gema explotables económicamente.

El origen de estas sales, se estima proveniente del lavado que por efectos de la lluvia sufren los terrenos marinos precuaternarios, las que serían transportadas en disolución a las cuencas centrípetas en las que se concentran progresivamente debido a la gran evaporación de esas latitudes, precipitando por saturación y mezclándose con los sedimentos finos que por vía fluvial y/o eólica arriban a esas cuencas.

Anualmente por efectos de las lluvias estacionales que llegan a la cuenca, se disuelve parte de estas sales, las que después por efecto de la insolación y temperatura de la estación seca vuelven a precipitar formando la costra de sal "cosechable" que puede ser emparvada para su purgado y posterior comercialización. (ver a Yañez y a

Caracotche en este libro).

La economicidad de esta unidad, deriva de la provisión de sal gema que para distintos procesos industriales pueden ceder anualmente las salinas y de la demanda que tenga el insumo.

Playas y Salitrales Anegadizos

Bajo la denominación precedente englobamos a todos los niveles de base de los bajos sin salida de la zona, excepto las salinas tratadas, la laguna Curicó y otras lagunas permanentes que puedan existir en ella.

Son en general lagunas temporarias donde concurren cursos de avenamiento local que en algunos casos también concentran sales, pero a diferencia de las anteriores no presentan laboreos, aunque en algunas pueda realizarse. Reciben en consecuencia una carga importante de sedimentos finos en general fracciones limo y arcilla.

La recepción del agua de la estación lluviosa suele convertirlas en terreno de tránsito peligroso, debiéndose por lo tanto tomar los recaudos necesarios.

Historia geológica

El acontecimiento más antiguo de que se tenga conocimiento en la comarca es la depositación de una potente pila sedimentaria en una cuenca marina, la que sufre plegamiento, metamorfísmo de tipo regional y dislocación, las Ectinitas El Jagüelito.

Las evidencias de campo ubican a estos acontecimientos con seguridad en épocas presilúricas, con presunciones de que ocurrió durante el Precámbrico o Paleozoico inferior.

Después de una prolongada exposición subaérea en la que ocurrió fuerte erosión, en una cuenca silúrica se depositan las rocas de la Formación Sierra Grande que posteriormente se pliegan y dislocan.

Durante el Paleozoico superior, Carbónico – Pérmico, se emplazan las rocas plutónicas de la Formación Sierra Pailemán que provocan metamorfismo de contacto de poca dispersión en las Ectinitas El Jagüelito y van acompañadas de mineralización.

Continuó un largo período de erosión subaérea hasta el Jurásico, período durante el cual ocurre un ciclo efusivo con emplazamiento de volcanitas y cuerpos hipabisales conocidos como Formación Marifil, la que sufre dislocación y mineralizaciones.

A este acontecimiento sucede otro período de peneplanización tras lo cual ocurre la depositación continental de las rocas de la Formación Los Alamitos portadores de restos de una importante fauna de dinosaurios y abundantes elementos vegetales que testimonian la vida de fines de la era Mesozoica.

Continúa una nueva inundación marina, que tras su retiro deja las rocas sedimentarias de la Formación Arroyo Barbudo.

Tras un breve período de erosión subaérea en el Oligoceno, vuelve el mar a inundar la comarca, depositando las sedimentitas de la Formación Gran Bajo del Gualicho, episodio que duró hasta el Mioceno medio a superior.

Durante el Mioceno superior – Pliocen inferior, ocurre el último episodio de influencia marina en la comarca, con la depositación de las capas inferiores de la Formación Puerta del Diablo, la que termina de depositarse bajo condiciones continentales, registrando un acontecimiento efusivo con la acumulación de cineritas.

A partir del Plioceno inferior, el ascenso de la comarca crea condiciones continentales definidas, depositándose las sedimentitas de la Formación Río Negro hasta el Plioceno superior, tras lo cual ocurre un corto período erosivo.

Durante el Pleistoceno ocurrió en una gran llanura aluvial, la sedimentación de las gravas y arenas de la Formación Tehuelche, tras lo cual se produce levantamiento y dislocación de la cubierta de gravas, con lo que se inicia un nuevo ciclo erosión – depositación que dio lugar a las geoformas actuales y a los depósitos de sedimentos y sales cuaternarios, definiendo las **Mesetas del Gualicho.**

Los grandes bajos de Cinco Chañares y de San Antonio.

Los dos grandes bajos citados en el epígrafe a diferencia de todos los mencionados anteriormente no son "Bajos sin salida". Como dijimos al comienzo, su nivel de base es el mar que localmente esta representado por la Bahía de San Antonio que se conecta con el Golfo San Matías.

Probablemente su génesis se produjo por causas tectónicas y erosivas de igual forma que los anteriormente mencionados y que el avance de la erosión costera más la exhondación de ellos mismos por efectos de las erosiones hídrica y eólica provocó la captura de ambos por el sistema hidrológico costero.

Ello significa que la salida natural de las aguas por precipitaciones que recibe el área que engloban, siempre será la bahía de San Antonio. Ello se desprende claramente de un breve análisis de su topografía y más aún, de las más modernas imágenes satelitales, que muestran con lujo de detalles este hecho.

Así un cambio climático que aumente ligeramente las precipitaciones, como evidentemente ya ha ocurrido en el pasado cercano, no solo nos mostraría un paisaje más húmedo sino que podría mostrarnos un arroyo de aguas permanentes o al menos semipermanente con mayor frecuencia de escorrentía que las muy esporádicas actuales desembocando en la bahía.

La naturaleza de las rocas del sustrato de estos bajos, si bien presentan permeabilidad propia mas la adquirida por tectonísmo, también intercalan con mucha frecuencia capas impermeables que por ser de naturaleza marina tienen gran extensión areal, ello genera que con la adición extra de agua al sistema que la cantidad media de precipitaciones provee, ella escurra buscando la costa marina. Este fenómeno hemos podido observarlo en las barrancas del Balneario Las Grutas, donde durante la época estival por aumento del consumo de agua que va a parar a los pozos ciegos, la salida

natural que éstas buscan tras saturar las rocas sedimentarias en un radio cada vez mayor, es en forma de "lloraderos" en la mencionada barranca.

Otra gran evidencia es la que se detectó en San Antonio Oeste, donde algunos vecinos pidieron la perforación de sus pozos ciegos para atravesar una capa impermeable. La perforación requerida tenía por objeto facilitar el efecto de las mareas, que en esa costa tiene por lo mínimo una amplitud de ocho (8) metros, de ese modo al bajar la marea provoca una **succión** que arrastra las aguas servidas. Se desconoce el alcance de éste efecto, pero es evidente que su práctica masiva producirá una alteración de las cualidades de las aguas marinas costeras.

Es por ello que naturalmente, grandes volúmenes de líquidos que se inyecte al sistema, busquen la salida subaérea o subterránea a las aguas de la bahía y del golfo, provocando efectos no deseados al ecosistema marino costero, según la naturaleza química del líquido en cuestión. Máxime si consideramos que este sistema marino favorece la reproducción de especies marinas y es considerado por los investigadores en pesquerías del Instituto de Biología Marina "Almirante Storni" y sus colegas extranjeros, como un gran potencial de recursos económicos.

Ante la posibilidad de que en el Gran Bajo de Cinco Chañares, se vuelquen los efluentes de la industria productora de carbonato de sodio, es necesario que se tengan en cuenta estas evidencias, más aún si esos efluentes son muy abundantes y contienen soluciones de **cloruro de calcio** ya que ésta es una sal muy ávida de agua y difícilmente pueda responder rápido a un proceso de evaporación natural, pudiendo provocar la percolación por el sustrato y llegar por el subálveo a la bahía si es que su cantidad no genera una escorrentía superficial.

Bibliografia citada.

ANGULO, R. J.; F. FIDALGO; M. A. GÓMEZ PERAL y E. J. SCHNAK,1981. "Geología y Geomorfología del Bajo de San Antonio y alrededores, Provincia de Río Negro." C.I.C. (Centro de Investigaciones Científicas) de Río Negro, Serie Estudios y Documentos Nº 8: 1-25, Viedma.

BRODTKORB, M. K. de y A. BRODTKORB, 1969. "Reseña mineralógica del yacimiento 'San Martín', Prov. de Río Negro." **Rev. Asoc. Geol. Arg. XXIV**, 1: 15-20, Buenos Aires.

CORDINI. R. I., "Reservas Salinas de Argentina." **Anales Nº 13. Instituto Nacional de Geología y Minería.,** Buenos Aires.

CROCCE, R., 1952. "Los afloramientos fluoríticos en las rocas cristalinas del bajo de Valcheta. Territorio del Río Negro." **Com. Inst. Nac. de Inv. de las Cs. Nat.** I, 10, Buenos Aires.

DÖERING, A., 1882. "Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor de la Expedición al Río Negro." **IIIª pt., Geología**: 299-530, 2 fig., 1 pl., Buenos Aires.

FRANCHI, M. R. y E. G. SEPÚLVEDA, 1983. "Descripción Geológica de la Hoja 41h Cona Niyeu, Provincia de Río Negro." **Servicio Geológico Nacional,** Informe

inédito, Buenos Aires.

GELOS, E. M. y K. HAYASE, 1969. "El yacimiento de fluorita "La Malena" (Prov. De Río Negro). Su mineralización." **Actas IV Jorn. Geol. Arg.,** I: 347-363, Buenos Aires.

HALPERN, M.; M. UMPIERRE y E. LINARES, 1971. "Radiometric ages of Crystalline rocks from southern South America as related to Gondwana and Andean Geologic Provinces." Conf. Prob. **Tierra Sólida**, II: 345-356, Buenos Aires.

LIZUAIN, A., 1983. "Descripción Geológica de la Hoja 38j, Salinas del Gualicho, Provincia de Río Negro." **Serv. Geol. Nac., Boletín 195**, pp: 1-48, Buenos Aires.

LIZUAIN FUENTES, A. y E. SEPÚLVEDA, 1979. "Geología del Gran Bajo del Gualicho (Prvincia de Río Negro)." **Actas VII Congr. Geol. Arg.,** I: 407-422, Buenos Aires.

NUÑEZ, E.; E. W. de BACHMANN; I. RAVAZZOLI; A. BRITOS; M. FRANCHI; A. LIZUAIN y E. SEPULVEDA, 1975. "Rasgos geológicos del sector oriental del macizo de Somoncura, Provincia de Río Negro, República Argentina." **II Congreso Ibero-Americano de Geología Económica,** IV: 247-266, Buenos Aires.

RAMOS, V., 1975. "Geología del sector oriental del Macizo Nordpatagónico entre Aguada Capitán y la mina Gonzalito, Prov. de Río Negro." **Re. Asoc. Geol**. Arg., XXX, 3:274-285, Buenos Aires.

RE, N. O. Y A. BRODTKORB, 1962. "Los depósitos salinos del Bajo del Gualicho y de la Península de Valdés. Río Negro y Chubut." **Anal. I Jorn. Geol. Arg.**, III: 307-325, Bs. As.

RIZZOLO, E. J., 1968. "Description d'une faune d'ostracodes du Danien de l'Argentine (Gran Bajo del Gualicho)", III, **Coloquio de Microp. Africano**: 603-621, El Cairo.

SGROSSO, P.,1933. "Notas sobre las salinas del Gran Bajo del Gualicho. Territorio del Río Negro." **Dir. Nac. de Minas y Geología**. Inf. Inéd. Buenos Aires.

SEPÚLVEDA, E. G., 1983. "Descripción Geológica de la Hoja 38i, Gran Bajo del Gualicho, Provincia de Río Negro." Boletín 194, pp: 1-61, **Serv. Geol. Nac.**l, Buenos Aires.

SEPÚLVEDA, E. G. y J. C. MARTINEZ MACCHIAVELLO, 1985. "La Formación Puerta del Diablo (Mioceno superior – Plioceno inferior?) en el Gran Bajo del Gualicho (Río Negro, Argentina) y su paleoecología basada en diatomeas." **Ameghiniana (Rev. Asoc. Paleontol. Arg.)**, 22 (1-2): 81-96, Buenos Aires.

SESANA, F. L., 1968. "Consideraciones geológicas y petrológicas del Plan Valcheta." Inf. Inéd., **Servicio Geológico Nacional.** Buenos Aires.

STIPANICIC, P. N. Y E. J. METHOL, 1972. "Macizo de Somun Cura". En **Geología Regional Argentina**. **Acad. Nac. de Cs. Córdoba**: 581-599, Córdoba.

WICHMANN, R., 1919a. "Sobre la constitución geológica del Territorio del Río Negro y la región vecina, especialmente de la parte oriental entre el río Negro y Valcheta." **Phisis** I Reunión Nac. Soc.Arg. Cs. Nat.: 90-108, Tucumán.

— 1919b. "Contribución a la geología de la región comprendida entre el río Negro y el arroyo Valcheta, con una descripción petrográfica de las rocas eruptivas y

metamórficas por Franco Pastore." **An. Min. Agr. de la Nac. Sec. Geol. Mineral. Y Min.**, III, 4, Buenos Aires.

— 1926. "Observaciones geológicas en la parte central y oriental del Territorio del Río Negro." Inf. Inéd. **Serv. Geol. Nac.,** Carpeta 39 a, Buenos Aires.

— 1927. "Resultado de un viaje de estudios geológicos en los territorios del Río Negro y del Chubut." **Dir. Gral. de Minas**, Publicación Nº 33, Buenos Aires.

— 1934. "Contribución al conocimiento geológico de los territorios de Río Negro y Neuquén." **Dir. Gral. de Minas**, Boletín 39, Buenos Aires.

El agua que alguna vez fue dulce.
Bosquejo hidrogeológico del Bajo del Gualicho.

Por: **Aldo Sisul y Gustavo Olivares.**

Indice

1. Fundamento

2. Introducción

3. Consideraciones Generales

4. Aspectos climáticos

5. Aspectos hidrogeomorfológicos

6. Aspectos hidrogeológicos

7. Bibliografía

El agua que alguna vez fue dulce. Bosquejo hidrogeológico del Bajo del Gualicho.

Por **Aldo Sisul y Gustavo Olivares.**

Nuevamente metidos en el Proyecto Las Mesetas Patagónicas del Estado Rionegrino, apuntalados por el indiscutible interés que este ámbito despierta, se intenta brindar un bosquejo de los aspectos que, en la región vinculada con **El Gran Bajo del Gualicho**, gobiernan el comportamiento del agua, particularmente aquella que, por estar alojada en cuerpos sedimentarios, conforma acuíferos. Para ello se utilizan conceptos climáticos, geológicos e hidrogeológicos y se analiza la información antecedente.

1. Fundamento

El agua es el mineral más esencial de la tierra. Un recurso imprescindible para toda forma de vida. Muchas páginas se han escrito desde numerosas disciplinas, que avalan estas dos sencillas frases, por lo tanto aquí quedan expresadas como verdades iniciales, dado que **en este estudio el agua es la protagonista**.

En nuestra concepción hidrogeológica todo empieza con las **lluvias**. Es conocido que las lluvias son vitales para las plantas, los animales y los seres humanos. La satisfacción de las primeras necesidades comienza por el abastecimiento a partir de los charcos y arroyos que formaban las **aguas superficiales**, pero ocurrió y suele ocurrir, que el agua no siempre está disponible cuando más se necesita. En algunos lugares no llueve casi nada y en otros a veces no lo hace, Al no llover se secan los charcos y los arroyos por lo tanto el hombre inteligentemente, descubrió como recolectarla, transportarla y guardarla en represas y variados sistemas de almacenamiento como por ejemplo los sencillos pero actualmente vigentes **aljibes**. También empezó a buscarla en el interior de la tierra construyendo túneles y cavando pozos que aquí se conocen como **jagüeles**, encontrando de esta manera **agua subterránea.**

Las aguas subterráneas constituyen cerca del 95 % del agua dulce disponible en el Planeta, hecho que les otorga una importancia fundamental en el desarrollo de la vida y la actividad económica. Ofrecen asimismo algunas ventajas como estar más preservadas de fenómenos de contaminación, estar disponibles en el mismo lugar donde se necesitan o muy cerca de él y con medios sencillos y económicos se pueden satisfacer determinadas necesidades. El ejemplo de estos conceptos lo son los jagüeles con sus molinos en los establecimientos rurales.

Volviendo al punto de partida, cuando el agua de lluvia llega al suelo ocurren fundamentalmente dos fenómenos: **a**)circula por la superficie y forma las escorrentías hasta llegar a un destino final que puede ser el mar o un bajo cerrado y **b**)se infiltra incorporándose al suelo y allí se transporta y también se acumula, saturando los espacios porosos y conformando reservorios subterráneos los que si permiten la extracción de volúmenes que satisfagan una determinada demanda, se llaman **acuíferos.**

En ambos casos el agua de lluvia empieza a intercambiar lo que tiene con lo que le ofrece la tierra, entonces se definen los **"fenómenos modificadores"** y el agua deja de ser como la lluvia. En el arrastre y lavado de terrenos se disuelven sales que se incorporan. En el movimiento dentro del suelo ocurre lo mismo pero mucho más lentamente aunque durante mucho más tiempo, tal vez miles de años, **con lo cual el agua empieza a ser salada**, pudiendo serlo tanto que, como se verá con los datos aportados en el desarrollo del trabajo, no siempre el agua subterránea nos es útil en el lugar donde se puede captar.

Pero como lo que nos convoca es un bajo cerrado, el destino final del agua de lluvia es su parte más profunda y allí se acumula. Entonces se agregan dos agentes, el sol y el viento que como el agua en la naturaleza es un recurso renovable tratan de devolverla a la atmósfera mediante la **evaporación** y hacen que la acumulación de agua sea cada vez más salada. **Con un poco de paciencia y tiempo ya tenemos un salitral**.

2. Introducción

Igual que en los estudios de esta serie sobre el Somuncurá y El Cuy, volvemos a recurrir al ya histórico Instituto Tecnológico de Minería y Aguas Subterráneas ITMAS "Los Alamos" que dependía de la Dirección de Minería e Hidrogeología de la Provincia de Río Negro, que durante más de veinte años (desde 1972), realizó estudios locales y regionales y construyó obras de captación de aguas subterráneas para dotar de agua potable a las comunidades, escuelas y para abastecer otras demandas tales como la ganadera preponderantemente. También al Departamento Provincial de Aguas (DPA), organismo encargado de realizar el relevamiento de los recursos hídricos provinciales, evaluar y medir el funcionamiento de las cuencas, recopilar y estudiar las variables hidrometeorológicas obtenidas a través de la instalación de estaciones en numerosos puntos del territorio rionegrino.

3. Consideraciones generales

El Departamento San Antonio tradicionalmente considerado como **"área problema"** desde el punto de vista de la disponibilidad de agua tanto superficial como subterránea,

presenta tres áreas bien diferenciadas con un comportamiento hidrogeológico particular:

a)**Area de los grandes Bajos:** comprende al Gran Bajo del Gualicho y al Gran Bajo de San Antonio. Sectores deprimidos de la Antigua Planicie Aluvial.

b)**Area de Planicie:** constituye el borde ó límite de las cuencas de los grandes bajos.

c)**Area de Relieve Colinoso:** abarca el extremo sur del Departamento, relacionado con afloramientos de rocas volcánicas.

Estas particularidades se evidencian en las obras de captación de aguas subterráneas cuya información recopilada y evaluada permite -a pesar que la densidad de puntos de información es muy baja- realizar las siguientes consideraciones:

-Se registraron **157 perforaciones** de las cuales solo 68 (**43%**), fueron entubadas y quedaron en condiciones de uso, de ellas 19 perforaciones se destinan a abastecer aguadas. El resto han sido abandonadas por no atravesar ningún horizonte acuífero o por captar aguas con excesiva salinidad, inaptas para la demanda propuesta. El valor promedio de profundidad total de las obras es de 50 metros bajo nivel de terreno natural (mbntn).

-Sobre el total de **pozos cavados (jagüeles)**, el **90%** de las obras corresponden al área de relieve colinoso, donde en general se captan acuíferos en sedimentitas modernas de poco espesor (aluvios-coluvios), sobre un basamento de rocas mas antiguas. Por ello es que más del 85% de los pozos tienen una profundidad menor de 25 mbntn. Véase la recopilación histórica realizada por Beatriz Moldes en este mismo libro, que hace referencias al tema entre los años 1920 y 1926.

-En el **área de los grandes bajos** no existen acuíferos significativos a profundidades menores de 50 mbntn, salvo algún horizonte poco productivo salobre o incluso excesivamente salado. Varias perforaciones -algunas de más de 100 metros- fueron abandonadas sin atravesar capas portadoras de agua subterránea. Los antecedentes recopilados por Antonio Lizuain, 1983, detallan 2 perforaciones realizadas en 1961 y 1970 por la Dirección Nacional de Geología y Minería de 82 metros de profundidad en la que se describen una *«primer capa muy salada»*, una segunda capa entre 60 y 75 mbntn con características surgentes que se ensayó a un caudal entre 10 y 20 metros cúbicos por hora (m^3/h). También menciona seis pozos cavados con salinidades totales entre 2430 y 12100 miligramos por litro (mg/l), de aguas del tipo cloruradas y/o sulfatadas sódicas. Eliseo Sepulveda, 1983, describe siete muestras de agua de pozos cavados que captan la primer capa y un manantial, con salinidades totales entre 4300 y 16200 mg/l.

Evaluaciones realizadas por Gustavo Olivares, 1998, en diferentes zonas del Gran Bajo de San Antonio permiten inferir que existen en principio, dos sistemas acuíferos: uno superficial, freático, salobre, de carácter local, alojado en los sedimentos aluviales

del colector principal, compuestos principalmente por arenas y limos, y otro más profundo, de mayor salinidad y posiblemente de carácter regional alojado en sedimentos de origen marino.

El sistema acuífero superficial adopta una forma elongada en sentido este-oeste, la recarga procede de las precipitaciones que caen directamente sobre él, más el aporte proveniente de los cauces efímeros y en ocasiones torrenciales que descienden de los flancos. En general las obras de captación consisten en pozos cavados de 1,50 a 2,00 metros de diámetro y con profundidades variables según la posición topográfica, entre los 7,00 a 18,00 mbntn. Los niveles estáticos medidos oscilaron entre 3,00 a 5,70 mbntn, alcanzando valores mayores (13,60-16,10 mbntn), los medidos en las cercanías de las desembocaduras de los tributarios en el colector principal, en posiciones altimétricas mayores. Los espesores saturados detectados están en el orden de los 2,50 a 4,00 metros, lo que puede ser un indicio de la poca permeabilidad del acuífero. Las salinidades están comprendidas entre 2432 y 4160 mg/l, siendo aptas para dar bebida a los escasos animales que se encuentran en el área. Predominan las del tipo clorurada cálcica sódica.

El sistema acuífero más profundo es captado por medio de perforaciones realizadas en las partes medias del flanco Norte del bajo, y se alojaría en sedimentitas finas marinas. Existen solo dos perforaciones, corresponden a los Puestos de Urcera y Rodríguez. En cuanto a los niveles estáticos; en el Puesto Urcera y según comunicación verbal del peón, éste se situaría a los 65 mbntn. En el Puesto Rodríguez se midió un jagüel cercano a la perforación encontrándose el nivel a los 42 mbntn. Las conductividades medidas en el campo definen salinidades del orden de los 8000 mg/l, siendo el principal uso para bebida de animales, aunque poco recomendables principalmente por su exceso en cloruros (mayor que 4000 mg/l). Pertenecen al tipo cloruradas cálcicas.

El origen del ion cloruro podría atribuirse a la cercanía al mar, ambiente donde el agua de lluvia contiene un elevado tenor y también por el lavado de sedimentos de origen marino. En lo que respecta al ion calcio estaría asociado a la disolución del cemento calcáreo de las formaciones que lo contienen y de horizontes carbonáticos observados en varios sectores del bajo.

-En el **área de planicie** las perforaciones superan los 100 mbntn con salinidades muy variables y los jagüeles entre 40 y 60 mbntn con calidad que en general satisfacen la demanda ganadera, especialmente los lanares.

-En el **relieve colinoso** las captaciones son casi en su totalidad pozos cavados de profundidades muy variables y aptas para la demanda ganadera.

4. Aspectos climáticos

La precipitación media anual asciende a 240 mm, con valores medios mensuales máximos en marzo y algo menores en mayo y julio. Marzo reúne el 12% de la media anual con 30 mm y agosto es el mes más seco con 15 mm (6%). El semestre más

húmedo incluye a los meses de otoño-invierno con el 56% del total anual. Las temperaturas medias oscilan entre extremos de 8 °C (julio) y 22 °C (enero) con una media anual de 15 °C. Se producen heladas durante 22 días al año, localizadas entre abril y octubre con mayor intensidad en junio-julio. Predominan los vientos del cuadrante noroeste con una velocidad media anual del orden de 14 km/h, con valores máximos medios localizados entre octubre y febrero. La humedad relativa es mayor entre los meses de mayo-junio-julio en los cuales supera el 65% , para una media anual de 56 %. El mes más cálido (enero) registra el menor valor (46%).

5. Aspectos hidrogeomorfológicos

El **Gran Bajo del Gualicho** es el más importante de los denominados «bajos mayores» de la Provincia de Río Negro. Es una cuenca cerrada que tiene una superficie de 3500 kilómetros cuadrados, de los cuales alrededor de 290 están ocupados por la salina. De forma alargada en dirección noroeste-sureste, con su eje mayor cercano a los 120 kilómetros y su eje menor de longitud variable entre 10 kilómetros en la zona de la «bolsa» y 40 kilómetros en la zona de la salina. Su profundidad varía entre 160 y 180 metros, alcanzando una cota máxima de 72 metros bajo el nivel del mar (confirmada por el estudio del agrimensor Sergio Cimbaro en este mismo libro), aspecto que le otorga una distinción particular.

El otro **gran bajo** que se menciona en este trabajo es el de **San Antonio**. Es una cuenca abierta hacia la Bahía de San Antonio (Golfo San Matías), de forma aproximadamente rectangular orientada en sentido oeste-este. Su superficie es del orden de 1800 kilómetros cuadrados, su lado mayor alcanza a los 70 kilómetros y su lado menor es variable entre 35 y 15 kilómetros. Su profundidad es de alrededor de 100 metros.

Ambas cuencas presentan condiciones de bordes perfectamente delimitables, sistemas de drenaje de régimen temporario y activación efímera.

Las características semidesérticas del Gualicho y las litologías aflorantes son responsables de los rasgos hidrogeomorfológicos. Las áreas altas de la antigua planicie aluvial que limitan a la cuenca presenta bordes irregulares, con rasgos de erosión retrocedente activa, con una red de drenaje de cursos cortos y desintegrados. En las «bajadas» el escurrimiento superficial se encauza generando desde pequeños cárcavas hasta cañadones de más de 1 metro de profundidad. El bajo propiamente dicho o playa se caracteriza por una superficie prácticamente horizontal que actúa como receptora de todas las aguas de la cuenca. El movimiento del agua se realiza en forma laminar o mantiforme que también ocasionan fenómenos erosivos en el suelo.

Una característica distintiva la constituye la presencia de afloramientos de rocas muy antiguas que rompen la uniformidad característica del relieve del bajo propiamente dicho, que bien puede ser considerada como una «irregularidad morfológica».

6. Aspectos hidrogeológicos

Se describen las unidades hidrogeológicas presentes en el área del Gran Bajo del Gualicho. Estas unidades agrupan distintos tipos de rocas y sedimentos en función de dos factores básicos: **ocurrencia del agua subterránea** (es decir por donde circula y dónde se acumula el agua), y las **características hidrogeológicas de las rocas** (que se definen por la facilidad o dificultad con que el agua se mueve). En ambos casos se le otorgan a estos factores básicos un grado de importancia relativa grande, moderada ó pequeña. Se acompaña una somera descripción de la geología de las rocas que conforman.

Para el área que nos ocupa se definieron:

a)**Basamento igneo-metamórfico (metamorfitas, plutonitas y vulcanitas):** El basamento metamórfico (lo más antiguo), está integrado por rocas de coloraciones oscuras, pardas a verdosas del tipo esquistos, grauvacas y filitas. Afloran al sur y oeste en los bordes del salitral. Las plutonitas son granitos rosados y rojizos. Las vulcanitas son rocas ácidas denominadas ignimbritas tobas y pórfidos. Se las puede ver al sur y oeste de la salina en afloramientos importantes
Son rocas de porosidad dada por fisuras, con importancia hidrogeológica relativa muy pequeña, impermeables a escala regional.

b)**Sedimentitas marinas:** Las formaciones de ambientes marinos comprenden areniscas, fangolitas, limolitas, arcilitas y lumachelas con abundantes restos fósiles. La coloración predominante es blanquecino verdoso y blanquecino amarillento tal como se las puede ver en los flancos del gran bajo, especialmente al norte y en la Bolsa del Gualicho.
Sedimentos de porosidad intersticial y permeabilidad moderada a baja, con importancia hidrogeológica relativa pequeña fundamentalmente por la mala calidad del agua que portan sus horizontes productivos.

c)**Sedimentitas continentales:** Son fundamentalmente areniscas de coloraciones pardo claro y gris azulado con intercalaciones de niveles o bancos arcillosos, bien estratificados. Ocupan la parte más alta hacia los bordes del bajo.
Se las considera **como sedimentos de porosidad intersticial y permeabilidad moderada a alta. Es una unidad hidrogeológica de importancia** pues la mayoría de las obras de captación de aguas subterráneas ofrece una calidad fisicoquímica que logra satisfacer las demandas.

d)**Sedimentos inconsolidados modernos:** comprenden los "Rodados Patagónicos" es decir los depósitos de gravas de muy variado tamaño que se distribuyen cubriendo la mayor parte de la superficie de la antigua planicie aluvial, también depósitos eólicos, aluviales y coluviales.
Son sedimentos de porosidad intersticial moderada a alta con importancia

hidrogeológica relativa moderada a grande. La amplitud de esta categorización se da por la gran variedad de litologías, texturas y granulometrías presentes como así también de comportamiento hidráulico. Los acuíferos reconocidos son de carácter freático y portadores de agua salobre a muy salada.

En cuanto a la existencia de acuíferos en el ámbito directamente relacionado con la salina propiamente dicha, se cuenta con datos de perforaciones realizadas por la Dirección de Minería. En el campamento de la empresa Saladar S.A., en base tres perforaciones se detectó un acuífero de características confinadas cuyo techo se sitúa entre los 10-17 mbntn, con un residuo salino que varía entre los 15000 y 23000 mg/l, de escaso caudal. Alpat S.A., también realizó una perforación en su predio que arrojó resultados similares (techo acuífero 15 mbntn y salinidad igual a 23000 mg/l).

7. Bibliografía

-ROMAN Alberto Manuel, SISUL Aldo,1980. «Estudio Hidrogeológico de las Cuencas de los Arroyos Salado y Verde, Sierra Grande». **D.G.M.H., ITMAS «Los Alamos»,** Informe para D.P.A., S.A.Oeste. R. N.

-SEPULVEDA Eliseo Guido, 1983. «Descripción Geológica de la Hoja 38i, Gran Bajo del Gualicho». **Boletín Nº 194 - Servicio Geológico Nacional**. Buenos Aires.

-LIZUAIN Antonio, 1983. «Descripción Geológica de la Hoja 38j, Salinas del Gualicho». **Boletín Nº 195 - Servicio Geológico Nacional**. Buenos Aires.

-ROMAN Alberto Manuel, SISUL Aldo,1984. «Recursos Hídricos Subterráneos, Provincia de Río Negro», **D.G.M.H., ITMAS "Los Alamos",** S.A.Oeste. En IX Congreso Geológico Argentino en San Carlos de Bariloche.

-NARDINI Viviana Alicia, 1985. «Estudio Hidrogeomorfológico Gran Bajo del Gualicho», **D.G.M.H., ITMAS "Los Alamos",** S.A.Oeste, R.N.

-SISUL Aldo, 1988. «Consideraciones Generales sobre las Obras de Captación de Aguas Subterráneas en el Departamento San Antonio, Provincia de Río Negro», **D.G.M.H., ITMAS "Los Alamos",** S.A.Oeste.

-OLIVARES Gustavo, 1988. «Informe de comisión Bajo de San Antonio, Area Cinco Chañares: Relevamiento Hidrogeológico - Reconocimiento Subsuelo», **D.P.A.** Informe interno, Viedma.

-HERNANDEZ Mario y Colaboradores, 1999. «Factibilidad de Disposición de Efluentes Líquidos Salinos Planta Alcalis de la Patagonia - San Antonio Oeste, Provincia de Río Negro». Informe Preliminar inédito, Viedma

-ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Las Aguas Subterráneas - Programa Regional de Prevención y Control de la Contaminación de Aguas Subterráneas. Washington D.C.

Yacimientos minerales de sal.
El Cloruro de Sodio de la Salina El Gualicho.
Provincia de Río Negro

Por: **María Laura Yáñez**

Indice

-Generalidades

-Propiedades físicas

-Proceso de formación de la sal

-Uso

-Salinas en el mundo

-Salinas de Cloruro de Sodio en la Argentina

-Salina El Gualicho (R.N.)

-Geomorfología

-Geología

-Características químicas

-Antecedentes históricos

-Reservas

-Método de explotación

-Usos

-Producción

-Exportación

-Bibliografía

Yacimientos minerales de sal. El Cloruro de Sodio de la Salina El Gualicho. Provincia de Río Negro

Por: **María Laura Yañez**

Generalidades:

La halita o sal gema pertenece a la clase de los "halogenuros", y está formada por Cloruro de Sodio (NaCl), muy abundante en la naturaleza, ya que es la principal sustancia disuelta en las aguas de mares y lagos salados. Esta sustancia forma la sal común de cocina.

La sal común (NaCl) es una de las sustancias minerales más antiguamente usada por los humanos, tanto en la alimentación como en la conservación de los alimentos, siendo un producto muy apreciado en los intercambios e, incluso, como moneda. Los romanos la establecieron como objeto de monopolio por parte del Estado, y sus soldados cobraban determinada cantidad de sal, hecho que origina el término "salario".

Propiedades físicas:

El Cloruro de Sodio, y por lo tanto la halita, cristaliza casi siempre en cubos, pero también puede presentarse compacta o granular.

Al tratarse de un típico mineral alocromático, puede asumir diversas tonalidades.

Además de incoloro, puede ser negruzco, por la presencia de impurezas bituminosas, o bien rosado, rojo o amarillento, debido a la presencia de inclusiones de algas, hematites o hidróxidos de hierro, respectivamente. El color azul o violeta, con frecuencia distribuídos de forma no uniforme en los cristales, parece deberse a fenómenos de radiactividad natural.

La halita es blanda (dureza = 2 en la Escala de Mohs, que clasifica la dureza de minerales, entre 1 y 10), ligera y frágil, además de exfoliarse perfectamente en cubos. Su densidad es de 2.1-2.2 g/cm^3.

Su característica principal es la fácil solubilidad en agua, a la cual confiere un sabor salado, diferenciable del sabor salado amargo que producen las sales de potasio y magnesio.

Es buena conductora del calor, y a la llama decrepita y colorea de amarillo el fuego.

Proceso de formación de la sal:

Las acumulaciones salinas se forman en depresiones o partes bajas de cuencas cerradas, que en la estación lluviosa se cubren de agua y en la otra porción del año se secan por evaporación, lo que provoca la precipitación de su contenido en sales.

El perfil típico de este tipo de salinas, denominadas "de cosecha", es de arriba hacia abajo: 1) aguas madres; 2) capa temporaria de sal de gran pureza; 3) capa permanente de sal, de mayor espesor pero más impura.

Durante el período de lluvias, las aguas disuelven las capas permanentes, saturándose en sales. En la estación seca, las aguas se evaporan, y si las temperaturas alcanzan valores de 20° a 25°, tiene lugar la precipitación del cloruro de sodio aportado por las últimas lluvias, así como de la sal del subsuelo, que asciende por capilaridad durante el proceso de evaporación.

Usos:

La sal tiene numerosas aplicaciones en distintos rubros. La principal consumidora de sal es la industria química, a la que le sigue en segundo lugar el consumo humano. En general, las industrias consumidoras exigen elevada pureza del mineral. A continuación se detallan algunos de los diversos usos:

- Es un importante insumo de muchas industrias químicas, donde se destina a la obtención del cloro, blanqueadores, soda cáustica, bicarbonato de sodio, hipoclorito de sodio, ácido clorhídrico, etc.
- Junto con la caliza, constituye la materia prima en la elaboración de carbonato de sodio por el "Proceso Solvay".
- En la industria alimenticia, se usa para la preparación y conservación de todo tipo de alimentos (conservas de carne, pescado, hortalizas, etc).
- En curtiembres, para el salado y curtido de cueros y pieles.
- Otras aplicaciones: industria del papel (para el blanqueo de pastas celulósicas), alimentación de ganado, deshielo de caminos, cerámicas, desulfurización de carbón, fluídos para perforación, drogas y aplicaciones farmacéuticas, explosivos, herbicidas y pesticidas, productos de uso doméstico, procesamiento de minerales y metalurgia, productos de cuidado personal, caucho, jabones y detergentes, tratamiento de agua, etc.

Estimativamente, la estructura de la demanda en la Argentina sigue la siguiente distribución:

· Industria química	35%
· Consumo humano:	35%
· Curtiembre:	25%
· Otros	5%

De acuerdo al uso a que se destine, el producto debe cumplir con ciertas especificaciones o requerimientos, que se encuentran preestablecidos para cada industria.

Salinas de Cloruro de Sodio en el mundo:

Diversos son los depósitos de halita económicamente explotables que se conocen en el mundo. Los cuatro productores principales son: EEUU, China, Canadá y Alemania, a los que le siguen India, Australia, México y Francia.

Entre los yacimientos más importantes se pueden mencionar: las minas de Stassfurt (Sajonia, Alemania), y los yacimientos de Wieliczka (Polonia), Lorena y Mulhouse (Francia) y Bex (Suiza).

En EEUU, se destacan las formaciones salinas de Michigan, y los depósitos de Searles Lake, California y Utah.

En Canadá, los depósitos más grandes se localizan en el oeste (Alberta y Manitoba), seguidos por Ontario (Lagos Huron y Erie), y las provincias atlánticas (New Brunswick y New Scotia).

En México, las principales minas se encuentran en la costa oriental de Baja California.

De los afloramientos localizados en regiones desérticas, se encuentran las montañas de sal del sur de Argelia y de la isla de Kischin, en el Golfo Pérsico.

En España, se destacan los yacimientos de halita de Cabezón de la Sal y Polanco (Santander), Remolinos y Torres de Berellén (Zaragoza), y Súria y Cardona, (Barcelona).

Salinas de Cloruro de Sodio en la República Argentina:

En nuestro país, numerosos son los depósitos de sales de distinta composición, económicamente explotables.

En relación a las manifestaciones de cloruro de sodio, en particular, se pueden mencionar los siguientes:

Provincia de Jujuy: Salinas Grandes (Departamento Tumbaya)

Provincia de Salta: Salar de Arizaro, Salar de Pocitos (Departamento Los Andes), Salinas Grandes (Departamento La Poma), Salar del Rincón (Departamento Los Andes)

Provincia de Tucumán: Salinas de El Timbó (Departamento Burruyacu)

Provincia de San Luis: Salina del Bebedero (Departamento La Capital)

Provincia de Mendoza: Salina El Diamante (Departamento San Rafael), Salinas Agua del Toro (Malargüe)

Provincia de Santiago del Estero: Salina de Huyamampa (Departamento La Banda)

Provincia de Córdoba: Salinas Grandes, Mar Chiquita.

Provincia de Buenos Aires: Salinas Chicas (Partido de Villarino), Salina de Piedras (Partido de Patagones),

Provincia de La Pampa: Laguna de Santa Rosa (Departamento Toay), Salinas Grandes de Hidalgo (Departamento Atreuco), Laguna La Amarga (Departamento Guatraché), Laguna Mari Manuel (Departamento Guatraché); Salina Colorado Grande (Departamento Caleu Caleu), Laguna Colorada Chica (Departamento Caleu Caleu), Salinas Grandes (Departamento Caleu Caleu), Salitral Negro (Departamento Caleu Caleu)

Provincia del Neuquén: Carmelo (Chos Malal), Huitrín (Departamento Añelo)

Provincia de Río Negro: Salina El Gualicho (Departamento San Antonio)

Provincia del Chubut: Salina Grande y Salina Chica (Península Valdés)

Provincia de Santa Cruz: Cañadón Grande (Departamento Deseado), La Lobería (Departamento Deseado), Voluntad (Departamento Deseado),

Salina El Gualicho, Provincia de Rio Negro

Localización:

La Salina El Gualicho se encuentra ubicada en el Departamento San Antonio, a 35 Km al NorNoroeste de la localidad de San Antonio Oeste, Provincia de Río Negro. Está limitada por los meridianos 65° 00' y 65° 30', longitud Oeste, y los paralelos 40° 15' y 40° 30', latitud Sur.

Geomorfología:

La Salina El Gualicho ocupa el sector sur del Gran Bajo del Gualicho, uno de los bajos endorreicos más grandes del país (confróntese en este libro el esquema simplificado de geoformas y el texto de J. C. Guarido)
Morfológicamente es una depresión que, en algunos sectores, acusa 72 metros bajo el nivel del mar, rodeada por relieve muy moderado (medición de Sergio Cimbaro, perteneciente al IGM, en el año 2002, ver su trabajo en este libro)
Es una de las salinas de mayor magnitud del país, y la primera en Sudamérica, con una superficie de 328 Km^2.

La serie de lineamientos hallados, permitieron determinar la presencia de un sistema conjugado de fracturas, de rumbos Noroeste-Sudeste y EsteNoreste-OesteSudoeste, cuya bisectriz indicaría un rumbo Este-Oeste para el esfuerzo actuante. Estas direcciones predominantes se observan en la dirección general de los bajos regionales, así como en la elongación en sentido Este-Oeste de la Salina El Gualicho.
Se pueden reconocer en la salina tres áreas conectadas entre sí: a) *Gualicho oriental* (que constituye el cuerpo salino explotable), b) *Cuello del Gualicho* y c) *Gualicho*

occidental.

La superficie de la salina constituye un nivel de base de orden local hacia donde converge el drenaje centrípeto, típico de una cuenca cerrada.

En el interior de la salina, se pueden observar dos tipos de accidentes topográficos denominados localmente "islas" y "ojos de agua". Las "islas" son reducidas fracciones de terreno firme que emergen sobre la superficie del depósito, alcanzando alturas máximas de alrededor de 5 metros. Están constituídas principalmente por pórfidos, que muestran alteraciones químicas producidas por la acción de soluciones salobres superficiales. (Re, N., 1961)

Los "ojos de agua" son fisuras y grietas rellenas de materiales fangosos salinizados, puestas de manifiesto por las labores abiertas a través de la capa permanente del yacimiento. Por esos conductos de forma irregular, comunicados con el exterior, circulan aguas madres provenientes de diferentes niveles. (Re, N., 1961)

Geología:

Las rocas más antiguas corresponden a metamorfitas de bajo grado, del Basamento Precámbrico, a las que cubren en discordancia, las areniscas cuarzosas de edad Silúrico-Devónico.

Intruyendo al zócalo metamórfico, se encuentran los granitos y pórfidos graníticos, asignados al Pérmico.

Las unidades precedentes son afectadas por la depositación de ignimbritas, tobas y pórfidos riolíticos del Jurásico.

Luego, se inician sucesiones sedimentarias marinas y continentales terciarias, subhorizontales y pseudoconcordantes, de gran extensión areal y, coronando el paisaje mesetiforme de la región, los "Rodados Patagónicos".

Durante el Cuartario (Holoceno), tuvo lugar el emplazamiento de depósitos coluviales, de playa, aluviales y eólicos. A esta época pertenecen los depósitos evaporíticos de la salina. (Para leer un trabajo específico, véase en este libro a Eliseo Sepúlveda)

Características químicas:

La principal característica de la sal de El Gualicho es su elevada pureza, siendo el sulfato de magnesio su principal impureza.

En un análisis practicado sobre una muestra, se obtuvieron los siguientes resultados:

ClNa	97,03 %
SO_4	0,60 %
Ca	0,17 %
Mg	0,05 %
H_2O	máximo 2 %
Insolubles	0,15 %

Antecedentes históricos:

Según Re y Brodtkorb (1962), las primeras noticias acerca de la extracción de sal fueron aportadas por el Ing. P. Sgrosso (1933), quien mencionó una explotación rudimentaria para el consumo local.

En el año 1948, el Ing. L. Gherardi, de la Dirección Nacional de Geología y Minería, realiza en la salina una serie de cálculos estimativos para su explotación.

En los registros de la Dirección de Minería, tienen ingreso las primeras solicitudes de explotación del yacimiento en el año 1949. Se suceden otros pedidos en el período 1958-1961.

En el año 1959, la Dirección General de Fabricaciones Militares procedió al estudio de factibilidad para la instalación de una planta elaboradora de carbonato de sodio por el método Solvay (Re y Brodtkorb, 1962).

Reservas:

De acuerdo a Lombardi et al. (1994), las reservas estimadas son del orden de los 9.000.000 m^3 en los niveles superiores, y de 335.500.000 m^3 en los inferiores.

Las reservas estimadas para la capa madre, son de 582.810.000 tn, y las reservas para la capa temporaria, explotable por el método tradicional de cosecha, son en total de 7.900.000 tn.

Método de explotación:

El método denominado "de cosecha" consiste en la recolección de la delgada capa de sal precipitada en la superficie, mediante una "cosechadora", maquinaria que consiste en un tractor al que se le ha adicionado una rastra de hierro con cuchillas, que fragmenta la capa salina superficial. (Ver foto en página siguiente)

A continuación, otra herramienta forma, con esa sal suelta, cordones o "melgas", desde donde una máquina cargadora procederá a la carga de los camiones volcadores. Estos trasladarán el material hacia la playa de acopio, donde se deposita la sal en grandes parvas.

Así permanece estacionada algún tiempo (generalmente no menor a un año), a los efectos de procurar la "purga" o eliminación gradual del sulfato de sodio, sales de magnesio, sulfato de calcio, limos y fangos, impurezas y microorganismos, con el consiguiente aumento del tenor en cloruro de sodio. Este proceso se puede acelerar mediante lavados periódicos con agua común.

En El Gualicho, el espesor de la capa temporaria de sal oscila entre 4 y 7 cm, y la capa permanente, alrededor de 7 m. De la capa temporaria se trabajan sólo los 2 cm superiores, ya que a partir de esa profundidad el cloruro de sodio se impurifica con los sulfatos y el magnesio.

El piso es llano, firme y con suficiente capacidad para soportar el peso de los equipos y máquinas pesadas que realizan los trabajos de explotación.

La cosecha se realiza durante la estación seca, que se da normalmente entre los meses de diciembre y marzo, de cada año. (Para ver un relato coloquial pero ajustado

sobre este tema, véase a continuación de nuestro estudio, la síntesis de Nery Caracotche (2002), gerente de la empresa Saladar.

Cosechadora de sal
Foto: Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro

Usos:

Si bien hay algunas variaciones, en todos los casos las especificaciones de las industrias consumidoras exigen elevada pureza, requisito que cumple ampliamente la sal de El Gualicho.

Los principales mercados consumidores son:

- Industria química, destinada a la obtención del cloro, blanqueadores, soda cáustica, bicarbonato de sodio, hipoclorito de sodio, ácido clorhídrico, etc..
- Elaboración de carbonato de sodio por el "Proceso Solvay", donde junto con la caliza, constituye la materia prima.
- Industria alimenticia, para la preparación y conservación de todo tipo de alimentos (conservas de carne, pescado, hortalizas, etc).
- En curtiembres, para el salado y curtido de cueros y pieles.

Producción:

El producto obtenido se comercializa en bruto, a granel, y algunas empresas lo hacen embolsado. Los principales destinos son la provincia de Buenos Aires y la ciudad de Buenos Aires, a los que llega por camión o ferrocarril.

La capacidad total de cosecha de la salina oscila entre 2.5 y 3 millones de toneladas por año, pero esa cantidad y la calidad del producto dependen de la intensidad y cantidad de precipitaciones registradas en la cuenca colectora.

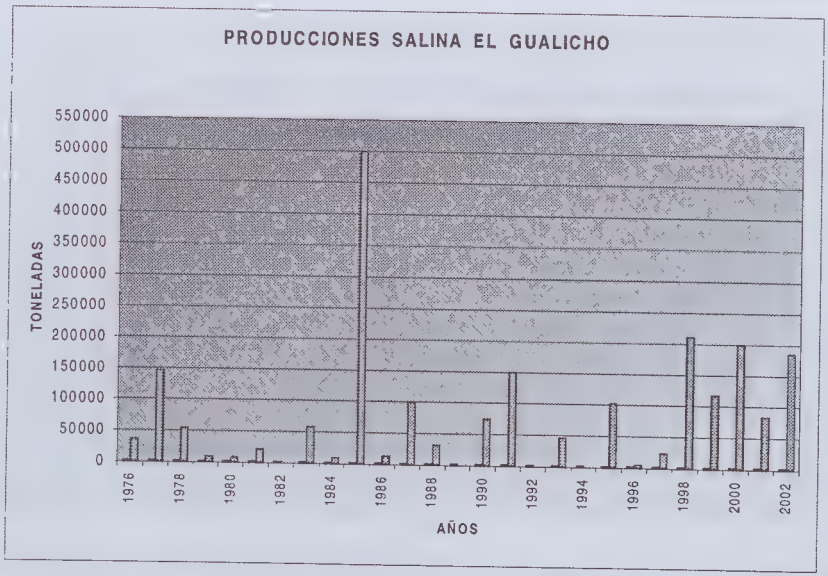
Actualmente, es la única salina de cloruro de sodio que se explota en la provincia,

estando la explotación a cargo de siete empresas, a través de concesiones otorgadas por la Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro.
A continuación, se transcriben los volúmenes de producciones brutas declaradas ante esa Dirección por las distintas empresas dedicadas a la explotación de este mineral:

AÑO	*TONELADAS EXTRAIDAS*
1976	36.500
1977	145.600
1978	54.000
1979	9.500
1980	8.000
1981	22.000
1982	Sin producción
1983	58.210
1984	9.909
1985	499.100
1986	13.000
1987	100.000
1988	32.125
1989	Sin producción
1990	74.817
1991	150.622
1992	Sin producción
1993	46.526
1994	Sin producción
1995	102.700
1996	6.000
1997	24.000
1998	210.900
1999	117.500
2000	199.856
2001	84.100
2002	185.000

Fuente: Dpto. Estadística y Policía Minera – Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2003.

Nota: los años señalados como "Sin producción" están indicando una época donde la intensidad y cantidad de precipitaciones registradas en la cuenca fueron insuficientes como para permitir la formación de una capa salina explotable.



Fuente: Dpto. Estadística y Policía Minera – Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2003.

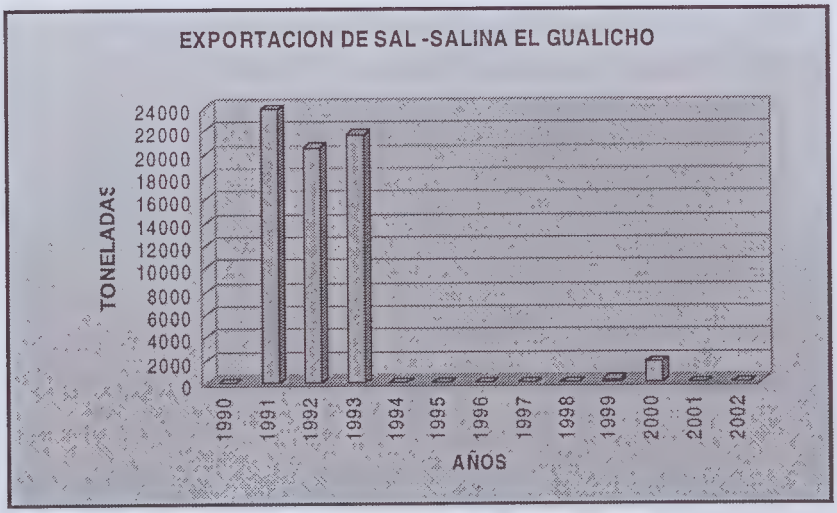
Exportación:

Parte de la producción de sal de nuestra provincia se destina al mercado externo, siendo los principales mercados consumidores Paraguay, Brasil y Uruguay.

El transporte se realiza tanto por vía terrestre (camión y ferrocarril), como por vía marítima, desde el Puerto de San Antonio Este.

AÑO	*TONELADAS EXPORTADAS*	*PAIS DESTINO*
1990	---	
1991	23.811	BRASIL
1992	20.526	BRASIL
1993	21.637	BRASIL
1994	---	
1995	---	
1996	---	
1997	---	
1998	---	
1999	260	PARAGUAY
2000	1758	PARAGUAY
2001	9	PARAGUAY
2002	22.5	PARAGUAY

Fuente: INDEC y Dpto. Estadística y Policía Minera de la Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2003.

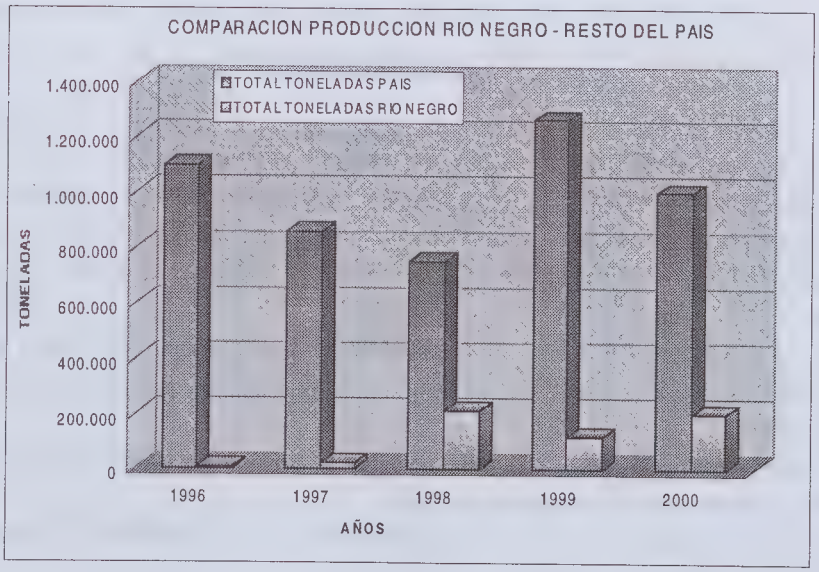


Fuente: INDEC y Dpto. Estadística y Policía Minera de la Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2003.

<u>Comparación Producción de sal de Río Negro con respecto al resto del país</u>:

AÑO	*TOTAL TONELADAS PAIS*	*TOTAL TONELADAS RIO NEGRO*	*% DE LA PRODUCCION DE RIO NEGRO EN LA PRODUCCION NACIONAL*
1996	1.096.321	6.000	0.55
1997	857.313	24.000	2.8
1998	751.695	210.900	28
1999	1.263.423	117.500	9.3
2000	1.000.000	199.856	20

Fuente: INDEC y Dpto. Estadística y Policía Minera de la Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2001.



Fuente: INDEC y Dpto. Estadística y Policía Minera de la Dirección General de Minería e Hidrocarburos de Río Negro. Viedma, 2001.

Bibliografía:

- ANGELELLI, V. - SCHALAMUK, I. – ARROSPIDE, A.. "Los yacimientos no metalíferos y rocas de aplicación de la Región Patagonia-Comahue". **Servicio Minero Nacional. Anales XVII**. Buenos Aires, 1976.
- ANGELELLI, V. - SCHALAMUK, I. - FERNÁNDEZ, R.. "Los yacimientos de minerales no metalíferos y rocas de aplicación de la Región Centro-Cuyo". **Servicio Minero Nacional**. Anales XIX. Buenos Aires, 1980.
- DALPONTE, M. "Informe Salina El Gualicho, Prov. de Río Negro". **Servicio Geológico Minero Argentino**. Viedma, 1999.
- DIRECCIÓN GENERAL DE MINERÍA E HIDROCARBUROS DE RÍO NEGRO. **Estadísticas varias**. Viedma.
- DOMÍNGUEZ, E. – MAIZA, P.. "Yacimientos no metalíferos y de rocas de aplicación". **Relatorio del IX Congreso Geológico Argentino.** "Geología y Recursos Naturales de la Provincia de Río Negro". San Carlos de Bariloche, 1984.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). **Página web**. Abril, 2003.

- LAVANDAIO, EDDY O. "Elementos de Geología, Mineralogía y Materias Primas Minerales". Edición especial de la **Revista Panorama Minero**. Buenos Aires, 1988.
- LIZUAÍN, A.. Descripción Geológica de la Hoja 38j, Salinas del Gualicho, Prov. de Río Negro. **Servicio Geológico Nacional, Boletín N° 195**. Buenos Aires, 1983.
- MARTÍNEZ, H. – NÁÑEZ, C. – LIZUAÍN, A. – DAL MOLIN, C. – TUREL, A.. "Hoja 4166-II, San Antonio Oeste: Geología y Recursos Minerales". Convenio **Dirección de Minería de Río Negro – Servicio Geológico Minero Argentino**. Viedma, 1999.
- MELÉNDEZ, B. - FUSTER, J. M.. **Geología**. Editorial Paraninfo. Madrid, 1981.
- POMEROL, CH. - FOUET, R.. **Las rocas sedimentarias**. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, 1964.
- RBA EDITORES S.A.. "Minerales y Piedras Preciosas: Guía práctica para descubrirlos y coleccionarlos". Barcelona, 1993.
- RE, N.. "El depósito salino 'El Gualicho', Prov. de Río Negro". Sin Editorial. Buenos Aires, 1961.
- RE, N. – BRODTKORB, A.. "Los depósitos salinos del Bajo del Gualicho y de la Península Valdés, Prov. de Río Negro y Chubut". **Anales de las Primeras Jornadas Geológicas Argentinas**. Tomo III. Buenos Aires, 1962.
- SCHALAMUK, I. - FERNÁNDEZ, R. - ETCHEVERRY, R.. "Los yacimientos de minerales no metalíferos y rocas de aplicación de la Región NOA". **Subsecretaría de Minería. Anales XX**. Buenos Aires, 1983.
- SEGEMAR (Servicio Geológico Minero Argentino). **Página web**. Abril, 2003.
- SEPÚLVEDA, E.. "Descripción Geológica de la Hoja 38i, Gran Bajo del Gualicho, Prov. de Río Negro". **Servicio Geológico Nacional, Boletín N° 194**. Buenos Aires, 1983.

Síntesis de la explotación salinera en la Salina del Gualicho (RN).

Por: **Nery Caracotche**

Indice

-Generalidades

-Producción

-La promoción de una salina hasta ahora inadvertida

-Riesgos ambientales

-Una densa frase final

-Nota

Síntesis de la explotación salinera en la Salina del Gualicho (RN).

Por: **Nery Caracotche**

Aclaración

En julio de 2002 Nery Caracotche fue entrevistado en El Saladar S.A. por los jóvenes profesionales de nuestro equipo Gonzalo Pérez, Malena Mazzitelli Mastricchio y Omar Cura, durante un trabajo de campo al que Caracotche aportó generoso apoyo logístico. La síntesis de aquella entrevista grabada y filmada vale por sí misma. Pero a la vez, sus conceptos sobre la explotación salinera reflejan lo que hubiera sido el texto que le pedimos para este libro y que Caracotche tenía en borrador cuando murió a principios de 2003.

R.F.Masera y J.C.Guarido.

Generalidades

Trabajé durante 13 años en relación de dependencia con la empresa. En este momento soy contratista, hago la provisión de sal, con la extracción, más el mejoramiento por lavado para su envío a planta petroquímica.

La Salina se encuentra dentro de los límites del Bajo del Gualicho. Se trata de un bajo estructural aluvional de una antigüedad de 1.000.000 de años. El yeso impermeamiliza e impide la entrada de agua de mar de las mareas. La Salina del Gualicho es una de las más grandes del país. Es la primera de Sudamérica. La sal de la salina se destaca por su pureza, bajo contenido de sulfato de sodio, cloruro de calcio y magnesio. El régimen y cantidad de precipitaciones es del orden de los 140 mm anuales.

La superficie total es de un área de 8 x 25 km, de los cuales el 50% es explotable. Según un estudio de factibilidad de la Dirección General de Fabricaciones Militares realizado en 1959, la superficie de la costra salina ronda los 157, 5 km2, mientras que la superficie explotable sería aproximadamente de 133 km2. A su vez, las superficies con salitrales y con islas rondarían los 62 y 1,5 km2 respectivamente.

Producción

La producción potencial anual de la salina es de 2.500.000 toneladas. Nosotros como contratistas realizamos la extracción de sal por pedido de la empresa El Saladar S.A., que oscila entre 200.000 y 400.000 toneladas anuales. Luego de la extracción procedemos a su mejoramiento y a los embarques hacia Bahía Blanca para su elaboracion. Esta producción está destinada exclusivamente a la industria química, que es el proceso que se le da en la planta de Ingeniero White. Se utiliza para la elaboracion de cloro-soda, base principal de la soda cáustica, el ácido clorhídrico y el PVC (plástico). Indupa explota aproximadamente 2.000.000 toneladas anuales. La empresa Solvay-Indupa produce en 5 meses 500.000 toneladas. Hay otras dos empresas, la mayor de ellas Alcalis de la Patagonia (ALPAT), que es la que tiene un gran porcentaje de la laguna para trabajar, que es la que va a realizar en su planta radicada en San Antonio Oeste el famoso Carbonato de Sodio, que es el componente principal en la elaboración de vidrio. Esta empresa produciría 400.000 toneladas. Luego hay una empresa menor que realiza la explotación puramente comercial, pero con fines no sólo industriales sino también para el consumo (humano y animal).

Respecto a ALPAT, aparentemente después de haber estado parada dos años, ha vuelto a reactivarse con la finalidad de terminar la planta. Lo que no se sabe es si comenzará a funcionar automáticamente una vez terminada. La intención aparentemente es esa, empezar a producir Carbonato de Sodio, que se importa totalmente, entonces en este momento, con el hecho económico conocido de la desvalorización del peso, su costo de importación es alto, por lo que su explotación y elaboración tendría todo el mercado interno del país.

Todas las salinas de cielo abierto o salinas de cosecha, tienen una vida útil limitada. Un estudio realizado por Rafael Cardini –que es un estudioso de todas las salinas de Argentina- estima para esta salina una vida útil de 360 años, con el mismo promedio de producción anual actual, constituyéndose en la salina de mayor cantidad potencial de años productivos.

El agotamiento de una salina puede ocurrir por el agotamiento de la Sal Madre o por razones climáticas: una salina que permanece inundada por muchos años deja de producir sal. A modo de previsión, en nuestro caso, al efectuarse la cosecha anual se procede a la acumulación de un excedente, por si hay años lluviosos.

Según la información que se desprende de un Estudio de Impacto Ambiental, se trata de un sistema de explotación particularmente condicionado al clima. Como las cosechas se realizan en períodos de sequía: octubre-noviembre y marzo-abril, la cantidad y calidad de la producción varía en función de la intensidad y cuantía de las lluvias, de ahí el emparvado de acumulación para compensar las bajas en la producción.

La extracción sustentable es de 2 cm/año de la capa superficial. Se regenera a razón de 2.5 cm anuales por precipitaciones del agua de lluvias sobre las capas de sal. Es importante no sobrepasar este espesor, de forma tal de no dañar la roca madre, la que tiene un espesor de 7 metros. En el Estudio de Impacto Ambiental se describe brevemente que la "*extracción propiamente dicha se realiza a través de la ruptura y disgregación de la capa salina, por medio de una rastra de hierro con cuchillas tiradas por un tractor*". Así, de la capa salina se desprenden cristales cúbicos de Cloruro de Sodio. La sal se extrae, o sea se cosecha y se realizan parvas en el exterior de la laguna. Hubo años en que algunos experimentaron, por razones de flete, de hacerlo mucho más cerca, emparvar dentro de la laguna. Esto trajo sus perjuicios en varias cosas, parte para la empresa que lo hizo, como para el lugar donde había quedado situada. La empresa que hizo la parva dentro de la salina se encontró con que para la época de lluvias no sólo se les disolvió gran parte de la sal, sino que no pudieron extraerla de adentro hacia fuera. El otro gran perjuicio es para el piso de la laguna por cuanto, al tener tanta base de peso encima, aparentemente produce un taponamiento de la capilaridad de la Sal Madre y hace al ablandamiento del piso por falta de producción.

En cuanto a la mano de obra que se ocupa, en esta empresa trabajan 8 personas fijas, pero si contamos la parte que está trabajando en toda la laguna, más o menos debe haber unas 20 personas fijas en el año. Porque la cantidad de mano de obra depende de la explotación: hay una parte que sería estacional, otra anual o sea para la época de despacho. En la época de extracción, como se hace todo por contrato, contando tanto los choferes de camiones como el personal que la empresa contrata para manejo de maquinarias y demás, como administrativos, nosotros tenemos más o menos 80 personas. Este trabajo puede durar 3 o 4 meses; si contamos el total de lo que se ocupa, suponiendo que en este momento trabajan 2 empresas, son alrededor de 120 personas.

La difusión de una salina hasta ahora inadvertida

En otro orden de cosas quiero decirles que, en cuanto a la relación de la gente de la comarca con la Salina del Gualicho, hay una característica de todas las salinas que yo conozco: por lo general, el lugareño es el que menos conoce el lugar de la salina. Caso muy típico en San Antonio: gente nativa, conocidos o amigos, que no sabían de su existencia y no la conocen actualmente.

Cuando recién llegué hace 17 años, enviado por la firma -que en aquel momento era Indupa, ahora Solvay Indupa- yo comencé a hacer, a raíz de que mi señora era maestra, una relación con los colegios y comencé a traer a los cursos de quinto y sexto grado, que lo hicimos durante dos años, que creo que fue lo más factible para que la gente conociera. El chico es el que transmite, entonces fue una experiencia totalmente importante, porque los chicos enseñaban a sus padres, o vieron antes que sus padres lo que existía y se hacía en el Gualicho. A raíz de eso es que se está trabajando

con turismo. Hay dos personas que están trabajando en turismo en Las Grutas, que nos traen contingentes de turismo todos los años, y bueno, hay gente de diversas zonas: vinieron contingentes de Bariloche de 50 chicos, por ejemplo. Turistas de diverso tipo, no sólo estudiantes, sino también turismo familiar, haciendo conocer realmente lo que es esto. La Salina del Gualicho está catalogada como turística dentro de la cartilla de ofrecimiento de turismo en San Antonio Oeste.

Riesgos ambientales

El mayor riesgo de impacto ambiental se asocia al fluido de grasas y aceites por la operación de maquinaria. De acuerdo a un ordenamiento que se hizo en el estudio ambiental que cité y que es muy reciente, se aconsejó precisamente tratar de preservar de suciedad el piso de la laguna. Hablo de suciedad porque como transitan maquinarias y camiones, son muy factibles las roturas de mangueras de aceite o de líquido hidráulico, entonces tenemos previsto más o menos como para recuperar todo eso que se podría dañar, que cada máquina de las nuestras, o cada maquinista lleve un balde y se lleven palas para accionar inmediatamente y levantar el aceite o gasoil, cosa de que no se filtre dentro del piso de la laguna, para que no mate la capilaridad del piso. Ese sería el riesgo más importante, después de lo demás que es el ruido, está comprobado que a la fauna no le hace ningún efecto, porque el animal se retira en el momento en el que hay bulla, y después retorna. Quiere decir que en esa parte no afecta, y después bueno, la salinidad propia no tiene ningún riesgo, porque eso es natural.

Una densa frase final

Una última particularidad de la salina, es la consideración de la misma por parte de la NASA como posible pista de aterrizaje de transbordadores espaciales.

Nota

POZZO ARDIZZI, M.C. y G. ASCHKAR. **Estudio de Impacto Ambiental de la Explotación Minera El Saladar S.A. Relevamiento y análisis de componentes ambientales.** Laboratorio de Investigaciones y Servicios en Control de Calidad Ambiental, Instituto Universitario de Ciencias para la Salud, Universidad Nacional del Comahue. Cipolletti.

Caracterización de las unidades del paisaje y suelos asociados del Bajo del Gualicho (transecta Norte-Sur).

Por: **Sergio Plunkett**

Indice

Nota introductoria

Aspectos generales

Caracterización de las grandes unidades estratigráficas que se detectaron en la transecta realizada

- **Rodados Patagónicos**
- **Depósitos Coluviales**
- **Depósitos aluviales**
- **Formación Gran Bajo del Gualicho**
- **Depósitos Evaporíticos**
- **Depósitos eólicos**

Caracterización de los suelos del área Bajo del Gualicho

- **En el sector de playa y aureola del Salitral**
- **En los sectores de pendientes y áreas de transición hacia el Salitral**
- **En sectores de pendiente media a alta**
- **En sectores de vías de escurrimiento hacia el Bajo.**
- **En el sector de las planicies altas, ubicadas al borde Norte del Bajo.**

Caracterización de las unidades del paisaje y suelos asociados del Bajo del Gualicho (transecta Norte-Sur).

Por: **Sergio Plunkett**

Nota introductoria.

El objetivo del presente documento es realizar una caracterización de las unidades del paisaje y suelos asociados, mediante la realización de una transecta, perpendicular al Bajo del Gualicho, orientada Norte - Sur, de modo de complementar la información de campo con revisiones bibliográficas de trabajos realizados previamente en la zona.

Aspectos Generales.

El sector se encuentra en la denominada área ecológica del monte austral. El clima está caracterizado por un régimen árido a semiárido la temperatura media anual oscila alrededor de los 12 °C, la precipitación media anual se aproxima a los 300 mm anuales, según las regiones climáticas de Thornthwaite se encuentra en la árido - microtermal la que se caracteriza por tener poco a ningún excedente de agua y baja concentración térmica en verano. En general el régimen de lluvias es mediterráneo, con mayor concentración en el invierno. Con respecto a los vientos se pone en evidencia y dada su cercanía con la zona costera, la influencia de los vientos de origen marino, un poco mas húmedos y de dirección dominante en sentido Sur–Sudeste. El grado de desertificación es clasificado como medio a medio - grave. La salinidad y la pedregosidad son rasgos comunes. El jarillal predomina y en sectores como el que nos ocupan se encuentran especies adaptadas a condiciones de salinidad - sodicidad..

La fauna es rica en especies de mamíferos de hábitos cavadores. Los animales mas característicos son la mara, cuis chico, zorro colorado, puma, guanaco, ñandú petiso, etc.

Según el mapa Geomorfológico de Río Negro, realizado por Emilio González Díaz y Eduardo Malagnino, en el año 1984, a escala 1, 100.000 el sector de referencia se encuentra en la unidad denominada como Bajos de la Antigua Planicie Aluvial y dentro de ella a los Bajos Mayores.

El mismo se ubica en el extremo N.E. del departamento Valcheta, N. del mismo Departamento y extremo S.O. del departamento de Conesa.

Se destaca no solo por su magnitud, sino también por la situación de su piso, el que

se ubica varios metros por debajo del nivel del mar.

El Bajo del Gualicho, es el más importante de la provincia, y conjuntamente con la Salina, abarcan una superficie aproximada a los 31.250 Ha. La profundidad del mismo varía entre las cotas de 160 y 180 msnm y en la parte mas deprimida llega a los -72 mbnm. con pendientes promedio del orden del 1%.

Desde el punto de vista geomorfológico, es además una playa ocupada por una salina.

Sobre la margen norte, en el sector en donde se realizó la transecta, existe un sector intermedio, entre la Playa Salina y la pendiente lateral de la cuenca, constituido por material limoarcilloso con elevado porcentaje de cloruros, sulfatos y carbonatos.

Se pueden diferenciar dos fajas que marginan la salina, a las que Brodtkorb en 1972, denominó como interna y externa. La faja interna comprende el cuerpo salino central, cuyo piso sólido, con evaporitas, es explotado comercialmente en épocas de sequía y la faja externa, está compuesta por sedimentos salinizados y sodificados, de color gris negruzco hasta verdoso de menor superficie, con material disperso en superficie.

Existe una marcada asimetría entre las pendientes Norte y Sur de la Salina. Generalmente se presenta como más escarpada la septentrional, con resaltos estructurales relacionados con depósitos marinos terciarios. Existen mantos de arena y medanos embrionarios, concentrados fundamentalmente en el sector norte.

También pudieron reconocerse los tres Pedimentos de Flanco mencionados por Sepúlveda (1983),ubicados entre la parte inferior de la escarpa de erosión, en los laterales de la depresión y la llamada faja externa de la Salina. En los mismos se depositaron en forma común a abundante mantos arenosos profundos, en sectores aledaños a la ruta utilizada como eje de la transecta, que alcanzan un espesor de 1 a 4 metros aproximadamente.

Caracterización de las grandes unidades estratigráficas que se detectaron en la transecta realizada.

La caractrización de las grandes unidades estratigráficas detectadas en la transecta elegida, se referencia en la información disponible en la hoja geológica 4166´= II, San Antonio Oeste, convenio Dirección de Minería de Rió Negro-SEGEMAR (Servicio Geológico Minero Argentino).

Rodados Patagónicos.

Bajo esta denominación se incluyen depósitos de gravas y gravas arenosas que constituyen los afloramientos de mayor extensión areal. Con respecto a su orientación

se extienden en sentido NO-SE, siguiendo la dirección general del bajo, recostándose al borde norte del Gran Bajo del Gualicho.

Con respecto a su composición los rodados patagónicos están integrados por un conglomerado polimíctico, clastos medianos a gruesos, con otros finos y con matriz arenosa escasa y abundancia de material calcáreo. Los clastos son redondeados a subredondeados. Los espesores decrecen hacia el Este, variando entre 2 a 19 metros, siendo el más común de 5 metros aproximadamente.

Los rodados patagónicos sobrayacen en discordancia erosiva a las rocas de la formación Río Negro.

Depósitos Coluviales.

Se desarrollan a expensas de la pendiente que va desde el borde de la meseta de rodados que circunda la Salina del Gualicho, El Gran Bajo del Gualicho, hasta la orilla del cuerpo salino.

El material proviene y está constituido por clastos de los rodados Patagónicos, y otras unidades infrayentes, principalmente de las sedimentitas marinas. Se trata de lomos, arcillas, arenas y gravas poco o nada consolidadas.

Depósitos aluviales.

Los mismos se depositan en los cañadones que convergen hacia la depresión central, formando el piso de éstos o rodeando las salinas y salitrales.

Formación Gran Bajo del Gualicho.

Se trata de sedimentitas marinas consideradas eocenas - miocenas, correspondientes a las ingresiones marinas llamadas Patagoniense y Entrerriense. El perfil tipo se caracteriza por arcilitas y arcillitas arenosas, con intercalaciones tobaceas grises.

La mencionada formación fue definida por Lisuain y Sepúlveda (1978) para caracterizar una secuencia de sedimentitas marinas subhorizontales, compuestas por fangolitas arenosas, margosas y calcoarenosas, areniscas de grano fino a medio, areniscas calcáreas y limoarcilitas, con abundante yeso, aflorantes en el área del Gran Bajo y la Salina del Gualicho. Constituyen los faldeos y barrancos, a pesar de que generalmente está cubierta por coluvio cuaternario.

Los colores varían del pardo amarillento y el pardo grisáceo.

En el sector analizado durante la transecta se detectó abundante cantidad de restos fósiles de conchas y conchillas marinas, favorecida su visualización por el profundo corte efectuado para realizar el camino Ruta Provincial N° 2 de unos 3 a 5 metros de profundidad.

Depósitos Evaporíticos.

Son los depósitos que ocupan gran parte del fondo del Bajo del Gualicho, de la Salina, del Salitral y los bordes de los mismos.

Para el caso de los depósitos de sedimentos pelíticos salinizados o barreales, están constituidos por limos y arenas aluviales con abundante concentración de sales y sodio de cambio.

Para las salinas y salitrales propiamente dichos como es el caso de los depósitos internos de la Salina, explotados durante la época de sequía, por el sistema de cosecha de la capa superficial.

Depósitos eólicos.

Detectados en el faldeo norte del Bajo del Gualicho. Son acumulaciones de material psamítico, en parte limosos, conformando mantos de arena y medanos embrionarios.

En la transecta se detectó la alta susceptibilidad a la erosión hídrica, generada fundamentalmente por la apertura y construcción de la Ruta Provincial N° 2, a favor de la pendiente, generando profundos cañadones paralelos a la banquina, los que pueden ser causales de graves accidentes para automovilistas desprevenidos.

Caracterización de los suelos del área Bajo del Gualicho.

En general podemos mencionar que en las pendientes y márgenes del Salitral dominan los Natrargides ustólicos, en la playa, son Salortides ustólicos, en los sectores con acumulaciones eólicas, Torripsamentes típicos y en mucho menor proporción en los pequeños cañadones, torriortentes típicos.

En el sector de playa y aureola del Salitral (faja interna) se desarrollan los suelos clasificados como Salortid acuólico (control 1).

Se trata de un suelo también clasificado como Aridisol, despropósito de cobertura vegetal o muy escasa, de jume o Atriplex lampa, profundo, más de 100cm, de tipo (A)-IIC1sa-IIIC2-sa, fundamentalmente salinos. Las textura del horizonte superficial es franco arenosa y en los horizontes subsuperficiales es franco limosa y franco arenosa respectivamente. En general están consolidados, con colores blanquecinos dado por los elevados contenidos de sal y en profundidad varían los colores, las texturas y los porcentajes de grava.

En los sectores de pendiente y áreas de transición hacia el Salitral, encontramos los Haplargides ustólicos como dominantes (faja externa) (control 2).

Se trata de suelos pertenecientes al orden Aridisoles y se desarrollan en un ambiente de estepa arbustiva con Larrea sp. y Atriplex lampa, con un 70 % de cobertura vegetal.

La secuencia de horizontes es de tipo A1-IIB2t-IIIC1ca. En general son bien drenados, de moderada profundidad, sin limitaciones por valores elevados de sales disueltas y sodio de cambio. El horizonte superficial es muy somero, entre 5-10 cm, de textura Franco arenoso a arenoso franco y moderada provisión de materia orgánica , cercana al 1%.

El horizonte B2t, se encuentra enriquecido en arcilla y moderado contenido de carbonato de calcio. El horizonte subyacente es un C, enriquecido en carbonato de calcio y de textura areno franco.

En sectores de pendiente media a alta

En general en estos sectores se desarrollan suelos derivados de los espesos mantos eólicos, arenosos. Es así que se desarrollan suelos pertenecientes al orden Entisoles, y dentro de ellos los Torripsamentes. Se trata de suelos jóvenes o recientes, sin desarrollo todavía de horizontes, en general son capas, sin desarrollo pedogenético de horizontes. La textura dominante es la arenosa a arenosa franca, muy bien drenados, estructura en grano suelto o sin estructura y muy profundos, entre 2 a 4 metros de profundidad. Cuando son afectados por la actividad humana, desprovistos de vegetación, y dada las pendientes importantes, tienen una elevada susceptibilidad a la erosión hídrica muy fuerte, (control 3).

En sectores de vías de escurrimiento hacia el bajo

En general también se desarrollan como en el caso anterior suelos Entisoles, jóvenes. En estos casos los suelos se clasifican como torrifluventes, o sea perfiles con superposiciones de capas de distinta granulometría y con decrecimiento irregular de la materia orgánica con la profundidad, dado que se pueden presentar incipientes horizontes A1 enterrados, con algo más de materia orgánica que el resto. Es así que se presentan capas de arena, más fina y más gruesa, gravas y gravillas y hasta pequeños enlames o finas capitas con materiales de origen marino compuestos por grava muy fina y restos de conchillas marinas, semejando un antiguo nivel de borde de antigua playa marina (control 4).

En el sector de las Planicies altas, ubicadas al borde norte del Bajo

Se trata de una planicie extendida y muy suavemente ondulada en dirección noreste. El suelo observado en la transecta, corresponde al orden Aridisoles, y se lo clasifica

como Paleargid petrocálcico (o sea un suelo evolucionado a partir de condiciones paleo climáticas muy distintas que las actuales, y mas húmedas fundamentalmente), (control 5).

Se trata de un perfil de tipo Acu-IIA1-IIIB2t-IVC1ca-tosca. Son suelos someros, entre 30-40cm de espesor, pero con un horizonte B2t, fuertemente desarrollado y de estructura en prismas, medios, fuertes y de textura arcillosa. El mismo está cubierto por una delgada capa de material eólico de textura arenosa a arenosa franca. Por debajo del B2t, rico en arcilla aluvial, se desarrolla el horizonte C1ca, con texturas medias, franca arenosa y con abundante matriz con carbonato de calcio pulverulento y de estructura en grano fino y con variables porcentajes de grava.
Subyace al mismo la denominada tosca calcárea, dura u horizonte petrocálcico. La vegetación predominante es la jarilla y el tipo fisonómico florístico de vegetación es el de estepa arbustiva media de Larrea divaricata (jarilla).

Bibliografía

DIRECCIÓN DE MINERÍA DE R.N-SEGEMAR. (convenio), 1999. "Hoja Geológica 4166-II, San Antonio Oeste",Viedma.

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES. 1987 "Eco Regiones de la Argentina". Bs. As.

INTA - MINISTERIO DE RECURSOS NATURALES R.N. 1990 "Relevamiento integrado de los Recursos Naturales de la Provincia de Rio Negro." Bariloche, Viedma.

Recopilación paleontológica del Gran Bajo del Gualicho

Por: Juan Carlos Salgado y Pablo Chafrat

Indice

Sobre Geología y Paleontología.

Megafauna fósil del Gran Bajo del Gualicho:

Formación Arroyo Barbudo.

Formación Gran Bajo del Gualicho.

Bibliografía consultada

Recopilación paleontológica del Gran Bajo del Gualicho

Por: **Juan Carlos Salgado y Pablo Chafrat**

Sobre Geología y Paleontología.

La historia geológica de la comarca que hoy ocupa la Provincia de Río Negro, ha experimentado cambios contrastantes en su devenir: unas veces con manifestaciones típicas de tierra firme, otras como fondo marino. Éstos como manifestaciones locales de un sistema regional mayor, provocaron distintas realidades geomorfológicas cuyas consecuencias fueron tanto la readaptación como desaparición de muchas especies de la diversidad biológica a esas nuevas condiciones.
Los cambios más notables se produjeron con invasiones periódicas de mar que afectaron en distintas oportunidades este territorio.

Cada transgresión (cuando el mar avanza sobre el continente), deja depositados una serie de sedimentos en los que generalmente queda representada la fauna que coexistió en ese momento. Con el tiempo estos sedimentos sufren diferentes procesos que los compactarán y darán como resultado final una roca sedimentaria. Éstas se disponen en *capas* que afloran en ciertas regiones del Gran Bajo del Gualicho.

En nuestra provincia la primera transgresión se produjo durante el Paleozoico entre los periodos Silúrico y Devónico, ésto es: hace unos 410 millones de años.
Fue una entrada marina de aguas que probablemente hayan sido someras. De este evento, quedaron depositados los sedimentos de la Formación Sierra Grande, que en el área del Bajo del Gualicho no han aportado fósiles.

En el espacio tratado no se vuelven a registrar invasiones marinas sino hasta finales del Cretácico -durante el Maastrichtiano-, (aproximadamente hace 67 millones de años). Es entonces que se aprecia -salvo pequeñas interrupciones-, una subsidencia (hundimiento) de la comarca que originó el ingreso de los mares Rocanense, Patagoniense y Entrerrianense.

Durante el Maastrichtiano el avance de aguas se produjo por un movimiento continental que es seguido de un hundimiento que da lugar a una nueva ingresión marina que deposita los sedimentos de la ***Formación Arroyo Barbudo***. En términos generales está compuesta por areniscas, arcilitas de color pardo amarillento, que fueron depositados en un ambiente marino.
Durante el Eoceno (continental) estos sedimentos serían luego en gran parte erosionados. No obstante debido a que pertenece a la misma transgresión marina que la Formación *Roca* posee una fauna similar con ciertas especies en común. Entre los organismos que habitaron estas aguas figuran los **Cefalópodos**, moluscos marinos cuyos representantes vivientes son los pulpos y los calamares, pero que en el pasado incluyeron otros grupos, como los ammonites, extintos al final del Cretácico. Estos

invertebrados son de tamaño variable y la mayoría segrega una conchilla univalva, calcárea, externa o interna, que puede o no, estar enroscada. En esta formación podemos observar perteneciente a este grupo de invertebrados a Nautilus -*Hercoglossa sp.* Otro grupo interesante cuyos restos pueden observarse en estos sedimentos son los **Bivalvos** (Almejas) representados por: *Gryphaea sp., Gryphaea rothi, Odontogryphaea rostrigera* y *Ostrea sp.*, entre otros. En esta asociación faunística también pueden apreciarse **Foraminíferos**, que son protozoarios acuáticos (Los protozoa son organismos solitarios de tamaño microscópico, y de esqueleto calcáreo o silíceo), en su gran mayoría marinos que viven libremente en el fondo o fijos al sustrato.

Otras formas son los Gastrópodos (Caracoles), Equinodermos (Erizos), corales y briozoos.

Estas aguas se retiraron durante el Paleoceno -Daniano- 63 millones de años y se torna interesante destacar que esta invasión ingresó por el Este -Atlántico- afectando los territorios de Neuquén, Río Negro, una pequeña punta de Chubut, un extremo de Buenos Aires, parte de Mendoza y la Pampa y probablemente conectando a través de este espacio las aguas con las del Océano Pacifico. Este mar poseía aguas cálidas, cristalinas, y en ciertas localidades fosilíferas, la fauna encontrada puede ser indicio que en parte esta tenían un requerimiento ecológico específico.

Luego de esta gran invasión marina que afectó la Patagonia durante la transición Cretácico-Terciaria (Maastrichtiano-Daniano), la provincia de Río Negro tuvo otras 2 transgresiones, aunque estas hayan sido mucho menos trascendentes y marcadamente de menos duración.

Durante el Eoceno superior (42 millones de años) el mar ingresó nuevamente, aunque esta vez de forma mucho más restringida, con aguas poco profundas retirándose durante el Mioceno medio (hace 20 millones de años). Los sedimentos correspondientes a este evento son los denominados ***Formación Gran Bajo Del Gualicho,*** que en términos generales está compuesta por arcilitas y areniscas.

Si bien en estos sedimentos los gastrópodos son abundantes, la mayor diversidad la presentan los bivalvos, siendo frecuente el hallazgo de *Venericardia (venericor) abasolensis, Venericardia sp., Venericardia patagonica* y *Ostrea máxima*, que fueron parte de una asociación faunística también compuesta por gastrópodos como *Turritella hautali* y *Turritella ambulacrum* y otros componentes, entre los que encontramos equinodermos como los Monophorasteridae.

En el Mioceno superior (hace 18 millones de años) se produce la última transgresión, que deposita los sedimentos de la ***Formación Puerta del Diablo***. Ese momento se caracterizo por ser ambiente de aguas de poca profundidad que contenían una importante variedad faunística entre los que se destacaban mamíferos, gastrópodos, bivalvos, artrópodos, briozoos y los grandes tiburones del genero Carcharodon, cuyos dientes pueden tener el tamaño de la palma de una mano; con un largo corporal en un ejemplar adulto de unos 15 o 16 metros. El suelo de esta formación esta compuesto por areniscas, pelitas y cineritas.

De acuerdo a la litología de estas dos últimas formaciones podríamos decir que pertenecen a una sedimentación que se originó en el Eoceno superior y que se mantu-

vo ininterrumpida hasta finales del Mioceno.

Esta última transgresión se retiró en el Plioceno (hace13 millones de años), momento en que se realiza la continentalización definitiva de la región.

Durante el tiempo restante del Plioceno y en términos generales del Pleistoceno (1 millón de años), comemzó la sedimentación de origen continental, que depositó el material correspondiente a las formaciones *Río Negro y Tehuelche.*

En la actualidad la característica general de la región corresponde a un estadio erosivo.

Megafauna fósil del Gran Bajo del Gualicho:

Formación Arroyo Barbudo.

Phylum: MOLLUSCA
Clase: CEPHALOPODA
Subclase: NAUTILOIDEA
Orden: NAUTILIDA
Familia: NAUTILIDAE

Hercoglossa sp.

Phylum: MOLLUSCA
Clase: BIVALVIA

Gryphaea sp.
Gryphaea rothi
Odontogryphaea rostrigera

Formación Gran Bajo del Gualicho.

Phylum: MOLLUSCA
Clase: BIVALVIA

Amussium cosmani Ih.
Cardita patagonica Sow.
Chlamys centralis Sow.
Chlamys geminatus Sow.
Chlamys paranensis d´Orb.
Glycimerita camaronesia Ih.
Glycemerita ibari Phil.
Ostrea alvarezii d´Orb.
Ostrea hatcheri Ortmann.
Ostrea maxima Hupé.

Ostrea Patagonica d´Orb.
Venericardia (venericor) abasolensis Camacho.
Venericardia patagonica Sow.
Venus volckmanni Phil.

Phylum: BRACHIOPODA
Orden: TEREBRATULIDA
Suborden: TEREBRATELLINA

Pachymagas gigantea (Ortmann).
Pachymagas piramidesia Ih.

Phylum: MOLLUSCA.
Clase: GASTROPODA.

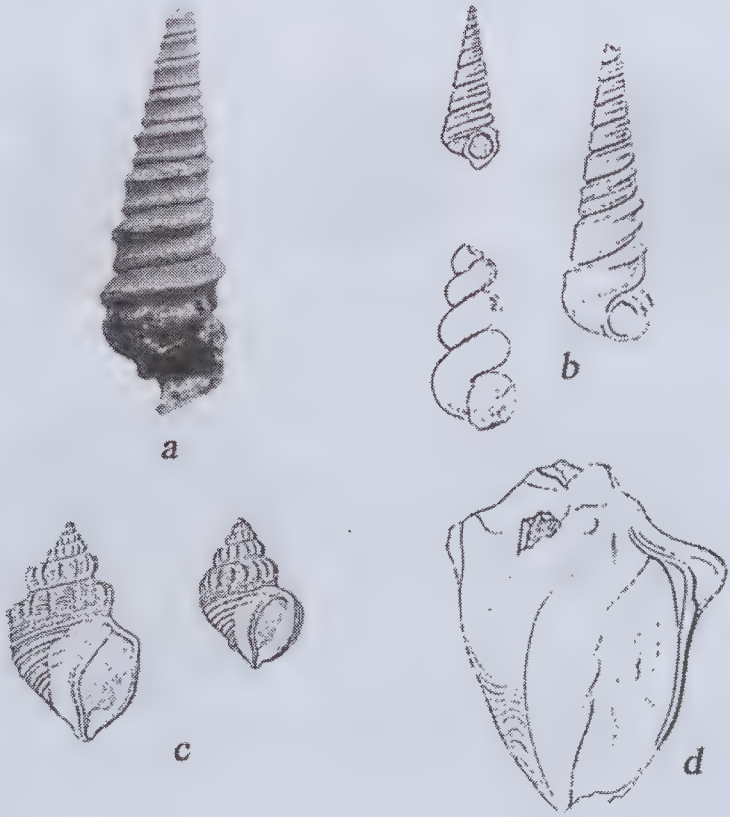
Bulla patagonica Ih.
Pyrula carolina d´Orb.
Struthiolaria ameghinoi Ih.
Voluta ameghinoi Ih.
Turritella ambulacrum Sow.
Turritella hauthali Ih.

Phylum: ARTHROPODA.
Subphylum: MANDIBULATA
Clase: CRUSTACEA
Subclase: CIRRIPEDIA

Balanus sp.

Phylum: ECHINODERMATA.
Subphylum: ELEUTHEROZOA.
Clase: ECHINOIDEA.
Subclase: IRREGULARIA.
Orden: CLYPEASTERIDA.

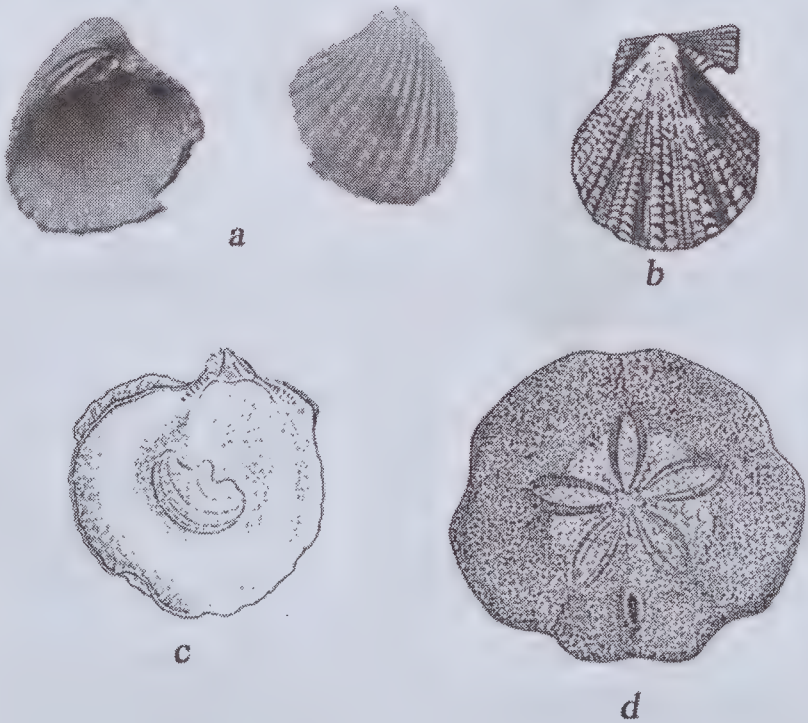
Iheringiana patagoniensis Desor.
Monophoraster darwini Desor.



Lamina I

a, *Turritella hauthali Ih.* b, *Turritella ambulacrum Sow.*
c, *Struthiolaria ameghinoi Ih.* d, *Voluta ameghinoi Ih.*

(a, Según Ihering 1907. b, c, d, Según Ortmann 1902)



Lamina. II

a, Venericardia patagonica Sow. b, *Chlamys geminatus Sow.*
c, *Ostrea maxima Hupé. (ejemplar juvenil)* d, *Monophoraster duboisi (Cotteau).*

(a, Según Ihering, 1907. b, c, Según Ortmann, 1902. d, Según Cooke, 1955)

Bibliografía consultada.

BERTELS, A., 1970. "Los forminíferos planctónicos de la cuenca Cretácico-Terciaria en Patagonia Septentrional (Argentina), con consideraciones sobre la estratigrafía de Fortín General Roca (Provincia de Río Negro)." **Asociación Paleontológica Argentina**, Revista. T° VII n° 1, 1-56.

CAMACHO, H. H., 1966. **Invertebrados Fósiles**. Eudeba, Bs.As. pp. 1-707.

CAMACHO, H. H., 1967. "Las Transgresiones del Cretácico Superior y Terciario de la Argentina". **Asociación Geológica de Argentina**, Revista 22 (4) pp. 253-280. Bs. As.

HUGO, C Y LEANZA, H., 1999. "Geología y recursos minerales del sector rionegrino de la Hoja 3969-IV, General Roca" **SEGEMAR**, Viedma.

IHERING, H. VON., 1907. "Les Mollusques fósiles du Tertiaire et du Ctretacé superieur de I´Argentine", en **Anal. Mus. Nac. Bs. Aires** (3), VII, 611 Pág. Bs. As.

LIZUAIN, A., 1983. "Descripción Geológica de la Hoja 38 j, Salinas del Gualicho, provincia de Río Negro", **Servicio Geológico Nacional**, Boletín N° 95, pp: 1-48, Bs. As.

SALGADO, J. C., 1997. "Cuando General Roca fue Mar". **Revista C.A.I.C.** n° 13, 14, 15, 16 y 17. General Roca (RN).

SEPÚLVEDA, E., 1983. "Descripción Geológica de la Hoja 38 i, Gran Bajo Del Gualicho, provincia de Río Negro" **Servicio Geológico Nacional**, Boletín N° 194, pp: 1-61; Bs. As.

Efectos ecológicos del pastoreo en el Bajo del Gualicho (área sur): evaluación preliminar e implicancias para la conservación y manejo del ecosistema.

Por: María Andrea Gainza

Indice

1. **Introducción**
2. **Caracterización ecológica del área de estudio**
   Principales grupos funcionales del ecosistema
3. **Efectos ecológicos del pastoreo por ganado doméstico**
   3.1 Impactos sobre la vegetación
   3.2 Impactos sobre los suelos
   3.3 Impactos sobre la fauna nativa

4. **Estudio de la vegetación en el área sur del Bajo del Gualicho**
   4.1 Metodología de muestreo y análisis de datos
   4.2 Resultados
   Estructura de la vegetación y riqueza de especies
   Composición florística
   4.3 Discusión
   4.4 Implicancias para el manejo del esosistema

5. **Cuadros, tablas y figuras**
6. **Referencias bibliográficas**

UBICACION DE LOS SITIOS DE MUESTREO
2
6
5

Efectos ecológicos del pastoreo en el Bajo del Gualicho (área sur): evaluación preliminar e implicancias para la conservación y manejo del ecosistema.

Por: **María Andrea Gainza**

1. Introducción

Las tierras que rodean la Salina del Gualicho y forman parte de lo que se conoce como el Gran Bajo del Gualicho, han sido históricamente utilizadas para la cría de ganado ovino primero y vacuno más recientemente. Al igual que en el resto de la Patagonia, el pastoreo por ganado doméstico está basado en la vegetación natural, lo que puede constituir una presión importante sobre los ecosistemas. A nivel regional, el pastoreo extensivo ha provocado cambios en la estructura florística y espacial de las comunidades vegetales, con consecuencias graves y muchas veces irreversibles en la productividad de las tierras (Defossé et al, 1992). De hecho, la intensificación de los procesos naturales de erosión del suelo como consecuencia del sobrepastoreo constituyen el principal problema ambiental de la Patagonia extraandina (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 1992).

Si bien la degradación por sobrepastoreo es un fenómeno generalizado de los ecosistemas áridos y semiáridos en todo el planeta (Milchunas y Lauenroth, 1993), en el que se pueden reconocer ciertos patrones comunes, como el reemplazo progresivo de especies herbáceas por leñosas, las características particulares de este proceso suelen ser específicas de cada ecosistema, dependiendo del tipo de suelos, el régimen climático y el conjunto de interacciones bióticas involucradas. Por ello, a fin de planificar el manejo futuro de un área con fines de conservación, es necesario contar con datos de base sobre el estado de las comunidades vegetales y estimar los cambios producidos por la intervención antrópica.

Este trabajo presenta un análisis preliminar de los efectos del pastoreo por ganado doméstico sobre la vegetación del Bajo del Gualicho. En primer lugar se caracteriza brevemente el área, enfocando principalmente los aspectos funcionales del sistema ecológico. En segundo lugar, se resume la información existente sobre los efectos del pastoreo en ambientes áridos de la región. Por último, se presenta los resultados de un muestreo de la vegetación a lo largo de un gradiente ambiental y de presión de pastoreo y se consideran sus implicancias para el manejo del ecosistema.

2. Caracterización ecológica del área de estudio

El Bajo del Gualicho es una depresión natural originada por deflación (erosión eólica) con probable influencia de una línea tectónica pre-cretácica (Lizuain, 1983). Ocupa unos 3.500 km^2 en el este de la provincia de Río Negro, aproximadamente a 35 km de la localidad de San Antonio Oeste. Contiene una salina y salitrales que cubren cerca de 285 km^2, formados a partir del lavado de transgresiones marinas ocurridas durante el período comprendido entre el Cretácico tardío y finales del Terciario (Ver trabajos de Guarido y de Sepúlveda en este libro).

El área pertenece a la provincia biogeográfica del Monte (Cabrera, 1976), sub-región Monte Austral (Morello, 1958). Esta sub-región se extiende al sur del río Colorado en el norte y este de la provincia de Río Negro, sobre peniplanicies y mesetas sedimentarias bajas ocupando 8.5 millones de hectáreas (cerca del 40% de la superficie provincial). El clima es árido, con precipitaciones por lo general menores a 200 mm concentradas en el invierno y una temperatura media anual que ronda los 13° C. Los suelos son pobres (Aridisoles y Entisoles), con distinto grado de erosión hídrica y eólica (Bran et al, 2000).

La fisonomía vegetal predominante es la de una estepa arbustiva de arbustos perennes y pastos perennes y anuales; las especies arbóreas características del Monte Septentrional, como el algarrobo y chañar, tienen en este ambiente poca representatividad. Entre los arbustos dominan las jarillas (*Larrea divaricata* «jarilla hembra» *L. cuneifolia* «jarilla macho» y *L. nitida* «jarilla crespa»); se registran además otras especies micrófilas, áfilas y suculentas, propias de ambientes con marcado déficit hídrico. Entre las hierbas se destaca la gramínea *Stipa tenuis,* «flechilla», cuya cobertura varía anualmente con las precipitaciones.

Las plantas no forman estratos continuos sino que se agrupan formando "parches" o "islas"dispersas en una matriz de suelo desnudo. A escala de paisaje, la interacción de este patrón espacial con la variabilidad en el relieve y los suelos determinan la formación de diversos ambientes que proporcionan una gran variedad de hábitats para la fauna, lo que se ve reflejado en la alta diversidad de algunos grupos como las aves y los mamíferos (Piacentini; Pozzo Ardizzi y Aschkar).

Principales grupos funcionales del ecosistema

Desde una perspectiva funcional, la importancia de una especie se relaciona con su participación en los procesos ecológicos esenciales, como el ciclado del agua y los nutrientes, el mantenimiento de la estructura trófica y el régimen de disturbios (Chapin et al., 1997). En las estepas arbustivas del Monte Austral, los grupos funcionales más importantes de plantas son los **arbustos** y los **pastos en penacho**, que representan la mayor parte de la biomasa vegetal. Los arbustos y los pastos en penacho muestran diferentes estrategias adaptativas en cuanto al aprovechamiento del agua, que en este ambiente es el principal factor limitante. Mientras que los pastos utilizan el agua contenida en los primeros centímetros del suelo, los arbustos acceden al agua conte-

nida en capas más profundas gracias al mayor desarrollo de sus raíces (Aguiar y Sala, 1998). Este uso diferencial del agua, junto con las relaciones de facilitación y competencia entre ambos grupos funcionales y sus interacciones con el suelo determinan el balance entre la densidad de especies herbáceas y leñosas y son responsables, así, de la distribución en mosaico de la vegetación, que comprende parches de pastos y parches mixtos de pastos y arbustos (Aguiar y Sala, 1999; Kröpfl *et al.*, 2001). Esta estructura espacial, característica de ecosistemas áridos y semiáridos, optimiza la producción primaria al concentrar los recursos limitantes: en los parches se acumulan los nutrientes y la materia orgánica y se favorece la retención de agua en el suelo (Aguiar y Sala, 1999; Mazzarino et al., 1998).

Entre los animales, dos grupos que tienen un rol clave en el funcionamiento del ecosistema son los **folívoros** (consumidores de hojas) y los **granívoros** (consumidores de semillas), dado que al ser **herbívoros** pueden alterar la dinámica de las comunidades vegetales. Los folívoros están bien representados por el choique (*Pterocnemia pennata*), el guanaco (*Lama guanicoe*) y la mara (*Dolichotis patagonum*) y por numerosos pequeños mamíferos (roedores y marsupiales) que son considerados especialistas en cuanto a la selección de su dieta (Ojeda y Blendinger, 2000). Los principales granívoros son las aves, los roedores y las hormigas; con tasas de granivoría mayores que las registradas en el Monte Septentrional, especialmente para las aves que son el grupo dominante (Saba y Toyos, 2003). El consumo de semillas por estos tres grupos, y el almacenamiento por parte de algunos roedores pueden alterar la distribución y abundancia de las especies vegetales consumidas al influir en los procesos de dispersión y germinación (Campos et al., 2001; Giannoni et al., 2001).

En resumen, la dinámica del ecosistema está controlada por el **balance herbáceo/arbustivo** que determina la estructura espacial de la vegetación, la que a su vez regula el flujo de materia y energía en el ecosistema, influyendo sobre la productividad primaria y secundaria[1]. Por otra parte, los consumidores primarios representan importantes controles bióticos de la estructura y composición de la vegetación. La estabilidad de estos procesos se verá afectada por la ocurrencia de disturbios, como las sequías, incendios, desmontes, o la introducción de ganado.

3. Efectos ecológicos del pastoreo por ganado doméstico

El pastoreo por ganado doméstico es un disturbio complejo que produce tres tipos principales de efectos:

- Defoliación
- Pisoteo
- Incorporación de nutrientes a través de la orina y de las heces

A través de estos efectos puede constituirse en un importante determinante de la

[1] Productividad primaria es la cantidad de biomasa vegetal producida en un ecosistema por unidad de tiempo y de área. Productividad secundaria es la cantidad de biomasa animal producida en un ecosistema por unidad de tiempo y de área.

estructura y funcionamiento de los ecosistemas. Al igual que cualquier disturbio natural o de origen antrópico, el impacto del pastoreo depende de la frecuencia, intensidad, y escala espacio-temporal en que se aplica. No necesariamente produce efectos ecológicos deletéreos; por ejemplo, numerosas investigaciones dan cuenta de que a intensidades moderadas de pastoreo se incrementa la diversidad de especies vegetales y animales (WalliesDeVries et al, 1998 y bibliografía allí citada). Sin embargo, los ecosistemas áridos, en los que la productividad primaria es muy baja y presenta marcadas fluctuaciones interanuales, son muy vulnerables a la presión que ejerce el ganado sobre la vegetación, impactando también sobre los suelos y la fauna. Dichos impactos, que se describen en los apartados siguientes, se resumen en la Figura 1.

3.1. Impactos sobre la vegetación

El primer y más evidente impacto del pastoreo sobre el ecosistema es la reducción de la biomasa vegetal, lo que puede provocar la extinción local de las especies más consumidas por el ganado. Los cambios en las abundancias relativas de las especies están condicionados por su selectividad, capacidad de colonización y habilidad competitiva, que determinan su respuesta al pastoreo (Bullock et al., 2001) (Cuadro 1). Estos cambios pueden reducir la diversidad de las comunidades vegetales y alterar su composición florística, modificando además el balance entre hierbas y arbustos. Por otra parte, a una escala espacial pequeña, el agregado de nutrientes y materia orgánica al sistema a través de la orina y las heces puede tener un efecto positivo sobre los procesos de descomposición, promoviendo el incremento de la biomasa vegetal y del número de especies en las zonas de deposición.

La intensidad de estos impactos dependerá de la presión de pastoreo y del patrón de uso del forraje. La presión de pastoreo generalmente no es uniforme sino que se concentra en determinadas áreas, dependiendo de factores ambientales y de manejo, como la topografía, ubicación de las fuentes de agua, tipo de ganado, densidad de animales, presencia de alambrados, etc. (Adler et al., 2001) (Cuadro 2). El patrón de uso del forraje varía con el tipo de ganado y la selectividad de su dieta. Ésta última suele cambiar con la disponibilidad de alimento: cuando se reduce la oferta de forraje debido a la escasez de lluvias, el ganado consume una mayor proporción de arbustos que en períodos más húmedos (Guevara et al., 1996). El patrón de forrajeo puede alterar el patrón espacial natural de la vegetación. Si el patrón de forrajeo es más grueso que el patrón de la vegetación (dado por el tamaño de los parches), se incrementará la heterogeneidad espacial; en caso contrario, el patrón de la vegetación se hará más homogéneo.

De acuerdo con el modelo propuesto para el Monte Austral rionegrino (Cecchi et al, 2001), el pastoreo por herbívoros domésticos intensifica la heterogeneidad espacial natural de la vegetación facilitando la arbustificación del sistema. Los arbustos, a su vez, favorecen la heterogeneidad en la presión de pastoreo, concentrando la defoliación y el pisoteo en las áreas entre arbustos. La concentración de la actividad del ganado en el interarbustal reduce la cobertura de pastos y de la costra microfitica

(musgos y líquenes), promoviendo cambios edáficos que retroalimentan la pérdida de cobertura del interarbustal, hasta la formación de áreas de suelo desnudo que rodea las islas de vegetación (Silva et *al.*, 2001).

La **arbustificación inducida por el pastoreo** se registra tanto en el Monte Septentrional (Guevara et al., 1997), como en el Monte Austral (Bertiller et al., 2002), e involucra la fragmentación de los parches de mayor tamaño, la extinción de los parches de pasto, la desaparición de pastos perennes de alto valor forrajero y el aumento de densidad de arbustos no palatables, herbáceas no gramíneas y pastos anuales. Después de un siglo de sobrepastoreo, en amplias zonas de la provincia de Río Negro, los pastos perennes han quedado confinados a las áreas clausuradas por el ferrocarril o a sitios donde la ausencia de aguadas ha impedido una alta carga ganadera (A. Dallorso, comunicación personal).

Las variantes de este proceso de degradación dependen de la composición de especies de las comunidades vegetales involucradas. Por ejemplo, Beeskow et al. (1995) estudiaron los cambios en la vegetación a lo largo de un gradiente de pastoreo por ovinos. Las especies herbáceas más afectadas fueron la flechilla (*Stipa tenuis*) y la flechilla negra (*Piptochaetium napostaense*) mientras que el quilembai (*Chuquiraga avellanedae*) fue el principal arbusto invasor de las estepas de pastos. Bisigato y Bertiller (1997) encontraron que, en una estepa de jarilla (*Larrea divaricata*) y flechillas (*Stipa* spp.), el pastoreo redujo la cobertura vegetal total con un efecto marcado sobre los pastos perennes y algunos arbustos altos como la chilladora (*Chuquiraga erinacea*), el monte negro (*Bougainvillea spinosa*), y el llaollín (*Lycium chilense*). Por otra parte, los arbustos enanos cola de piche (*Nassauvia fueguiana*) y tomillo (*Acantholyppia seriphioides*) incrementaron su cobertura bajo presión de pastoreo media o alta.

3.2. Impactos sobre los suelos

Uno de los efectos negativos más graves del sobrepastoreo se relaciona con la pérdida de la capacidad productiva de los suelos. Los procesos de degradación del suelo están íntimamente relacionados con los cambios en la vegetación: la reducción de la cubierta vegetal deja al suelo desprotegido frente a la acción del viento y del agua, acelerando de este modo la pérdida de suelo por erosión. Asimismo, el pisoteo intensivo y continuo que ejerce el ganado compacta el suelo superficial, reduce la infiltración y aumenta la escorrentía (Beeskow et al., 1995; Rostagno, 1989). Puede también afectar la supervivencia y germinación de las semillas y el crecimiento de renovales y plantas adultas.

Numerosos estudios dan cuenta de que a medida que aumenta la cobertura de arbustos, también aumentan la erosión del suelo y el tamaño y la frecuencia de áreas de suelo desnudo, costras de suelo y montículos (Beeskow et al., 1995; Bisigato y Bertiller, 1997; Guevara et al., 1997). El aumento en la heterogeneidad de las propiedades del suelo causada por la invasión de arbustos es considerado un indicador de cambios en el funcionamiento del ecosistema, relacionado con distintas formas de desertificación (Schlesinger et al., 1990).

3.3. Impactos sobre la fauna nativa

La mayor parte de los impactos del pastoreo sobre la fauna son indirectos, ya que están asociados a los cambios en la disponibilidad de hábitats y de recursos alimentarios para los animales como consecuencia de los efectos sobre la vegetación. El único impacto directo conocido es la evitación de los sitios con ganado por parte de algunos herbívoros nativos. Por ejemplo, se ha detectado que la presencia de ganado tiene un efecto negativo sobre la abundancia de los guanacos a pesar de la disponibilidad de alimento (Baldi et al.,1997; Puig et al, 1997).

Aunque los impactos del pastoreo sobre la fauna han sido en general poco estudiados, es esperable que los cambios estructurales y florísticos de la vegetación y de las propiedades del suelo tengan incidencia sobre la fauna de insectos y otros invertebrados, que son fuente de alimento para muchas especies de aves, reptiles y algunos mamíferos. Los cambios en el balance herbáceo/arbustivo pueden modificar la abundancia y diversidad de pequeños mamíferos con distinta preferencia de hábitat y/o dieta (Campos et al., 2001). Estudios realizados en el Monte Septentrional han documentado una reducción de la densidad y riqueza de especies de micromamíferos, y un incremento de la densidad y riqueza de mesomamíferos en sitos dedicados al pastoreo (Gonnet, 1998). Asimismo, existe evidencia de que la reducción en la abundancia de semillas afecta negativamente la abundancia y diversidad de aves granívoras (Gonnet, 2001).

4. Estudio de la vegetación en el área sur del Bajo del Gualicho

Con el fin de examinar los posibles efectos del pastoreo por ganado sobre la estructura y composición de especies de las comunidades vegetales, durante el invierno de 2002 se realizó un muestreo en el área sur del Bajo del Gualicho en zonas con distinta presión de pastoreo.

4.1. Metodología de muestreo y análisis de los datos

Se seleccionaron 6 sectores que representan un gradiente de condiciones ambientales y con distinto tipo de manejo, incluyendo sectores con pastoreo actual, sin pastoreo actual pero con historia de pastoreo y sin pastoreo actual ni pasado (Tabla 1). En cada sector se marcó una transecta de 240 m de longitud con 5 sitios de muestreo, excepto para el sector de la Península donde sólo se marcaron 3 sitios. Las transectas estuvieron orientadas en dirección NE-SW, en forma transversal a la dirección de los vientos predominantes. Cada sitio consistió en un área circular de 10 m de radio (≈ 300 m^2). En el círculo se registraron las siguientes variables:

1. Suelo desnudo: porcentaje del área total libre de vegetación.
2. Cobertura de gramíneas: porcentaje del área total ocupada por especies graminosas.
3. Cobertura de arbustos: porcentaje del área total ocupada por especies arbustivas.

4. Cobertura vegetal total: porcentaje del área total ocupada por toda la vegeta ción.
5. Altura máxima y media de la vegetación.
6. Riqueza de especies: es una medida de diversidad que corresponde al número total de especies presentes en el sitio.

Se tomaron asimismo muestras de todas las especies vegetales encontradas en cada sitio para su posterior identificación taxonómica. Las variables de cobertura fueron estimadas visualmente usando categorías con incrementos de 5% para valores mayores de 5% y con incrementos de 1% para valores menores de 5%. Las variables de altura fueron estimadas usando categorías con incrementos de 5 cm.

Se midieron además las siguientes variables ambientales:

1. Altitud: metros sobre el nivel del mar.
2. Pendiente: expresada como porcentaje
3. Pedregosidad: medida en una escala de 1 (suelo principalmente arenoso) a 4 (suelo principalmente cubierto por canto rodado).
4. Presión de pastoreo: los sitios fueron asignados a una categoría de presión de pastoreo, de 0 (presión nula) a 3 (presión máxima) sobre la base de la presencia de vacas y la abundancia de heces de ganado.

Con los datos obtenidos se realizaron dos tipos de análisis. Para examinar la estructura de la vegetación y la riqueza de especies de los sitios en relación con las variables ambientales y la presión de pastoreo se aplicó un análisis de correlaciones canónicas. Este método calcula las correlaciones entre un grupo de variables independientes y un grupo de variables dependientes. En el conjunto de variables independientes se incluyeron altitud, pendiente, pedregosidad y presión de pastoreo por ganado doméstico. En el conjunto de variables dependientes se incluyeron suelo desnudo, cobertura de gramíneas, cobertura de arbustos, cobertura total, alturas máxima y media de la vegetación y riqueza de especies. Para el análisis de los efectos de la presión de pastoreo se excluyeron los sitios del Quemado. Se utilizó un nivel de significación estadística de $p < 0.05$.

Con los datos de presencia/ ausencia de las especies vegetales identificadas en los 28 sitios de muestreo se calculó la frecuencia relativa de cada especie (n° de sitios en los que está presente/ n° total de sitios). Con las 19 especies de mayor frecuencia relativa, se analizó la composición florística aplicando un análisis de correspondencias a fin de detectar las similitudes entre los sitios en función de las especies compartidas.

4.2. Resultados

Estructura de la vegetación y riqueza de especies

En la Tabla 2 se dan los valores de las variables estructurales y la riqueza de especies de los seis sectores. Se observa que el sector que sufrió el incendio se diferenció marcadamente del resto en cuanto a la cobertura de gramíneas y a la cobertura vegetal

total que fueron máximas y a la altura de la vegetación, que fue mínima. A excepción del porcentaje de suelo desnudo, todas las variables mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los sectores. En particular, la proporción gramíneas/arbustos fue máxima en el Quemado y en la Isla y mínima en la Península. La cobertura vegetal total fue similar en los Potreros y en la Isla, y significativamente menor que en los demás sectores. La vegetación de los Potreros fue significativamente más alta que la de los restantes sectores, lo que se explica por el gran desarrollo de los individuos de las jarillas (*Larrea divaricata y L. cuneifolia),* que dominaron ambos sectores. Por último, la riqueza de especies fue significativamente mayor en El Jinete que en los demás sectores.

Cuando se analizaron las variaciones en estructura y riqueza en función de las variables ambientales y de la presión de pastoreo, se encontraron efectos estadísticamente significativos para la cobertura de arbustos, cobertura total, altura máxima y media de la vegetación y riqueza de especies (Tabla 3). De acuerdo con los resultados del análisis de correlaciones canónicas, la presión de pastoreo explicó el 24% de la variabilidad en la estructura de la vegetación. Las variables ambientales tuvieron mayor poder predictivo, explicando el 46% de la variabilidad. En conjunto, las cuatro variables predictoras consideradas explicaron el 73% de la variabilidad total.

En la Tabla 3 se advierte que el aumento de la presión de pastoreo tuvo un efecto negativo sobre la cobertura de arbustos, la cobertura total y la riqueza de especies, y un efecto positivo sobre la altura de la vegetación. Por otra parte, la cobertura de arbustos y total, la altura y la riqueza de especies aumentaron con la altitud y disminuyeron con la pedregosidad. No se encontró efecto significativo de la pendiente sobre ninguna de los atributos medidos.

Composición florística

Se registraron en total 48 especies de plantas vasculares, incluyendo 38 especies arbustivas, 4 de gramíneas y 6 de otras herbáceas. En la Tabla 4 se dan las especies utilizadas para el análisis de la composición florística. El análisis de correspondencias sobre los datos de incidencia de estas especies produjo un ordenamiento estadísticamente significativo que explicó el 43% de la variabilidad total encontrada. Dicho ordenamiento se presenta en forma gráfica en la Figura 2, donde la cercanía entre sitios debe interpretarse como similitud florística; es decir, cuanto más cercanos están dos sitios, más especies en común tienen. Se observan tres grupos de sitios bien definidos. Un primer grupo está formado por los sitios de la Península, donde se registró una alta incidencia de vidriera, glandularia y melosa, que los diferencia de los restantes sitios. El segundo grupo está integrado por los sitios de los Potreros y de la Isla, caracterizados por la presencia de jarillas, palo azul, pichanilla, zampa y tomillo. El tercer grupo está integrado por los sitios de El Jinete y el Quemado, donde predominaron el piquillín, llaollín, molle negro, alpataco y mata sebo.

Se observa que las similitudes florísticas entre sitios no se corresponden en forma precisa con el gradiente de pastoreo; en efecto, los potreros, donde la presión de

pastoreo fue máxima son semejantes en su composición florística a los ambientes de la Isla, donde dicha presión fue nula. Sin embargo, cuando se examinaron las correlaciones canónicas entre las coordenadas de los sitios en los ejes del ordenamiento y las variables predictoras, se encontró que la Dimensión 1 se corresponde casi exactamente con el gradiente altitudinal y la Dimensión 2 con el gradiente de pedregosidad del suelo y, en menor medida, de presión de pastoreo.

4.3 Discusión

La información preexistente sobre el área de estudio (Pozzo Ardizzi y Aschkar) sugería que las diferencias en la vegetación de distintos ambientes del Bajo del Gualicho se deben básicamente a gradientes naturales (textura de los suelos, salinidad, topografía, etc.) y que el uso ganadero no ha modificado las comunidades vegetales, aunque no se habían medido explícitamente sus efectos.

Los resultados del presente estudio revelan que, independientemente de las variaciones debidas al gradiente topográfico y de condiciones del suelo, se detectan cambios en algunos atributos estructurales y en la composición de especies vegetales asociados a las variaciones en la presión de pastoreo. Así, la correlación negativa entre la cobertura vegetal total y la presión de pastoreo indica un efecto de defoliación relacionado con la presencia de ganado. Del mismo modo, la dominancia numérica y el gran desarrollo de los individuos de jarillas en los Potreros estaría reflejando el incremento de la abundancia de especies no palatables en condiciones de pastoreo intenso. Por otra parte, la ausencia de cambios significativos en la cantidad de suelo desnudo y en la cobertura de gramíneas en relación con la presión de pastoreo indican que, en los sectores muestreados, el pastoreo no ha incrementado la 'insularidad' de la vegetación ni ha modificado significativamente el balance herbáceo/arbustivo.

En general, la mayor parte de la variabilidad encontrada en la estructura de la vegetación y en la composición de especies refleja el gradiente de altitud y pedregosidad, y probablemente se correlaciona también con otros gradientes ambientales como la salinidad del suelo que decrece a medida que aumenta la altitud. Así, mientras las especies que dominan en la Península son halófitas y propias de suelos rocosos, en El Jinete y el Quemado aparecen principalmente arbustos xerófilos característicos de suelos arenosos (Guevara et al., 1997; Haloua Gruneisen, 1996).

Tanto el análisis estructural como florístico sugiere que, a pesar de la prolongada historia de pastoreo en el área, el sistema ecológico no ha alcanzado el estado de degradación irreversible registrado en otras áreas del Monte Austral. Sin embargo, la disminución en la riqueza de especies asociada al incremento de la presión de pastoreo podría estar implicando extinciones locales. La pérdida de especies puede tener consecuencias en el funcionamiento del ecosistema, tornándolo más vulnerable a cambios irreversibles generados por el pastoreo u otros disturbios. Debido al carácter exploratorio de este estudio y a la escasa base de información existente, la clarificación de estas cuestiones demandará la realización de investigaciones más detalladas. En este sentido, casi todos los mecanismos indicados en la Figura 1 merecen ser

estudiados más profundamente. Algunos temas especialmente importantes son:

1. La relación entre el patrón espacial de la vegetación y el patrón de uso de forraje del ganado.
2. La relación entre los cambios estructurales y florísticos de la vegetación inducidos por el manejo y la abundancia y diversidad de herbívoros nativos.
3. La relación entre presión de pastoreo y tasas de granivoría.

4.4 Implicancias para el Manejo del Ecosistema

Los resultados de este estudio tienen algunas implicancias para la planificación del manejo del ecosistema con fines de conservación. En primer lugar, los altos valores de cobertura y la composición de especies de los sectores con historia de pastoreo pero sin pastoreo actual permiten conjeturar que existe potencial para la recuperación de los sitios más impactados por el ganado. De hecho, de acuerdo con el análisis de Dallorso (2003), la concurrencia de factores ambientales (un período con alta precipitación), de manejo (escasez de buenas aguadas) y socioeconómicos (modelo económico a escala nacional que afectó la actividad ganadera) han promovido en los últimos años la recuperación de las pasturas en el área y el retorno de los pastos perennes.

Se evidencia la necesidad de ampliar la información ecológica sobre el área, extendiendo tanto la escala espacial como temporal del muestreo para abarcar los diversos ambientes y medir los cambios a lo largo del año. Es preciso además incorporar relevamientos de los grupos funcionales más importantes de la fauna. El desarrollo de un programa de monitoreo ecológico que incluya las comunidades vegetales y animales permitirá lograr una mejor estimación y calibración de las respuestas bióticas a los gradientes ambientales y de uso antrópico, y por consiguiente contar con una herramienta más robusta para planificar el manejo del ecosistema (Bertiller et al., 2002; Defossé et al., 1992).

Desde la perspectiva del manejo, un tema clave es la relación entre la heterogeneidad espacial y la biodiversidad. Para asegurar la continuidad de los procesos ecológicos es vital preservar la diversidad a diversas escalas espaciales, desde los parches de vegetación hasta el paisaje. A la luz de la multiplicidad de interacciones entre los organismos y de la variedad de mecanismos de retroalimentación entre éstos y el ambiente, cualquier estrategia de conservación, para ser eficaz, debe incorporar la noción de funcionamiento complejo (Aguiar y Sala, 1998).

Debe resaltarse que el uso ganadero no es necesariamente incompatible con la conservación de la biodiversidad y de la integridad ecológica, sino que sus efectos dependerán de las características del sistema de manejo del ganado. De hecho, dada su influencia sobre la estructura del hábitat y la biodiversidad, el pastoreo puede utilizarse como una herramienta para la conservación ecológica (WallisDeVries et al., 1998). Manipulando la distribución de la presión de pastoreo en relación con los patrones espaciales de la vegetación se puede mantener o incrementar la heterogeneidad espacial a escalas apropiadas.

Algunos lineamientos para el uso del pastoreo como herramienta de conservación incluyen:

a. Establecimiento de clausuras: mantener una parte del área total sin pastoreo o con presión baja.
b. Representatividad: deben establecerse clausuras en cada tipo de hábitat, ya que diferentes hábitats contienen distintas especies.
c. Replicación: es aconsejable establecer más de una clausura por tipo de hábitat.
d. Planificación integral: el sistema de clausuras y de áreas con baja presión de pastoreo debe diseñarse considerando la distribución catastral, de modo que estén distribuidas equivalentemente entre los distintos propietarios.
e. Objetivos especiales: la preservación de especies raras o vulnerables (p.ej., pastos perennes) y el control de los predadores nativos (puma, zorro colorado) puede requerir de criterios y acciones adicionales.

La implementación del pastoreo como herramienta de conservación tiene costos asociados, como por ejemplo resignar parte de la producción ganadera potencial en favor de la creación de clausuras, el rediseño de los corrales y de los puntos de provisión de agua y costos de mantenimiento. Estos costos deben ser cuidadosamente evaluados a fin de alcanzar un balance entre los beneficios relacionados con la conservación y la producción ganadera.

En vista de los componentes socioculturales y económicos vinculados al manejo integral del área, cualquier alternativa a considerar deberá estar basada en estrategias participativas de planificación y gestión que incluyan a todos las partes interesadas.

Los resultados de este estudio y la complejidad de los factores vinculados al pastoreo subrayan la importancia de profundizar la comprensión de los procesos de degradación ambiental asociados al uso ganadero, tópico de vital importancia tanto a nivel provincial como nacional, dada la extensión y gravedad del problema en las zonas áridas y semiáridas de todo el país (Fernández y Busso, 2001). En este sentido, el Bajo del Gualicho, en virtud sus características fisiográficas y ecológicas, ofrece una excelente oportunidad para desarrollar un sistema de manejo integrado de las tierras que pueda servir como modelo a nivel regional.

5. Cuadros, tablas y figuras

Cuadro 1.
Atributos biológicos de las especies que afectan su respuesta al pastoreo (adaptado de Bullock et al., 2001).

Selectividad: las especies vegetales que son consumidas con preferencia se volverán menos abundantes, mientras que aquellas especies menos preferidas incrementarán su abundancia. Algunos rasgos de las plantas que afectan la selectividad por el ganado son su apariencia (altura relativa, tamaño de las hojas), palatabilidad (digestibilidad, valor nutritivo, contenido de sílice, espinas, concentración de metabolitos secundarios) y capacidad de resistir la predación (resistencia mecánica a la fractura).

Capacidad colonizadora: como el aumento de la presión de pastoreo incrementa el número de áreas sin vegetación, las especies vegetales con capacidad de ocupar y desarrollarse en sitios perturbados se verán favorecidas por el sobre pastoreo.

Habilidad competitiva: en condiciones de pastoreo leve o sin pastoreo, la vegetación se vuelve más densa y se intensifica la competencia interespecífica por la luz. Por tanto, las especies con mayor habilidad competitiva por la luz aumentarán cuando la presión de pastoreo es baja.

Cuadro 2. Factores que favorecen la heterogeneidad en la presión de pastoreo. (adaptado de Adler *et al.*, 2001)

Disponibilidad de recursos: la presión de pastoreo será mayor en área donde se concentran el alimento, el agua y los minerales. Otros dos factores que influyen en la presión de pastoreo son la topografía y la distancia a las fuentes de agua; la presión decrece significativamente al aumentar la pendiente y la distancia al agua. El hábitat de forrajeo está estructurado por la interacción de los recursos alimentarios disponibles y las limitaciones impuestas por el ambiente.

Predadores: La presencia de predadores puede afectar en forma considerable la distribución de la presión de pastoreo, al ahuyentar al ganado de ciertas áreas.

Conducta del ganado: La conducta social, como la formación de rebaños, puede aumentar la probabilidad de una presión de pastoreo concentrada en ciertas zonas.

Retroalimentación con la calidad de las pasturas: El pastoreo puede mejorar la calidad nutritiva del forraje (contenido de nitrógeno). Algunos mecanismos responsables de la concentración de nutrientes en las plantas como respuesta al pastoreo son la reducción del material senescente, el mantenimiento de las hojas en un estado fenológico temprano, y el incremento en el nitrógeno disponible sobre el suelo. Tal retroalimentación positiva promueve el uso continuado de parches previamente pastoreados. Sin embargo, en sistemas áridos, este fenómeno es poco probable ya que, aunque la calidad del forraje puede mejorar después del pastoreo, la renovación no será lo suficientemente rápida para proveer la mínima cantidad de forraje requerida por los animales.

Sistema de pastoreo: En la mayoría de los sistemas de pastoreo se promueve una distribución uniforme del ganado. A una escala espacial más amplia que los potreros individuales, la formación de rebaños, la ubicación de las fuentes de agua y los alambrados, que se usan para manipular la distribución animal, pueden tener un efecto importante en la heterogeneidad de la vegetación.

Tabla 1. Características físicas y de manejo de los sectores muestreados.

Sector	Altitud media (m)	Pendiente media (%)	Tipo de manejo
Península	-64.33	2.8	Tránsito humano escaso – Signos de presencia de ganado
Isla	-59	3.8	Sin intervención antrópica
Potrero km12	-29.6	1.4	Pastoreo ovino en décadas pasadas - Pastoreo vacuno actual
Potrero km9	-11	1.2	Pastoreo vacuno actual
Quemado	108.2	6.7	Probable pastoreo en décadas pasadas - Incendio febrero 2001
El Jinete	144.2	6.8	Pastoreo vacuno hasta 1986 – Actualmente sin ganado

Tabla 2. Valores medios (± 1 desviación standard) de las variables relacionadas con la estructura de la vegetación.

	Suelo desnudo	Cobertura de gramíneas (%)	Cobertura de arbustos (%)	Cobertura total (%)	Altura máxima (cm)	Altura media (cm)	Riqueza de especies
Peninsula	26.67 (±12.58)	10 (±10)	51.67 (±16.07)	61.67 (±20.21)	161.67 (±12.58)	70 (±20)	8 (±2.65)
Isla	53 (±16.05)	26 (±9.62)	26 (±8.94)	52 (±16.05)	136 (±23.02)	27 (±4.47)	6.8 (±0.84)
Potrero km12	34.8 (±21.16)	22.8 (±5.63)	28 (±7.58)	51 (±8.94)	222 (±22.80)	70 (±28.28)	5.8 (±1.79)
Potrero km9	45.4 (±26.57)	21.6 (±21.10)	34.4 (±13.94)	56 (±12.94)	224 (±28.81)	84 (±32.09)	8 (±3.16)
Quemado	21 (±10.84)	55 (±10)	30 (±6.12)	85 (±11.18)	80 (±46.77)	30 (±10.61)	6.8 (±1.79)
El Jinete	32 (±13.04)	19.8 (±12.56)	57.2 (±19 08)	77 (±13 51)	242 (±58 48)	70 (±22.36)	12.6 (±1.67)

Tabla 3. Efectos de la presión de pastoreo y del gradiente ambiental sobre la estructura de la vegetación y la riqueza de especies. Resultados del análisis de correlaciones canónicas.

	Presión de pastoreo	Variables ambientales		
		Altitud	Pendiente	Pedregosidad
Suelo desnudo	NS	NS	NS	NS
Cobertura de gramíneas	NS	NS	NS	NS
Cobertura de arbustos	–	+	NS	–
Cobertura total	–	+	NS	–
Altura máxima	+	+	NS	–
Altura media	+	+	NS	–
Riqueza de especies.	–	+	NS	–
% Variabilidad explicada	24.34	46.04		

+= correlación positiva
– = correlación negativa
NS= estadísticamente no significativa

Tabla 4, Lista de especies utilizadas para el análisis de la composición florística.

Nombre común	Nombre científico	Frecuencia relativa
Jarilla hembra	*Larrea divaricata*	0.79
Jarilla macho	*Larrea cuneifolia*	0.61
Pichanilla	*Cassia aphylla*	0.54
Junquillo	*Sporobolus rigens*	0.54
Zampa	*Atriplex lampa*	0.46
Tomillo	*Acantholyppia seriphioides*	0.43
Piquillín	*Condalia microphylla*	0.29
Llaollín	*Lycium chilense*	0.29
Molle negro	*Schinus fasciculatus*	0.29
Monte negro	*Bouganvillea spinosa*	0.25
Vidriera o jume	*Suaeda divaricata*	0.25
Chilladora o Uña de gato	*Chuquiraga erinacea*	0.21
Palo azul o matorro	*Cyclolepsis genistoides*	0.21
Alpataco	*Prosopis alpataco*	0.21
Jume colorado	*Allenrolfela patagonica*	0.18
Brea o Chañar brea	*Cercidium praecox*	0.18
Glandularia	*Glandularia sp.*	0.18
Mata sebo	*Monttea aphylla*	0.14
Yuyo moro	*Senecio filanginoides*	0.14

Figura 1. Interacciones entre los efectos del pastoreo por ganado doméstico y los principales componentes de un ecosistema árido.

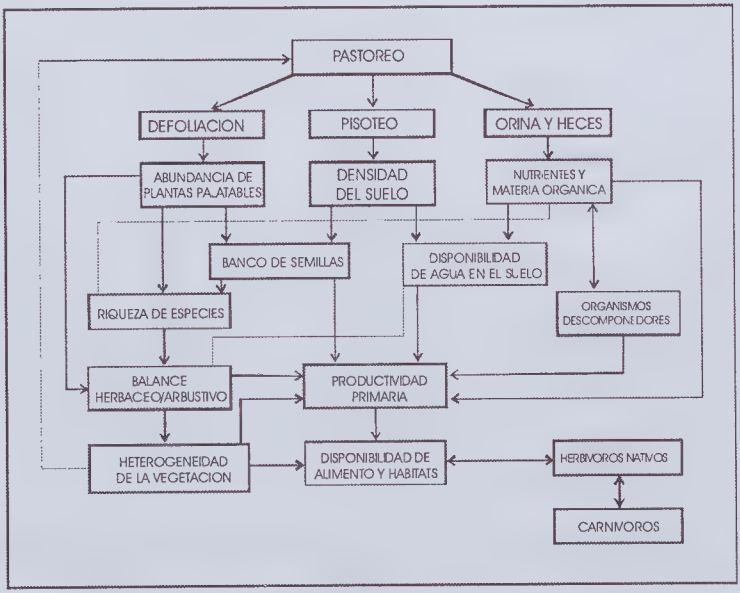
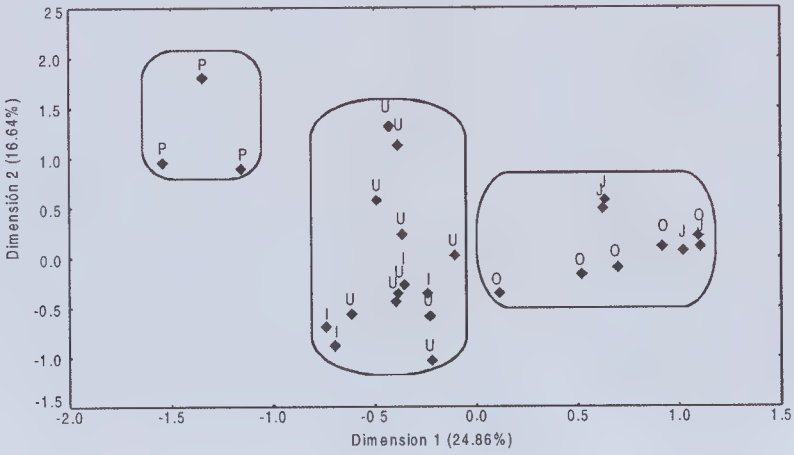


Figura 2. Diagrama de ordenamiento de los sitios de muestreo en base a la presencia de las especies de mayor frecuencia relativa (Tabla 4).
En paréntesis se indica el porcentaje de variabilidad total explicada por cada una de las dimensiones.
P= Peninsula; I= Isla; Q= Quemado, J= El Jinete, U= Potreros.



6. Referencias bibliográficas

ADLER P.B., D.A. RAFF y W.K. LAUENROTH. 2001. "The effect of grazing on the spatial heterogeneity of vegetation". En: **Oecologia,** Vol. 128, pp. 465–479. Springer, Berlin-Heidelberg.

AGUIAR M.R. y O.E. SALA. 1998. "Interaction among grasses, shrubs and herbivores in Patagonian grass-shrub steppes". En: **Ecología Austral**, Vol. 8, pp. 201-210. Asociación Argentina de Ecología, Buenos Aires.

1999. "Patch structure, dynamics, and implications for the functioning of arid ecosystems". En: **Trends in Ecology and Evolution** Vol. 14, pp. 273–277. Elsevier, Londres.

BALDI, R., C. CAMPAGNA y S. SABA. 1997. "Abundancia y distribución del guanaco *(Lama guanicoe)* en el NE del Chubut, Patagonia Argentina". En: **Mastozoología Neotropical,** Vol. 4, pp. 5-15. Sociedad Argentina de Mastozoología, Mendoza.

BEESKOW, A.M., N.O. ELISSALDE, y C.M. ROSTAGNO. 1995. "Ecosystem changes associated with grazing intensity on the Punta Ninfas rangelands of Patagonia, Argentina". En: **Journal of Range Management,** Vol. 48, pp. 517-522. Society for Range Management, Denver, Colorado.

BERTILLER, M.B., J.O. ARES, y A.J. BISIGATO. 2002. "Multiscale indicators of land degradation in the Patagonian Monte, Argentina". En: **Environmental Management**, Vol. 30, pp. 704-715. Springer-Verlag, New York.

BISIGATO A.J. y M.B. BERTILLER. 1997. "Grazing effects on patchy dry-land vegetation in northern Patagonia". En: **Journal of Arid Environments**, Vol. 36, pp. 639-653. Academic Press, Londres- San Diego.

BRAN, D., J. AYESA y C. LÓPEZ. 2000. **Áreas Ecológicas de Río Negro**. Laboratorio de Teledetección-SIG, INTA-EEA Bariloche.

BULLOCK, J.M,. J. FRANKLIN, M.J. STEVENSON, J. SILVERTOWN, S.J. COULSON, S.J. GREGORY y R. TOFTS. 2001. "A plant trait analysis of responses to grazing in a long-term experiment". En: **Journal of Applied Ecology**, Vol. 38, pp. 253-267. Blackwell Publishing, Oxford.

CABRERA, A.L. 1976. "Regiones fitogeográficas argentinas". En: **Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería**, Tomo 2, pp. 1-85. Bs. As.

CAMPOS, C., R. OJEDA, S. MONGE y M. DACAR. 2001. "Utilization of food resources by small and medium-sized mammals in the Monte Desert biome, Argentina". En: **Austral Ecology**, Vol. 26, pp. 142-149. Blackwell Publishing, Oxford.

CHAPIN III, F.S. B.H. WALKER, R.J. HOBBS, D.U. HOOPER, J.H. LAWTON, O.E. SALA, D. TILMAN. 1997. "Biotic control over the functioning of ecosystems". En: **Science**, Vol. 277, pp. 500-504. American Association for the Advancement of Science, Washington.

CECCHI, G.A., R.A. DISTEL y A.I. KROPFL. 2001. "Islas de vegetación en el Monte Austral: ¿formaciones naturales o consecuencia del pastoreo?" En: **XX Reunión Argentina de Ecología**, San Carlos de Bariloche, pág. 259, 23 al 27 de abril de 2001.

DALLORSO, A. Comunicación personal 2003. Carmen de Patagones

DEFOSSÉ, G.E., BERTILLER M.B y C.M. ROSTAGNO. 1992. "Range management and development in Argentine Patagonia: past, present and perspectives for the future". Pp. 12-21 en: G.K. Perriery C.K. Gay (eds): **Current natural resource development activities in developing nations**. Proceedings of the 1992 International Rangeland Development Symposium. Society for Range Management, Denver, Colorado.

FERNÁNDEZ O.A. and C.A. BUSSO. 2001. "Arid and semi-arid rangelands: two thirds of Argentina". En: **RALA Report** *N° 200.* Agricultural Research Institute, Reykjavik.

GIANNONI, S.M., M. DACAR, P. TARABORELLI y C.E. BORGHI. 2001. "Seed hoarding by rodents of the Monte Desert, Argentina". En: **Austral Ecology**, Vol. 26, pp. 259-263. Blackwell Publishing, Oxford.

GONNET J.M. 1998. "Influencia del pastoreo sobre poblaciones de aves y mamíferos herbívoros en la región de la Reserva de la Biósfera Ñacuñán, Mendoza, Argentina". **Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Córdoba**, Córdoba, Argentina.

2001. "Influence of cattle grazing on population density and species richness of granivorous birds (Emberizidae) in the arid plains of the Monte, Argentina". En: **Journal of Arid Environments,** Vol. 48, pp. 569-579. Academic Press, Londres- San Diego.

GUEVARA J.C., J.B. CAVAGNARO, O.R. ESTEVEZ, H.N.LE HOUEROU y C.R. STASI. 1997. "Productivity, management and development problems in the arid rangelands of the central Mendoza plains (Argentina)". En: **Journal of Arid Environments,** Vol. 35, pp.575-600. Academic Press, Londres- San Diego.

GUEVARA, J.C., C.R. STASI, y O.R. ESTEVEZ. 1996. "Seasonal specific selectivity by cattle on rangeland in the Monte Desert of Mendoza, Argentina". En: **Journal of Arid Environments**, Vol. 34, pp. 125-132. Academic Press, Londres- San Diego.

HALOUA GRUNEISEN, P. 1996. **La Vegetación de Monte en el Yacimiento Aguada de la Pichana.** Total Austral S.A., Argentina, 42 pp.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. 1992. "Proyecto de Prevención y Control de la Desertificación en la Patagonia". Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca, Buenos Aires.

KRÖPFL, A.I., G.A. CECCHI, R.A. DISTEL, N.M. VILLASUSO y M.A. SILVA. "Diferenciación espacial en el uso del agua del suelo entre *Larrea divaricata* y *Stipa tenuis* en el Monte rionegrino". En: **XX Reunión Argentina de Ecología**, pág. 141, San Carlos de Bariloche, 23 al 27 de abril de 2001.

LIZUAIN, A. 1983. **Descripción geológica de la hoja 38j. Salinas del Gualicho**. Servicio Geológico Nacional, Boletín N° 195. Bs. As.

MAZZARINO, M.J., M. BERTILLER, T. SCHLICHTER y M. GOBBI. 1998. "Nutrient cycling in Patagonia ecosystems". En: **Ecología Austral**, Vol. 8, pp. 167-181. Asociación Argentina de Ecología, Buenos Aires.

MILCHUNAS, D. G., y W. K. LAUENROTH. 1993. "Quantitative effects of grazing on vegetation and soils over a global range of environments". En: **Ecological Monographs,** Vol. 63, pp. 327-366. Ecological Society of America, New York.

MORELLO, J. 1958. "La provincia fitogeográfica del Monte". En: **Opera Lilloana**, Vol. 2, pp. 1-155. San Miguel de Tucumán.

OJEDA, R.A. y P.E. BLENDINGER. 2000. "Mammals in South American drylands: faunal similarity and trophic structure". En: **Global Ecology and Biogeography**, Vol. 9, pp. 115-123. Blackwell Publishing, Oxford.

PIACENTINI, H., PAZ BARRETO, D. et. al. "Registros de fauna en la Reserva Cinco Chañares, Bajo del Gualicho, Río Negro", en el presente libro.

POZZO ARDIZZI, M.C. y G. ASCHKAR. **Estudio de Impacto Ambiental de la Explotación Minera El Saladar S.A. Relevamiento y análisis de componentes ambientales.** Laboratorio de Investigaciones y Servicios en Control de Calidad Ambiental, Instituto Universitario de Ciencias para la Salud, Universidad Nacional del Comahue. Cipolletti.

PUIG, S., F. VIDELA y M.I. CONA. 1997. "Diet and abundance of the guanaco (*Lama guanicoe* Müller 1776) in four habitats of northern Patagonia, Argentina". En: **Journal of Arid Environments,** Vol. 36, pp. 343-357. Academic Press, Londres-San Diego.

ROSTAGNO, C.M. 1989. "Infiltration and sediment production as affected by soil surface conditions in a shrubland of Patagonia, Argentina". En: **Journal of Range Management,** Vol. 42, pp. 382-385. Society for Range Management, Denver, Colorado.

SABA, S.L. y A. TOYOS. 2003. "Seed removal by birds, rodents and ants in the Austral portion of the Monte Desert, Argentina". En: **Journal of Arid Environments,** Vol. 53, pp. 115-124. Academic Press, Londres- San Diego.

SCHLESINGER, W.H., J.F. REYNOLDS, G.L. CUNNINGHAM, L.F. HUENNEKE, W.M. JARRELL, R.A. VIRGINIA, y W.G. WHITFORD. 1990. "Biological feedbacks in global desertification". En: **Science**, Vol. 247, pp. 1043-1048. American Association for the Advancement of Science, Washington.

SEPÚLVEDA, E. 1983. "Descripción Geológica de la hoja 38i Gran Bajo del Gualicho, Provincia de Río Negro". **Servicio Geológico Nacional**, Buenos Aires.

SILVA, M.A., A.I. KRÖPFL, G.A. CECCHI y R.A. DISTEL. "Reducción de la cobertura de costra microfítica en áreas pastoreadas del Monte rionegríno". En: **XX Reunión Argentina de Ecología**, pág. 220, San Carlos de Bariloche, 23 al 27 de abril de 2001.

VILLASUSO, N. A.I. KRÖPFL, G.A. CECCHI y R.A. DISTEL. "Efecto facilitador de las costras microfíticas sobre la instalación de semillas en el suelo del Monte rionegrino". En: **XX Reunión Argentina de Ecología**, San Carlos de Bariloche, pág. 241, 23 al 27 de abril de 2001.

WALLISDEVRIES, M.F., J.P. BAKKER, y S.E. van WIEREN (eds.). 1998. **Grazing and Conservation Management.** Kluwer, Dordrecht, The Netherlands.

Registros de Fauna Zona de Reserva Cinco Chañares

Bajo del Gualicho - Provincia de Río Negro

Por: **Héctor A. Piacentini, Daniel Paz Barreto y Amadeo Wucusich**

Colaborador: **Pablo Chafrat.**

Indice

Introducción

El Monte

Resultados

- **Clase *Reptilia***
- **Clase *Avis***
- **Clase *Mammalia***

Discusión y Conclusiones

Bibliografía

Registros de Fauna Zona de Reserva Cinco Chañares

Bajo del Gualicho - Provincia de Río Negro

Por: **Héctor A. Piacentini, Daniel Paz Barreto y Amadeo Wucusich**

Colaborador: **Pablo Chafrat.**

Introducción

La depresión del Gualicho, que se extiende desde la ciudad de San Antonio Oeste en dirección Noroeste, incluye diversos bajos, entre ellos el Gran Bajo del Gualicho, las Salinas del Gualicho -en la que alcanza 72 metros bajo el nivel del mar- y la localidad de Cinco Chañares (véanse mapas y esquemas simplificados de Guarido al comienzo del libro).

Los lotes 43 a 45 y 45bis, Sección I, Departamento San Antonio (Estancia Santa Teresita), fueron declarados *"zona de reserva para la conservación de la fauna silvestre"*, mediante el Decreto 86/1981), medida contemplada en el artículo 20 de la ley de Fauna 445/1965: *"La declaración de zonas de reserva o santuarios, destinados a la preservación integral de la fauna silvestre en su medio natural, será efectuada por el Poder Ejecutivo con carácter temporal, y con acuerdo de la Legislatura, en caso de asignársele carácter definitivo..."*.

Estos lotes están ubicados geográficamente en Lat. 40° 72´ S, Long. 65° 26´W (Paz Barreto, 1996). El establecimiento tiene una superficie 40.000 hectáreas,

La ley 445 y otras posteriores fueron derogadas, estando vigente la ley 2056/1985, la que en el articulo 8vo. recupera la figura en su inciso k): *"Participar en la promoción, formación y administración de Areas Naturales de cualquier tipo, para la protección y preservación de la Fauna silvestre y sus hábitats"*.

En 1993 se crea el Servicio de Áreas Protegidas con la sanción de la ley marco 2669/1993, y considerando los diferentes procesos de reorganización del Estado, no queda claro bajo la responsabilidad de qué organismo queda su administración, pues no se ha dictado ninguna norma que refrende la existencia de esta *«zona de reserva»* (otra *«reserva de papel»*, cfr., a Cura y Dunan en este libro).

Una de las razones para su declaración fue la disposición del propietario (Amadeo Wucusich) para la protección y conservación de una importante población de guanacos

Lama guanicoe, y la colaboración para realizar en las instalaciones del establecimiento, diferentes ensayos para llegar al conocimiento básico para el aprovechamiento de la especie, bajo la conducción del «Proyecto Provincial para el Estudio Integral del Guanaco.»

Diversas publicaciones se refieren a la población original de 900 ejemplares (Marchetti, Oltremari y Peters, 1992; Gonzáles Chaves, 2001), población que en la actualidad se reduciría a unos 40 ejemplares, producto de la caza furtiva.

Esto se atribuye a la ineficacia en el área de control y fiscalización, manifiesto en la falta de implementación del Cuerpo de Guardas Ambientales creado por la ley de Áreas Naturales Protegidas una década atrás.

Los datos que se exponen en el presente trabajo, son resultado de diversas campañas realizadas entre los años 1992 y 2002; observaciones, documentación fotográfica (Piacentini H. y otros) e informes personales de Amadeo Wucusich.

El Monte

Siguiendo a Cabrera y Willink (1973), encontramos esta localidad en la provincia biogeográfica del Monte.

Ocupa una gran extensión que va desde las provincias de Salta hasta Chubut, con una extensión aproximada de 400.000 km^2; es una región árida y exclusiva de Argentina, relacionada estrechamente con las provincias biogeográficas del Chaco y el Espinal, así como la Patagónica. La formación dominante es el matorral.

Somnlo y Bran (1994), incluyen un mapa de áreas ecológicas homogéneas, la localidad de Cinco Chañares se encuentra en el Monte Occidental o Monte pobre.

Se le ha otorgado el estatus de conservación de Vulnerable por diferentes organizaciones internacionales (BSP/ CI / NC / WCS / WRI / WWF, 1995; WWF, 2001).

Las amenazas que se mencionan para la región son el sobrepastoreo, la recolección de material vegetal para leña y la desertificación.

Resultados

Proseguimos entonces, con el corpus de nuestra investigación: el registro de especies del área en estudio, observadas y fotografiadas con su ordenamiento taxonómico y comentarios pertinentes.

Resultados

Clase *Reptilia*
Subclase *Anapsida*
Orden *Testudines*
Suborden *Casichelydia*
Infraorden *Cryptodira*
Superfamilia *Testudinoidea*
Familia *Testudinidae*
Género *Chelonoidis* Fitzinger, 1835

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Chelonoidis donosobarrosi Freiber, 1973	Tortuga terrestre patagónica.	Distribución geográfica: desde General Acha, La Pampa, hasta norte de Río Negro. En el Bajo del Gualicho hay una especial concentración de esta especie. Mueren en grandes cantidades cuando se incendia la vegetación, en veranos muy secos (comunicación personal Patricia González). H.P. En araucano a la tortuga se le conoce como peyú, 1992. A.W.

Subclase *Lepidosauria*
Orden *Lacertilia*
Suborden *Iguania*
Familia *Iguanidae*
Género *Leiosaurus* Duméril y Bibron, 1837

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Leisosaurus belli Duméril y Bibron, 1837	Matuasto	Es un lagarto relativamente grande y robusto. Distinguible por los músculos maseteros de la cabeza, especialmente desarrollados, adaptados para triturar sus presas, formadas por coleópteros con élitros (primer par de alas) muy duros. En la parte media dorsal presenta una serie de dibujos que recuerdan a los dientes de tiburón. Contrasta el color negro de éstos dibujos con el color gris claro del resto del cuerpo. Especie típica de la eco región del Monte. H.P.

Género *Liolaemus* Wiegmann, 1834

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Liolaemus darwini Bell, 1834		Es una lagartija pequeña, la más común y la más estudiada. Insectívora y mirmecófaga (comedora de hormigas). Ovípara. H.P.

Suborden *Autarchoglossa*
Infraorden *Scincomorpha*
Superfamilia *Lacertoidea*
Familia *Teiidae*
Subfamilia *Teiinae*
Género *Cnemidophorus* Wangler, 1830

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Cnemidophorus longicaudus Bell, 1843		Hermosa especie de lagartija, típica del Monte. La larga cola es totalmente roja. Hay comunidades de esta especie con tendencia a la partenogéneis (reproducción virginal, es decir, sin la intervención del macho). H.P.

Subfamilia *Tupinambinae*
Género *Tupinambis* Daudin, 1802

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Tupinambis rufescens Gunther, 1871		Lagarto (mal llamado iguana) de gran tamaño y coloración rojiza con manchas oscuras. Esta especie esta amenazada por la gran persecución dela que es objeto, para vender su cuero o por ignorancia. H.P. En araucano, las lagartijas en general son llamadas filcún, 1992. A.W.

Suborden *Serpentes*
Superfamilia *Colubroidea*
Familia *Colubridae*
Subfamilia *Xenodontinae*
Género *Philodryas* Wagler, 1830

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Philodryas trilineatus Jan, 1863 *P. patagoniensis* Girard, 1857 *P. psammophideus* Gunther, 1872		Tres especies de serpientes relativamente comunes y de buen tamaño, pudiendo llegar a los dos metros de largo, según la especie. Suelen hibernar y desovar en hormigueros de hormigas negras podadoras *Acromyrmex*. H.P.

Género *Lystrophis* Cope, 1885

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Lystrophis semicinctus Duméril, Bibron y Duméril, 1854	Falsa coral	Hermosa serpiente con anillos rojos y negros, y blanco amarillentos, que se interrumpen en la parte ventral, de coloración negra. H.P.

Familia *Crotalidae*
Subamilia *Lachesinae*
Género *Bothrops* Wagler, 1824

Especie	Nombre vulgar	Comentarios Héctor Piacentini, A. Wucusich
Bothrops ammodytoides Leybold, 1873	Yarará ñata	Serpiente venenosa, proteroglifa, típica del Monte y de la Estepa Patagónica. Es la más pequeña de las yararaes (llega a los cincuenta centímetros de largo). Gusta de los terrenos arenosos y roquedales. Su dieta está compuesta por roedores y lagartijas. H.P. En araucano se denomina con el nombre filú a las serpientes en general., 1992. A.W.

Clase *Avis*

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
Rheiformes	*Rheidae*	*Rhea americana* *Rhea pennata*	Ñandú, ñandú moro, "avestruz americano" Choique, ñandú petiso	El lote 43 de la Estancia es la frontera sur del Ñandú moro. Come pichones de martineta y chinchimolles. Es polífaga, 1992. Abundante, aunque en decadencia poblacional. La línea Este – Sur (Conesa a Valcheta y Sierra Grande) es el límite sur de *Rhea americana* y el límite norte de *Rhea pennata*. En la Estancia Sta. Teresita hay poblaciones de ambas especies, 2002.
Tinamiformes	*Tinamidae*	*Eudromia elegans* *Nothura maculosa*	Martineta común Inambú común, perdiz chica	
Ardeiformes	*Ardeidae*	*Egretta thula*	Garcita blanca, Garza blanca chica	Empiezan a llegar al a Estancia en marzo. No se alimentan. Mueren de 100 a 120 individuos todos los años, 2002.
		Bubulcus ibis *Ardea cocoi*	Garcita bueyera Garza mora	Apareció hace diez años. Mueren muchas, a veces el 50% de las que llegan. Ejemplo, sobre 30 ejemplares, quince mueren, 2002. Rara, 2002.
	Threskironithidae	*Theristicus caudatus*	Bandurria baya, bandurria boreal	Llegan en primavera y verano del norte. Permanecen de 7 a 10 días, y siguen su viaje al sur, 2002.
Phoenicopteriformes	*Phoenicopteridae*	*Phoenicopterus chilensis*	Flamenco austral	
Anseriformes	*Anatidae*	*Coscoroba coscoroba*	Coscoroba	En la provincia de Buenos Aires lo llaman "sataltal". Se salía a bolear el sataltal con boleadoras especiales. No hiberna con regularidad en la zona. Vienen a la Estancia "a morir", 2002.

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
		Cygnus melancoryphus	Cisne de cuello negro	No visitan el campo todos los años, 2002.
		Chloephaga picta	Cauquén común	Llegan todos los inviernos del sur. Si hay pastos tiernos para forrajear, se quedan más o menos un mes, 2002.
		Chloephaga poliocephala	Cauquén real	
		Chloephaga rubidiceps	Cauquén colorado	Habitos similares a *Ch.. picta,* 2002.
		Lophonetta specularioides	Pato juarjal	Visitante de verano
		Anas sibilatrix	Pato overo	Idem
		A. georgica	Pato maicero	Idem
		A. flavirrostris	Pato barcino	Idem
		A. platalea	Pato cuchara	Idem
		A. cyanoptera	Pato colorado	Idem
		A. bahamensis	Pato gargantilla	Idem
		A. versicolor	Pato capuchino	Idem
		Netta peposaca	Pato picazo	Idem
		Heteronetta atricapilla	Pato cabeza negra	Idem
		Oxyura vittata	Pato zambullidor chico	Idem
Cathartiformes	*Cathartidae*	*Coragyps atratus*	Jote negro	Llegó al Bajo hace 4 años. Actualmente es residente todo el año, 2002.
		Cathartes aura	Jote cabeza colorada	Aparece en la Estancia en setiembre. Hacia abril, emigra. Tiene mucho éxito reproductivo. Nidifican en galerías de Olivillo (*Hyalis argentea*), directamente sobre la tierra. En araucano: canin, 2002.
Falconiformes	*Falconidae*	*Caracara plancus*	Carancho común	Residente. La población a disminuido notablemente. Son muertos por los pobladores, porque atacan y matan a los corderos. En araucano: traro, 2002.
		Milvago chimango	Chimango	Sensible al veneno (para matar zorros). Residente. Población en aumento. Araucano: cheuqoe, 2002. Nota: la oe del nombre araucano debe pronunciarse más o menos como feu en francés.
		Falco femoralis	Halcón plomizo	Residente anual. Hostiliza a *F. sparverius, 2002.*
		F. sparverius	Halconcito colorado	Residente anual, 2002.

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
		F. peregrinus	Halcón peregrino	Son observados desde la primavera, verano y otoño. Preda preferentemente sobre martinetas (*E. elegans*). Come también pichones de *B. polyosoma* (aguilucho común), 2002.
	Accipitridae	*Circus cinereus*	Gavilán ceniciento	Observado ocasionalmente, 2002.
		Elanus leucurus	Milano blanco	Hace 7-8 años apareció el milano blanco, ocasionalmente. Permaneció durante 2 años. Nidificó un año, y luego no fue visto hasta la fecha, 2002.
		Geranoaetus melanoleucus	Aguila mora, aguila escudada	No se la observa en la Estancia, desde hace 10 años. La causa probable es la práctica aberrante del envenenamiento de zorros. Araucano: futá (grande)-calquín (águila), 2002.
		Buteo polyosoma	Aguilucho común	Residente. No es vulnerable al veneno. Una de las presas predilectas son las martinetas. En araucano: ñanco, 2002.
		Parabuteo unicinctus	Gavilán mixto, gavilán de Harris	Se observa con frecuencia. No hay observaciones de nidificación, 2002.
Gruiformes	*Rallidae*	*Fulica leucoptera*	Gallareta chica	Casual en tajamares y lagunas, 2002.
Charadriiformes	*Rostratulidae*	*Nycticryphes semicollaris*	Becasina, aguatero, agachona	
	Charadridae	*Vanellus chilensis*	Tero común	
	Thinocoridae	*Thinocorus rumicivorus*	Agachona chica, agachadora, corralera	Observada sólo durante el verano, 2002.
	Recurvirostridae	*Himantopus melanurus*	Tero real	Poco frecuente y en número reducido, 2002.
Columbiformes	*Columbidae*	*Zenaida auriculata*	Torcaza	Residente anual, 2002.
		Columba maculosa	Paloma manchada	Nidifica en la Estancia desde hace 15 años, 2002.
		Columbina picui	Torcacita	Presente y abundante en San Antonio Oeste, pero no tan abundante en la Estancia, 2002.
Psittaciformes	*Psittacidae*	*Cyanoliseus patagonus*	Loro patagónico	Pefrito, perico, tricague, choroy, 2002.
		Myopsitta monachus	Cotorra, choroy	Paso una sola vez una bandada de treinta individuos. Quedaron un ratito y se fueron. No se observaron más en la Estancia, 2002.
Strigiformes	*Strigidae*	*Asio flammeus*	Lechuzón de campo	Algunos años son abundantes y otros no. En invierno, migran al norte, 2002.
		Bubo magellanicus	Tucuqueré, ñacurutú	Escaso, 2002.
		Athene cunicularia	Lechucita de las vizcacheras	Abundante
	Tytonidae	*Tyto alba*	Lechuza de campanario	

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
Caprimulgiformes	*Caprimulgidae*	*Caprimulgus longirostris*	Ñañarca	Nidifica en la Estancia. Llega en primavera y emigra en otoño, 2002.
Piciformes	*Picidae*	*Picoides mixtus*	Carpinterito bataraz	Residente todo el año, 2002.
		Colaptes campestris	Carpintero campestre	Apareció en la Estancia, hace dos años. Se reproducen y son grandes consumidores de hormigas, 2002.
		C. melanochloros	Carpintero real o común	Raro
Passeriformes	*Furnariidae*	*Geositta cunicularia*	Caminera común	
		Upucerthia dumetaria	Bandurrita común	
		Cinclodes fuscus	Remolinera común	Grandes bandadas en invierno, 2002.
		Furnarius rufus	Hornero común	Es residente en la zona desde hace 20 años, 2002.
		Pseudoseisura lophotes	Caserote castaño	De reciente aparición en la zona, 2002.
		P. gutturalis	Caserote pardo	Residente todo el año, 2002.
		Phleocryptes melanops	Junquero	
		Spartonoica maluroides	Espartillero enano	
		Cranioleuca pyrrhophia	Curutié blanco	
		Anumbius annumbi	Leñatero	Residente todo el año, 2002.
		Asthenes baeri	Canastero chaqueño	
		A. pyrrholeuca	Canastero coludo	
		A. patagonica	Canastero patagónico	
		A. hudsoni	Espartillero pampeano	
		Synallaxis albescens	Pijuí cola parda	
		Leptasthenura platensis	Coludito copetón	
		L. aegithaloides	Coludito cola negra	Es residente anual, 2002.
	Rhinocryptidae	*Rhynocrypta lanceolata*	Gallito copetón	Residente anual, 2002.
		Teledromas fuscus	Gallito arena	Anida en cuevas. Araucano: potrin-quichi (culito parado), 1992.
	Tyrannidae	*Agriornis microptera*	Gaucho común, Gaucho gris, Pájaro asesino.	
		A. murina	Gaucho chico	
		Neoxolmis rufiventris	Monjita chocolate	Migrador C (nidificantes en primavera en Patagonia y emigran al Centro y Norte del país en invierno). H.P. Hace 15 años que llegaron a la Estancia, 2002.
		Neoxolmis rubetra	Monjita castaña	
		Xolmis coronata	Monjita coronada	
		X. irupero	Monjita blanca	Aparece esta especie en el campo de la Estancia, hace unos 8-10 años, 2002.

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
		Muscisaxicola macloviana	Dormilona cara negra	
		Lessonia rufa	Sobrepuesto	Localmente es conocido como matrerito. En San Antonio Oeste nidifica cerca del mar, 2002. Lo he visto forrajeando en las playas sobre moscas de la sal. H.P.
		Hymenops perspicillatus	Pico de plata	Especie de rara observación, presencia irregular. Siempre se observaron machos, 2002.
		Knipolegus hudsoni *Knipolegus aterrimus*	Viudita chica Viudita común	
		Serpophaga subcristata	Piojito común	Se lo observa forrajeando en jarillas, 2002.
		S. nigricans	Piojito gris	
		Tachuris rubrigastra	Siete colores de laguna	
		Pitangus sulphuratus	Benteveo común	En la Estancia solamente es concurrente en primavera y verano. En San Antonio Oeste reside todo el año, 2002.
		Tyrannus savana	Tijereta	Apareció en la Estancia hace 50 años, en primavera y verano. Hoy es escasa, 2002.
		Griseotyrannus aurantioatrocristatus	Tontilo gris, Tuquito gris.	
		Pyrocephalus rubinus	Churrinche	Apareció en la Estancia hace 10-12 años, 2002.
		Pseudocolopterix flaviventris	Doradito común, doradito pardo	
		Stygmatura budytoides	Calandrita	
		Anairetes flavirostris	Cachudito pico amarillo	
		A. parulus		Cachudito negro, carajito, churrinche de campo, pajarito mosca. Visitador ocasional en la Estancia, 1992.
	Hirundinidae	*Progne modesta*		Golondrina negra, golondrón. Siempre aparece en la Estancia en verano. Suele aprovechar los nidos de gorriones para nidificar, 2002.
		Tachycineta meyeni=leucopyga	Golondrina patagónica	Nidifica en la Estancia, 2002.
		Nothiochelidon cyanoleuca	Golondrina barranquera	Aparece en la Estancia en Verano, 2002.
	Trogloditidae	*Troglodytes aedon*	Ratona común	Presente en la Estancia, todo el año, 2002.
		Cistothorus platensis	Ratona aperdizada	
	Mimidae	*Mimus patagonicus*	Calandria mora, c. patagónica	Residente anual en la Estancia, Araucano: shenká, 1992.
		M. saturninus	Calandria grande	La calandria grande apareció en la Estancia, hace 12 años. Reside todo el año, 2002.
		Mimus triurus	Calandria real, calandria de tres colas	Siempre observada en la Estancia. Migra en otoño y la población es decreciente, 2002.
	Motacillidae	*Anthus furcatus*	Cachirla uña corta	

Orden	Familia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich
		A. corredera	Cachirla común	
		A. hellmayri	Cachirla pálida	
	Ploceidae	*Passer domesticus*	Gorrión	
	Turdidae	*Turdus falcklandii*	Zorzal patagónico	Nombre local: mirlo, 2002.
	Thraupidae	*Thraupis bonariensis*	Naranjero	Hace 10 años apareció en la Estancia. Nidifica. En San Antonio Oeste reside todo el año, 2002.
	Cardinalidae	*Saltator aurantiirostris*	Pepitero de collar	Aparecieron en la Estancia hace 10-12 años. Permanecen durante la primavera. 2002.
	Emberizidae	*Gubernatrix cristata*	Cardenal amarillo	Aparecen en la Estancia en el año 1991. Nidifican y ya son residentes, 2002
		Sporophila caerulescens	Corbatita común	
		Diuca diuca	Diuca	Apareció en la Estancia hace 10 años, formando densas nubes. Hoy se comprueba una merma poblacional muy evidente. Nombres locales: madrugador, plomito, 1992.
		Catamenia analis	Piquito de oro común	Siempre fue observado en la Estancia, en primavera y verano. Cuando anidan, suben y bajan volando verticalmente, 2002.
		Sicalis luteola	Misto	Siempre visto en el verano
		S. flaveola	Jilguero dorado	Siempre visto en el verano, 2002.
		S. lebruni	Jilguero austral	Siempre en verano.
		Phrygilus fruticeti		Se observan bandadas importantes. Es residente. El nombre local del yal negro es queo queo y también gorrión de campo. 2002.
		Ph. carbonarius	Yal carbonero	
		Zonotrichia capensis	Chingolo	Siempre presente en la Estancia. Conocido localmente como gorrión y crespín, 2002.
	Fringillidae	*Carduelis magellanica*	Cabecita negra común	
	Icteridae	*Molothrus bonariensis*	Tordo renegrido	Siempre estuvo presente en la Estancia, en primavera y verano. No está condicionado a la presencia de *M. badius*, especie a la que parasita normalmente, 2002.
		Agelaioides=Molotrhus badius	Tordo músico	Apareció en la Estancia hace 10 años, aunque algunos años no se observa su presencia. Suelen destruir nidos de otras especies, y ocupar otros. Localmente se lo conoce también como torito o quejón, 2002.
		Agelaius thilius	Varillero ala amarilla	Fue observado por primera vez en la Estancia hace 3 años. En el año 2001 quedó un ejemplar durante todo el año, 2002.
		Sturnella loyca	Loyca	Probablemente el nombre específico derive del araucano loy, que significa úlcera o llaga, en referencia a la mancha roja que ostenta.

Clase *Mammalia*

Orden	Familia	Subfamilia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich y H. Piacentini
Didelphimorphia	*Didelphidae*	*Didelphinae*	*Didelphis albiventer* Lund, 1841	Comadreja Overa	Distribución: desde el Norte de Argentina hasta el Paralelo 41. Nota H.P. Rara en la Estancia. A.W.
Cingulata	*Dasipodydae*	*Euphractinae*	*Chaeophractus villosus* Desmarest, 1804	Peludo	Son polífagos, incluyendo en su dieta oportunista, una amplia lista de origen animal y vegetal, H.P. También se alimenta de las olorosas chinchimolles, 1992. A.W.
			Zaedyus pichiy Desmarest, 1804	Piche	Es polífago como la especie anterior, H.P. Las culebras forman parte importante de su dieta, 1992. A.W.
Chiroptera	*Molossidae*		*Tadarida brasiliensis* I.Geoffroy, 1824	Moloso común	Distribución geográfica en Argentina: hasta el noreste de Chubut, evitando la cordillera de los Andes. Especie de hábitos nocturnos y dieta insectívora. En Rosario (Santa Fe), se ha estudiado una colonia con 64.000 ejemplares de moloso común. Se calcula que en los meses de setiembre a febrero, esa colonia llega a comer entre 200 y 400 kilos de insectos por noche. Y pensar que los humanos los considera plagas detestables a las que hay que destruir, H.P.
	Vespertilionidae		*Myotis laveis*	Murciélago común	Es el más abundante de los murciélagos, de color grisáceo. Lamentablemente ha elegido como morada preferida, los entretechos de habitaciones humanas. Son eliminados por el fuerte y desagradable olor a ratón. Es un gran consumidor de insectos. H.P.
Carnívora	*Felidae*		*Puma concolor* Linnaeus, 1771	Puma	Es probable que en el Bajo del Gualicho se encuentren dos subespecies de puma: *P.c. hudsoni*, propia de los montes del centro del país y de Patagonia Norte, y la subespecie de las Estepas Patagónicas, *P.c. pearsoni*. H.P. El ojo observador de don Amadeo, le hizo escribir: *«En la Estancia se pueden observar dos pumas distintos, 1- León bayo o potrillero, león largo, león grande, león cabeza chica (en araucano trapeal). Tiene la garganta blanquecina. Presente en el Gualicho. 2- León cortito, león petizo, león morrudo, león rosillo. (En araucano pangui). Es abundante en el Gualicho.»* En verano el puma no entierra la osamenta (no le hace *"cama"*, porque no come carne en descomposición). En invierno sí hace cama con la presa y vuelve a la cama para comer. Así, y según el tamaño de la presa, le dura entre 2 y 19 días. Si entierra la osamenta, el zorro la respeta y no destapa la cama para comer. En cambio, ni los jotes ni los peludos respetan la cama del puma, 1992. A.W.

Orden	Familia	Subfamilia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich y H. Piacentini
			Lynchairlurus pajeros Desmarest, 1816	Gato del Pajonal	En Argentina se encuentran 4 subespecies. Es muy perseguido, como casi todos los félidos, por distintas razones y excusas. Datos de exportación de cuatro años (1976-79), arrojan una escalofriante cifra de 78.000 pieles. Como es lógico deducir, es una de las especies en peligro de extinción. H.P.
			Oncifelis geoffroyi D´Orbigny y Gervais, 1844	Gato montés	Concurren 4 subespecies en Argentina. Distribución geográfica: se encuentra en casi todo el territorio argentino, aunque evita las selvas densas y la Cordillera de los Andes. Ausente en Tierra del Fuego. Es otro de los felinos perseguidos salvajemente por su piel. En la década de 1970 y durante 3 años, se exportaron 340.000 pieles. H.P. En lengua araucana ñarqui, 1992. A.W.
			Herpailurus yaguarondi Lacepede 1809	Yaguarundi, gato chaqueño	Dos subespecies en Argentina. La que se encuentra en el Este de Río Negro es la *H. yaguarondi ameghinoi*
	Canidae		*Lycalopex gymnocercus* Fisher, 1914	Zorro gris chico patagónico	De amplia distribución geográfica en el país. Prácticamente abarca todo el territorio argentino, incluyendo a Tierra del Fuego, donde fue introducido en 1951. H.P.
			Galictis cuja Molina, 1872	Hurón	*G. cuja cuja.* Hoy son muy raros en Estancia Santa Teresita, 1992. A.W.
			Lyncodon patagonicus	Hurón chico patagónico, huroncito.	Especie rara en la Estancia, 1992. A.W.
			Conepatus chinca Molina, 1872	Zorrino	Hay 7 especies en la Argentina. *C. chinga castaneus* es la concurrente en el Bajo del Gualicho. H.P. Los lugareños lo conocen como zorrino chico. En araucano zañi, 1992. A.W.
Artiodactyla	*Camelidae*		*Lama guanicoe* Muller, 1776	Guanaco	Dos subespecies concurren en Argentina. Es muy perseguida por razones cinegéticas, las crías de pocos días de edad (chulengos), son muertos por el cuero, con los que se fabrican los quillangos. Muchos productores agropecuarios estiman que compiten severamente con lanares, etc. Se ha demostrado que no comen las mismas pasturas y que las pezuñas no son traumáticas para el suelo, como sí lo son las duras pezuñas de los lanares. Actualmente se está valorizando por el valor del pelo. La primera experiencia seria de esquila de guanaco se realizó en la Estancia Santa Teresita. H.P.
	Suidae		*Sus scrofa*	Jabalí	Especie exótica, introducida al país en los años 1904 y 1906, en la Estancia San Huberto, provincia de La Pampa, con fines cinegéticos. H.P. En la Estancia Santa Teresita, apareció hace 10 años. Aquí la población es reducida, 2002. A.W.

Orden	Familia	Subfamilia	Especie	Nombre vulgar	Comentarios de A. Wucusich y H. Piacentini
Lagomorpha	*Leporidae*		*Lepus europaeus*	Liebre europea	Introducida en el país en el año 1888, por Woeltje Tietjen, cónsul alemán en Rosario, Santa Fe, quien las liberó en la Ea. "La Hansa". Las liebres liberadas tuvieron un gran éxito reproductivo, hoy cubren prácticamente todo el territorio argentino. Se explota comercialmente la carne y el cuero. H.P. Gustan mucho comer las flores de chuquiraga, 1992. A.W.
Rodentia	*Caviidae*		*Dolichotis patagona* Zimmermman, 1780	Mara, liebre patagónica	Especie endémica de Argentina, con dos subespecies. *D. Patagona patagona* es la que se encuentra en Patagonia. Lamentablemente se encuentra en retroceso numérico, muy perseguida por los humanos. H.P. Maga, nombre usado para la mara por los lugareños. Marrá en araucano, 1992. A.W.
		Caviinae	*Microcava australis* Geoffroy y D´Orbyfny, 1833	Cuis chico	Tres subespecies concurren en Argentina, donde tienen una amplia distribución geográfica, ausente en Tierra del Fuego. Estrechamente ligado al piquillín *Condalia mirophyla*. H.P. Las culebras gustan de ejemplares de esta especie, 1992. A.W.
	Octodontidae	*Ctenomyinae*	*Ctenomys magellanicus*	Tuco tuco patagónico	Habita en la Estepa patagónica hasta Tierra del Fuego. H.P. Abundante. Más en médanos, alrededor de alpatacos, 1992. A.W.

Discusión y Conclusiones

Se relevaron 156 especies de vertebrados, entre ellas 10 reptiles, 127 aves y 19 mamíferos, se incluyen las observaciones históricas relatadas por Amadeo Wucusich, dueño y poblador de la Estancia Santa Teresita, así como de Héctor Piacentini (obsérvense sus fotos color en este libro). Se obtuvo información relevante como el año de aparición de especies que no estaban presentes o cambios en la abundancia, en algunos casos vinculados con acciones humanas, como el uso de venenos para el control de zorros.

Algunas de las especies presentes cuentan con un status de conservación específico: el Centro Mundial de Monitoreo para la Conservación declara en peligro al cardenal amarillo y al guanaco, como vulnerables (WCMC, 2001). A nivel nacional, Ubeda y Grigera Eds. 1995, califican como vulnerables a la tortuga terrestre y al yaguarundi; amenazada de extinción al cauquén colorado, e indeterminada al hurón chico.

Se apunta otra localidad -cercana- con presencia del lagarto colorado *T. rufescens,* especie descubierta en 1980 en el Gran bajo del Gualicho (Cei y Scolaro, 1982), que no había sido reportada al sur del río Colorado hasta esa fecha. Ubeda y Grigera Eds. (1995) recomiendan estudios especiales para esta especie, por estar sometida a actividades extractivas. No se han detectado actividades extractivas en esta localidad.

Respecto a la población de guanacos *L. guanicoe*, información reciente indica que la población se ha reducido a 40 ejemplares, producto de la caza furtiva.

Es remarcable que la localidad donde comenzaron los ensayos para el uso sustentable del recurso, de los que se publicaron diversas y pioneras publicaciones, citadas en el documento "Estrategias para el Manejo y Aprovechamiento Racional del Guanaco" (Marchetti et al., 1992), esté hoy en el olvido. Más aún cuando funcionan ya diversos criaderos de la especie, siendo ya reconocida su importancia como recurso económico y alternativa para la producción pecuaria.

En cuanto a su calidad de unidad de conservación o área natural protegida, es la única que protege una representación mediterránea de la provincia biogeográfica del Monte en el territorio provincial, el resto son áreas costeras (Punta Bermeja, Caleta de los Loros y Punta Mejillón, Islote Lobos y Puerto Lobos), el área Dique Casa de Piedra se remite al espejo de agua, y Valle Cretácico tiene como cometido principal el patrimonio paleontológico.

Bibliografía

Biodiversity Support Program, Conservation International, The Nature Conservancy, Wildlife Conservation Society, World Resources Institute, and World Wildlife Fund, 1995. **A Regional Analysis of Geographic Priorities for Biodiversity Conservation in Latin America and de Caribbean.** Biodiversity Support Program, Washington, D.C., USA. 140 pp.

CABRERA A., A. WILLINK, 1973. "Biogeografía de América Latina", OEA, Serie de Biología, Monografía no. 13, Washington. 120 pp.

CEI, J. M., J. A. SCOLARO, 1982. "A population of *Tupinambis* from northern Patagonia, south of the Rio Negro, Argentina." **Herpetological Review** 13(1): 26. Lawrence.

FUNDACION ACINDAR. 1991. **Nueva guía de Aves Argentinas**. Tomo I (411 páginas) y Tomo II (495 páginas). Por **Marcelo Canevari; Pablo Canevari; Gustavo Rodolfo Carrizo; Guillermo Harris; Jorge Rodriguez Mata y Roberto J. Straneck**. Bs. As., ed Acindar.

GAGLIARDO, Cristina Nora y RAVERTA, Horacio Carlos, 1999. **Vocabulario ambiental.** Edición de la Dirección General de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia del Neuquén – Neuquén Capital.

GONZÁLES CHAVES A. 2001. "Los Guanacos, Parte II", **Ambiente Ecológico** No. 77.
http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/2001/077_01.2001/077_Fauna_AlheliGonzalesChaves.php3

MARCHETTI B., J.OLTREMARI ARREGUI y H. PETERS, 1992. "Estrategias para el Manejo y Aprovechamiento Racional del Guanaco *Lama guanicoe"* 162 pp. Doc. No. 9 Proyecto FAO/PNUMA FP 6105-85-01, Santiago de Chile.

PAZ BARRETO D., 1996. "Provincia de Río Negro. Áreas Naturales Protegidas". 92 pp. Bariloche.

SOMLO R. y D. BRAN, 1994. "Los dominios fisonómicos de la Provincia de Río Negro: superficies departamentales", INTA, Estación Experimental Agropecuaria Bariloche. Com. Téc. No. 35. 16 p. Mapas.

UBEDA D. Y D. GRIGERA Eds.1995. "Recalificación del Estado de Conservación de la Fauna Silvestre Argentina, Región Patagónica." 94 pp. Secretaría de Rec. Nat. y Ambiente Humano / Consejo Asesor Regional Patagónico de la Fauna Silvestre. Bariloche - Buenos Aires.

WCMC, 2001. "Consulta mediante Internet" fecha 21/03/2001 http://ims.wcmc.org.uk/isdb

WWF, 2001. "Argentine Monte" (NT0802), http://www.worldwildlife.org/wildworld/profiles/terrestrial_nt.html#tempgrass

Las Áreas Naturales Protegidas en la Argentina. Una aproximación al estudio de su problemática.

Por: **Omar Cura y Oscar H. Dunan**

Indice

1- Introducción

1.1 ¿Qué es un Área Natural Protegida?

2- Caracterización del Sistema Federal de Áreas Protegidas

2.1 El Marco Institucional y los distintos niveles

2.2 Distribución de las distintas categorías de manejo del sistema

3- Coordinación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas

4- Gestión de Áreas Protegidas. Los primeros pasos.

4.1 Planificación del Sistema de Áreas Protegidas

4.1.1 Representatividad

4.2 -Implementación de Áreas Protegidas

5- Conclusión

6- Bibliografia

Las Áreas Naturales Protegidas en la Argentina. Una aproximación al estudio de su problemática.

Por: **Omar Cura y Oscar H. Dunan**

1- Introducción

El objetivo del presente trabajo es analizar las características actuales del sistema federal de áreas protegidas, tanto en materia institucional como efectiva (alcance concreto de las acciones de conservación y manejo en todos los niveles jurisdiccionales), a la hora de pensar en la oferta territorial patagónica, con múltiples espacios potenciales para la constitución de áreas naturales protegidas y en particular, el espacio que, por antonomasia la connota: el mesetario.

Lo anterior se analiza, en primer lugar, en el marco de las crecientes dificultades con las que cuenta dicho sistema para asegurar los objetivos principales que deben cumplir las áreas naturales protegidas, y posteriormente, en torno a la consecución de la sustentabilidad presupuestaria por parte del sistema, a partir de políticas de aliento a la actividad turística y recreativa. Otro marco contextual es que su enfoque se realiza desde el proyecto de investigación: Las Mesetas Patagónicas del Estado rionegrino, y para este libro pluridisciplinario sobre El Gran Bajo del Gualicho.

1.1- ¿Qué es un Área Natural Protegida?

Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), organismo que se ocupa de establecer pautas para la conservación y manejo de los recursos naturales y culturales, un área protegida es *"un área de tierra y/o mar especialmente dedicada a la protección y mantenimiento de la diversidad biológica, y de recursos naturales y culturales asociados, manejados a través de medios legales efectivos u otros medios"* (IUCN, 1994).

Los objetivos principales del manejo de un área natural protegida son, según la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (WCPA), la investigación científica, la preservación de especies y la diversidad genética, el mantenimiento de los servicios ambientales, la protección de características específicas naturales y culturales, el turismo, la recreación, la educación, el uso sostenible de los recursos de los ecosistemas naturales y el mantenimiento de las tradiciones culturales.

A nivel del territorio nacional, las áreas naturales protegidas conforman un sistema que, en términos teóricos, debería responder a una serie de características, que de acuerdo a la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la IUCN, son:

1. Representatividad: el sistema de áreas protegidas debe cubrir todo el espectro de tipos ambientales de un país, protegiendo muestras representativas de la diversidad biológica, rasgos paisajísticos y culturales.
2. Adecuación: alude al tamaño, forma, distribución geográfica y conectividad entre las unidades del sistema.
3. Coherencia y complementariedad: se refiere a la contribución particular de cada unidad al sistema.
4. Consistencia: se refiere a la aplicación de políticas, clasificaciones y objetivos de manejo de modo estandarizado, a fin de que el propósito de cada unidad sea claro.
5. Balance costo-beneficio.

En un sistema de áreas protegidas, es deseable que estas características se expresen en un rango de categorías de manejo, cuya distribución tienda en la práctica a asegurar los mejores resultados alcanzables en materia de conservación de la naturaleza.

El sistema de clasificación de la IUCN incluye seis tipos de categoría de manejo:

Categoría	Nombre	Objetivos primarios
Ia	Reserva natural estricta	Investigación científica y monitoreo ambiental
Ib	Area Silvestre	Preservación de ambientes naturales
II	Parque Nacional	Protección de ecosistemas y usos recreativos y turísticos
III	Monumento Natural	Protección de rasgos naturales de especial importancia
IV	Área de manejo de especies/hábitats	Conservación de hábitats y especies a través del manejo activo
V	Paisaje protegido	Conservación del paisaje y recreación
VI	Área de recursos manejados	Uso sustentable de los recursos naturales

Estas categorías fueron incorporadas y homologadas informalmente en la Argentina con ciertas modificaciones en su denominación y caracterización, pero sin haber recibido hasta hoy forma legal a nivel nacional.

2- Caracterización del Sistema Federal de Áreas Protegidas

2.1- El marco institucional y los distintos niveles

La creación, manejo y financiamiento de áreas protegidas, difiere de acuerdo a los niveles jurisdiccionales de que se trate.

La Administración de Parques Nacionales (APN) es un ente autárquico del Estado Nacional que funciona en el ámbito de la Secretaría de Turismo de la Nación. El organismo se rige por lo dispuesto en la Ley N° 22.351, siendo su objetivo primario el diseño, conducción y control de ejecución de las políticas de conservación y manejo de los parques nacionales, monumentos naturales y reservas nacionales, con el objeto de asegurar el mantenimiento de su integridad en cuanto a características fisiográficas, asociaciones bióticas, recursos naturales y calidad ambiental.

Su financiamiento es producto de dos fuentes, el Tesoro Nacional y los ingresos propios provenientes principalmente del cobro de derecho de acceso, las concesiones de servicios otorgadas dentro de su jurisdicción y eventuales aportes del Banco Mundial.

A nivel del gobierno federal, durante la última década, su rol ha sido creciente, principalmente si lo medimos por el ritmo de creación de nuevos Parques Nacionales por parte del Congreso Nacional. En dicho periodo se han incorporado al sistema las siguientes áreas protegidas:

Nombre	**Año de creación**	**Ubicación**	**Eco-región**	**Superficie (ha)**
Copo	2000	Santiago del Estero	Chaco seco	114250
Campo de los Alisos	1996	Tucumán	Selva de las Yungas, Puna y Altoandina	10000
El Leoncito	1994	San Juan	Monte, Puna y Altoandina	74000
Los Cardones	1996	Salta	Monte, Puna y Altoandina	65000
Mburucuyá	1992	Corrientes	Esteros del Iberá.	15080
Pre-Delta	1991	Entre Ríos	Delta e islas del Paraná	2458
Quebrada del Condorito	1996	Córdoba	Chaco seco	37000
San Guillermo	1998	San Juan	Altoandina. Puna y Monte	145000
Sierra de las Quijadas	1991	San Luis	Monte y Chaco Seco	150000
Talampaya	1997	La Rioja	Monte.	215000

A su vez, Las Parinas (Catamarca), Los Venados (San Luis) y Monte León (Santa Cruz), eran al año 2002 los proyectos más importantes de creación de nuevos parques nacionales.

A nivel provincial, las áreas protegidas de dominio público están en general administradas por las respectivas Direcciones de Ecología o de Recursos Naturales. La reforma constitucional de 1994 deja sentado que los recursos naturales son de las provincias, teniendo éstas la responsabilidad exclusiva de las áreas protegidas dentro de sus jurisdicciones.

A nivel subregional, el rol de las áreas protegidas es de mayor importancia allí donde contribuyen sensiblemente al desarrollo turístico, siendo buenos ejemplos de ello la costa patagónica, la región de los bosques y lagos andino patagónicos y la selva paranaense.

2.2- Distribución de las distintas categorías de manejo del sistema

De las 33 áreas protegidas a cargo de la APN, correspondientes a las categorías de manejo establecidas por la Ley N° 22.351 y Decreto N° 2148/90, existen 19 parques nacionales, 8 áreas protegidas de carácter mixto (parque nacional y reserva nacional), 2 monumentos naturales y 4 reservas naturales estrictas.

Estas cuatro categorías representan una gradación en la intervención humana permitida, a la vez que tienen objetivos de manejo específicos, que determinan los usos para cada tipo de área.

Así, en las reservas naturales estrictas sólo se permite la investigación científica y las actividades educativas y están prohibidos otros usos como la recreación, el turismo y la extracción de recursos naturales. Los monumentos naturales pueden ser áreas, cosas, especies vegetales o animales de interés estético, histórico o científico, a los cuales se les acuerda protección absoluta (sólo puden realizarse en ellos investigaciones científicas). En los parques nacionales se permiten las actividades recreativas y turísticas, pero está prohibido todo tipo de extracción de recursos naturales. Finalmente, en las reservas nacionales se permiten ciertos tipos de aprovechamiento de recursos naturales, como explotaciones agropecuarias y de canteras.

Es de resaltar que en la práctica existen en la Argentina ciertas categorías más instaladas y percibidas por los decisores y el público, mientras que otras han tenido dificultades de interpretación, que condujeron a que fueran descartadas o incorporadas solo nominalmente a la normativa, pero sin ser aplicadas en la práctica con posterioridad. Entre las primeras aparecen los Parques Nacionales (o provinciales), los Monumentos Naturales y las Reservas de uso múltiple, éstas incorporadas al régimen jurídico de varias provincias desde un inicio, con grados muy diversos de modificación.

Las leyes provinciales más antiguas en la materia, no se han regido por el régimen internacional. Es el caso de las provincias de Córdoba (1983), Chubut (varias leyes desde 1975) y Buenos Aires (1990), pero leyes provinciales de sanción más reciente han ido en cambio incorporando el régimen internacional. Se trata de las leyes de APs de Misiones (1992); Río Negro (1993), con la consensuada Ley N° 2669 debatida en forma pública en 1991 por cincuenta organismos gubernamentales y organizaciones no gubernamentrales del país, y la de Mendoza (1995). Muchas otras provincias no poseen hasta la fecha legislación específica sobre sistemas de APs, y por consiguiente tampoco regímenes formales de categorización de las mismas.

3- Coordinación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas

Existe un organismo multilateral de coordinación entre la Nación y las provincias en materia ambiental, el Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA).

Este organismo tiene una agenda tan compleja, como complejo es el tema que trata, como para cumplir funciones de coordinación de un sistema nacional de áreas protegidas. Esta carencia lleva a que no haya una estrategia consensuada en priorizar las acciones de implementación y en asignar recursos federales para las áreas protegidas de jurisdicción provincial que, con algunas excepciones, muestran serias deficiencias en su capacidad de pasar de la faz inicial declarativa al proceso de implementación.

Otro intento de lograr dicha coordinación dentro de los componentes del Sistema de Áreas Protegidas, es la Red Nacional de Cooperación Técnica, pensada como una instancia de coordinación y de intercambio técnico, sin ninguna figura legal de respaldo a su creación y accionar. Este espacio de representación de la Nación, de los Estados provinciales, y de instituciones privadas, en la práctica no ha garantizado sus objetivos iniciales.

La situación de desequilibrio entre las distintas jurisdicciones no se ha visto hasta el momento acompañada de un esfuerzo desde el gobierno federal tendiente al fortalecimiento institucional de las administraciones provinciales de APs, requiriéndose una profunda revisión de las estrategias de coordinación interinstitucionales existentes.

4- Gestión de Áreas Protegidas. Los primeros pasos.

La gestión de las áreas protegidas puede ser considerada como un proceso que comprende tres grandes fases: planificación, implementación y seguimiento y control.

Dado el objetivo del presente trabajo, en este apartado desarrollaremos las dos primeras fases del proceso.

4.1- Planificación del Sistema de Áreas Protegidas

Una planificación para todo el sistema debe clarificar objetivos y prioridades, evaluar cuáles son las categorías más apropiadas al contexto ecológico y socio-económico e integrar la planificación con otras formas de uso de la tierra. A su vez, debe entenderse a la planificación en una perspectiva regional o global, y no solamente nacional, complementando entre sí los diferentes tipos de categorías.

A los efectos de dar un aporte a la descripción del grado de planificación del sistema, se presenta a continuación la síntesis de un estudio de representatividad de las distintas ecoregiones, elaborado por la Administracion de Parques Nacionales.

4.1.1- Representatividad

Dicho estudio ha tomado como clasificación biogeográfica de referencia el "Mapa de Ecoregiones de la Argentina", elaborado por el equipo técnico de la APN en 1996 en base a antecedentes de diferentes autores y de ese organismo (APN 1994).

La información sobre APs para calcular la cobertura de protección actual por ecoregión, fue tomada de los registros de Banco de Datos del Sistema Nacional de Áreas Protegidas que opera en el Departamento de Planes y Proyectos del mismo organismo.

Un primer nivel de análisis fue realizado considerando a todas las APs, sin analizar su grado de instrumentación efectiva. Para ello se consideraron todas las APs bajo la órbita de distintos entes administradores (de nivel nacional, provincial, privado o mixto) declaradas como tales mediante instrumentos específicos (leyes, decretos, resoluciones, convenio privado, etc.).

Este análisis ha tomado como patrón de evaluación de la protección de cada ecoregión, el porcentaje de la superficie original de la misma declarado AP, incluyendo todas las categorías de manejo y entidades administradoras, de forma tal que se consideró:

-Cobertura satisfactoria: más del 15% de superficie protegida de la ecoregión,
-Cobertura insuficiente: 3 a 15% de superficie protegida,
-Cobertura precaria: menos del 3% de superficie protegida

En base a estos criterios, se concluyó que:
1) Las ecoregiones con una cobertura satisfactoria eran sólo 4 de las 14: la Selva Paranaense (16,2%), la Puna (26,5%), la región Altoandina (15,8%) y los Bosques Andino patagónicos (32,6%).

2) Las ecoregiones con una cobertura insuficiente, aunque no despreciable por su significado, son 6: Yungas (5,1%), Chaco Húmedo (7,9%), Chaco Seco (4,0%), Chaco Serrano (4,0%), Monte (3,4%) y Estepa Patagónica (4,7%).,
3) Las ecoregiones con cobertura precaria, son 4: Delta e Islas del Paraná (0,6%), Espinal (0,2%), Prepuna (0,2%) y Pampa (0,3%).

Cabe aclarar que, según la IUCN, los porcentajes menores a un 10% constituyen falta de representatividad.

En el sistema nacional de APs perduran aún importantes omisiones o deficiencias en la cobertura y adecuada representatividad de la diversidad ecológica del país. Entre las 14 ecoregiones que caracterizan la diversidad ecológica del territorio nacional, unas 10 aún poseen una protección tan insuficiente, que se puede considerar no garantiza la conservación a perpetuidad de la biodiversidad que albergan.

Como segundo nivel de análisis en materia de representatividad por cobertura porcentual bajo protección en cada ecoregión, creemos necesario remarcar la necesidad de realizar evaluaciones del grado de implementación efectiva de las distintas áreas protegidas existentes, con el objeto de normalizar dicho indicador y obtener así una imagen nítida del grado de representación real de cada región ecológica.

Con esto aludimos, por un lado, a la identificación de lo que podríamos llamar **"Reservas de Papel"**, espacios existentes declarados AP, cuyas funciones de conservación y manejo han quedado relegadas tras su declaración(recuérdese el ANP rionegrina Meseta del Somuncurá, creada por decreto en 1986 y aún sin implementar en 2003, ver ítem bibliografía).

Por otro lado, a la realización de los análisis de factibilidad correspondientes para que la creación de nuevos espacios bajo protección (en caso éstos devengan necesarios de acuerdo a estudios de planificación integral), resulten en acciones concretas de conservación de la naturaleza.

4.2- Implementación de Áreas Protegidas

Analizando el proceso habitual de implementación de un AP, luego de la fase inicial de sanción legal, la fase siguiente implica iniciar simultáneamente tres aspectos de gestión que son: El control y protección del área para reducir o evitar amenazas; la investigación de los recursos protegidos y, cuando corresponde, la apertura al uso público.

Esta fase suele ser larga y a veces no se puede avanzar más allá de este punto. Posteriormente, puede realizarse la extensión hacia las comunidades circundantes para involucrar a las mismas en los problemas de gestión, incluyendo por lo tanto la

instalación de una administración local. Una fase más avànzada es aquella que se proyecta desde la unidad protegida involucrándola en los problemas de desarrollo sustentable regional y contribuyendo en forma significativa a ese proceso.

Analizado desde esta visión, la mayoría de las áreas protegidas de la Argentina se encuentran en las primeras fases. En general se observa un grado de implementación más completo sólo en algunos sistemas provinciales, tales como los de las provincias de Misiones, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Chubut. Las áreas bajo jurisdicción del Estado nacional, a su vez sólo han alcanzado las últimas fases en algunas de las áreas protegidas más antiguas, tales como los Parques Nacionales Nahuel Huapi, Los Alerces, Lanín e Iguazú, donde se han profundizado vinculaciones con las comunidades circundantes.

Las principales amenazas de tipo institucional se relacionan con la falta de financiación adecuada para el sistema de APs, proveniente de los presupuestos públicos, como de la debilidad para generar fondos propios, procedentes del uso publico u otras fuentes. Las consecuencias de esta situación se manifiestan generando incapacidad para mantener el personal e imposibilitando la inversión en capacitación permanente acorde a los cambios locales y globales. La imposibilidad de mantener la infraestructura física y de lograr un equipamiento mínimo operativo son también posibles derivaciones de ello.

En concreto, el subsistema bajo jurisdicción federal tiene un nivel de implementación mayor que los niveles provincial y subregional, debido a que cada área tiene una asignación presupuestaria específica.

Es a nivel provincial donde se ha sufrido en general la más importante reducción de presupuesto y personal, con el consiguiente deterioro de las acciones de implementación y consecuentemente en el nivel de protección efectiva.

Una posible solución a este problema podría derivar de la creación de sistemas alternativos de consecución de recursos en el ámbito a la actividad turística, para lo cual deberían realizarse estudios de valuación económica, que analicen las ventajas y potencialidades de cada zona, a la hora de ofrecer en dicho mercado sus particularidades.

5- Conclusión

La supervivencia del Sistema

La reforma constitucional de 1994, incorpora a la Constitución Nacional el artículo 41, que establece la necesidad de dictar normas mínimas de protección, en el sentido

de sentar las bases de una limitación, por parte del Estado, al libre accionar de las fuerzas del mercado.

Es válido recordar que este mandato constitucional hasta la fecha es una asignatura pendiente del Congreso de la Nación.

En este marco, los gobiernos de las distintas jurisdicciones del orden federal deberían asumir el compromiso de paliar los desequilibrios ambientales que directa o indirectamente, las fuerzas del mercado hacen imperar ante el retroceso del Estado.

El mercado por si sólo no sostiene sistemas de áreas protegidas. Son los distintos niveles de gobierno, en representación de la sociedad toda, los que deben proveer la protección del ambiente como un servicio público, de la misma manera que proveen Salud, Educación, Defensa y Sistemas Legales. La falla en la provisión de los mismos empobrece la calidad de vida de la comunidad.

Ahora bien, en tiempos en que por la austeridad fiscal y el constante ajuste en los presupuestos de gobierno, los recursos económicos tradicionales destinados a las áreas protegidas se encuentran crecientemente amenazados, la necesidad de encontrar alternativas innovadoras a estas fuentes tradicionales es vital a la hora de asegurar la preservación del patrimonio ambiental.

Resulta fundamental pensar a futuro (a nivel de todas las áreas protegidas) en la posibilidad que dichas carencias en los recursos de financiación deba subsanarse a través de la generación de fondos propios, procedentes principalmente del uso público, para lo cual, (y en caso las acciones de valoración de posibilidades así lo definan), sería necesaria una fuerte política de difusión y concientización.

En ese sentido, la elaboración de estudios destinados a identificar los productos y servicios que un área protegida puede ofrecer, a los fines que sus beneficios puedan derivarse al mantenimiento de la misma, resultan de gran importancia.

Ahora bien, ¿Qué sucedería con aquellas áreas que por su ubicación geográfica (por ejemplo muy distantes de asentamientos poblacionales), por poseer características naturales (o culturales) aún no contempladas por los cánones de belleza paisajística como atractivas, o que por cualquier otra razón no resultaran viables económicamente desde el punto de vista de la generación de recursos propios a través de su oferta turística natural y cultural?

Un estudio de valuación económica conducido a nivel nacional, podría indicar que áreas son las más capaces de obtener financiamiento a través, por ejemplo, del turismo, y cuales no. Un sistema de subsidios cruzados entre las mismas podría ser usado para el sostenimiento de áreas biológicamente importantes, pero con escaso poder de atracción para el turismo.

Es necesario aclarar que, el hecho de resaltar la importancia turística de las áreas naturales protegidas como vía de obtención de recursos destinados al financiamiento

de las mismas, no implica por nuestra parte relegarlo al valor de las acciones de conservación, rol primario de un área protegida.

Por último, en paralelo al debate anterior, se da el debate sobre la protección del ambiente, en torno a la resolución de la tensión entre dejar las áreas en su estado natural (o con la más mínima intervención), o por otro lado, intervenir en su desarrollo y realizar explotación de las mismas.

6- Bibliografía

A.P.N "El Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas de la Argentina. Diagnóstico de su Patrimonio Natural y su Desarrollo Institucional ", Buenos Aires, 1998.

CABRERA A.L y WILLINK A. "Biogeografía de América Latina". Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Washington D.C, 1980.

DANIELE C. y NATENZON C. "Diagnóstico ambiental, ordenamiento territorial y conservación de la naturaleza". UBA, Secretaría de Ciencia y Técnica. I.A.R.H, Buenos Aires,1994.

DAVEY A. G "National System Panning for Protected Areas". IUCN, Gland, Suiza, y Cammbridge, Reino Unido, 1998.

IUCN "Economic Values of Protected Areas, Guidelines for Protected Area Managers". IUCN, Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido, 1998.

IUCN "Guidelines for Protected Area Management Categories", IUCN Publications Service Unit, Cambridge, 1998.

KENTON, Miller, **Planificación de Parques Nacionales para el Ecodesarrollo en Latinoamérica,** Fundación para la Ecología Y Protección del Medioambiente (FEPMA), Madrid; 1980.

MASERA, Ricardo Freddy coordinador y otros. **La Meseta Patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento**. Gobierno de Chubut. Gobierno de Río Negro. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro, Viedma, 1998, (cfr. los estudios de C. Vinci; D. Paz Barreto; A. Torrejón; R Martín; S. Rodriguez).

MASERA, R.F. coordinador y otros. **La Meseta Patagónica de El Cuy. Una vasta soledad**. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social, Viedma, 2001, (cfr. los estudios de Masera –Introducción-; H. Piacentini y D. Paz Barreto; M. Evangelista).

MASERA, R.F y GUARIDO, Julio César (coordinadores) y otros. **Bajo del Gualicho. Una planicie patagónica bajo el nivel del mar. Realidad y Leyenda**. Edición de la Secretaría de Estado de Acción Social, Viedma, 2003, (cfr. los estudios de Masera y Guarido. Introducción-; de Guarido J.; de Iglesias H.).

WELLS, M.P "Economic Perspectives on Nature Tourism, Conservation and Development. Environment Department Working Paper N° 55. The World Bank, Washington DC, 1997.

El presente del pasado...
Camino de la Salina

Por: **Humberto Iglesias**

Indice

-Turismo en la Naturaleza

-¿Es posible organizar y consolidar una oferta turística sobre la base de recursos geológicos y mineros?

-Una ventana abierta al pasado

-Posibles usos

-¿Hacia una Reserva Municipal?

-Notas

El presente del pasado... Camino de la Salina

Por: **Humberto Iglesias**

Misteriosa tierra salina, de orígenes geológicos imprecisos, que en su historia más reciente encierra tal misticismo que aún hoy moviliza sensaciones sólo posibles de ser juzgadas una vez vividas.

Turismo en la Naturaleza

La Provincia de Río Negro ha cimentado sus vigentes y potenciales posibilidades turísticas en la abundancia, diversidad, singularidad y riqueza de sus recursos naturales y culturales. No obstante, expresa la contradicción de una sociedad que declama y reclama la conservación de su capital natural y cultural, pero dilata la adopción de necesarias medidas turísticas y productivas. Tampoco se ha dado a sí misma una apropiada planificación ambiental ni asume con compromiso social la defensa de su patrimonio.

Como posible consecuencia de una raíz cultural que ha privilegiado el conocimiento y la valorización de los ambientes urbanos, sólo excepcionalmente algunos municipios han adoptado políticas de resguardo de los recursos naturales. Por el contrario es más frecuente encontrarnos con la apropiación, en ocasiones despiadada, de tales recursos. La atención que se dispensa a sus ambientes tiene que ver más con el oportunismo que con la virtud y la decisión de buscar una equilibrada utilidad.

Se ha advertido por ello la imperiosa necesidad que en el avance humano prime el criterio de usufructo, ordenando el aprovechamiento de los ambientes mediante un trabajo multidisciplinario, que resguarde la identidad cultural y los recursos naturales. Y que el proceso extractivo, dé paso a un modelo consuntivo más respetuoso, que vaya convirtiendo gradualmente al espacio natural en escenario para actividades culturales y sociales.

Un concepto que todavía no ha logrado instalarse en el sector agropecuario, el que -no obstante haber fomentado el estudio de modelos alternativos a los extractivos, desertificantes o de alta transformación edáfica o topográfica-, no termina de resolver la antinomia producción/conservación.

El turismo, en tanto permite convertir la naturaleza en negocio, constituye un innovador fenómeno que con variantes abre alternativas de convivencia pacífica entre los recursos y la gente.

El creciente peso específico del turismo en la economía mundial, como gran consumidor de recursos naturales y culturales, es un hecho incontestable. Para un gran número de países el turismo se ha instalado en el eje de la dialéctica entre la protección del ambiente y la necesidad de un desarrollo económico y social. La creciente valoración de los componentes ambientales en el negocio turístico, exige innovadoras estrategias de sensibilización, que no sólo afectan y despiertan el interés científico, sino el de la sociedad en su conjunto.

El concepto según el cual el turismo puede convertirse en nueva fuente de financiamiento para la protección de los ambientes que lo sustentan, ha trasmutado la imagen de agente depredador de territorios y culturas por la de visitante interesado, instruido y respetuoso. Y con ello se ha comenzado a desarrollar una nueva sensibilidad internacional que apuesta por opciones turísticas sostenibles.

En definitiva, se trata de que el turismo, el ambiente y el patrimonio cultural puedan constituir los elementos de una gran fórmula de desarrollo equilibrado para muchas regiones del planeta.

El condicionamiento que impone la preservación del difícil equilibrio de ambientes de alta fragilidad, constituye al tiempo un desafío que enriquece las posibilidades de aprovecharlos.

En tales parámetros se encuadra este análisis de posibles usos en El Gran Bajo del Gualicho y la Salina homónima, esa planicie patagónica bajo el nivel del mar.

Y en su elaboración se ha procurado superar el concepto habitual de espacios turísticos para intentar darle un carácter más general, menos temporal más integral y comprensivo. Se cree preferible pensar en términos de la creación de un espacio social en un contexto natural.

¿Es posible organizar y consolidar una oferta turística sobre la base de recursos geológicos y mineros ?

Tal vez sí, si la oferta no se limita a ellos.

En esta línea han surgido nuevos conceptos y términos que asocian la geología con la ecología y ambas con un aprovechamiento educativo y científico.

Una muestra de esta premisa la constituye la aparición del concepto de "*geodiversidad*" que procura detectar, preservar y conservar los diversos ambientes geológicos, entendiendo que fueron ellos la base de la variación de la vida sobre la tierra, sin dudas una nueva y más atrayente forma de presentar la geología y difundir

su valorización.

El desarrollo de una conciencia geológica puede promover la realización de formas de turismo que en sus itinerarios o circuitos contemplen no sólo los aspectos geológicos más relevantes o visibles de un sitio.

Se podría plantear en términos de una propuesta integradora, en la cual el componente geológico sea soporte o complemento de otras con las cuales se vincule: paleontología, fauna, flora, clima, astronomía. Lo cual terminará por ser una propuesta de turismo especializado, sin ser puramente temático.

No será tarea sencilla, ya que la capacidad de los recursos humanos que puedan formular los proyectos, elaborar los productos, diseñar los servicios, guiar o interpretar la complejidad de ambientes y ofertas, será también de alta diversidad formativa. Una diversidad que curiosamente surge de una oferta caracterizada por un alto nivel de especificidad y homogeneidad de ambientes, paisajes y posibilidades que deberá ser capaz de despertar el interés de un perfil de demanda de turismo ambiental sofisticado.

Una ventana abierta al pasado...

La Salina encierra, alberga y despierta sensaciones de compleja interpretación. De la singularidad de sus orígenes geológicos, ha derivado un paisaje agreste, por momentos hostil, en su extensión y significado. La evaporación de las aguas ha depositado durante siglos los cristales de sal en las depresiones hasta producir los mantos en capas que caracterizan a las formaciones enlagunadas de las salinas de nuestra región.

En el caso de El Gualicho con la singular particularidad que la depresión constituye la segunda extensión más deprimida del territorio continental, con valores de hasta 72 metros bajo el nivel del mar.

Desde noviembre a marzo, según los factores climáticos, se realiza la "cosecha" (1) de sal. Las empresas hacen la extracción y el acopio en parvas de material que a veces alcanza hasta 30 metros de altura, una actividad que continúa durante todo el año, con el lavado y la industrialización de la sal.

Este original procedimiento de producción, la magnitud de los equipos involucrados y su interés comercial, sumados a la cercanía a destinos turísticos consolidados, han provocado que algunas empresas de turismo receptivo, hayan realizado visitas a las empresas con variado éxito e interés.

Encontrar para la Salina posibles aprovechamientos que complementen o sumen a la actividad comercial de extracción y procesamiento de sal, constituye un desafío a la

imaginación.

Una primera impresión parece desalentar tal propósito, sin embargo las actuales tendencias en las preferencias del viajero y deportista, que incorporan componentes educativos y científicos permiten ser razonablemente optimistas en cuanto a poder detectar sitios o actividades de potencial valor turístico.

Será necesario para ello mejorar la disponibilidad y accesibilidad a información sobre los orígenes geológicos del material, la descripción de paisajes, las raíces indígenas del mito, caracterización edáfica, topográfica, climática, faunística y florística de los ambientes.

Posibles usos

La Salina constituye hoy un recurso aprovechado en forma extractiva por las empresas que extraen la sal con diversos fines, pocas variantes tecnológicas y escasa difusión, que sólo ha despertado interés educativo en las comunidades locales, con escasas posibilidades de resultar atractiva para el visitante de sol y playa.

Un enfoque más atrevido sobre el que sólo han ocurrido incursiones esporádicas, puede constituirlo el aprovechamiento del paisaje salino para la práctica de deporte y aventura, integrados en modalidades de turismo activo.

La asociación entre topografía y clima de la salina, ofrece interesantes posibilidades para la práctica de deportes que demandan amplias superficies, uniformemente planas y extendidas: el carrovelismo en sus cada vez mayores modalidades, y en el mismo escenario formas más esforzadas de travesías: pedestrismo, ciclismo, cabalgatas, trekking, etc.

Las cambiantes fisonomías del entorno de la laguna-salina, las notables variaciones que se experimentan entre el día y la noche, el invierno y el verano, con o sin viento y la conformación arriñonada de su perímetro, generan espacios cambiantes que convierten el lugar en referencia inevitable para la práctica de scoutismo y campamentismo.

La modalidad de circuitos de aventura e interpretación de naturaleza, pueden satisfacer el interés de visitantes capaces de descubrir una extensa planicie con gradaciones de tonalidades que rotan del blanco al rosado intenso por efectos lumínicos asociados a la presencia de *Artemia salina.*

Y en el atardecer, o ya entrada la noche, contemplar el fenómeno de "*blanqueo*"con pérdida del horizonte y la sensación de estar entre nubes, hasta ahora sólo referido en las travesías antárticas o en la superficie de los glaciares .

Finalmente lo que parecería de más compleja realización, pero sin lugar a dudas de mayor singularidad: el rescate y puesta en valor de la mística de "*sitio engualichado*", entendido el lugar con el respeto de nuestro presente por los miedos ancestrales de quienes creían que "*solo es capaz de detener el mal quien lo ha provocado.*"

Con niveles crecientes de complejidad tal vez sea posible, como ya ha ocurrido en otras sitios de características equivalentes, interactuar más con el recurso y diseñar edificios, ambientes, estructuras o estatuas de sal (2).

También se han encontrado referencias a potenciales aprovechamientos con iniciativas que incluyen la extracción manual por parte de los visitantes, gastronomía temática, la producción de souvenir, la construcción de un museo de la sal.

La homogeneidad y consistencia de los productos posibles y la necesidad o conveniencia de integrarlos, hacen recomendable pensar en términos totalizadores.

Constituye una fortaleza desde la cual encarar la iniciativa la pertenencia a un corredor turístico en marcha, con productos consolidados en el mercado,

La Ruta Provincial N° 2 que costea la Salina del Gualicho, es principal vía de comunicación del Alto Valle del Río Negro y Neuquén con la Costa Atlántica, el Golfo de San Matías, la bahía de San Antonio y el Balneario Las Grutas. A la demanda estacional estival se debe añadir la de contra estación de la oferta de Península de Valdés, un destino compatible en cuanto a perfil de demanda con la oferta potencial de la salina.

¿Hacia una Reserva Municipal ?

El tema de la protección ambiental y, por consiguiente, de la vida en el planeta, apareció por primera vez en la agenda internacional durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano, celebrada en Estocolmo, en junio de 1972.

Sin embargo el aumento de la pobreza, la contaminación y la insalubridad ambiental, no fueron indicadores suficientes para que el mundo "civilizado" aceptara que debía respaldar activamente sus recomendaciones.

Recién la Conferencia de Río(3) representa el punto de partida de un compromiso a escala mundial: "*El derecho al desarrollo debe ser compatible con las necesidades sociales y ambientales de las generaciones actuales y futuras.*"

La desmesurada e insana concentración humana en ámbitos urbanos, se teme,

puede ser trasladada a los espacios recreativos, abandonando el paradigma del *"paraíso perdido"*.

La nueva era de la globalización, con sus facilidades tecnológicas para las comunicaciones y el transporte, han vuelto accesibles lugares distantes e ignotos, con lo que todos tienen su oportunidad de ser descubiertos. (O su contrapartida, nada está exento de ser alcanzado por la urbanización).

En este limitado espacio de discurrimiento acerca de las posibilidades de generar en la Salina del Gualicho un espacio público para el disfrute social, no es dable más que identificar posibles ideas y sus principales restricciones.

Y por ello es posible ensayar un modelo que compatibilice las tendencias globales con las locales. Una discusión de extremos que ya adoptó el nombre genérico de *"efecto glocal"*.

Cuando las fronteras se labilizan, los acuerdos entre países dejan a un lado la concepción tradicional de soberanía, las tendencias federales y regionalistas amenazan las jurisdicciones provinciales, pareciera que lo local vuelve a ser el único resguardo de lo público. En las actuales circunstancias se cree recomendable asignar a la organización comunal la responsabilidad de desarrollar un espacio social que resguarde recursos de tan alta fragilidad y aprovechamiento tan complejo.

Se podría pensar en términos de un modelo de Reserva Municipal, que pudiera avanzar al ritmo que le permitan las restricciones de las instituciones públicas –no necesariamente estatales- y que estuvieran en aptitud, pero sobre todo en actitud, de hacer frente a tamaño compromiso. Sin desconocer, que ello implicaría seguir trasladando al ámbito local responsabilidades que no le han sido propias, para las que está dudosamente preparado y por las que probablemente no logre más mérito que cumplir con un cometido inevitable.

En definitiva, se entiende que la creación de un área protegida, tiene tanto que depender de los marcos normativos en que se inscriba, cuanto de las autoridades que se reconozcan idóneas para el fin y asuman el compromiso de protegerla.

Sin que sea propósito ni esté en las posibilidades de este estudio, se enumeran una serie de pasos o actividades que deberán ser ejes vertebradores de un trabajo de conformación de un área protegida, cualquiera sea el ámbito o jurisdicción en que se inscriba.

Una primera acción será delimitar el área de incumbencia. La salina en tanto espacio natural ocupa un territorio de límites difusos, dependiendo del aspecto o componente que se considere.

Un deslinde simplificado sería acotarlo a los extremos de la propia laguna, sin dudas que insuficiente. Tomar criterios más amplios asociados a los ecosistemas halófilos sobre los que ejerce su influencia, la extenderá indefinidamente, por lo que se asume que será tarea –una más- de carácter multi y transdisciplinario.

Los siguientes pasos, tan obvios como necesarios, serán realizar un plan de manejo y establecer un sistema de protección, teniendo en cuenta para ello las exigencias que imponga la categoría de reserva que se pretenda.

Como ineludible instancia previa, se deberá dar participación a las organizaciones públicas, con las cuales llevar adelante el diseño, la planificación, la gestión ambiental y productiva.

Una organización que deberá resolver las debilidades y amenazas de un área, que aunque ya impactada se verá expuesta prontamente a nuevos conflictos, en tanto avance un proyecto de aprovechamiento turístico.

Un área que podrá tal vez adoptar la categoría de manejo de una Reserva de Uso Múltiple en la que se privilegie "*la convivencia armónica entre las actividades productivas del hombre y el mantenimiento de ambientes naturales con sus recursos silvestres*".(4)

Que a los fines de especificar y delimitar la diversidad de usos admisibles, se dé un plan de ordenamiento que divida el territorio en sub-espacios homogéneos, conforme la capacidad de soporte de sus recursos y sus mejores aptitudes.

"Que contemple la capacidad de carga o límite aceptable de cambio, como forma de regular la intensidad de su uso, en resguardo de su fragilidad y amenaza de contaminación ambiental."(5)

Que resguarde los ecosistemas de los posibles impactos negativos de asentamientos y actividades, estableciendo usos acordes a sus capacidades y vocación.

Y que para su valoración turística, pueda conformar un "Camino de la Salina", donde sea posible realizar excursiones de descubrimiento o estadías con fines educativos, científicos, de aventura, deportivos o contemplativos.

Un espacio que con sus correspondientes itinerarios, instructivos apropiados, guías profesionales, señalización y en plena libertad de desplazamiento, permita al visitante internarse en los misterios, enigmas, paisajes y aventuras de El Gran Bajo del Gualicho.

" El presente del pasado es la Memoria, el presente del presente es la Acción, y el presente del futuro es la Imaginación. Si cruzamos estos tres elementos podemos hacer el futuro. Porque el futuro no es lo que va a ocurrir, sino lo que seamos capaces de construir." San Agustín.

Notas

(1) Textualmente citado de quienes extienden al proceso de extracción de sal, la terminología de la recolección de los cereales.

(2) La Nueva Catedral de Sal de Zipaquirá – Colombia, se inauguró en 1995, es considerada la octava maravilla del mundo y está 58 metros por debajo de la antigua Catedral.

(3) Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río de Janeiro, República Federativa del Brasil - Junio de 1992

(4) Ley Provincial 2669 – De Áreas Naturales Protegidas.

(5) Recomendación de Daniel Paz Barreto.

Nota sobre los autores
(por orden de aparición de los trabajos)

Ricardo Freddy Masera. ***Secretaría de Estado de Acción Social de R.N.***
Nació en Bahía Blanca en 1938. Profesor y licenciado en Sociología (Universidad Nacional de Buenos Aires). Cursó los primeros años de Veterinaria (UBA). Trabajó como técnico en el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) y fue supervisor del área Censos en el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Asesor de la intervención de la Junta Nacional de Carnes y coordinador de su Política Alimentaria (1973-1974). A cargo del departamento de Acción Social del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del río Negro(IDEVI) (1983-1985). Coordinador de la Secretaría de Acción Social de R.N en El Bolsón, Bariloche, Pilcaniyeu, Ñorquincó y Río Chico. Es co- autor del anteproyecto de ley de áreas naturales protegidas de R.N. (Ley 2669). Fue director-investigador del Proyecto de Investigación y Desarrollo del CONICET-Ministerio de Asuntos Sociales de R.N (1991-93) sobre el Somuncurá rionegrino y coordinador- autor de esa obra ampliada al Chubut (1998). Coordinador-autor de del estudio pluridisciplinario sobre La Meseta de El Cuy y del presente estudio. Director de la Serie editorial Las Mesetas Patagónicas. Entre otros trabajos es co-autor del volumen Patagonia y Antártida Argentina de las guías turísticas YPF y Turistel Argentina 2000-2001 y coordinador de actualización de sus siete volúmenes.

Julio César Guarido. ***Auditoría General de la Nación.***
Nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1952. Geógrafo (Universidad Nacional de Buenos Aires). Fue docente de Geografía Física Argentina y de Geografía general de la Carrera de Geografía de la Fac. de Filosofía y Letras (UBA). Escribió artículos sobre geografía social, política y urbana en revistas y publicaciones. A cargo del Departamento de Cartografía del Servicio Geológico Minero Argentino. Realizó campañas en la Patagonia y es autor del mapa (inédito) Meseta del Somuncurá a escala 1:250000 para la Legislatura de Río Negro (1991). Fue colaborador ad honorem en 1993 del PID-CONICET- Ministerio de Asuntos Sociales y coautor por el SEGEMAR en 1998 en el libro sobre el Somuncurá ampliado al Chubut. Coautor en el libro sobre la Meseta Patagonica de El Cuy como miembro de la (AGN). Co-coordinador y autor en el presente libro. Fue convencional constituyente (1996) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y asesor de la Cámara de Diputados de la Nación en la Comisión de Minería y de Medio Ambiente. Es gerente de Control de Gestión Ambiental de la AGN. Es miembro de la Fundación Oscar Alende (FUNDAL).

Malena Mazzitelli Mastricchio. ***Servicio Geológico Minero Argentino.***
Nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1976. Estudiante avanzada de la Carrera de Geografía de la UBA. Como especialista en Cartografía Digital y Sistemas de Información Geográfica ha realizado diversas campañas de relevamiento geográfico en la Patagonia. Se desempeña actualmente en el Departamento Cartográfico del SEGEMAR en la elaboración de cartas temáticas a diversas escalas. Colaboradora en su especialidad en el libro sobre la Meseta Patagónica de El Cuy y en el presente.

Beatriz del Valle Moldes. ***Secretaría de Estado de Acción Social de R. N.***
Nació en Córdoba. Es maestra normal nacional (Instituto Ntra. Sra. De las Mercedes. Unquillo – Córdoba), licenciada en Historia y magister en Demografía (Universidad Nacional de Córdoba). Trabajó como profesional en el ex Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro y su continuación, la Dirección de Estudios Rionegrinos. Fue docente regular en las cátedras de Prehistoria General y de Culturas Indígenas Americanas en la ex carrera de Historia del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue e integró grupos de investigación y extensión cultural. Publicó artículos sobre historia regional y presentó trabajos en congresos de su especialidad. Fue investigadora del PID-CONICET. - Ministerio de Asuntos Sociales de Río Negro sobre la meseta rionegrina del Somuncurá (1992-1993). Autora en la serie editorial sobre las mesetas patagónicas con la integración del Chubut al libro sobre Somuncurá (1998), y en la de El Cuy (2001). Investigó ad honorem en el presente libro. Secretaria honoraria de la Biblioteca Pop. Mitre (Viedma).

Jorge Raul Entraigas
Nació en Viedma (Río Negro). Maestro normal nacional (Escuela Normal – Viedma), profesor y licenciado en Historia (Universidad Nacional del Comahue). Trabajó como profesional en el Archivo Histórico Provincial del ex Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro y su continuación, la Dirección de Estudios Rionegrinos, donde fue Director. Participó e integró las comisiones ejecutivas y de organización de los Congresos de Historia Rionegrina. Fue docente del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue y lo es del Instituto del Profesorado de Educación Física de Río Negro. Publicó artículos sobre historia regional y presentó trabajos en congresos de su especialidad. Colaboró ad honorem en la serie editorial sobre las mesetas patagónicas, en el trabajo sobre El Cuy (2001) y en el presente libro. Es presidente honorario de la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre (Viedma).

Noemí Graciela Heredia. ***Consejo Provincial de Educación de Río Negro.***
Nació en Casuarinas (San Juan). Profesora en Historia (Universidad Nacional del Comahue). Se desempeñó como ayudante de trabajos prácticos y en proyectos de Extensión cultural del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue. Es docente en escuelas del nivel medio de Viedma. Colaboró ad honorem en la investigación etnohistórica sobre el Somuncurá (1998), en El Cuy (2001), y en el presente libro.

Alicia I. Schenfelt. ***Consejo Provincial de Educación de Río Negro.***
Nació en Carmen de Patagones (Buenos Aires). Es profesora en Historia (Universidad Nacional del Comahue). Se desempeña como docente en escuelas del nivel medio de Viedma. Colaboró ad honorem en la investigación etnohistórica sobre El Cuy (2001), y en el presente libro.

Hernán Raúl Cortés. ***Dirección de Estadística y Censos de Río Negro.***
Nació en Rosario (Provincia de Santa Fe) en 1955. Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Buenos Aires). Se desempeñó en el Instituto Forestal Nacional (IFONA) en Misiones, Neuquén y Tierra del Fuego. Desde 1982 en Río Negro fue

subdirector de Estadísticas Económicas, director de Agricultura, director de Estadísticas Agropecuarias y de los Recursos Naturales y director general de Estadísticas y Censos. Consultor Senior de la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación (1997-98). Publicó artículos, asesora, dicta conferencias y cursos sobre sistemas de información geográfica (SIG) y análisis espacial. Coordinador del Censo Nacional Agropecuario R.N. 2002. Actual asesor del Ministerio de Gobierno R.N. en el análisis y cartografía de los delitos. Investigador del PID-CONICET / Ministerio de Asuntos Sociales sobre el Somuncurá en 1993, en la obra ampliada al Chubut en 1998 y en la investigación sobre El Cuy. Investigó ad honorem en el presente libro.

Adolfo Dallorso. ***Fundación Ameghino (Puerto Madryn).***
Nació en Capitán Sarmiento (Prov. de Buenos Aires) en 1936. Médico Veterinario (Universidad Nacional de Buenos Aires). Especialista en producción animal. Contraparte por Río Negro del experto de FAO para el Proyecto IDEVI (1964-1967) y responsable de producción animal. Autor del Proyecto de Desarrollo Ganadero de R.N. (1977). Realizó estudios en Francia, España y México. Administró campos en Patagones. Es productor ganadero bajo riego en El Juncal (R.N.). Colaborador ad honorem del PID-CONICET / Ministerio de Asuntos Sociales sobre el Somuncurá en 1993, en la obra ampliada al Chubut en 1998, autor ad honorem en el libro sobre El Cuy y colaborador ad honorem en la presente obra.

Guillermo Serra Peirano. ***Fundación Ameghino (Puerto Madryn).***
Nació en San Antonio Oeste (R.N.) en 1949. Licenciado en Administración Agraria (Universidad Argentina de la Empresa). Se desempeñó como jefe de los Departamentos de Economía Agraria y de Relaciones Humanas y a cargo de la Subgerencia de Servicios a Colonos del IDEVI. Director de Fridevi y presidente de Procesadora Río Negro (1977-1981). Es productor ganadero en San Antonio Oeste. Colaborador ad honorem del PID-CONICET / Ministerio de Asuntos Sociales sobre el Somuncurá en 1993, en la obra ampliada al Chubut en 1998, en la investigación sobre El Cuy 2001 y en el presente libro.

Viviana Wainmaier. ***Poder Judicial de Río Negro.***
Nació en Conesa (R.N.) en 1962. Licenciada en Trabajo Social (Universidad de Morón). Mediadora (Escuela Nacional de Mediación del Ministerio de Justicia de la Nación). Trabajó en el equipo de apoyo técnico del Plan Nacional de Alfabetización (1985-89). Fue docente de la Escuela de Oficios (C.P.E.) de Viedma. Desempeñó tareas de promoción social con hilanderas mapuche en Carmen de Patagones. Desarrolló, durante 4 años tareas de promoción comunitaria en el Barrio Santa Clara (Viedma) como integrante de su Junta Vecinal. Ejerció honorariamente asesoría en el Centro de Orientación legal en Barrios de Viedma. Fue oficial en la Fiscalía de la primera Circunscripción Judical del Poder Judicial de Río Negro. Actualmente es secretaria del Centro de Mediación Judicial. Fue co-autora ad honorem en el libro sobre El Cuy y en la presente obra.

Alejandra Quiñigual. ***Secretaría de Estado de Acción Social de R. N.***
Nació en 1970 en Viedma. Estudiante avanzada de la Carrera de Trabajo Social en el Instituto de Formación Docente de Carmen de Patagones. Convocada por el Consejo

de Desarrollo de Comunidades Indígenas de R.N. (Codesi), fue coordinadora y autora de proyectos de promoción comunitaria en los barrios San Martín y Lavalle de Viedma. En 2000 y 2001 fue subcoordinadora del Programa "Nuevos derechos, la personería jurídica y la regularización dominial de tierras en las comunidades indígenas", en la Reserva Indígena de Lipetrén (R.N.) en el marco de un convenio Nación – Provincia (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas – Codesi). Actualmente se desempeña en el Programa de Atención de niños y adolescentes en riesgo (Proame-Subsecretaría de Promoción Familiar). Co-autora en el libro sobre El Cuy.

Guillermo Luis Rodriguez. ***Municipalidad de Comodoro Rivadavia.***
Nació en Río Gallegos, Santa Cruz, en 1947. Escritor. Autor de "De cómo fue aquello de la casita de los tristes y efímeros amores y todo eso", ed. Fondo Editorial Rionegrino-Eudeba, 1989. Publicó cuentos y narraciones en revistas patagónicas. Dirigió talleres literarios en la cárcel de Viedma y colaboró en el diseño de programas culturales en la Municipalidad de Río Grande, Tierra del Fuego. Conoció el oficio de la prospección minera y petrolera en Comodoro Rivadavia. Es experto en entrevistas a informantes calificados de la campaña patagónica y en su transcripción. Investigador del PID-CONICET/Mrio. de A. Sociales sobre el Somuncurá (1993) y en 1998 en la obra ampliada al Chubut. Fue coordinador de Desarrollo Social y Vivienda de la Municipalidad de C. Rivadavia y es su actual Director Municipal de Cultura. Co-autor ad honorem en el libro sobre El Cuy 2001 y como colaborador en la presente obra.

Juana Lew. ***Consejo Provincial de Educación de Río Negro.***
Nació en la Ciudad de Bs. As. en 1953. Cursó los primeros años de Psicología en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Psicopedagoga (Universidad Nacional del Comahue). Postgrado en Coordinación de Grupos (Escuela de Psicología Social E. Pichon Riviere). Fue ayudante en la Cátedra de Psicología del Niño (U.N.Comahue). Profesora de nivel inicial con Postgrado en jardines maternales. Fue docente de jardines de infantes en zonas rurales y urbanas en El Juncal, El Bolsón, Bariloche y en Viedma como directora. Como especialista en la primera infancia puso en marcha junto a pediatras un programa de acompañamiento del desarrollo de la motricidad libre durante el primer año de vida, dictando charlas y cursos para padres, docentes y madres cuidadoras. Colaboradora ad honorem y fotógrafa del volumen Patagonia de las guías turísticas YPF y Turistel Argentina 2001/02. Actualmente se desempeña como supervisora de nivel inicial en el Valle Inferior. Colaboradora ad honorem en el presente libro.

Sergio Rubén Cimbaro ***Instituto Geográfico Militar***
Nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1967. Agrimensor de la Facultad de Ingeniería (Universidad de Buenos Aires).
En la actualidad se desempeña en el Instituto Geográfico Militar como Jefe de la Sección Planimetría de la División Geodesia. Docente a cargo de los Trabajos Prácticos de Topografía III, de la carrera Agrimensura de la Universidad de Buenos Aires; y Profesor Adjunto en la materia Geodesia Geométrica, de la carrera Ingeniero Geógrafo en la Escuela Superior Técnica del Ejército. Es Prosecretario del C.N.U.G.G.I (Comisión Nacional de la Unión Geodésica y Geofísica Internacional), es miembro del Subcomité de Geodesia del mismo Organismo a cargo del Grupo de Trabajo Redes Nacionales. Dentro de las actividades

laborales ha realizado mediciones geodésicas en distintos lugares de la República Argentina, entre los que podemos mencionar: campaña de medición geodésica con GPS en la Antártida en los años 1995 y 1998, mediciones geodésicas y topográficas en prácticamente todo el país donde las más importantes se realizaron en las Provincias de Río Negro, Santa Cruz, Salta, Jujuy, Corrientes, Misiones, Buenos Aires, Chaco y Formosa. Encargado del Proyecto RAMSAC (Red Argentina de Monitoreo Satelital Continuo), que lleva adelante el IGM junto con distintas universidades y organismos nacionales e internacionales.

Eliseo Guido Sepúlveda. ***Servicio Geológico Minero Argentino.***
Nació en Anecón Chico (R.N.). Licenciado en Ciencias Geológicas (Universidad Nacional del Sur). Se inició con trabajos geológicos de diverso tipo en la provincia de Santa Fe. Fue miembro del equipo de investigaciones palinológicas del Museo de Ciencias Naturales B. Rivadavia. Fue geólogo jefe para el levantamiento de la Carta geológico-económica de Argentina -Patagonia- del Serv. Geológico Nacional –Secr. Est. de Minería (1974-85). Director del Instituto Tecnológico Minero Aguas Subterráneas, Dirección Minería R.N (1988-92). Investigador del Cricyt (Mendoza) - Conicet desde 1985. Fue profesor de las Univ. de San Luis y lo es de la Nacional de Cuyo. Realizó investigaciones comparativas entre palinomorfos y hongos paleógenos -extremo americano boreal con Patagonia- en Canadá (Univ. deToronto) (1980-81). Desde 1974 a la fecha ha publicado prolíficamente en el país, Brasil, Chile y Alemania diversas investigaciones originales que abarcan el campo geológico, palinológico, etc., de varias provincias e incursionó hace casi 30 años en el Somuncurá y Bajo del Gualicho. En calidad de tal ha dictado cursos y conferencias. Es miembro de diversas asoc. nac. e internacionales de su especialidad y de la Fundación Oscar Alende (Fundal).

Aldo Sisul. ***Departamento Provincial de Aguas (DPA).***
Nació en Bahía Blanca en 1950. Licenciado en Ciencias Geológicas (Univ. Nacional del Sur). Postgrado en Hidrogeología Subterránea en la Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, España. Se desempeñó (1979-92) como hidrogeólogo en el Área Aguas Subterráneas del Instituto Tecnológico de Minería y Aguas Subterráneas (ITMAS) Los Álamos, en S. A. O. (Dirección de Minería de R.N.). Fue Subgerente de Control de Calidad y Protección de los Recursos Hídricos del D.P.A. Actualmente es Director de Protección y Conservación de los Recursos Hídricos. Autor en el libro sobre el Somuncurá (1998) y co-autor en la obra sobre El Cuy (2001).

Gustavo M. Olivares. ***Departamento Provincial de Aguas (DPA).***
Nació en Bahía Blanca en 1963. Licenciado en Ciencias Geológicas (Univ. Nacional de La Plata). Se desempeñó (1998-95) como hidrogeólogo del Área Aguas Subterráneas del Instituto Tecnológico de Minería y Aguas Subterráneas (ITMAS) Los Álamos, en S. A. O. (Dirección de Minería de R.N.). Actualmente es geólogo de la Dirección General de Recursos Hídricos del DPA. Co-autor en el libro sobre El Cuy (2001).

María Laura Yañez – ***Dirección General de Minería e Hidrocarburos R. N.***
Nació en Bahía Blanca. Licenciada en Ciencias Geológicas (Univ. Nacional del Sur). Desarrolla tareas en el Area Técnica y el Depto. de Estadística y Policía Minera de la citada Dirección, controlando y asistiendo a la explotación minera en el ámbito provincial. Se ha especializado en el manejo de Sistemas de Información Geográfica, en

el Instituto de Geología y Recursos Minerales, dependiente del Servicio Geológico Minero Argentino. Junto a profesionales de este organismo, también ha realizado diversos trabajos geológico-mineros en la Región Sur rionegrina (yacimientos minerales de Los Menucos, Ingeniero Jacobacci, Sierra Grande, Valcheta), así como en la zona del Alto Valle del río Negro.

Nery Osvaldo Caracotche. ***Conasal (S.A.O).***
Nació en Guardia Mitre (R.N.) en 1939. Falleció en San Antonio Oeste (R.N.) en 2003. Cursó sus estudios secundarios en Río Colorado (R N), integrando la primera promoción de bachilleres nacionales (1957) de esa localidad. Fue empleado administrativo en Cía. El Progreso, fábrica de productos químicos industriales y explotaciones mineras (1961-67). Jefe de área en Banco de Río Negro y Neuquén, en Río Colorado (1970-79). Gerente de Banco del Sud, en Río Colorado (1979-85). Empleado de Solvay Indupa (continuadora de Indupa S.A.I.C.) en Salina El Gualicho en S.A.O. (1985-86). Jefe de la explotación minera-salinera El Saladar, en Salinas El Gualicho (1987-97). Encargado de la explotación salinera de Álcalis de la Patagonia –Alpat- (1997-2000). A partir del 2001 crea su propia empresa Canosal , para la extracción y lavado de sal en la Salina El Gualicho. Participó ad honorem en el presente libro.

Sergio Plunkett. ***Prog. Ordenamiento Protección de los Rec. Nat., C. Atlántica de R.N. Argentina – Unión Europea.***
Nació en Viedma en 1952. Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional del Sur). Magister en Ciencias del Suelo (U.N.S.). Cursó la Maestría en Planificación y Manejo de Cuencas Hidrográficas (Universidad del Comahue). Se desempeñó en las Áreas de Riego y Suelo de CORFO (Chubut) y del IDEVI (Viedma), y en la AIC (Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas de los ríos Limay, Negro y Neuquén). Fue asesor en su especialidad en la Legislatura de R.N., y en impacto ambiental de Viarse. A cargo de las Cátedras de Suelos y Riego y de Producción Agropecuaria en Zonas Áridas (U.N.Comahue). Actualmente es coordinador del Proyecto 1 del Programa Ord. y Protección Rec. Nat. de la Costa Atlántica. Autor en el libro sobre El Cuy (2001).

Juan Carlos Salgado. ***Fundación Patagónica de Ciencias Naturales.***
Nació en Gral. Roca (R.N.) en 1951. Maestro Normal Nacional. Fue docente en escuelas rurales y profesor del Área de Ciencias Nat. del Inst. de Formación Docente Continua de Roca. Fundador y Dtor del Museo Municipal de C. Naturales de Roca. Autor de textos geológicos y paleontológicos, didácticos y de difusión y de un site web sobre protección de avifauna patagónica. En empresas mineras trabajó en la especialidad paleoestratigrafía en la exploración de alteraciones auríferas en la cordillera chubutense y santacruceña y de azufre biogenético en la precordillera neuquina y mendocina. Descubrió la nueva especie Nucleopygus salgadoi, Parma (Echinodermata, Echinoidea, Cassidulidae del Rocanense – Paleoceno, daniano -) y realizó el trabajo de campo, ubicación estratigráfica y de fauna asociada al mismo para el Cirgeo, Fac. de C. Exactas y Nat. (UBA). Co autor ad honorem en este libro.

Pablo Anselmo Chafrat. ***Fundación Patagónica de Ciencias Naturales.***
Nació en General Roca (R.N.) en 1985. Realiza investigaciones paleontológicas en el norte de la Patagonia. Fue miembro de la Asociación Paleontológica de General Roca

y es miembro del Grupo Paleontológico de Bolivia (Fosilbol). Integra el Departamento de Paleontología de la Fundación Patagónica de Ciencias Naturales, especializado en paleovertebrados. Publicó artículos especializados y de divulgación en páginas web y revistas.Es co autor ad honorem en el presente libro.

María Andrea Gainza. ***Universidad Nacional de Buenos Aires.***
Nació en La Plata en 1965. Licenciada en Biología (Universidad Nacional de La Plata). Fue becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Prov. de Bs. As e investigadora participante en proyectos sobre conservación y restauración de ecosistemas en el bosque chaqueño y selva de las yungas (UBA- CONICET). Publicó artículos sobre restauración ecológica y manejo de áreas protegidas. Fue docente de Recursos Naturales de la carrera de Cs. del Ambiente de la Universidad Católica de Salta (subsede Bs. As.). Desde 1997 se desempeña en la Auditoría General de la Nación, Depto. de Control de Gestión Ambiental. Actualmente es doctorando de la Fac. de Cs. Exactas y Naturales (UBA), donde realiza investigaciones sobre ecología de disturbios y desarrollo de indicadores ecológicos y es investigadora de la Fundación Oscar Alende -Fundal-.

Héctor A. Piacentini. ***Asociación Ornitológica del Plata.***
Nació en la Ciudad de Buenos Aires. Odontólogo (Univ. Nacional de Buenos Aires). Naturalista y fotógrafo de la naturaleza. En calidad de tal trabajó en terreno y fotografió la biodiversidad de todas las eco-regiones de nuestro país y de varias del mundo. Visitó Kenia, Tanzania, Indonesia, Bolivia, Ecuador, Costa Rica, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile y Perú. En el país ha investigado en todos sus Parques Nacionales. Ha publicado artículos en revistas y libros, participado en programas radiales y televisivos. Ha dictado cursos y conferencias científicas y de divulgación en distintos lugares del mundo, así expuso sobre la biodiversidad de la Meseta del Somuncurá y del Chaco Oriental en España, Alemania y Portugal. Sus fotos –que recibieron premios nacionales e internacionales- figuran en revistas y diarios de comunicación masiva, como de los especializados. Fue presidente del Primer Capítulo Argentino, Alto Valle de Río Negro, de la Fundación Vida Silvestre Argentina (1982-88) y delegado observador por la provincia de Río Negro en la IUCN en 1994. Fundador y presidente de la Fundación Patagónica de Ciencias Naturales. Fue co autor y mostró sus fotografías ad honorem en el libro sobre El Cuy y en la presente obra.

Daniel Paz Barreto. ***Consejo de Ecología y Medio Ambiente de R. N.***
Nació en Mercedes, Uruguay. Guardaparque Nacional. Técnico Universitario en Administración de Áreas Protegidas (Univ. Nac. de Tucumán). Se desempeñó en la Reserva Faunística Punta Bermeja (R.N.). En 1990 trabajó en la Antártida Argentina. Co-autor de los anteproyectos de ley de Áreas Naturales Protegidas de R.N. (Ley 2669); del Monumento Natural Huemul; del Área Natural Bahía San Antonio y autor del anteproyecto de ley Monumento Natural El Cóndor (R.N.). Ha dictado cursos y conferencias en el país, Costa Rica, Uruguay y Ecuador. Ha publicado numerosos trabajos. Co-fundador y miembro de la Comisión Directiva de la Asociación de Guardaparques Argentinos e integrante en 2001 de la Comisión Mundial de Áreas

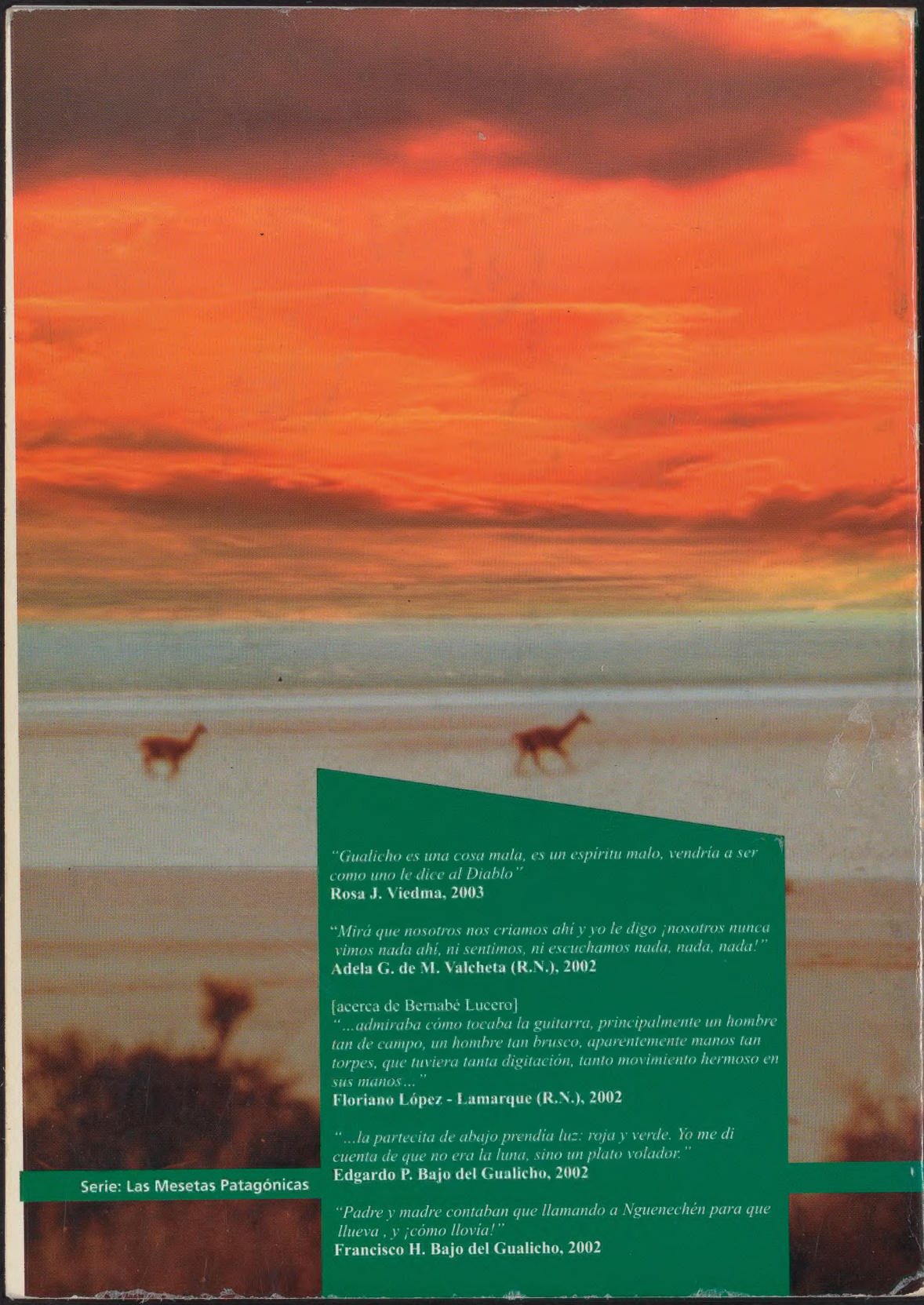
Protegidas de la IUCN. Miembro Sud América. Int. Rangers Fed. Autor en el libro sobre el Somuncurá (1998) y co-autor en el libro sobre El Cuy (2001).

Amadeo Wucusich. ***Productor agropecuario del Bajo del Gualicho.***
Nació en Valcheta (R.N.) en 1923. Falleció en S.A.O. en 2002. Integró las primeras Comisiones que crearon Las Grutas. Legislador provincial por el Partido Justicialista por Valcheta, SAO y Sierra Grande desde 1973 hasta 1976; en calidad de tal renunció a percibir su jubilación de privilegio. Interventor liquidador ad honorem de Textiles Viedma (1974-75). Dtor de Servicios Ferroviarios Patagónicos, 1993. Observador minucioso de la naturaleza y defensor de la misma. Dejó, sobre el escritorio de su estancia, un estudio inconcluso sobre Valcheta. Autor ad honorem en este libro.

Eduardo Omar Cura. ***Auditoría General de la Nación.***
Nació en Lomas de Zamora (Prov. Bs. As.) en 1975. Licenciado en Economía (Univ. Nacional de Buenos Aires) y estudiante avanzado de la licenciatura en Geografía de dicha universidad. Realiza actividad docente en la Facultad de Derecho (UBA) dictando el curso de Análisis Económico Financiero. Actualmente desempeña sus funciones en la Gerencia de Control Ambiental de la Auditoría General de la Nación. Investigador de la Fundación Oscar Alende (FUNDAL). Autor ad honorem en el libro de El Cuy (2001) y como co-autor en la presente obra.

Oscar Hugo Dunan. ***Auditoría General de la Nación.***
Nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1951. Licenciado en Administración (UADE). Auditor en HIPASAM (1976-87). Asesor en la Cámara de Diputados de la Nación, de la Com. de Rec. Naturales (1983-85). Coordinador de Parques Nacionales (1985-89). Realizó la Evaluación del Financiamiento Autónomo para la APN en el C.F.I. (1985). Coordinador de las Mesas Interinstitucionales de Incendios Forestales en 1994, del Dock Sud sobre Riesgos Industriales en 1995, y del Recurso Forestal en 2001. Co-coordinador en el Estudio de Impacto Ambiental –E.I.A.- para el Dragado del río Uruguay en 1998 y coordinador del E.I.A sobre Crecientes y Estiajes en el río Paraná en 1999. Desde 1993 se desempeña como Consultor en la AGN en el Depto. de Control de Gestión Ambiental. Es investigador de la Fundación Oscar Alende (FUNDAL).

Humberto F. Iglesias. ***Secretaría de Producción, Mrio. Economía R.N.***
Nació en C. de Patagones (Pcia. de Bs. As.) en 1954. Pasó su niñez en S. A. O. Ingeniero Agrónomo (Univ. Nacional de Buenos Aires). En el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del río Negro (Idevi) fue investigador –especialmente en producción cerealera bajo riego- de su Est. Experimental (1980-88), Gerente de Operaciones (1988-91), Dtor de Planificación (1991-94). Dictó numerosas charlas y conferencias y publicó sus investigaciones en revistas especializadas y de divulgación. En la Municipalidad de Viedma fue Secretario de Turismo y Desarrollo Social (1995-97) y Dtor Gral de Turismo, Producción y Medio Ambiente (1997-99). En la Secretaría de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro se desempeñó como Director de Coordinación Técnica (1999-2002) destacándose su trabajo sobre desarrollo turístico de la Región Sur. Actual Gerente de Desarrollo de la Sec. de Producción de R.N.



"Gualicho es una cosa mala, es un espíritu malo, vendría a ser como uno le dice al Diablo"
Rosa J. Viedma, 2003

"Mirá que nosotros nos criamos ahí y yo le digo ¡nosotros nunca vimos nada ahí, ni sentimos, ni escuchamos nada, nada, nada!"
Adela G. de M. Valcheta (R.N.), 2002

[acerca de Bernabé Lucero]
"...admiraba cómo tocaba la guitarra, principalmente un hombre tan de campo, un hombre tan brusco, aparentemente manos tan torpes, que tuviera tanta digitación, tanto movimiento hermoso en sus manos..."
Floriano López - Lamarque (R.N.), 2002

"...la partecita de abajo prendía luz: roja y verde. Yo me di cuenta de que no era la luna, sino un plato volador."
Edgardo P. Bajo del Gualicho, 2002

"Padre y madre contaban que llamando a Nguenechén para que llueva , y ¡cómo llovía!"
Francisco H. Bajo del Gualicho, 2002

Serie: Las Mesetas Patagónicas